JUAN DE SAN DIEGO (O.F.M.)

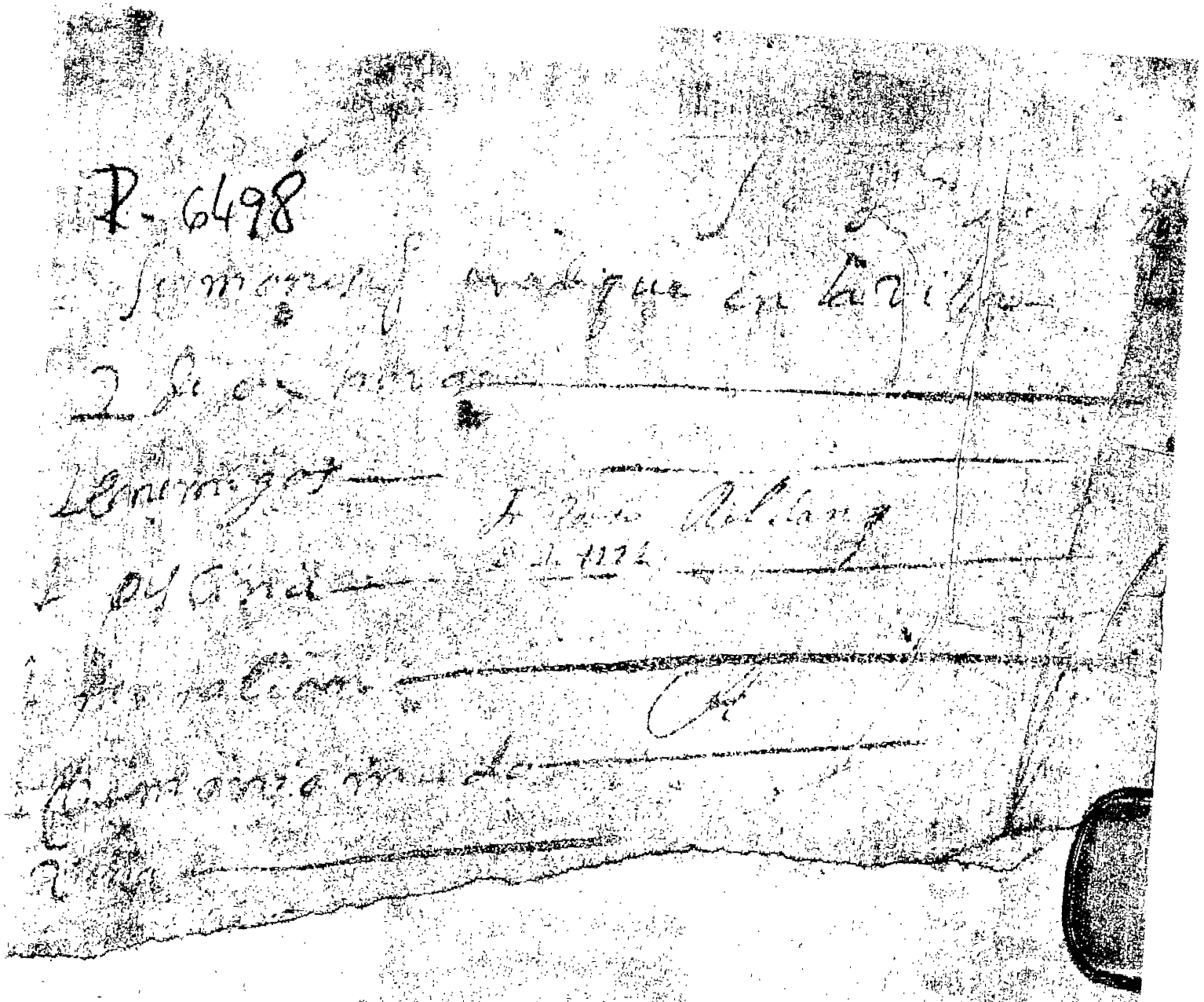
Ideas sacras que escrivio, y predico... Fray Iuan de S. Diego... predicador de la Provincia de San Pablo de Descalços Franciscos... -- En Salamanca : Por Gregorio Ortiz Gallardo... : A costa de Don Alonso de Ouiedo..., 1683

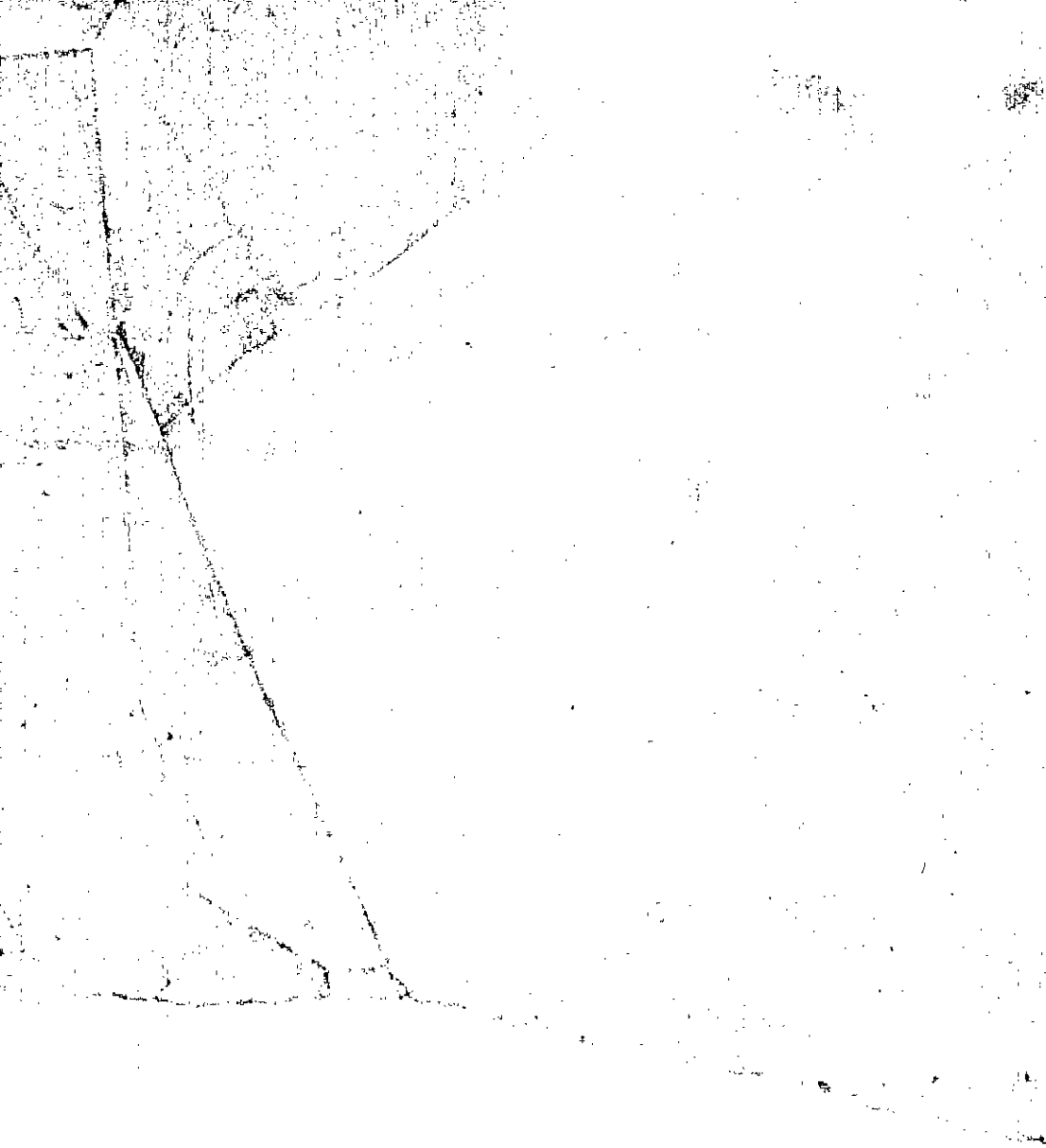
[24], 391 [i.e. 387] p., @8, 2@4, A-Z8, 2A8, 2B2 ; 4°

Port. con orla tip. y grab. xil. -- Texto a dos col., con apostillas marginales. -- Error de pág., de p. 132 pasa a 135 y de p. 318 a 321

1. Santos-Sermones 2. Santuak-Sermoiak 3. Cuaresma-Sermones 4. Garizuma -Sermoiak 5. Purgatorio-Sermones 6. Purgatorioa-Sermoiak I. Título

R-6498 Ejemp. deteriorado, afectando a últimas p., y falto de 18 p. del cuaderno de 391 p. -- An. ms. en h. de guarda. -- Enc. perg. -- Firma autógr. en v. de port.: "Frai Ju[an] de San Diego". -- Ex-libris autógr. en port.





IDEAS
SACRAS.

QVE ESCRIVIO, Y PREDICO, A DIVERSOS ASSVMPTOS, FRAY IVAN DE S. Diego, natural de Zamora, Predicador de la Provincia de San Pablo de Descalços Franciscos, de Castilla la Vieja, Guardian, algunas vezes en ella, y Secretario, y Pro-Ministro, por dicha Provincia, que fue al Capitulo General, que se celebrò en Roma, año de 1676.

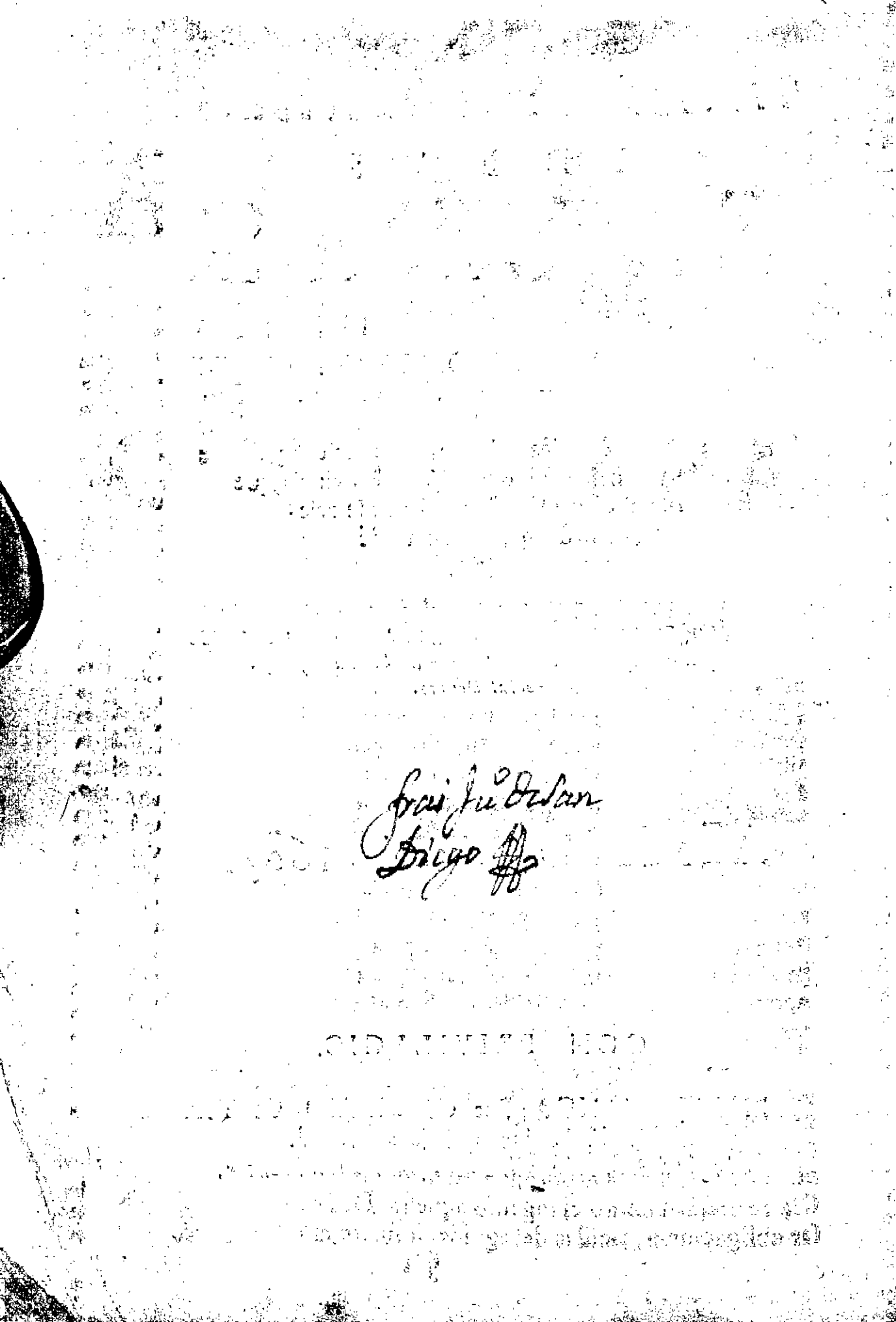
CONSAGRALAS,

A LA REYNA DE LOS ANGELES, SV SEÑORA, COMO esclauo suyo, y a San Antonio de Padua, su especial Deuoto.

Año de 1683.

CON PRIVILEGIO.

EN SALAMANCA: Por GREGORIO ORTIZ GALLARDO, junto a la Vniversidad.
A costa de Don Alonso de Oviedo, hermano del Autor.



A
MARIA
SANTISSIMA,
Y
A S. ANTONIO
DE PADVA,
DEDICATORIA DEL AVTOR.

Vueſtras plantas, ò Soberana Reyna de los Cielos! Madre, y Señora mia, llega eſte humilde eſclavo, à tributaros, como primicias ſuyas, eſta pequeña obra: porque ſi de eſclavos es, dar a ſus Señores el premio de ſus trabajos, no cumpliera yo con menos, que con preſentaros eſte. Pero puesto que ſabeis bien, que en todas mis calamidades, aſsi por mar, como por tierra, y en todos mis ſuceſſos dichoſos, ſiempre he tenido, y encomendandome junto con vueſtra Divina Mageſtad, a mi Gran Padre San Antonio de Padua, como ſingular Devoto mio: y que como Sol de Sabiduria, Sal de la tierra, y Luz del mundo (que aſsi le apellida el Evangelio, que mi Serafica Religion le canta) me ha enſeñado, è inſtruido, para lo que debo obrar, aunque no he correſpondido, como debo: claro eſtà, que tendreis por bien, el que eſte pequeño trabajo, ſe le dedique juntamente: pues con eſſo, me aſſeguro mas vueſtra proteccion dichoſa, teniendo tal Interceſſor, con vueſtra Seberana Mageſtad. Tres (ò Soberana Maria, y Luz clara de la Igleſia Antonio) ſon los motivos, a que ha reducido, aſsi la curioſidad, como el ingenio, aqueſtas Dedicatorias. A conſeſſar obligaciones, nacidas del agradecimiento, es el primero, y en

mi son tantas, que a fuer de agradecido, debo tener, que ni la pluma podrà, aun que lo intente, referirlos, ni el coraçon, sin sollozos ponderarlos, ni los ojos desnudos de lagrimas a tenderlos; y assi, al alma, que es el mejor archivo los remito, adonde duraràn, sin el agravio del olvido, y permanecerân estimadas con afectuosas memorias, mientras tuviere ser. El segundo motivo, es procurar, amparo para la honra; y este, no le busco para mi, que fuera vanidad presumida, y arrogante, sin meritos, buscar aplausos, y sin prendas, querer luzimientos. Busco, si, el amparo, para la honra de Dios, para la Gloria de los Santos, para enseñança de buenas costumbres, y apartamiento de los vicios, q̃ es lo q̃ contiene este Libro; y assi, en vuestras manos le presento oy, para que con esso, tenga seguro el amparo, y que assi acertarè algo en estos discursos, se conozca deberse a los poderes de la gracia, que suele mostrar maravillosos efectos, por instrumentos flacos. El tercer motivo, es establecer defensa; y este, bien lo avrà menester, quien se expone a la censura de tantos; pero teniendoos a vos, ò Reyna de los Cielos; por Protectora; y por Auxiliador, al Divino Antonio, bien podrè yo dezir, como ya digo, con verdad: *Nec Hercules contra duo*, que contra dos Columnas tan incontrastables, el Hercules, ù de mayor sabiduria, ò eloquencia, ò el ingenio mas peregrino, en morder, y satirizar, quedarà postrado, y reconocido; y assi, bien pertrechada tengo la defensa, y que todos le busquen; que los Sabios le atiendan; que los Doctos le estimen; que los Curiosos le lean; y que le aplauda el mundo, no por obra mia, que fuera necedad calificada, sino por amparo, defensa, y proteccion vuestra. Estos son los titulos, que este esclavo vuestro, y indigno, Soberana Señora, y este ingrato a los beneficios recibidos, de el aplaudido Antonio, propone, para dedicaros, este tan corto trabajo; si bien, le sobran todos los titulos a mi confiança; pues gozan, poniendolos en vuestras manos, la calidad, de ser dichosos mis discursos, aun no mereciendo el aplauso de ser escritos.

De V.M. Indigno Esclavo, Reyna de los Angeles, y de S. Antonio, humilde siervo.

Fr. Iuan de San Diego,

IVIZIO, QVE CON SOBREESCRITO de censura, ha hecho, de lo contenido en este Tomo, a persuasiones cõsiadas de su Autor, el P. Fr. Antonio de Velasco, de la Regular Obseruãcia, de N. S. P. S. Francisco, Lector Iubilado, en la Regencia de la Catedra de Prima, de Theologia, de este Conuẽto de Salamanca, y Guardian despues de el Cõuento de Sãtiago de Galicia; Comissario Nocional, de los Conuentos del Reyno de Galicia; Calificador, con exercicio, del Sãto Tribunal de la Inquisicion; Custodio, dos vezes, y vna Prouincial, de la Santa Prouincia de Santiago; vna, y otra vez, en la Curia Romana, Procurador General, de toda la Orden. Desde alli, cum plenitudine potestatis, Comissario General, Delegado de todas las Prouincias del Reyno de Portugal, y de las dos, de la India Oriental; Obispo electo, de Santa Cruz de la Sierra, en el Reyno del Piru; Visitador de la Prouincia de Cantabria, y de la de Castilla; y vltimamente, Difinidor General de la Orden.

A Ruegos amigables del M.R.P.F. Iuan de S. Diego, Predicador clarissimo, Guardian, q̃ ha sido algunas vezes, Secretario de su Provincia, y Pro-Ministro Provincial, de la Primitiva, Sãta, y Religiosissima Provincia de S. Pablo, de la mas estrecha Obseruancia de Descalços, de N. P. S. Frãcisco, taller, y fecũda Madre de hijos, y sujetos de la primera estimacio, en virtud, letras, y exẽplaridad

tan edificativa, y profiqua a toda la Christiandad, que para mi devocion, a la Provincia, y al Autor, han sido estos ruegos, mandatos, no solo politicos, sino eficaces, con apremio muy gustoso; pues de aver oìdo algunos destos discursos, ideados con tan singular ingenio, y destreza, y predicados; con tan elo quente suavidad, quedè con ansia, de verlos mas despacio, todos entregados a la estampa, y con deseo muy cordial, de que se publicassen por escrito, y aquienes no han podido percibirlos en voz; tan clara, y tan viva, de quien los ha trabajado cõ aplicacion tã provechosa; y aunque con la diferencia que interviene entre el vivo, y lo pintado, tambien con esperança de el grande fruto, que han de producir, en quantos tuvieren de ellos noticia; pues aunque venero, y admiro mucho de lo que està impresso en esta liñea predicable, y depulpitable doctrina, sin comparacion odiosa, y con la proporcion a su merecimiento, soy de parecer, que entre ideas tan ingeniosas, como se han discurrido, y executan, a Panegiricos de justicia, a ningunas con tanta, ò por lo menos con mas propriedad les conviene, ni se puede acomodar aquel vulgar Brocardico: *Omne tulit punctum, qui miscuit vtile dulci.* Pues lo que tienen de erudicion profana, y que en vidas menos penitentes, pudiera parecer travesura del ingenio, en la del Autor, tan estrecha, y edificativa, como su Habito, y modestia, y tan conforme à su riguroso Estatuto, es vna de las primeras reglas de la Rethorica, que nos avisa, que para enseñar mejor, se ha de deleytar primero; porq̃ se imprima mas bien en la voluntad la doctrina, que se persuade con mejor entendimiento. Comencè à leer estos Sermones, con precepto de amigo; prosegui con deleyte gustoso, y acabè con tan sabroso provecho, que por dexarlos impressos en mi coraçon, despertè en mi el apetito de comerme todo el tomo; porque vn libro, manjar del alma, mucho tiene de comida; pues à Ezechiel Profeta, le combidaron con otro *Accipe librum, & commede*, y al Evangelista San Iuan: *Accipe librum, & devora.* Pero temo no tener calor, para digerir doctrina tan substancial, y solida, y que mi estomago, por seno estrecho avia de nausear en pena de la culpa, de presumirme deposito, proporcionado a este tesoro, digno de que le gozen muchos; y sosiegueme con bolverle à leer, con mas profundidad, duplicando, y aun triplicando la atencion; y sin que la amistad, pueda rozarse en lisonja, hallè en esta dichosa fatiga vna admirable suavidad, con que los lugares

de

de Escritura se ajustan al intento, y tan nacidos al proposito, que parece se resisten à otro, que no sea el mismo. Hallè tambien la invencion curiosa de las ideas, con tan industriosa simetria, que en ella descubre el Autor lo judicioso de su estudio, ò por mejor explicarme, lo estudioso de su juizio; pues en lo peregrino de sus assumptos, muestra viveza de ingenio, y su destreza en tan ajustadas pruebas, su erudicion, y estilo, no vulgar, en sus citas de humanidad, y lo florido de su lenguage, en sus moralidades provechosas; su religioso zelo, en la valentia de sus razones; su eloquencia, retorica, y su mañosa eficacia, en componer a vn mismo tiempo el enseñar con doctrina, mover con fuerça; y deleytar con suavidad; y por dezirlo de vna vez cumple con todas las condiciones, que nos dexò advertidas el Maestro de la eloquencia Quintiliano: *Ornatus, virilis, fortis, & sanctus, nec effeminatam lenitatem, nec fucco eminentem colorem inueni, sed sanguine, & viribus nitentem.* Si con aver hallado en este ramillete, tan fragantes sutilezas, no he encontrado condiscurso, proposicion, periodo, ni apice, que se oponga al orthodoxo sentir de nuestra Fè; ni clausula que haga disonancia en la armonia de buenas costumbres, que es solo lo que me ha mandado buscar. Por lo qual juzgo, que no solo puede sin escrupulo entregarse a la Estampa este libro, sino que los Prelados deben compeler al Autor, a que quanto antes ocupe las Prensas, y fatiguen los moldes, y vaya haziendo lugar à otros, a que le empeñarà el aplauso, y la caricia, con que ha de ser recibido, &c. En este Convento de M.P.S. Francisco de Salamanca, oy Sabado Santo, del año de 1681.

lib. 3. ca. 8.

Fr. Antonio de Velasco.

APROBACION DEL DOCTOR Don Manuel de Alba, Colegial Hueſped de el Mayor de el Arçobiſpo, de la Vniuerſidad de Salamanca, Doctor Theologo, por la Vniuerſidad de Alcalà, y Catedratico de Prima de Filoſofia, que fue en ella; y al preſente, Catedratico de Propriedad de la Vniuerſidad de Salamanca, en la Catedra de Theologia de el Subtil Eſcoto; Arcediano, que ha ſido de Lerida; Dean, y Canonigo de la Santa Igleſia de Coria, y Prouiſor, y Gouernador de ſu Obiſpado, en Sede-Vacante.

Mandame el RR. P. Fray Iuan de Sandiego, Predicador de la Religioſiſsima, y exemplarmente Obſeruante Prouincia de San Pablo, de Franciſcos Deſcalços; Guardian que ha ſido algunas vezes en ella, ſu Secretario, y Pro Miniſtro, embiado de dicha Prouincia, en la ocaſion del Capitulo General, que ſe celebrò en Roma, años paſſados, que vea eſtos Sermones, y diga lo que ſiento de ellos, y parece, deviera eſcuſſarme; porque no es razon vèr legisladora la amiſtad, que no reſpira entre las inclinaciones del cariño deſſapaſionado, el juizio de la razon, y fiar el examen a la voluntad, es buſcar el aplauſo deſte Libro, en los deſcreditos de la ceguedad; pero ſi oìmos al Filoſofo, quedarà deſvanecido el reparo; pues en ſemejante ocaſion, dixo: *Quod iuſtum eſt, ad amicitiam attinet*, y repitiò en otra parte, *Ami-*

Ariſt. lib. 8. helenc. ex quæſt. 1.

Amicitia ciuitates continet, & Legislatores magis ipsi, y lerà la razon del Filosofo, porque deseoso del aplauso, solo en el cariño buscava el acierto. Demàs, que no viven reñidas verdades, y afectuosas correspondencias; las plumas de los Cherubines, que viò Ezequiel, vivian vnidas, *iunctaque erant*, y lee vna letra, *Osculabantur*, alentavan amigable lazo de finezas; y como ponian las alas? *Extenta*, las descogian, y desdoblarse el ala, para que la toque otra pluma, ademanes de medirse: con que lo mismo era, caminar a comunicarse, que medirse, a lo que se estendian sus buelos de aquellas plumas, que no deben ser agenos de la afeccion de vna fineza, los toques de vna censura: demas, que como el examen destos Sermones, mas es empleo de la admiracion, que de la censura, para examinarlos, debe ser preferida vna buena correspondencia; he debido esta buena suerte, de conocer las grandes prendas de Nuestro RR.P. en la ocasion de vivir, y ser Predicador deste Convento; porque si Calvario, quiere dezir desnudez de la cabeça, *Caput carne nudum*, y esta, es Taller de pensamientos, bien dize, ser hijo de tal Casa, lo desnudo que predica las verdades, que en estos Sermones altamente piensa; llenalos de singulares noticias, en ambas erudiciones; pero se hallan en su pluma, gloriosamente elevadas. Es diamante su ingenio, que es enigma de luzes quantas copia en su centro, las buelve con mejorado luzimiento. Diamante es su ingenio, que con sus fondos fecunda de provechosas vivezas, y tan singulares noticias, como en esta obra copia; haze de ellas vistosa idea a los Sermones, quando qualquiera de los que contiene este Libro, es por si, idea de vn grande Orador, y parece, que es quien en su estilo ha executado mas puntual el precepto de San Pedro Chrisologo: *Naturalis lingua, clara simplicibus Doctis, dulcis, docens loquitur omnibus*, y hermana con la viveza de los conceptos, el aprovechamiento grande de las almas, que es el assumpto principal, que deben tener siempre los Predicadores delante de los ojos. Es erudito con novedad en sus discursos: vsa sin violencia de los Textos; y assi con razon se ha merecido los aplausos, que logra en esta Escuela; pues siendo admirado de todos, se halla imitado de ninguno. Parece, hablava de este caso Philon: *Honorabantur eum, quasi suum Principem suspicientes ingenium, augustis humano fastigio, neque enim Sermonibus trebatur vulgaribus.* Y Varones tan grandes como este, son los que se deben emplear en dar à

Idem in lib. ethic.

Ezechiel, cap. 1.

Passer, Hieronimus, Tertulianus, Theatrum vitæ humanæ.

S. Pedro Chrisologo, S. 43.

Philon, Libro de nobilitate.

la

la Prensa sus obras,como lo haze el RR.P.dedicandose a sacar a luz,despues de este libro otros dos, de las Insignias de la Passion de Christo,empeño propria,de quien no descansa, viviendo las paredes de su Convento, sino es viviendo siempre con los ojos de la consideracion en el Calvario;y assi,me parece, deben sus Superiores mandarle, saque a luz sus escritos;y en estos, no hallo cosa contra nuestra Santa Fè Catolica,y buenas costumbres, salvo, &c. Dada en esta Hospederia del Arçobispo de Toledo, mi señor, Mayor de Salamanca,y Abril 9.de 1681.años.

Dotl.D.Manuel de Alba.

APROBACION DEL REVERENDISsimo P.M.Pedro Abarca, Religioso de la Compañia de Iesus, morador deste Colegio Real, de Salamanca, Maestro Graduado, por esta Vniuersidad, y Catedratico de Prima Iubilado,en ella.

HE Visto este libro,de *Ideas Sacras*, explicadas, en veinte espirituales Sermones,por el RR.Padre, Fray Iuan de San Diego,Predicador de la Provincia de San Pablo, de Descalços Franciscos, de Castilla la Vieja,&c. Y aunque con mas celeridad,de la que piden,ni permiten mi condicion,y mi consuelo,he podido reconocer, que estas Ideas, predicadas en la tierra,son tan superiores,a las q̃ Platõ, aũq̃ llamado el Divino,puso, y celebrò en los Cielos, quanto exceden las verdades Evangelicas, a las imaginaciones de los Filosofos, y mas que los mismos Cielos a la tierra. En fin, como propuestas, por quien por su estado,y profession,y sus oficios(todos de suma, y Sagrada Religion)los tiene tanto antes, y tanto mejor practicadas. Y siendo el estudio de las letras, vn cilicio del alma, y continua disciplina de sus potencias,es de admirar,y agradecer, que aya hallado tanto lugar,en quien su profession, es toda cilicio

licio de su cuerpo, disciplina de sus espaldas, y ayuno, y desnudez de todo lo humano, aunque honesto; y es, como monstruo, ò milagro del buen ingenio, y espiritu, que se miran con tan decente, y aun hermoso adorno, como ellas merecen, y como sino salièran de el desierto, y de las cambroneras, con que se representan con vtilidad mas fuerte, y apacible. En fin, muestra, este Venerable Predicador, y Religioso Escritor, en la facilidad, y suavidad, con que discurre, y declara, lo que ha meditado, y obrado, quan verdadera sea, aquella gran sentencia de S. Agustin: *Molestum est docere, & non facere*. En suma, de la circunspeccion de toda la doctrina, en la piedad, y en la fee, no es menester darseguridades, en favor, de quien por la Fè, y por la piedad, ha dexado todo lo del mundo, y busca con estos Sermones, todo, y solo lo de Dios: de lo qual, para adelante, daràn ellos mismos, nuevo, aunque no necessario testimonio. Esto es lo que siento, salvo, &c. En este Colegio Real, de la Compañia de Iesus, de Salamanca, Abril 15. del año 1681.

M. Pedro Abarca.

APRO-

APROBACION, DE NVESTRO CA-riſsimo Hermano, Fray Agustin de la Magdalena, Lector de Theologia, y Ex-Difinidor, de esta Santa Prouincia de San Pablo, de Franciſcos Deſcalços, de Caſtilla la Vieja.

DE Orden, y mandato, de nueſtro chariſsimo Hermano, Fray Antonio de Ieſus, Predicador, y Miniſtro Prouincial, de esta Santa Prouincia de San Pablo, de Deſcalços Franciſcos, de Caſtilla la Vieja, he viſto, con ſumo guſto, este Libro, de *Ideas Sacras*, ideadas, en veinte Sermones, por N. Hermano, Fray Iuan de San Diego, Predicador de dicha Prouincia, &c. Y juntamente, he leìdo las tres aprobaciones antecedentes, de los tres ſujetos, que conocì en Salamanca, ſiendo morador del Conuento del Calvario, de dicha Ciudad; y esto ſegundo, me eſcuſa, de la digna alabança, que merecia la obra, por ſeguir el conſejo del Eſpiritu Santo: *Laudet te alienus, & non os tuum, extraneus, & non labia tua*; y lo primero, me obliga, a que es digno, dicho libro, de que N. Hermano Prouincial, le dè la licencia, que ſe pide, por no aver hallado en èl, coſa contra nueſtra Santa Fè, ni buenas coſtumbres; antes ſi, mucho bueno, y ingenioſo, para los Predicadores, y para los oyentes, mucha, y ſana doctrina. Este es mi parecer, ſalvo, &c. En este Conuento de N. P. S. Franciſco, de Tordeſillas, en 16. de Febrero, de 1682. años.

Eccli. cap. 27. v. 21.

Fray Agustin de la Magdalena.

APRO-

APROBACION DE NVESTRO CHA-rissimo Hermano, Fray Andres de la Ascension, Predicador, Ex-Difinidor, y Guardian actual del Religioso Conuento del Caluario, de Salamanca.

COMPELIDO de la obediencia, y obligado de el mandato de nuestro Charissimo Hermano, Fray Antonio de Iesvs, Predicador, y Ministro Provincial desta Santa Provincia de San Pablo, de Castilla la Vieja, de la Regular Observancia de Descalços, de N.P.S. Francisco, he visto, y no con menor admiracion, que gusto, leìdo este Libro, cuyo Tituloes, *Ideas Sacras*, explicadas en veinte espirituales Sermones; su Autor, N. Charissimo Hermano, Fray Ioan de San Diego, Predicador, Guardian, algunas vezes, Secretario, y Pro-Ministro Provincial, de la misma Provincia, en el Capitulo General, pretetito, celebrado en Roma; y confiesso ingenuamente, que aunque la voz en el Decreto, sonò censura suya, el alma leyò enseñança propria, que no es nuevo, ser vna la razon en la boca, del que articula, y llegar multiplicada al oìdo del que atiende: *Semel locutus est Deus, duo hæc audiui.* La variedad, pues, destos Sermones, sobrarà para deleytar a quien los leyere; porque ellos de suyo, son tan eruditos, tan doctos, y tambien hablados, que no han menester mas saynete, que assi mismos; pues aunque todos fueran de vna misma materia, detuvieran sabrosamente los ojos, y se merecieran los afectos. Estàn escritos con gran elegancia, con moralidad mucha, con estilo muy dulce, y con grande propriedad en todo. Este es vno de los Libros, en quien la revision, solo sirve de ceremonia, no de censura, de agradecimiento, y estimacion al Autor: pues quando ay tanto escrito, y predicado, no desmaya en tarea tan repetida, sino que aspira a nuevos rumbos, y descubriendo novedades, a fuerça de su desvelo, y continuo trabajo, se logra felizmente la variedad gustosa de los assumptos; la leccion escogida de los Santos; la interpretacion sutil de la Escritura; la facilidad del estilo, que todo junto en estos Sermones, formā vna dul-

Psal. 66.

dulce, y provechosa enseñança: y assi juzgo, que para bien vniversal de todos, y idea de Predicadores, que al Autor, no solo se le debe dar licencia, que pide; sino muchas gracias, por estudios, y trabajos tan luzidos, y pedirle, y aun instarle, y compelerle, a eficacia de la obediencia, que publique estos, y los dos Tomos, que me consta, tiene ya escritos, y acabados, de las Insignias de la Passion de Christo, Redemptor Nuestro, empleando con animo liberal, y charitativo el superior caudal, que Dios le ha dado, en gran vtilidad de los Fieles, lustre de Nuestra Sagrada Religion, y credito grande de Nuestra Santa Provincia. Este es mi parecer, salvo, &c. En este Convento de San Ioseph, del Calvario de Salamanca. Março 20. del Año del Señor de 1682.

Fr. Andres de la Ascension.

APRO-

APROBACION DEL RR. P. F. MIGVEL de Fuentes, General, que fue, de la Sagrada Religion de San Bernardo, Maestro de la Vniuersidad de Salamanca, y Catedratico en la Regencia, de la Catedra de Prima de Theologia, y morador de este Colegio de San Bernardo, desta Ciudad.

POR comission, y orden del Señor Doctor Don Gregorio de Solorçano y Castillo, de el Abito de Alcantara, y Prior formado de Iaen; y en esta Vniuersidad de Salamanca, Catedratico de Prima, en propriedad de Canones, y Proviſor, y Vicario General deste Obiſpado, he visto, y leido muy gustoso, las *Ideas Sacras*, que en veinte Sermones varios, ha escrito, y predicado el RR. P. Fr. Iuan de San Diego, Religioso Francisco Descalço, y Predicador de la Provincia de San Pablo, de Castilla la Vieja; y me han parecido dignas del nombre que las pone; pues les conviene propriamente la difinicion de las ideas, que de San Agustin, Lib. 83. qq. quæstione 46. y de Santo Tomàs, 1. p. quæstione 15. articulo 1. & quæstione 3. de veritate, articulo 1. tomaron los Theologos, y explican comunmente: *Idea est forma obiecta intellectui intra ipsum existens, ad quam aspiciens Artifex opperatur.* Y añade Santo Tomàs, loco vltimo, citrato, *Ex intuitione agentis qui determinat finem*; lo qual se mira todo executado en aquestos Sermones; pues son sin duda representaciones de las formas, ò especies intelectuales, que su Autor forma, con ingenio, dentro de su mẽte, y que proponen los objetos, que debemos amar, ò aborrecer; y del modo tambien, que lo debemos practicar, que es la intencion primaria desta Obra, de parte de su agente, *Qui terminat finem*, y aun primero en si mismo lo vemos practi-

ca-

cado, para que de obra, y de palabra nos sea idea, ò exemplar para seguir a Dios; sin que lo agudo, è ingenioso, ni lo ameno florido, que llevan los Sermones, les estorven al provecho, y eficacia, que pretende, y desea, haziendo a lo profano, que sirva a lo Divino, à imitacion de tantos Padres de la Iglesia, que vsaron deste estilo. No hallo, pues, cosa q̃ desdiga, no solo de la Fè, y buenas costumbres; pero ni de lo austero, y muy mortificado, de su Autor; salvo semper, &c. Salamanca, en este Colegio de N.P.S. Bernardo, y Abril 26. de 1682.

Fr. Miguel Fuentes.

CENSVRA DEL RR. P. M. F. IVAN DE Bonilla y de la Guerra, Calificador del Consejo Supremo de la Inquisicion, Catedratico de Filosofia, de la Vniversidad de Salamanca, Predicador del Numero, y exercicio de su Magestad, Examinador Sinodal del Arçobispado de Toledo; Padre de Prouincia, y Difinidor perpetuo desta Prouincia del Carmen, de Obseruancia, Prior, y Lector, que fue del Conuento de Saiamanca, de dicha Prouincia.

ESTAS *Ideas Sacras*, que V. A. remite a mi censura, no necesitan para su aprobaciõ, mas, que del sobreescrito, de averlos trabajado el M. R. P. F. Iuan de San Diego, Predicador de la Provincia de S. Pablo, de Descalços Franciscos, Guardian muchas vezes en ella, Secretario, y Pro-Ministro en el Capitulo General, q̃ en Roma se celebrò, el año de setenta y seis. Ay nombres tan dichosos, que ellos solos, son la prenda del mas se-

gu-

guro aplauſo *Omnia dixi, cum Verum dixi*, que dezia Seneca, no sè, ſi en ocaſion tan oportuna; pues quien por ſus trabajos, tâto en el Pulpito ſe ha dado à conocer, claro eſtà, que en nada, como en ſu nõbre, manifieſta de ſus diſcurſos, lo acertado, y grande. Intitula eſte Libro, *Ideas Sacras*, y como la perfeccion de la idea, ſe tome de lo juizioſo de quien la forma, ſolo quien tiene tan ſeguro, y raro entendimiento, pudiera idear tan acertados Panegiricos, que dichos con la viveza que ſu Autor acoſtumbra, ſin duda en ellos reſplandecen, los preceptos de la mas Chriſtiana Rethorica: *Omnia bona cumulat lingua diſcreta*, dezia Caſiodoro, en la cenſura de otros, quizà no tan acertados eſcritos. Son eſtas ideas, por la ſingularidad, precioſas; por la diſcreta diſpoſicion de enſeñança; por la agudeza del diſcurrir, indicio grande de el gran talento de ſu Autor: *Non ſat eſt inuenire præclare, enuntiare magnifice (quod interdum Barbari facere ſolent) ſed diſponere apte, figurate, & Variè, hoc niſi cruditi negarum eſt*, dezia Plinio, el ſegundo à ſu Traxano: con que me parece, que obedeciendo a V.A. he dicho mi dictamen, aſſegurando, que lo ſagrado de eſtas bien fabricadas *Ideas*, no contiene coſa alguna, contra la Fè Chatolica, ni que diſuene à las buenas coſtumbres; antes encierra ſana doctrina, digna de la Prenſa, para perpetua memoria. Aſsi lo ſiento, ſalvo, &c. En eſte Convento del Carmen Calçado, de Madrid, Iulio 5. de 1682.

M. Fr. Iuan Bonilla.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRAY Antonio de Iesus, Predicador, y Miniſtro Prouincial de la Prouincia de San Pablo, de Deſcalços de Nueſtro Serafico Padre San Franciſco, por las preſentes, concedo mi bendicion, y licencia à nueſtro hermano, Fray Iuan de San Diego, Predicador de dicha Prouincia, &c. para que guardando lo que el Santo Concilio Tridentino, y Pregmaticas Reales diſponen, pueda imprimir vn Libro, que ha eſcrito, cuyo Titulo es, *Ideas Sacras*: porque me conſta, de Religioſos Doctos de dicha Prouincia, a quienes cometì ſu examen, no tener coſa alguna contraria a nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres. En teſtimonio de lo qual, dì las preſentes firmadas de mi nombre, y ſelladas con el Sello menor de mi oficio. En eſte Convento de San Diego de Valladolid, a 20. de Março de 1682. años.

Fr. Antonio de Ieſus, Miniſtro Prouincial.

Por mandado de nueſtro Hermano Prouincial.

Fr. Martin de la Madre de Dios,
Secretario de la Prouincia.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor, Frey Don Gregorio de Solorçano y Caſtillo, Catedratico de Prima de Canones, de la Vniverſidad deſta Ciudad de Salamanca, Proviſor, y Vicario General en ella, y ſu Obiſpado, por ſu Señoria Illuſtrima, Fray Don Pedro de Salazar, Obiſpo de Salamanca, del Conſejo de ſu Mageſtad: por las preſentes, damos licencia, à qualquier Impreſſor deſta Ciudad, para que guardando las Leyes, y Pregmaticas deſtos Reynos, pueda imprimir vn Libro, intitulado, *Ideas Sacras*, del Padre Fray Iuan de San Diego, ſin por ello incurrir en pena: por quanto por nueſtro mandato eſtà viſto, y examinado dicho Libro, y no aver coſa en èl, contra nueſtra Religion Chriſtiana, y la Santa Fè. Dada en Salamanca, à quatro de Mayo de 1682. años.

Doct. Don Frey Gregorio de
Solorçano y Caſtillo.

Por Herrera.

Por mandado de ſu merced,
Manuel Sanchez.

EL

EL REY.

POR quanto, por parte de vos, Fray Iuan de San Diego, Predicador de la Provincia de San Pablo, de Descalços Franciscos, de Castilla la Vieja, se nos ha representado, aviades escrito vn Libro, intitulado, *Ideas Sacras*, predicadas à diversos assumptos; y por quanto seria muy provechoso, se diesse à la Estampa, respecto de tener las licencias necessarias, se nos suplicò, nos sirviessemos de concederos licencia, y privilegios, para poderle imprimir, y vender, por tiempo de diez años, en la forma ordinaria; y visto por los de Nuestro Consejo, y como por Nuestro mandado se hizieron las diligencias, que por la Pregmatica, vltimamente hecha, tocante à la impression de los Libros, se dispone: se acordò, debiamos mandar esta Nuestra Cedula: por la qual os damos licencia, y facultad, para que por diez años, primeros, siguientes, y no mas, podais imprimir, y vender vos, ò la persona, que vuestro poder tuviere, y no otra alguna, el dicho Libro, que original en el Nuestro Consejo se viò, que và rubricado, y firmado al fin, de Miguel Fernandez de Noriega, nuestro Secretario, y Secretario de Camara, mas antiguo, de los que en èl residen, con que antes que se venda, se trayga ante ellos, juntamente con el original, para que se vea, si la dicha impression està conforme à èl, ò traygais fee, en publica forma, como por Corretor por Nos nombrado se viò, y corrigiò la dicha impression, por el dicho original, y se tasse el precio, porque se ha de vender. Y mandamos al Impressor, que imprimiere el dicho Libro, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas que vno solo, con su original al Autor, ò persona, a cuya costa se imprimiere, y para efecto de dicha correcciõ, hasta q̃ antes, y primero el dicho Libro estè corregido, y tassado por los de nuestro Cõsejo, y estandolo, y no en otra manera, puedan imprimir el dicho principio, y primer pliego, y segundo, adonde se ponga esta Nuestra Cedula, y la aprobacion, que acerca de ello se hizo, por nuestro mandado, y la tassa, y erratas, pena de caer, è incurrir en las penas contenidas, en la Leyes, y Pregmaticas destos nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mãdamos, que ninguna persona sin vuestra licencia, pueda imprimir el dicho Libro, y si lo hiziere, aya

perdido, y pierda todos, y qualesquier Libros, moldes, y aparexos q̃ dellos tuviere: y mas, incurra en pena de cinquẽta mil maravedis, la tercera parte, para nuestra Camara, y la otra tercia parte, para el Iuez, que lo sentenciare, y la otra tercera parte, para el Denunciador. Y mandamos, a los del nuestro Consejo, Presidẽte, y Oidores de las nuestras Audiẽcias, Alcaldes, Alguaciles de la nuestra Casa, y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistẽte, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Iuezes, y Iusticias, qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos nuestros Reynes, y Señorios, y a cada vno en su jurisdicion, que os guarden, y cumplan, esta nuestra Cedula, y contra lo en ella contenido, no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar, en manera alguna, pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis, para la nuestra Camara. Dada, en Madrid, a siete dias del mes de Iulio, de 1682. años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey, nuestro señor,

Antonio de Lupide y Aponte.

TAS-

TASSA.

MIguel Fernandez de Noriega, Secretario del Rey Nuestro Señor, y Secretario de Camara mas antiguo del Consejo, certifico, que aviendole visto, por los Señores de èl, vn Libro, intitulado, *Ideas Sacras*, predicadas à diversos assomptos, escrito por Fray Iuan de San Diego, Predicador de la Provincia de San Pablo, de Descalços Franciscos, de Castilla la Vieja, que con licencia de los dichos Señores ha sido impresso, tassaron à seis maravedis cada pliego, y el dicho Libro, parece tiene quarenta y dos y medio, sin principios, ni tablas, que al dicho respecto, montan ducientos y cinquenta y cinco maravedis, y al dicho precio, y no mas, mandaron se venda el dicho Libro, y que esta Certificacion, se ponga al principio de cada vno, para que se sepa el precio, a que se ha de vender: y para que conste, doy la presente. En Madrid, à treinta dias del mes de Março, de mil y seiscientos y ochenta y tres años.

Miguel Fernandez de Noriega.

ERRATAS.

PAgina 22. lin. 30. otra, lee obra. pag. 28. col. 2. lin. 15. Planetas, lee plantas. pag. 35. col. 1. lin. 6. y lin. 14. Iabaon, lee Gabaon. pag. 49. col. 1. lin. 1. no se le pinta, lee nos le pinta. pa. 162. col. 2. lin. 15. asistid, lee asistida. pag. 187. col. 1. lin. 36. quãdo, lee que. pag. 205. col. 1. lin. 5. grilos, lee grillos. pag. 225. col. 2. lin. 3. responde, lee responda. pag. 329. col. 1. lin. 29. del pecador, lee para el pecador.

Este Libro intitulado, Ideas Sacras, *á diuersos assumptos, compuesto por el padre Fray Iuan de San Diego, Predicador de la Prouincia de San Pablo, de Descalços Franciscos, aduirtiendo estas erratas, concuerda con su original. Madrid, y Março 26. de 1683. años.*

Don Francisco Murcia de la Llama,
Corretor General por su Magestad.

AL

AL LECTOR.

ATento,prudente, y ſabio Lector, ya ſabes,que ſon los libros,como partos del entendimiento,y que de aqui,nace la variedad de tantos, como ay eſcritos : mi genio, ſiempre ha ſido,predicar Sermones de idea, aun deſde mis primeros rudimentos;porque confieſſo, me llevan el cuidado,y me arraſtran la voluntad;y aſsi,te preſento oy veinte,en cuya diverſidad,veràs,como en viſtoſa primavera,ceñidas con breves palabras(porque no pongo en los Sermones, mas que lo que predique)aſsi de piedras,plantas,flores,letras humanas,y divinas, enriquecido eſte tomo. Ya sè,que no es nuevo el eſtilo;pues en la edad que corre,he viſto, aſsi predicar, como eſcrivir, muchos Sermones deſta ſuerte:y aun San Vicente Ferrer, vſa, en caſi todos ſus Sermones de eſte eſtilo, y muchos de los Antiguos tambien;y aſsi,no te le preſento por coſa nueva, ni extraordinaria,ni por alabarlos,ni engrandecerlos; porque es preſumpcion indiſcreta,ni tampoco por deshazerlos; pues es deſmayo muy cobarde.Con el ſilencio los quiero aſſegurar,y con la informacion que te hago,en los tres titulos, que te doy al principio,de atento, ſabio,y prudente;porque la idea no falte, ni en dedicatoria, ni en eſto.Atento es el primer titulo, en que te pido atencion, quando leyeres,y q̃ no ſean ſolo los titulos,ò partafos,ò introducciones,ò lugares no mas,que mas en lo interior ſe vive: y Sermones de eſta calidad,como vàn encadenados,en faltando qualquier eslabon,ſe deshaze el artificio,y te parecerà todo puerta, y nada caſa:y ſiẽpre he abominado yo, poner portada luſtroſa,a lo q̃ es vn pobre abrigo.Prudente es el ſegundo titulo : y ſi la prudencia ſe emplea ſiempre,en conocer lo bueno,y reprobar lo malo, como dize, y diſine,el mas aplaudido de los Teologos Morales,el muy R.P.Fr. Enrique de Villalobos,paiſano mio:*Prudentia eſt virtus intellectus, qua in quouis negotio occurrente nominis, quid honeſtum ſit, quod turpe cognoſcit.* Conoceràs con ella,que en eſte noble exercicio,ſe incluye poco de malo,ò nada,por mejor dezir; pues ni me mueve vanidad,ni otro motivo ſinieſtro,ſino ſolo el fruto, que podràn ocaſionar; pues ſi quando los predique, merecieron con el aplauſo, juntamente gran provecho,yo fio de tu prudencia,que eſcogeràs el fruto que mas conviene,para el aprovechamiento;lo qual, hallaràs con abundancia;que por eſſo doy a la Eſtampa de todo ge-

ne-

nero de Sermones, en los quales, hallarà lo que aquite he prometido, y conocerás executado mi intento. Sabio es el vltimo titulo, y a la sabiduria le toca la piadosa censura, y el esculsar los yerros, y el conocer, si es que los ay en la Imprenta, y si se me pueden atribuir (porque bastan los proprios, sin añadir los impuestos.) Los nõbres esclarecidos de los Autores, su autoridad, y sus prendas, bastan a dar estimaciõ al Libro: nada hallarás en mi, para dar credito a este; pero si tu sabiduria, le diere aceptacion, se logrará mi fatiga, y cobrare aliento, para dar a la estampa, primera, y segunda parte, de las Insignias de la Pasion de Christo, con muchas novedades, lugares de la Sagrada Escritura, y humanidades, que sirven de orla, para su confirmacion, y lazimiento, y provecho principal de las almas, y alivio de Predicadores, por contener diversidad de Elencos, en que se hallan las cosas con mucha facilidad: y en particular vno, para dar habitos, y profesiones a Novicios, y sino te contentare, ni agradare. VALE.

TA-

TABLA DE LOS SERMONES DE ESTE LIBRO.

1. *Sermon de la Visitacion de N. Señora, y fiesta del Rosario, con Santissimo patente.*
2. *Sermon, de S. Antonio de Padua, con Santissimo patente.*
3. *Sermon, de la Canonizacion de San Luis Beltran, y Santa Rosa, con Santissimo patente.*
4. *Sermõ, de S. Luis, Obispo de Tolosa, cõ SS. patẽte.*
5. *Sermon, de S. Sebastian Martyr, con SS. patẽte.*
6. *Sermõ, de la Circuncisiõ, y Santo Nõbre de Iesus.*
7. *Sermon de S. Ana, Madre de N. Señora.*
8. *Sermon, de S. Diego de Alcalà, con SS. patente.*
9. *Sermon, de S. Bernardo, con Santissimo patẽte.*
10. *Sermon, de Santa Marina, Virgen, y Martyr, con Santissimo patente.*
11. *Sermon, de S. Pedro Apostol.*
12. *Sermon, de Santa Maria Magdalena.*
13. *Sermon, del Viernes primero de Quaresma.*
14. *Sermon, del Domingo tercero de Quaresma.*
15. *Sermon, del Domingo quarto de Quaresma.*
16. *Sermon, del Domingo quinto de Quaresma.*
17. *Sermon, de las Encenias, Miercoles sexto de Quaresma.*
18. *Sermõ del Cõcilio, Viernes sexto de Quaresma.*
19. *Sermon, de las Animas de Purgatorio.*
20. *Sermon de Difuntos.*

PRI-

PRIMER
SERMON
DE LA VISITACION, Y FIESTA DEL Rosario, con Santissimo patente.

Exurgens Maria, abijt in montana, cum festinatione, & salutauit Elisabeth. Luc. cap. 1.

Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. Ioan. cap. 6.

LOS Empeños, assaltan ya el animo: dereneos con goxas: obligaciones, suspended las fatigas. Quien llama? El agassaxo desta ilustre, y generosa Republica, que por aver predicado el primer Sermon en ella, me empeña, en que predique el segundo, a cuyo afecto, quisiera corresponder, predicando en él sin segundo. Quien me empeña, en tan breve tiempo, como Quarenta Horas, a tan dificultosa accion? La obediencia de mi Prelado, y el ver, que por escusar pro-

profanas fiestas de Toros, se consagran, a Maria Santissimā, estos celebres obsequios, y estos reverentes cultos. Pues quien me ahoga? Mi insuficiencia, y el ser, en todo, menor: pero, como me acobardo, quando el predicar, ya es deuda, assi, por esclavo de Maria Santissima, como, por ser subdito, y aver professado obediencia. Al fin, he de predicar? Ya, es forçoso. Y las congoxas, darán lugar? Los ahogos, en tan breve tiempo, sufriranlo? A despecho suyo, resonará la voz. Los que reedificavan a Ierusalen, no luchavan a dos manos, en vna, con los ahogos, y en otra, con el azero? Si. *Vna manu faciebat opus, & altera, tenebat gladium.* ¡El azero, no es la predicacion? La palabra, no es, el ahogo, y la congoxa: Sentir es de Padres. Pues, al arma manos, que temer con tantos ahogos, será forçoso, quando, el predicar empeño. A quien: A la fiesta de Maria Santissima, en su Visitacion a Santa Isabel, con titulo del Rosario. Fiesta de mucha quenta me parece, y que tendrémos todos, buena suerte en ella, por averse quitado los Toros, y consagrado a lo divino, lo que se avia de gastar en lo profano. Pero puesto que he de predicar, qual ha de ser, mi salutacion, para acertar el assumpto? El Evangelio. Pues, si en alguna ocasion, puede servir, con toda propriedad, de salutacion el Evangelio, sin duda, que es en aquesta, pues todo quanto en èl se contiene, no es otra cosa, mas que vna salutacion, bien ordenada: quien la haze, es la Reyna de los Angeles, Maria Señora nuestra: a quien saluda, es a vna preñada de seis meses, que por estèril, no avia parido nunca: sin duda, que tendrà, en todo, buen sucesso, pues es, tan buena la Saludadora: no sabemos las palabras de su Salutacion, serian sin duda, muy contrarias a las del mundo, adonde todo es engaño: A lo menos, el Evangelista no las dixo, ni explicò mas de que la saludò, *Salutauit.* El efecto de la Salutacion fue tan cierto, que apenas la acabò de dezir, quando la preñada, sintiò luego, al tierno Infante, en sus entrañas. Poco digo: sintiò, el mismo Infante, la Salutacion, y al eco destas palabras, cobrò vida, y començò a dar saltos de contento. Pero, no ay, que maravillar: pues estar muerto en la culpa original, y restituirle a la vida de la gracia, era bastante causa, aun en vn vn niño, para hazer tales extremos. *Exultauit Infans.* Curòle, digo, por ensalmo, y quedò tan bueno, que pudo prestar salud, aun a su madre; y quien dà salud, aun a su madre, antes que nazca, tambien la darà, andando el tiempo, a muchos hombres. Turbòse la preñada, al ver passar por si, tan

Esdræ 2. c. 4. v. 17

gran-

grandes maravillas, *Turbata est in sermone eius.* Y conociendo, que andan alli, Dios, y su Madre, alboroçada de contento, començò a dar vozes de alegria, *Exclamauit voce magna.* Abraça, con el regocixo a su Prima amante, y querida, y ambas, comiençan a cantar Hymnos de alabança: Isabel, a la Saludadora: la Virgen, al Niño Dios, por cuya virtud obrava tales prodigios, y portentos. Isabel, bẽdize a Maria *Benedicta tu inter mulieres.* Maria, engrandece a Dios: esta, le dize a su querido Hijo vna *Magnificat*: y aquella, vna Ave Maria a la Reyna de los Angeles: y en estas Oraciones, y platicas, se estuvieron, por espacio de tres meses, que eran los que faltavan, para el parto. Todo esto contiene el Evangelio que oy tenemos: para explicarle yo, con la Fiesta del Rosario, de mucha gracia necesito. Pero puesto, que todo es Salutacion quanto contiene, y hasta el Ave Maria no ha faltado, ya tenemos principio del Rosario. Solo el Pater noster, parece podia faltar, para tenerle perfecto. Pero pues oy veo, presentarsenos patente, este Soberano Sacramento, en esta aplaudida Fiesta, ya es forçoso, no nos falte el Padre nuestro, pues quiẽ nos dà, tan Soberano Manjar, es el Eterno Padre, *Pater meus, dat vouis panem de Cœlo verum*, que assi lo canta la Iglesia, en el Oficio deste Soberano Señor. Con que ya, a vista de tantas circunstancias, tenemos perfecto aqueste hermoso Rosario. Solo me falta a mi, captar la benevolencia, a esta Soberana Magestad, ya que en publico, ha salido a hazer mas ostentoso este aplauso. Pero aguardad Catolicos, que si las humanas letras nos refieren, q̃ para captar la benevolencia de los Monarcas, Principes, y Emperadores, y que no faltassen con su amparo, en las ocasiones forçosas, era costumbre de los Egypcios, presentarles muchas aves, muchos paxarillos, que en sonoros cantos, y suaves armonias, le entretuviessen, y agassaxassen: deste medio me tengo yo de valer oy. Pero que paxarillos, ò que aves, os presentarè yo, que os agraden, Soberana Magestad: Seràn, por ventura, Señor, los Sacerdotes, y Eclesiasticos, que continuamente estàn en esta Iglesia, cantandoos alabanças, con acordes melodias: O seràn, Señor, los Catolicos, que en numeroso concurso, se han juntado a celebrar esta Fiesta, gustosos de que se aya trocado, lo profano en lo divino: Buenas avezillas son todas. Pero otra ave mas prodigiosa, y que sin comparacion las excede, presentarè.

Eccles. in Offic. Corp. Christi.

Costũbre Egyptia.

Y qual ha de ser: Qual en fiesta de Visitacion, y Rosario, sino es el Ave Maria.

Exurgens Maria, &c. Luc. cap. 1.

Caro mea, vere est cibus, &c. Ioan. cap. 6.

COstumbre fue de los Emperadores Romanos, S. R. M. el dia, que entrava, algun vencedor en su Corte, ò ya por hazañas generosas, ò ya por victorias ilustres, derramar liberalmente a todo el numeroso pueblo, algunas monedas de oro, en cuya circunferencia estava gravada, la imagen del Invicto Cesar por vna parte, y por la otra sus valerosas acciones, y sus esclarecidos hechos: con esto, se hazia la victoria mas ilustre, el triunfo, mas primoroso, y el nombre, assi del vencedor, como del generoso Monarca, mas aplaudido, y notable: esto dizen las humanas letras. Y si de lo humano, a lo divino, tal vez se suele hazer transito, oy se me ha de permitir, viendo las mismas circunstancias en la Fiesta, que oy tenemos entre manos: pues entrando el Supremo Vencedor del mundo, del Demonio y todos sus contrarios, en la Roma de la tierra, por la assumpcion de nuestra naturaleza humana, en las entrañas de Maria Santissima, imitando (si assi, se puede dezir,) las costumbres, y ceremonias de los Cesares Romanos, derramò monedas de oro, con la Imagen de la Gracia en la vna parte, y de la otra, con los hechos valerosos de la Omnipotencia Infinita, justificando a Iuan en las entrañas de su madre, llenandola a ella de Espiritu Santo; y a toda su familia de sus Dones. Triũfo, y vencimiento mas ilustre, que el de todos los Antiguos, y mas aplaudido, que el de los Romanos Cesares. Pero puesto, que oy en publico sale este divino Emperador, y Soberano Monarca, cubierto con el velo de los accidentes Eucaristicos a celebrar esta victoria, yq̃ en las monedas que oy reparte, estàn de la vna parte los triunfos de la Gracia, cifrados en la Fiesta de la Visitacion, y de la otra parte, se me hã puesto los Mysterios del Rosario, terà fuerça irlos vniendo, para que veais sus glorias, y os aprovecheis de tã alto, y encũbrado beneficio.

En quinze Diezes, repartiò el Rosario su Autor, que fue mi Gran P. y Patriarca Sãto Domin

go;

go: los cinco primeros, Gozosos: los cinco siguientes, Gloriosos, y los cinco, Dolorosos: en tres partes los dividiò, por semejança del Rosal, de quiẽ tomò el nõbre, y apellido de Rosario: porque assi, como en el Rosal, se hallan hojas, flores, y espinas; assi, en el Rosario, se hallã Mysterios Gozosos, representados en las hojas: Dolorosos, significados en las espinas: y Gloriosos, de quienes son semejança, y prototipo, las flores, *Gaudiosa, quæ foliis virentibus respondent: Dolorosa, quæ correspondent punctis spinis: & Gloriosa Mysteria, per flores delineata*, dize, mi Padre Cartagena, en esta festividad. Este Rosario, buelve a dezir Cartagena, que està representado en la Escala de Jacob: porque assi, como aquella, constava de quinze grados, assi consta el Rosario, de quinze Diezes. Los cinco primeros passos de la Escala (dize) eran Gozosos, por la felicidad de la subida. Los cinco siguientes, eran Dolorosos, porque en ellos, estavan representados, los dolores, y Passion de Christo; y los otros cinco, eran Gloriosos, ò por la vezindad, que ya tenian a la Gloria, ò porque en ellos estân representados, los Mysterios de nuestra Fè, para alumbrar a los Varones perfectos, y guiarlos a la contemplacion de la Bienaventurança. Oygamos a Cartagena: *Priores Utpote, gaudiosa Mysteria præferentes faciliorem habent ascensum: superiores vero quinque gradus, qui Christi dolores oblocutos ponunt, proficientibus congruũt Christi Crucem vaulãtibus. Sublimiores tandem quinque gradus, qui Gloriosa Catholicæ Fidei arcana adumbrant, perfectos viros decent contemplationis supernorum vacantes.* Esta descripcion haze, el ilustre Cartagena, gloria de mi Serafica Religion, de cuyo assumpto, me tengo de valer, para explicaros la Fiesta, y circunstancias de la Visitacion, y Mysterios del Rosario. Pero puesto, que esta Soberana Magestad, en semejança de los Cesares Romanos, ha salido con su Real presencia, a esparcir estas dichosas monedas, veamos que maravillas, vienen cifradas en ellas. En la primera, vienen gravados, los cinco passos primeros de aquella Mysteriosa Escala, de quienes, dize Cartagena, que eran Gozosos por la felicidad de la subida, por el apartarse de la tierra, y dexar las cosas del mundo, que todo esto, està cifrado en sus palabras: *Priores, Utpote gaudiosa Mysteria, præferentes faciliorum habent ascensum.* Documento, que dà en su Visitacion Maria Santissima; pues con toda presteza, solicitud, y desvelo, se levanta, y

Cart. t. 4. lib. 16. hom. 4. in hoc feste.

camina las montañas de Iudea: *Exurgens Maria, abijt in montana, cum festinatione*, ascendiendo a las cosas del Cielo, dexando los trabajos, y cosas de la tierra, y enseñandonos a nosotros, que

§. I.

Quien quisiere llegar a conseguir los favores, q̃ en los cinco primeros Mysterios del Rosario, cifrados, en los cinco primeros passos de la Escala, se representan, es necessario q̃ imite, los documentos, que dà en su Visitacion Maria, ascendiendo a las cosas del Cielo y dexando, las de la tierra; pues con esso, conseguirà dichas, y escusarà castigos.

DEtermina, la Magestad de Dios, el destruir à Sodoma, y las Ciudades de Pentapolis, por sus enormes delitos (que los delitos, y culpas, son la ocasion de nuestras miserables desgracias!) Hà, permita la Soberana Clemencia, que los nuestros, no nos nevan, à semejantes castigos! Conoce el Patriarca Abrahan, assi los justos enojos de Dios, como la infalibilidad del castigo, y haziendo oficio de medianero, fiado en la Misericordia de Dios, se pone a braço partido, bolviendo por los pecadores, y le dize: Señor, tened compassion destos pueblos miserables, que ciegos con los gustos de la tierra, y engañados con los deleytes del apotito, os han ofendido tanto: y para que assi lo hagais, y os inclineis a mis ruegos, vn partido, Señor, tengo de hazer con vos; cinquenta Iustos, os tengo de presentar; y si vn Iusto, os agrada tanto, claro està, que por cinquenta, aveis de perdonar à Sodoma. De buena gana, ò Abrahan! (dize Dios) por cinquenta Iustos perdonare a essas atrevidas, y desatentas Ciudades. Alboroçado el Patriarca, de ver el partido que hazia Dios, cuidadoso, y vigilante, anduvo buscando los Iustos, en todas aquellas Ciudades; y viendo, que no los hallava, se buelve à Dios, y le dize: Muchos Iustos os prometì Señor, vamos à menos; porque no es posible, hallar cinquenta. Sea de buena gana Abrahan; quantos me has de dar? Quarenta, Señor, os darè. Pues con esso quedo satisfecho (dize Dios) si me trageres quarenta. Buelve a buscarlos Abrahan: y viendo que no los hallava, bolviò con tercera suplica. Señor, vamos à menos, porque es mucho numero quarenta: treinta han de ser, y con esso, aveis de perdonar. Tambien, por treinta perdonarè, le dize Dios; y viendole tan benigno, y tan dificultoso de hallar, treinta Iustos, en aquellas per-

perversas Ciudades, le buelve à pedir, que baxe al numero de veinte. Y como Dios es tan benigno, tan amigo de las almas, y tan grande su misericordia, condescendiò con su peticion. Pero viendo el Patriarca, que despues de todas sus diligencias, no era posible el hallarlos, buelve a replicar quinta vez, y hazele la suplica de esta suerte: Señor, bastantantes han sido, mis diligencias, cuidado, solicitud, y desvelo, para buscar los Iustos: pero està ya tan perdido el mundo, y son tantas sus culpas, delitos, y maldades, que no es posible hallar veinte. Pues es tanta vuestra mansedumbre, piedad, y misericordia, y tantos favores, sin merecerlos, me hazeis, vamos a menos, Señor: diez, os tengo de ofrecer, y con esso aveis de perdonar, y de aqui, ni tengo de baxar, ni tengo de hazeros mas suplicas, *Obsecro (inquit) ne irascaris Domine, si loquar adhuc semel, quod si inventi fuerint decem.* No aveis reparado, la familiaridad de Dios, con Abrahan, la benignidad de su Magestad, el deseo de escusar sus castigos, y lo perdido del mundo; pues aun diez, no se hallaron, entre tanta multitud de gente, para que no se executasse el rigor? Pues cuidado, que sino procuramos ser Iustos, aunque tan benigno anda agora con nosotros, arroxarà sobre nosotros llamas, como hizo en aquellas Ciudades, para castigar nuestros delitos. Pero lo que he reparado, y quisiera yo saber en este admirable sucesso, es: porque Abrahan, desde el numero de cincuenta, desciende al de quarenta, al de treinta, al de veinte, y al de diez, y de alli abaxo no desciende, ni pide otro numero, como veinte y quatro, diez y ocho, ò otro semejante, sino solamente, los referidos numeros: puesto, que Dios anda tan franco, y liberal con èl, baxe de esse numero, ò pida otro numero esso, no. Pues por què? Porque en este, està cifrado el mysterio. De que suerte? Escuchadlo: Lo que pretendia el Patriarca, no era apartar aquellos hombres de las cosas de la tierra, de los gustos, en que estavan, que escusassen los castigos de Dios, y gozassen de las cosas del Cielo? Quien lo duda. Lo que los hombres hazian, no era estarse ofuscados en las cosas de la tierra, sus passatiempos, maldades, y deleytes? Tambien. Pero què importa esto, para pedir Abrahan menor numero, ò numero diferente de los que pidiò? Atended, y lo vereis. El numero de cinquenta, no contiene los cinco Diezes, en que estàn representados los cinco Escalones, ò Mysterios del Rosario? Esso mismo se està significando.

Gen. c. 18. vers. 32.

Pues no pida otro numero Abrahan, baxe, si, por estos cinco escalones, y busque, y vea, si los hombres quieren subir por ellos, dexando las cosas de la tierra, sus gustos, maldades, passatiempos, y deleytes; pues con esso, conseguirán la dicha, y escularán los castigos de Dios; y de otra suerte, no lo podrán cõseguir; pues es constãte verdad, que quien quisiere llegar a cõseguir los favores, que en los cinco primeros Mysterios del Rosario, cifrados, en los cinco primeros passos de la Escala, se representan, es necessario, que imite los documentos, que dà en su Visitacion Maria, ascendiendo a las cosas del Cielo, y dexando las de la tierra; pues con ello, conseguirá dichas, y escusará castigos. Bien confirma esta verdad, aun el numero de cinquenta, que ofreciò Abrahan, representacion de los cinco Diezes del Rosario; pues en este numero, están cifradas las dichas, y se escusan los castigos, como se viò, ya, en el año del Iubileo, adonde, por espacio de cinquenta dias, se dava la remission de las culpas, se escusavan los castigos, a ellas merecidos, y conseguían tantas felicidades; que por esso, dize la Glosa Ordinaria: a los cinquenta dias, descendiò el Espiritu Santo, obrando tan prodigiosas maravillas: *Ideo autem quinquagesimo. Quia indulgentia fiebat in Iubileo, & per Spiritum peccata remittũtur, charitas diffũditur, quæ operit multitudinem peccatorum. In spirituali Iubileo rei solvuntur, debita dimittuntur; exules in patriam revertuntur; hæreditas amissa redditur, servij homines à peccato venundati, à iugo servitutis, liberantur.* Yà, en la salida del Pueblo de Israel de Egypto; pues a los cinquenta dias, salieron de la opresion de Faraon, y gozaron de tantas felicidades, despues de la Imolacion del Cordero, cuyo numero, celebrava el Pueblo antiguo, *Antiquus Populus quinquagesimum diem observavit, a die enim Immolationis Agni, per quem egressi sunt filij Israel de Ægypto.* Yà, en casi todos los lugares de la Sagrada Escritura, que contienen este numero: y aun en las humanas letras hallaremos, como este Mysterioso Rosario, tiene cifradas en si, todas estas maravillas.

Glosa Ordin. en el cap. 2. de los Actos de los Apostoles.

Glosa Ordin. en el cap. 2. de los Actos de los Apostol. v. 1

Refiere Pierio Valeriano, que fingiò Homero, de aquel Valeroso Capitan, llamado Vlises, que despues de aquella cruel, y adversa fortuna, que padeciò en la navegacion, de donde saliò miserable, pobre, y maltratado, de las deshechas tempestades, que le avian combatido, y arrojado a la Fenicia, que entõces, la Diosa Palas, teniendo misericordia dèl, le vngiò con azey-

Pier. Val. lib. 55. c. de Rosa.

te

te de Rosas, y al instante, bolviò a cobrar la salud, la felicidad, dicha, y estado que antes tenia. Pone (ò Catolicos!) el pecado, y sus tempestades, al hombre, miserable, como a Vlises: pero Maria Señora nuestra, cõ el azeyte de Rosas de su Rosario, que los Devotos rezan, les buelve al estado dichoso, y a conseguir la salud, y felicidad, que tenian. Ves aqui Catolico, la moneda de oro, que oy te arroxa la divina Magestad: este Emperador Soberano, en que estàn cifradas tantas dichas. Ves aqui la misericordia, que con su Rosario, vsa oy contigo Maria, si bien es necessario, que jnites, lo que oy haze en su Visitacion, dexando las cosas de la tierra, y ascendiendo a las del Cielo, *Abijt in montana.* Ves aqui tambien, lo que este Soberano Sacramento, representacion de aquella Escala (como dize el Incognito: *Quia hoc sacrificium, est Via, ad Deum, hæc est Scala Iacob, qua Angeli, scilicet fideles ascendunt, & descendunt: ad laudem ascendunt diuinitatis; sed descendunt ad laudẽ humanitatis Christi; quia in isto Sacramento est vera diuinitas, & humanitas Christi,*) te assegura: executalas tu, si quieres gozar de la dicha, y llegar a conseguir, por estos escalones el Cielo, que de otra suerte, no lo podràs conseguir: pues es constante verdad, que

Incogn. t. 1. n. 832. sup. Psal.

§. II.

Para gozar de la Gloria, es menester dar de mano, pisar, y acozear; todas las cosas del mundo, como nos enseña Maria Santissima, en su Visitacion, como nos publica la Escala, representacion del Rosario, y tenemos patente, en este Soberano Sacramento.

FAltò Adan, a tantos, y tan repetidos beneficios, como avia recibido de la Soberana Magestad (que es muy proprio en los hombres, mostrarse ingratos, a beneficios recibidos.) Indignòse Dios del caso, y le arroxò del Parayso, para que no gozasse de tanta multitud de dichas (que vn ingrato, qualquier castigo merece) y para assegurarlo mas, dize el Sagrado Coronista, que puso a la puerta del Parayso, a vn Querubin, por guarda, con vna espada de fuego, para que si el hombre, atrevido, quisiesse entrar, lo estorvasse el Querubin, *Posuit Cherubim ante Paradisum habens gladium flammeum, atque versatilem, ad custodiendam viam.* Y bien, Señor, no ha de bolver el hombre al Parayso q̃ tales diligencias hazeis? Si ha de bolver. Pues como, Señor, ha

Gen. cap. 3. v. 24.

ha de bolver, puesto que el Parayso està cerrado, y a la puerta poneis por guarda vn Querubin, con vna èspada de fuego, para castigar a quien entrare? De otra suerte, ha de entrar, si quiere gozar del Parayso. Pues de que suerte ha de entrar? Ha de ser acaso, Señor, trepando, por la muralla, que guarnece el Parayso? Buen medio escogia en esse, para gozar de la Gloria: pues, si el que trepa, và apartandose de la tierra, y avecindandose al Cielo, và quitando sus plantas del mundo, y poniendo los ojos en lo alto, que es la accion natural, de aquel que trepa: claro està, que si Adan, se aparta de las cosas de la tierra, y pone los ojos en el Cielo, que si Adan, con sus plantas pisa las cosas del mundo, y apartandose de ellas, pone los ojos en lo alto, mirando al Cielo, que conseguirà el Parayso: pues pone las diligencias necessarias, para gozar de la Gloria. Bien pudiera, con este discurso, probar la propuesta de mi assumpto; pero, por abraçar todas las circunstancias de la propuesta, es forçoso, buscar otro modo, cõ que Adan, entre a gozar de el Parayso. Y qual, ha de ser? Escuchadle. De aquella fuente, que puso Dios en medio de el Parayso, no dimanavan, los quatro rios, que bañavan todo el Orbe, Fison, Gehon, Tigris, y Eufrates, saliendo cada qual por su portillo? Todo es cierto. Pues por ellos ha de entrar el hombre, si quiere gozar del Parayso. Pero como, ha de entrar, sin anegarse por ellos, quãdo los raudales, son tan grandes, que Fison, cerca toda la tierra de Evilath, y la bañi, con sus caudalosas aguas; Gehon, haze lo mismo, en Etiopia: Tigris, a los Asirios; y Eufrates, en lo demàs restante, pues, no se le señala termino? pues como ha de entrar Adã, sin peligro de anegarse? Ha de ser, acaso, fabricãdo alguna barca, galera, òvergantin, para que rompiendo las corrientes, a fuerça de los remos, passe con facilidad, y llegue a conseguir el puesto? Bien pudera vsar de sta industria, quien estava adornado de las ciencias, como Adan; pero no era medio conveniente, pues quien se vale destos medios, ni se aparta de las cosas de la tierra, ni las deshecha de si, que era la diligencia necessaria, para conseguir aquel puesto. Pues de que suerte, ha de entrar? Nadando, y haziendo, galera de su cuerpo, de su cabeça, timon, y de sus pies, y de sus manos, remos; y de essa suerte lo ha de llegar a conseguir, y de otra manera, no? Si. Pues, porquè? Escuchadlo: El que nada, no se desnuda de todo quanto tiene, y lo deshecha de si? Quien lo duda.

da. Luego, no se arroja al agua, y con los remos de las manos, deshecha de si las aguas, y con los pies, las acozea, y con el timon de la cabeça, las desvia, y và governando aquel pobre navichuelo, haziendo quantas diligencias puede, para deshechar las aguas: Claro està. En las aguas, no estàn representadas las cosas de aqueste mundo: Comun sentir es, de los Santos Padres, y Expositores Sagrados; y assi, explica S. Agustin, el verso diez y siete del mismo Salmo: *Assumpsit me de aquis multis.* Y el verso, del Salmo sesenta y ocho: *Intraverunt aquæ, usque ad animam meam.* Assi, què estas diligencias haze el hombre nadando: Pues, si quiere gozar del Parayso, entre, nadando, por las aguas: entre, digo, acozeando, y pisando las cosas de este mundo, y apartandose de todas ellas, y valiendose para esto, como de escalones, de los pies, braços, y cabeça; pues con esso, lo conseguirà. Aun en la misma accion, que haze el hombre, està dando esta enseñança. Pues què accion, haze el hombre: Nada: pues la nada, le harà, que goze de la Gloria: q̃ quien nada quiere deste mundo, claro està, que gozarà del Parayso, y que tendrà quatro puertas, ò quatro escalones, representados, en los quatro portillos, ò rios, que de aquella fuente dimanan; y el quinto escalon, el Arbol de la Vida, representacion deste Soberano Sacramento. Para que no falte, ninguna circunstancia del assumpto, assi en los cinco escalones de la Escala de Iacob, representados en los dos remos de los braços, y los dos pies, y en la cabeça, el timon, del navichuelo del hombre; y en los quatro rios, con que se llega al quinto escalon, del Arbol de la Vida: como en la Visitacion, los documentos, que nos dà Maria Santissima, dexando las cosas de la tierra, y ascendiendo a las del Cielo, *Abijt in montana*, para que buelva a repetir, que para gozar de la Gloria, es menester dar de mano, y pisar todas las cosas del mundo, como nos enseña Maria, en su Visitacion, como publica la Escala Mysteriosa de Iacob, significacion del Rosario; y tenemos patente, en este Soberano Sacramento, *Caro mea, &c.* Y a vista, de tãto Mysterios, llenos de tã celestial doctrina, y soberana enseñãça, exorte mi lẽgua al mũdo, a executar estas cosas, a que pisẽ las glorias vanas del mundo, a que dèn de mano a los gustos de la tierra, a que pongan los ojos, en las cosas de los Cielos, y los aparten de este siglo, pues con esso, llegaràn à conseguir tal dicha. Que bien, aun entre las aves, nos està la Garça, dan-

Psal. 17.

Psal. 68. D. Augus. sup. Psal.

dando esta enseñança.

De ella, dizen los naturales, que es la que mas se avezinda a los Cielos, y se aparta de la tierra: y quisiera yo saber, porquè, entre tanta multitud de voladoras plumas, solo la Garça, es la que goza de esta preheminencia? Pero ya responde, con su propriedad Pierio: Es la Garça, vn ave, que solo tiene vn ojo en la frente, y este, tan elevado, que mira dificultosamente, todo lo que no es Cielo: hablo, de la Garça blanca, que la Garçota, ò Garça pequeña, no tiene esta propriedad. Assi, que essa propriedad, se halla en essa ave? Pues no es mucho, que tanto se remonte al Cielo, que tanto se avezinde a la Gloria, si tan dificultosamente, mira las cosas de la tierra, y tanto se aparta de ellas. Ves aqui Catolico, la enseñança, que te dà la Garça, y lo que en su Visitacion te enseña, la Garça de Maria Santissima, *Abijt in montana*, te publican, los cinco primeros passos de la Escala, ò cinco primeros Diezes del Rosario, y este Soberano Sacramento; pues ocultandose a las cosas del mundo, debaxo de essos accidentes Eucaristicos, todo està manifiesto a los divinos, *Caro mea, &c.*

Pierio, de Garça Latine, Ardiola ardiola.

La segunda moneda de oro, que oy reparte, este Soberano Emperador, y Invicto Cesar, vienen en ella gravados, los cinco passos siguientes, de aquella Escala Mysteriosa, *Superiores vero quinque gradus, qui Christi, dolores ob oculos ponunt, proficientibus congruunt Christi Crucem vitalantibus.* Y en ellos, dize Cartagena, que estàn significados, los cinco Mysterios Dolorosos, y Passion de Christo: maravilla, que se halla, en la Visitacion de Maria, assi en los dolores, y trabajos, que padeciò en el camino, por aquellas asperas montañas, como en llegar a la Ciudad de Iudà, que se interpreta confession, donde està vinculado el dolor, como dize Teodoreto, en la Glossa Ordinaria: *Iudà, interpretatur confessio.* Mysterios, que resplandecen, en este Soberano Sacramento, como canta la Iglesia en su Oficio: *O Sachrum Conuiuiu, in quo Christus sumitur, recolitur memoria Passionis eius;* y enseñança, que quiere esta Soberana Princesa, executemos nosotros, si queremos subir, por los cinco passos Dolorosos de la Escala, representacion, de los cinco Diezes, siguientes del Rosario; pues es, por donde, se sube al Cielo, y se consigue, la dicha, que este Señor promete: pues

Theod. in Gles. c. 33 Doctor.

Eccles. in Ofic. Corp. Christi.

§. III.

§. III.

Quien quisiere gozar la Gloria, que esta Escala, representacion del Rosario, en sus cinco passos Dolorosos, nos promete, y Maria en su Visitacion nos enseña; es menester estar dedicados a trauajos, dolores, y martyrios.

VN solo relox hallo celebrado en las Diuinas Letras, y que se lleva la palma, y se leuanta con el aplauso, y la gloria; que es aquel tan celebrado de Achaz; tan regular en su movimiento, y tan concertado en sus horas, q̃ no avia defecto en èl. (Y quien no tiene defecto, bien es que consiga la palma, y que se lleve la gloria) que este relox sea simbolo de vn Varon Santo, Iusto, y perfecto. lo dize Pedro Comestor: *Hoc horologium est iustus.* Y con razon, por que si aquel relox contenia solo cinco horas, representadas en las diez lineas, pues cada dos lineas haz̃ia vna hora, como refiere mi Padre Lyra, en la Glosa de sentencia de algunos, q̃ estamparon la figura del relox *Figura secundum primam opinionem, duæ lineæ faciunt vnam horã* y en estas cinco horas, se contenia lo ajustado de su concierto. Y el Iusto tiene cinco sentidos, regulados con concierto: bien es que sea semejança del Iusto este Relox. Pero quisiera yo saver, de que materia fue formado relox, tan concertado en todo; por que los demas reloxes, tal vez se desconciertan, y aun casi siẽpre andan malos. El mismo Pedro Comestor, dize, que fue formado del Ara, que en el Templo avia, y servia para los Sacrificios. *sentio horologium istud fabricatum fuisse ex Ara quæ in Templo erat præparata, ad sacrificium.* Pero que importa, que fuesse fabricado de esta materia, para gozarse la palma, y para levantarse con la gloria? Mucho importa; atended, y lo vereis. En aquella Ara, no se matavan las aves? No se quitava la vida a los animales? y se sacrificava todo geneto de viviente de la vna especie, y de la otra? Quien lo duda. No se via en ella la sangre, la afliccion, la pena, el dolor, y la congoxa? Todo es cierto. Pues lleveſſe esse relox la palma: levantesse con la gloria; que si està dedicado a penas, dolores, y martyrios; bien es que goze, de esta dicha. Cuidado con este punto, almas, si quereis gozar de la gloria, ser como aqueste relox, representacion de vn Iusto, en que sus cinco

Pedro Comestor in lib. 4. regũ cap. 4.

Lyra in Glosa.

Pedro Comestor.

cinco ſentidos, eſtàn dedicados al dolor, al martyrio, y al trabajo.

Sin duda, por eſſo pintò la curioſidad, con ſimbolo, y ſemejança de vn Iuſto, vn relox de campana, con todos ſus inſtrumentos, que anduvieſſe bien concertado: en el qual ſino ay peſas, ni ſe anda, ni ſe mueve: antes ſiempre eſtà parado. Y aſsi en el alma del relox de el Iuſto, ſi no ay el peſo de los trabajos, de las penas, y dolores, no ſe mueve: pero con eſtas peſas ſu eſpiritu valiente, y alentado, cobra alas con los trabajos, para remontarſe a la Gloria: a eſto nos combidan oy, los cinco eſcalones dolorosos, que avia en aquella myſteriosa Eſcala, repreſentacion, de los Myſterios Dolorosos del Roſario. Eſta enſeñança, nos dà Maria Santiſsima en ſu Viſitacion, no perdonando dolor, trabajo, ni fatiga en eſta jornada: y eſto nos publica eſte Soberano Sol de Iuſticia Chriſto, en eſte Soberano Sacramento: repreſentacion de aquel relox de Sol de Achaz, como dize Novarino, en el tomo de Agno Euchariſtico: *horologium Achaz, Euchariſticum Sacramentum.* Si bien, es neceſſaria diligencia, en ſemejança de Maria Santiſsima en ſu Viſitacion, dar alabanças a Dios, por eſtos cinco Myſterios Dolorosos, para llegar a conſeguir la dicha: y para alcançar la Gloria: pues de eſta ſuerte es coſa conſtante, y cierta, que

Novarino tom. de Agno Eucha.

§. IIII.

Quien alaba, y ſirve á Dios, en estos cinco Myſterios Dolorosos: los miſmos le buſcan para ſu gloria, y deſeo, y para que goze la Palma.

AFrentava las Eſquadras de de Iſrael, aquel ſobervio Gigante, mas en la vanidad, que en las fuerças, quando David animoſo, llega a la preſencia de Saul, y pide licencia para pelear con èl, y aviendoſela concedido, ſale alegre a la campaña, con ſu traje paſtoril, y al llegar a la margen de vn arroyo, eſcoge cinco piedras para pelear con el alentado Filiſteo: metelas en el çurron, y quando ya frente a frente con el Gigante: dandoſe el ſobervio monſtruo parabienes de ſu dicha, y eſcarneciendo de el Paſtorcillo, a ſu parecer cuitado: mete la mano en el çurron David, coge con preſteça vna piedra: ajuſtala diestro a la honda: mide la diſtancia diſcreto: anima el braço valeroſo: diſpara la honda galante: y enclavada la piedra en la frente del elevado

Go-

Goliat. Cayò en tierra el barbaro monstruo, *Infixus est lapis in fronte, & cecidit.* Pregunto agora: para donde cayò el Gigante, para delante, ò para atras: Para atràs parece que avia de ser, pues la piedra se le encaxò en la frente, y era accion natural, el caer para atràs. Pues no cayò, sino para adelãte, que assi lo dize, el Sagrado texto: *Cecidit in faciẽ suam, super terram.* Pues porquè, pregunto yo, cae el Gigante de esse modo: Atended, y lo vereis. David no avia de coronarse con el triunfo, cortando la cabeça al Gigante: Claro està. Pues mirad agora: Si cayera el Gigante, para atràs, era forçoso, que le costasse a David muchos passos, assi, en la distancia que avia de èl al Gigãte, como en la que avia del desmedido cuerpo. Cayendo para adelante, escusa todos aquellos passos, y èl mismo, le viene a buscar, y aun a postrarse a sus pies, para su premio, y corona. Bien està: pero quien, pregunto, fue la causa de tal dicha? La piedra, que quedò fixa en la frente del Gigante, pues fue, la que le derribò: *Infunda, & lapide, percussumque Philisteum interfecit.* Assi: qué la piedra fue la causa? Pues escuchad el Mysterio. No fueron cinco las que escogiò David, a la margen de el arroyo? *Quinque limpidissimos lapides de torrente.* No estàn en essas piedras, representadas las cinco llagas de Christo, y sus Mysterios Dolorosos? La Glossa Moral lo dize, en el fin deste capitulo: *Per vaculum autem, & quinque lapides, quibus David, Goliath debellauit, significatur: Crux Santta, & quinque vulnera. Quinque Dolores Virginis*, dize Bernardo, en el Sermon de David, y Goliat. Pregunto mas: David, no se exercitava entre las soledades de Israel, en la contemplacion destos Mysterios: y en dar por ellos alabanças à Dios: Bien lo explican en muchos de sus Salmos, los Santos Padres, y Expositores Sagrados. Pues venga a buscarle el premio: venga la misma piedra, aun a los pies de David, a hazerle dichoso con la palma, para que quede por constante: que quien alaba, y sirve a Dios, en estos cinco Mysterios Dolorosos, los mismos le buscan, para su gloria, y descãso, y para q̃ goze la palma. Pues tienes oy alma, tantas dichas, no dexes de subir por estos cinco escalones Dolorosos, no te apartes vn instãte dellos: mira, q̃ te està brindando la Escala, representacion del Rosario: mira que te combida Maria en su Visitacion, con sus passos, y con su exemplo, y sus alabanças a Dios. *Magnificat anima mea Dominum*; y este Soberano Sacramen-

Glos. Moral, in fin. huius cap.

Bern. Ser. de Dauid.

mento, tambien te lo està representando; pues el zurron, en que echò David, las cinco piedras, es semejança de la Eucaristia, por guardarse el pan en èl, *Caro mea, &c.*

La tercera moneda de oro, que oy reparte este Soberano Emperador, vienen en ella gravados los cinco vltimos grados de la Escala, que son los Glorioſos, ò por la vezindad, que tenian a la Gloria, ò porque estàn en ellos representados los Mysterios Divinos, para alumbrar a los hombres a la contemplacion de la Gloria. Esta moneda de oro, dà este magnifico Señor oy, a todos los Christianos, en imitacion de los Cesares Romanos. Y esta enseñança tan celestial, y divina tenemos en la Visitacion de Maria Santissima, a su querida Isabel: pues toda elevada en los Mysterios Glorioſos; ya, de la Omnipotencia grande de Dios, en la Santificacion de Juan; y ya, en la vigilancia, y cuidado de las Oraciones Divinas; y ya, en el gozo de los maravillosos Mysterios, *Cum exultatione salutauit Ælisabeth*; y ya, en este Soberano Sacramẽto; pues como Memorial de todos estos Mysterios, nos està poniendo delante de nuestra memoria, lo que debemos obrar, como dize Novarino: *Sacra Eucharistia Memoriale, quia nostræ memoriæ fugerit, quæ nobis præstanda sunt.* Finalmente, en todos estos Mysterios tenemos vna maravillosa enseñança, y es, que para gozar de la Gloria, es menester estrecharnos a las cosas del mundo; pues con esto lo llegarèmos a conseguir, pues es cierto, que

Novar. t. de Agno Bacbar.

§. V.

Para gozar de tales dichas, y entrar en el Cielo, es menester ceñirse; porque de otra suerte, no se podrà caminar por esta Escala, ni conseguir lo que Maria Santissima nos enseña en su Visitacion, y este Sacramento nos promete.

EN Maravillosa carroça, parte Elias a los Cielos, tan hermosa, tan brillante, y resplandeciente, que la mas prespicaz vista, hazia harto que atenderla, por los muchos rayos que arroxava, y por las muchas luzes que despedia: pero que mucho, que la vista humana no la pudiesse atender, si era maravilla tan divina. Assi caminava, apartandose de la tierra; assi girava por la region del ayre, quando la capa que llevava, la arroxa luego al instante, *Leuauit pallium.* Y quisiera yo saber, porque no lleva Elias consigo la capa, pues lo lleva, consi-

4. Reg. 2. n. 1

consigo la tunica, ò el vestido que traia? Direisme, que porquè la avia prometido a su Discipulo Eliseo, y no le avia prometido el vestido, bien està que cũpla la promesa (que prometer, y no cumplir, no cabe en Siervos de Dios) pero aun mas mysterio tiene el caso; pues pudiera arroxarle el vestido, y èl quedarse con la capa; y aun le estuviera mejor a Eliseo, pues avia rasgado sus vestidos quando viò que se ausentava su Maestro, *Scidit vestimenta sua*; porque pues arroxa la capa, y se queda cõ el vestido? Es acaso, estorvo la capa, para bolar a los Cielos? Puede ser. Y el vestido que lleva, no lo es? No. Pues què tiene mas la capa, que el vestido, ni el vestido q̃ la capa? Atended, y lo vereis: El vestido, que haze en vn hõbre? Que ha de hazer, sino ceñirse, y ajustarse al mismo hõbre, demanera que se haze vno con èl. Y la capa que haze? què? Vereisla q̃ siẽpre anda a sus anchuras. Assi; q̃ la capa anda a las anchuras de sus gustos, quãdo el vestido no haze esso? Pues arroje la capa Elias, quando và caminando al Cielo; que si se và ya apartando de los quatro elementos, y solo el quinto escalon le falta, que es entrar en el Paraysso. Y en Elias, quando assi sube està representado vn Varon contemplativo como dize la Glossa Moral; *Per Eliam in Cœlum ascendentem, vir contemplatibus significatur.* Arroxe entonces la capa, para que como testigo de vista, enseñe a todos los hombres, que para caminar por los Mysterios Gloriosos, y llegar a gozar del Paraysso, es menester ceñirse, y arroxar de sí las anchuras de sus gustos, placeres, y cosas deste siglo; desasirse, y descarnarse de todas ellas; pues con esso lo llegarà à cõseguir.

4. Reg. c. 2. v. 13.

Gloss. Mo. in hunc locum.

En prueba desta verdad, pintò la curiosidad vn coraçõ descarnado de su pecho, ardiendo sobre las asquas vivas de vn incensario, cuyas fragrancias, que entre el humo arroxava, se remontavã a los Cielos, maravilloso geroglifico, de lo que consigue el hombre que tiene el coraçon desasido de las cosas deste mundo, y descarnado de los gustos temporales, pues se remontara a los Cielos; y como otro Elias, caminando por los escalones de los Mysterios Gloriosos, en contemplacion como èl, gozara del Paraysso. Esto nos enseña oy Maria SS. en su Visitacion; pues asciende por las montañas a emplearse en alabanças divinas, y soberana cõtẽplacion de los Mysterios Gloriosos. Esto nos representa los vltimos passos de la Escala, en quien estàn significados, los Mysterios Gloriosos; y esto nos està patẽte en este Soberano Sacramẽto; pues ciñẽdose, y ocul-

randose a las cosas del mundo, debaxo de estos accidentes Eucharisticos, promete los gozos de la Gloria, a quien en esto le imitare, *Qui manducat hunc panẽ viuet in æternum.* Pero què diré yo, ò Soberano Señor! y ò Serenissima Reyna de los Angeles! De lo que executã los mortales: avrà alguno q̃ quiera ceñirse, y ajustarse a vuestras divinas enseñanças, avrà alguno q̃ quiera caminar, Señora, por esta Divina Escala de vuestro Rosario? O que dificultoso serà el encontrar con alguno, y que facil serà de hallar a muchos, q̃ anden como la capa, a los anchos de sus plazeres, y a los anchos de sus gustos; pero de ceñirse, ninguno; de querer gozar la Gloria? todos, y llegar por esta Escala a ella; pero de apartar los ojos de las cosas deste mundo, y caminar como deben, por la Escala, ninguno. Pues no lo conseguirán assi; porque es cosa dificultosa, y aũ reprobada de Dios, y con justa causa; pues

§. VI.

Quien aspirando a los Cielos, quiere hazer presa en las cosas de la tierra, y en ella p ne sus ojos, es reprobado de Dios.

MAnda la Soberana Magestad con precepto riguroso, en el cap. 11. del Levitico, que fuesse tenida por ave inmunda el Milano; q̃ fuesse indigna de sus vanquetes, y convidas, y por reprobada a sus ojos, *Hæc sunt quæ de auibus comedere non debetis, & vitanda sunt vobis, miluũ, &c.* Sepamos, Señor, porque a essa ave, le arroxais de vuestra mesa? Por q̃, pregunto, Señor, dais precepto tan riguroso, de que la tengan por inmunda, y reprobada de vos? Siendo ave tan hermosa, q̃ pocas de las que adornan los ayres le llevan la gala, assi en el vestir como en volar: no es el Milano, Señor, ave tarazeada de varias, y diversas colores? No trae biẽ compuestas sus plumas: bien ayrosos sus plumages? bien vniformes sus alas? y que toda està publicando con su belleza, y hermosura, lo primoroso de vuestro divino pincel? En el volar, Señor, no parece galera de los vientos, y señora de los ayres: pues con tanta magestad camina? Todo es cierto. Pues como, Señor, la reprobais? Quieren saberlo? Pues atiendan, verã al Milano, que esparciẽdo sus alas cõ ligereza, se aparta del lugar en q̃ assistia; como esparciẽdo sus alas, gira señor por los ayres: como se remonta por el viẽto: como se avezinda a los Cielos: pero quando parece q̃ aspira mas para avezindarse a ellos, està mirando con mas atẽcion a la tierra, para hazer la presa de sus gustos. Assi, q̃ aspirando al Cielo,

Leuit. c. 11. v. 13.

lo, tiene puestos sus ojos en la tierra; pues sea de Dios reprobada, aquessa ave: no llegue à gozar de su mesa, para q̃ quede por constante verdad, q̃ quien aspirádo a los Cielos, quiere hazer presa en las cosas de la tierra, y en ella pone sus ojos, es reprobado de Dios. Cuidado con este punto almas, para no ser reprobados de Dios: cuidado con apartar los ojos de las cosas deste mundo; y cuidado con poner los en las enseñanças, q̃ nos dà Maria SS. en su Visitacion: con los documentos, que este Soberano Sacramento nos representa; y con las monedas que reparte, este divino Emperador, en quiẽ vienẽ gravados estos Mysterios Soberanos, q̃ oy a la vista se nos representan; y de la otra parte, la Mysteriosa Escala de Iacob, con los quinze grados, ò Escalones, en quien los Mysterios Gozosos, Dolorosos, y Gloriosos, se contienen del Rosario de Maria SS. pues nos estàn representando, aun con su numero, las dichas, felicidades, y favores, que con ellos se alcançã. En los primeros cinco Diezes, que son los Mysterios Gozosos, nos asegura esta Soberana Reyna de los Angeles, la felicidad que consigue, el q̃ en ellos se exercita; pues annq̃ sea pecador, tẽdrà seguro el amparo. B. ẽ secõ firma esta verdad, ya en aquellos cinco porticos de la Piscina, dõde assistia aquel pecador paralitico, como quẽta S. Iuan, pues recibiò salud, como dize Cartagena, por ser la Piscina representacion de Maria, y los cinco porticos, los cinco primeros Diezes del Rosario, ò Mysterios Gozosos: ya tambien estàn representados, en aquellas cinco Ciudades de refugio, que Iosuè edificò, como dize en el cap. 11 para amparo de los hombres: ya en las cinco palabras de la Cõversion de Pablo: *Domine, quid, me, vis, facere*; y ya en las cinco monedas, có que se hazia la redempcion del primogenito en la Ley Antigua, como dize el cap. 27. del Levitico. En los cinco Mysterios Dolorosos, tambiẽ se nos asseguran estas dichas; pues con cinco llagas, se hizo nuestra Redẽpcion. Cinco mil azotes, fueron los que dieron a Christo, cinco fueron los Principes de Madian muertos por los Israelitas, como dize el libro de los Numeros, cap. 31. Cinco fueron los Reyes Amorreos, à quienes Iosuè venciò, en cuyas semejãças, estàn representadas, assi la dicha del vencimiẽto del Demonio, como la Redẽpcion del mundo, por los Mysterios Gloriosos. Tãbien està patente esta verdad, yà en las cinco palabras de la Encarnacio del Verbo Eterno, *Fiat, mihi, secundum, Verbum, tuum*; yà en los cinco libros del Pentateuco, ya en los

Ioan. cap. 5. v. 3.

Iosuè, cap. 20. v. 8.

Leuit. ca. 27. v. 7.

Numer. c. 31.

Iosuè, cap. 10.

Mandamientos de la Iglesia. Y ya finalmente, aun en este Soberano Sacramento, se nos asegura en este numero de cinco, que son los cinco Diezes de q̃ se compone el Rosario comun, que casi todos los Christianos rezan, todas estas dichas; pues cinco panes eran los de la proposicion: cinco panes los q̃ diò Christo à comer a cinco mil hombres: y cinco las palabras de la Consagracion, *Hoc, est, enim, corpus, meum*; pues si tantas dichas, y felicidades, tienes alma, procuralas, desealas, solicitalas, serás dichoso por gracia, y conseguirás la gloria, *Quãmihi, & vobis præstare dignetur, Iesus Christus, Filius Dei, &c.* 1. Reg. 21. Ioan. c. 6.

SEGVNDO SERMON,

DE SAN ANTONIO DE PADVA, CON Santissimo patente.

Vos estis sal terræ, vos estis lux mundi, Math. c. 5. *Caro mea, vere est cibus, & sanguis meus, vere est potus*. Ioan. cap. 6.

DE aquel alentado, esforçado, y valeroso Varon, llamado Hercules, tan famoso por sus hechos, como conocido por sus hazañas, sean verdaderas, ò fingidas, basta que toda la antiguedad, como refiere Suidas, Historiador excelente, le tuvo por dechado de la perfeccion, y exemplo universal de virtudes: hizieron los Franceses vna pintura, como lo escriviò Luciano, poniendole por mofador de los falsos Dioses, a quienes la Gentilidad adorava. Era la pintura desta suerte: en vna hermosa tabla, listada de varios colores, que le servian de orla, remate, y adorno suyo; pintaron en medio de ella al valeroso Hercules, en forma, y disposicion de vn venerable viejo: en la mano derecha le pusieron vna maza; en la siniestra vn arco; en el brazo vna alxava con sus flechas, vestido de piel de Leon; y de su boca pendientes vnas cadenas de oro, que prendian en los oìdos de innumerables pueblos, que le seguian alegres, pretendiendo cada qual llegar mas presto al vltimo eslabon de la cadena: esta fue la pintura que del famoso Hercules, hizierõ los Franceses, poniendole por mofador,

Suidas de Her.

Luciano de Her. en la hist. Françesa.

fador,ò vencedor de los falsos Dioses:y por retrato de perfecciõ,y virtudes,como le adorava la antiguedad. Y esta la pintura que de otro mas valeroso Hercules, a quien por tal reverencia la Christiandad y por dechado de perfeccion, y virtudes reconoce,renemos oy presente: el Divino Antonio digo, Hercules tan famoso, que en todo està representando,lo que la pintura, dezia,como en èl vereis cifradas todas sus circũstancias.En forma de vn viejo venerable pintaron los Franceses a Hercules, y aqui a Antonio,aunque en el semblante,yen la edad tan mozo, pues de 30. años mudò en las costũbres,en la prudẽcia,yen todo lo demàs,fue tan anciano,y venerable como es manifiesto a todos,y sus obras,y maravillosos efectos,no los ignora el mũdo. Alli aHercules le pusieron en la mano derecha vna maza,con q̃ a todos sus enemigos les destrozava,y vencia;y aqui aAntonio, vn ramo hermoso de açuzenas,cõ que assi a los apetitos, como a los engaños del Demonio vencia,y derribava; que ello representa la açuzena,con sus propriedades,y virtudes.Y assi los Romanos la tuvieron por symbolo de la Esperança con esta letra, *Spes populi Romani*,y la tomaron por armas,entre las que antes q̃ tenian;porque cõ esta Esperança,les parecia tener segura la victoria de todos sus enemigos.Alli a Hercules,le pusieron vn arco en la siniestra mano:y aqui Antonio al mismo Christo,arco de paz entre los hombres,y Dios. Alli la alxava, y saetas: y aqui vn libro,alxava,donde las saetas de la palabra,y enseñança divina se contienen,y con que Antonio heria las almas,y postrava a los mas reveldes coraçones. Alli el vestido, era de piel de Leon:y aqui del Abito del Serafin Francisco,Leon valeroso, y esforçado en la Militante Iglesia, que assi le apellida el ilustre Alva,en las conformidades con Christo.Alli finalmente, de la boca deHercules pẽdian vnas cadenas de oro,en symbolo de la elo quencia,con que a todos los pueblos atraia;y aqui de la boca de Antonio rayos de divina luz,eloquencia, y Soberana Sabiduria,con q̃ atraia las almas al conocimiẽto de Dios,que assi lo acredita el Evangelio,*Vos estis lux mundi*. Mirad,si son aquestas hazañas mas ilustres,y famosas,q̃ las del valeroso Hercules, y mas dignas de q̃le reconozcamos, y veneremos por Hercules de la perfeccion,y virtudes.A este,pues, Sol ilustre de la Iglesia,congoxa de Satanàs,aliento del Christianissimo,y dechado de toda perfeccion. A este, pues, cuyo poder fue tan grande, que aun los brutos le veneran , los pezes le escuchan , los

Cielos le obedecen; las nubes se liquidan; los sepulcros tiemblã; los elementos se le rinden; la naturaleza desconoce sus leyes, considerando, si era mas que humano el poder, pues era mas que experimentado el obrar. A este, pues, a quien el infierno teme, si es otro nuevo Redẽptor, y hasta al mismo Dios, parece, tiene sujeto en sus braços se dedica oy este aparato ilustre, este generoso empleo, y a questa solemne pompa, tributo bien debido a su grandeza, aunque para mi, mas dificultoso empeño; pues aunque mas se esfuerçe el estilo, y el discurso se remonte, no acertarà a bosquexar, los vẽtajosos primores de aqueste Divino Objeto. Pero aguarden, q̃ oy ha de nacer mi aliento, de donde podia mas originarse mi temor. El Evãgelio, no nos està brindãdo cõ la luz? Si: *Vos estis lux mũdi* Christo, no assiste oy, debaxo destos accidentes Eucharisticos, combidando a la Fiesta de su querido Antonio al mundo, con los rayos de sus luzes? Quien lo ignora: pues segura và mi dicha; porque en hallandose luz, y Christo, Christo digo, prometiendo luz, siempre se siguen favores, y se comonican dichas.

En la Comarca de Ierusalen, se encontrò Christo con vn ciego de nacimiento, y queriendole hazer dichoso, dixo: *Quandiu sum in mundo, lux sum mundi.* Y añade San Iuan, que inmediatamente a estas palabras, se siguieron los divinos favores, y se comunicaron las dichas *Hæc cum dixisset expuit in terram, & fecit lutum.* Que en la tierra, està significado este Soberano Sacramento lo dize la Glosa Ordinaria, *Terra est caro Christi.* Pero causa dificultad, como al juntar aquellas palabras, se siguen tan inmediatamente las dichas? Pero no ay que admirar: no veis, que està alli Christo, prometiendo luz? Si, *Quandiu sum in mundo, lux sum mũdi.* Pues si Christo promete luz, si se halla luz, y este Soberano Sacramento, q̃ mucho q̃ se siga la otra Peregrina de aquel milagro, q̃ consiga el Ciego, tan Soberana dicha, y se lleve tal favor; porque en hallandose luz, y Christo, Christo prometiendo luz, siempre se siguen favores, y se comunicã dichas. Nazca oy, pues, mi aliento, de dõde se originava mi temor; pues si era por cegarme tanta luz, assi desse Sol de Iusticia Christo, como del Divino Antonio, a quien el Evangelio, como luz, nos le propone, *Vos estis lux mũdi*; al ver, que essa luz, se junta con Christo Sacramentado, al atender, que Christo promete essa luz, se quitaràn mis temores, y recibirè luz, para publicar sus elogios, dicha de divinos favores, y aumentos de Soberana Gracia, Ave Maria.

Ioann. ca. 9. v. 6.

Glos. Ord. in hunc locum.

Vos

Vos estis sal terræ, vos estis lux mũdi, Math. c. 5.
Caro mea, vere est cibus, &c. Ioan, cap. 6.

EN humanas, y divinas letras, S.R. M. siempre fue estilo comun, para imprimir en la memoria de los hombres, las hazañas ilustres, las primorosas obras, y los hechos valerosos, contarlas por el orden del A.B.C. para que assi permaneciessen siempre, y quedassen mas estampadas en los coraçones de todos. En las humanas letras, baste por apoyo Dioscorides, Plinio, Plutarco, Pierio Valeriano, Ciceron, Valerio Maximo; y casi todos los Escritores humanos. Pues assi la virtud, y maravillosos efectos de las piedras, plantas, flores, aves, y pescados, como los famosos hechos de los Monarcas, Emperadores, y grãdes Capitanes, por este estilo las refieren todos. En las divinas letras tambiẽ es cõstante aquesto en los Sagrados Proferas. Pues por este mismo estilo vã refiriẽdo las cosas. De esta verdad es apoyo, el primoroso Psalmo de *Beati immaculati in via*, donde el Profeta David, và ponderando todo, por este ordẽ. Lo mismo haze Geremias en sus Trenos; y en otras muchas partes de la Sagrada Escritura, es constante, y firme esta verdad; y finalmente, los Santos Padres, y Expositores Sagrados casi todos vsan desto, de cuyos exemplares, oy me tengo de valer, para imprimir en vuestros coraçones, y estampar en vuestras memorias las virtudes, las excelencias, los famosos hechos, y particulares elogios, de N. Sãto; pero puesto q̃ las letras sõ muchas, y sus prodigios casi innumerables, fuera nunca acabar el referirlas todas; y assi me pareciò reducir el estilo a las letras de su nombre, y en ellas publicar algo de lo remontado de sus virtudes, maravillas, y prodigiosas obras; y aun de las letras de su nombre, por estar dos duplicadas, que son la N. y la O. las reducirẽ solo a cinco, de siete, que contiene, el nombre de Antonio. La primera letra de su nombre es la A. con letra de admiracion comiençe; pero que mucho, siẽdo su vida tan admirable, y prodigiosa, que comiẽçe con admiracion! En esta letra, digo, que es Antonio Angel, titulo que le dà Laurencio Surio: *Perinde* (dize) *ac si non homo, sed Angelus lapsus esset summo Cœlo ad illos concionaretur.* Angel le llama, en quien la Divina Sabiduria resplandeciò; pero que mucho le dè Surio aqueste titulo, quando Gregorio IX. atendiendo a su sabiduria, le llama

Psalmo.

Surius in vita Antonio.

Gregorio IX.

verdadera Arca del Teſtamẽto, *Vere hic eſt Arca Teſtamẽti.* Y atẽdiẽdo oy la Igleſia a eſſo miſmo le apellida luz del mũdo, como Sagrado Doctor *Vos eſtis lux mũdi.* Pero ſepamos agora de que Gerarquia es Angel Antonio? No sè de qual determinadamẽte le ſeñale; pues por ſino amãte de Dios, pudiera llamarle Serafin; por tener a Dios en ſus manos, pudiera apellidarle Trono; por los milagros q̃ obrava, poreſtad; por ſu encũbrada ſabiduria, Querubin, ò Angel de divina ſabiduria; y aſsi diſcurriendo por los demàs Coros Angelicos. Pero aguardad, y dirà mi lengua, la mayor excelencia, q̃ ſe puede imaginar, y es, que

§. I.

Antonio, llego a ſer Angel de Guarda del miſmo Dios, y deſte Soberano Sacramento, ſi aſsi ſe puede dezir y pronunciar.

SVpongo, para çanjar mi diſcurſo, con el comun ſentir de los Santos Padres, y Expoſitores Sagrados, que Dios hecho hombre, no tuvo Angel de Guarda; porque donde eſtava la Divinidad que governava, y regia el alma, y todas las demàs acciones de la humanidad, q̃ neceſsidad avia de otra eſcolta, y guarda al lado, ſino era como ſienten todos, para q̃ los Angeles, como Miniſtros inferiores le ſirvieſſen: todo eſto es verdad, y Teologia bien clara. Pero no ſe puede negar, que ya que no tuvieſſe por guarda algono de los Celeſtiales Eſpiritus, que dexaſſe de tener por guarda de ſu Vida y Cuerpo, hombres Angelicos, ò Angeles a lo humano, como fue Ioſeph, que le guardò de la tiranìa de Herodes, y con èl en ſus braços, y en ſus ombros anduvo peregrinando tanto tiẽpo, por eſtrañas tierras. Eſto ſupueſto, vamos agora al diſcurſo. Habla David en el 90. de ſus Pſalmos, refiriendo los beneficios q̃ hizo Dios al hombre, pues no ſe contentò con ſacarle del polvo de la nada, hazerle dueño de lo criado, Monarca, y ſeñor de todo el mũdo, ſino que le diò Angeles, para ſu defenſa, para ſu amparo, y ſu guia; y dize aſsi: *Angelis ſuis Deus mandauit de te, vt cuſtodiant te in omnibus vijs ſuis.* Dichoſo hombre (dize David) pues ademàs de tantos beneficios, y favores, como te ha hecho la Divina Mageſtad, tãbien ha mandado a ſus Angeles que te guarden, y en todas las ocaſiones, y lances ſean tu cuſtodia; y aun no ſe contenta con eſſo, ſino que añade luego: *In manibus portabunt te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.* Seràn tan ſolicitos, y coidadoſos de tu bien, que para que nadie te ofenda, te traeran *Pſalm. 90*

en

en sus manos, y te sustentarán en sus palmas, *In manibus portabunt.* Tengan punto. De manera que es oficio de Angel de Guarda de los hombres, el traerlos en sus manos? Assi lo dize David: pues sino se puede negar, que tuvo Dios hecho hombre, Angeles a lo humano, ò hombres Angelicos por guarda de su vida, y cuerpo, como se viò en Ioseph, librandole de Herodes. Quien duda que siendo Antonio Angel, como le apellida Surio, *Per inde ac si non homo, sed Angelus lapsus è summo Cœlo ad illos concionaretur*, y teniendo a Dios en sus palmas, y en sus manos, le hiziesse Angel de su Guarda. Formal es la consequencia; pero falta otro pũto mas; como lo sea de este Soberano Sacramento? Atended, y lo vereis. No es este Divino Mãjar, Pan de Angeles? La Iglesia lo apellida assi. *Panem Angelorũ manducauit homo.* Luego es este Divino Sacramento Pan de Antonio, puesto que Antonio es Angel? Con toda propriedad le toca esta maravillosa excelencia. Pregunta mas? No es Arca del Testamẽto Antonio? Gregorio Nono Pontifice Maximo le apellidò assi. *Vere hic est Arca Testamenti.* El Arca de el Testamento no era custodia, y guarda de el Manà, representacion, deste Soberano Señor, cosa bien constante, y clara es en las Divinas Létras, segun la exposicion de Santos, y Doctores. Luego fue Antonio, tambiẽ Angel de Guarda, y custodia de este Soberano Señor Sacramentado? Tambien es buena consequencia; quede pues por cõstante verdad ser Antonio Angel de Guarda, de el mismo Dios, y Trono de este Soberano Sacramẽto? si assi se puede dezir, y pronunciar. Titulos, y excelencias, que por sus virtudes alcançò, y por su savduria: con la qual resplandecia como luz del mundo. *Vos estis lux mundi*, y primer blason que se contiene en la primera letra de su nombre.

Ecclesia in Officio Corp. Chr.

La segunda letra de su nombre es la N. y en ella se nos enseña, y declara, ser Antonio, Norte, porque si el Norte es vna Estrella, que guia con su luz, y resplandor, a los navegantes, en el espacioso pielago de el Mar, para que saliendo libres de sus borrascas, lleguen a conseguir el Puerto de la dicha: Antonio es norte estrella, y luz. *Vos estis lux mundi.* Con cuya claridad en el espacioso, y borrascoso pielago de el mundo, llegan al puerto de la dicha los caminantes: verdad bien constante es esta; experiencia, y bien comun de aquellos que toman a Antonio por su Norte, y cosa tan cierta, que

Pa-

§. II.

Para llegar al puerto de la dicha, es menester seguir la luz de Antonio, que como norte nos guia, como semejança deste Señor Sacramentado.

SAca Moyses al pueblo de Dios, del yugo infame cõ que el Sobervio Faraon le tenia oprimido, y con tantos prodigios le dà la libertad, que la naturaleça se pasma con tantos assombros: (que en amparar Dios a los suyos, siempre se muestra manirroto): assi se mostrassen de agradecidos los suyos, en servirle, y en amarle. Ya los mares truecan sus christalinas aguas, en sangrientas espumas. Ya los raudales apesar de su incõstancia, sirven de muros para su defensa; ya vna vara es instrumento de su mayor defensa (que siempre las varas se deven exercitar en defender al pueblo de Dios, y no en oprimirle, como a cada passo vemos.) Y à las luzes, se confederan con las tinieblas. Yà los ardores, hazen amistad, con los granizos. Y yà, aviendo Dios fiado prodigios tantos, de su Caudillo, y Capitan General, quiso èl mismo guiar a su Pueblo por el Desierto, de noche con vna coluna de crespas luzes, que como farol resplandecia entre las lobregeces, causando al dia emulaciones; de dia servia aquesta misma coluna de nube, y pavellon contra los ardores del Sol; sirviendole al mismo Dios de hermoso Trono, y al Pueblo sirviendole de norte: (q̃no pareze sabe Dios admitir luzimientos, sin que sirvan de vtilidades a los hombres.) *Dominus autem præcedebat eos ad ostendendam viam, per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis.* Aqui estamos yà con la dificultad. Si fia Dios de Moyses romper el yugo tirano de Faraon, y tantos prodigios, y maravillas en ellos; porque no fia tambin, enseñar como luz a su Pueblo las dificultades del camino? Espossible que agora tiene essos afanes, aviendole encargado à Moyses otros empleos? Si, dize el Parafraste Caldeo. Pues porque? porque han de gozar de la tierra de Promission, y assi es necessaria essa diligencia. *Præcedebat eos, vt pararet eis locum mansionis.* Pero aqui crece mas mi dificultad. Que importa que vayan a gozar el puerto de su dicha, para seguir aquella luz, aquel norte, y aquel fuego? Quereislo saver? pues atended la razon, si nò me engaña el discurso. Porque sin atender aquella luz, y aquel norte, no podian llegar a gozar el puerto de la dicha, significado en la tierra de promission. Y assi

Parafra. Caldeo.

assi para serles descanso en el termino; les fue luz por el camino. Que sin seguirle luz por el camino, no ay llegar a conseguir el termino de la dicha, y el descanso: y assi fia los demas prodigios de Moyses, y este por si mismo lo executa: agora conmigo. Luz es Antonio, que assi le apellida la Iglesia: *Vos estis lux mundi.* Dios no le escogio por su trono, y coluna poniendose en sus mismas manos? Bien patente lo tenemos. Luego si para que el Pueblo llegasse a la tierra de Promission, en aquella coluna puso Dios su Trono, para que siguiendole el Pueblo con su luz llegasse a cõseguir la dicha; viendo yo en Antonio las mismas circunstancias; bien podre decir, que para llegar a conseguir el puerto de la dicha, es menester seguir la luz de Antonio, que como norte nos guia; y viendo tambien, que en aquella coluna de fuego, y nube, està representado este Soberano Sacramento, como dize Novarino, que como nube, y coluna nos guia a la Bienaventurança: *Columna, & nubis est Eucharistia, & ad Cœlum nos ducit, & portat.* Bien podrà tambien repetir mi lengua, biendo en Antonio estos mismos privilegios; que para llegar al puerto de la dicha es menester seguir la luz de Antonio, que como norte nos guia, en semejança de este Señor Sacramentado. O quantos llegaron, y llegan a conseguir el puerto de la gracia, y de la Gloria, siguiendo a esta resplandeciente luz! Sean testigos desta verdad tantos prodigios, y maravillas, y tantas conversiones hechas: assi de hombres facinerosos, y salteadores de haziendas, famas, y honras, que siguiendo a Antonio como norte, y luz, dexando las tinieblas de sus culpas, llegaron a conseguir entre las borrascas del mundo, el puerto de la dicha: al qual Catolico, si quieres tu llegar, y conseguir la felicidad, el logro en tus bienes, y el buen sucesso en todas tus cosas, sigue a Antonio que como luz te guie, y como norte, que te ampare, y que ha amparado a tantos, q̃ no refiero con especialidad, por ser casi numero infinito. Al fin es norte soberano, en semexança de este Señor Sacramentado, para guiar las almas al puerto de la dicha, grandeza que goza, y titulo que tiene, en la segunda letra de su nombre, y la Iglesia parece lo publica, dandole titulo de Luz. *Vos estis lux.* La tercera letra de su nombre es la, T. y en esta sedà a entender, que es Antonio Trono, y Tẽplo de Dios. Toda mi tema es contemplarle con dios en los brazos; porque apartarme de esto, fuera conocida injuria: por Templo le esco-

Novarin. tom. de Agno Eucharis.

escogiò Dios, y por Trono suyo. Grande fineza, y bien encumbrado favor. Pero aguardad, y vereis que essa fineza tan grande encierra en si vna cautela, y qual es? Que no tengan los hõbres a Antonio por Dios. Pues tan grande es Antonio, que avia de aver essa contingencia? Si, tan grande es, y tan remontado, que

§. III.

Pareze se puso Dios en sus manos, para que no le tubiessen los hombres por Dios: sino por Trono de Dios; y Tauernaculo destе Souerano Sacramento.

AL criar la Divina Magestad este lucido, y hermoso Teatro de el mundo, dize el Sagrado Coronista, que fue con prevenida advertencia su orden: lo primero que dize que criò, fueron el Cielo, y la Tierra, que luego criò la luz, que luego dividiò las aguas, con el firmamento: y el dia tercero las recogiò a sus Mares, para que no inundassen la tierra; y que en viendola descubierta dijo que produxesse la tierra, lo verde apacible de las yervas; que se vordasse de flores, y se fecundasse de frutos: y que apenas viò la tierra adornada de esta suerte; quando para componer el quarto dia con la hermosura apacible de los Cielos, criò al mayorazgo de la luz: al Sol digo, Planeta luminoso, y que preside al dia: *Luminare maius, vt præesset diei*; aqui detiene la pluma San Ambrosio, por parecerle que no iba acertada la obra: por que si primero criò Dios el Cielo que la tierra: *In principio creauit Deus Cœlum, & terram.* Primero parece avia de adornar de Planetas, y bordar de Astros los Cielos: que de Planetas, y flores la tierra, pues era labor el Cielo, para Palacio de Bienaventurados: para Trono de Dios; para solar en que se publique su grandeza, y consiguientemẽte avia de criar primero al Sol, pues es la fuente de adonde corren los manantiales de luz, al resto de todos los demas Astros. Pero ponerse primero a vestir la tierra de yervas; y de flores los campos; aque fin, ò por q̃ causa? Como (pregunto) Dios en esta primera fabrica primero pule la tierra con sus flores, q̃ al Cielo con sus luzes, y que los adorne con el Sol? Ea, que no pareze que va acertada la obra, buelve a dezir Ambrosio. Pero no se diga tal, dize el Santo, que antes es muy soberano el mysterio; pues poque? Escuchadlo: es el Sol tan luzido Planeta, es tan luminosa Antorcha, y sale con tanta Magestad paseando los espacios de essos Cie-

Genes. ca. 1. v. 16

Cielos, que causa siempre admiraciones. Demàs de esto sõ sus influencias tan venignas a la fecondidad de los campos, que se lleva tras si las admiraciones de los hombres, para adorarle por Dios. Y que sobre luzir tanto, engendra, y dà calor para que tengan vida todas las yervas, y plantas. Pues para que se vea que no es Dios de las flores el Sol, ni de las yerbas, ni plantas, veasè antes que aya Sol, el campo coronado de flores: veasè vestido de yerbas, y adornado de plantas, pues de esta manera conocerán, que las flores, plantas, y yerbas, no son hijas de el Sol, pues antes las huvo que huviesse Sol: y para quitar todas contingencias, ponga Dios su Trono en el Sol, como dize David: *In Sole posſuit Tabernaculum ſuum.* Conque quedarán advertidos los hombres, de no le tener por Dios, sino por Trono de Dios. *Ante quam fiat Solis luminare* (dize Ambrosio) *herba naſcatur; antiqua ſit eius prærogatiua quam ſolis, ne herror hominum conualeſcat, & ſciant homines authorem non eſſe, naſcentium.* Esta fue la traza, que vsò la Divina Magestad en el principio de el mundo con el Sol, para que no le tubiessen engañados los hombres, por Dios, sino por Trono suyo. Y esta la traza que vsò con mi Padre S. Antonio tãbien, para q̃ quando le viesse el mundo, como Antorcha lucida de la Iglesia, y como Sol claro, y resplandeciẽte acudiendo a todos, con tan eficaz virtud, para obrar milagros, y maravillas estupendas; y con tanta abundancia de gracias, y sobrenaturales dones, que no fuera mucho que la gente deslumbrada, le juzgasse por vn hombre mas que humano: por vn hombre divino, y por vn hombre endiosado. Para quitar, pues, toda ocasion de equivocacion, y duda, y que entienda el mundo que no es Dios, sino puro hombre. Que no es Sol, sino vna luz, participada de Dios. Que haze este Soberano Señor? *In Sole posſuit Tabernaculum ſuũ.* Escogele por su Trono. Para que se entienda, que todas aquellas maravillas, son de Dios, no de Antonio, y que Antonio, no es Dios: sino Trono del mismo Dios. Y para confirmar mi propuesta, tambien pongan a Dios Sacramentado en sus manos, escogiendo tambien a Antonio por Trono suyo; para que quede por constante: que pareze se puso Dios en sus manos, para que no le tuviessen los hombres por Dios; sino por Trono de Dios, y Tabernaculo de este Soberano Sacramento. Grandeça que tiene, y privilegio que goça en la tercera letra de su nombre, por ser Antorcha lucida de la Iglesia: como el Evan-

Psalm. 18.

Ambr. lib. 3. Exodi. cap 6.

ge-

gelio publica. *Vos estis lux mundi.*

La quarta letra de su nombre, es la O. y en ella se publica ser Antonio Omnipotente: atributo de el mismo Dios. Grande preheminencia, hazerle Omnipotente al parezer, como Dios! Pero si Antonio es tan humilde, que mucho que Dios le conceda, tal preheminencia, y que se diga del, que

§. IIII.

Al passo que Antonio en humildades se rendia, en imitaciones de Christo Sacramentado, se manifestaua Omnipotente, en imitaciones de Dios, segun parece.

A La Ciudad de Nain, caminava Christo Redẽptor nuestro, seguido de numerosa gente, como andava tan liberal en hazerles maravillosas mercedes: no me espanto: (que por comodidades proprias siguen mas los hombres, que por ver glorias agenas:) llegò cerca de la puerta de la Ciudad, a tiempo que llevavan a sepultar a vn difunto mozo, noble, rico, y hijo de vna viuda: (ò si se acordassen los mozos que ay puerta para la muerte, como no inquietaràn tantas calles, y tantas puertas!) Llorava la madre afligida, y compadecióse el Señor de su pena (que nuestras penas siempre le causan compassiones!) Obligado Christo de sus lagrimas: (que en siendo justas obligan siempre mucho a Dios.) La dixo: enjugad señora el llanto, no os deis tanto a la pesadumbre de vn hijo muerto, cuya vida està en mi mano. Llegò con esto à las andas en que iba el cuerpo difunto, y tocando alatahud pararon todos los que le llevavan. (Que a vn tocamiento de Dios quien se otreve a no parar; que passos no se detienen; y que carreras no se enfrenan!) *Accessit, & tetigit loculum hij autem qui portauant steterunt.* Entran dificultando este punto los Santos Padres, y Expositores Sagrados, y preguntan, qual sea la causa de que Christo toque el atahud para dar vida aquel difunto, puesto que es Omnipotente para darle vida, de la manera que gustare? Y responde mi Padre San Buenaventura: *Vt portantes humiliter sistere faciat tangendo, non imperando.* Toca Christo el atahud, para hazer vna accion prodigiosa de humildad: *Vt portantes humiliter sistere faciat.* Pero aqui crece mas la dificultad: cõ esta humildad ha de dar vida al difunto? No por cierto, sino con su Omnipotencia, como despues lo executò: *Adolescens tibi dico surge.* Pues para que executa aquesta accion de humildad?

Luce cap. 7. v. 14.

S. Buen av. hic.

mildad? El Iluſtre Silveira lo cifra, *is eſt meus Ieſus, qui cum poteſtate magna ſcit coniungere humilitatis ſigna.* Quiere dar a entender Chriſto donde reſplandece mas ſu Omnipotencia: y para eſto, haze vna accion de humildad, junta la humildad con la Omnipotencia; para que conozca el mundo, que al paſſo que con humildad ſe rinde; a eſſe paſſo reſplandece mas Omnipotente: como haze en eſte Soberano Sacramento de la Euchariſtia; pues al paſſo que en humildades ſe retira, debajo de ſus blancos velos, a eſſe paſſo reſplandece mas ſu Omnipotencia, y aſsi ſe llama el Sacramento de los Sacramentos, y adonde hechò Dios el reſto de ſu Omnipotencia, y maravillas. *Memoriam fecit mirabilium ſuorum.*

Silv. tom. 3. lib. 5. q. 12.

Eccleſ. in Offic. Cor. Chr.

Que bien confirma eſta verdad, el ſuceſſo de aquellas tres Mageſtades del Oriente, aquienes guiò vna Eſtrella, haſta el Portal de Belen; pues preguntando en Ieruſalen por el nuebo Rey de los Iudios, *Vbi eſt qui natus eſt Rex Iudeorum.* Y aclamandole por tal en todas partes, al entrar en el Portal le llamaron Niño. *Inuenerunt Puerum*: alli Rey, que dize, y ſignifica en Chriſto Omnipotencia, y aqui Niño, que ſignifica humildad; *Sicut in Chriſto nomen Regis omnipotentiam ſignificat; ita nomen pueris humilitatis eſt.* Porque al paſſo que con humildad ſe rinde, a eſſe paſſo reſplandece mas Omnipotente. O Antonio Divino, como deſcubro en vos eſtas miſmas Glorias, por humillaros tanto, y avatires tanto; que por el mas vil, y deſpreciado de los hombres os teneis! Tanta era ſu humildad, Catolicos, que ſiendo ſabio lo ocultava (q̃ no hazia pequeña hazaña) como ſe viò hallandoſe cõ tantos Religioſos Dominicos, adonde ſu ſaviduria la ocultò, haſta que por fuerça le hizieron predicar, y quedò paſmados a todos, biendo tanta ſaviduria oculta en tanta humildad. No refiero los demàs caſos prodigioſos, que fuera nunca acavar, pero al paſſo que en humildades ſe rendiâ, a eſſe paſſo ſe moſtrava Omnipotente; yà mandando a los pezes que eſcuchaſen ſu Sermon; yà que no era digno de que los hombres le oyeſſen; yà dando vida, no ſolo avn niño, ſino a dos, en imitaciõ de Chriſto. Y humillandoſſe en eſtas acciones para ſer ſu ſemejança; prodigioſo Santo, pues ſaveis juntar la humildad, con la Omnipotẽcia: buelva mi lengua a repetir, que al paſſo que en humildades os rendis, a eſſe paſſo os manifeſtais Omnipotente, en imitaciones de Dios; y en ſemejança de eſſe Señor Sacramentado, ſegun pare-

Matthei cap. 2.

Alulen. hic.

parece blason que teneis, y gozais en la quarta letra de buestro nombre, que es la O. y titulo que llegais a conseguir, por alumbrar al mundo con tantos prodigios, y milagros, como luz de la Iglesia.

La quinta, y vltima letra que tengo de ponderar, por estar las demàs duplicadas es la I. y en ella ponderar otra grandeza, y titulo, no menor que los passados, y es, que es Antonio Infante de la Gloria: y tan preheminente, y adelantado en ella, que me atrevo a dezir, que

§. IIII.

Antonio llena en el Cielo la primacia a todos los Santos, por Infante de la Gloria & assi se puede dezir.

A Egipto llegaron los hermanos de Iosehp con Benjamin: y despues de aver el Patriarca acariciadolos, y socorridolos con el trigo que venian a vuscar, mandò a su Mayordomo, que en la copa que el bebia pusiesse el dinero que se avia dado por el trigo, y lo pussiesse con toda cautela, y secreto en el saco de Benjamin. *Genesis cap 44. v. 2.* *Sciphum meum, argentum, & pretium quod dedit tritici, pone in ore sacci Iunioris.* Executò puntual el señor le mandaua (assi lo executassen tados) y al partirse los hermanos de Ioseph, agradecidos, y contentos por tanto veneficio, apoco rato les sobresaltò gran susto (que no ay gusto de este mundo aquien no se prevenga vn pesar.) Llega el Mayordomo a infamarlos groseramente de codicioſos, y los condena contra razon de desagradecidos, (que no es nuebo en los ministros achacar fingidos delitos, para solicitarse intereses propios) al fin se hallò en el saco de Benjamin la copa, *Inuenit sciphum in sacco Benjamin.* Reparan en este sucesso los Interpretes Sagrados, y preguntan: porque causa manda Ioseph, que en el saco de Benjamin se ponga la copa por donde bebe? Y resuelven fundados en el mismo texto; que porque le amava mas que a los demas hermanos; y con esto le adelantava a todos; demanera, que aunque Benjamin era el menor, con aquella accion le manifestava, y hazia el primogenito Infante, y adelantado de todos ellos: lo qual estava representado en aquella copa ò vaso *Haubat coram se* (dize el Abulense) *Ioseph quẽdam sciphum, quem primo percuciens dixit: hic est primogenitus, deinde percuciens iterum dixit, hic est secundus, & sic vsque ad vltimum*, y en el texto se explica, como Benjamin fue declara- *Abul. q. 1.*

clarado primogenito; y que à los demàs fue preferido, pues dize: *Maior pars venit Beniamin, ita vt quinque partibus excederet.* Gen. c. 43. v. 34. Pero ocurre agora la dificultad: no podia Ioseph, sin poner su copa en el vaso de Benjamin, hazerle esse beneficio, y esse favor tan soberano? Quien lo duda: pues porque lo dispone de esta suerte? Atended, y lo vereis: Poner la copa en el saco de Benjamin, no fue molestarle con la sentencia, maltratarle con la infamia, y afligirle con trabajos? Ello mismo se està manifestando; pues si la copa significa el mayorazgo, y adelantamiento a los demàs: pongale el vaso en su saco, y hagale, que padezca essos trabajos, para que goze de essa tan grande preheminencia, adelantandose a todos los demàs. O prodigioso Antonio! Menor como Benjamin te considéro, entre todos tus hermanos, maltratado con vna infamia, de querer ahorcar a tu padre sin culpa; afligido como Benjamin, con muchos trabajos, y penas, no solo en esta ocasion, sino todo el resto de tu vida; que fueron tan grandes, Catolicos, assi de sus sucessos, como de sus riguro sas penitencias; que fuera hazer muy largo processo, el cõtarlas; pero ya te miro como otro Benjamin, adelantado a todos los demàs Santos en el puesto, y dignidad de la gloria; pues si en el mundo se te pone en tus manos el mismo Dios, clarò està, que tan cercano le gozaràs en el Cielo. Y pues Benjamin, fue mejorado en cinco partes; tu semejança suya en los trabajos, seràs mejorado a los cinco Coros de los Santos, siendo Infante de la Gloria, Mayorazgo, y adelantado de los Cielos.

Sin salir del Evangelio, hemos de encontrar apoyo desta verdad. Habla Christo Redẽptor nuestro con los Ministros esclarecidos de su doctrina, y dales titulos de tal, de luz, y de Ciudad, *Vos estis sal terræ, &c.* Sal sois, les dize de la doctrina, que a fuerça de deshazeros, aveis de dar copioso fruto, y ser la sazon para todo. Luz aveis de ser tambien, que fogosa, y resplandeciente, comunique vuestro resplandor al mundo. Bien dificiles son los empleos, por ser menester mucho tiento, para que la luz alumbre sin abrasar; y para sazonar de tal suerte, que nũca la sal amargue. Ciudad sois tambien, les dize, para amparo de peligros; pues poco importa ser sal, y luz, si en vosotros no se halla refugio, para los riesgos. Apenas les dize Christo estas palabras, quando prosigue desta suerte: *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum.* Advertid, que en lo que se ha de Matthæi, cap. 5. v. 19.

conocer tener estas proprieda des, es en procurar, que de tal modo resplandezcan los rayos de vuestras obras que executeis, y obreis lo mismo que os he propuesto; pues con esto llegareis a tal cumbre de grandeza, que conseguireis el mayorazgo de la Gloria, y el blason de grandes, en el Reyno de los Cielos, *Hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum.* Ha me causado siempre novedad, como avien do llamado Christo a todos sus Discipulos vniversalmente, sal, luz, y Ciudad, *Vos estis sal terræ, vos estis lux mũdi.* Muda Christo el estilo agora, y dize de singular: *Hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum.* Determinando con aquella particula demonstrativa, *Hic*, a vno en particular. Quien, pues, es el que merece este titulo de grande? Diga cada qual lo que quisiere, que yo en Antonio lo estoy mirando, y contemplando; pues sus obras fueron tan ajustadas a los mandatos de Dios, y tan al gusto suyo, que poniendose Dios en sus manos, parece a èl solo le dixo: *Hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum*; pues fue sal, que deshaziendose en penitencias, y rigores, sazonava el gusto de Dios: fue luz, que juntamente, con alumbrar a si misma, guiava a los demàs, para buscar al Señor, y venerar este Soberano Sacramento; y fue Ciudad de refugio para todos, pues en èl, hallavan amparo, y alivio, todos los desconsolados, y afligidos. Llevese, pues, el mayorazgo de la Gloria, y el titulo de grande en el Reyno de los Cielos, y sepan todos, que por Antonio dixo Christo, viendo sus primorosas obras, *Hic magnus vocabitur in Regno Cœlorũ.* Este es el Infante de mi Gloria, y el Grande de mi Casa. Titulo q̃ goza, en la quinta, y vltima letra de su nõbre, como luz de la Iglesia, *Vos estis, &c.* Prodigioso Santo, no sè adonde remontaros, ni encũbraros mas? Pero aguardad Catolicos, que assi, para excelencia de Antonio, como para consuelo de sus devotos, viendole con Dios en las manos, y con la assistencia deste Soberano Sacramento, dirè la mayor de sus excelencias, y es, que

§. VI.

Antonio, es tan semejante a Dios, y retrato tan vivo suyo, que lo misma es para conseguir lo que pedimos, pedir à Antonio, que pedir à Dios, y pedir a Dios, lo mismo que pedir a Antonio.

SIguiendo el alcance de aquellos cinco Reyes Amorreos, iba el valeroso Capitan Iosuè, quando temiendo que las obscuridades de la noche, le em-

embarazaſſen el triunfo de ſu victoria, ſe bolviò al Sol, y con imperioſa voz, le dixo: Sol, que apeſurando tu carrera, corres tan ligero a tu Ocaſo, detente: *Ioſuè, cap. 10. v. 12.* *Sol contra Iabaon, ne mouearis.* Y dize aqui el Sagrado Texto que ſe detuvo obedeciendo Dios à la voz del hombre, *Obedienti Domino voci hominis.* Pregunto agora? A quien pidiò Ioſuè que ſe detuvieſſe, no fue al Sol? Que mas claro puede ſer el Texto, *Sol contra Iabaon, ne mouearis.* Pues cómo Dios fue el que obedeciò al imperio de la voz de Ioſuè, para que conſiguieſſe lo que pretendia? Fue acaſo, para que conozcamos, que el Sol depende en ſu moviento, de la voluntad de Dios, como de primera cauſa? Claro eſtà: mas eſto es ya muy ſabido; y aſsi, otro myſterio mas particular encierra: y qual es? Eſcuchadle. El Sol, y Dios, como dize San Anaſtaſio Sinaìta, *S. Anaſt. Sin. l. 4. cõ ẽplacion anagogicarum.* no tienen vn miſmo nombre: Aſsi lo dize eſte Santo: *Porroip ſum nomen quoque Solis, quod Græce Elyos, cum ſit diſtio Hebraica interpretatur Deus.* Pues ſi Dios es tan ſemejante al Sol, y el Sol tan ſemejante a Dios, quando pide Ioſuè favor al Sol, diga el Sagrado Texto, que fue Dios quien obedeciò a la peticion de Ioſuè, *Obedienti Domino voci hominis.* Para que ſe entienda, que corre tan por quenta del miſmo Dios, el cumplimiento de qualquiera coſa que ſe pida, cõ quiẽ es retrato ſuyo, que lo miſmo es pedir al vno, q̃ pedir al otro. Pregunto agora: Chriſto, no es luz del mundo? Aſsi lo dizen las divinas letras, y èl miſmo ſe llama aſsi: *Ego ſum lux mũdi.* Antonio, no es tambien luz? El Evãgelio lo dize: *Vos eſtis lux, &c.* Chriſto, no es hermoſa azucena? Aſsi ſe llama en los Cantares: *Ego flos campi, & lylium conuallium.* Antonio, no es tambien azucena? Tambien; pues en èl, reſplandecen todas ſus propriedades, y virtudes; y aſsi ſe le pinta a Antonio, con la azucena en la mano, para publicar eſta verdad. Luego Chriſto, es ſemejante a Antonio, y Antonio, es ſemejante a Chriſto: Claro eſtà; pues con vn nombre miſmo ſe apellidan. Otra circunſtancia mas: El Sol, no es retrato deſte Soberano Sacramento, y del miſmo Dios? Coſa es bien clara, y conſtante. Luego lo miſmo es pedir a Dios, y a eſte Soberano Sacramento, repreſentacion tambien de la azucena, que pedir a Antonio, para conſeguir lo que pedimos; y pedir a Antonio, lo miſmo q̃ pedir a Dios. Glorioſo Santo; pues gozais eſtas excelencias, que ſois vn vivo retrato de Dios, y en vueſtras manos, parece que le teneis ſujeto, bien podemos cõ toda cõfiança, llegar a pediros el remedio de todas nueſtras neceſsida-

Ioan. cap. 8. v. 12.

Cant. cap. 2. v. 1.

des, pues al punto se dará Dios por entendido, y obedecerà à vuestra voz, para hazernos favores para comunicarnos dichas, y para hazernos tesoreros de su gracia, prenda segura de la Gloria: *Ad quam nos perducat, qui cum Patre, & Spiritu Sancto, &c.*

TERCERO SERMON;

DE LA CANONIZACION DE SAN LVIS Beltran, y Santa Rosa, hijos de S. Domingo, con Santissimo patente.

Posuit occulum ipsorum, super corda illorum, hostendere illis magnalia operum suorum; vt nomẽ sanctificationis colaudẽt; & gloriari in mirabilibus illius, vt magnalia enarrent operum eius. Ecclesiast. c. 17. v. 8.

Sint lumbi vestri præcinti, & lucernæ ardentes in manibus vestris. Lucæ, cap. 12.

Simile est Regnum Cœlorum grano sinapis, quod accipiens homo seminauit in agro suo, Matth. cap. 14.

Caro mea, vere est cibus, & sanguis meus, vere est potus. Ioan. cap. 6.

ADmirable correspondencia de glorioſos triunfos, y concurſo magestuoſo de fiestas, cõcurrẽ oy, en este glorioſo empleo, en esta solẽne pópa, y en este aparato; por lo Religioſo ilustre y por

y por lo ilustre primoroso. Pues la tierra vestida de gala se hermosea en primavera florida, aviendo salido de las continuas nieves, yelos, y lluvias, con que la afligia el Invierno, templando los ayres el ceño, con apacibles alagos, comunicandose el Sol mas favorable, en sus resplandores, sin el desden molesto de las nubes. Al fin, parece primavera de la naturaleza, sin serlo. Y linda ocasion de celebrar la primavera de la Gracia, con tan luzida correspondencia de glorioſos triunfos; pues la tierra, haze ostentacion, de las flores mas oloroſas para Dios; y en esta sumptuosa Iglesia, el devoto concurso de fiestas, que en toda esta Octava se celebran, no viene a ser otra cosa mas, que vna primavera de flores; porque el consagrarse esta magnifica pompa, y este esplendido aparato, a la Canonizacion de S. Luis Beltran, y Santa Rosa, el salir Dios Sacramentado a celebrar su triunfo, y el concurrir tan noble, ilustre, Religioso, y piadoso auditorio, con los hijos de mi Gran Padre Santo Domingo, a venerar, y aclamar tan generoso empleo. Todos estos assumptos, quien duda que son flores de la Gracia, que a vista de este divino Sol, y al comunicar sus resplandores, hazen vna hermosa, y vistosa primavera? primavera tenemos oy, Catolicos oyentes mios, cuyas mas vistosas flores, entre tantas como adornan este Templo, como hazen vistoso este lustroso aparato; como hermosean este ramillete luzido, de tan prodigioso Altar; como visten essas lustrosas paredes; y como guarnecen, desde el suelo, hasta lo mas encumbrado deste magnifico Templo; tanto adorno; tan maravillosa disposicion; y tanta suma de riqueza, son San Luis Beltran, cuyo nombre me declara, ser Lirio hermoso, y brillante; pues si a vn Luis de mi Religion Serafica, le dà titulo de hermoso Lirio la Iglesia, en el Oficio de su rezo, *Lylium virginitatis*, quien duda, que siendo tan hermanas, aquestas dos Religiones, goze el Luis Dominicano, del mismo apellido de Lirio; y vna Rosa tan vistosa, que oy a todas con grandes ventajas excede? Flores, assi la vna, como la otra, q̃ adornadas de mil hermosas maravillas, resplandecen oy, mas que todas quantas adornan el Paraysо (sin hazer agravio a ninguna) con sus maravillosos hechos, y celestiales prodigios. Flores que guarnecidas de azucenas symbolo de la castidad, se llevaron la palma a todos. Publiquelo su castidad, y pureza. Flores, que entretegidas con vistosos lirios, symbolos de la penitencia, se levantaron con el lauro. Diganlo sus asperezas, y rigores, por espacio de tantos años. Flores, que en el mas vistoso ramillete

de jazintos, ſymbolos de los trabajos, luzieron mas que todos juntos. Pregonenlo, tantos como padecieron en eſte mundo. Flores, que entre las mas viſtoſas roſas, ſymbolo de la pureza, ſe llevaron a todas la gala. Cantenlo con ſonora voz, ſus realçadas, y virginales purezas. Flores que cercadas de los mas ſuaves, y olorosos jazmines, y alelies, ſymbolos de la Oracion por ſu ſuavidad, y fragrancia: ſe remontaron con tanta ſuavidad por eſſos Cielos, que eſcudriñaron los mas eſcondidos ſecretos de Dios. Aclamenlo con ſuaves melodias, ſus extaſis, ſus raptos, y ſus arrobos. Y finalmente, Flores, que entre todas las que guarnecen, y adornan los mas hermoſos penſiles deſte mundo, pueden ſolas, oy, hazer la mas viſtoſa Primavera: pues con las luzes de el Evangelio, que brillan en manos de San Luis, *Lucernæ ardentes in manibus veſtris*; y con la comparacion del Reyno de los Cielos, al grano de moſtaza, que ſiendo tan pequeño, creciò, y luziò mas que todas las demàs plantas, Evangelio que a Santa Roſa ſe canta: *Simile eſt Regnum Cœlorum grano ſinapis*: y como reſplandecientes, y criſtalinos ojos de la Triunfante, y Militante Igleſia, como dizen las palabras de mi tema: *Poſſuit oculum ipſorum ſuper corda iſtorum*. Salen en ſu Canonizacion, dando a los coraçones aliento de Santidad, y a todos ſuavidad, y olores de virtud: pero que mucho, ſi aqueſte Divino Sol del Sacramento, oy con ſu preſencia les aſsiſte: y es conſtante, que entonces reſplandecen mas viſtoſas las flores, en delicioſa Primavera, al tiempo que eſſe luzido Planeta del Sol, aſsiſte en el ſigno de Aries, que es eſte hermoſo Cordero debaxo de eſſos accidentes Euchariſticos: que por eſſo las humanas letras, pintaron vn roſal con todas ſus flores deſcogolladas, y en lo alto vn Cordero, que ſervia al Sol de Tabernaculo, con eſta letra por timbre: *Benebolus, atque benignus*, que entonces las flores, hazen mas hermoſa Primavera, quando el Sol eſtà en el Cordero. Oy pues, le vemos aſsi a viſta de tantas flores: pero quien podrà tratarlas en eſta ocaſion, ſin conocido rieſgo? Dificultoſo parece: pues ſiempre a las flores, les eſtàn guarneciẽdo eſpinas. Pero ſi es forçoſo el proſeguir, quando la ocaſion obliga, y quando la devocion, eſtà brindando, tendrè por flor el peligro, ſi bien me araja la inſuficiencia mia, y el verme en la ocaſion, que aquel primoroſo Pintor, llamado Apeles, ſe hallò; pues ſi à èl le ſucediò, que mandandole retratar, la hermoſura peregrina de vna dama: Al tomar el lienço, al coger el pincel en ſus manos: al fixar los ojos con admiracion en la belleza: y al ver lo ra-

ro,

ro, y assombroso de su hermosura, dió con los pinceles, y colores al traste, como dádo a entẽder, q̃ era imposible el pintarla: no siẽdo yo Apeles, ni en retorica, ni eloquẽcia, ni sabiduria, al ver oy, no solo vna hermosura peregrina, sino tãtas, y peregrinas hermosuras, al considerar tantos, y tan dificultosos assumptos, biẽ podrè hazer lo que Apeles, arroxando los colores de la retorica, y los pinceles de la eloquencia, y sabiduria; pero aguarden, que si Apeles, al recobrarse vn poco, al bolver a mirar la imagen, la misma dificultad de retratarla, le diò aliento para sacarla mas perfecta; y hazer que fuesse vn pasmo de la naturaleza, a mi la misma dificultad me alienta, para ponderar los pasmos de la Divina Gracia: Ave Maria.

Posuit oculum ipsorũ, &c. Ecclesiast. c. 17. v. 8.
Sint lumbi vestri præcinti, &c. Lucæ, cap. 12.
Simile est Regnum Cœlorum, &c. Matth. c. 14.
Caro mea, vere est cibus, &c. Ioan. cap. 6.

PAsmese la admiracion, que mas ardua examina los secretos gloriosos de los Cielos. Enmudezca la eloquencia, a cuya retorica, debe hermosura la verdad: si pretende discurrir, y si intenta examinar, los rayos de vuestra inmensa Magestad, Soberano, y Excelso Señor, Rey de los Cielos, y tierra: si pretende, digo, predicar las glorias de dos hijos de mi gran P. S. Domingo, Luis, y Rosa, frutos de tan Sagrada Familia, y Gigantes en la virtud, y santidad; porque si poner la vista, ò averiguar el semblante de vn Magestuoso Monarca, ò de vn desmedido Gigante, aun al mas acostumbrado, y domestico, le suele causar turbacion, si mirar a esse lucido Planeta del Sol, en el mas vfano cerco de sus rayos, y resplandores, nunca es permitido a los humanos ojos, sin q̃ desfallezcã con sus luzes. Quien avrà tan ossado, y atrevido, que oy cara, a cara, pretenda manifestar tantas luzes, y mirar tan copiosos resplandores? Ninguno. Que fuera temeridad conocida, ò arroxamiento vano; y assi, para dar yo vn breve rasgo a tanta gloria, serà fuerça valerme de la industria, para no quedar ciego, a vista de tantos rayos; y assi escoxo, para mirar, assi al Gigãte, ò Monarca, como al luzido Planeta del Sol, el medio q̃ escogiò vn curioso de mirar al Sol, en el cristal de vna fuente: y atender al Monar-

ca,ò Gigante, en el retrato de vn lienço; porque templado lo ardiente del Sol en la fuente; y en el retrato, lo mageſtuoſo, y ſoberano del Gigante,ù del Monarca,ni el Sol ciega, ni el Gigante,ò Monarca aſſombra; y aſsi,puesto que mis ojos no pueden mirar atentos al Sol, ni tãpoco atender a dos Gigantes, de eſta Sagrada Familia; porque ni a tan luziente llama,ni a tan mageſtuoſa ſoberania, puede atreverſe mi humilde,y deſalẽtada cortedad,ſerâ forçoſo,que en el criſtal de las palabras de San Iuan, mire aqueſte Divino Sol; y en las copias del Evangelio de San Lucas,y San Mateo, contemple eſſos Glorioſos Monarcas, y prodigioſos Gigantes, de Luis,y Roſa,ſirviendome de Eſpejo a ſus retratos, las clauſulas del Eccleſiaſtico,en el capitulo diez y ſiete: *Poſſuit occulum ipſorum ſuper corda illorum, &c.* Pero puesto que en la ſalutaciõ, intentè realçar la fieſta, a tan esforçados primores, que fueſſe Primavera de las fieſtas,y nueſtros Santos, Luis, y Roſa,a viſta de eſſe Divino Sol, las flores mas hermoſas,y mas luzidas,en mageſtuoſa pompa de quantas adornan el Jardin ameno de la Igleſia, aun no he deſiſtido de mi empeño, que no eſtà la gracia en intentar brioſo, ſino en conſeguir alentado,ni fuera baſtante delahogo de la bizarria, el preſentar la batalla,ſin adquirir la victoria. No llamo para aqueſta empreſſa al afecto, para que me infunda eloquencia, ni a la eloquencia, para que me infunda afectos; que las virtudes bien nacidas, y grandes de ſu origen, eſtrañan patrocinios q̃ las apoyen. A los paſmos propõgo de la Santidad dia los milagros de la perfeccion; a los realces de la virtud, y perfeccion mas encumbrada; a los trabajos ſin fatiga; a los emulos mayores de mi P. Santo Domingo; a los himanes de las voluntades; a los queridos de Dios,y de los hombres,San Luis Beltran, y Santa Roſa; y ſirvanme,como tranſparente hermoſo, para que vean en ſu Canonizacion la Primavera de ſus virtudes, y abraçar tantos aſſumptos, las palabras de mi tema: *Poſſuit occulum ipſorum ſuper corda illorum, hoſtendere illis magnalia operum ſuorum,* es la primera clauſula, en que la Divina Sabiduria por boca del Eccleſiaſtico, al capitulo diez y ſiete, tratando de la formacion del hombre, dize, que puſo en el mundo a Adan, y a Eva, como criſtalinos, y reſplandecientes ojos ſobre todas las coſas criadas, para enſeñarles las maravillas grandes de Dios. Y ſi biẽ la Interlineal entiende eſtas palabras de el entendimiento con que adornò Dios a nueſtros primeros Padres; y aun

mas

mas claramente, el grande Lyra en la Gloſſa, *Poſſuit occulũ ipſorum ſuper corda; nam dedit intellectui virtutem ſuper ſe reflectendi.* El comun ſentir, es que Adàn, y Eva fueron los ojos criſtalinos de eſte mundo, como el Sol, y la Luna de eſſe luzido Cielo: hablo en ſentido miſtico; que en el literal como comenta Piña, caſi todos entienden del entendimiento con que Dios adornò al hombre; ò ſea por la fuerça de el entender, como dize Hugo; ò ſea por la reflexion que haze el entendimiento para conocerſe, como explica Lyra en la autoridad referida. Al fin, en el ſentido myſtico, puſo Dios a Adàn, y à Eva por ojos criſtalinos del mũdo, en ſemejança de los dos que puſo en los Cielos, que fueron el Sol, y la Luna, *Poſſuit occulũ, &c.* y conſiguientemente les puſo en el mundo, para que entre tanta floreſta de las maravillas que avia obrado; como mas luzidas flores hechas por ſus miſmas manos, brillaſſen en tan hermoſa Primavera, como criò Dios en el ameno Parayſo. Eſto ſupueſto, hallo yo por conſequencia bien clara q̃ puſo en el ameno Parayſo de la Religion de mi Padre Santo Domingo, a S. Luis, y a Santa Roſa, para que como màs hermoſas flores (ſin hazer agravio a ninguna) reſplandezcã oy, a viſta de eſſe Divino Sol, como hermoſa Primavera, en ſu Canonizacion, con la veneracion, y aplauſo de todo el mundo; y Luis como luz que brilla en el Evangelio, *Lucerne ardentes.* Y Roſa como aquella pequeña ſemilla que creciendo en planta, excediò à los mas ensumbrados arboles, *Simile eſt Regnum Cœlorum grano ſinapis.* Y ambos como manifeſtadores de las maravillas de Dios, y para que abrazando tantos aſſumptos, venga mi lengua a dezir, que

Lyra in Gloſa ſuper cap. 17. Eccleſ.

Piña tomo 3. in hunc 10.

§. I.

Las flores que hazen mas viſtoſa Primavera, grangeando en Dios los cariños, y en noſotros las veneraciones, ſon San Luis Beltran, y Santa Roſa: pues apenas nacen, quãdo florecen, apenas florecen, quando en copioſos frutos de virtudes fertilizan, que es lo primoroſo de las flores, para manifeſtar las maravillas de aqueſta Soberana, y Excelſa Mageſtad.

INtroduceſe Chriſto a Labrador, en el capitulo 8 de San Lucas, tan aficionado a ſerlo, que ni las penoſas eſcarchas, ni las ingratas correſpondencias, le deſmayavã para dexar el oficio, era Dios, que a ſer hombre pudiera ſer que ingratitudes le deſazonaſſen. Tenia tambien aficion, y aſsi no ay que eſpan-

tar

car rompiesse por las mayores dificultades,(que la aficion todo lo allana, y lo vence.) Al fin, prevenido el Sol, por no disminuir el beneficio con la tardança(que cosas tardias mas tienen visos de tormentos, que de favores:) harada ya la heredad; sembro el trigo, y de quatro partes se malograron las tres; grande desdicha! y mas no aviendo descuido en el Labrador; que quando le ay, no es mucho que vea todo malogrado, pues su negligẽcia lo merece. Vna parte del grano, dize, que cayò cerca de el camino, y que los passageros la pisaron, y las aves la comieron(que si algunos no pisan, y no vsurpan, les parece que no se adelantan.)Buen principio tuvo para que naciesse, pues se viò humillada; pero parò en desprecio lo que avia de ser, ò pudo ser gloriosa corona, (que en vn caido, no ay desgracia que no le combata.) Otra parte cayò sobre las piedras, pero fue muy infeliz, pues apenas naciò, quando muriò al instante, (que cunas duras, y pertinaces, siempre a todos son sepulcros!) Otra parte cayò en las espinas, y aunque creciò la ahogarõ; claro està, que seria por que creciò (que quien entre espinas, y abrojos crece, la ruina le està amenazando!) La otra parte cayò en tierra sazonada, y diò copioso, y abundante fruto. O gracias a Dios, que alguna fue de provecho, y mas siendo la vltima (pues de ordinario a los vltimos siempre el mundo los vltraxa!) *Aliud cecidit in terram bonam, & hortum fecit fructum centuplum.* Luca cap. 8. v. 8. Cayò en tierra buena, y luego diò sazonado, y fertil fruto. Dificultosa cosa de entender: caer, y dar sazonado fruto; solo en vn Pablo, vi yo lograda aquesta dicha; que en otros muchos caidos, vi multiplicada esta desgracia. Digo al fin, que es dificultosa esta inteligencia de caer en la tierra, y nacer luego, y dar sazonado fruto. Y sino dezidme: no pide el grano para nacer estar sepultado por largo espacio en la tierra? No dà luego señas de que vive? No se alienta, y crece en yerva? No và aumentandose en caña, y despues remata en hermoso cuerpo, y en dorado fruto? Si; que todos estos tiẽpos passan por la edad del trigo. Pues como de repente se dispone en hermosas hojas, en vistosa flor, y en sazonado fruto? Haziendo, aun sin ser tiempo tan deliciosa primavera? Saben como dize el Angel de las Escuelas Tomas; por que representa la virtud; y assi sucede en la tierra lo que sucede en el alma: *Cũ enim in mentem infunditur, tunc infundit radices in profundum, & generat tanquam spicas, & conuenienter perficitur.* D. Thom. in Cathen. authica. Apenas està en la tierra, quando naze. Apenas

nàs nace quãdo florece, y dà sazonado fruto, haziendo vistosas Primavera, y llevando los cariños de Dios, y de los hombres veneraciones. Si o duda por esto, llevaron los cariños de Dios, y de los hombres veneraciones, aquellas plantas, aquellas flores, y arboledas que hazian admirable, y vistosa Primavera en el Parayso Terrenal, mas que las que estavan fuera del dilatadas, y esparcidas por toda la tierra: porque las que estavan fuera del Parayso, a sus tiempos determinados davan flores, y al año sus sazonados frutos. Mas en el Parayso, todo era brevedad acelerada: apenas se via el pimpollo tierno, que no fuesse como arbol crecido en la muchedumbre de frutos: de manera que nacer, y crecer, y fructificar; todo fue en vn punto, à diferencia de las demàs plantas, que adornavan lo restante de el mundo.

Por esso tambien la luz, entre todas las obras de Dios, es mas digna de ser venerada de los hombres, y mas estimada la Soberana Magestad; porque las demàs obras, esperaron tiẽpo para crecer, y luzir, como la tierra, el ayre, el Cielo, y demàs obras primorosas; mas la luz en la primera vista de su obrar, diò el postrer passo de su perfecciõ, *Facta est lux*, (dize vna docta pluma de mi Religion Serafica.) *Sabito tam perfecta est, vt non matutina, sed quasi meridiana videretur: vt nullas in proficiendo moras pateretur.* Con tan breve buelo llegò a ser termino de su perfecciõn la luz, que todo fue en vn instante, y en vn punto. *Fray Felipe de ser. de sexagesima.*

O Glorioso Luis como miro en vos esta brevedad en luzir! O prodigiosa Rosa, como contemplo en vos esta perfeccion en crecer! Apenas naciò Luis, quando començò a dar perfectas muestras de su Santidad; y aun antes de nacer se viò. Pues queriendo su padre tomar el estado Religioso, le dixeron San Vicente, y San Bruno, que no era aquella la voluntad de Dios, y assi le calo segunda vez, para tener en el segundo matrimonio esta flor hermosa de S. Luis Lyrio que apenas naciò, quando Dios le tomò por instrumento de sus grandezas, y maravillas, aventajandose en su tierna edad, aun a los hombres mas capazes. Bien confirman esta verdad, sus primeros exercicios, en sus primeros años: pues todo era frequentar las Iglesias; ser fino devoto de Maria Santissima; vasa, y fundamento, assi de todas las dichas, como de todas las perfecciones. Todo era visitar los Conventos, y Lugares Sagrados. Dedicarse a la frequẽcia de los Sacramentos, y Divino Culto, y otras cosas, que por no cansar no refiero. Pues de la

pro

prodigiosa Rosa, que lengua avrà que pueda publicar sus grandezas, en su pequeñita edad: Sin angustias, ni dolores la pariò su madre: que assi lo afirmò con juramento, que no es pequeño testimonio de la perfeccion que avia de tener: en la belleza que tenia, estava publicando su santidad remontada; bien se viò, quando dormida en la cuna vieron transformado su rostro en vna muy hermosa Rosa, de adõde le vino su nombre: y en el sucesso que en tan tierna edad tuvo, quando Maria Santissima la hablò, y la dixo, se llamase Rosa de Santa Maria: de tres años, de quatro, y cinco, ya començavan a campear en ella las muestras de virtudes muy gigantes. Diganlo sus maravillosas obras, y publiquenlo sus historias, que no soy amigo de detenerme en cosa tan conocida, y que tan publicada està en toda esta octava por tan eminentes Oradores: y al fin todos saben que son flores, Luis, y Rosa, que apenas nacen, quando florecen: apenas florecen, quando en copiosos frutos de virtud se remontan, siendo semejantes al trigo, simbolo de este Soberano Sacramento. *Caro mea vere est cibus*, y siẽdo flores de el Paraysо, a quien este Divino Sol comunicò sus luzes, para que fuesse mas hermosa Primavera de la Gracia. Y siendo juntamente Luis hermosa luz con que el Evangelio le adorna. *Lucernæ ardentes in manibus vestris.* Y Rosa planta tã Divina, que aun siendo tã pequeña es semejança de el Reyno de los Cielos, por lo gigante de su virtud, *simile est Regnum Cœlorũ*. Salga pues, este Divino Sol a hazer mas vistosa esta deliciosa Primavera de la Gracia: pues le grangea a Dios los cariños, manifestando sus maravillas: y rindamos todos veneraciones en su Canonizacion, pues salen brillãtes hermoseando al mundo, y dando luzidos creditos, a la Sagrada Familia de mi gran Padre Santo Domingo, como Christalinos, y resplandecientes ojos suyos, ò como Sol, y Luna Planetas del Cielo Dominicano, que es lo que aclaman con interpretaciones, las palabras de mi tema. *Possuit occulum in sorũ super corda illorum, hostendere illis magnalia operum suorum,*

La segunda clausula es, *Vt nomen sanctificationis colaudent.* En que la Divina Savidoria nos enseña, como en la formacion de los primeros padres Adàn, y Eva, queria que todos los viviẽtes vnidos le alabassen, como a flores mas vistosas de aquella luzida primavera, en los primeros instantes de su Santificacion: pues las virtudes de que se adornavan Adàn, y Eva, eran testigos jurados, que canonizavan su santidad. Que al fin las virtudes

son

son las que solamente Canonizã; y esto tambien lo que nos enseña oy, para que todos vnidos, celebremos, y aplaudamos la Canonizacion de nuestros Santos; pues sus virtudes de humildad, penitencia, mortificacion, trabajos, y remontada oracion, como flores, fueron testigos que juraron su santidad, y que les hicieron flores, tan luzidas en el lardin ameno de la Iglesia, que haziendo ellas dos solas, gustosa primavera a Dios, empeñado oy sale a celebrar su Canonizacion, y fiesta, dando con los resplandores de esse hermoso Sol, mas luzimiento a este aplauso, que aunque bastante le ha dado; pues con luzes de el Evangelio resplandece Luis en sus manos: *Lucernæ ardentes in manibus vestris.* Y Rosa con la semejança de el Reyno de los Cielos, a tan mysteriosa planta: *Simile est Regnum Cælorum grano sinapis.* Oy quiere que brillen, y que resplandezcan mas, para que publique yo en glorias suyas, y abrazando tantos assumptos diga, que

***

gencia, pues el gran Padre San Ambrosio, a lo que tiene nombre de espiritu, le llama Hijo de Dios: *Vides ergo ipsum spiritum, id est, Filiũ Dei venisse ad Virginem.* Esto supuesto, y que salir sobre las aguas, fue para celebrar la Creacion de el Mundo, como siente el Autor de la Minerva Eucharistica: prẽda de mi Religiosa Provincia: y para adornar, y hazer vistosos los elementos con su presencia, y todo mas luzido, y hermoso, ocurre agora la dificultad como este Soberano Señor, en glovo hermoso de luzes, sale a celebrar la fiesta de la Creacion del Mundo, y su Santificacion, como publica el Texto, *Sanctificauit die septimo*, sobre las aguas? No fuera mejor sobre la tierra; pues es merecedora de estos divinos favores? pues es hechura al parecer mas primorosa de su infinito poder; pues a de ser madre comun de los viviẽtes; pues ha de producir sobre su hermosa faz, lo agradable de las yervas, lo oloroso de las flores, lo fecundo de los arboles, lo manso, y formidable de los brutos; pues a de engendrar en sus profundas entrañas, lo valido del oro, y la plata, lo estimado, y precioso de las piedras, diamantes, perlas, esmeraldas, rubies, y todo genero de pedreria preciosa. Y finalmente ha de ser materia, y principio del edificio del hombre, y de donde el Divino Verbo ha de verse vestido. No fuera mejor aparecer, buelbo a dezir, sobre la tierra? No, que sobre las aguas ha de ser. Pues en que se funda el dictamen? Atended, y lo vereis. La tierra no a de ser materia de que el hõbre se ha de producir? Quien lo duda. Esto no le compite a la Omnipotencia? Claro esta; por que la Creacion es obra de la Omnipotencia, *Per proprietatem*, que dezimos los Teologos. El agua no es instrumento cõ que se ha de labar el hombre, y hermosear? Tambien labarse no es accion de humildad? Ello mismo se està manifestando. En el agua no estàn tambien representados los trabajos, mortificacion, y penitencia: los Psalmos de David la publican, y en especial el Psalmo setenta, y ocho, con la inteligencia de los Padres, y Expositores Sagrados. *Introierunt aquæ vsque ad animam meam.* Pues salga el Hijo de Dios acompañado en pompa hermosa de resplandores, a celebrar la fiesta de la Creacion del Mundo, y su Santificacion, sobre las aguas: pues estàn representando la humildad, los trabajos, mortificacion, y penitencia; para que se conozca, que al passo que resplandecen estas virtudes, a este passo se empeña Dios en celebrar en glovo de hermosas luzes, la fiesta de la Creacion del Mundo, para que todos vnanimes, aplau-

S. Ambr. lib de Diuini Filii circa finem.

Fr. Mateo de la Nat. in Minerua, &c.

Psalm. 68

aplaudan, y veneren su Santificacion. A esto parece, que estava aludiendo David, quando en el Psalmo noventa y cinco, dixo estas maravillosas palabras: *Confessio, & pulchritudo in conspectu eius sanctitas, & magnificentia in sanctificatione eius*: Que en la Santificacion de nuestros Santos; en su Canonizacion, digo; sale la mayor hermosura en su presencia, que es este Soberano Sacramento, para que con su presencia se vea la mayor hermosura, y belleza de su santidad, y todos la aplaudan, y veneren. Salga pues, buelvo a dezir, esta Soberana Magestad en este hermoso globo de luzes, a celebrar la fiesta de la Canonizacion de Luis, y Rosa, como saliò en la Creacion del Mundo, y como lo cantò David; pues llevan la gala nuestros Santos a todos, en humildad, trabajos, mortificacion, y penitencia. O quien divino Luis, tuviera lengua de Angel para publicar estas perfecciones en vos. No ay Catolicos en toda su vida accion, que no fuesse vn passo de humildad, llorando muchas vezes, y afligiendose por parecerle que no era humilde. No ay en toda su historia circũstancia que no estuviesse acompañada de trabajos, y penitencia, ya con disciplinas derramando tanta sangre, que las paredes, y suelo ensangrentava; hasta hazer grandes balsas de sangre en la tierra. Sus ayunos continuos; sus Vigilias prolongadas, fuera nunca acabar el referirlas, baste el dezir, que todo era vn espejo de mortificacion, y penitencia. Pues de la divina Rosa, que eloquencia avrà para ponderar su humildad profunda, su abstinencia admirable; su exceso prodigioso, cõ los ayunos; sus riguroso cilicios, cadenas, y disciplinas asperas, y su mortificacion tan rara, que sirva por apoyo, y confirmacion de todo, el q̃ hasta la misma cabeça se ciñò con corona de agudas, y penetrantes espinas, en imitacion de Christo; y que casi toda su vida, fue vna continua, y riguroſa penitencia. Salga pues, Dios empeñado a celebrar sus fiestas, y a darles mas resplandores con sus brillantes luzes, aunque las gozan grandes en el Evãgelio, pues a Luis como a luz resplandeciente le aplaude, *Lucernæ ardentes in manibus vestris*; y Rosa tan hermosa, que es con su belleza semejante al Reyno de los Cielos, *Simile est Regnum Cœlorum grano sinapis*. Y buela a repetir mi voz, que al passo que nuestros Santos florecieron tanto en la humildad, trabajos, mortificacion, y penitencia, a esse passo, este Divino Señor sale empeñado con este hermoso globo de resplandores, a celebrar su fiesta, para hazer mas vistosa primavera de virtudes;

Psalm. 95.

y

y que todos en su Canonizacion, vnidos la celebren, aplaudan, y veneren, como publican las palabras de mi assumpto, *Vt nomen sanctificationis eo laudent.*

Et gloriari in mirabilibus illius, vt magnalia enarrent operum eius. Es la tercera, y vltima clausula; en que si no con expresso precepto. Si con interpretativo, nos manda la Divina Sabiduria alegrarnos, y gloriarnos, y festexar en la formacion de los primeros hombres, sus Santificaciones, ò Canonizaciones, en los primeros instantes de su ser, como obra primorosa de sus manos, y primavera deliciosa de virtudes; para que siendo publico al mundo, pretendiessen aquel dichoso estado todos. Y esto lo que casi tenemos oy por precepto en el empeño presente, de alegrarnos, gloriarnos, y festexar la Santificacion, ò Canonizacion de San Luis Beltran, y Santa Rosa, como obra primorosa de sus manos, hecha por su Vicario, y sumo Prelado en la tierra; y como primavera florida de virtudes, para que siendo publico al mundo, se animen todos a pretender este dichoso estado; y a ser imitadores de sus excelentes, y remontadas virtudes, ciñendose como manda el Evangelio, y se ciñò S. Lius, *Sint lumbi vestri præcincti.* Para resplandecer como luz, ante los ojos de Dios, *Lucerne ardentes*, y ser grano de mostaça, como Santa Rosa, que por crecer, siendo tan pequeño, mas que todas las demas plantas, se compara al Reyno de los Cielos, *Simile est Regnum Cœlorum, &c.* Y para que este Soberano Señor Sacramentado les dè el premio, y ciña sus sienes con el laurel del vencimiento, y con la palma de la victoria de este mundo; y para que yo, coronando mis discursos, y abrazando tantos assumptos, establezca esta verdad, que

§. III.

Al concurrir tantas circunstancias de Sacramento, Canonizacion de dos Santos ceñidos a las leyes de Dios, y resplandeciendo con luzes de hermosa primavera de virtudes manifestadas al mundo para su exemplo; son los aplausos de alegria muy debidos, y aun del mismo Dios celebrados.

DEspues que el Coronista S. Iuan escriviò aquel triunfante aplauso, con que la Magestad de Christo nuestro bien entrò por Ierusalen, con aplausos tan sonoros, como frescos ramos, y frondosas palmas, en el capitulo siguiente dà principio a su Pasion (que no ay placer de este mundo, que no sea vispera de vn pesar!) En el Cena;

Cenaculo, no se le pinta coronado de su amor, obrando las mas prodigiosas maravillas, que viò el mundo, ni los mortales gozaron celebrãdo digo, aquel sumptuoso banquete, y regalada mesa, labando con tanta humildad a sus Discipulos los pies, y haziendo aquel primoroso Sermon, dà fin a la Cena del Cordero, figura de la verdad que se siguiò despues, quando en las especies de Pan, y vino, se diò asimismo, en este Soberano Sacramento. Alçanse las mesas, y segun San Mateo lo refiere en el capitulo veinte y seis, se pone el Soberano Maestro a cantar en sonora voz vn Hymno, que aunque no se sabe determinadamente qual fue, debiò de componerle mysterioso su excelsivo amor, y su Divina Sabiduria. Assi lo refiere el Texto, *Et Hymno dicto, exierunt in Montem Olineti.* Y San Iuan Chrisostomo sobre este punto, *Hymnum dixit postquam Sacra Mysteria Discipulis dedit.* Y es de reparar, que solo en esta ocasion se advierte, que cantasse Christo nuestro bien; y assi es, tàn para ponderar el caso. Pregunto, Señor, si estais para partiros a morir, como os poneis a cantar? Y con tan rara demonstracion de alegria? Es acaso, Señor, divertimiẽto, para no mirar vuestro dolor? Pues al son de los dulces acentos se retiran, ò se minoran los males? No por cierto, que quien padece con tanta voluntad, nunca busca divertimiento en ellos. Pues que os obliga, Señor, a semejante demonstracion? Que le ha de obligar, sino las circunstancias de la ocasion presente. No ha canonizado como dizen, a sus Discipulos (excepto Iudas) cõ aquel mysterioso Lavatorio? Quien lo duda. No se ha ceñido, para que enseñados ellos con su exemplo, se ciñan a sus Preceptos, y Leyes? El Texto lo està publicãdo: *Præcinxit se, exemplũ enim dedi vobis, vt quem admodum ego feci vobis, & vos faciatis.* No resplandecen ya los Discipulos con luzes de virtudes, y apocandose con humildad, fuerõ tã crecidas plãcas en semejãça del grano de mostaza, comparado al Reyno de los Cielos, haziendo hermosa primavera de la gracia, con los rayos luzidos de aquel Sol, para alumbrar al mundo con su exemplo, y enseñança? Essos fueron los anhelos de Christo, y el fin para que escogiò a sus Discipulos. No ocurrieron a todas estas circunstancias las maravillas de este Soberano Sacramento en su institucion? Todo es cierto. Pues celebre Christo con cantos y Hymnos de alegria, y regocixo esta fiesta con sus Discipulos, para que buelva a pronunciar mi lengua, que al con-

Matt. c. 26

Chrisost. hom. 8. in Matth.

Ioan. cap. 13. v. 15.

currir tantas circunstancias, de Sacramento, Canonizacion, de Santos ceñidos a las Leyes de Dios, y humillados, para crecer en hermosas plantas, siendo semejança del Reyno de los Cielos, y resplandeciendo con hermosa primavera de virtudes, manifestadas al mundo, para sus exemplos, son los aplausos de alegria muy debidos, y aun del mismo Dios celebrados: como afirma el Evangelista, *Hymno dicto*, y publican las palabras de mi assumpto: *Et gloriari in mirabilibus illius, & magnalia enarrent operum eius.* Que bien que David en el Psalmo 96. està publicando, esta debida, y gustosa alegria: *Lux orta est iusto, & rectis corde letitia, letamini iusti in Domino, & confitemini memoriæ sanctificationis eius.* Alegrense los Iustos en Dios, pues oy brillan, y resplandecen vfanas, dos hermosas flores, para exemplo del mundo, y para alũbrar a todos, y para consuelo de los Iustos, y amparo de los pecadores, y con jubilos de placer, y demonstraciones de gozo, a la memoria de su Santificacion, ò Canonizacion, se alegren; pues todos son debidos aplausos, y todas justas veneraciones, a quienes assi resplandecen en hermosa primavera de virtudes. Si esto autoriza David, bien podrà mi lengua imitadora suya, publicar las mismas palabras, pues en la Canonizacion presente, hallamos las mismas circunstancias; y assi, todo sea alegria, gozo, placer, y regocixo, al ver estas luzidas antorchas, de Sol, y Luna, que oy en el Cielo de la Iglesia resplandecen, al contemplar estas hermosas flores de Luis, ò Lirio, y de Rosa, en el lardin ameno de la Religion de mi P. Santo Domingo, a quienes debemos todos dar mil gracias, por avernos dado estos pasmos de la gracia, y estos Atlantes de la gloria: *Ad quam nos perducat Iesus Christus Filius, Dei, &c.*

Psal. 96.

QVAR-

QVARTO SERMON,

DE SAN LVIS, OBISPO DE TOLOSA, HIJO de mi Padre San Francisco, con Santissimo patente.

Vigilate, quia nescitis, qua hora Dominus vester venturus sit. Matth. cap. 24.

Caro mea, vere est cibus, & sanguis meus, vere est potus. Ioan. cap. 6.

QVe el Aguila mas castiza; que el mas remontado ingenio; y que la vista mas perspicaz; oyse rindieran oprimidas, entre tantas luzes, como ocasiona el puesto, como San Luis goza, y el Evangelio refiere. A nadie podrà causar admiracion; porq̃ si se mira al puesto, quien al verse cercado de tan profunda eloquencia, de tanta sabiduria, de tanta nobleza, de auditorio tan ilustre, y en Convento, òpor mejor dezir, Iardin de divinas flores, donde todo es olores de virtudes, y todo fragrancia de Santidad, no temerà: Si se mira al Evangelio, a quien no causarà admiracion, ver tan multiplicados los titulos, de la vigilancia, de la solicitud, y el desvelo, que vn padre de familias representa cuidadoso, ya de librar a su siervo, ya de administrar la comida, ya de colocarle en alto trono, quando a cada passo, vemos embargados nuestros sentidos con descuido. Y si a las glorias del Divino Luis, miramos, que Orador, aunque mas eloquente, a la soberania de tan celestial assumpto, dexarà de rendirle; pues son tales sus proezas, tan-

tas ſus prerrogativas, q̃ para celebrarle mas, erã neceſſarios paſmos, y aſſombros, que retoricos diſcurſos. Y no es mucho: pues los artificios de la retorica: los verdores de la eloquencia: las fraſis de mas primor, y mas grandeza, no llegaran a deſcubrir la beldad de aquella celeſtial Flor de Liſ: de aquella Azucena hermoſa: de aquel fragãte Iazmin, q̃ quãdo agoſtado el mũdo, ſe abriò hermoſo en el Paraiſo del Cielo, de mi Religiõ Franciſcana: poco he dicho. De aquel reſplandeciente Sol, que puſo Dios en el Cielo de ſu Igleſia: porque ſi el Sol, como dize el aplaudido Platon, *Eſt inuiſibilis claritatis eius*, es vn eſpejo de la hermoſura, y beldad de Dios, es San Luis, eſpejo tan reſplandeciente de ſu hermoſura, que ſin hazer agravio à ninguno, en ſu edad, manifeſtò mas la hermoſura de Dios, de quantos en todo el ambito de la tierra florecieron: pero corto he hablado. De aquel Cielo, digo, adornado de tanta belleza, que fue paſmo de la naturaleza, prodigio del mundo, y admiracion de la gloria: y no es mucho: pues ſi los Cielos, como dize David en el Pſalmo diez y ocho, *Cœli enarrant gloriam Dei*. Son pregoneros perpetuos de la gloria de Dios, ſymbolos de ſu beldad, y eſtampas de ſus perfecciones. Fue nueſtro Luis Franciſcano, clarin templado de ſu gloria, ſymbolo de ſu beldad, y eſtampa de ſus perfecciones, en ſu rara belleza, y hermoſura: aun parece le hago agravio. Pero digamoslo de vna vez: que fue la Roſa de la Caridad: el Lirio de la Virginidad: la Eſtrella de mas belleza: la Eſtampa de mas virtudes: la refulgente antorcha de la Igleſia: la coluna de la verdad: el Patron de la pureza: la roca incontraſtable a todos los combates, alagos, y agaſſajos del mundo: el Eſpejo de los Prelados: la corona de los Principes: la admiracion de la Francia: el Paſmo de la Italia: el Portento de las Eſpañas, y de todo el mundo. Yo, pues, que atrevido me arroxo, ò por mejor dezir obligado me veo, entre tantos reſplandores, a manifeſtar tanta gloria. Bien pudiera dexar la Oracion, quando ciego a tantos rayos me miro, y quando oprimido me contemplo. Pero aguarden, que aun nueva dificultad ſe me ofrece. A Dios Sacramentado, no dedica tambien fieſta eſte Religioſo Convento? Si. Luego a ſus rayos, y a ſus luzes, quedarà mi viſta mas ciega, para publicar, y manifeſtar tantas glorias? Antes no. No eſtàn templados ſus rayos entre nubes de accidentes? Todo es verdad; pues ſegura eſtà mi dicha: porque en eſſa nube, hallarà deſempeño mi ceguedad, para manifeſtar tantas glorias. Al Pueblo de Iſrael, guiava Dios, eſcondiendo en aquella nube ſus luzes: *Præcedebat eos ad hoſtendendam viam, per diem in columna nubis.* Dro-

Platon de Deo.

Pſal. 18.

Exo. cap. 13. v. 21.

go

gon Hostiense, dize, que aquella nube fue symbolo deste Sobera no Sacramẽto: *Quæ est nubes quæ præcedit Viros Israelitas, nisi Verissimum & Sanctissimum Corpus tuum quod in Altari sumimus, in quo velatur nubis altitudo Dei.* De la nube se vale Christo (dize Drogon Hostiense) para encubrir los resplandores de su grandeza; y de essa misma nube, se valiò el Padre, para declarar su gloria en el Tabor, *Ecce vox de nube dicens, hic est Filius meus dilectus.* Y pudiendo del Cielo romper la voz, para manifestar tantas luzes: porquè Christo se vale de essa nube hermosa de accidentes Sacramentales, para ocultar tantas glorias; se vale el Padre de essa misma nube, para manifestar mas los prodigios, y para descubrir tantas grandezas. Salga, pues, oy en nube, templando todas sus glorias, para que yo, imitando al Padre, en valerme de essa nube; publique mas sus grandezas, descubra tantos mysterios, y manifieste tantas luzes, prendas todas de la graeia, desta necessiro. Pero pues la nube, se nos ha venido a las manos, en quien Maria Santissima, està representada, y oy, es todo soberanos resplandores, y todo divinas glorias, no serà dificultoso el conseguir la, antes muy facil, y muy breve. Què tã breve: En vna Ave Maria, &c.

Drog. de Sacra Dominice Passionis.

Matth. c. 17. v. 5.

Vigilate, quia nescitis qua hora, &c. Mat. c. 24.

Caro mea, vere est cibus. &c. Ioan. 6.

COStumbre en la antiguedad (Soberano Señor Sacramentado, Rey de los Cielos, y tierra) y en tiempos passados fue, al celebrar los nacimientos de los Principes, Monarcas, Emperadores, texer coronas de olorosas flores, y ponerlas pendientes a las puertas de sus Palacios, mostrando con estas señas, la alegria, el contento gozo, y gusto, que en los coraçones de todos avia; y dando a entender juntamente, como el padre de aquel Principe, gozava dignamente la corona. Assi lo afirma Iubenal en la novena satira, *Floribus suspende, corones tũpater est.* Y si este modo de celebrar los nacimiẽtos de los Principes vsava la antiguedad, oy imitando lo antiguo; al celebrar la muerte, el nacimiento digo, de vn Monarca de la Francia, y de vn Principe de la gloria, para dar a entender la alegria, el gozo, y contento, que ay en los coraçones de todos, y juntamente como possea la corona de la gloria, con toda alteza, y dignidad

Iuben. Satira.

dad, este Soberano Padre, y Rey de la gloria Christo, por aver tenido tal Principe, como Luis, me tengo de valer del mismo assumpto, texiendo vna corona de olorosas flores, y ponerla pendiente a las puertas deste tu Celestial Palacio. Pero pues la Iglesia, hablando de nuestro Santo, le llama Rosa de la Caridad, y lirio de la virginidad *Rosa Sereuans charitatis, lilium virginitatis.* Para hazer la corona, no es menester ir a otro jardin, prado, ò vergel, mas que a su misma Vida, pues en ella (aunque en tiempo tan agostado, como es el que oy presente tenemos) hallarèmos flores de tanta hermosura, y de tanta belleza, que basten, no solo a componer vna corona, sino muchas: pero puesto, que el ser largo cansa; que la brevedad es precisa, que las flores, ò virtudes muchas, de quatro diversidades de flores, cifradas en las letras de su nombre, Luis me tengo de valer, para texer la corona. Vamos pues, sin faltar a los assumptos, texiendo aquesta hermosa guirnalda.

Eccles. in Officio huius Sancti

La primera letra de su nombre, es la L. y con ella se comiença el lirio, cuyo nombre dà la Iglesia a nuestro Santo, llamandole lirio, *Lilium virginitatis.* Desta flor, ay no pequeña dificultad entre los Autores, sobre averiguar, si se ha de entender de la azucena blanca, candida, y hermosa, ù del lirio cardeno, azul, y del color del Cielo. Beda, San Agustin, y Euquerio, lo entienden de la azucena blanca. Gisleno, con muchos de los Hebreos, y de los nuestros, lo entienden del lirio cardeno, y de color del Cielo, que es semejança de vn Prelado, y de vn excelente Principe: y en este sentido, entienden aquellas palabras de los Cantares, en que dize el Esposo, que es flor hermosa, y lirio luzido de los valles: *Ego flos campi, & lilium cõuallium.* Donde dàn a entender, que esta flor, es vn consumado symbolo de la Prelacia. Pero de qualquiera manera que se entienda, sabemos que es la Reyna de las flores, como dize Pierio Valeriano: *Flos regius,* ò *flos regij,* que es el lirio la Reyna, la Emperatriz, y señora de todas las flores: y que aunque el mismo Pierio dize, que es symbolo de la Esperança, porque aun cortada, y sin raizes, puesta en vn vaso de agua, se abre, luze, campea, y transciende, como esto lo hazen tambien otras muchas plantas, en la hermosa republica de las flores, su proprio geroglifico es, ser symbolo de la virginidad. Y aun este titulo le dà la Iglesia, acomodandole a nuestro Santo, *Lilium virginitatis.* De manera, que, ò ya sea symbolo del Prelado, ò symbolo de la virginidad, le compete

Cant. cap. 2. v. 1. Christ. in hunc locũ

Pierio de Lylijs.

a

a nuestro Santo el ser azucena, ò lirio, de tan subidos quilates, y primores. Prelado tan puro, y Virgen, digo, que si el Evangelio pide vigilancia en la castidad, como sienten muchos Santos, y Expositores Sagrados. Y este Señor, tanto estima, saliendo oy a representarla, debaxo de essos blancos accidentes, cuyo color, siempre representa la pureza, y castidad. Tuvo nuestro Santo tanta vigilancia, y tanto cuidado en esta virtud, que haziendo oy, essa azucena hermosa, este puro lirio de Christo Sacramentado, alarde de sus glorias, merece tanto por ella, que sale oy gozando de essas mismas glorias, para que se conozca, que.

§. I.

Fue tan grande la pureza de San Luis, que haziendo oy Christo, ostentacion de sus glorias, le saca, gozando dellas, porque su Virginidad, y pureza lo merece.

AQuel portentro milagroso, tan digno de admiracion, como adornado de maravillas, es el desempeño de mi apoyo: aquella gloria del Tabor digo, donde Christo hizo ostentacion de sus rayos, y manifestacion de sus resplandores; donde pareciò la cumbre coronada de reflexos, la tierra mas vistosa, que de bruñida plata, y aun los arboles silvestres requemados de finissimo oro, y convertidas en esmeraldas sus hojas; donde su rostro apareciò tan hermoso como el Sol, sus vestiduras tan blancas como la nieve: donde Pedro, Iuan, y Diego, se hallaron, aunque no gozando de la gloria, si, mirandola; y donde Moyses, y Elias se hallaron, no viendo solamente la gloria, sino tambien gozandola, coronados con aquellas luzes, como sienten graves Expositores, y entre ellos Origenes, y el Abulense, que hablando de los Apostoles, dizen assi: *Quamvis gloriam Taboris intuebantur, non tamen ea positi sunt.* Este, digo, ha de ser mi desempeño, con la duda que San Ambrosio me ofrece, preguntando; què porque, supuesto que los tres Discipulos, se hallaron mirando aquella gloria, no gozaron de ella, quando Moyses, y Elias la gozan, coronados de los mismos resplandores? Dexo aparte la razon; porque Moyses la goza; pues no haze para mi intento. Y pregunto solamente de Elias, como se corona con essas luzes? San Ambrosio me ofrece la respuesta: porque pensais, dize, que fue Elias,

Origenes. Abulen. in hunc locũ

llevado en hermosa carroza a essos Cielos: Por la pureza que guardò, por la virginidad de que fue adornado, *Ideo ergo per virginitatem cursu raptus ad Cœlum.* Pues por essa misma razon, dize Ambrosio, quando ostenta Christo sus glorias en el Tabor, goza de ellas Elias, y se corona de essas luzes, *Ideo cum Domino apparet in gloria.* No pueden ser mas claras sus palabras: por la virginad que tuvo Elias, gozò de essas glorias en el Tabor, quando los Apostoles no la gozaron; porque agradan a Dios tanto los resplandores de la pureza, que no pudo consentir, dexasse de gozar de aquellas luzes, quien de tanta pureza estuvo adornado, como Elias. Bien: què por la pureza, y virginidad que tuvo Elias, gozò de las mismas glorias: Pues que mucho, que quando haze oy alarde de essas mismas glorias Christo, que Luis salga gozando dellas, quando fue tan grande su pureza, tan realçada su virginidad, que afirma su Historia, cosas prodigiosas de ella. Que a solas, no hablò con muger alguna: que nunca quiso visitar a su madre, ni hermanas al vso de la Francia, siendo tan honesto el vso en aquel Reyno; que nunca le vieron levantar los ojos, para ver mugeres; que nunca hablò palabra ociosa: pero baste el dezir, que siendo

Ambr. lib. 2. de Virg. ad Marc.

seglar, Religioso, y Obispo; era tan grande el resplandor de su castidad: que por su pureza, y exemplo, se apartaron muchos Cavalleros lascivos de las torpezas, en que avian vivido embueltos mucho tiempo. Prodigioso Santo; pues tan vigilante fuisteis en la guarda de la pureza virginal, que el Evangelio manda, *Vigilate, quia nescitis, &c.* y Christo representa con essos blancos accidentes; gozad de las glorias, de que Christo, oy haze alharde; y gozad tambien, entre todos los Santos, que adornan el ameno, y hermoso Iardin de la Iglesia, del titulo de Lirio de la Virginidad; de la Azucena de la Castidad, que os dà la Divina Magestad, y en su nombre la Santa Madre la Iglesia, guiada del Soberano Espritu; pues vuestra pureza lo merece. Pero tened, Señor, que vna replica, con vuestra licencia, os tengo de hazer. En vuestra Iglesia, y entre vuestros Santos, no ha avido harta pureza, remontada virginidad, y encumbrada castidad: Quien lo ignora: y sino, diganlo, y publiquenlo tanta multitud de Santos, y Santas, que consagraron sus vidas a esta virtud, y por ella padecieron tantos martyrios. Pues como, Señor, se ha de llevar el nombre de Lirio, Luis, y

de

de azucena hermosa, siendo la Reyna de las flores? Por esso mismo,

§. II.

Y porque se vea, que si Luis por Dios dexa la corona, y el Reyno estimando mas su pureza: por ella le engrandece Dios tanto, que prefiriendole a todos los Santos, le da titulo de Rey, comparandole al Lirio, que es Rey de todas las flores.

HAbla el Esposo Divino, con su querida Esposa en el capitulo segundo de los cantares, y dizele estas maravillosas palabras: *Sicut lilium inter spinas sic amica mea inter filias, Adæ.* Entre todas las hijas de Adàn quien se lleva el titulo de Lirio: quien se levanta con el titulo de Reyna, es mi querida Esposa; y sepamos, Señor, por que se ha de llevar el titulo de Lirio, y de Reyna vuestra Esposa? Vamos al capitulo duodecimo del Apocalipsi, y vereis bien clara esta verdad. Vn gran prodigio con fiesta, San Iuan que vio; y qual fue? Vna muger vestida del Sol, calçada de la Luna, y coronada de Estrellas: A no ser tan celestial el prodigio, se pudiera tener por sospecholo, porque tanta gala no se compadece con mucha virtud en el mundo. Por esso dize que era en el Cielo: por que alli a la medida de virtudes, son las galas: *Signum magnum apparuit in Cœlo, mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stelarum duodecim.* Y causame gran deseo de saber en que estuvo este portento? Por que ver a essa muger vestida del Sol, siendo Maria Santissima Esposa de este Soberano Señor, no lo admiro, pues esse es el vestido que debe tener tal Madre, y tan querida Esposa, como siente Ricardo de Santo Lautencio. *Nota quod Maria facta est amicta Solis Iustitiæ, quando ipsum carne mundissima induit.* Ver la Luna debaxo de sus pies, tampoco es portento: por que esse Planeta es symbolo de la inconstancia, y para declarar la firmeza de la virtud de Maria Santissima: bien es, que debaxo de sus pies predomine Maria a la Luna; no la Luna a Maria, San Bernardo, *Vt merito sub pedibus eius Luna esse dicatur.* Tampoco admiro verla coronada de Estrellas; por que Maria es Reyna, y que como tal este coronada, no es mucho: el que sea de Estrellas: tam-

Apoc. cap. 12. v. 1.

Cant. cap. 2. v. 2.

Ricar. de Sãto Lauren. hic.

S. Bern. hic.

poco es admiracio, pues en premio del perfecto cumplimiento de los Preceptos Divinos, se dà a cada Iusto vna Estrella, que assi lo dize Iuan en el segundo capitulo del Apocalipsi: *Dabo illi Stelam matutinam*: Y que a Maria se le dèn doze, no es mucho. En q̃, pues, ha de aver la admiracion en esta accion, a quien S. Iuan da nombre de portento grande: *Signum magnum*? Escuchad; y lo vereis, sino me engaña el discurso. En esta vision no se truecan los lugares a los Planetas, dando a vnos lo que compete a otros? Si; porque segun el orden de su creacion, y el que a cada passo les dà la Divina Escritura: el Sol es preferido, y el primero: el segundo lugar tiene la Luna: y el vltimo las Estrellas, *Fecit Deus duo luminaria, luminare maius, & luminare minus.* Dize el capitulo primero de el Genesis, y San Lucas, *Erunt signa in Sole & Luna, & Stelis*; Y el mismo San Iuan en la vision *Mulierem & Sole*, y despues, *Luna sub pedibus eius.* Y en vltimo lugar las Estrellas, *In capite eius corona Stelarum duodecim.* Y en esto consiste lo grande, y portento so de la vision: porque segun este orden, se avia Maria Santissima de coronar de el Sol, vestir de la Luna, y calçarse de las Estrellas, y ver trocado el orden, y que no estàn en el lugar que merecen estos Planetas, le hazer ser prodigio grande, y por esso le llama San Iuan, maravilla grande, *Signum magnum.* Sea pues por esto, el ser maravilla grande: ver, que en el Cielo se dè la preheminencia, a quien goza de menos grandeza: que en el mundo continuamente se vè lo encumbrado, abatido; y lo abatido encumbrado. Pero sepamos agora, por que Maria Sãtissima diò mejor lugar a las Estrellas, que al Sol; pues se corona de Estrellas, y las pone sobre su cabeça? Saben porque? Porque las Estrellas son simbolo de la pureza; assi lo afirman Pierio Valeriano, y Laureto, *In Stelis resplendet puritas.* Y como hizo mas estimacion esta Celestial Señora, de la Virginidad, y pureza, que de las demas grandezas, por esso les diò mejor lugar, poniendolas sobre su cabeça; y por esso Dios la coronò de Estrellas, symbolo de la pureza: *In capite eius corona Stelarum duodecim.* Pues si todas las grandezas dexa por la Virginidad: llamela el Esposo Lirio, y dele esse titulo de Reyna, pues por la Virginidad lo merece, y tambiẽ entre todos los Santos, lleve esse titulo a San Luis, llamandole Lirio, para que se conozca, que si Luis dexa la corona, y el Reyno, haziendo voto de pureza, y estimandola mas que todas las demas grandezas: por essa misma pureza, le engrandece Dios tanto

Apoc. cap. 2. v. 25.

Genes. cap. 1. v. 16.

Luc. cap. 25. v. 30.

Pierio, Laureto de Stelis.

ro, que prefiriendole a todos los Santos, le dà titulo de Rey, comparandole al Lirio, *Lilium Virginitatis*. Goze, pues, nuestro Santo de este titulo; y en su testimonio salga en su muerte (como afirman muchos, que presentes se hallaron) vna flor hermosa, vn lirio, ò azucena, symbolos de la castidad, para que se conozca, que solo goza este titulo por la vigilancia que tuvo en la castidad, que el Evangelio publica, *vigilate*, &c. y que este Señor tanto estima, representandola en estos blancos accidentes, de que oy sale adornado a su fiesta: *Caro mea vere est cibus.*

La segunda letra de su nombre es la V. y con ella se comienza la violeta, segunda flor de que se ha de texer la guirnalda. Produce esta planta sus hojas, como las de la yedra, aun que mas pequeñas, y mas negras; en medio de las quales sale vn tallo; en cuya eminencia produce vna flor muy olorosa: su color morado, sus maravillosas virtudes, tantas, que referirlas fuera cansada cosa: baste el dezir, para mi intento, que es la violeta symbolo de la humildad: cuyo apellido le dà la Monarquia, mystica por lo retirado en q̃ se cria, pues casi siẽpre es entre valles, montes, y prados, y tãbien por lo poco q̃ se levanta de la tierra. Al fin, la violeta significa la humildad; virtud, que en este Soberano Sacramento se representa, pues retirando Christo en èl su grandeza, y ocultãdola debaxo de estos blancos accidentes, haze ostentacion de su humildad, y virtud tambien, que el Evangelio encarga a los Prelados, como explica la Glossa ordinaria. *Quis putas est fidelis servus & prudens: nunc* (dize la Glossa) *specialiter loquitur ad Prælados qui humiles, & prudentes non appetentes propter lucrum temporale, sed verbo exẽplo, & opere debent pascere oves.* Gloss. hor.

Y que en nuestro San Luis, tanto resplandeciò, que sobrepuxò, y se adelantò a las demas grandezas; y tanto que agradandole a Dios la humildad de Luis, mas que las demas grandezas; oy sale a celebrar su fiesta en trage humilde retirando su grandeza, y ocultãdo su Magestad, debaxo de estos accidentes Eucharisticos; y como Autor de su prodigiosa humildad, para que se publique al mundo, y conozcan todos, que

* * * \

§. III.

Enamorado Dios de la humildad de San Luis, sale oy en traje humilde, ha hazerse Autor de ella, por que le agrada mas que todas las grandezas suyas.

ADmirables, y prodigiosas maravillas, obrò Elias, como si fuera absoluto dueño de todo lo criado. Con su palabra, impide el curso de la naturaleza: con su voz, hecha candados al Cielo, y le haze como de bronce: con poderoso imperio, da vida a los muertos, y en vez de cristales despiden a su mandato copiosos estas los Cielos: al fin obra pasmos, assombros, y extasis de los mortales. Pero en todos ellos no dize el texto Sagrado, que baxò sobre èl la mano poderosa del Señor. Pero quando refiere que delante de la carroza del Rey tyrano Acab, a fuer de siervo caminava Elias, en ocasion que quitava el Cielo los fuertes candados con que tanto tiempo avia impedido el curso de su lluvia: entonces dize, que baxò sobre él la mano del Señor. *Manus Domini facta est super Eliam, accinctusque lumbis currebat ante Acab, donec veniret in Iezrael.* Y es de advertir, que nunca vsa de este estilo la Sagrada Escritura, sino es quando quiere hazer la salva a alguna obra heroyca, y a algun hecho famoso, y celebre, que algun Siervo de Dios executò, con especiales poderes suyos. *Factus est Spiritus Domini super Sanson.* Nos dize el mismo Espiritu en el capitulo 14. de los Iuezes, quando antes que Sanson pusiesse por obra aquella celebre hazaña, de quitar a sus enemigos la vida, desquiciando las columnas del Templo profano, en que estavan juntos los Fylisteos, y haziendo que se viniessen al suelo con todo aquel famoso edificio, sobre la la infame canalla, baxò (dizan las Divinas Letras) el Espiritu de Dios sobre Sanson. De aquel hecho famoso, que en su reverencia, y culto executò el alẽtado Capitan Iepte, dize lo mismo, *Factus est Spiritus Domini super Iepte.* Supuesta aquesta doctrina, parece insuperable la dificultad, por que vsa ansse, y hazer Dios alarde, de que su Profeta Elias execute prodigios, ostente ruidosas señales, y conmueva poderosamente la naturaleza, vaya; que muy justo, y puesto en razon parece. Pero que de estas cosas no haga caso, y saque la cara agora quando le vè humillado, y abatido, corriendo delante de la carroza de Acab Rey vano, soverbio, y idolatra; olvidado de su

Iudicum cap. 14. v. 6.

Iudicum cap. 11. v. 19.

3. Regum cap. 18. v. 16.

ſu gravedad, y de la eminencia de ſu oficio, y entonces diga, *Manus Domini facta eſt ſuper Eliam.* Eſto es lo paſmoſo, y eſto lo admirable; porque pues, agora ſe deſcubre, y dize, que ſu mano eſtà con èl? No es humillarſe eſſo? Quien lo duda; pues como ſe humilla Dios? Ya eſta dicho: porque ſe humilla Elias, yes tanto lo que agrada a Dios eſſa humildad, que queriendoſe hazer Autor de ella, ſe humilla deſcubriẽdo ſu mano, para que ſe tenga por ſuya la accion, *Facta eſt manus Domini ſuper Eliam.* Y ſi en las demàs obras no ſe ha deſcubierto, aũque tan grandes; fue porque no le agradavan tanto: eſta ſi, aunque tan humilde, y aſsi ſe quiere hazer Autor de ella. Bien: què de la humildad de Elias ſe enamora tanto Dios, que ſe haze Autor de ella, por ſer tan grande ſu humildad? Pues quando es tan grande la humildad de Luis, que ni ſe contenta con dexar el Reyno, la corona, el mando, el ſeñorio, haziendoſe pobre, humilde hijo de mi Padre San Franciſco, y aũ en eſſa humildad deſpreciandoſe tanto, que ſe tenia, y conocia por el menor de todos: y ſirviendo aun ſiendo Obiſpo, y antes de ſer Religioſo, a los pobres à la meſa, dexando la grandeza Real, y entriſteciendoſe mucho, quando le aclamavan, y alabavan: llorando quando ſe via aplaudido, yaun llegando a tanto realce de humildad, que ſu miſmo Coroniſta afirma, reſplandeciò mas en eſta virtud que en todas las demàs, con ſer tan excelente en ellas. Que mucho que ſe enamoraſe Chriſto tanto de ella, y que ſe quiera hazer Autor, como de la humildad de Elias. Salga, pues, oy entrage humilde, quando la humildad de Luis campea; para que conozcan todos, que enamorado Chriſto de ſu humildad, ſale oy entrage humilde, ocultando ſu grandeza debaxo de eſſos accidentes Euchariſticos, y haziendoſe Autor de ella, *Caro mea vere eſt cibus.* Y para que ſe conozca tambien, como ajuſtandoſe al Evãgelio, cumple nueſtro Santo con las leyes de la humildad, que explica la Gloſſa ordinaria ſobre eſte punto de el Evangelio: *Nunc loquitur ad Prælatos, qui humiles debent eſſe*; y eſtàn repreſentadas en la violeta, cuya flor ſe cifra en la ſegunda letra de ſu nombre: y aprendan tambien los hombres deſte prodigio de humildad a ſer humildes, ſi quieren llegar a merecer los cariños, que conſiguio Luis deſte Soberano Señor; pues con la humildad lo llegaràn a conſeguir.

Que bien nos dibuxò eſta ver-

verdad Orozco en sus Emblemas, pintò vna mano, en la qual estava vna antorcha encendida, inclinada azia la tierra. y esta letra que por orla le ceñia, *Vires inclinata resummo.* Assi como la antorcha encendida cobra mas fuerça, quando està âzia la tierra inclinada; assi la virtud, quando mas se humilla, cobra mas fuerça, y tiene mucho mas luzimiento. Antorcha real, y luzida era Luis en este mundo; pero la mano de su virtud le humillò de manera, que resplandeciò mucho mas, y al passo que mas se abatia, mucho mas se realçava, hasta hazerle Dios tã soberanos beneficios, y poner su mano en èl, como en Elias, como en Iepte, y en Sanson. Y si tu quieres gozar de las mismas dichas, humillate, y despreciate. Ten siempre delante de los ojos esta humildad, que ella te servirà de remora, para que no te derribe la vanidad de las grandezas de este mundo, en imitacion de nuestro Santo.

Orozco en sus Emblemas.

La tercera letra de su nombre, es la I. y con ella se comiença el jazmin, tercera flor para texer la guirnalda. Ya sabeis, por la mucha experiencia que de esta planta teneis, como produce sus ramas, como dispone sus hojas, y como arroja su flor, cuyo olor, cuya vehemencia, y suavidad, es bien conocida de todos. Sus virtudes son muchas, sus efectos maravillosos, sus bebidas extremadas, y aun de ellas refieren graves Autores, vsavan los Persianos en sus vanquetes. Pero lo que haze a mi intento, es lo que dize el Autor de la Monarquia Mystica, que es symbolo de la Oracion, por la suavidad que tiene. Y puesto, que para conservar la vida espiritual, como dizen todos los Sãtos, es necessaria la Oracion, pues es el fundamento de todas las virtudes. Oy este Soberano Sacramento, tambien nos la està representando, no solo en la Comunion espiritual que se haze, mediante la Oracion, por elevaciõn de el coraçon a Dios, en que consiste la essencia de la Oracion, sino tambien por ser necessario este Sacramento, para conservar la vida espiritual, como dize mi Padre Lyra, en la Glossa: *Ita in vita spirituali hoc Sacramentum est necessarium, quia est vitæ spiritualis conseruatibum.* Que el Evangelio tambien la represente, es cosa constante; pues trata de vn Prelado vigilante en todo genero de virtud, de vn Padre de Familias, solicito en enseñar a sus siervos lo que deben hazer en la vida espiritual; y como deben exercitarse en las virtudes. Y puesto que de todas ellas, es

Lyra in Glossa in c. 6. Ioan.

fun-

fundamento la Oracion, claro està; que està representada en el Evangelio. Y que deste Iazmin de la Oracion, se adorne la guirnalda, para nuestro Santo, quando fue tan excelente en ella, quien avrà que ponga duda? Pero sepamos, què tan excelente fue en esta virtud? Quereislo saber? Pues baste el dezir, para mayor gloria suya, q̃

§. IV.

Si Christo a San Luis hizo tantos favores, Luis ensalçò tanto a Christo con su Oracion, que a la Oracion de Luis, estuvo vinculada la gloria de Christo.

DEspues que Estevan disputava con los mas doctos de los Hebreos, reprehendiendo sus vizios (que estas son siẽpre las mejores disputas, y por sias para el alma) y despues de averles cõcluido, sin que supiessen responder, ni a la eficacia de sus razones, ni a la verdad de sus discursos, ni a la erudicion de su ingenio (que la maldad, siempre se halla atajada por todos caminos) les dixo el Protomartyr, era tan cierto, que a Christo, a quien avian quitado la vida, gozava de gloria, que lo estavan viendo sus ojos: *Ecce video Cœlos aperros, & Filium hominis stantem adextris virtutis Dei.* Hallò esta verdad en los emulos la acogida que siempre suele; y aun les hiriò tanto mas que otras, quanto era mayor el credito de Christo; y como les era tan cõtraria aquella doctrina, publicaron era blasfemo, y trataron de obscurecer con miedo, lo que no pudieron con razon. Cõ piedras, quisieron despicarse de los argumentos de Estevan, y que las manos vengassen, lo que no podian con su ingenio. O quantas vezes sucede esto en el mundo, que a fieros golpes se reduce, lo que avia de ser consequencias fundadas en la razon! Los Escrivas, y Maestros, no pudieran sufrir, que vn mozo se adelantasse mas que ellos, ni que alcançasse a ver lo que ellos no vian, como si la ciencia fuera incapaz a la mocedad, y la mocedad a la ciencia? Al fin, le costò a Estevan, el ver mas que todos, sobre asperos golpes de piedras, perder la vida (que la embidia, hasta abrir el sepulcro, no està contenta.) Pero quando mas duros que los pedernales con que le herian, se oponian los Fariseos a la verdad, el Sagrado Levita, con vn coraçon amoroso, se compadece, y doblada las rodillas, ora por ellos, *Positis genibus clamauit voce magna dicens, Domine ne statuas illis hoc peccatum.* En esta ocasion, dize Chri-

Rorum, 7. v. 55.

sos:

Chrisost. in Gloss.

Chrisostomo, no solo acreditò Estevan su amor, sino tambien su verdad: *In ipsa morte confessio, & prædicatio divulgatur.* Quando muere Estevan, confirma que es verdad lo que ha predicado, dize San Iuan Chrisostomo en la Glossa. Y pregunto yo: què tiene que ver lo que haze en la muerte, cõ lo q̃ predica en la vida? Què semejança tiene vna accion con la otra? Grande, dize el Santo. Lo que predica, y acredita Estevan, no es la Gloria de Christo? Si. Essa no es la verdad que contradizen los emulos? Quien lo duda; pues ore puesto de rodillas el Levita en su muerte, para que quede acreditada la Gloria de Christo con su Oracion: porque es tan cierto gozar de Glorias Christo, quando Estevan en su muerte, puesto de rodillas ora; que si antes negavan esta verdad, como blasfemia sus emulos, ya la mira como cierta la razon. Y la Oracion que Estevan, quando muere haze puesto de rodillas, serà argumento grande de las Glorias que Christo goza, *In ipsa morte confessio, & prædicatio divulgatur.* Fue grande industria de Estevan, para confirmar lo que avia predicado, orar al morir puesto de rodillas, porque a essa Oracion, estuvo vinculada la Gloria de Christo. Tengan punto: de manera, que para acreditar la Gloria de Christo, que Estevan ha predicado, se pone en su muerte de rodillas a orar? Pues quãdo Luis ha predicado tanto a los Iudios, y a los Hereges, que la assistencia de Christo en este Sacramẽto negavan la Gloria de Christo, y ensalçado su Nombre, reprehendiendo a los blasfemos, perjuros, y maldicientes, pongase tambien en su muerte, como otro Estevan de rodillas a orar, para acreditar la Gloria de Christo con su Oracion. En esta forma estuvo antes de su muerte, por largo espacio, que assi lo refiere su Historia, despues de aver recibido este Soberano Sacramento. Prodigioso Santo, pues fuisteis tan excelente en la Oracion, que a ella como a la de Estevan, estuvo vinculada la Gloria de Christo, y casi vuestra vida fue vna continua Oracion, como fueron testigos quantos os acompañaron, texase vuestra guirnalda con Iazmines, symbolos de la Oracion, y conozcã todos, q̃ si oy Christo Sacramentado, està representando esta virtud, y el Evangelio pide vigilancia para ella, estuvisteis tan vigilante, que con justo titulo mereceis, que con jazmines, symbolos de la Oracion, se texa vuestra corona, grandeza que gozais en la tercera letra de vuestro nombre.

La vltima letra del nombre Luis

Luis es la S. y con ella se comiẽça vna flor, llamada siempre viva; y llamase assi, porque estã verdes sus hojas: sus tallos, son de la altura de vn codo; las hojas gruessas, y las mas cercanas à la raiz se inclinan a la tierra; y las que estân en la eminencia se empinan àzia el Cielo con vnion maravillosa; en medio del tallo, salen las flores verdes. y esta, se llama siempre viva menor, a diferencia de la que ay en nuestra España, que se apellida, dize Dioscorides, siempre viva mayor. De la siempre viva menor, dixeron algunos, ser symbolo de la esperança, por el color verde que siempre conserva. Otros, mas a mi intento; porque abracemos tambien el titulo de la Rosa de la caridad, que la Iglesia dà a nuestro Santo, *Rosa Vernans charitatis*, y della texamos tambien la guirnalda, por ser symbolo la siempre viva de la caridad, que vn Prelado ha de tener: pues siẽpre ha de estar viva la caridad en èl; y ademàs de esta semejança dicha, tiene otra no menor, para ser symbolo de la caridad en la disposicion de sus hojas, que las vnas miran a la tierra, y las otras al Cielo, para significar, y enseñar, que el verdadero caritativo, las obras que hiziere en la tierra, las ha de endereçar, y referir al Cielo. Al fin, esta flor por estas semejanças es symbolo de la caridad, de que oy haze alarde Christo en esse Soberano Sacramento de la Eucharistia, como dize la Glossa Ordinaria. *O Sacramẽtũ pietatis! ò vinculũ charitatis!* y como en el Evangelio explica mi Padre Lyra en la Glossa: *Sic faciẽtem, ideſt in actus charitatis exercentem*, y en que tanto se exercitò, y resplandeciò nuestro esclarecido San Luis; pues si el Evangelio manda exercitarse en la maravillosa, y encũbrada virtud de la caridad; y Christo a fuer de puro caritativo, haze alarde desta tan excelente virtud, en esse Soberano Sacramento, adonde resplãdecẽ mas q̃ en todos los demàs Sacramentos, los rayos, y resplandores de su caridad infinita, como en su Oficio, assi la Iglesia, como todos los Santos, y Expositores Sagrados, estàn enseñando, y manifestando con palabras, y sonoras vozes, Luis se exercita tanto en la caridad, y y agrada tanto a Dios con ella, que me atreverè âdezir, que

Glos. Ord. in Ioan. c. 6.

Lyra in Glos. in hoc Euan.

(*)

§. V.

Estaua Dios tan enamorado de San Luis, por esta virtud, que le auia robado el coraçon.

HAbla el Divino Esposo, con el alma: digamos, que este Soberano Sacramento, en el capitulo quarto de los Cantares, y dize assi: *Vulnerasti cor meum soror mea.* Querida Esposa mia, el coraçon me has herido. Los Setenta trasladan del Hebreo con rigor, *Excordasti me*, sin coraçon me has dexado, y este dexarme sin èl, fue privarme de la vida, *Cor mihi rapuisti.* Y lo mismo significa *Vulnerasti*; porque es herida de muerte qualquiera que al coraçon toca. San Ambrosio lee assi: *Corde nos cepisti soror mea*, el coraçon nos teneis aprisionado, Esposa mia. O valgame Dios, y que dificultad causa el estilo de la leccion de Ambrosio! No reparan, que esta palabra *nos*, quando se aplica a vn sugeto en singular, significa autoridad, y señorio? Quien lo duda; pues como dize Ambrosio en las primeras palabras, *Corde nos cepisti*; y luego dize: *Soror mea. Soror nostra*, me parece a mi, que avia de dezir. Como, pues, dize, *Soror mea*, aviendo dicho, *Corde nos cepisti.* Sabeis porquè? Porque aquella palabra *cepisti*, significa cautiverio de amor; y assi antes de dezirla se pone el *nos*, y se trata con autoridad, y señorio. Pero despues que dize, *Cepisti*, vese cautivo, y assi se quita la autoridad, y señorio, y se trata como persona singular, *Soror mea.* Estàn bien todas las tres lecciones. Pero sepamos con que le roba el alma el coraçon a este Dios Sacramentado? Y a lo dize: *In vno crine colli tui*, con vn cabello de su cuello hermoso. Sepamos agora, que significa el cabello? El fuego de la caridad, dize Ambrosio; porque el yugo de la ley, se significa en el cuello, y en los cabellos, las obras con q̃ se cumple la Ley, pues sola la caridad es el vnico cabello que las comprehende, y enlaça. Assi; que en el cabello està significada la caridad; pues ya no me admiro, de que le aya robado el coraçon a este Soberano Señor; porque enamora tanto a Dios la perfecta caridad, que le roba el coraçon: *O charitas* (dize San Ambrosio) *quam magnum est vinculum tuum, quo Deus ipse ligari potuit!* O caridad, que fuertemente que aprisionas, pues al mismo Dios le robas el coraçon! Demanera, que por la caridad, robò el alma a este Soberano Señor el coraçon; pues que mucho que diga yo que estava tan enamorado Dios de

Cant. c. 4. v. 9.

Septuag. Interpret.

S. Amb. in hunc locũ

San

San Luis, que le avia robado el coraçon, quando fue tan grande su caridad, que afirma su Historia, que por multitud de pobres que huviesse, y afquerosos que estuviessen, causando a otros horror, para su caridad, era sabroso regalo. Visitavales continuamente: davales largas limosnas; lavava sus pies cõtoda humildad, y con rendimientos de caridad; besava sus llagas, y con sus mismas manos exprimia la sangre, con tal fervor de caridad, q̃ el mismo Christo, ò su Angel de Luis, como se tuvo por cierto, en forma de leproso, vino, para que tambien le curasse. Referir los actos heroycos de caridad, que desde su tierna edad, hasta que muriò hizo, aunque fue tan breve su vida; pues a los veinte y quatro años de su edad muriò, ò naciò por mejor dezir, fuera nunca acabar. Prodigioso Santo, pues tanto os ajustasteis al Evangelio que manda se exerciten en actos de caridad, de que haze oy alarde este Señor Sacramentado, sea tambien para representar vuestra caridad vna flor de la guirnalda, la siempre viva menor, en quien està representada esta virtud. Y pues, Prelado insigne, gloria de mi Religion Serafica en vuestro lardin, he encontrado tan olorosas flores, de que he texido la corona, para celebrar vuestro nacimiẽto, imitando a los antiguos. Assi adornada os la presento, para q̃ se vea el gozo, alegria, y cõtẽto, q̃ oy todos en vuestro dichoso nacimiento muestran. Y vos, Soberano Señor, recibilda tãbien; pues por Padre de tal Principe, la mereceis con tantas vẽtajas. Solo os pido, perdoneis mis faltas, que si como toscolar dinero, he andado poco acertado, ò en apocar las flores, aviendo tantas, ò en escoger las colores, siendo muchas, no avràn sido yerros de voluntad, si, yerros de entendimiento, estos merecen perdon; y assi, os le pido. Y juntamente, os pido afectuosamente, por intercession de esse Lirio de la virginidad; de esta Violeta de la humildad; de esse Iazmin de la Oracion; de esta Siempre viva de la caridad; y de esta Rosa hermosa de todas las virtudes, infundais en nuestros coraçones, estos realces de perfeccion, para que hechos lardines de olorosas flores, seamos su semejança en este mundo, por premios de gracia, y en el otro, por aumentos de gloria.

Ad quam nos perducat,
qui cum Patre,
&c.

QVINTO SERMON,

DE SAN SEBASTIAN MARTYR, con Santissimo patente.

Nolite arbitrari, quia non veni pacem mittere in terram. Matth. cap. 10.

Caro mea, vere est cibus, & sanguis meus, vere est potus. Ioan. cap. 6.

QVANDO El Monarca, Principe, ò Rey de la paz, viene de guerra, no ay sitio hazernos todos a las armas, pues ni negandola èl, nos podemos prometer paz que sea segura, ni quando la pudieramos gozar, fuera razon, ni el quererla, ni pretenderla, ni el gozarla. Oy, pues, Catolicos oyentes mios, se hecha vn vando general, en el campo de la Iglesia Militante. Oy la paz se destierra de sus terminos: oy se publica travada lid, y porfiada pelea, a sangre, y fuego. Y si el generoso Monarca, y Principe de la paz, Christo Redemptor nuestro, desengaña a sus Soldados, de que no quieran plazas muertas, sino campañas vivas, donde se rompan desde luego las treguas, y puesto el exercito, se prevengan a la pelea, *Nolite arbitrari quia non veni pacem mitere in terram, &c.* Los Soldados que quiere llevar, para tan peligrosa conquista, son todos los que se precian de ser sus siervos. O quan pocos, que oy le seguiran; pues se muestran mas siervos de sus gustos, que siervos de tan Soberana Magestad! Las armas que les dà, y con que quieren que le adornen valerosamente, son de sus Cruzes: porque las mas valerosas armas, se crian siempre en la Cruz, y con ella, siempre se alcança la vic-

to-

toria: los enemigos contra quienes han de pelear, son sus proprios padres, y deudos. Y si fuera en la edad que corre agora, bien admitieran algunos el partido, pues juzgan a los padres, y parientes por mas declarados enemigos, que los perversos contrarios. No sè quien tiene la culpa: el tiempo, acaso, la tendrà, pues hemos llegado a edad, que no ay hijos para padres, ni padres para sus hijos. Otros, no lo abraçaràn tambien, y aun lo tendràn, por el mas riguroso martyrio, por ser riguroſa sentencia, faltar al amor, y cariño de los padres, si bien es menester hazer el animo a todo, porque para ganar el Reyno de los Cielos, que es el fin principal desta cõquista, solo Dios ha de ser el preferido: y en no nos negando a nosotros mismos por èl, es imposible alcançar, ni conseguir lo que buscamos. Esta es la letra del Evangelio, y el motivo a que oy en esta ilustre Iglesia se canta, es para declarar las heroycas virtudes, y raras, sobre soberanas excelencias, de nuestro Patron, è Invicto Martyr Sebastian, Soldado tan valeroso de las Campañas del Cielo, que aun de la muerte resucita para darle mas victorias, y coronarse con mas triunfos: a cuyo aliento, y valor, se debe el ser Patrõ de la Fè: a cuyo animoso esfuerço, debe la Iglesia sus mas crecidas, y aventajadas glorias: a cuyo magisterio ilustre, debe la Religion Christiana su mysteriosa doctrina. A este, pues, rayo ardiente del paganismo: trueno fulminãte de la divina palabra: generoso adalid, del Catòlico rebaño: refulgente antorcha de la Iglesia: alentado Capitan de los Soldados de Christo: columna de la verdad: y grande, mirado a todas luzes; pues aun con luzes del Cielo, se vè adornado en este mundo, rodeado de Angeles, para mayor credito de su luz, consagra oy este glorioso aplauso, y generoso empleo, esta ilustrissima Villa; y en èl miro patente a Dios Sacramentado en este hermoso globo de resplandores, y en essa luzida pira de refulgentes luzes, sin duda con soberana providencia, para que campeen mas las glorias de Sebastian, haziendo Dios oficio de luz, que nos alumbra para verlas, y que el mismo Dios las mira, como dignas de sus cariños, y presencia.

Despues de formar la poderosa mano de Dios, el Cielo, la tierra, y demàs elementos, para adorno deste mundo, trata de criar la luz, y apenas sale de sus manos, quando, dize el Sagrado Texto, que la mirò, y la viò digna de sus cariños, y presencia: *Vidit Deus lucem quod esset bona.* Y quisiera yo saber, con que luz, viò Dios nuestro Señor a la luz: porque si para ver las demàs obras primorosas de su mano, fue

el instrumento la luz: que luz fue la que encendiò, para examinar la luz, y que campeassen sus glorias, y mereciessen sus cariños, y presencia? Hugo de Santo Victor, que pone la dificultad, responde: *Verum alia lux, fuit increata, in qua ista lux creata videnatur, quod esset bona.* Con otra luz increada, dize que viò aquella luz. Y essa luz increada, quien es? Quien ha de ser sino Dios. Luego sirviò Dios de luz, para manifestar las glorias de la luz: y para que conociesse el mundo, que por criatura tan perfecta se llevava la luz sus cariños, y assistencia; pues como luz, sale Dios a manifestar sus glorias: consequencias son bien ciertas. Pues salga oy, con Soberana Providencia, este Dios Sacramentado, que es luz Divina, a manifestar las glorias de la luz de Sebastian; pues con luzes del Cielo resplandece acompañado de Angeles, para que conozca, y sepa el mundo, que se lleva los cariños de Dios, y las finezas de su assistencia, como luz, que a vista de esse Divino Sol, resplandece con los rayos de su divina gracia. Ave Maria.

Hug. Vic. apud Thit.

Nolite arbitrari, quia non veni pacem mittere in terram. Matth. cap. 10.

Caro mea, vere est cibus, & sanguis meus, vere est potus. Ioan. 6.

A Batalla sangrienta, a penosa, y terrible lid, nos cõbidais oy (Soberana, y excelsa Magestad, Rey de los Cielos, y tierra) a menospreciar el mundo, a dexar los padres, y parientes; a vltrajar todas las cosas, hasta dexarse a si mismo, combidais en el Evangelio. Y quisiera yo saber, Señor, que premios son los que prometeis, por tan heroycas virtudes, y tan primorosas obras? Que pelear, Señor, sin premio, y batallar, sin esperar corona, ni se experimẽta en el mundo, ni en vuestra Escuela se enseña; pero ya veo, me satisface a mi duda, y responde a mi propuesta vuestra Soberana Magestad, con las clausulas del mismo Evangelio; pues en ellas se promete, y asegura la esperança de la mayor felicidad, *Mercedem iusti accipiet.* Y en otra clausula siguiente: *Amẽ dico vobis, non perdet mercedem suam.* Para declarar esta dicha, y abraçar los assumptos que oy tenemos, hallè en las humanas letras, la medida de mi gusto, y el

el apoyo de mi deseo. Pintaron los antiguos a la Esperança, de esta suerte: En vna hermosa, y vistosa tabla, dibuxarõ vn arbol medio caido, qual suele estar a las corriẽtes de vn rio caudoloso, sobre el arbol, vna dõçella debilitada; pero muy hermosa, y muybella por extremo; los ojos fixos en el Cielo, de cuyas estrellas, estava pendiente cõ vna cadena de oro, que la sustentava por el cuello al pie de la imagẽ, estava puesta esta letra por timbre, ò explicacion de aquesta enigma: *Simulacrum spei*. Assi lo refiere Cartario, Historiador famoso. Esta era la pintura; y es constante, en humanas, y divinas letras, ser el arbol, semejança, ò imagen del hombre, que assi le comparò David, en el primero de sus Psalmos: *Erit tanquam lignum, quod plantatum est, secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo, & folium eius non defluet.* Y en el capitulo diez y siete al Rey Assuero, le llamò el Profeta Ezequiel, Cedro del Monte Libano: *In monte sublimi Israel plantabo illud, & erumpet ingermem, & faciet fructum, & erit in Cedrum magnam.* Y Daniel, dixo, que Nabuco, era aquel arbol tan estimado, que entre sus sueños avia visto. Y es comun en las Divinas letras, hazer al arbol semejança del hombre. Vamos, pues, ponderando esta pintura, y abraçando tantos assumptos; pues en ellos, lo que mas resplandece es la esperança.

Cartario de Imag. Deorum.

Psalm. 1.

Exech. c. 17. v. 23.

Lo primero que adornava la pintura, era estar aquella donçella, imagen de la Esperança, pisando el arbol, en quien està significado el hombre, para enseñarnos, que hemos de menospreciar a todos los hombres, aũque sean padres, y los mas cercanos deudos, y aun a nosotros mismos, por Dios. Esto es lo q̃ oy se publica en el Evangelio, para llegar a conseguir los favores de la Soberana Magestad: *Veni separare hominem aduersus patrem suum; qui perdiderit animam suã, inueniet eam.* Y esto, a lo que nos combida este Soberano Señor Sacramentado, dandosenos en comida, y bebida, con esperança firme de conseguir la mayor felicidad, que es la vida eterna de la gloria. *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo. Qui manducat hunc panem, viuet in æternum.* Y esto, lo que cõ todo aliento executa nuestro Invicto Martyr, y Patron S. Sebastian: pues dexando a sus padres, deudos, y mas cercanos parientes, y aun à si mismo, solo pretende la felicidad de la gloria, la vida eterna de la Bienaventurança, con Fè viva, y con Esperança verdadera, para que publique mi lengua en alaban-

ça suya, y abraçando tantos afluntos, diga, que

§ I.

Haze tanta estimacion, esta Soberana Magestad de Sebastian, por ver estas prouezas en èl, que vo solo le pone en sus manos, y en sus ombros, sino que le haze vno con este Sacramento, gozando gaxes, como èl.

QVe sobervio, altivo, y vano, desafiava aquel alentado Filisteo, aquel desmedido Iayan, y bruto peñasco humano (si a) humanidad en los brutos) a las tropas de Israel con atrevidas mofas, y desmedidas palabras (que vn sobervio, vano, y altivo, siempre se acompaña destas armas.) Mas que vfano, y valeroso sale el Pastorcillo David, armado de su ardiente zelo, sin atender a su peligro, y sin que la altivez sobervia de aquel monstruo le hiziesse bolver atràs (que intentos valerosos, y ardientes zelos, nunca reconocen cobardia) a la campaña sale, vestido de rustico Iayal, cayado torcido en la mano, montera de blandas pieles en la cabeça, çurron al ombro, y onda que estalle en la mano. Llega a la margen de vn arroyo, y escoge por armas cinco piedras lisas: ponelas en sus manos gustoso, hechalas luego en el çurron, y ponele luego al ombro. Yà de este luzido sucesso, y esclarecida victoria, sabeis todos el mysterioso fin: y como a la primera vista, poniendo vna lisa piedra en la onda, quitò la vida a aquel sobervio Gigante de vn golpe (que para postrar, sobervios, vanos, y altivos, no son menester muchos golpes.) No hago en esto mi ponderacion, si, en el mysterio que encierran en si las piedras que coge David de el Torrente, *Elegit sibi quinque lapidissimos lapides de Torrente*: Porquè, pregunto, honra David tanto estas piedras, que las pone sobre sus palmas, las mete en su çurron, y las coloca sobre sus ombros? Saben porquè, dize la melifluidad de San Bernardo: porque en el cauze de aquel arroyo, donde David las cogiò, vnas piedras se manchan con el cieno, otras entre las obas se ensucian, otras se dexan arrastrar por ligeras: y estas del Torrente que escoge David, estàn limpias, y ni el agua las lleva, ni las arrastra, ni las ensucian las obas, ni las mancha el cieno, sino que antes las hermosea con la corriente: y piedras, que viviendo entre tantos pe-

1. Reg. 17. v. 40.

peligros de compañeras que se enlucian, de hermanos que se dexan arraſtrar, y deudos que se manchan con el cieno, pongalas David en ſus palmas, encumbrelas ſobre ſus ombros, metalas en el çurron, donde se guarda el pan, ſymbolo deſte Soberano Sacramento, que ſiendo David repreſentacion de Chriſto, con eſſo quedarà por conſtante, que haze tanta eſtimacion eſta Soberana Mageſtad, de aquel en quien vè eſtas virtudes, que no ſolo le pone en ſus manos, y en ſus ombros, ſino que le haze vno con eſte Seberano Sacramento, gozando gaxes como èl. *Quinque lapides de Torrente* (dize Bernardo) *quos nimirum cum leuia quæque toleret, leuigare torrens potuit, non etiam tollere ſecum.* Piedras, en quien se hallan, y luzen tales proezas, y primores, bien es que gozen de tan peregrinas excelencias. O Sebaſtian prodigioſo! y que ajuſtadamente veo eſtas maravillas en ti; pues eſtando en la corriente del caudaloſo rio del mundo, adonde tus padres, y todos tus parientes, y deudos, ò ſe dexan llevar de la corriente, ò ſe manchan con el cieno, ò ſe dexan arraſtrar de las glorias, y guſtos del mundo, tu vives, luzido, hermoſo, y libre de tantos, y tan grandes peligros. Pongate Dios en ſus palmas, y aun ſobre ſus ombros, como hizo David las cinco piedras, baxando Angeles que te ſuſtenten viſiblemente, en eſte mundo; y quando parece que eſtàs muerto, gozes de vida, que es lo que en eſte Soberano Sacramento reſplandece, como dize San Iuan en ſu Apocalipſi. *Agnum tanquam occiſum.* Y ſalga eſte Dios Sacramentado a celebrar tu fieſta; pues tus virtudes, y proezas lo merecen, y dando yo ſegundo buelo para eſmalte de tus perfecciones, publique al mundo, la mayor de tus excelencias, y el mayor eſmalte de tus encumbradas virtudes: y es, que eres tan vno con eſte Soberano Sacramento, en los efectos, y propiedades ſuyas, que

S. Bern. ſerm. de lap. 5.

Apoc. v. 6.

§. II.

§. II.

Si la Virtud del Sacramento, es mas generosa; porque no padece menguas, comunicandose a todos con tanta liberalidad, sino que antes se aumenta con el gasto, en Sebastian se miran estas mismas propriedades de Virtud.

PAra la compostura de los Cielos, y su aliño, para su adorno, y hermosura, dize el Sagrado Coronista Moyses, que criò Dios, dos luminarias, ò antorchas, a cuyos resplandores, debiessen los humanos, la influẽcia de los elementos, y la luz, para distinguir los colores. Formò, pues, al Sol hermoso, y Planeta brillador, para que fuesse Presidente del dia, y a la Luna, para qne governasse en las lobreguezes de la noche. Pero antes, dize el Sagrado Texto, que fueron grandes, *Luminaria magna*. Pero apenas avia acabado de calificarlos por iguales, quando dize, que el Sol, fue mayor que la Luna, y la Luna, menor q̃ el Sol: *Fecit Deus duo luminaria magna, luminare maius vt præesset diei, & luminare minus vt præesset nocti.* Gen. cap. 1. v. 16. Sepamos agora la causa: porque la Luna, cayò de aquella primer grandeza, y magestad que gozava? Apenas se forma grande, quando luego se llama menor. Què delito fue el de la Luna? Fue acaso, el verse entonces poderosa, y encũbrada? No, que si esso fuera, tuviera biẽ merecido el castigo. Pues quien vsa mal de el poder, y ambicioso pretende ollar a los demàs, bien es que cayga de su estado. Pues sino es esse su delito, y es Planeta la Luna, que govierna la noche, comunicando su virtud a estos inferiores cuerpos, que culpa tiene la Luna, puesto que cumple con sus obligaciones? Saben que, dize Galfrido, que la vemos menguar, y crecer: y virtud, que comunicada mengua, no merece titulos de grande, *Luna habet absque feruore splendorem, nec vnquam in eodem statu permanet.* El Sol, si que lo merece, pues esparciendo sus rayos, y produciendo frutos, nunca descaece de su ardor: y virtud, que comunicada no descaece, bien merece elogios de grande. Pregunto agora: el Sol, no es imagen deste Soberano Sacramento? Quien lo duda. Nuestro Invicto Martyr Sebastian, quanto mas comunica su virtud, ya alentãdo a Marco, y Marceliano, para q̃ padeciessen Martyrio por Christo; ya entre tan rigurosos tormentos, como padeciò, descaeciò alguna vez de su ardor? No; que antes tan alentado pelea por Christo, que buelve segunda vez a morir, por tan Soberana Magestad, con

Galf. apud Titelm. Isaiæ, cap. 6.

con atrocissimos tormentos, comunicandose mas liberal: pues goze el titulo de grande, como el Sol, estampa de esse Soberano Sacramento. Y buelva mi lengua a repetir, que si la virtud del Sacramento es mas generosa, porque no padece mẽguas, comunicandose a todos con tanta liberalidad, sino que antes se aumenta con el gasto, en Sebastian se miran estas propriedades de virtud, excelencias que consiguiò, por despreciar â sus deudos, a sus padres, y aun à si mismo, con firme esperança de conseguir la felicidad eterna, como el Evangelio asegura, *Qui perdiderit animam suam inueniet eam.* Y como en la pintura de la esperança, representaron los antiguos, y como este Divino Señor Sacramentado, nos enseña, y con sus palabras promete, *Qui manducat hunc panem viuit in æternum*, y para que yo exorte al mundo, sean imitadores deste prodigioso Martyr, despreciando, como èl despreciò todas las cosas de este siglo; pues todo es vn engaño, y vna apariencia fingida.

Lucia. in sui Fabul.

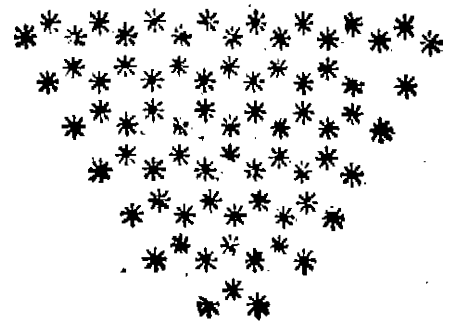
Què bien en las humanas letras, hallè dibuxada esta verdad! Quenta Luziano en sus Fabulas, que encargandose Promotheo de repartir el sacrificio, que de vn Toro hizo a su falso dios la Gentilidad, lo dispuso de esta suerte: Dividiò los huesos de la carne, compusolos, y aderezolos con vn poco de licor, y dispuestos muy hermosamente desta suerte, les diò a escoger, a quienes se repartia el sacrificio. Pareciòle a Iupiter, que todo seria como las muestras dezian, y escogiòlos por su porcion, dexando las demàs partes del Toro: pero hallòse luego al instante burlado; porq̃ quitada la primera tela, todo era huesos sin substancia; y assi, son las grandezas, bienes, y vanas glorias deste mundo: Engañan con la tela de la hermosura, y son huesos sin substancia, y en quien comunmente se pierde la vida. Bien lo experimentò aquel Satiro Filosofo, que se arroxò â vna pira ciegamente, enamorado del resplandor de la llama, y por abraçar el fuego, que tanto le enamorava, perdiò miserablemente la vida. Biẽ se conociò esta verdad, en aquel Troyano Capitan, de quien dize Quinto Curcio, que por ganar fama se abalançò a los ardores, y quedò consumido en ellos. San Gregorio Nazianceno, escrive de vn loben Romano, que viendo arder en vna pira, ò hoguera, a quien adorava, se arroxò a la llama atrevido, y añidiò con su vida, nuevo holocausto a la hoguera; que assi son los que de las cosas del mũdo se enamoran. Pues si esto tienen, dexemoslas, en imitacion de

Quinto Curcio.

Nazianc.

de Sebastian, para que con esso, gozemos las dichas que èl llegò a gozar, y el Evangelio assegura, y este Señor nos promete, y la pintura de la Esperança representa.

Lo segundo que adornava la pintura que pusieron los antiguos de la Esperança, era tener puestos los ojos en el Cielo, y apartados de la tierra aquella hermosa doncella, enseñando con esto, que las grandezas del mundo se han de ver, y solo esperar la felicidad de los Cielos. Bien publica esta verdad el Evangelio, en casi todas sus clausulas, pues las dichas del mundo todas las desecha, y solo en la felicidad de los Cielos, quiere que tengamos nuestra esperança, *Amen dico vobis non perdet mercedem suam.* Bien lo manifiesta esta Soberana Magestad, pues a quien le llega a gustar, dize, que apartandose de las cosas del mundo, gozarà de la mayor felicidad, que es Dios, *Qui mã lucat, &c. in me manet, & ego in illo.* Y bien lo exercitò Sebastian, pues puedo dezir, en gloria, y alabança suya, que



§. III.

Llega Sebastian à conseguir tan remontadas excelencias, que es descanso del mismo Dios, por apartarse tanto de las cosas, y luzimientos del mundo.

DEspues de aver criado Dios los Cielos, y la tierra con los demàs elementos, y averles hermoseado con plantas, flores, selvas, pezes, aves, astros, Planetas, y estrellas, y todo quãto adorna la maquina vniversal de este mundo, en aquellos seis primeros dias de la Creacion, dize el Sagrado Texto, que al septimo dia descansò Dios, *Et requieuit septimo die, ab vniuerso opere, quod patrarat.* Y causame dificultad. En que consiste este descanso de Dios, ò en que consiste este descanso? San Agustin pone esta dificultad, y aun aprieta mas la dificultad, contemplando, ò considerando, que Dios no puede descansar, sino que sea en si mismo, *Requieuit Deus, vbi, nisi in se ipso.* Y puesto que siẽpre estuvo en si mismo, porque solamente dize, que en el septimo dia descansò? *Requieuit septimo die.* El mismo Santo resuelve la dificultad, diziendo, que porque solo en el septimo dia estuvo Dios desẽbarazado, y de-

Genes. ca. 2. vers. 2.

August. de spere Ser. dierum.

y desocupado de las cosas del mundo: por esso dize el Sagrado Texto, que descansò Dios, *Requieuit die septimo*, (dize San Agustin) *ab vniuerso opere, id est, extra vniuersum opus*. Todos los seis dias de la Creacion, estuvieron embarazados con todas las cosas del mũdo, en criar los Cielos, y adornarles de luminosos Astros, y tachonarles con estrellas; en vestir la tierra de hermosas plantas, y variedad de flores; en poblar el aire de diversidad de plumas, que en sonoros cantos, y suaves metros dan alabanças à Dios. En arrojar a nadar en los christales de las aguas, tantos pezes quantos fue su gusto; y en criar al hombre, dueño, Monarca, y señor de todo quanto avia criado. Pero al septimo dia, ya estava desembarazado de todo. Y assi, no dize que descãsò en aquellos seis dias; sino que descansò al septimo dia; porque estuvo desembaraçado de todas las cosas del mundo, *Requieuit septimo die ab vniuerso opere quod patrarat*. O Martyr ilustre, que desembarazado te miro de todas las cosas del mundo! Los puestos dexas, las grandezas huyes, las riquezas desechas, y hasta lo q̃ otros con tantas ansias pretenden q̃ son oficios de Palacio, y la gracia de los Reyes, y Emperadores, tu las desestimas; no queriẽdo ser Capitan de la primera Cohorte del Emperador Diocleciano, ni otros puestos, y grandezas que te ofrecen, por estar desembarazado de todas las cosas de el mundo, para ser descãso de Dios; salga, pues, esta Soberana Magestad, haziendo ostentacion de sus luzidas hazañas, y tus gloriosas proezas; y buelva a repetir mi lẽgua; que es Sebastian, descanso del mismo Dios, por apartarse tanto de las cosas, y luzimientos del mundo. Pero exorte a todos, sigan tus exemplos, y pisadas; imiten tus heroicas obras; exerciten tus remontadas virtudes, y como a luz primera de la Fè te sigan, si quieren gozar de los regalos deste Dios Sacramentado; si quieren adquirir las dichas, y caricias que tu gozaste de tan Soberana Magestad, pues de esta suerte lo llegarán con toda felizidad a conseguir. Pues es constante verdad, que

§. IV.

Quien quisiere gozar de las caricias deste Soberano Señor Sacramentado, a de seguir à Sebastian como luz que enseña poco de las cosas, y grandezas deste mundo.

NACE Christo en la incomodidad de vn'elebre; y al instante ardiò el ayre

ayre en fuegos ſoberanos de el Cielo.(Que era el Portal muy pequeña eſtàcia para que el Divino Sol no manifeſtaſſe ſus rayos.)Hizo feſtexo la tierra con el nuevo gozo; y el Cielo con luminarias feſtivas, embiando vn Aſtro, a dar parabienes del mundo a aquellas tres Mageſtades del Oriente; (que a tan gran dicha,claro eſtà, que aſsi Cielos,como tierra ſe avian de moſtrar agradecidos con tan feſtivos aplauſos.)Obedientes al venigno Aſtro, ſe partierõ luego las tres Mageſtades a buſcar al recien nacido Infante, enamorados de la velleza deſta Eſtrella(que alguna vez la hermoſura avia de ſervir con ſus luzes para buſcar la verdad, de quantas ſirve para buſcar el deſacierto.)Llegaron ſiguiendo la belleza de la Eſtrella a conſeguir la dicha (que no ſiempre las bellezas han de ocaſionar deſdichas.) *Vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum.* Y ocurre luego la dificultal: como a aqueſtas tres Mageſtades no las guia el Sol,pues es el Principe de la luz,y el Mayorazgo de eſſos Cielos? Vaya el Sol acompañandoles,que parece mas conveniẽte? Eſſo no, dize con agudeza San Pedro Chriſologo: la Eſtrella les ha de acompañar,y no el Sol:pues porque? Ya reſponde. La Eſtrella,dize,dà luz,quãdo no ſe vè la tierra,ni ſe ven las coſas deſt mundo.Pero el Sol es luz tan ardiente, que haze que ſe vea todo el mundo,ſus Provincias, ſus Ciudades,ſus Reynos, y riquezas,y aſsi,no los govierne el Sol,ſi han de gozar de Dios,de ſus dichas, y caricias en Belen, que ſe interpreta caſa de pan, *Bethlem Domus panis*, dize la Gloſſa Ordinaria,en quien Dios Sacramentado ſe repreſenta; que luz que haze ver al mũdo, no puede hazer ver a Dios, quando Sacramentado ſe oſtẽta, ni gozar de ſus caricias. Acompañelos,ſi, la Eſtrella, que es luz que no haze ver al mundo,y ſiempre es luz para Dios, lo que es noche para el mundo.Quieres alma gozar de las caricias deſte Dios:pues ſigue a Sebaſtian que es luz, que haze como la Eſtrella que guiò a los Magos, que no ſe vea el mundo.Dexa como èl ſus grandezas, pueſtos, vanidades,y altivezes; pon ſolo en el Cielo tus eſperanças, que eſto es lo que oy te enſeña, y lo que la pintura de la Eſperança te publica,con los ojos en el Cielo, y apartados de la tierra:lo que el Evangelio te pregona, *Qui perdiderit animam ſuam inueniet eam*; y lo que eſte Dios Sacramentado te promete, *Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem,in me manet,& ego in illo*, Bien confirma eſta ver-

Matth.c. 2.ver.3.

Gloſſa Ordi.hic.

verdad, aun la institucion de este Soberano Sacramento, pues de noche la hizo la Soberana Magestad, *In qua nocte tradebatur*, para darnos a entender, que como en la noche no se ven las cosas del mundo, assi para gozar de las caricias de este Soberano Sacramento, no hemos de ver las cosas del mundo, en imitacion de Sebastian, que las despreciatodas, por gozar las caricias de Dios, y los bienes de la Gloria, y deste Soberano Sacramento: que no harás mucho en dexarlas, y pretender las de el Cielo, y desta Sacra Magestad; pues dichas del mundo siempre cuestan mucho, y las de el Cielo, y de este Señor son muy baratas.

Ad Chor. 1. c. 11. v. 11.

A su Pueblo diò Dios Manà del Cielo; y de vna piedra le diò tambien agua. Y no sè que sea menor maravilla dar agua vna piedra al golpe de vna vara, *Percutiens quepetram exibit, ex ea aqua.* Que llover el Cielo abundancias, *Dedit tibi cibum Manna.* Y con todo hallo, q̃ para gozar de el agua llevan sus basijas, y van cargados con ellas, como siente Filon Iudio, y el Abulense, en la question segunda deste capitulo, por ser esta costumbre de los Israelitas, en viendo buenas aguas llenar sus vasos, y ir cargados con ellos, *Cum ad aquas abundantes, & optimas in itere accessissent repleuere vasa sua.* Y siendo tan buena el agua, que dava la piedra, claro està, que harian la misma diligencia, y que irian cargados con ella: pero para el Manà, no ay tal cosa, antes les mandan que no guarden nada para el otro dia, *Nullus relinquat ex eo vsque in mane.* Que es esto, Señor, tãtas marabillas aqui con vuestro Pueblo; y acullà tanto trabajo? Siempre con el cantaro acuestas, Señor? siempre con la basija al ombro? què es esto? Pero que ha de ser; no veis que las aguas son favores de la tierra, son dichas originadas de vn peñasco, y bienes deste mundo: y que el Manà es favor del Cielo? Ello mismo se està manifestando. Pues essa es la causa, porque dichas del mundo, siempre cuestan mucho, y las de el Cielo, y deste Soberano Señor, en quien el Manà està representado, siempre son baratas: por esso las apetecia Sebastian, y deshechava las de el mundo; y por esso llegò a tanto colmo de Gloria, ya que este Señor con su Real presencia salga a aplaudir, y celebrar sus grandezas, prometiendonos a nosotros las mismas dichas, *Qui manducat hunc panem viuet in æternum.*

Exod. cap. 17. v. 6.

Deuter. c. 8. v. 3.

Philon Iudæus, in hũc locum. Abul. q. 2. in hunc c.

Lo tercero que adornava la pintura de la Esperança, era estar pendiente de las estrellas, con vna cadena de oro, aquella don-

doncella; para que entienda el hombre, que si desprecia a sus padres, deudos, y parientes, hasta a si mismo, y juntamente, menosprecia todas las cosas del mũdo; por cuẽta del Cielo corre tenerle vnido, y pendiẽte de si mismo. Esta verdad, biẽ se manifiesta en el Evangelio que oy se canta; pues afirma, que quien no despreciare a su padre, a si mismo, y todas las cosas del mũdo, y se abrazare con su Cruz, no es digno de tal favor de los Cielos. Luego, el que las despreciare, serà digno de semejante beneficio; consequencia es evidente, *Qui non recipit Crucem suam, non est me dignus. Ergo qui recipit Crucem est dignus, vt tali beneficio fruatur.* Esta Soberana Magestad, tambien lo està publicando; pues aquien dejando todas las cosas del mundo le llega a gustar, dize que vive por èl, y que de èl depende su vida, *Qui manducat me, ipse viuet propter me.* O Glorioso Sebastian, y como miro estas excelencias en vos, para que en aplauso vuestro, en señe al mundo esta verdad:

que

§. V.

Triunfar Sebastian de todas las cosas del mundo, y de sus enemigos à fuerça de tantos rigores, y desprecios fue sazonarse para el gusto de Dios, merecer los cariños de este Sacramento, y disponerse à las mayores finezas de los Angeles, como aquienes les toca tenerle assido del Cielo.

A Los Desiertos de Iudea se retirò la Magestad de Christo, despues de las aclamaciones del Cielo que tuvo en el Iordan (que cosas del Cielo siempre ocasionan retiros del mundo, como aclamaciones del mundo engolfarse mas en èl.) Para vivir seguro se metiò a vivir entre fieras, (porque a la verdad son mas seguras las sangrientas presas de vn tigre, que no los mayores aplausos;) que quarenta dias, y quarenta noches se consagrò al ayuno, para enseñança nuestra, (que para enseñar es menester primero el exẽplo de la obra;) que tuvo hambre, y que biendole el demonio desarmado por aquella parte le llegò a tentar, (que vn hambre a qualquier tentacion da entrada, y muchos delitos se cometen por tan perverso enemigo;) ofreciole piedras para que las convirtiese en

pan (pero que ha de ofrecer el Demonio, sino piedras, para hazernos tropezar y para que caygamos miserablemente.) Quedò vencido en este primer combate, y passò para el segundo (que el Demonio, nunca se cansa, y adonde vè mayor oposicion, allì asseguarda mas vezes) Enseñòle todas las riquezas del mundo (y bien se conoce, quã pocas son, pues en tan breve instante se las enseñò) Ofreciòselas, si le adorava (que andan muy vnidas, riquezas con adoraciones, ò adoraciones de riquezas.) Venciòle tambien en esta segunda ocasion, y apelò para la tercera (que vn soberuio, nunca se reconoce vencido.) Pusole en el pinaculo del Templo, y dixole, que de allì abaxo se arroxasse (que el Demonio, siempre persuade arroxos.) Para assegurar su vana presumpcion, le dixo, que los Angeles tendrian cuidado de llevarle en palmas, para que no se ofendiesse. (O quantas destas vanas confianças, te propone à ti, para derribarte con mayor violencia!) Venciòlas todas Christo, y cansado ya de tanto porfiar, el enemigo se retirò avergonçado, y Christo le arroxò de sì, *Vade Satanà.* En esta ocasion, llegaron los Angeles à servirle, *Tunc reliquit eum Diabolus, & ecce Angeli accesserunt, & ministrabant ei.* Pregunto, Soberanos Espiritus, como tanto os deteneis en llegar a servir à vuestro Principe? No fuera mejor, quando estava en medio de la batalla, y no quando ya le veis triunfante? No; pues porquè? Porque entonces, no era ocasion; y agora, sì, no solo para aplaudir el triunfo de su Señor, sino tambien para advertir a los hõbres, que si como Christo pelean, que si como Christo a fuerça de ayunos, y rigores vencen, que si como Christo despreciа todas las cosas de el mundo, las despreciaren los hombres, serà sazonarse para el gusto de Dios, merecer los cariños destе Soberano Sacramẽto, y disponerse a las mayores finezas de los Angeles; pues los Angeles, como a Christo le aplaudiràn el triunfo, le administraran el pan, tymbolo destе Dios Sacramẽtado, como aquienes les toca tenerlos asidos à los Cielos. O Sebastian ilustre! O Martir prodigioso! gloria de Narbona, lustre de Milan, ypasmo de todo el mundo. Que biẽ veo estas excelencias en ti; pues despreciаs todas las cosas del mundo, como Christo; y vences a tus enemigos en campaña, a fuerça de tantos rigores, penas, dolores, ayunos, mortificaciones, y tormentos. Baxen, baxen Angeles, a aplaudir tu triunfo, administren-

Math. c. 4. v. 11.

trente el fabstento, como a Christo, que si a èl administraron pan de los Cielos. Siendo tu su semejança, claro està, que esse Pan de los Cielos, te administrarian tambien. Sirvâte Espiritus Celestiales, como à quienes les toca, tenerte asido de los Cielos. Y buelva a repetir mi lengua, que triunfar Sebastian de todas las cosas de el mundo, y de sus enemigos, a fuerça de tantos rigores, y desprecios, fue sazonarse para el gusto de Dios, merecer los cariños de este Sacramento, y disponerse a las mayores finezas de los Angeles, como aquienes les toca, tenerle asido del Cielo, ajustandose, como imitador de Christo, a las leyes de el Evangelio cumpliendo con todo lo que de la pintura, que de la Esperança, pusieron los antiguos representava: y observando lo que este Soberano Señor nos enseña, *Qui manducat me ipse viuet propter me.* Prodigioso Martyr, conozca el mundo, y aclame todo el Orbe vuestras insignes proezas, pues no os contentais, como otros Martyres, con dar de mano a las grandezas del mundo, y dar vna vez la vida por Christo, sino que de la muerte resucitasteis, para dar tegunda vez la sangre por Christo. Ya, Catolicos, cessaron las batallas de Sebastian; ya muriò dos vezes al mundo, para reynar victorioso en los Cielos. Bien pudiera el mundo lamentarse de su ausencia, pues faltò el Sol, que alumbrava à todos; pero no se lamente, quando està coronado en la gloria; y en la tierra, queda por nuestro amparo su cuerpo. En vn albañar, refiere su Historia, sepultaron los barbaros idolatras su cuerpo. Barbaridad grande! pero vtilidad grande nuestra; pues de esta manera, puedo afirmar, que

§. VI.

Auer sepultado a Sebastian entre tantos horrores, fue quedarnosle para amparo, refugio, y consuelo de todos; y con la proteccion deste Soberano Sacramento, ser el resguardo para todas nuestras desdichas.

A Los vltimos terminos de la vida estava aquel gran Patriarca Iacob, quando trata de coronar a sus hijos de bendiciones, ley que no solo observò en los lances de la muerte, sino tambien en toda la vida, y reprehension grande para aquellos padres, que no solo en la vida, sino tambien a la muerte, coronan de maldiciones à sus hijos. Repartiòles juntamente preciosas herencias, innumerables dadivas, y tan grandes, que numerarlas, y exagerarlas, fuera contar las estrellas. (Ò si hiziessen esto los padres en la vi-

vida, como escusarán los leyes, diensiones, y maldiciones en la muerte!) Despues de aver dado a algonos de sus hijos, innumerables possessiones, llega al querido Zabulon, y pretendiendo su amor, mejorarle en el tercio de la dicha, ordena, que habite, y se sepulte en la ribera del mar, en passo que fuesse comun, y donde estuviessen las naves *Zabulon in litore maris habitabit, & in statione nauium pertinget, vsque ad Sidonem.* O valgame el Cielo! Si el vno de los hijos de Iacob, llevò los tesoros; el otro el mayorazgo; este las joyas; y aquel las heredades; como para Zabulon, no ày mas herencia, que vna tumba, vna ribera de vn mar, es posible, q̃ esse puerto, y essa playa, es la mejora de Zabulon? Si. Pues porquè? Atencion, y lo verán: Por esse Puerto, no entran los peligros al mundo? Si. Porque alli, venian los apestados mantenimientos, ya el malcioso veneno, ya el enemigo dissimulado, ya el peligro encubierto, y ya toda desdicha lamentable: pues en esse passo tan peligroso se sepulte Zabulon, no assiente su mausoleo, ni su morada, en jardines deliciosos; no, entre violeras olorosas; no, entre Alcazares, y Palacios fragrantes: sino en el camino de los Acos; en la entrada de las Edionedezes; en el Puerto de los riesgos; en el assiento de los peligros; y en el transito de los emulos. Puerto sea Puerto de naves, representacion deste Soberano Sacramento, como dize Novariano: que si Zabulon, ha sido en vida hazerrimo defensor de las leyes, y alentado escudo de las armas, muerto, ha de ser defensa contra los agravios, contra las penas, contra los males, y contra los peligros; y ser resguardo para todas las dichas, por la proteccion de la nave, y navegacion, symbolo de la Eucharistia *Nauegatio felix est Eucharistia.* Y agora, acreditando el sentir, diga Ricardo Victorino: *Ideo namque habitabit in litore maris & extrema terræ mutat, & defendat.* Ya glorioso Sebastian, os veo retrato de Zabulon, y conozco, que del Cielo merecia sepulcro, vuestro Sagrado Cadaver; pero contemplo, que atroxaros en tan sucio lecho, fue dar al mundo, el mayor resguardo, para que ni los peligros, ni los venenos, ni las pestes, ni las penas, ni los trabajos, nos hagan mal, y con la proteccion de esse Soberano Señor, tengamos segura guarda, y resguardo para todas nuestras dichas, como Iacob ordenò en su querido hijo Zabulon. Marty. Glorioso Patron Illustre de esta Villa, Santo, digo, todo lleno de portentos; pues sois defensa nuestra, y Dios Sacramen-

Gen. cap 49. v. 12

Novar. to. de Agno Euchar.

Ricar. Victor. apud Titelm. in Epist. 49. Genes.

tado, sale a celebrar vuestras glorias, claro está, que nos socorrereis, sosegando las borrascas, y deshaziendo tantos golpes, como nos amenazan, assi de hambres, y pestes, como de las demas calamidades: pues siendo vos el Protector, seguros tendrémos el si de la Soberana Magestad, para que por vuestros meritos, y suplicas, consigamos dichas, felicidades aumentos de gracia, y prendas de gloria: *Quam vobis, & vobis, &c.*

SEXTO

SERMON,

DE LA CIRCVNCISION, Y DVLCE NOMbre de Iesus.

Postquam consummati sunt dies octo, vt circumciderentur pueri, vocatum est Nomen eius Iesus. Lucæ, cap. 2.

ENcoger al mar las ondas, es aumentarle la altura: ceñir à vn monte explayado, es multiplicar su grandeza: pintar en breve tabla à vn Gigante, es manifestar su desmedida estatura; porque como, ni la pintura, ni el arte, pueden dibuxar su grandeza, se vale de linias breves, para declarar su primor. De aqui se originò, que aquel primoroso, y excelente pintor, llamado Apeles, para dar a entender, quien era el prodigioso Alexandro, le puso vn rayo en la mano, dibuxando en tanta brevedad al Monarca mayor de dos Imperios. Al valeroso Scipion, con solo llamarle Africano, dieron a entender sus proezas, y valerosas hazañas. Al Emperador Iustiniano, con darle apellido de Germanico, manifestaron sus ilustres, y esclarecidas victorias. A Iacob, con llamarle Israel, declararon sus aventajados triunfos. Reduciendo a breves clausulas, assi la pintura, como el arte, lo

que

que no cabe en los libros. Estas verdades nos dizen, assi humanas, como divinas letras; y esto tenemos oy en el Evangelio presente; pues en pocas clausulas dize Sacramentos muchos. En breve tabla, nos pinta al mayor Gigante, y al mar de infinitos mysterios, y monte de eterna santidad, le encoge sus dilatadas ondas, aumentando mas su altura, para que anegado el discurso, y embarazada la eloquencia con tan profundo mysterio, se quede solo en el pasmo, y la continua admiracion, de ver en tan cortas clausulas, penas, y deidad: visos de culpa, y Dios: cosas tan primorosas, y grandes, que ni el mas subtil discurso las acierta a percibir, ni la eloquencia mas realçada a explicar. *Posquam consummati sunt dies octo, vt circuncederetur puer, vocatum est Nomen eius Iesus.* Cumplidos los ocho dias del nacimiento de Christo, le circuncidad, y ponen por Nõbre Iesus, y pasma luego la dificultad, como si en el Nõbre Sagrado de Iesus, se incluyen, y contienẽ, los mas gloriosos nombres de Dios, y contiene en si, a quien es resplandor de la gloria del Padre, y figura de su substancia, como dize San Pablo: *Qui cum sit splẽdor Patris, & figura substantiæ eius*, y la Circuncision, quiere dezir, nota de pecado, y culpa, como en la Circuncision se incluìa toda essa gloria. Para salir deste pasmo, y resolver la dificultad, encontrè en las humanas letras, apoyo de mi deseo, y resolucion a mi discurso. Quenta Pierio Valeriano, que tenian los Silenos por costumbre en los sacrificios que hazian, y en las ofertas que a sus Dioses prometian, ò consagravan, que aquellas cosas que extrinsecamente, ò à la vista parecian horribles, abominables, y feas, en lo interior fuessen muy agraciadas, y hermosas, y de inestimable valor: Demanera, que si en lo exterior, era vna serpiente horrible, vn vengativo dragon, ò vna vibora ponçoñosa, en lo interior tenia vna imagen de inestimable valor, y de grande, y excessivo precio. Esto refieren las humanas letras, y esta propriedad contemplo oy en la Circuncision. Pues si a los ojos del mundo, y a la apariencia de todos, ver a Christo circuncidar, es ponerle forma de pecador, y culpado, en lo exterior. En lo interior, es expressa imagen de el Eterno Padre: es joya tan preciosa, y tan rica, que es el resplandor de la gloria, y la figura de su substancia, es joya tan realçada, y primorosa, q̃ està en ella esculpido cõ el divino mandato, el ilustre, y esclarecido Nombre de Iesus: que contiene en si, tantos atributos: que incluye en si, tantas perfecciones: que comunica tantos beneficios: que esparce tantas misericordias, y es medio eficaz, de conseguir la gracia. Ave Maria.

Ad Hebr. c. 1. v. 3.

Pierii a Veri. bo Silenus

Postquam consummati sunt dies octo, vt circunci-
deretur puer, vocatum est Nomen eius Iesus.
Lucæ, cap. 2.

FVe celebrada costumbre de casi todas las naciones del mundo, y que aun en nuestros tiempos persevera, ò ya en los nacimientos de los Principes, Monarcas, y Emperadores: ò ya en otros particulares dias de su coronaciõ, ò triũfo, hazer grandes mercedes, repartir generosos dones, y mostrar liberalidades, dignas de la franqueza de sus generosos pechos, y de sus liberales manos. Herodoto, dize, que los Reyes de Persia, fuera de hazer vna grande, y opulenta cena, adonde entravan todos los que querian, embiava grandes presentes a todos sus Ciudadanos. Los Emperadores de Roma, dize Suetonio, que davan dineros, para que en sus fiestas jugassen, y se entretuviessen todos. De Eleogabalo, dize Lampridio, que el aparato de la mesa, la baxilla, y cosas preciosas, repartiò con gran liberalidad a todos los combidados. De Antioco, dize Genebrardo, que ofreciò al Templo vn Toro muy hermoso, cuyas hastas eran de oro finissimo, el cuello adornado de piedras preciosissimas, y todo el cuerpo vestido de inestimable purpura. Luzio Vero, aun no se contentò con esto; pues como dize Iulio Capitolino, fuera de los vasos de oro, y plata, con que se servia à vn opulento vanquete, que hizo, repartiò a los pages que servian a la mesa, las carrozas en que avia venido, los cavallos, las pias, las libreas, las sillas, y todo el demâs omenaje, que constava de preciosissimas cosas. Pero callen oy todas aquellas grandezas; rindan parias las mayores liberalidades; humillense aũn las del poderoso Cleopatra; y las del Emperador Silla, que llevan la gala a todas; pues para alcançar victoria del poderoso Rey Mitridate, ofreciò al Dios Marte vn vaso de inestimable valor, lleno de su misma sangre; ocultẽse, digo, todas estas liberalidades, y grãdezas, a vista de la q̃ oy haze la Magestad de Christo, Redẽptor nuestro en su Circuncision Mysteriosa; pues no solo a vna Provincia, aun Reyno, a vna Nacion, sino a todo el resto del mundo, les dà la rica joya del Nombre de Iesus, rubricado con su misma sangre, y adornado de cinco piedras

Herodoto. *Suetonio.* *Lampríd.* *Genebrar.* *Iulio Capitolino.*

dras preciosas, significadas, y representadas en las cinco letras, de que se compone el Dulcissimo Nombre de Iesus, joya de tãto valor, de tãta grandeza, y estima, q̃ no ay exageracion para poderla ponderar, sino solo con dezir Iesvs. En esta pues, rica joya deste Dulcissimo Nombre, ò en las piedras preciosas significadas en sus letras, gastare este breve rato, sin faltar a los assumptos de Circuncision, y Nombre de Iesvs, para su gloria, y para provecho de las almas.

La primera letra deste Dulcissimo Nombre, es la I. y esta señala la piedra preciosa del Iacinto: de la qual, dizen los Lapidarios, que entre todas las demàs piedras tiene el color mas ardiente, y mas fogoso, y que por esto es symbolo de la presteza, y del amor, propriedad excelente entre todas las que goza, como dize el Autor de la Monarquia Mystica, en la explicacion del Psalmo 47. y en la explicacion de las palabras de Ezequiel del capitulo 16. *Calcea ui Hyacintho*, virtud que resplandece en el Nombre de Iesvs con mas primores que en el Iacinto, y en su Mysteriosa Circuncision: pues se muestra tan amante de los hombres, y con tanta presteza para hazerles bien, que parece no sossiega, hasta cumplir con las propriedades del Iacinto, y en señar a todos con esta dadiva, que.

Zamora marial.

Ezech. c. 16. v. 11.

§. I.

Quien es verdadero amante como Iesus, no puede sufrir tardanças en su amor, sino que luego acude con la mayor presteza, a socorrer à quien ama, propriedades excelentes del Iacinto.

VAmos siguiendo a Iacob fugitivo de la casa de su padre, que a buen seguro, encontrarèmos en tan mysteriosos sucessos, apoyo de esta verdad. Caminava à Mesopotamia, y llegando cerca de la casa de su tio Lavan, encontrò à los pastores junto aquel celebrado pozo, esperando a juntarse todos, y con esta diligencia levantar la losa que le cubria, para dar de beber a sus ganados (que vniones, y hermandades siempre son causa de muchos beneficios, como pleytos, y disensiones, origen de malos sucessos.) Preguntò Iacob a los Pastores por la salud de su tio, y a este tiempo baxava la celebrada Raquel a dar agua a su ganado: remitieronse los Pastores en la pregunta de Iacob, a lo que dixerle Raquel; pues era hija de Lavàn, y habitava tambien en su casa. (Gran prudencia en el trage pastoril; no que-

ter dezir lo que passa en la casa agena sino remitirse a quien lo sabia bien. (O si aprendiessemos de aqui todos, q̃ pecados, pleytos, y disensiones se estorvarã!) Apenas miròIacob a su prima quãdo a pesar de los demàs Pastores, mostrandose en todo galan, y prendado de sus ojos, hizo la vizarria de rebolver la piedra con que se sellavan las aguas, accion, que para executarla, se juntavan todos los Pastores de aquel contorno, *Amouit lapidem quo puteus claudebatur*. Con esta diligencia, diò de bèber a las ovejas de Raquel, y cortès, y comedido, la saludò como a prima, y parienta suya, (que amor honesto, cumple cõ las leyes de vrbanidad, como el deshonesto, siempre atropella por todo.) Llega a contemplar este sucesso la docta pluma de Silveyra, y haze grande admiracion, de ver a Iacob executar accion de tanto valor, y tan notable presteza, que apenas ha mirado a su prima, quando luego pone en execucion, hazaña con que quedan palmados todos aquellos Pastores. Si en otras ocationes, dize, ha andado Iacob, templado en sus hechos, moderádo en sus acciones, y tardo en executarlas; como aqui con tanta presteza las executa; y respõde el docto Silveyra: *Iacob vehementi Rachelis inflamatus amore, & sic moras patitur nescit.*

Gen. c. 29 v. 11.

Silu. tom. 2. lib. 4 cap. 6.

Es el caso, q̃ estava ya enamorado Iacob de la bellissima Raquel, desde q̃ la mirarõ sus ojos: y como el verdadero amor, nũca sufre tardança en sus acciones, por esso executa aquella valentia cõ presteza, quãdo en las demàs acciones, por no impedirle con tanta fuerça el amor, anda cõ tardãça en sus hechos. Pregunto agora: de quien es semejança Iacob? de quiẽ, sino de Christo, dize S. Ambrosio: *Iacob Christi typũ gerebat*: y S. Anselmo, hablando de la Escala de Iacob, la compara a la Genealogia de Christo, y haze a Iacob, representacion de Iesus: *Hæc Genealogia quæ á Iesu baptizato ad Deũ tẽdit, videtur nobis esse Scala illa de qua legimus, quia Iacob lapidẽ supponens capiti suo dormibit, & vidit in somnis Scalam.* Y tãbiẽ; porq̃ si el Nombre de Iesus, se cifra en cinco letras, Iacob las tiene tãbiẽ; y en otras semejanças q̃ señalan los Santos PP. y Expositores Sagrados. Assi; q̃ es Iacob expressa imagẽ de Iesus: pues obre cõ tãta presteza, obligado de su amor, para q̃ quede por cõstãte, q̃ quien es verdadero amãte, como Iesus, no puede sufrir tardãças en su amor, sino q̃ luego acude con la mayor presteza a socorrer àquiẽ ama, propriedades excelẽtes de Iacinto: y si Iacob, semejãça de Iesus, enamorado de Raquel, llora, en demõstraciõ de su amor, Iesus llore en su Circun-

D. Amb. de Iac. lib. 2.

D. Anſ. de Iacob, in c. 1. Mat.

cisiõ, y derrame sãgre enamorado de la naturaleza humana prototipo de Raquel: y a los ocho dias sin sufrir mas dilaciõ, ni tardãça, socorra a los hõbres, con essa sangre, y lagrimas que derrama; para que como los ganados de Raquel, hallen en èl su consuelo, el alivio, y el remedio: y aprendan a ser correspondientes verdaderos los hombres, de essa fineza de amor, amando a Iesvs, sin tardança, sino con toda presteza, como Raquel amò a Iacob, al ver las finezas suyas.

Que bien manifestò esta verdad, aquel Tebano Albiciades, pues llevava siempre a las batallas en vn escudo dorado, pintado al amor en medio dèl, teniendo en vna mano vn rayo dividido por dos partes, para dar con esto a entender a sus Soldados, que si el amor del Principe, obra con presteza para hazerles bien en las batallas, ellos avian de corresponder con essa misma fineza de amor, con la misma presteza, y vigilancia; que por esso estava dividido el rayo en dos partes. Este rayo de divino amor, ò Catolico! se te presenta oy en el escudo de la Circuncision, dividido en dos partes: la vna con que te ama Dios, y este Dulcissimo Iesvs, con tanta presteza, que a los ocho dias derrama sangre, y lagrimas, por ti; la otra, para que tu correspondas a amarle, con essa misma presteza; pues de essa manera gozarás de aquesta preciosa joya, que oy te ofrece; y tendrâs las propriedades de la rica piedra del Iacinto, simbolizada en la primer letra del Dulcissimo Nõbre de Iesvs, *Vocatũ est Nomẽ eius Iesus*.

La segunda letra deste Dulcissimo Nombre, es la E. y la preciosa piedra que señala, y denota, es la Esmeralda, cuyo color es verde, y el mas verde de todas las piedras, tanto, que al ayre circunvezino viste de beldad, y de verdura, como dizen todos los Lapidarios. Es la Esmeralda, symbolo de la Esperança, por el color verde de que se adorna, al qual tuvieron todos los antiguos por symbolo de la Esperança. Pierio Valeriano, dize, que es tambien symbolo de la Castidad, y tan amiga suya, que si alguna persona trae la Esmeralda consigo, y se descuida contra la castidad, ò por mejor dezir, se entrega a la lascivia, y torpeza, se haze luego mil pedazos. Y Fr. Iuan de San Geminiano, dize, que representa esta piedra la virginidad, *Per Smaragdum viridis coloris virginitatem intellige cor nis*. Demanera, q̃ entre las virtudes

Pierio de lapidi us.

Gemin lib. 2. de Metal.

des prodigiolas que goza la esmeralda, las principales son, ser symbolo de la Esperança, de la Virginidad, y Castidad, virtudes que en este Glorioso Nombre de Iesvs resplandecen, y en esta preciosa joya, y generosa dadiva, q̃ oy nos dà, para q̃ nos adornemos con ellas, si queremos gozar de la Gloria de que oy en su Circuncision, haze alarde, y en este Glorioso Nombre nos promete; pues es constante verdad, que

§. II.

Quien trata de macerar los apetitos de la carne, y emplearse en la castidad, y pureza, segura tiene la esperança de conseguir la Gloria de Iesus.

HAllase Adan, dueño, y señor de todo el Orbe, à quien toda criatura obedecia; a quien la fiera, el pez, y el ave se sujetava; a quien las plantas tributavan hermosos frutos; a quien las flores le adornavan luzidos vergeles, y à quiẽ todo lo criado postrava, y rendia con todo gusto su cuello. Dale vn pensamiento desvanecido, levanta con él fabricas de viento, y no reparando en que eran imposibles, las pretende, (que à vn vano, y presumptuoso lo imposible le parece facil.) Conociò presto su engaño, cayendo en estado miserable (que es constante, que quien pretende ambicioso, presto se verà miserable.) Fue arroxado del Paraìso, y perdiò lo que gozava (que quien aspira a mas sin fundamento, siempre consigue estos fines.) Puso Dios por guarda a la puerta vn Querubin cõ vna espada de fuego; porque la temeridad arroxada, no se atreviesse otra vez a llegar al arbol de la Vida. *Collocauit ante Paradisum voluptatis, Cherubim, & flameum gladium, atque versatilem, ad custodiendam viam.* Genes. c. 3. v. 24. Y causa, no pequeña dificultad, como para guardar el arbol de la Vida, ponga Dios à vn Querubin con vna espada de fuego? Porque para no entrar el hombre, bastava aquel Querubin, espiritu mas fuerte, y poderoso que el hombre. Para que pues, se pone el Querubin por guarda de el Arbol de la Vida, no solo con espada, sino con espada de fuego? *Flameum gladium.* Saben por què? dize Rabano; pues atiendan, y verân el mysterio. Aquel Arbol, no estava representando à Iesus, òpor mejor dezir, la gloria, y vida que Iesus avia de alcançar para los hombres, por medio de su Pasion? Si. Que por esso quando Seht, hijo de Adan, vino al Paraìso, por el oleo de la misericordia, que avia prometido el Querubin a su padre, viò en la cumbre de aquel

aquel Arbol a Ieſus,llorando, y ximiendo, y declarando con ſus lagrimas,la vida,y gloria de los hombres, *Vidit in ipſo Arboris cacumine infantulum vagientem, & plorantem, & dixit Cherubim: is eſt Ieſus qui vagitu, & lacrimis peccatum patris, & matris, delet ſuo tempore.* Aſsi lo refiere el Autor de la Catedra de la Cruz,hijo de mi Deſcalcez.Bien:Demanera,que en aquel Arbol,eſtà repreſentada la gloria de Ieſus? pues pongaſe a la puerta del Paraiſo el Querubin con la eſpada rigoroſa de fuego, para alumbrar con el fuego, y enſeñar con èl,el camino de la gloria de de Ieſus, y con la eſpada cortar, y macerar los apetitos de la carne, y empleaſe en la caſtidad, y pureza, quien quiſiere tener ſegura la eſperança de conſeguir la gloria de Ieſus.Que bien Ravano! *Vt feriendas in nobis illecebras concupiſcentiæ corporalis inſinuet gladio ſpiritus, quod eſt Verbum Dei,ſi ad lignum vitæ, qui eſt Dominus Chriſtus penetrare concupiſcimus.* Si quieres alma, tener ſegura la eſperança de conſeguir la gloria de Ieſus, es menester,que trates de macerar los apetitos de la carne, de refrenar tus deleytes, de cortar tus laſcivas paſsiones,que eſto es lo que oy enſeña tambien Ieſus en la Circunciſion,derramando ſangre, y circuncidandoſe con los ſangrientos filos del cuchillo:y eſto,lo que te dà en eſta precioſa dadiva del Nombre de Ieſus, pues en ſu ſegũda letra,eſtà ſignificada la eſmeralda, en quiẽ reſplandecen eſtas virtudes, de macerar los apetitos de la carne, para ſer caſto, y de la eſperança de conſeguir la dicha, y gloria, que ſe tienen ſeguras en aviendo eſtas virtudes.

Fr. Mat. de la Natividad, Catedra de la Cruz.

Rauan. hic.

Que bien manifeſtaron eſta verdad,aun en lo profano, las humanas letras, pues como afirma Pierio Valeriano,tuviero̅ todos a la azucena por ſymbolo de la Eſperança, de conſeguir la dicha, y la gloria; y aſsi en vna moneda de Alexandro eſculpieron vna Dioſa,que en la mano derecha tenia vna azucena con eſta letra, *Spes publica*, como dando a entender, que quien fuere como la azucena, a quiẽ teniã tãbiẽ los antiguos por ſymbolo de la Caſtidad,y pureza, Dios le tendrìa en la mano para hazerle dichoſo en todo,que por eſſo la Dioſa tenia la azucena en la mano, en la moneda de Alexandro..Si tu,Catolico, tratares de eſtas virtudes, repreſentadas en la eſmeralda, y cifradas en la ſegunda letra del Nombre de Ieſus;Ieſus con ſu mano te tendrà, para que gozes de la gloria de ſu Soberano nombre, *Vocatum eſt nomen eius Ieſus.*

Pierio. l. 55.

La tercera letra es la S. y eſta

esta està significando la piedra preciosa de el Sardio, de quien dize San Isidoro, que se llama assi: porque fue hallada de los Sardos, y que su color, es carmesi, *Sardius dicta eo quod primum reperta sit à Sardibus hæc rubrum habet colorem.* De esta piedra, dize Dioscorides, que entre todas las propriedades, y virtudes de que goza, es la principal, ser symbolo de la Fortaleza; de tal manera, que en presencia de la piedra Onix, que tiene muchas calidades contrarias al hombre, no le haze daño ninguno, sino que todas las deshaze, y a todas las vence con su fortaleza, y a quien le ampara de ella, le dà victoria contra sus enemigos. Propriedad que en el Dulce Nõbre de Iesvs resplandece; pues contra las astucias del demonio, representado en la piedra Onix, dà fortaleza, y le vence, para que no haga mal a los hombres, y a quien se ampara del Dulcissimo Nombre de Iesvs, le haze victorioso en todo con su fortaleza, de tal manera, que

Isidor. li. 16.

Dioscorid. de gemis.

§. III.

Quien con el fuerte Nombre de Iesus se acompaña, y favorece, vencerà al demonio, y sus engaños, por estar cifradas en èl los triunfos, y las victorias.

VEAMOS Agora, como nos pinta S. Iuan en su Apocalipsi esta verdad. A los diez y nueve capitulos, dize, que guiado de la divina luz, entre otras revelaciones mysteriosas, viò la siguiente: Rasgose el Cielo, y en vn hermoso, y blanco cavallo, venia sentado vn Varon, de cuyos ojos salian centellas de fuego; su boca, adornava vna espada taxante de dos filos; su vestido, venia rociado, y esmaltrado con sangre, y en su cabeça muchas coronas, en quienes estava escrito su nombre, si bien dize, que nadie le conocia, sino èl mismo: *In capite eius diademata multa, habens nomen scriptum, quod nemo nouit, nisi ipse.* Seguiale vn poderoso exercito, todos en cavallos blãcos, vistosamente adornados, cuyos intentos, eran declarar el poder de Dios, y que aquel alẽtado Varon era Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, *Rex Regum, & Dominus Dominantiũ.* Que este alentado Varon fuesse Chris-

Apocal. c. 19. v. 11

Christo, es el comun sentir de todos; y que el nombre que llevava escrito en las coronas, y nadie le conocia si noèl, fuesse el Nombre de Iesvs, lo dize la Glosla Interlineal: *Nomen Deus, homo, vel Iesus.* Y quisiera yo saber, porque el Nombre de Iesvs, en tan glorioso aparato ha de estar escrito en las Coronas? No pudiera llevarle esculpido en el escudo, como han hecho muchos valerosos, y alentados Capitanes? ò gravado en aquella espada, ò en otra arma refulgẽte? Quien lo duda. Pues, como escrito en las Coronas? Atended, y lo vereis. En esta ocasion, no se presenta Christo con poderoso exercito, para enseñar a los hombres, que peleen valerosamente contra el demonio, cõtra sus engaños, y astucias? Sentir es de la Interlineal, *Exercitus, ideſt fideles, contra diabolum dimicantes.* Pues pongase escrito el Nombre de Iesvs, en aquellas Coronas, y no en otra parte alguna: que si la Corona es proprio geroglifico, y symbolo de la victoria, con esto se dà a entender, que quien cõ el fuerte Nombre de Iesvs, se acompaña, y favorece, vencerà al demonio, y sus engaños, por estar cifrados en èl los triunfos, y las victorias.

Bien manifiesta esta verdad, la comun pintura del Nombre de Iesvs, pues siempre le vereis en vn circulo, todo adornado de rayos; porque la figura circular, es symbolo de la Eternidad, como dize Virgilio, y Pierio. Y assi para dar a entender la Iglesia, la Eternidad de Christo, le pintò en vn circulo; pero adornòle de rayos, que estàn haziendo vna hermosa Corona; para manifestar en ello, q̃ los rayos del Nombre de Iesvs, son desterradores de las tinieblas infernales, y que quien se favorece dèl, le dà con sus rayos la dicha, ò le pone la Corona de la victoria, venciendo al demonio, y sus engaños, si bien para conseguirla es menester tener otra particularidad, representada en el circulo, a quiẽ pusieron por symbolo de la puridad. Y assi, a Maria Santissima, dedicaron la fiesta de la O, por su remontada, y celestial pureza; que esto es lo q̃ oy enseña Christo en su Circuncision, que seamos puros, circuncidando nuestros vizios, pues con esso gozaremos las dichas que en esta rica Ioya se nos dà, siendo fuertes para vẽcer al demonio, propriedad de la piedra preciosa llamada Sardio, y cifrada en la tercera letra del Nombre de Iesvs, *Vocatum est Nomen eius Iesus.*

La quarta letra deste Illustrissimo Nombre, es la V. y en esta, està representada la preciosa piedra llamada Verilo; de la qual

Interlin.

Interlin.

qual, dize San Isidoro; en el libro diez y seis de sus Ethimologias, que es semejante en el color a la Esmeralda: si bien, cõ mas resplandor, y claridad. *Verillus in India gignitur, gentis ejus lingua nomen habens, viridiore smaragdo, sed cum pallore.* Entre sus virtudes, dizen los naturales, que es la mas principal entre todas las que goza, confortar, por modo admirable la vista, y dar a los ojos salud, y claridad. *Oculos mirabiliter confortat.* Y Fray Iuan de San Geminiano, dize: *Virillus sanat oculos humidos.* De manera, que es el Verillo, symbolo de la medicina, y salud, propriedad que resplandece en el Dulcissimo Nombre de Iesvs; pues en él se halla la salud, en él se encuentra la medicina de todos los achaques, y de todas las enfermedades; y en él, el remedio de todas las necessidades: de manera, que puedo afirmar, que

S. Isid. lib. 16.

Gemin. l. 2. de lapi.

§. IV.

Dà a quien se ampara del Nombre de Iesus, vida, y salud, ya que le goza, no puede atreverse la muerte, porque quedarà vencida.

DESPVES Que aquel celebrado Capitan del Pueblo Escogido de Dios, hizo tantas, y prodigiosas hazañas, para amparo de los suyos: ya peleando todo vn dia, contra cinco Reyes poderosos; ya haziendo detener al Sol, ya la Luna en su veloc issimo curso, obedeciendo a su voz, (que a vozes de vn Iusto, los Astros, y los Elementos rinden gustosos obediencia;) ya venciendo al poderoso Amalech, y sujetando su soberuia (que soberuia, y poderio, siempre rinden sujecion a los Santos, porque en ellos resplandece el braço poderoso de Dios, contra quien es vana, toda resistencia humana;) ya capitaneando tantas vezes a su Pueblo, y librandolo de las armas enemigas, hasta ponerles en la tierra de Promission (que quien sigue las pisadas de los Iustos, segura tiene tal patria.) Alfin, murió este Inclito Varon, y valeroso caudillo, cuyo nombre ya sabreis, q̃ es Iosuè (pues las hazañas declaran siempre los nombres.) *Mortuus est autem Iosuè, filius Num famulus Domini.* Y aun que dize el Sagrado Texto, q̃ le enterraron, *Sepelierunt eum*, no nos dize, el que llorallen su muerte. Como, pues, los ojos tan duros para las lagrimas, quãdo ay tantas razones de llorar? Si al Patriarca Iacob, le lloraron setenta dias; si al Sumo Sacerdote Aaron, le lloraron tambiẽ treinta; y otros tantos a Moyses; si a Samuel, y a casi todos los grandes Capitanes; y ge-

Iudicum, cap. 2. v. 8.

nero-

nerosos Ministros, que refieren las Divinas Letras, les enterraron con llanto: como al valeroso Iosuè, no ay vna lagrima, ni en su muerte, ni en su entierro? Saben porque? dize Geronymo, pues escuchen: *Moyses moriens, & alij planguntur a Populo Israel, Iosuè autem quasi victurus, non plangitur.* A Moyses, y a todos los demàs los llora el Pueblo de Israel, porque las lagrimas, se dieron para llorar aquel mal, y para sentir el vencimiento de la muerte. Pero a Iosuè, no le llora Israel, porque no gozò del mal, ni fue vencido de la muerte, sino que saliò victorioso de tan poderoso enemigo, como la muerte, *Iosuè autem quasi victurus non plangitur.* Pero sepamos agora, què mas privilegio tiene Iosuè, que todos los demàs Patriarcas? La ilustre pluma de Silveyra, *Duxiste nominis Iesu Vmbram portabat.* Es el caso, que Iosuè, era semejança de Iesvs, teniale siempre consigo, estava amparado dèl, y a quien se ampara deste Nombre, le dà siempre vida, y salud, y a quien le goza, no puede atreverse la muerte, porque quedarà vencida; y aunque es verdad, que muriò, no le llora Israel como a los demàs, para que se conozca, que triunfò de la muerte, *Iosuè autè quasi victurus non plangitur.* Bien confirma esta verdad, aquel sucesso de Ezequiel, en el capitulo treinta y siete; pues para dar vida, y salud, y salir triunfadores de la muerte, de aquellos huessos de difuntos, que ocupavà aquel espacioso campo, no con otro nombre le llamò la Divina Magestad, sino con el apellido del hijo del hombre, *Filij hominis putas ne viuent ossa ista*, en el qual nombre està representado el de Iesvs, *Filij hominis profertur, quæ Iesum figurabat*, dize Silveyra, para que quede por constante, que a quiè se ampara del Nombre de Iesvs, le dà vida, y salud, y a quien le goza, no puede atreverse la muerte, porque quedarà vencida, propriedad, que resplandece en la preciosa piedra del Verillo, y que se executa oy en la Circuncision, con el Dulce Nombre de Iesvs, *Vocatum est Nomen eius Iesus.*

Hieron. l. 1. in Iob.

Silu. l. 1.

Ezech. c. 37. v. 3.

Silu. 1.

La quinta, y vltima letra de aqueste Sagrado Nombre, es la S, y en ella, està representado el Saphiro, de quien dizen los Lapidarios, que entre todas las piedras preciosas, se lleva la gala aquesta, ya por ser piedra sagrada, como la apellida Isaias, en el capitulo cinquenta y quatro. *Fundabo te in Saphiris*; ya por que su color es del Cielo, con vnos matizes de oro, como dize San Isidoro: *Saphirus cæruleus est, cum purpura habens pulueres aureos sparsos*; y à por que es contra ponçoña, y veneno, y libra de prisiones, y carceles, como

Esaiæ. c. 54. v. 12.

D. Isido. lib. 16.

Gemini. lib. 2. de lapidib.

Plinio de lapidib.

Pierio Valerian. de lapidib.

mo dize Geminiano: *Saphirus habet vim vulnerum sanativam, audacem, & vilescere facit.* Y ya por lo que dize Plinio, y Pierio Valeriano, q̃ tiene el Saphiro, dentro de si vna estrella muy resplandeciente, y que como a piedra sagrada la hizieron los antiguos, geroglifico del Reyno, y del Sumo Sacerdocio, y aun la dieron parentesco con el Dios Iupiter, y con Saturno: por cuyas propriedades, y virtudes, se lleva la gala a las demàs preciosas piedras, merecièdo mas veneracion que todas, y reverenciandòla, como a sagrada piedra, cuyas proprieda-des, y virtudes estàn esmaltadas en el Nombre de Iesvs, por lo qual merece mas veneracion, y reverencia que todos los demàs nombres: y assi, dèl cãta la Iglesia, lo que no dize de todos los demà nombres: *In nomine Iesu, omne genu flectatur, cœlestium, terrestrium, & infernorum*; que a este divino Nombre, han de incar la rodilla todos los Moradores Celestiales, todos los habitadores de la tierra, y hasta los de los mismos infiernos; pero aguardad, y dirè en gloria suya, que

§. V.

Solo este Dulcissimo Nombre, pudo consolar a Christo, y desquitar los agravios de sus palpables deshõras, y hazer que repartiesse liberal a todos grandes beneficios, y librar de la carcel de la culpa, y prisiones de el pecado, a los pecadores; por lo qual le dió mayor veneracion, que a todos los demàs nombres.

EN Vn afrentoso madero, vil horca, entonces, de malhechores, si agora Solio de Soberanos Principes, puso la malicia a Christo, cargado de tantos oprobrios, que ni los hombres le miravã compassivos, antes le escupian a la cara, ni aun el Sol le queria mirar, pues escòdiò su luz por no verla: las criaturas le retiran sus favores: de tal manera, que aun vn jarro de agua de limosna hallò en toda la naturaleza, quando moria de sed: tan en el vltimo, y apretado lance se hallò, que su Padre natural, parece, que no hizo caso de èl, y le desamparò. Desta suerte assistia en aquel Santo Madero, hecho blanco de baldones, y de palpables deshõras, quando le quebrantò las entrañas a su Padre, con tiernas quexas, *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* que os he hecho yo buen Dios, que assi

Matth. 27. v.

assi me aveis desamparado ? A esta sazon, pusieron escrita, la causa de su muerte en vn rotulo, sobre la Cruz: *Posuerunt super caput eius causam ipsius scriptam.* Quedò con esto, tan alentado, y gustoso, que en señal de su contento, despachò mil cedulas de mercedes, y favores: a su Madre, haziendola Madre de Iuan, y en èl, representados los hombres, para que fuesse su Madre, amparo, y Abogada: à Iuan, haziendole hijo de Maria, y dando essa misma preheminencia a todas las criaturas racionales: al Centurion, convirtiendole: a Longinos, haziendole ilustre Martyr: y al Ladron, dandole el Paraìso, *Hodie mecum eris in Paradiso.* Considerò esto con atencion, el gran Padre Guillelmo, Obispo Lugdunense, y pregunta, qual fue la causa del gusto, y consuelo de Christo, y de quitar tantos agravios, y repartir liberal, tantos beneficios? Y dize, que no parece supo el Padre Eterno, con que acallar la sobra de la razon con que se quexava su Hijo, sino poniendole por escrito, encima de la cabeça, aquel rotulo: lo qual, visto, y conocido por Christo, se sossegò, y estuvo afable, y hizo tantos favores, y mercedes. Pero pregunto yo, que contenia esse rotulo? Que avia de contener, sino el ilustre Nombre de Iesus, *Iesus Nazarenus Rex.* Oygamos agora a Guillelmo: *Dum in Patre tristes vagitus, & querelas enuntiat se derelictum, contestans dulcedo Nominis Iesu se data perturbatione, animum plene Regium reficiebat.* Tristes, y amorosas quexas, despide la solitaria, y desamparada Tortola Christo, escarpiado en los brazos de la Cruz, a su Padre, de quien tiene sentimientos, de que le ha desamparado, mas quando vió a buelta de la cabeça, la luzida honra de el Nombre de Iesus, se regalò tanto con su suave dulçura, que se sossegò su Real pecho, y quedò descontado, y desquitò el agravio de sus palpables deshõras. Al fin, muriò Christo, y inclinò la cabeça, *Inclinato capite tradidit Spiritum.* Y ay duda, entre los Expositores Sagrados, à que lado la inclinò. Algunos sienten, que fue al lado izquierdo, guiados de las palabras del Psalmo: *Considerabam ad dexteram, & videbam, & non erat, qui cognosceret me.* Y como Maria Santissima, estava al lado derecho, no era possible, verificarse estas palabras; y assi, al lado izquierdo, dizen, que la inclinò. La mas comun opinion es, que la inclinò al lado derecho, cosa bien constante, es aquesta; y assi, vamos al reparo: porquè a la mano derecha, inclina Christo, Redemptor nuestro la cabeça: Fue, acaso, para hazer se-

Guillel. 1. Summ. assi.

Psal. 141. v. 5.

ñal con la cabeça, adonde le avian de rasgar el pecho con la lança? Assi lo sienten algunos: para que abriendo aquella puerta celestial, manassen los siete Sacramentos de la Iglesia; pero no es este mi intento. Fue, acaso, para hazer la cortesia a su Madre, que assistia a aquella mano, quando se despide de la vida? Deste parecer son otros; pero tampoco es mi intento, si, lo que agora dirè, que fue para hazer reverencia al Santo Nombre de Iesus, despues que el Padre, se le puso en la Cruz. De que suerte? Atended, y lo vereis. Sobre la cabeça de Christo, no estava puesto vn rotulo, q̃ dezia: *Iesus Nazarenus, Rex Iudeorum.* Assi lo afirman los Evangelistas. El Nombre de Iesus, no estava al lado derecho, y el nombre de Rey al lado izquierdo? Ello mismo le està manifestãdo: *Iesus, Nazarenus, Rex.* Pues no inclina la cabeça, donde està el nombre de Rey, inclinela, si, al lado derecho, donde està el Nombre de Iesus, para dexar expressa esta verdad, que merece mas reverencia, y veneracion, que todos los demàs nombres: pues el mismo Christo, inclinò la cabeça al Nombre de Iesus, no haziendo esta reverencia à los demàs nombres. Y buelva yo à repetir, que solo este Dulciss. simo Nombre, pudo consolar a Christo, y desquitar los agravios de sus palpables deshontas, y hazer que repartiesse liberal a todos grandes beneficios, y librar de la carcel de la culpa, y prisiones del pecado a los pecadores; por lo qual, le diò mayor veneracion, que a todos los demàs nombres. No os espanteis, de que haga tales extremos Christo, con este Dulcissimo Nombre, y que se consuele la afligida porcion inferior de su alma, sintiendo junto à si, el Nombre de Iesus, vezino inmediato; porque es tanta la fuerça suya, y tan fogosa la eficacia, que vive encerrada en sus letras, que teniendole a vista de su Circuncision, aunque derrama sangre, y llora, està gustoso, como estava en Cruz; para que diga yo por vltimo complemento, que de solo mirar este Nombre, no solo se consuela Christo, sino que

§. VI.

El mas perdido, y reuatado infiel, se reduciràà la Fè, y de pessima, y abominable criatura, se harà intimo, y familiar amigo de Dios, si se fauorece, y atiende al Santo Nombre de Iesus.

AFrentosa compañia, estava haziendo aquel Ladron venturoso a Christo, Redemptor nuestro, quando se robò la Gloria (que tambien para robar, es menester tener ventura) y he reparado, en que aviendo estado, hasta aquel punto tan revelde, como su compañero: demanera, que tenia obstinado, y terco el coraçon, como no se dispuso antes, ni hablando su terquedad con tantas señales, y prodigios, como viò; ya en el sufrimiento de Christo, ya en el rencor de los contrarios, ya en la aclamacion de los piadosos, y ya en los demàs prodigios, que viò? Todo esto, es posible, que no le moviera, siquiera, para no estar tan mal dispuesto; pues en la horca estava, en cõpañia de Christo, y alli le blasfemava? Assi lo dize San Mateo: *Et Latrones, qui crucifixi erant cum eo, improperabant ei.* Y ya q̃ todo este tiempo, no avia tenido rastro de conversion, como le viene agora tan de golpe? Què ha visto este Ladron, que vozea a Christo por Dios del Cielo, y le pide perdon de su culpa? *Memento Mei Domine, dum veneris in Regnum tuum.* Acuerdate de mi, Señor, quando llegues a tu Reyno. Saben porque estava antes tan duro, y agora tan de cera? Porque quando blasfemava, no le avian puesto delãte el Nombre de Iesus, que si alli estuviera, èl huviera sido otro. Bien clara es esta consequencia; pues al punto que le presentan a sus ojos, y los passa por el titulo de la Cruz, leyendo estas palabras: *Iesus Nazarenus*, queda trocado, y convertido en otro, que tal como essa, es la fineza de su lumbre, y la eficacia en consolar, no solo à Christo, sino al Ladron mas tirano. Reparo fue de Arnoldo Carnotense, en la homilia de la Cruz, y del Ladron: *Iesus* (dize) *dulce Nomen est, Latro respexit, & tunc cessat eius malitia, quem iam illæ litteræ in se coligebant, & in Deum conuertebant.* Mirase, como al espejo el Ladron, en aquellas letras con que se escrive el Nombre de Iesus, y al punto cessa su malicia; porque aquella escriptura, le reformò de costumbres, y recogiò su coraçon: demanera, que se convirtiò a Dios, haziendose, desde luego a letra vista, amigo suyo; que tal fortaleza, tienen las letras de aqueste Nombre, que el mas perdido, y re-

Mat. cap. 27. v. 45.

Arn. Id. hom. de Cruce, & Latrone.

rematado infiel, se reducirà àla Fè, y de pessima, y abominable criatura, se harà intimo, y familiar amigo de Dios, si se favorece, y atiende al Santo Nombre de Iesus, en quien estàn cifradas las preciosas virtudes de Safiro, vltima letra deste preciosissimo Nombre. Ves aqui Catolico, la rica joya, que oy Christo en su Circuncision, te dà, adornada de tantas piedras preciosas, para que quedes rico, y poderoso de todas las virtudes, y gracias, para que venças al Demonio, sus persuasiones, y engaños; y para que en todo seas dichoso, amparate de este Nombre, favorecete siempre dèl, procurando en todo, circuncidar tus vizios, passiones, culpas, y pecados, que no haràs mucho; pues Christo, se circuncida por ti, circuncidarte tu por Christo, y valerte en todas las ocasiones de esta joya, que oy te dà; pues de ella fuerte, saldràs dichoso de todo. Pues si el Rey Gixes, como refiere Platon, traìa en su anillo, vna piedra singular, que se halla en la cabeça del Dragon, por symbolo de la paz, y reducir los animos a ella. Si Pirro, Rey de los Epiratas, traìa la imagen del Dios Apolo, cercada de las siete musas, en su real anillo, por parecerle, que con esto seria feliz en todo. Si Caton en la circunferencia de su anillo, traìa escritas estas palabras: *Amicus vnus, inimicus nullus.* Iuzgando con esto, que todas las cosas le eran favorables: y otros muchos han vsado desta misma traza. Aprovechate tu de ella, trayendo en tu coraçon, en tu lengua, en tus labios, alma, sentidos, y potencias, el Dulce Nombre de Iesus; pues con esso, mejor que el Rey Gixes, Pirro, Caton, y los demàs, seràs feliz en todo, en este mundo, por gracia, y en el otro, por gloria: *Ad quam nos perducat Iesus Christus, &c.*

SEPTIMO

SERMON,

DE SANTA ANA, MADRE DE NVESTRA Señora.

Simile est Regnum Cœlorum, Thesauro abscondito in agro. Matth. cap. 13.

APenas divertido en los elogios, de aquella preciosa concha de nacar, donde con el rocio del Cielo, se engendrò la perla mas preciosa, y demàs valor, y estima, que los mismos Cielos. De aquella fragua de amor, donde se hizo vn relicario tan precioso, y tan perfecto, que el mismo Dios se puso en èl por reliquia: de aquel bellissimo campo, donde se hizieron desafios contra la misma muerte, de aquella soberana planta, que llevò tal fruta, que ni los malos temporales, ni el fuego de la culpa, ni el agraz de la muerte se le atreviò a tocar: de aquel Santuario, donde estuvo el Arca del Testamento, que encerrava el Manà verdadero: de aquella raiz de Iesè, pues della naciò la vara, donde se criò la flor del Paraìso, que consuela el alma, alienta el espiritu, alegra el coraçon, y fortifica el pecho: de aquel Luzero hermoso, que nos diò la bellissima aurora, de quien naciò el Sol de Iosticia: de aquel verdadero Paraìso, q̃ engendrò vn arbol, q̃ diò por fruta la misma vida: de aquel Tabernaculo, donde se labrò la silla, para trono real del mismo Dios: de Santa Ana, digo, Abuela de Christo, y Madre de Maria Santissima. Apenas, buelvo a dezir, divertido en sus elogios me vì, quando acordandome de aquel primer casamiento de los elementos, encontrè dibuxado en èl todas estas maravillas. Assi lo fingieron, y dixeron los Filosofos, que el Cielo, era marido de la tierra; porque del Cielo, y de la tierra, como de marido, y muger, se engendran las cosas de que cada dia la vemos

fecunda,y rica de nuevos partos. Eſtavan al principo del mundo aqueſtos dos deſpoſados,como quenta la Eſcritura, el Cielo que era el marido,triſte,obſcuro,denegrido,y cõ mil melancolicas tinieblas.La tierra,q̃ era laeſpoſa,eſtava eſteril,y desluzida, ſin flor, ſin planta,ni fruta:*Terra erat inanis,& vacua,& tenebræ erant ſuper faciem abyſsi.* Mas queriendo Dios alegrar eſtos dos caſados,criò à la luz,de la qual, ſaliò eſſe luzido Planeta de el Sol, como hijo querido ſuyo,con cuya belleza, reſplandor, y hermoſura, el ayre luziò brillante, y manifeſtò ſu alegria,quedando hermoſo, y con todo luzimiento,eſſe tachonado Cielo.La tierra,ſe adornò, de ricos,y precioſos atavios,de telas de primavera, de varios, y artificioſos matizes,con flores,frutas,plantas,y diverſas arboledas,y enriquecida de precioſas piedras,varios,y ricos metales, quedando con la nueva luz,y nuevo nieto,alegres,contentos, guſtoſos, y todos regocixados.Eſto dixeron,ò fingieron los Filoſofos, y eſto, es loq̃ oy veo yo executado en la caſa de Santa Ana; pues eſtando todos triſtes de ver ſu eſterilidad, coſa, que en aquellos tiempos, afligia,y melancolizava mucho, la Divina Mageſtad, condolida de tan juſta triſteza, para quitar las lobreguezes del mundo, ſus obſcuridades, y melancolias, criò a la luz, que fue à Maria Santiſsima,de quien naciò el Sol verdadero,que es Chriſto, Redemptor nueſtro,con cuyos nacimientos, quedò tan alegre la caſa, tan contento el mundo,y tan guſtoſos todos, que todo fue vn Cielo reſplandeciente,y hermoſo,veſtido de mil maravillas,y prodigios, y vna tierra adornada de varias,y diverſas flores de virtudes, cuya fragrancia, regala a la Igleſia; cuyo olor, conforta a todos; cuya ſuavidad,deleyta los ſentidos;cuya belleza, alegra las potencias, y cuya viſta,enamora el alma,con las influencias de tan Divino Sol, y con los rayos de tan Divina Gracia,deſta neceſsito: Ave Maria.

Gen. c.1. v.2.

Simile eſt Regnum Cœlorum, Theſauro abſcondito inagro. Matth. cap. 13.

POr mas que ſe avive mi diſcurſo, aliẽte mi ingenio,y dè vozes el clarin deſtemplado de mi voz, en los aplauſos,y glorias de Santa Ana, Madre de Maria Santiſsima, y abuela del miſmo Chriſto, ni podrà publicar ſus virtudes, ni tampoco referir ſus elogios.Biẽ me deſalienta para eſto, ver à la Di-

Divina eloquencia, repetir en el Evangelio diversas parabolas, temerosa, ò mal satisfecha, de que se publiquen sus virtudes; ya proponiendola, como tesoro escondido; ya como margarita preciosa, y ya como dichosa red, *Simile est Regnum Cœlorum sagenæ missæ in mare.* Pero aguardad, que si tan heroyco es el assumpto, que quedar corto, es forçoso, para aliviar mis ansias, ya que no para satisfacer mi deseo, encontrè, rebolviendo las Historias, vna pintura que hizieron los antiguos de vna excelente muger, en cuyas propriedades, ò geroglificos, tẽgo de dibuxar algo de las virtudes de Santa Ana, sin faltar al Evangelio.

Era la pintura de esta suerte: vna dama bien aliñada, y compuesta: en la boca tenia vna letra que dezia, *Tacita*; en las manos tenia vna rueca, con esta letra: *Laboriosa*; el cuerpo ceñido con vna vanda, y esta letra por orla: *Casta*; en los pies tenia vnos grillos, y otra letra, que los adornava, y dezia: *Quieta*; a vn lado de la maravillosa pintura, estava vna antorcha encendida, y esta letra por vistoso remate: *Fidelis*. Todo esto contenia aquella admirable pintura, q̃ pusierõ los antiguos de vna perfecta muger: vamos descubriendo en ella las virtudes, y primores de nuestra Gloriosa Santa Ana.

Lo primero que adorna la pintura de aquella excelente muger, era la letra que salia de su boca, y dezia: *Tacita*. Lo que acredita mas a vna muger, es ser callada, y sufrida, en las adversidades, y paciente en las penas, y trabajos. O que puntos tan dificultosos para todos, y mas para las mugeres! pues ni callar saben, ni sufrimiento tienen, ni paciencia muestran; pero no dificultosas para nuestra Santa; pues puedo afirmar, en gloria suya, que

§. I.

Fue tan grande el silencio, la paciencia, y sufrimiento, de Santa Ana, en sus trabajos, que parece fue el mayor motivo que tuvo, para que Dios le comunicasse tantos, y tan soberanos bienes.

A Vna de las mayores festividades del Pueblo Hebreo vino Christo a Ierusalen, donde concurrian con ocasion de la Fiesta, varias, y diversas gentes de todas partes; mas seria (quien lo duda) llevados de lo humano, que de lo divino (porq̃ en los concursos, los mas suelen ir a ver, y van los menos a orar.) Avia cerca del Tẽplo vna piscina, ò balsa, con cinco porticos en el circuito, en q̃ assistian varios enfermos, de di-

verſas enfermedades, acercòſe el Redemptor a ella, y a vno, que avia 38. años que aſsiſtia alli, con enfermedad muy moleſta, le diò ſalud, le curò ſus achaques, y le comunicò ſus bienes, *Tolle grabatum tuum, & ambula.* Entran los Sagrados Interpretes a ponderar eſte ſuceſſo, y preguntan, qual fue la cauſa, y motivo, que tuvo Chriſto, para comunicar tantos bienes a eſte hombre, para llevarle los ojos, para inclinarle ſus afectos, entre tantos como alli aſsiſtian, y hazerle tantos beneficios? Fue, acaſo, enfermedad de tanto tiempo? Puede ſer; pues al parecer, ſe hallava muy bien con ella; y quien ſe halla bien con los achaques, procura Dios quitarſelos, para que mude de eſtilo; y que ſi haſta alli, ſolo tratava de enfermar, ya con anſias, procure la ſalud, ò por mejor dezir, para que nadie deſeſpere de conſeguir ſalud, aun quando la enfermedad ſea muy larga. Bien eſta; pero no es eſte mi diſcurſo. Fue, acaſo, por verle pobre, y deſtituido del poder humano? Yo dixera, que ſi, para que conozcan los hombres, que no por pobres pierden los beneficios de Dios, antes a ellos, con mas anſia ſe los comunica; porque es muy diverſo el eſtilo de Dios, a los eſtilos del mundo; pues el mundo, ſolo pone cuidado en la ſalud del poderoſo, y Chriſto, atiende mas a la del pobre: pero tampoco es mi intẽto, ſi, lo que dize S. Vicente Ferrer, y Chriſoſtomo, que era tan grande la paciencia, el ſilencio, confiança, y ſufrimiento deſte enfermo, en tan penoſos trabajos, que eſte fue el motivo que Dios tuvo, para comunicarle tantos bienes: *Ideo alios non ſanauit* (dize San Vicente Ferrer) *ſed ſolum hunc ab omnibus derelictum, ſolum in Deo confidentem.* Y Chriſoſtomo: *Aſsidebat, & non deſiſtebat.* Como no avia Dios de comunicar tantos bienes a eſte enfermo, ſi eſtava con ſufrimiẽto, con ſilencio, y con paciencia, entre tan penoſos trabajos? Ea, que no es poſsible dexarle de hazer muchos favores, ſi tiene tales virtudes; porque es coſa conſtante, que la paciencia, y ſufrimiento, y ſilencio en los males, es el motivo mayor, para que Dios comunique ſus bienes, y haga tantos beneficios. O como ya, Glorioſa Santa, veo reſplandecer eſto en vos; pues viendoos con hartas penas, y trabajos, y con vn oprobrio tan grande, como ſer vueſtro marido, por el Sumo Sacerdote, deshechado del Templo, por eſteril, y de puro afligido, y corrido, no querer bolver a ſu caſa, por eſpacio de treinta años; callaſteis, y ſufriſteis, con gran conſtancia, y paciencia eſtas penas, ſin mover los labios, ni ha-

Ioan. c. 5. v. 9.

S. Vic. Ferrer, y Chriſoſ. in hunc loc.

hablar vna palabra. Aprended mugeres; y aprended todos, de estas virtudes, que tambien sereis premiados, como fue el Paralitico, y fue nuestra Gloriosa Santa; pues siempre a estas virtudes, estàn vinculados los premios.

Bien manifestò esta verdad, aquella pintura que hizieron los antiguos, de vn minotauro encarcelado, y preso, en vn laverinto, como le puso Dedalo. Tenia vn dedo puesto en la boca, y en la otra mano, vn puño de trigo sembrandolo, y esta letra, por timbre de todo: *In silentio, & spe erit fortitudo vestra.* Vuestra fortaleza, ha de ser esperar, sufriendo, y callando, en los males, trabajos, y adversidades; pues con esso, gozareis de la dicha, y alcançareis el premio.

Para comprobar esta verdad, pintaron aquella yerva, llamada Azetosa, ò por otro nombre, como dize Dioscorides, Romaza, a quien la pisavã todos, y cõ sus plãtas la maltratavã, y esta letra: *Virescit vulnere virtus.* Quando mas perseguida la virtud, si ay sufrimiento, silencio, y paciencia en los trabajos, y penas, entonces resplandece mas, y goza de mayor gloria. Por esso pintaron a esta yerva, en symbolo de la virtud; porque dizen los naturales de ella, que està mas verde, quanto mas la pisan, y vltrajan; y assi es la virtud, que quando mas la pisan, y la vltraxan, si ay silencio, si ay sufrimiẽto, y paciencia, se vè coronada de dichas, y se vè adornada de premios, como se viò el paralitico, despues de treinta y ocho años de silencio, y sufrimiento, en sus trabajos, y como se viò Santa Ana, a quien despues de tantos años de silencio, y sufrimiento en sus trabajos, y desonras, comunicò Dios tantos bienes, haziendola Abuela de Christo, y Madre de Maria Santissima, premio, y dignidad, conseguida por su silencio, paciencia, y sufrimiento. Tened paciencia, Catolicos, silencio, y sufrimiento en vuestras penas, y trabajos, no movais los labios en sentimiento de nadie, aunque os haga injurias, como hizo Santa Ana con el Sumo Sacerdote, si, tratad solo de cõfiar en Dios, de esperar el tesoro del Cielo; y la margarita preciosa de la Gloria, con que oy os brinda el Evangelio, *Simile est regnum, &c.* como hazia nuestra Gloriosa Santa, para que assi os convenga la letra de aquella excelente, y valerosa muger, que pintaron los antiguos, que dezia, *Tacita.*

La segunda excelencia con que pintaron a esta muger, fue con vna rueca en la mano, y esta letra *Laboriosa.* En lo q̃ la muger se ha de emplear, ha de ser en

en la labor, y trabajo, pues dessa manera, serà merecedora de toda dicha. En esto se empleò Sãta Ana, tanto, que me parece, que a nadie le compete mas, ni con mas primor: pues della se puede dezir lo que canta Salomon: *Manum suam misit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fusum,* que si empre sus manos estuvieron empleadas en la labor, y el trabajo: pero mereciò tanto por esto, y llegò a tan gran dicha, que.

Prou. 31.

§. II.

Auer sido Santa Ana, tan dada à la labor, y trabajo, fue causa, para que Dios la escogiesse entre todas las mugeres, para Capitana de tan famosa Victoria, como la Redempcion del mundo.

COn harta gala, dibuxò esta verdad el Espiritu Divino, en el capitulo quarto de los Iuezes. Dispone Barac, contra Sisara, poderoso exercito, junta diez mil infantes, para postrar al pueblo, y sujetarle à a su Monarquia. Previenese tãbien Sisara; y quando ya la batalla publicada, dispuestos los exercitos, armados los Soldados, y ya apiq̃ de pelear, le dize, a aquella valerosa muger Debora, que le acompañe en la batalla que trata, que sea Capitana del exercito, y que sea defensora del pueblo: pues con esso, alcançarà la dicha, y conseguirà la victoria. Si bienes conmigo, la dize, despreciarè todos los riesgos. Si eres Capitana, serà nuestra la victoria; pero si reusas el venir, el Pueblo se perderà, y yo no entrarè a batallar: *Si venis mecum vadam, si nolueris venire mecum non pergam.* Ay mas estraña resolucion! Ay mas apretado lance! Pregunto, Sisara: es posible, que sino quiere ser Capitana Debora, se han de quedar las armas ociosas? Combocados ya los exercitos, se han de quedar sin empleo los Soldados? Sin util las prevenciones? Sin frutos los gastos? Y no se ha de conseguir la victoria? Si, dize Barac, advertido, que si Debora no es Capitana, parece que importa poco, todo esfuerço de mis exercitos; y si ella admite el baston, segura và la victoria. Y veamos que responde Debora? Yo irè, dize, y siendo yo Capitana, se alcançarà la victoria, y Sisara, quedarà postrado, *Ibo quidem tecum, sed in hac vice victoria, nõ reputabitur tibi, quia in manu mulieris tradetur Sisara.* Marchan juntos, llegan a la campaña, donde estava ya Sisara aquartelado, presentanle la batalla, travase la pelea, y apenas avia, al parecer, resonado el clarin los primeros acempros, para encender el corage de los Soldados, quãdo fue ya menester mudar

Iudicũ, c 4. v. 8.

dar las vozes, para aclamar, y celebrar el triunfo. Alfin, quedò Sisara muerto, el exercito destrozado; Barac, victorioso, el Pueblo redimido, y Debora cõsiguiò tan ilustre victoria. Prodigioso caso! Pero sepamos agora, que ay en Debora, para tan nobles aplausos, para tan gloriosos triunfos, y tan celebres victoria? No es vna muger debil? Si. Pues como se elige por Capitana de tan famosa victoria? No adviertes, y reparas, que el oficio de Debora, era hilar algodon, para hazer torcidas, con que siempre se alumbrava el candelero del Santuario: y las lamparas del Templo se encendian: Assi lo refiere el Abulense: *Debbora vocatur sic, quia ipsa faciebat lychnum, pro omnibus lucernijs olei Sanctuarij.* Pues escogale para Capitana, de tã famosa victoria, para que se conozca, q̃ aver sido tan dada a la labor, fue la causa de escogerla por Capitana, de tã famosa victoria. Agora cõmigo: apoderado estava el Demonio del mũdo, y queriendo Dios librar a su Pueblo de tal captiverio, forma esquadrones, dispone exercitos, y presenta batalla, escogiendo a Santa Ana, por Capitana suya, embiale vn Angel con esta embaxada. Llega el Celestial Paraninfo, dize la resolucion de Dios, y lo que ha de concebir en sus entrañas. Oyela atenta, escuchala gustosa, admite el partido; y quando el Demonio mas poderoso, que Sisara, con tan sobervios exercitos, sale al campo Santa Ana, dà al exercito de Dios con tan celestial Hija, nuevo esfuerço, vence a la muerte, auyenta al Demonio, y alcança victoria, siendo causa para redimir al mundo. Bien està. Pero pregunto, Señor, como para tan famosa victoria, escogeis vna muger flaca, al parecer, como Santa Ana? Como la hazeis Capitana de vuestro exercito, para conseguir tan ilustre victoria? Quereislo saber? Pues reparad. Porque escogia a Debora Barac, para el vencimiento de Sisara, y para tan generoso triũfo, no fue por ser dada a la labor? Assi lo acabè de dezir. Pues si la gloriosa Santa Ana, fue tan dada a la labor, y al trabajo, como la experiencia manifiesta, enseñando a su Celestial Hija, a todo genero de labor, como se viò en la Tunica inconsutil, que hizo Maria Sãtissima, a su querido, y amado Hijo. Claro està que se ocupava en labrar hilar, y los demàs exercicios de labor, sin estar jamàs ociosa: escogala, pues, la Divina Magestad, por Capitana de tan famosa victoria; y si Debora, merece alabãça, y el Baston de Capitana, y el conseguir tal victoria, por aver dado al Templo el hilado

Abulen. q. 6. in cap. 4. Judicũ.

do de sus manos, para que ardiessen las lamparas del Santuario. Haga Dios a Santa Ana, Capitana de su exercito, y consiga tan ilustre victoria, como la Redempcion del mundo, y triunfo del Demonio; pues no solamente, diò al Templo, el trabajo de sus manos, sino tambien a su querida hija, clara luz, y encendida lampara, que resplandeciò con toda belleza, y hermosura, en el Templo de Dios; y buelva a repetir mi lengua, que aver sido Santa Ana, rendada a la labor, y trabajo, fue causa, para que Dios la escogiesse, entre todas las mugeres, para Capitana de tan famosa victoria, como la Redempcion del mundo. Pero enseña a las mugeres deste siglo, que sean dadas a la labor, y a la rueca, no al vso, que a esso, harto se dan, y en no andando al vso, les parece, no hazen nada, ò mal vso, y como tienes postrado al mundo, y aun perdidas muchas honras. Traten señoras del trabajo, y de la labor, sean imitadoras de Santa Ana; pues con esso, alcançaràn la dicha, y gozaràn del tesoro escondido de la gloria, y de la margarita preciosa de la Bienaventurança, que refiere el Evangelio: *Simile est Regnum Cœlorum, &c.* Y aun en este mundo, llevaràn el nombre de aquella famosa muger, que pintarõ los antiguos, con el esmalte de la letra *Laboriosa*; pues todo esto se consigue por el trabajo.

Para declarar esta verdad, pintò Orozco en sus Emblemas, vna cabeça adornada con alas, encima de ella, vna rueda de vn carro, y encima de todo vna corona, y esta letra: *Par est fortuna labori*; que lo mismo se consigue en el trabajo, que se alcança con la fortuna; pues si la fortuna, dà alas para bolar por las grandezas del mundo, hasta llegar a conseguir la gloria suya, que es la corona con que se ciñen las sienes. Lo mismo haze el trabajo, y la labor, representado en aquella rueda; pues con el, no solo se consigue la gloria del mundo, sino la Bienaventurança verdadera; lo qual, no se consigue por la ociosidad; y aun por esto, como dize Herodoto, castigavan los antiguos a la ociosidad, con pena de muerte. Esto executavan los Sardos, los Egypcios, y Atenienses; y aun en Roma, para comprobacion desta verdad, se hizo el estatuto siguiente; y es: que siendo assi, que desde la savandija mas soez, hasta el mas Superior Planeta, que levantaron por Idolos, a quienes davan culto, y veneracion, solo no tuvo lugar la Diosa, llamada Quietud, y Ociosidad; porque a esta, le avian dado Templo, fuera de los muros de la Ciudad, dando a entender

Orozco, en sus Embl.

con

con esto, que en Ciudad que se hizo para el trabajo, y que por èl consiguiã tantas victorias, y felicidades, no avia de tener lugar, ni la Ociosidad, ni Quietud. O si tu hizieraslo mismo, como consiguieras dichas, y alcançaras la felicidad del Reyno de los Cielos, en imitacion de Sãta Ana, como te lo asegura el Evangelio, y como te lo publica la letra, de la pintura de aquella insigne muger *Laboriosa*.

Lo tercero que adornava la muger, era vna antorcha encendida, con esta letra: *Fidelis*; que para que guarde fidelidad la muger en todo, es menester que sea como la luz encendida, que siempre estè ardiendo con cuidado, que nunca se apague, porque es cosa constante, que

§. III.

Donde ay poco cuidado, y vigilancia, presto falta la fidelidad, y se arruina el castillo del pundonor, y la honra.

MVESTRALE Dios al Profeta Amòs, en la tercera vision que le hizo, vn muro ya fabricado, y en la eminencia de èl, puesta la Soberana Magestad, con vna llana de Albañil en la mano: *Hæc ostendit mihi Dominus, & ecce Dominus stans super murum litum, & in manu eius trulla cementarij.* Puede aver, al parecer, instrumento mas ocioso, que el que toma Dios, quãdo se muestra sobre este muro? Parece que no; pues està con toda perfeccion, y compostura: pregunto, Señor, para que os presentais a la vista, en la eminencia de este muro, con esse instrumento? Sino estuviera fabricado, parece que venja bien, para que con èl se ayudasse a su fabrica; pero si està ya perficionado, si su fabrica se descuella hermosa, sino permite ninguna quiebra, sino que siempre luzido se muestra, y resplandece vistoso, para que la llana del Albañil en la mano? De que sirve esse instrumento? Ea quitadle, Señor, que parece superfluo en esta ocasion? Esso no, que antes es muy conveniente; pues porque? Porque ay en èl, vna singular doctrina, y particular enseñança; y qual es? Atended, y lo vereis: para que vna fabrica se guarde, y conserve en su perfeccion, y fidelidad, aun que sea la mas perfecta del mundo, siempre ay que obrar en ella, y si la llana se dexara, presto se cayera, y presto faltara a su fidelidad. Pues q̃ remedio, dize Dios, ha de aver, para q̃ este muro estè siempre luzido, y hermoso, y se conserve fiel? este ha de ser, dize Dios, mostrarme con la llana en

Amos, c. 7. v. 8.

la

la mano, para que enseñe Amòs a todos, que con continuo trabajo, y continua diligencia, se conserva la fidelidad: porque si el cuidado, y el trabajo falta, presto darà consigo en tierra, presto se arruinarà el muro, y fáltarà la fidelidad. O quantos muros de la honra, se perdieron, por la poca vigilancia! O quantos castillos de la honra, se arruinaron, por el poco cuidado! Almas Christianas, al continuo trabajo, si quereis, que el castillo de la honra, estè siempre fiel. A la continua diligencia: pues assi permanecerà el pundonor. Aprended de Santa Ana, que solo en esto se exercitava, y assi, permaneciò fiel, constante, y firme, con mas excelencia, que aquella muger fuerte, llamada Telesilla, de quien dize Pierio, que defendiò su Ciudad con valeroso animo, y esfuerço, contra vn poderoso exercito de enemigos, por su vigilancia, y pundonor. Mas fiel, y fuerte que Iael, a quien Dios en el libro de los Iuezes, en el capitulo quinto, celebra, y llama, bendita entre las mugeres, *Benedicta inter mulieres Iael, & benedicatur in Tabernaculo suo.* Mas fiel, y fuerte, que Susana; aquien, ni las amenazas, ni los ruegos, ni el detrimento de la honra, ni otros mil peligros, y desastres hizieron mella, para faltar a la fidelidad, que debia, ni para arruinar el muro de su pundonor, y su honra; y finalmente mas fiel, fuerte, y valerosa, que todas las otras mugeres, que florecieron, y fueron celebradas en toda la antiguedad, de tal manera, que bien puedo yo dezir, ser nuestra Santa Gloriosa, como el tesoro escondido del Evangelio, y como margarita preciosa, *Simile est Regnum Cœlorum, Thesauro abscondito in agro.* Y que todos, vnanimes, y conformes, le dèn la excelencia, de aquella muger valerosa, que pintò la antiguedad, con la antorcha encendida a su lado y la letra por adorno, que dezia: *Fidelis.*

Iudicum c. 5. v. 24.

La quarta excelencia, que pusieron los antiguos, a aquella excelente muger, prototipo, y enseñança de excelentes mugeres, fue poner vnos grillos a los pies, adornados, y esmaltados con esta letra: *Quieta.* Lo que haze perfecta a vna muger, es la quietud, y recogimiento, que debe guardar, y tener: y con razon; porque para la muger, la quietud, y recogimiento, es la mas preciosa joya, que puede tener; pues con ella conseguirà beneficios, y favores de Dios, y victorias ilustres de sus enemigos, y de los apetitos, y passiones; pero quien persuadirà, està infalible verdad a las mugeres, quando es tal la inclinacion, que tienen a salir, y la passion de andar, y de ser vistas? Dificul-

ficultosa empressa es: pero persuadalas la Gloriosa Santa Ana, con su modo de vivir, y con su exemplo, en andar. Solo sabia de su casa al Templo, y desde el Templo a su casa. Solo tratava del recogimiento, y retiro: pero de esta manera, fue favorecida de Dios; por esto le comunicò sus favores, y le hizo tantos beneficios, que me atrevo a dezir, que

§. IV.

Mereciò la Gloriosa Santa Ana, por su recogimiento, tan gran beneficio, y favor de Dios, como darle à Maria Santissima, por Hija suya.

TRes Angeles llegan en casa del Patriarca Abrahan, en forma de tres gallardos mancebos, en medio del rigor del Sol, fatigados, al parecer, del cansancio, y maltratados del camino: y apenas los vè el generoso Patriarca, quando procura con agrado, regalarlos, y cortesmente servirlos (que saben los Santos muy bien, vnir la cortesia, con el regalo, y agassaxo, y el agassaxo con la cortesia.) En este festexo, estava Abrahan con los tres Celestiales Espiritus, bien gustoso, y entrenido, (claro està, que avia de estar assi; pues, ni ay gusto, ni entretenimiento mejor, que tratar con Santos, y virtuosos.) Su esposa Sara, estava tan retirada, que preguntaron los tres huespedes, donde alsistia (no por ozioso pregunta) sino por maravilloso mysterio (que ozioso preguntas, no caben en pechos, que tratan siempre con Dios,) *Vbi est Sara vxor tua?* Si fueran hombres del mundo, preguntaran con muy diversos intentos; pues estos, siempre tienen por blanco de sus palabras, el error, como los Santos el acierto. Abrahan, les respondiò, que estava en el Tabernaculo, *Ecce in Tabernaculo est.* En esta ocasion, le haze Dios muchos beneficios, le comunica muchos favores, y le galardona con darle por hijo a Isaac, *Habebit filium Sara vxor tua.* Pregunto, Señor, que hazeis? Es acaso, esta ocasion de hazer beneficios, ò es de mostrar sentimientos? Porque a mi parecer, Señor, mas es para mostrar sentimientos, que no de hazer beneficios, puesto que Sara, tiene en su casa tres Angeles, y ni les assiste, ni les festeja. Si fueran hõbres, no me espantara de esse retiro, que al fin, aunque tenia Sara muchos años, la decencia de las mugeres, aconseja siempre el recogimiento; pero siendo Angeles, Señor, tanto encogimiento, y retiro? Y aora le hazeis tantos beneficios, como premiarle con tal hijo, que ha de ser el contento de su casa, el

Gen. c. 18. v. 9.

gusto

gusto de todos, y la alegria del mundo? (que esso significa Isaac, como explica la Interlineal: *Isaac gaudium, quia in Natiuitate Christi gauisi sunt Pastores, & Angeli.*) Por esso mismo, dize Dios, es Sara merecedora de tal hijo, porque es tan recogida, y retirada. Assi pues bien digo yo, q̃ nuestra Gloriosa Sãta Ana, mereciò como otra Sara, por su recogimiento, y retiro, tan grãde favor de Dios, como darle tal prenda por Hija. O que doctrina tan Celestial, aquesta! Què bien que parece, señores, vna muger retirada, y recogida! Alli se lleva los ojos de Dios: alli, es digna de sus favores, y beneficios: alli goza de sus cariños, y de todos sus regalos. Buen testigo desta verdad, es la Virgen Sãtissima, Maria, Señora nuestra, pues quando està en el recogimiento, le embia Dios vn Angel, a darle la embaxada mas dichosa, que ha gozado el mundo, *Ingressus Angelus ad eam dixit.* Las mayores mercedes, que la Magestad de Christo hizo à mugeres, fue estando recogidas en sus casas. Bien se viò en la hija de la Cananea: pues en su casa la diò salud, y quitò el perverso espiritu, que la atormentava. A la hija de Iayro, tambien en su casa la resucitò. Las dos hermanas, Marta, y Madalena, desde casa embiaron vn recado a Christo, para pedirle por su hermano, y consiguieron lo que deseavan. Finalmente, en el retiro, en la casa, es donde Dios, comunica sus favores, a las mugeres, y donde haze a todos beneficios: porque el retiro, es el que consigue tantos bienes, como las salidas, tantos males.

Luc. c. 1. ver. 28.

Para manifestarnos mas esta verdad, pintò la curiosidad à vn paxarillo, en vna jaula, y aquesta letra por timbre: *In refugio fœlicitas, & in libertate calamitas.* En el retiro, todo es felicidad, y dicha, como en las salidas, todo miseria, y desgracias. Dexadmelo pintar assi. Ya avreis visto en vna jaula, a vn paxarillo aprisionado, como siempre està procurando libertad: ya mete la cabecilla, entre las verjas: ya pretende quebrar las varas con el pico: ya arrima los piezecillos, y esfuerça animoso con los ombros: ya dandose mil cabeçadas, y encontrones, junta vn alambre con otro, y abre puerta para salir de aquel recogimiento en que està. Al fin, a diligencias suyas, la vino a conseguir, y saliendo gustoso de la jaula, trepò por la region del ayre, diò vn passo por el viẽto, gorgeò gustoso, con la libertad, con que se hallava despues de tanto recogimiento: esparciò las alas, lozano: sacudiò las plumas, con regocixo: gozò de la libertad, contento: y hallòse dueño del campo. Pero a pocas ho-

horas de eſtas dichas, ſe viò, como apeſarado. Buelve a la caſa del dueño, reconoce ſu alvergue antiguo; buela ſobre la jaula, guſtoſo: mira con atenciõ ſus reſquizios; y viendo otra vez patente la puerta por donde ſaliò fugitivo, entra contento, y ſe apriſiona enamorado. Detentea vezilla ſimple, q̃ hazes? ò que intentos ſon los tuyos? No deſeavas, gozarte en libertad de tu elemẽto? no procuravas, ſer dueño de los campos, y las ſelvas? No vivias con perpetuos movimientos, por eſtos fines? No anhelavas cõ todas anſias, por eſtas dichas? No reparãdo, en axarte, en maltratarte, ni ofenderte? Si. Pues como buelves otra vez a la priſion? Como te reduzes a la jaula, y al retiro? A buen ſeguro, que ſi la naturaleza, te huviera dado lengua capaz, para hablar, que ſin duda reſpondieras, que bolviſte al retiro; porque juzgaſte, por mas dichoſo, el eſtado del recogimiento, y clauſura, que el eſtado de la libertad; pues en eſte, eſtavas expueſta, a la flecha del Cazador; a la zelada encubierta; a la vala diſparada de la mas leve chiſpa; y a los rieſgos, y contingencias de las aves de rapiña; padeciendo, ademàs de aqueſtos males, el cuidado de buſcar ſiempre el ſuſtento, y la comida; y en la jaula, retiro, y recogimiento, ſobre vivir ſin cuidado te hallas en todo dichoſa; pues ſi eſto ocaſiona la libertad, y eſtas dichas dà el retiro, cuidado ſeñoras de cũplir cõ eſte pũto, ſi quieren hallar el teſoro eſcondido del Cielo, q̃ el Evangelio refiere, y la margarita preciosa de la gloria, con q̃ oy nos cõbida, ſiendo imitadoras de la Glorioſa Santa Ana, q̃ todo era dedicarſe al retiro, ſiendo ſolo ſus paſſos, y jornadas, deſde ſu caſa al Tẽplo, y deſde el Tẽplo a ſu caſa; pues de eſta manera alcançarã la dicha, y ſeràn merecedoras, no de q̃ nadie les põga grillos, por andadoras, y traveſſas, ſi, por retiradas, y quietas, como tenia la muger q̃ pintarõ los antiguos, cõ la letra, q̃ por blaſon, y gloria ſuya, dezia *Quieta*.

Lo vltimo con que adornaron la muger, fue con vna viſtoſa vanda, que la ceñia el cuerpo, ya que eſta letra, por orla: *caſta* dando a entender cõ ella, q̃ poco importa el ſer paciẽte, y ſufrida en las penas, y trabajos, ſer dada a la labor, ſer fiel, conſtãte, y firme, y ſer recogida, retirada, y encerrada, ſi es poco caſta, y honeſta; porque todo và perdido. Por eſſo la ciñerõ la vãda por el cuerpo, para q̃ te entienda, q̃ ſabre toda las coſas, que ha de tener vna muger, ha de ſer reſplãdecer en la pureza, y caſtidad: ò como veo ya brillar, eſta excelẽcia, en la Glorioſa S. Ana; pues ſu matrimonio, ay muchos doc-

tos, que dizen que fue igual ō la virginidad del Bautista, fundando su razon, en que las acciones se denominan de los fines que se pretendē. Si el otro hurta para ser luxurioso, y deshonesto, aquella accion, peca en luxuria, y assi de las demàs materias; y segun esta razon, si los matrimonios de los Patriarcas, se encaminaron, a la venida del Messias, claro està, que siendo el matrimonio de Santa Ana, el mas propinquo, y cercano para este fin; pues de ella, avia de nacer la Madre, que avia de vestir de carne a Christo, Redemptor nvestro, fue el mas excelente, y mejor matrimonio, que el de todos los Patriarcas, y aū igualmente bueno, a la excelencia de la virginidad del Bautista; pues su fin, fue Madre Virgen. Pero agora ocurre la dificultad, si casada, como Virgen? Y si Virgen, como casada? Aplaudase de vna manera, ùcelebrese de otra? Pero no; porque de entrambas maneras se ha de celebrar, para que conozcan los hombres, y adviertan todos, que

§. V.

Nuestra Gloriosa Santa Ana, por el titulo de Virgen, ha de quedar coronada eternamente, y celebrada con perpetuas alabanças, y por auer sido casada, ha de llorar el pueblo su muerte.

DEspues de biē larga edad, pagò el tributo a la naturaleza, muriò, digo, aquel valeroso caudillo, y Capitan de los Exercitos de Dios, Iosuè *Mortuus est Iosuè filius Nun, famulus Domini, centum & decem annorum, & sepelierunt eum in finibus possessionis suæ.* Ciēto y diez años, dize la Historia, que tenia gastados los mas; ya en penosos caminos; ya en peligrosas jornadas; y ya en los instrumentos militares, siendo imitacion de Marte en las batallas. Muriò al fin, deuda, que todos hemos de pagar, y de quien no se escapa, ni el aliento del Soldado, ni la soberania del Principe, ni la magestad del Monarca. Y no hallo en todas las Sagradas Letras, que su muerte, se sintiesse, y se llorasse, antes si con perpetuas alabanças, la celebra: *Mortuus est Iosue filius Nun famulus Domini*; y luego: *Seruitque Israel Domino cunctis diebus Iosuè.* Todo es referir sus alabanças, y todo coronarle con eternas memorias. Biē està todo esto: pero doblemos aqui la hoja; y vamos a ver el capitulo treinta y quatro del Deuteronomio. Sube Moyses de Moab, a la cūbre de el Monte Nevo, y enseñale Dios toda la tierra de Galaad, hasta la tierra, y confines de Dan, de Neptali, de Efrain, y Manasses, y todas las demàs partes de la tierra, hasta el mar novissimo, de la parte Austral, y dizele estas palabras: Vi-

Iosuè, cap. 24. v. 1

te,

te, ò Moìses: con los ojos, esta tierra: pues has de saber, que es la tierra, que yo jurè à Abrahan que avia de dar a Isaac, y Iacob: pero aunque la has visto, ò Moìses: puedes tener por entendido, que no has de passar a ella; porque luego has de morir: y assi se cumpliò al instante la palabra de Dios, porque luego muriò Moìses: *Mortuus est Moyses.* Pero añade el Sagrado Texto, que hizo el Pueblo grande sentimiento, y que todos los hijos de Israel, amargamente le lloraron: *Fleuerunt eũ Filij Israel, incampestribus Moab, triginta diebus.* Y a estamos con la dificultad entre manos. Si à Moìses, con tan copiosas lagrimas, el pueblo le llora, y los hijos de Israel hazen llanto, por espacio de treinta dias, como la muerte de Iosuè, no la adornan tambien con essas lagrimas? Como los hijos de Israel, ni le lloran, ni hazen sentimiẽto? Antes hazen tan al contrario, que todo es eternizar su memoria. Es verdad, que Moìses obrò grandes hazañas, y que hizo grandes beneficios al pueblo; ya libertandole del poder, y cautiverio de Faraon; ya venciendo a los Gitanos; y a amontonando las aguas, y dando a su exercito passo franco, por el mar bermejo. Pero Iosuè, tambien, hizo hazañas valerosas, y que con eterna memoria merecen ser esculpidas, y alabadas. Pues assegura el Reyno a los Israelitas; y en su defensa, para vencer a los Amorreos, haze parar en su carrera a esse luzido Planeta del Sol, como, pues, a tan gran Capitan, y a tan valeroso caudillo, no le llora el Pueblo? Puesto que llora a Moìses? Saben porquè, dize Geronimo; pues no es por ingratitud del Pueblo, sino todo con soberana providencia. De que suerte? Escuchad agora: Moìses, fue casado, y gozò del matrimonio; Iosuè, permaneciò siempre virgen, sus historias lo acreditan, y San Geronimo, lo dize: *Moyses moriens plangitur à Populo Israel, Iosuè autem quasi victurus non plangitur: nuptiæ enim finiuntur in morte, virginitas post mortem incipit coronari.* Pues si aquestos alentados Capitanes del Pueblo de Dios, y Caudillos suyos, el vno fue casado, y el otro virgen llore el Pueblo, por casado a Moìses; pero no llore a Iosuè, pues es virgen; antes si, le celebre cõ perpetuas alabãças. Prodigiosa Santa, Madre de la Virgen SS. y Abuela del mismo Christo; pues veo resplandecer en vos estos mismos titulos de virgen, y de casada; por el titulo de casada, sienta el pueblo, y llore el mundo vuestra ausencia, como hizieron con Moìses, y por el titulo de la virginidad, os

Deut. cap. 34. v. 9.

Geron. in hunc locũ

aclama el mundo con perpetuas alabanças, y con eternas glorias; pues las virtudes de q̃ estavais adornada, lo merecen: pues si como escrive Natal Comite, por averse retirado Diana a los campos, y desiertos, y dexar, y huir la comun habitació de los hombres, con deseo de guardar limpieza perpetua, les puso, en tal admiracion a las gentes, que los antiguos, como
D. Augus dize S. Agustin, la adoravan, por Diosa Virgen, y Abogada de la castidad; y aun por esto los Ciudadanos de Ephesо, en reverencia suya, hizierõ aquel Templo famoso, que Plinio, y todos los demàs humanistas, ponen por vna de las siete maravillas del mundo. Y por esto, tambien en Roma, en el Templo desta Diosa, dize Alexander ab Alexandro, que tenian gran cuidado, de que no entrasse ningun perro, por ser cõtrario a la profession desta Diosa. Y como refiere Plutarco, q̃ el grãde Alexandro, no le quiso destruir àeste Tẽplo, aviẽdo destruido todas las demàs seis maravillas del mũdo, por q̃ aquesta estava dedicado a la Diosa de la pureza. Pues estas perfecciones se ven en vos, cõ mas reales, y primores q̃ en Diana. Celebre el mũdo, y aplauda vuestras eternas glorias, y consagre a vuestra santidad sacrificios, estas memorias, y solemnes fiestas, deshechando dellos, aquienes en la pureza, no os imitaren, y haziendo mercedes, y favores, aquienes fueren imitadores vuestros. Y pues a mi me ha tocado, ser coronista de vuestras glorias, y grandezas, os suplico, prodigiosa Santa, que perdoneis mi tosco estilo, en referir vuestros primores: y que, pues sois Abuela de Christo, y Madre de la Fuente de la Gracia, Maria Señora nuestra; y tanto por esto, llegais a conseguir, y tantas preheminencias, a alcançar, nos ayudeis, y socorrais con vuestro patrocinio, y amparo, para que siguiendo vuestras pisadas, seamos todos imitadores vuestros, en este mũdo por gracia, y en el otro, por premios de gloria: *Ad quam vos perducat Iesus Christus, Filius, &c.*

OCTA.

OCTAVO
SERMON,
DE SAN DIEGO DE ALCALA, con Santissimo patente.

Quis putas est maior in Regno Cœlorum? Et adnocans Iesus parbulum, statuit in medio eorum. Matth. cap. 18.

Caro mea, vere est cibus, & sanguis meus, vere est potus. Ioan. cap. 6.

AL Lustre de la Religion Franciscana: al honor del estado mas humilde, que es el estado de Lego, aunque en S. Diego abonado: al Patron de las personas reales: al Grande del Reyno de los Cielos, aunque en la profesion menor: al sabio, sin letras humanas, aunque muy adornado de divinas: al Cavallero de la Cruz de Christo: al Predicador mas zeloso de la conversion de las almas: a S. Diego de Alcalà, digo, se contagran estos religiosos cultos: y estos presentes aparatos. No he dicho bien: a admirar vnidas, y enlazadas todas las perfecciones, y virtudes en vn sugeto, solo parece, se dedica esta celebre demonstracion. Corto he andado, a manifestar las riquezas abundantes de la Divina Gracia, debe de ser la fiesta: pues es titulo, y elogio, que a nuestro Santo, dà Sixto V. en la Bula de su Canonizacion: *In quo hostenderet abundantes divitias gratiæ suæ.* Y si es a esto, bien mirarà el continẽte, vn esmero de la castidad; pues cõservò la virginidad S. Diego, sin q̃ aun leve pensamiento le mancillasse: el mortificado, mirarà vna aspereza infatigable: el penitẽte, vn tesõ de abstinencias: el mystico, vna tara, y misteriosa cõtẽplaciõ: el docto, vn mar profundo de sabiduria, y eloquẽcia: el caritativo y limosnero, vn pielago

de inmensa caridad:el templado, vna abstinencia peregrina; el obediente, vn espejo cristalino, en que se pueda mirar, y ver con toda perfeccion el pecador, vna viva reprehension de sus culpas, vizios, y maldades; y finalmente, el sobervio, vn dechado, y escuela de la humildad; que por tal nos le aclama oy el Evangelio, y esta Soberana Magestad, sale a celebrar su fiesta, haziendo alarde de su humildad, y presentandole, como pequeño a nuestros ojos en el mundo, y como grande en el Reyno de los Cielos, *Qui putas maior est in Regno Cœlorum.* Manifestando con esto, que si bien todas las virtudes le agradan, la que mas le lleva los ojos, y enamora su voluntad, para celebrar sus primores, es la humildad, que en S. Diego resplandeciò.

Ponderando el Esposo la hermosura, y belleza de su Esposa, y celebrando sus agraciados primores, en el capitulo quarto de los Cantares, dize vna excelencia de sus cabellos, y es, que le han herido el coraçon, de manera, que le ha robado la voluntad, y le ha llevado todo su cariño, y afecto: *Vulnerasti cor meum in vno crine colli tui* Esposa, y querida mia, muchas son tus gracias, y perfecciones; pero entre todas, la que mas me agrada, la que mas me lleva los ojos y enamora, para que con elogios la celebre, y con primores la aclame, es el pelo, que por vuestro cuello se desliza, *In vno crine colli tui.* Y bien, galante Esposo, no ay en vuestra querida Esposa, otra gracia, y perfeccion, que mas os robe la voluntad, para celebrarla con primores, sino el pelo, que por el cuello se dilata? No, dize el Divino Amante: este es el que mas me agrada; y este, el que mas me cautiva el alma, y mas me rinde, y enamora. Pero pregunto yo, ya que el pelo, os lleva la voluntad Divino Amante: el que mas hermosea, es el que està dispuesto en trenças, ò vistosos, y compuestos lazos, sirviendo a la cabeça, y a la cara de hermosa, y luzida guarnicion, y de primoroso esmalte: como pues, de aqueste, no hazeis mencion; y solo del que por el cuello se desliza, hazeis tanta ponderacion? Y solo a este celebrais, y se levanta con la palma, y victoria de vuestros tiernos cariños? Que tiene mas el vn pelo, que el otro? Oque mysterio encierra mas? Atended, y lo vereis: El pelo, que en lazos, ò trenças, adorna, y guarnece, que haze? Que ha de hazer, sino estar muy levantado, y puesto en alto, muy encumbrado, y altivo. Y el que por el cuello se desliza, de que sirve? De que ha de servir, sino de estar arroxado, y avatido. Assi que estas propriedades ay en el pelo: pues no celebre el Esposo, el que adorna, y guarnece la cabeça, y rostro, que este està muy

Cant. c. 4. v. 9.

alta

alcahero, y desvanecido, muy sublimado, y encumbrado: celebre, si, el que està tendido, y deslizado por el cuello; pues està avatido, y humilde, y buscando lo mas baxo, que esto es lo que mas agrada a Dios, y le lleva la voluntad, para emplearse en elogios, y alabanças de su querida, y enamorada Esposa. Salga, pues, este Divino Esposo, quãdo las glorias de S. Diego, se celebran en publico, a aplaudirlas, enamorado de su humildad, como de la de la Esposa; pues por tan realçada lo merece, como fundamento de sus perfecciones, como realce de sus virtudes, y como prenda segura de la Divina Gracia. Ave Maria.

Quis putas est maior in Regno Cœlorum, &c. Matthæi, cap. 18.

Caro mea, vere est cibus, & sanguis meus, vere est potus. Ioan. 6.

ENtre los varios geroglificos, y mysteriosos enigmas (Soberano Señor Sacramentado, Rey de los Cielos, y tierra) que refieren las humanas letras, dize el aplaudido Ricardo, que hizieron los antiguos vna pintura de la virtud de la humildad, en esta forma: En vna tan hermosa, como vistosa tabla, pintaron vna muger muy anciana, adornada con dos alas, y arrimada a vna muy fuerte coluna. A otro lado, pintaron a Hercules, aquel valeroso jayan, que destrozò tantos monstruos, y venciò tantos enemigos. Esta fue la pintura que de la humildad, formaron los antiguos, de cuyos dibuxos, me tengo de valer, para explicar el Evangelio, que como prototipo de la humildad, se canta oy a San Diego, y juntamente manifestar, las glorias, excelencias, y virtudes de nuestro Santo, cifradas en el Sacramento, que puesto que el Evangelio, trata todo de humildad; y esta, fue tan primorosa, en nuestro Santo, y en este Sacramento resplandece mas, que en todos los demàs mysterios, por tener oculta, y retirada la Magestad, y grandeza; lo qual no hizo con tanta excelencia, en otro de los mysterios, ni de todos los Sacramentos, no serà dificulto-

so, el ceñir a la pintura, lo grande de los assumptos. Vamos, pues, mirando cada cosa de por si, para gloria deste Señor; para honra de nuestro Santo, y provecho de las almas.

Lo primero, que adornava la pintura, era vna hermosa columna, a quien estava arrimada aquella anciana muger, representacion de la humildad, significando con esto, lo que haze esta admirable virtud, y los efectos que causa: pues aunque sea persona muy flaca, y debil, la que estoviere adornada de la humildad, la haze fuerte, como vna columna. Que la columna, sea symbolo de la fortaleza, y firmeza, lo dizen, assi humanas, como divinas letras: yà en aquella empressa, que en vnas aplaudidas fiestas, sacò vn curioso, con vna columna, y esta letra: *Frangam, non flectar.* Primero quebrar, que blandear: primero faltar, que torcerse. Ya en aquella columna de fuego, y nube, que acompañava a los hijos de Israel, por la soledad del desierto; pues les dava firmeza, y fortaleza, para passar tantas fatigas, y trabajos. Ya en aquella columna, que Iacob, y Lavan, levantaron, en memoria de la fortaleza, y firmeza que tenia, el contrato de amistad, que avian hecho. Al fin, es la columna, symbolo de la fortaleza, y tambien de la victoria; que por esso el sepulcro de los Machabeos, le adornaron los Hebreos de columnas, en señal de sus triunfos, y glorioso vencimientos. Por esso, tambien Iacob, levantò aquella columna de piedra, quando la vision mysteriosa de la Escala. Por esso, quando Constantinopla fue vencida, se viò salir de encima del Templo de Santa Sofia, vna columna de fuego, en señal del vencimiento, y la victoria, y propriedades, que resplandecen en este Soberano Sacramento: pues entre el retiro de su grandeza, y la humildad, que manifiesta, da a quien le sirve, como debe, fortaleza, y haze victorioso en todo, como en el Oficio de su festividad, se canta en vn Hymno: *O salutaris hostia, quæ Cœli pandis ostiũ, bella premunt hostilia: da robur, fer auxilium*, excelencias, primores, y virtudes, que resplandecen en San Diego, para que en su alabança, ajustandole yo al Evangelio, venga a publicar mi voz, y assentar esta verdad, por verdadera, y constante, que

Eccles. in hoc Offic.

§. I.

Si a la humildad, està vinculada la fortaleza, y victoria, esto consiguiò S. Diego, por humilde, en semejança deste Sacramento.

VNa misma piedra, fue la que derribò a aquel altivo Gigante Goliath: y sepultò en polvos la estatua de aquel al-

altivo, y desvanecido Rey, y sobervio Monarca, Nabuco Donosor (que para derribar altivos, y sepultar sobervios, aun los mas debiles instrumentos, son bastantes) que esta piedra, que Daniel refiere, cortada sin manos, de la corona de vn mõte, fuesse Christo; y que esta misma piedra, fuesse con la que David matò al Gigante, es comun sentir de los Expositores, y Santos Padres. Mira Drogon Hostiense, los golpes de aquesta piedra, assi en los pies de la estatuta, como en la frente del Gigante, y desconoce, ser aquella piedra Christo, quando quita la vida al Gigante, y a los pies de aquella estatua soberbia, conoce, que la piedra es Christo. *Iactus est lapis, & percussit Goliam in fronte; statuam in pedibus Iste est iactus tuus Domine.* Este si, dize Drogon Hostiense, que es vuestro golpe, Señor. Esto si, que estâ manifestando vuestra persona, y sus ecos, estàn publicando, que sois verdadero Hijo de Dios: *Iste est iactus tuus Domine.* Y quisiera yo saber, porq̃ Drogon, le conoce mas Dios, en vna parte, que en otra? El golpe que diò la piedra en la frẽte del Gigãte, no fue impulso de Dios? Quien lo duda. La piedra, no era tambien Christo? Todo es cierto. Pues porque le conoce mas Dios, en el vn caso, que en el otro? Atended, y lo vereis. En el caso del Gigante, no quitò la piedra la vida, a aquel arrogante monstruo, y soberbio Goliath, de adonde se siguieron gloriosas aclamaciones, y festivos triũfos? Assi lo cantaron las damas de Ierusalen: *Percussit Saul mille, & David decem milia.* En el caso de la estatua, no hizo descendo la piedra, desde lo encumbrado del monte, hasta postrarse a los pies del barro? Adonde se viò, humillada, postrada, y rendida? La misma accion lo publica, como el ascender la piedra de Davîd, de la margen de vn arroyo, hasta ponerse en sus ombros, y luego elevarse en la frente del Gigante. Assi que alli se siguen gloriosas aclamaciones, y ensalçamientos; y aqui, descensos de abatimiento, y humildad? Pues conozcale, mas Dios, Drogon, en vna parte, que en otra, que hechos, y hazañas de Christo, en que se han de seguir aclamaciones, se esconde, y retira en ellos; y donde se ostenta humildad, se publica, y manifiesta; para que conozcã todos, que a la humildad, estâ vinculada la fortaleza, y victorias? pues aqui la piedra, q̃ es Christo, postrada a los pies del barro de la estatua, se manifiesta fuerte, y victoriosa por humilde, si en la otra ocasion se retira: *Iste est iactus tuus Domine.* O Señor! y como unito estas excelencias en vos; pues al passo, que entre

Daniel, cap. 2.

2. Reg. c. 17.

Drogon, libro 1. de Passione.

essos accidentes, os retirais humilde, ocultando la grandeza, y magestad, os manifestais mas fuerte, y victorioso, dando a quien se ampara de vos, estos realces de humildad, en semejança de aquella piedra, que por humilde derribò la estatua, y se manifestò victoriosa: O como, Divino Diego, miro esta grandeza, tambien en vos! pues al passo, que humilde Lego os contemplò, y que postrado a los pies de todos os miro, y que rendido à las plantas de todos os conozco, a esse passo os miro mas fuerte, y valeroso, alcançando victoria de vuestros apetitos, postrado vuestras passiones, venciendo a los Demonios, y consiguiendo de todos victorias, por humilde! Què bien, aun en las humanas letras, hallo confirmada esta verdad! De Anteon, dize Ravisio, que fingieron los antiguos, que era hijo de la tierra: y que quando en las batallas sangrientas, y peleas porfiadas, que con Hercules tenia, se sentia cansado se arroxava en la tierra, y la abraçava, y ella como madre piadosa, le recibia en su regazo, y alli le aumentava las fuerças: de manera, que en levantandose vencia a Hercules, y a todos sus enemigos. Esto que fingieron los antiguos de Anteon, hallo verdaderamente en San Diego; pues conociendose hijo de la tierra, para cobrar mas fuerça, se abraçava con la tierra de su humildad, y alli cobrava tantas fuerças, que qual otro Anteon, vencia al Hercules del Demonio, de sus engaños, y sugestiones. Bien se viò experimentada esta verdad, en tantas batallas como tuvo con el Demonio, adonde salia como corrido, y afrentado, de ver la profunda humildad, con que le vencia San Diego. Pero con ser tan fuerte, y victorioso por la humildad, nunca se ensoberveçia, antes si, se mostrava mas humilde, entonces se avatia mas, y procurava con mas instancias, reconocer, quien era, para enseñarnos a nosotros, que

§. II.

A vista de las dichas, y victorias, no ay medio mas eficaz, para que no nos hiera la soberbia, que mirar quienes somos, como hazia San Diego.

SOlicitado de sus afectos, y deseos, de ver a su padre con mas comodidad, y en mejor fortuna, que gozava (que no es pequeña maravilla en los hijos; pues los mas, olvidan à sus padres, aunque en trabajos les vean) resolviò Ioseph, en los años mas esteriles, que Iacob su padre, fuesse a vivir a Egypto. Despachò carruage con estos fines, para que viniesse con toda su familia, con advertencia

patti-

particular, de q̃ traxessen cõsigo, todas las alhajas de su casa; porque en Egypto, no les avia de faltar cosa alguna, *Nec dimittatis quidquam* (dize Ioseph) *de supellectili vestra, quia omnes opes Ægypti vestræ erunt.* Y encierra gran contradicion, a mi ver, este mandato de Ioseph en sí; porque mandar a Iacob su padre, que no dexassen alhaja ninguna de su casa, sin que la llevassen a Egypto; porque alli le sobravan todos las cosas, y no tenian necesidad de nada, es manifiesta contradiccion. Antes, porque en Egypto, no les avia de faltar nada, no avian de llevar consigo cosa alguna: pero llevarlo todo, porque en Egypto avia de sobrar todo? Es lo que yo no entiendo, *Nec dimittatis quidquam, de supellectili vestra.* Como, pues, Ioseph, siendo tan prudente, y tan sabio, pone al parecer disposicion tan escusada? No lo mande; no lleven alhaja alguna, que no parece acertado: Esso no, que antes es muy mysterioso el mandato. Pues porquè? Escuchadlo. Avian de tener Iacob, y sus hijos, en Egypto grande estimacion, por parientes tan cercanos del valido del Rey: avian de tener Palacios sumptuosos, en que habitar, salas, ricamente colgadas, para su adorno, y comodidades; adereitorios preciosos, para su hermosura; bufetes de bruñida plata; espejos, los mas cristalinos; y aparadores, con las mas ricas alhajas de aquellos Reynos: al fin, avian de poseer, lo mas precioso de las Provincias, y lo mas estimable de la Corte; y porque entre tanta prosperidad, y gloria, y entre tan encumbrada fortuna, Iacob, y sus hijos, no enfermassen de vanidad, lleve Iacob, todas las alhajas de su casa, que fue Pastor, y lo fueron tambien sus hijos; no olviden los instrumentos pastoriles, los zurrones, los cayados, las ondas, y calderillos, con que sacavan agua, para dar de beber al ganado, q̃ tal vez, le servirà de plato a su mesa; y entre las ricas colgaduras, y tapicerias de las espaciosas salas, colgassen estos joyeles, para no perder jamàs de vista, el estado de humildes pastores. Què bien, la traslacion de los Setenta, cifra todo el pensamiento! *Et non parcatis occulis de vasis vestris, omnia enim bona Ægypti vobis erunt.* Lleven todas las alhajas, que ay en casa de Iacob, que vna alhaja, que sirviò en el estado humilde, es grã preservativo, para no enfermar de sobervia, en la prosperidad de la fortuna, y a vista de las dichas, no ay medio mas eficaz, para que no nos hierà la sobervia, que mirar aquienes somos. O que verdad tan practicada, esta en las Divinas Letras: ya en aquel Paralitico, a quien

Genes. cap. 45. v. 20.

Transl. Septuagint.

Christ.

Christo diò salud, pues le mandò que cargasse con el carretoncillo acuestas, y la llevasse à su casa; porque no lo perdiesse de vista, en la prosperidad de su salud, y para que le sirva de memoria, y despertador de los trabajos que padeciò, y del estado humilde, y apocado, en que se avia visto, pues aun no tenia vn hombre, que le diesse la mano, siquiera vna vez al año. Ya en la capa, que Elias arroxò à Eliseo, para que quando Eliseo, se viesse engrandecido, en Israel, y en todas sus Provincias, tan venerado, y reverenciado, por los milagros que obrava, y las maravillas, que hazia, mirasse a la capa de su Maestro, y en ella, posiesse su atencion; y con esto no enfermasse de vanidad, sino que mirasse, a que estava harando, quando Elias le arroxò la capa, y puesto en tanta humildad: porque es cierto, que para que no nos hiera la soberbia, el medio mas eficaz, es mirar, aquienes somos.

En las humanas letras, bien se ha experimentado, tambien esta verdad; pues el grande Alexandro, al hallarse en vna sangrienta batalla, de adonde salió herido, y al mirar su sangre, dixo a los aduladores, que procuravan persuadirle, que era del linage de Dios (como refiere Plutarco) esta sangre de hombre es, y no licor de Dios, cuya vista le ocasionò el conocimiento, de que era hombre miserable. En otra ocasion, tambien llorò, quando vno de sus Filosofos, al oir el dicho, deq̃ le pidiesse mercedes, y pedir el Filosofo, que le hiziesse eterno, reconociendo, y viendo a sus ojos el desengaño de quien era, no pudo detener las lagrimas: que es cierto, que para que no hiera la soberbia, el mejor medio, es mirar aquienes somos, y lo que hemos sido. Esto hazia, nuestro esclarecido San Diego: pues quando mas aplaudido se via, quando todos le veneravã, y hazian tanto caso dèl, por sus milagros, y heroycas virtudes, tenia siempre, delante de los ojos, el estado humilde de Hortelano, que tuvo en el siglo, y el estado de Lego, que en la Religion tenia. O como, ha no hazer Historia el Sermon, apoyara esta verdad, con cosas particulares de su vida, en materia de humildad, y conocimiento proprio que tenia, assi de la fragilidad humana, como de lo q̃ en todos estados, avia sido. Pero sea el apoyo, la imitacion suya, acordandonos, de quienes somos, teniendo siempre a nuestra vista, nuestra baxeza, y humildad, que de essa manera, no enfermarèmos de soberbia, sino que antes conseguirèmos por humildes, semejança deste Soberano Señor Sacramentado,

Plutar. in vita Alexandro.

do,que con humildad retira su grandeza,y magestad, *Caro mea vere*,y seremos imitadores de S. Diego,y grandes del Reyno de los Cielos, como el Evangelio lo asegura:*Quis putas maior erit in Regno Cœlorum.*

Lo segundo,que adornava la pintura de la humildad,era tener Hercules aun lado,aquel valeroso jayan, que destrozò tantos mõstruos,y venciò tãtos enemigos,dandonos a entender cõ esto,que para vencer los monstruos de los vizios,y demonios, haze la humildad,Hercules valerosos. De Hercules dizen los Humanistas,q̃ sustentava, ò tenia el Cielo sobre sus ombros:y assi Orozco,le pintò en vna de sus Emblemas,con el Cielo sobre sus ombros, y esta letra por adorno:*Este solo me sustẽta*:como dandonos a entẽder a nosotros, que los humildes, son los q̃ sustentan el Cielo,ò q̃ el Cielo solo se sustenta de los humildes. Otros pintaron a Hercules,con vna corona de alamo blanco, q̃ guarnecia sus sienes : porque la humildad,siẽpre se vè coronada,assi en el dia,como en la noche:que estos tiẽpos significa el alamo blanco:como dize Alciato en sus Emblemas:si bien lo q̃ haze mas a nuestro intento,es q̃ a Hercules,quando los Dioses, de armaron para la defensa de Tebas,fingen que el Dios Apolo, le diò el arco,Mercurio, el

Orozco. Embl. 5.

alfange ; y Minerva,el escudo. Pero la maza con que destrozò tantos enemigos, quenta Apolodoro, que le dexaron,que èl mismo la escogiesse, y la hiziesse por su mano, para enseñarnos,que la virtud verdadera, es la propria,y no la que se hereda:essa si que es la nobleza, y nò la nobleza heredada.Esto digo,que haze mas a nuestro intento,pues es enseñarnos, que para ser Hercules en la humildad,es menester obrar nosotros cõ nuestras manos,para ser sustento del Cielo, y coronarnos vẽcedores en el dia, y en la noche,cõ guirnalda de alamo blãco,hemos menester aplicar las manos al trabajo. Esto nos enseña con su humildad este Divino Pan,y sustento de los hombres,*Panem Angelorum manducauit homo* ; y esto lo que executò S. Diego, ajustandose al Evangelio,y cumpliendo con sus leyes,con estremo tal, que bien puedo assegurar en alabança suya,que

§. III.

Si el mayor realce de la Virtud, y donde mas resplandece la humildad,es quando con propias manos se obra:esso consiguiò Diego, como Hercules famoso de la humildad.

QVE Hecho espectaculo de duelos, que miro a Iob ; que blanco de du-

duros golpes de vna fortuna ayrada le contemplo; pues aun èl mismo se solicita mas penas, y se experimenta mas rigores, rayendo con vna texa las vlceradas llagas, con que consegui a aun entre sus descansos, el hazerselas mayores, *Qui testa saniem radiebat, sedens insterquilinio.* Dime paciencia mas allà de la mas firme constancia: dime paciente, y acosado Iob, no te bastava el dolor de aver sido ayer rico, y oy verte necessitado? Ayer poderoso, y oy abatido, y humilde? Ayer servido, y oy injuriado? Ayer vivir, en magestuoso edificio, y oy mirarte en vn muladar? Claro està; pues no ay mayores dolores, para quien siente. No te bastava, aver perdido a todos tus hijos, prendas de tu coraçon, y que te faltava el alivio que te podian dar, y te aumentavan el dolor de no tenerlos? No te bastava, que desde la planta del pie, hasta la caboça es todo tu cuerpo, vna llaga, y que todo es vanderas de miseria, quanto te ha quedado la fortuna? No te bastava, que tu misma muger, en vez de aliviarte, te baldona, y es el cuchillo mas penoso de tu dolor: y que alfin, tus amigos, te injurian, y escarnecen, y que todo se buelve contra ti? Para q̃, pues, añades el tormento de la texa? Dexala, que basta los trabajos, y tormentos, que padeces, sin castigarte, y afligirte mas; dexala, y arroxala de tus manos; pero no la dexes, ni la arroxes, digo yo, pues esta texa, es la que mas acredita tu virtud, y la que te haze Hercules valeroso por la humildad. De que suerte? Escuchadlo: Todos los tormentos, que Iob padeciò, fueron permitidos de Dios, inducidos del Demonio, y executados por mano agena, como es cosa constante, y clara. La texa, escogiòla el mismo Iob, por su mano, con ella se atormentava, y padecia: con ella executava rigores, y dolorosas penas; y assi se acredita aqui tanto su virtud, y resplandece mas su paciencia, humildad, y sufrimiento, en estado tan humilde, como goza. O segundo Iob en la paciencia, y humildad! O Santo prodigioso, digo! no te bastavan tantos trabajos, y penas, como padecias, viendote despreciado tantas vezes, y deshechado por invtil, assi en vn Capitulo General de Roma, donde te hallaste, y nadie hazia caso de ti, haziendolo de todos los demàs? Como entre los mismos Infieles, aquienes predicavas tã Apostolicamente, en las Islas de Canaria? No te bastavan los trabajos, que en tantos caminos padeciste, viendote tan necessitado, que fue necessario, q̃ Dios te administrasse sustento, como a Christo en el Desierto, pa-

Iob. cap. 2 v. 8.

para refrigerio de tu vida? No te bastavan los tormentos de la Religion, que no son pocos, sino que quieres, y aspiras, a ser Martyr por Christo? No, Catolicos, que aquellas, son penas de mano agena, y aquestos los escoge por mano propria, y aqui es el mayor realce de la virtud, y donde por la humildad, se mira valeroso Hercules, en semejança de Iob. Exorte pues, mi lengua a todos, que por si mismos, y con sus manos, escoxan las penas, si quieren ser imitadores vuestros, y llevarse la palma como vos; pues assi lo conseguirán.

Para persuadirnos a esta verdad, pintò Camerario, en sus Emblemas, por el mayor geroglifico de los trabajos proprios, y lo que se consigue por ellos, al arbol de la mirra, en la eminencia de vn monte muy alto, sacudido con gran fuerça de los vientos, y en el tronco, puso por alma esta letra: *Concussa vberior*; y mas abaxo: *Vberior vertis mirra agitata fluit.* Quanto mas combatida la mirra del viento, està mas fertil, y fecunda de beneficios: y es la razon, de poner a este arbol, mas que a otro, por geroglifico de los trabajos, y lo que se consigue por ellos; porque el arbol de la mirra tiene sembradas de espinas todas sus ramas, y al sacudir los vientos; no solo padece trabajos, que vienen por manos agenas, sino que de sus mismas ramas los tiene; pues con las puntas, de que està adornadas, se punçan, y parece, que con sus mismas manos, toman aquestos trabajos; pero por esso arroxan tantas fragrancias, y se vè colmado de tantos beneficios, como tu, Catolico, te verás, si eres como la mirra, y imitas a San Diego, buscando trabajos, por tus mismas manos; pero ha de ser con la humildad que nuestro Santo, si se quiere llegar a conseguir la dicha que gozò: porque

Camer. en las Embl.

§. IV.

Querer aun con trabajos escogidos por nuestras manos, gozar la dicha sin ser humildes, como San Diego, no es possible.

APenas produxo la tierra, sazonados frutos, con la industria, con el sudor, y con el trabajo de los hombres, quando el primer Labrador Cain, sacrificò a Dios vna macolla hermosa de espigas (buena atencion, aunque malograda) Viòlo su hermano Abel, y luego aderezò otro Altar, dispuso otro sacrificio, de vn corderillo, tierno, y hermoso. (O q̃ buenos hermanos, pues todo, es dedicarse a Dios! Pero que malos

los, los hermanos que oy se vsã, pues todos tratan de dedicarse al demonio!) Mirò Dios estos sacrificios, y aceptò el de Abel, arroxãdo vn globo de fuego sobre èl: mas no recibiò el de Cain, ni aun le quiso ver de sus ojos: *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius; ad Cain vero, & ad munera illius, non respexit.* Mira con atencion, el erudito Alcuino estos sacrificios, y pregunta: porque ha de recibir Dios el sacrificio de Abel, y repudiar el de Cain; puesto que Cain fue el primero que sacrificò, abriendo con su exemplo camino para el Culto Divino, y con sus manos trabaxò para componer la victima; lo qual no hizo Abel; pues no le costò trabajo? *Vt quid Abel sacrificium suptum est: & Cain refutatur?* Porque, pues, recibe Dios el sacrificio de Abel, y al de Cain, aun no le buelve los ojos? Sabẽ porque, dize Alcuino; pues atiẽdan. Llegò Cain a ofrecer el sacrificio, muy pagado de su trabajo; muy enamorado de su invencion; muy arrogante, y soberbio; faltò a la humildad, con que llegò a ofrecer Abel su sacrificio. Y assi, aunque le costò trabajo de sus manos, fue deshechado, quando el otro recibido. Aquel gozò la dicha; y estotro se llevò las desgracias, porque le faltò la humildad: *Abel optima, & naturalia oferebat: Cain vero vilicra, & humana inuentione excogitata.* No mire Dios al sacrificio de Cain, aunque por sus manos le ha compuesto, y le ha costado trabajo, pues se llega soberbio a ofrecerle. Mire, si, al sacrificio de Abel, pues con tanta humildad llega; baxe sobre èl vn glovo hermoso de fuego, para que goze la dicha; y baxe tambien otro hermoso globo de fuego, vna hermosa estrella, digo, sobre el Convento donde muere el humilde Diego, en señal, de que Dios acepta el sacrificio, que con tantos trabajos de sus manos le ofrece; para que mirando estas excelencias, executes tu lo mismo, y sepas, que querer con trabajos escogidos, aun por nuestras manos, gozar de la dicha sin ser humildes como Diego, no es posible; porque serás deshechado, como lo fue Cain. Pero si llegares como Abel, el fuego deste Divino Señor, acreditarà tu olocausto; y de essa suerte, serás como San Diego, grande en el Reyno de los Cielos, como oy te lo asegura el Evangelio: *Quis putas maior est in Regno Cœlorum.*

Gen. c. 4. vers. 4.

Alcuino, in Gen. in interrog. 25.

Lo tercero, que adornava la pintura de la humildad, era tener aquella muger anciana, y venerable, dos alas, dandonos a entender, que la humildad, dà alas, para bolar a la gloria. Y q̃ esto esten significando, lo dizen assi humanas, como Divinas letras.

tras. Las divinas, en diversas partes, y en especial, en la Glosa Ordinaria, en la palabra *Alæ.* Al elenco lo explica de aquesta suerte: *Alæ dicuntur doctrinæ duorum Testamentorum, quæ nos ab infimis, ad cœlestia portant.* Y en otras muchas partes, lo explica assi, cuyas autoridades, se pueden ver en el elenco citado, y que por no cansar, no refiero. Las letras humanas, tambien lo dizen; y assi, pintaron vn coraçon todo lleno de alas, y descarnado de la tierra, para enseñar, que se ha de apartar el coraçon del mundo, y bolar al Cielo. A esto nos está combidando, este Soberano Sacramento, pues dize: *Qui manducat hunc panem vivet in æternum.* Y esto nos enseña, el grande, y humilde Diego, pues la humildad que tenia, le diò alas, para bolar a la Gloria; y esto mismo, te sucederá à ti, si en la humildad le imitas; pues es constante verdad, que

Index Glos. verbo Alæ.

Exod. c. 3. v. 14.

Rupert. l. 2. in num. 14.

§. VI.

La humildad, dà alas, para bolar a la Gloria, y conseguir los mayores fauores de Dios, como alcançò San Diego.

EN vna ocasion, preguntò Moises a Dios su nombre, y al punto le dixo la Soberana Magestad: *Ego sum, qui sum.* Yo soy, ò Moises, el que soy. Este es mi ser, y esta es mi Gloria. O valgame el Cielo! y que grande favor (pero que favores, no conseguirán los que fueren justos, como Moises.) Pregunt. Señor, como si a ningun Patriarca, aveis dicho tan abiertamente este nombre, ni manifestando a esta Gloria, à Moises, se la manifestais con tanta facilidad? Es posible, que Moises, ha de gozar con tanta presteza de essa dicha? Si y dize Ruperto. Pues, qual es la causa? No lo veis (dize) que confessar con humildad (a imprudencia) y falta de lenguage, para tan gran ministerio, como admite su gentia; pues no me preguntais mas, porque essa confession humilde, abrió a Dios todo el pecho, y penetrò sus secretos, haziendole digno de tales favores: *Quia fortis erat inquisitor, qui pulsauerat, fortis inquam, in fortitudine, quæ est virtus humilitatis,* dize Ruperto. Rindiòse humilde Moises, y assi, cobrò alas, para bolar a la Gloria, y conseguir los mayores favores de Dios. Lo mismo le sucedió, à aquella escandalosa Samaritana, quando humillada, confessò a Christo por Señor; lo qual, sin humildad no avia conseguido; y lo mismo le sucedió à S. Diego, que por tan humilde, cobrò alas, para bolar a la Gloria, y conseguir los mayores favores de Dios, como se viò en

tantos, y tan admirables casos suyos, y en particular, en aquel rapto que tuvo, quando estava para morir, quedandose por tan grande espacio, enagenado de sus sentidos, que entendierõ todos que ya era muerto, y boluiendo en sí, dixo, tres vezes: *O quales flores habet Paradysus!* O que flores tan hermosas tiene el Paraíso! Dando a entender con esto, que avia bolado al Paraíso, y visto aquella amenidad, y gloria. Al entregar su espiritu, con vn acto de humildad leuantò los braços como alas, y dixo aquellas palabras tiernas: *Dulce Lignum, dulces Clauos, dulcia ferens pondera*: y de esta suerte, bolò a la Gloria, quedando a todos admirados, de tan notables maravillas: y enseñados, que si quieren conseguir alas, para bolar a la Gloria es menester que se humillen que se abatan, que se desprecien, y que consiguientemente, no sean sobervios, vanos, ni altivos: pues con la sobervia nunca podràn llegar a conseguir las delicias de la Gloria, antes les sucederà lo contrario: pues es cierto, que cumbrado de los Cielos: *In Cælum conscendam.* Yo subirè al Cielo. Què dizes necio? Si estàs en el Cielo, como quieres subir al Cielo? Pero ya veo tu vanidad, y que con ella buscas traza, para subir (porque la vanidad, y sobervia, no puede vivir, sin las ansias de ser mayor.) Las estrellas seràn guarnicion de mi solio: aunque se mude la disposicion destos astros, poco importa, como yo consiga lo que pretendo (que la ambicion, nunca repara en nada.) Sentarème en la cumbre del Aquilon, y serè semejante a Dios, *Similis ero Altissimo.* Y bien: en que vino a parar esta presumida arrogancia? Escuchadselo à Isaias, que ya le baldona con ello: *Quomodo cecidisti de Cælo Lucifer, qui manè oriebaris?* Luzbel hermoso, como te và con tu ambicio? Tu, que salias muy de mañana, esparciendo luzes, y apostandolas al Sol, como caiste: *Quomodo cecidisti?* Tu, que con alas tan ligeras, bolavas à la mayor eminencia de la Gloria, como caiste? *Quomodo cecidisti?* Pero como no has de caer, ni cortarsete las alas, si cõ sobervia buelas, y con altivez pretendes? Si bolaras con alas de humildad, a buen seguro, que ni cayeras, ni se te cortarà: pero siendo alas de sobervia, presumpcion y vanidad, segura tienes la caìda, y bien segu o el casti- *Isaia. ca. 14. v. 12.*

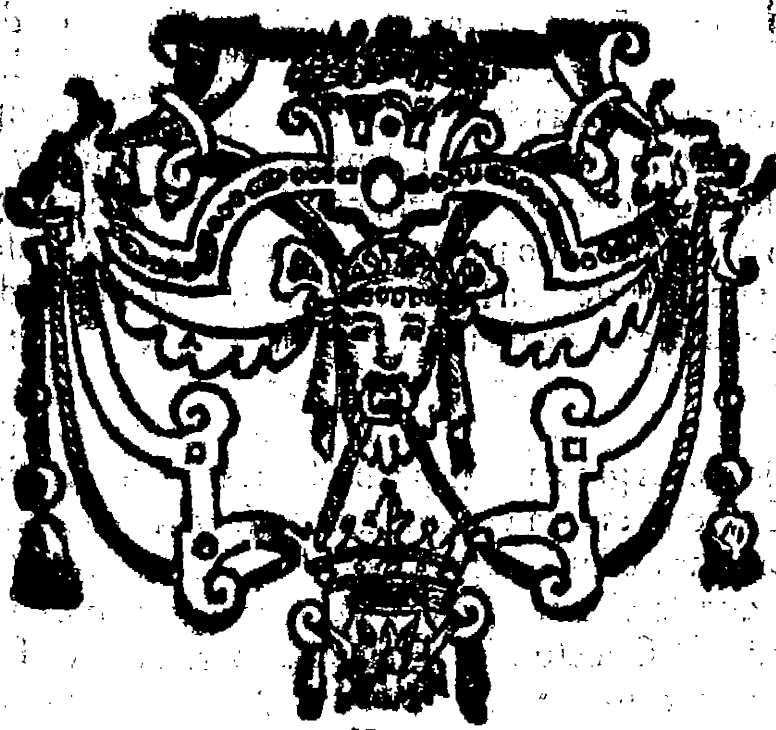
§. VI.

Si la humildad, dà alas, para bolar a la Gloria, la sobervia, aquellas alas las corta.

BLasonava Luzbel, de erigir su trono en lo mas en-

castigo: porque es constante, que si la humildad dá alas para bolar a la Gloria; la sobervia aquellas alas, las corta: y a ella, está vinculado siempre el castigo.

Què bien confirma esta verdad en las humanas letras, aquel gran Privado de Alexandro Severo, Emperador Magnanimo, y ilustre, llamado Bretonio Turino, a quien por sobervio, vano, y altivo, como Lucifer, y que en imitacion suya, queria bolar a la Suprema Silla, le cortò las alas, con que bolava el ilustre Emperador, y el castigo que le diò; fue muy semejante al de Luzbel: pues le mandò colgar en el ayre, y darle tanto humo a narizes, que murió vna muerte muy conforme a los vanos pensamientos, sobervia, y arrogancia que tenia. Desta suerte, ò Catolicos! se castiga la vanidad, y sobervia, y la humildad se premia, como en San Diego hemos visto, para que de aqui aprendamos a dexar los vanos pensamientos, y altivezes; y seamos humildes, en imitacion de San Diego, y en semejança deste Soberano, Señor Sacramentado, que debaxo de essos accidentes, oculta su grandeza, y magestad; pues de essa manera, conseguirèmos la dicha, con que nos està brindando, en este mundo, por Gracia, y en el otro, por Gloria: *Ad quam nos perducat Iesus Christus Filius Dei, & Beatæ Mariæ Virginis.*



NONO

SERMON,

DE SAN BERNARDO, CONSANTISSIMO patente.

Vos estis sal terræ, vos estis lux mundi; non potest Ciuitas abscondi, supra montem posita. Matthæi, cap. 5.

Caro mea, vere est cibus, & sanguis meus, vere est potus. Ioan. 6.

NO con pequeños assombros, ni con menos sobresaltos, y temores, llego oy, Catolicos, a este puesto: donde los empeños assaltan al mas valeroso animo: donde lo afectuoso del auditorio ilustre, haze dificultosa la empressa: donde las ansias de las hijas de tan gran Padre, optimen: y donde juzgando de celebras solamente, las glorias, y finezas de Bernardo, me encuentro tabien, con las luzes, finezas, y glorias de Christo Sacramentado patente: no es mucho que cause desmayo; porque encontrarse con las grandezas de el Sol, aviendo de publicar las excelencias de vna luz, a todos podrà causar temor: pues à la vista del Sol, la mayor luz es pequeña. No es oy dia del gran Padre San Bernardo, en que me toca descubrir lo brillante de su luz, lo luzido de sus gracias, y lo gracioso de sus excelencias: Quien lo duda. Como, pues, serà posible, a la presencia deste Divino Sol de Iusticia, manifestar las excelencias de esta primorosa Antorcha: puesto que de el Sol recibe todos sus primorosos resplandores Bernardo? Y si acaso esta es la causa, para que se ofrece revozado, y con capa de accidentes? No fuera mejor de gala, y con cara descubierta, manifestar las grandezas de Ber-

nar-

nardo,puesto que por hijo querido de Maria, merece esta preheminencia:Noi porque fuera deslumbrar tus glorias: y aunque nuestro Santo,como el Evangelio le apellida,entre otros titulos, y renombres,le dà el de brillante, y resplandeciente luz del mundo,*Vos estis lux mundi*.Nunca puede competir, con las luzes deste Sol;y assi, es bien trazado,para que nuestro Santo,pueda resplandecer,y luzir a su vista,salir el Sol revozado, y con capa de accidentes.

Singular apoyo,es la vision de Isaias,en el capitulo sexto: A la Magestad Divina,viò en vn encumbrado,y soberano Solio,haziendo ostentacion de sus glorias,en trono de Magestad,y grandeza.Assistian dos Serafines, de muy estremada belleza, y peregrina hermosura,cada qual adornado de seis alas, con tal disposicion,y composturà,que dos cubrian a la Soberana Magestad,el rostro;dos le tapavan los pies,y con otras dos bolavan: *Duabus velabant faciem eius;duabus velauant pedes eius,& duabus volauant.* Aqui la dificultad,y reparo:Si esta vision mysteriosa, fue vn alarde de las luzes,finezas y glorias de Dios,como advierten los Setenta Interpretes,y el Evangelio de San Iuan:*Hæc dixit Isaias, quando vidit gloriam Dei*; porque quando con las dos bolavan, contemplando,y descubriendo, el ardiente pecho de Dios, que manifestava abrasado,por el amor de los hombres, le cubrian el rostro con las otras dos alas? Pues vna de las calidades mas proprias de la vista de Dios, ò por mejor dezir de sus glorias, consiste principalmente,en ver al divino rostro descubierto,y cara,a cara,como lo pidiò Moises,deseando de ver sus glorias:*Ostende mihi faciem tuam.Grande mysterium.* Aclama aqui el Melifluo Bernardo;que en glorias suyas, el mismo,nos ha de hazer la costa: *Et profundum vtique Sacramentum* O gran mysterio,y profundo Sacramento! Diga otro lo que quisiere,que lo que yo discurro es, dize nuestro Santo, que le cubren el rostro,para que puedan ver las glorias, que estos Serafines gozan:*Velantur*(prosigue el Dulce Padre)*alijs, quæ nimirum sic illum arceant vt istos substineant,& substolant.* Que aunq̃ eran de tã estremada hermosura,y tan peregrina belleza, ni pudieran luzir, ni resplandecer,ni manifestarse sus glorias, sino estuviera cubierto,y rebocado el rostro del Sol Divino. Aora al intento: No es Bernardo,brillante,y resplandeciente luz, en virtud, y santidad, en semejança de los Serafines:El Evangelio le dà este titulo, *Vos estis lux mundi*.Mas no pudiera luzir, ni yo descubrir sus glorias, a la presencia deste resplandeciente Sol,sino estuviera rebozado, y en-

Isaiæ.ca. 6.v.2.

Septuagin ta.

D.Bern.in hunc locũ.

encubierto con el velo de los accidentes: en que se oculta: en que se retiran las glorias: en que se esconden sus rayos: en que se encubren sus resplandores: y en que està el tesoro de su Divina Gracia. Ave Maria.

Vos estis sal terræ, vos estis lux mundi, non potest Ciuitas abscondi, supra montem posita. Matthæi, cap. 5.

Caro mea, vere est cibus, & sanguis meus, vere est potus. Ioan. 6.

QVando aquel vaso escogido de vuestra inmensa Magestad (Soberano, y Excelso Señor, Rey de los Cielos, y tierra) quando aquel, digo, primoroso Predicador de las gentes Pablo, no levantara tanto de punto, en varios lugares de sus cordiales Epistolas, la dignidad de los Doctores, y Predicadores de la Iglesia: ni los Sagrados Profetas les engrandecieran tanto a cada passo, en las Divinas Letras: era suficiente argumento de su excelencia, y primor, los varios nõbres, y honorificos titulos con q̃ todos los Sãtos les aclamã, y engrãdecẽ, y las mas encumbradas plumas los remontan. Origenes les llama Mercaderes, cuyo trato, y grãgeria, es de las almas, y Cazadores, que con la palabra divina, dân caza a todo el mundo, para cazar a los hombres. San Geronimo, nubes los llama, que con su rozio, fertilizan la tierra: ojos de la Iglesia, que la alumbran, y guian: dientes, que dixeren las dificultades de la Escritura Sagrada, para que la gusten otros: y rayos, que penetran los coraçones mas obstinados, y ablandan su dureza. San Agustin los llama Pelicanos, que acosta de su sudor, y su trabajo, dân vida a sus espirituales hijos: Cielos, por su claridad, y hermosura: Firmamento esmaltado, con varias estrellas de virtudes: Montes de Dios, fundados sobre la cumbre de la perfeccion Evangelica: Rios, cuyas aguas cristalinas, son de sabiduria, y ciencia: y Medicos, que aplican antidotos, de admirable virtud, para las enfermedades, y llagas espirituales. San Gregorio los apellida puertas de Sion, que franquean la entrada de la Bienauẽ-

tu-

curança: Perros, cuyos ladridos, despiertan las almas dormidas, en el lecho de las culpas: Espinas, que punçan la conciencia: Soles, que destierran las tinieblas de la ignorancia: Boca de Dios, por donde revela los secretos de su pecho: Columnas de oro, que sustentan sobre si el peso de la Iglesia: Consules, cuyos consejos son de vida: Reyes, que goviernan, y rigen los movimientos humanos: Angeles, cuyo oficio, es anunciar la divina palabra, y declarar los mysterios ocultos: y Dioses, por cooperar con el mismo Dios à la salvaciõ de las almas. S. Iuan Chrisostomo, los llama Cétinelas vigilãtes: pues quãdo el pueblo, duerme con mas descuido ellos estã en su guarda, y su defensa: y Abejas, q̃ desflorando la doctrina Sagrada, por medio de la Divina Gracia, la convierten en dulces panales de miel: y finalmente, a este modo, los llaman otros: Guardas de la Viña de la Iglesia: Hortelanos, que arrancan las malezas del coraçon, y plantan flores de virtudes: Trompetas sonoras de la palabra divina: Especuladores solicitos, de los secretos de Dios: Atalayas vigilãtes, Estrellas, Diamãtes, y Vozes sonoras, de la Divina Gracia. Pero puesto, que entre todos los apellidos que los Santos Padres, y Expositores Sagrados, les dàn, es vno ser, montes encumbrados de Dios, fundados sobre la perfeccion Evangelica, como dize la luz de la Iglesia, San Agustin, y ya la Iglesia en el Evãgelio, entre sus titulos, les apellida Ciudad puesta sobre la cumbre del mas alto monte: y el mas alto, q̃ se llega a conocer, es el Olimpo. De las propriedades deste monte, sacarèmos las excelencias deste ilustre Doctor, y prodigioso Santo, y las maravillas deste Soberano Sacramento; pues el Olimpo, es vn hermoso gerolifico de todo: porq̃ al Sacramento, tambien le compete el nombre de monte, como dize Novarino, en el tomo de Agno Eucharistico, y de Ciudad de refugio, como dizen muchos Santos; y de Ciudad del Sol, como dize la Glosa Ordinaria, en el quarto tomo.

Novar. t. Agno Euc.

Lo primero, que del Monte Olimpo, dizen las humanas letras, es, que està tan encumbrado, y que es tan alta su eminencia, que a las proprias nubes excede. Assi lo cantò Lucano, en el 2. libro: *Nubes excedit Olimpus*. Con este nombre de nubes, significan las Divinas Letras, y Sãtos Padres, y algunos Expositores; ya a los Proferas, segun aquello de Isaias, en el capitolo quinto: *Et nubibus mandabo, ne pluant super eam*; ya a los Apostoles, y Doctores de el Evangelio, como

Lucano, lib. 2.

Isaiæ, cap. 5. v. 6.

dize Celio, explicando el mismo Isaias, en el capitulo quarenta: *Qui sunt isti, qui vt nubes volant Apostoli, & Doctores sunt.* Eccl.c.10 Ya a los Angeles, como dize Ruperto, comentando à Ezequiel, en el capitulo catorce, aquellas palabras: *Ascendam super altitudinem nubium*: las nubes, dixo aquel desvanecido Angel, y sobervio Lucifer, queriendose aventajar a todos los Angeles, y ser semejãte a Dios: De manera, que en las nubes, estàn significados Profetas, Doctores, Apostoles, Angeles, y todos los demàs Santos; y à todos, dize, que excede el Olimpo, *Nubes excedit Olimpus.* Y siendo, assi, San Bernardo, como este Soberano Sacramento, Ciudad, puesta en la eminencia del mas alto mõte, òmõte de la mayor eminẽcia, aun viene a encumbrarse, mas que el Olimpo: y esta es la admiracion mayor de Bernardo, y el mayor elogio suyo, que siendo hombre formado de tierra, se levante tan alto, que compita, y se haga igual, con este Soberano Señor Sacramentado, si assi se puede dezir; pero que mucho, si sus excelentes virtudes, y primorosas obras son tales, que goze de tal preheminencia, y que pueda mi lengua, en gloria, y alabança suya, publicar, que

Ruper. in Ezech. c. 14.

(§)

CAP. IX.

§. I.

Es tan encumbrado San Bernardo, que excede a todos los Santos, y por sus virtudes, se iguala con Dios, si assi se puede dezir.

DEspues de tantas maravillas, como vio, aquel Caudillo, y Capitan General de Dios, el valeroso Moises; despues de tantos prodigios, como experimentò en beneficio, y favor del Pueblo de Israel, se le aparece la Divina Magestad, y le honra, con darle titulo de Dios (que quien favorece, y ampara los pueblos, es bien, se adelanta en titulos, y que exceda à los demàs en honras.) Constituyòle Dios de Faraon, y a su hermano Aaron, Profeta suyo: *Ecce constitui te Deum Pharaonis, & Aaron, frater tuus, erit Prophera tuus.* Exod.cap. 7.v.1. Tu, òMoises, has de ser Dios, y tu hermano, tu Profeta. Tened, Señor, que no alcanço vuestros altissimos mysterios: A Moises, le dais titulo de Dios, siendo vna vil criatura: Què es esto? Este titulo, no es de vuestra Soberana Magestad: Quien lo duda; pues como a Moises, le hazeis igual cõ vos: y ya Señor, q̃ le hoviérais de dar este titulo de igual, dadselo a Aaron, que es mas anciano en los años, y primero en los derechos. Pero hazer, Señor,

a Aa-

à Aaron Profeta de Moìses, y a Moìses, igual con vos, es lo q̃ no alcança mi rudeza. Que tiene Moìses, Señor, para que exceda a los demàs, y goze de la igualdad con vos? Sabeis que, dize Filon Iudio: pues escuchad: no es Moìses, el que enseña al Pueblo la Ley? No es quien defiende la inocencia de las injurias? No es el que anega al enemigo del Pueblo de Dios? No es el que obra tantos prodigios, milagros, y notables maravillas? Si, que ya lo vimos quando escriviò las tablas de la Ley: *Scripsit in tabulis verba fœderis decem*, quando anegò al tirano, y cruel enemigo en el mar bermexo: y quando con aquella vàra hazia tãtos prodigiosos casos notables, y maravillosos sucessos. Pues exceda Moìses a los demàs. Sean los otros, aunque mas ancianos, y con mas derecho, Proferas luyos: goze Moìses de la igualdad con Dios, pues sus heroycas acciones, y virtudes lo merecen: Que bien Filon Iudio *Maiorem tam omnipotẽte rerum patre conditoreque societatem adeptus, cõmuni appellatione dignatus est: nominatur enim totius gentis Deus.* Sea Moìses Dios: goze de aquella igualdad: exceda a todos los demàs, pues sus virtudes, y prẽdas lo merecen: porque la austeridad con que vive: la doctrina con que luze, y enseña, defendiendo la inocencia de las injurias, el anegar los enemigos de Dios, y el hazer tan prodigiosas maravillas, son virtudes, y prendas que merecen essas dichas. Assi: que essas prendas le hazen a Moìses, llegar a tan alta cumbre? Pues estas coronan a nuestro Bernardo. Luze con la doctrina que enseña. Digan o tantas almas como a sus documentos, y enseñanças se reduxeron, aun de los mas obstinados pecadores: diganlo tantos escritos, como en sus libros se ven semejantes a las tablas de Moìses; y diganlo tantos Monasterios, ò por mejor dezir, jardines de virtudes, que a esta Sagrada Religion coronan, y de donde han salido tantas almas, que son el mas lucido de la Gloria. Defiende tambien, como Moìses, la inocencia de las injurias: bien se viò aquesta verdad, en la cisma que se levantò en la Iglesia, despues de la muerte del Sumo Pontifice Honorio, a quien Bernardo sigò, y librò la inocencia de la Iglesia, de las injurias de los Hereges, determinando en el Concilio que se celebrò en Frãcia, en la Villa de Tampes, que Inocencio Segundo, era el verdadero Vicario de Christo, y no Pierleone, que con nombre de Anacleto tenia vsurpada la Cathedra de S. Pedro, a quien todo el Cõcilio, y todo el mũdo aclamò,

Exod. c. 34. v. 29.

Philon. li. 1. de vita Moys.

mò, cometiẽdo todos sus vezes, a lo q̃ determinasse Bernardo. Anega tãbiẽ, como Moyses, los enemigos de Dios. Digalo Anacleto, rebolvedor de la Iglesia, que muriò desastradamente, por no creer a lo que disponia nuestro Santo. Diganlo, Abàilardo, y Gilverto, Porretano, crueliſsimos Hereges, y tantos enemigos de Dios, a quienes Bernardo, anegò con el mar de su sabiduria, y con la eloquencia, y melifluidad de sus palabras. Haze tambien, como Moises, prodigiosas maravillas, sanando enfermos de todas enfermedades; curando endemoniados; y finalmente, haziendo a cada passo, raros, y palmosos prodigios. Santo lleno de portentos, gozad como Moyses de titulo de Dios; sean los demàs Santos Profetas vuestros, como lo era Aaron, de Moises; y vos, subid, a la igualdad de esse Soberano Señor, encumbrandoos, como Ciudad opuleata de virtudes, sobre la eminencia del monte Olimpo; pues es titulo de esse Dios Sacramentado; y titolo, que os dà tambien la Iglesia: *Non potest Ciuitas abscondi supra montem posita*; y buelva a publicar mi lengua, que Bernardo, excede a todos los demàs Santos; y por sus virtudes, goza de igualdad con Dios, si assi se puede dezir; y para gloria deste Divino Señor, diga, que admitir, en la igualdad à Bernardo, es el mayor credito suyo, y la accion mas primorosa.

En dos ocasiones, contemplo, a esse hermoso Planeta del Sol, representacion deste Soberano Sacramento; la vna, quando a la voz imperiosa de Iosuè, se detuvo: *Stetit que Sol, in medio Cœli*; y la otra, quando Christo, hizo de su Gloria, teatro en el Tabor, y alli compite el Sol con sus luzes: *Resplendit facies eius, sicut Sol.* Pregunto agora: en que ocasion hizo mas el Sol, quando mirò a Christo cara, a cara, ò quando se detuvo al precepto? No parece mucha la duda; porque a mi parecer, mas fecà obedecer al Capitan alentado, pues se vè el Sol en nunca visto prodigio, que no mirar a Christo, rostro, a rostro? Esso no, dize San Basilio de Seleucia. Pues porquè? Porque no es tanto, sujetarse à vn precepto, puesto, que siempre, queda singular en el luzir, como mirar otro Sol, que le iguale en todas sus luzes: *Vidit Sol, quæ prius non didicerat, aliene lucis fulgoribus occuli doctus est, stetisti quandam Sol Victoriam Hebræarum præstolatus, nunc lucem videns, quam antea nunquam.* Mucho fue sujetarse el Sol, y rendirse a la voz, y imperio de Iosuè; pero siempre, se quedò singular en el luzir; mas tener ojos, para mirar otro igual. Este

Ioſuè, cap. 10. v. 13.

Mathæi, 17. v. 2.

S. Basil. de Seleuc. Orat. 34.

es

es el mayor prodigio, y la accion mas primorosa. Salga, pues, Bernardo oy, igualando, como otro Sol, a esse Divino Sol de Iusticia: y mire, esse Divino Sol, igual a Bernardo en sus luzes, que esta es su mayor excelencia, y la accion mas primorosa, no mirarse parado, como en las Fiestas de otros Santos, con particulares preceptos, y motivos, sino mirarle igual, en sus luzes, con notables maravillas de virtudes, y prodigios, resplandeciendo, y brillando, como Ciudad rica, hermosa, y opulenta, puesta sobre la eminencia del monte Olimpo, titulo, que a nuestro Santo, dà oy el Evangelio, *Non potest Ciuitas abscondi, supra montem posita.*

Lo segundo, que dizen las humanas letras de el Monte Olimpo, es, que goza al Sol tan claro, y puro, que por todas partes le baña, y le cerca: y assi, en la letra Griega: *Olimpus*, significa lo mismo, que en Latin: *Totus fulgens.* Vn monte, que por todas partes, està resplandeciente y claro, bañado todo del Sol, adornado de sus luzes, y quaxado de sus reflexos: y à esta, quẽta, siendo Bernardo, encumbrado monte, ò Ciudad puesta sobre la eminencia deste monte aun mas claridad gozarà del Sol, mas bañado estarà de sus rayos pues està mas cercano a sus luzes, y mas propinquo a sus resplandores. Bien se nos manifiesta oy esta verdad, pues este Sol Divino del Sacramento, sale en su fiesta, bañandole por todas partes, de sus resplandores, y luzes, y dandole tanta claridad, q̃ a todos, sin comparacion exceda: pero q̃ mucho q̃ sea esto assi, si excede Bernardo a todos los demàs Santos (sin hazer agravio a ninguno) en prendas, prodigios, y virtudes, que goze de tantas luzes, que se vea adornado de tan divinos resplandores, y que llegue a tantos colmos de dicha, y a tan encumbrada felicidad, ni que este Señor, le levante, a tan alta preheminencia; pues es constante verdad, y acreditada proposicion, que

§. II.

Excediendo San Bernardo a todos los demàs en prendas gozasse mas luzes, y mas cercania de aquesse Diuino Sol del Sacramento.

AL Bosquexar el Profeta Ezequiel la gloria deste Soberano Señor Sacramentado, en el capitulo primero, que assi se puede entender; por venir la vision, en vna nube, symbolo de la Eucharistia, como lo explicò Dragon Hostiense, de aque-

aquella que guiava las tropas de Israel: *Quæ est nubes lucida, nisi verissimum, & sanctissimum corpus tuũ, quod in Altari sumsimus.* Refiere aquellas quatro hermosas, y vistosas pias, a quien no obscurecian las manchas, sino que antes resplandecian con mas lindezas, tirando aquel noble yugo. Dize, que la superior, era vn Aguila generosa, tan prespicaz en su vista, que al Sol examinava los rayos, y escudriñava sus luzes, bañandose de todos resplãdores, sin perder ninguno, y que se adelantava a todos los demàs en los buelos: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor.* Tan agil peynava los viẽtos el Aguila, que a los demàs se aventajava, gozando de las cercanias del Sol, y bañandose de todas sus luzes. Yquisiera yo saber: porque el Aguila, goza de mas cercania, y de mas luzes? No sirven todos gustosos, y atentos a esta Soberana Magestad, y alegres tiran aquel noble yogo? Quien lo duda. Pues como el Aguila es la preferida, y sublimada? *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor.* Quieren saberlo? Pues atiendan, y veran, que se adelanta en prendas à los demàs, y que a buelos de sus meritos, excede a todos con sus alas; pues si los demàs caminan, ella buela, igualando a todos los demàs sus passos; y a ella, ninguno le puede imitar los buelos; y assi, ha de gozar de mas luzes, y cercania de aqueste Divino Sol; pues excede a los demàs en prendas. Pregunto agora: Quien es esta Aguila generosa? Quien sino el Divino Bernardo, Aguila de tan remontados buelos, que a los demàs excede en prendas de meritos, y virtudes. O como, a no temer hazer historia el Sermon, fuera discurriendo por todas las demàs virtudes de Bernardo, en que vierais, y conocierais, que como Aguila bolava, y quando los demàs caminan, imitadores de aquellas tres hermosas pias, el con no imitables passos, como Aguila, con sus remontados buelos, a todos se adelanta. Aguila fue Bernardo, por titulo de Doctor Melifluo. Aguila, por su espiritu profetico, en que fue tan excelente, y primoroso. Aguila, por su remontada contemplacion, que en todas estas cosas, està representada el Aguila, segun diversas interpretaciones de los Santos, y Expositores Sagrados. Aguila, por conocer los engaños del Demonio, y perseguirle, a quien siempre vencia con la virtud de la humildad, y proprio conocimiento.

Drogon Hoss. sup. c. 13. Exodij.

Ezech. ca. 1. v. 11.

Bien confirma esta verdad, lo que dize Pierio, en el libro del Aguila, y el Ciervo. Dize, pues, que es mortal enemiga, esta generosa ave de el

Pierius lib. de Aquila, et Cervo.

Cier-

Ciervo, y que para rendirle, y vencerle, ò quitarle la vida, se vale de esta maravillosa industria: coge en sus alas la mas tierra q̃ puede: busca de esta suerte al Ciervo, y apenas le vè, quando a los ojos le arroxa alguna tierra: huye el ligero animal, y para escaparse del Aguila, busca los zerros mas altos: siguele cuidadosa el Aguila, y de los cañones de sus plumas, dispara le otra polvareda; y finalmente, arroxale toda la artilleria de tierra, que en sus alas tiene; y el Ciervo entonces ciego, en el mismo peñasco que buscava su refrigerio, allí queda vencido, y pierde miserablemente la vida: esto dize Pierio, del Aguila, y el Ciervo; y esto mismo hallo yo entre el Aguila de Bernardo, y el Ciervo del Demonio: trata de hazerle guerra Bernardo, y como Aguila generosa, coge la tierra de su conocimiento en sus alas, arroxale al Demonio vna polvareda, dexando al mundo: huye el Demonio, y siguiendole el valeroso Bernardo, dispara de los cañones de las plumas de sus alas, toda la artilleria, hasta vencerle, y rendirle, y sugetarle: de manera, que afrentado, y corrido el Demonio, estava siempre delante de nuestro Santo. Pues quien tales prendas tiene, bien es que goze de la cercania de esse Divino

y q̃ le bañe como de luzes, como Ciudad puesta en la eminencia del Olimpo de la perfecciõ. Y prosiguiẽdo este punto, diga mi voz, que quãdo por otras virtudes no lo llegara a cõseguir, por meritos de su abstinencia, mereciò Bernardo de aquesse Divino Sol, tanta inmensidad de luzes.

Otra vez tengo de bolver al Tabor, y brevemente vereis aquesta verdad. Resplãdeciò el rostro de Christo, como el Sol, quãdo goza de mas rayos, y de mas vfanas luzes, *Resplenduit facies eius sicut Sol.* Goza ò Moises, y Elias, de tantos resplãdores, si bien los Discipulos, cayeron assombrados en tierra: *Discipuli ceciderunt in faciem suam.* Pregunto agora: si la vista de Moises, y Elias, atiende a tanto golpe de luzes: si se ven por todas partes bañados de los resplãdores de el Sol, como los Discipulos no gozan de tan inmensa claridad? Tertuliano: *Merito igitur etiam in carne se Dominus Moysi hostendit collegæ ieiunorum suorum, non minus, & Eliæ.* Los Profetas ayunan quarenta dias, y hasta entonces los Apostoles, no sabẽ de tã prolongados ayunos: y assi, gozan los Profetas, y se bañan de tan inmensa claridad: y los Discipulos no. Assi: q̃ quarenta dias solos, fueron causa de tanta dicha? Pues que mucho, que diga yo de Bernardo,

Matthæi. ca. 17. v. 2.

Tert. ad versus Psych. c. 6.

que

que a meritos de sus ayunos (quando por otras virtudes no llegara) se baña de los inmensos resplandores de el Sol; puesto que son tan continuos sus ayunos; sus abstinencias tan estremadas, q̃ llegò à estragarle de tal suerte el estomago, y el gusto, que le vino a perder de todo punto, de manera, que no sabia, q̃ comia, ni que bebia; pues para su gusto, lo mismo era el azeyte, que el agua, y la tierra, que los manjares mas sabrosos. Ea, goze de tan inmensa claridad; vea a Christo bañado de tan inmensos resplandores, sino en el Tabor, como Moises, y Elias, si, la noche del Nacimiento de Christo, en que gozò de esta prehem inencia. Goze, pues, de essas soberanas luzes, y sepa el mundo, que es Bernardo, Ciudad puesta sobre la eminencia del Olimpo, bañada por todas partes de las luzes de aquesse Divino Sol: *Non potest Ciuitas abscondi supra montem posita.*

Lo tercero que del Olimpo, dizen las humanas letras, es que no està sugeto a las fortunas de los vientos; a las inclemencias de el Cielo; ni a sus continuas guerras, y mudanças, sino que goza siempre de vn temperamento, de vna quietud, y paz, que nadie la perturba ni altera. Gallardo gerolifico de Bernardo, Ciudad puesta en la cumbre de este monte, sin que nada le perturbasse, ni alterasse; y semejança grande de este Soberano Sacramẽto, pues siempre hallamos en èl, el mismo temperamento de gracia, sin que le perturbe (quanto es de su parte) las inclemencias de los malos, ni las nubes, y vientos de los pecadores. Y cõformidad muy semjante, entre Bernardo, y este Soberano Sacramento, por donde en gloria, y alabança suya, puedo yo dezir, que

§. III.

Se buelue tan uno Bernardo, con el Sacramento, y el Sacramento con Bernardo, que parece no ay distincion entre los dos, segun esta propriedad.

HALLASSE Eliseo a la muerte, y Ioàs Rey de Israel, con sentimientos grandes de verle en aquel estado (que no es pequeña maravilla, que de la ausencia de vn Iusto haga sentimiento vn Monarca, y lo sienta el mundo!) A vozes comiença Ioàs a lastimarse; y juntamẽte a engrandecer a Eliseo, *Currus Israel, & auriga eius* (dezia) Hà padre, amparo, y defensor de mi Reyno! q̃ harè yo sinò, pues, aũ sin tomar las armas en la mano, vencia mis enemigos, y postrava a mis 4. Reg. c. 13. v. 14.

mis contrarios! Tened Ioàs, te ned, que parece sentis mas la muerte de Eliseo, por la falta que os haze, que no por el merito de su persona, pues tan claramente pronuncias, que es defensa de vuestro Reyno, *Currus Israel, & auriga eius*; pero no ay que espantar, q̃ el mundo atiende siempre menos a los meritos, que a las personas. Si quereis, Ioàs, alabar, y engrandecer a Eliseo, dado que atendais a su persona, para que publicais aquesse elogio, supuesto que fue alabança publica de Elias, llamarle defensa de Israel, y amparo suyo? *Currus Israel, & auriga eius*. Es posible que querais ajustar a Eliseo, el titulo de el mismo Elias, la alabança de el Maestro, hazerla alabança de el Discipulo, no parece cosa acertada? Antes si, dize Gaspar Sanchez, porque esta es la mayor alabança; ser tan vno el Discipulo con el Maestro, y el Maestro con el Discipulo, que no aya distincion entre los dos, *Eiusdem verbis abeunte Elia prosecutus est de Eliseo*. Ser Elias, tan vno cõ Eliseo y Eliseo, cõ Elias, q̃ con vnas mismas palabras se signifiquen, y tengan vna misma propriedad: y que exercite el Discipulo lo mismo que el Maestro, este es el mayor elogio, y esta la mas alta prenda. Agora conmigo no he dicho, que la propriedad de el monte

Gaspar Sanchez, hic.

Olimpo, se vè este Soberano Señor Sacramẽtado, pues siẽpre hallamos en èl, el mismo temperamento de gracia, sin que le perturbe (quanto es de su parte) las inclemencias de los malos, ni las nubes de los pecadores? Claro està, pues en Bernardo Discipulo de este Divino Señor, hallareis lo que en Eliseo, y Elias, que con vnas mismas propriedades, se apellidava el Maestro, y el Discipulo. Pues si al Sacramento, no le perturba nada para gozar, y tenet el mismo temperamento de gracia, a Bernardo tampoco le perturba; pues aunque se vè ofendido, aunque se vè aborreçado, aun que se mira entre injurias, y baldones, hasta llamarle rebolvedor, y engañador de los Pueblos, y tenerle por Profeta falso, y por hipocrita, y Santo (al parecer fingido) y otras muchas ignominias, que incitados del Demonio le dezian en diversas Provincias, lugares, Reynos, y Pueblos, tã sossegado quedava en medio de las injurias, con tanta paz, y quietud, que nada le perturbavã, siempre perseverava en gracia, y iba realçando sus grados, con toda perfeccion, para que diga mi lengua, por mayor elogio suyo, que se haze tan vno con el Sacramento, que parece, no ay distincion, segun esta propriedad, entre Bernardo,

y

y el Sacramento; y el Sacramento, y Bernardo, singular elogio del monte Olimpo, ò por mejor dezir, de la Ciudad encumbrada, sobre su eminencia, titulo que oy goza Bernardo en el Evangelio, *Non potest Ciuitas abscondi, supra montem posita.*

Lo quarto, y vltimo, que del Olimpo, dizen las humanas letras, es, que como su altura, y eminencia, es tan grande, y su hermosura tanta, y tan maravillosa, al Cielo, llaman Olimpo, y al Olimpo, llaman Cielo, y morada de los Dioses, *Venit Olimpum, vbi sedes inconcussa Deorum*, cantò elegantemente Mantuano, propria pintura de Bernardo, Ciudad desde empinado monte; pues puedo dezir dèl, que es el Olimpo del Cielo, que assi llama San Agustin a los Doctores, Cielos estrellados, con varias estrellas de virtudes, y es el Cielo deste Soberano Dios; pues es cierto, que

Mant. de Olimpo.

§. IV.

Por verle Dios despoxado del mundo, y retirado a los desiertos, viviendo con tanta aspereza, mereciò Bernardo, ser Cielo, de aqueste Soberano Señor.

QVando habitava el Precursor de Christo, las asperezas del desierto, siendo milagro de la vida, prodigio hermoso de la gracia, y exemplo de toda virtud, dize el Coronista San Lucas, en el capitulo tercero, que la palabra de Dios, se hizo sobre Iuan, hijo de Zacarias: *Factum est verbum Domini, super Ioannem, filium Zachariæ in deserto.* Mira San Pedro Crisologo, este Mysterio Soberano, y pregunta con agudeza: porquè dize, que se hizo el Verbo sobre Iuan, y no que se hizo a Iuan: *Quare nõ ad Ioannem, sed super Ioannem?* Y responde: porque el Verbo, que es Dios, quiso venir sobre Iuan, como sobre carroza, trõno, ò Cielo del mismo Dios; que por eso se llama tãbien à Iuã, voz q̃ es vehiculo del Verbo *Deus super Ioannem* (prosigue Crisologo) *tanquam super tronum, aut Cœlũ.* Està bien; mas porque, pregunto yo, se le viene a Iuan el Verbo en el desierto tomandole por su Cielo, y no antes que saliesse, al desierto? No pudiera en casa de Zacarias, hazerle aquesse favor? Quien lo duda: pues porque aguarda, que se salga al desierto? Sepamos agora, a que salió Iuan al desierto? A, què? A huir de las vanidades del mundo, a tratarse con toda aspereza, y rigor, a hazer rigurosissima penitencia, que assi lo refiere San Mateo, en el capitulo vndecimo: *Quid existis in de-*

Luc. cap. 3. v. 2.

S. Pedro Crisol. ser. mon 137.

ser-

sertum videre, non ventorum agitatam? hominem molibus vestitum? Ecce qui mollibus vestiuntur in domibus Regis sunt. Assi: que a esso sale Iuan al Desierto: pues goze ai de esse favor, y sea carroza hermosa, Trono, y Cielo desse Soberano Señor, y buelva a repetir, San Pedro Crisologo: *Deus super Ioannem tanquam super tronum aut Cœlum.* Pregunto agora, Catolicos, à que salió Bernardo a los Desiertos, adonde habitava siempre? No salió a dexar las vanidades del mundo, y quanto en el se estima, quiere, y adora? No salió a tracarse con toda aspereza, y rigor, vistiendo asperos silicios; ayunando continuamente: macerando su cuerpo con todo genero de rigor, y haziendo asperissima penitencia, tanto, que por ella perdió la salud, y fuerças de su cuerpo? Su Historia lo está aclamando, y su maravillosa Vida lo publica. Pues si a Iuan le escoge Dios, en el Desierto, por su Trono, por su carroza, y por su Cielo, publique mi voz la misma grandeza de Bernardo; pues halla en el las mismas circunstancias. Prodigioso Doctor, Patriarca grãde de tan Religiosa, y dilatada Familia, perdonad mi cortedad, y tosco estilo, en vuestras alabanças, que la rudeza de mi ingenio, no dà lugar para mas. Gozad, prodigioso Santo, de los meritos, que grangearon vuestras virtudes: y pues sois Olimpo del Cielo, y Cielo, y Trono de esse Soberano Dios: oy; q̃ ira hazer alarde de vuestras grandezas sale, bañandoos todo de luzes, repartid con frãca mano, de aquellos Divinos rayos, a vuestros atentos hijos, y hijas, para que sean semejança vuestra, y a todo el mundo tambien, para que assi, imitando vuestras pisadas, y exemplos, sean merecedores de la Gracia, y consortes de vuestra gloria: *Ad quam nos perducat Iesus Christus, Filius Dei, &c.*

DEZIMO

SERMON,

DE SANTA MARINA, VIRGEN, Y MARTIR, con Santiſsimo patente.

Simile eſt Regnum Cælorum, Theſauro abſcondito in agro, Matth. cap. 13.

Caro mea, vere eſt cibus, & ſanguis meus, vere eſt potus. Ioan. 6.

AL mayor eſmalte de nueſtra Eſpaña: al mayor decoro del Reyno de Galicia: a la mas prodigioſa Santa, q̃ aplaudieron piadoſos timbres, ni ſolẽnizan modernas põpas, conſagra oy tan debidos, como bien pagados tributos, la devocion Chriſtiana: a la eſclarecida Virgen, y Martyr, Santa Marina, digo: traſſumpto entre las criaturas, de quanto gozã en el Impireo los Seraſines: modelo Sagrado de los Martyres: dechado de honeſtidad entre las Virgenes; y lo que mas es, defenſa de la caſtidad, en la cãpaña: muro de la virtud entre los eſtragos: ſu lengua, toda gritos del Cielo, y organo del Eſpiritu Santo: ſu voz, de Apoſtol: ſu predicacion, de Profeta: ſu nobleza grande: ſu valor, de que haga treguas la admiracion, de la mas esforçada Virgen, y conſtante Martyr, que la Milicia del Cielo, ha conocido, ni las campañas de la Gloria, han gozado. El coraçon de Alexandro, calle: los ombros de Hercules ſe humillen: las induſtrias de Aquiles ſe deſvanezcan: los brios de Xerxes ſe abatan, que coraçon, brios, induſtria, y alientos, nadie como nueſtra Santa, la mas conſtante, entre los mayores tormentos: la mas alentada, entre las mayores penas. Quatro vezes entra enamorada de Chriſto, a dar

por

por èl su vida en el Martyrio, y mil consagra a si de embidia, no la arrebataran los Cielos. Vis a esta constante Virgen, y alentada guerrera de Christo, en el animo sin segunda, y en el valor la primera? pues yo soy, el que mas atrevido, que valiente, mas aficionado, que poderoso, salgo a matizar su vida. Me atrevo? Si. Que como son suyas las alabanças, serà facil a la mira de sus proezas, hazer tienda de sus virtudes: pero detente lengua, que precipitada, parece que te arroxas. Detente discurso, no tiendas con tanta seguridad las belas. No miras parado el Sol? No consideras, que estàn detenidos sus rayos? Si. Pues como te atreves con tanta seguridad a navegar en pielago tan profundo? Viste parado al Sol alguna vez, y detenidos sus rayos, que no fuesse para pasmo de los hombres, y para asslombro de criaturas? No: porque si al mandato del valeroso Capitan Iosuè se parò, fue para pasmo del mundo, y asslombro de Gabaonitas. Si en tiempo de Ezequias, se detuvo, fue para obrar prodigiosas maravillas, y hazer estupendos milagros. Si en tiempo de Elimelech, se parò brioso en la carrera, fue para hazer notables prodigios. Pues si esto es assi, y oy le ves parado, y detenido en sus luzes, como no te assombras, te congoxas, y te pasmas? Ea dexa la Oracion: pero no, antes con esfuerço prosigue: pues la vida prodigiosa desta Santa, te assegura la dicha, en tener parado al Sol, y detenidas sus luzes en su fiesta. De que suerte? Los mismos sucessos nos lo explican. Al detenerse el Sol al imperio de la voz de Iosuè, no consiguiò la victoria? Si. Al pararse, en tiempo de Ezequias, no alcançò milagrosamente la salud? Tambien. Al enfrenar su carrera, en el caso de Elimelech, no recibiò luz el mundo? Todo es verdad. Pues alientese mi esperança, no se acobarde mi espiritu: antes, si, tienda las belas al discurso, considerando, que tiene el amparo de vna Santa, que como Iosuè, venciò batallas: que como Ezequias, diò salud: y como Elimelech, alumbrò al mundo, con los rayos deste Divino Sol, que oy se pàra, y se detiene en su fiesta, para alumbrar a todos, con los rayos de su Gracia: *Aue Maria.*

(?)

Simile est Regnum Cœlorum, Thesauro abscondito in agro. Matth. cap. 13.

Caro mea, vere est cibus, & sanguis meus, vere est potus. Ioan. cap. 6.

APenas en vuestra presencia (Soberano Señor Sacramentado) vi campear para los elogios, virtudes, y aplausos de Santa Marina, vn Evangelio, en que vuestra Divina eloquencia, anda repitiendo titulos, y multiplicando parabolas, proponiendola, ya en semejança de vn tesoro escondido; ya como preciosa margarita; y ya como red feliz, no de las que el mundo tiene, para lograr sus apetitos, sino de essas que Dios vsa, para prender pecadores, y hazerles tesoreros de su gracia, quando diuertido en varias, y diuersas Historias, encontrè vna pintura de la Diosa Palas, que aquel famoso Estatuario, Claudio Minoe, dibuxò, en declaracion de las Emblemas de Alciato, en cuya pintura mysteriosamente, hallè declaradas sus grandezas, preeminencias, y primores. Fue pues, assi la pintura: Pintaron con toda perfeccion, y belleza a la Diosa, armado todo el cuerpo, de punta en blanco: en la vna mano vn escudo; en la otra, vna larga lança: el cuerpo le tenia ceñido con vna banda, de tres diuersos colores, blanca, dorada, y roxa: a los pies, tenia postrado vn Dragon, y por blason aquesta letra *Custodiendas Virgines*. Esta es la guarda, y la custodia, q̃ han de tener las virgenes. Vamos, pues, sin faltar a los assũptos, explicãdo esta pintura.

Lo primero que tenia la Diosa Palas, era estar armado todo el cuerpo de punta en blanco, dando a entender con esto, que en todos estados, y genero de virtudes, quien mas necesita de armas, es la virginidad, pues sin ellas, se rinde, perece y acaba, y con ellas, permanece, y eterniza. Bien claro testimonio tenemos desta verdad, en la clausula del tesoro escõdido, que refiere el Evangelio, en quiẽ està representada la virginidad, como dize S. Gregorio Papa, en la homilia 11, y por esso la Iglesia, aplica este Evangelio a las Virgines: en la tierra q̃ cubre el tal tesoro, se significã las armas, q̃ la defiẽdẽ: en este Señor, tãbiẽ se representa esta virtud, arma-

mada con blancos accidentes, y en nueſtra Santa; pues para la guarda de ſu virginal pureza, ſe armò de punta en blanco, con rigores, mortificaciones, y penitencias, armas eſpirituales, imitando en eſto a eſte Señor, y ajuſtandoſe al Evangelio, y enſeñando al mundo, que

§. I.

Quien quiſiere guardar la virginidad, y pureza, ſe ha de armar de todos rigores, como hizo Santa Marina; pues es cierto, que con tales armas, ſiempre eſtarà defendida.

EN El Deſierto contemplo a Chriſto, en batalla, con vn porfiado Demonio, que tan ambicioſo, como ſobervio intenta temeridades (pero que no intentarà vn ſobervio, y ambicioſo!) Deſpues de quarenta dias de largo ayuno, dize el Coroniſta Sagrado, que tuvo Chriſto hambre, y que en eſta ocaſion, le acometiò el enemigo (que vna hambre a qualquiera tentacion dà entrada.) A Dios hambriento ſe atreve, y a vn hombre ayunador, no ſe ha atrevido.) Ha neceſsidad! y quantas indecentes coſas, has aconſejado, y a quantas necias temeridades te has perſuadido!) A Chriſto ſe atreviò a tẽtar (que hurà a los puramente hombres, ¿a vn hombre que tambien es Dios, tan intrepidamente ſe le arroxa?) Que no le temieſſe Chriſto, no lo admiro, lo que admira es, que no le temamos noſotros. Llegòle, pues, a tentar: y aunque San Pedro Criſologo, dize, que ignorò el modo de tentar: *Cupis tentare ſed neſcis.* El Angelico Doctor Santo Tomàs, diò por bien ordenado el modo con que Chriſto ſe dexò tentar: pero en verdad, que no lo parece, y que no ſin cauſa le llama Criſologo deſvergonçado, y necio al Demonio: *Acceſſit imprudens.* Veamos, pues, de que le tienta? Todos los Santos, dizen, que de gula, aunque mi Padre San Antonio de Padua, lo dize, mas brevemente: *De gula in Deſerto, de vanagloria, in Templo, de auaritia, in monte.* Tentòle, dize, de gula, en el deſierto: de vanagloria, en el Templo; y de avaricia, en el monte. Bien: y eſte orden, dize Santo Tomàs, que fue conveniente en tentarle; y a mi parece, que no lo fue, y ſino, ſepamos, quantos ſon los vizios, que mas debemos temer? Siete, que tenemos por capitales los Catolicos; pues ſi ſon ſiete: y de tres ſolos ſe arma el Demonio, como le tienta ordenadamẽte? No fuera mejor, y mas biẽ ordenado, tentarle cõ la torpeza, enemigo domeſtico, a quien el mas mortificado, vive cõtinuamẽte

S. Pedro Chriſol. ſerm. 11.

S. Anton. de Padua, in 1. Dom. Quadr.

Matthæi, capit. 4. v. 8.

ſujeto? Parace que ſi, pues no ay tentacion, que mas preſto rinda el eſpiritu de vn hombre, que la que toca a la ſenſualidad. Assos exemplares tendria el Demonio deſta verdad: ojala no tuviera tantos. Pues pregunto, porq̃ no ſe vale el Demonio en alguna de eſtas tentaciones, dela ſenſualidad, para cõtraſtar ſu pureza, y combatir la muralla incontraſtable de Chriſto? Fue, acaſo, porque Chriſto, no pudo ſer tentado de la carne, aunque ſe dexò tentar del Demonio, como enſeña Santo Tomàs, fundado en la razon, de que no tuvo culpa original? Si. Pero eſta razon convence, de parte de Chriſto; pero de parte del enemigo, que le tienta, no ſatisface; porque tanta implicacion, huvo en Chriſto, para pecados de carne como para culpas de gula, vanagloria, y avaricia: ademàs, que ſi el Demonio le tienta, como a hombre, ignorante de que es Dios, porque no le propone algun torpe objeto, que a ſu mal entender, le pueda ſenſualmente rendir? Quizà fue, por no lo permitir Chriſto, por la indecencia que trae conſigo, aun la propoſicion de objeto torpe: razon es, del Padre Suarez. Veis eſtas razones, que hallò la Teologia, para eſte caſo; pues eſcuchad lo que aora dirè, y vereis lo que le pudo obligar al Demonio a no tentar a Chriſto, cõbatiendo ſu virginidad, y pureza; y qual es? Qual ha de ſer, ſino ver a Chriſto en el Deſierto, armado de punta en blanco de penitencia, y guarnecido de todos los rigores, mortificaciones, y aſperezas: y como conoce Satanàs, que a quien aſsi eſtà armado, ſon vanas todas las diligencias, para poſtrarle, y rendirle. Dexa la tentacion de la ſenſualidad, y acomete con la gula, vanagloria, y avaricia, por tener por evidente, que à quien ſe arma de mortificaciones, querer poſtrar, y combatir ſu pureza, y virginidad, era perder el tiempo, malograr la tentacion, y no conſeguir el fin. Publique ya mi lengua, Soberano Señor, para gloria vueſtra, y alabança de Santa Marina, eſta virtud, que repreſentais, armado con blancos accidentes, en quien eſtàn ſignificados los rigores, con que ſe arma la pureza, que el Evangelio nos propone en el teſoro eſcondido, y en que tanto reſplandeciò nueſtra Santa; pues ſiendo combatida de Olibrio Preſidente, para que dexaſſe ſu virginal pureza, eſtuvo tan conſtante, y firme, que por mas rayos, y centellas, que arroxava el fuego de la concupiſciencia, nunca la llegaron a tocar; pero no ay que admirar; pues eſtava armada con ayunos, mortificacio-

cio-

ciones, oraciones, y penitencias, en que se exercitò desde sus primeros años, de tal manera, que era prodigio de el mundo, assombro de los hombres, y admiracion de los Angeles, y divino retrato de aquella Diosa Palas, armada de punta en blãco, para defensa de la virginal pureza, que assi este Soberano Sacramento publica, como el Evangelio refiere, en semejança del tesoro escondido: *Simile est Regnum Cœlorum, Thesauro abscondito in agro.*

Lo segun do que adornava la estatua de la Diosa Palas, era vna larga lança, que tenia en vna mano. Y entra luego la admiracion, preguntando, como con lança la pintan? No fuera mejor con vna rajante espada, ò con vn estoque agudissimo, que a su punta, y a sus filos fuera toda resistencia vana? Ea, que no, que antes es muy mysteriosa la traça; pues que mysterio encierra? Enseñar al mundo, que nunca han de estar las Virgenes tan cerca, que lleguen a tentar las, espadas. Antes si, aparadas si, lexos si, en el retiro, gozando de las dulçuras deste Soberano Señor Sacramentado; pues de esta suerte, es cierto, que vẽceran a los enemigos de tan preciosa joya como es la virginidad; y de otra manera, quedaran vencidas; pues es cosa constante, que

§. II.

Quien se aparta de los deleites carnales, y se ampara de este Soberano Señor, como hazia Santa Marina, los rinde, y quien no, queda vencido, y postrado.

COtexemos dos sucessos del Viejo Testamento, en prueba de esta verdad. Opusose Amalec, a los intentos de el Pueblo de Dios (no ay que admirar, que siempre los malos, hazen oposicion a los buenos.) Saliole atrebido al passo (que no correspondiera con la obligacion de pecador, sino tuviera tales atrebimiẽtos.) Presentale batalla sangrienta, para hazer estorvo a su dicha; y Moises caudillo valeroso de Dios, apenas conoce los intentos, quando manda al alentado Capitan Iosuè, que salga al cãpo, a lidiar con el enemigo; y èl entre tanto, para alcançar victoria se retira al monte, y estẽdidos los braços ora: *Egressus pugna contra Amalec, ego autem stabo in vertice collis.* A y acciõ, al parecer, menos advertida: que dexe Moises al Pueblo, y se retire al monte! Que es esto Profeta Santo? si sois tan valeroso, como aora dais indicios de cobardia? como aora manchais los aplausos, que os gran-

Exod. ca. 17. v. 9.

xeò el esfuerço heroyco, cõ que destrozais a los Gitanos? Ea, que andais poco valiente, quando debierais anelar al triunfo? Pero aguardad, que nunca mas esforçado Moìses, ni nunca mas industrioso. De que suerte? Dexadme referir otra batalla, a lo espiritual, para que conozcais sus primores. Pone Dios a nuestros primeros Padres, en aquel Paraìso, todo lisonja a los ojos; todo ambares al olfato, y todo musicas al oìdo. Alli para su recreo, se enlazavan las aguas, de tal suerte, con los prados, que le servian de cristalinos espejos, para que pusiessen mejor su aliño. Alli las canoras aves venziendo el arte, alternavan primorosas fantasias. Alli, las flores, con pulida variedad, se cõpetian en belleza. Alli, los frutos, sin costa solicitavan el gusto con sus sazones; pero entre tanta dicha, no faltò vna serpiẽte, que con mortales odios, y aparentes cariños, haziendo guerra a la muger, la postralle, y la rindiesse, pagando todos la pena de su delito. (Grandes cosas debemos a las mugeres!) Aqui yà la dificultad. Pregunto: en Amalec, contra quien lo suè pelea, y Moìses huye, quien està representado? El vizio de la torpeza, dize Gregorio: *Amalec, luxuriæ vitium, designare diximus.* Pues como Moìses le rinde? Como Moìses, alcança de èl la victoria? Quando en el Paraìso queda postrada la primera Virgen a los combates de la serpiente? Ya està dicho. Moìses, que haze? Huye al monte, ponese en forma de Cruz con sus braços estendidos, en representacion deste Divino Señor, que por muerte de Cruz, se frãqueò al mundo, en este Soberano Sacramento, venciendo al Demonio. Assi lo cifra la Glosa Ordinaria, explicando la extension de las manos de Moìses, *Cumque leuaret Moyses manus: hic. quia cum lex mystice intelligatur, passio Christi spiritualiter pensatur Diabolus vincitur, & fugatur.* Y la primera Virgen, que haze? Ni huye, ni se retira, ni se ampara de Dios; antes se pone en platicas con la serpiente, y ofende a Dios en ellas. Assi pues quede postrada Eva, y quede Moìses victorioso: y conozca el mundo, que quien huye de los deleytes carnales, y se ampara deste Señor, los rinde: y quien no haze esta diligencia, queda postrado, y vencido. O como Gloriosa Santa, veo en vos resplandecer, lo que en Moìses; pues combatiẽdoos por tantas partes, el vizio de la torpeza, os retirais al mõte de la perfeccion, como otro Moìses; y alli, amparada con la Cruz de Christo, venceis al tirano Olibrio, que como serpiẽte venenosa, os queria combatir

Gloss. Ord.

Gregor. hic.

como

como a Eva, combidandoos cõ los gustos, y alagos del mundo, y con el falso engaño de la sensualidad, brindandoos, y haziẽdo todas instancias, para que fuesseis su Esposa. Ea, prodigiosa Santa aprenda el mundo de vos, a estar armado con la lança del retiro, a no llegar a tentar las espadas de la vista, y torpes conversaciones.

Aun para darnos a entender esto los antiguos, pintaron à vna donzella, encima de vn dragon, y debaxo de los pies, vna tortuga, significando con este gerolifico, que la donzella, ò virginidad, representada en la donzella, ha de ser espantable, como el dragon, a quien la mirare, con torcidas intenciones, y con ojos, poco castos; y ha de estar encerrada, y retirada, como la tortuga, que siempre està cubierta con la concha: ha de estar oculta, como el tesoro escondido del Evangelio; y estar guarnecida, como este Soberano Señor, que oculto con blancos accidentes, en esta ostentosa, y opulenta mesa, nos està brindando con esta virtud, y cõbidãdonos cõ la gloria. *Qui mã ducat hunc panẽ, viuet in æternũ.*

Lo tercero, que adornava la estatua de la Diosa Palas, era vn escudo en el braço izquierdo, para ocultar su cuerpo. Mysteriosa traza, para mis assumptos, y para publicar las virtudes de Santa Marina, y enseñar al mundo, que assi como el escudo encubre el cuerpo, assi hemos de procurar encubrir las virtudes; pues con ello, venceremos al Demonio, y postrarèmos a nuestros enemigos: y en particular, si nos valemos deste Señor Sacramentado; pues es cosa cierta, que

§. III.

Para postrar a los enemigos, y conseguir dellos ilustres victorias, el medio mas eficaz es, encubrir las armas de las virtudes, y amparar se deste Señor, como hizo nuestra Santa.

REpetido suceso, si bien, nueva ponderacion del caso: presenta el Pastorcillo David, a aquel sobervio Gigante la batalla. O quanto avia que pintar aqui! Pero adelãte; pues todo se dize, cõ q̃ poniendo la piedra en la honda, antes que se publicasse el chasquido, avia dado con ella en la frente del elevado Gigante, y caìdo su barbaro cadaver en tierra. Venciòle, y consiguiò ilustre victoria: *Inter fecit eum præcidítque caput eius* Supongo, como cosa constante, q̃ aviendo hecho David las diligẽcias q̃ hizo para salir a la batalla, era muy cierta la ruina del Gigante, y evidente su destrozo. Pero quisiera yo saber, en que se funda la evidencia del destrozo? Por-

1. Reg. c. 17. v. 51.

porque las diligencias de David, solas son quitar las armas, con que Saul le avia adornado escoger las piedras, y meterlas en el çurron, y brioso restrallar el cañamo. Como, pues, en estas diligencias, dize que està segura la dicha, que alcançarà la victoria, que vencerà a los enemigos, que matarà a aquel viviente monte de carne, y aquella robusta torre de miembros? Ea, que si, q̃ aì està segura la dicha? De que suerte? Escuchadlo: En las piedras que escogiò David a la margen del arroyo, para pelear con el Gigante, no estàn representadas las buenas obras, y virtudes, que se adquieren por la mortificacion de los sentidos? La Glossa Moral lo dize: *Quinque lapides, id est, exercitio quinque sensuum, in bonis, & sanctis operibus.* Estas armas destas piedras, no estavã (como he dicho) en ellas las virtudes? Si. No estavã tãbiẽ metidas ocultas, y escõdidas en el çurron? El Sagrado Texto lo dize: *Misit eos in peram pastoralem.* El çurron, no es instrumento, ò custodia del pan? El Abulense lo dize, y que por esto llevava consigo David el çurron: y otro Autor, cuyo nombre ignoro, a quiẽ cita el Padre Maestro Estrada, en el segundo tomo de su Quaresma, en el Sermon diez y ocho, §. segundo, dize estas palabras: *Solet pera pastoralis portari panibus, non lapidibus reponendis. Sed quos tulit lapides, nobis facti sunt panes*, en cuyas palabras està significando la dicha, que configuieron para nosotros las piedras; pues por guardarse en el çurron, custodia de el pan, gozaron de la misma prehemineneia de ser pan. Pregunto agora, el pan, no es representacion deste Soberano Sacramento? Quien lo duda. Pues evidente es el destrozo del Gigante, segura tiene su ruina: como David su victoria; porque es cosa constante, que para postrar los enemigos, y conseguir ilustre victoria, no ay medio mas eficaz, que encubrir las armas de las virtudes al enemigo, y ampararse deste Soberano Sacramento, como hizo David. Agora conmigo: Assistia Santa Marina en la carcel, por mandado del Presidente Olibrio, despues de atrozes tormẽtos, que avia padecido por Christo: y estando en Oracion, se le aparece vn espantoso Dragon, tan horrible a la vista, como formidable a todos los sentidos, cercava a la Santa, haziẽdo señas de quererla tragar, y cõ los silvos, que dava causando espãto, y horror. En esta ocasiõ, Marina, imitadora de David, levanta interiormente el coraçon a Dios, y en el oculto retrete de su conciencia, le pide con

Glos. Mo.

Estrad. 2. tom. Ser. 18.

cõ fervorosas ansias, le favorezca contra tan cruel enemigo, y tan sobervio tirano: hazele la señal de la Cruz, como David con la onda, a aquel altivo Gigante; y apenas hizo esta accion, quando le derribò, y el sobervio Dragon (dize la Historia) que le viò destrozado delãnte de sus ojos, y al instante, descender dèsde el Cielo, vna Cruz, con admirable resplandor, y en ella, a este Soberano Señor Crucificado, y vna Paloma hermosissima, y oyò aquesta voz, que le dixo: *Aue Marina, ratione prædita, Dei columba, quod vicisti malignum.* Venciste, Marina, al enemigo, y postrate a tu contrario; pero no ay que maravillar, si oculta en el coraçon las armas de las virtudes, y se ampara deste Señor; y quien haze estas diligencias, siempre alcançarà victoria. Ea, almas, a la batalla, contra el Dragon infernal, que procura postrarnos, y rendirnos. Pero advertid, y reparad, que es menester obrar lo que hazia nuestra Santa: levantar el coraçon à Dios, y pedir su favor, y auxilio: encubrir las armas de las virtudes, y amparar se deste Divino Señor, que oy se franquea en esta mesa, para amparo de los suyos, y para terror de los Demonios; pues con esto, segura serà la dicha, y evidente la victoria, de conseguir el tesoro de los Cielos, y la margarita de la Gloria, que el Evangelio nos assegura: *Simile est Regnum Cœlorum, Thesauro abscondito in agro.*

Suriusbic

Lo quarto, de que estava adornada la estatua de la Diosa Palas, era de vna vanda blanca, y carmesi, y matizada de oro, retrato deste Divino Señor, como se dize, en el capitulo quinto de los Cantares: *Dilectus meus, candidus, & rubicundus*, y retrato tambien de lo que gusta, que hagan sus Esposas, que no se vistan de colores adulterinos, sino de los que èl mismo se viste, que procuren (por mejor dezir) en todo ajustarse con su condicion, siendo castas, en el color blanco (que esta virtud representa la blancura:) dadas à las demàs virtudes, en los matizes de oro, y constantes, para derramar sangre por Christo, que esto representa el color carmesi; valerosas, para dexar las cosas del mundo, aunque puedã gozarlas con descanso, cuyas propriedades miro con toda perfeccion, en nuestra Santa: pues puedo assegurar, que en todo es retrato desta vanda, con que la Diosa Palas, estava ceñida, y de este Divino Esposo; en lo blanco, siendo purissima Virgen: en lo carmesi, siendo Martir: en lo dorado, adquiriẽdo todas las virtudes: y en el desprecio del mundo, tan constante, q

Cant. cap. 5. v. 9.

§. IV.

§. IV.

Si tiene mucho de Dios, quien pudiendo gozar con descanso del mundo, y lo dexa por Christo, se rio desto con gran primor, experimentado en Santa Marina.

ARdiendo estava el mundo en delitos, en maldades, y abominaciones (pero quando el mundo, dexa de estar ardiendo desta suerte!) En esta ocasion, enojado el Cielo trató de vengarse de todas las criaturas (cuidado almas que si se enoja Dios, son sus rigores, y castigos, tan terribles, como extraordinarios.) Si bien, en medio de tanto pasmo, de tanto assombro, y castigo, como en aquella deshecha tempestad, passó. Mandó Dios antes à Noè, que fabricasse vna arca, para el refugio de algunas criaturas, y para defensa de tantos enojos, (q̃ entre los mayores castigos de Dios, sie pre se experimentã los rayos de su misericordia.) Obedeciò pũtual el Patriarca, y se recogierõ, en aquella industriosa casa, ò nave, algunos vivientes, mientras passava aquel riguroso diluvio: y quãdo ya sereno algo el Cielo, resplãdeciẽte el ayre, y passada la tempestad, abre Noè el arca, y embia a la Paloma, para que explorasse la disposicion de la tierra. Obediente el hermoso, y sencillo animal, peinò sus plumas, no sin gran dificultad por el ayre, que aun estava embaraçado con los tenebrosos vapores; pero la obediencia, diò a sus plumas eficacia, y dentro de poco tiempo, se bolviò al arca; porque no hallò donde fixar el pie, sin q̃ fuesse cõ mucho peligro. (O si hiziessen esta diligencia, los que a cada passo encuentran peligros, como hallaran la seguridad, y en ella firme la dicha! Pero hazen al contrario, y assi, quedan anegados en el peligro que se ponen.) *Reuersa est ad eum in arcã,* dize el capitulo octavo del Genesis. Segunda vez, dize, buelve a embiar Noè, a la Paloma (que quien temiò manchas, y contingencias, y quien tan rendida estava a la obediencia, era muy apropositо, para cumplir los preceptos:) yen esta segunda ocasion, buelve la Paloma con vn ramo de oliva en el pico, todo lleno de flores, y todo adornado de bellezas, *Venit ad eum ad vesperam, portans ramum oliuæ, virentibus foliis inore suo.* Al Arca buelve dos vezes la Paloma, yen esta segunda vez, quieren los Interpretes Sagrados, que fuesse la Paloma, habitaciõ del Soberano Espiritu, y que quede adornada, y enriquecida de Dios: *Columba* (dixo Alcuino) *ramum oliuæ expulso tenerrimo*

Genes. 8. v. 9.

Alcuin. in Cantic.

ali-

alita ad Noè, post Diluuium p.r.
rat, quia columba Spiritus Sancti
ad Christum, post baptismum ve-
niens, ramo refectionis, & lumi-
nis pacem enunciat. Ya la Palo-
ma en esta segunda vez, se pre-
venia, para hospedar al Divino
Espiritu, bolviendo al arca con
este ramo florido. Y quisiera yo
saber porquè la Paloma, no sig-
nifica lo mismo, quando buel-
ve la primera vez al arca? No
es la misma Paloma? Si. Pues co-
mo la primera vez, no goza de
tantas dichas, y la segunda Si?
Saben porquè? Pues fue sin du-
da, porque la primera vez, pu-
do parecer mas necessidad, que
virtud el bolver al arca, porque
no hallò donde vivir: *Cum non*
inuenisset, vbi requiesceret pes eius
reuersa est in arcam. En la segũ-
da ocasion si; pues le brinda la
oliva en dilatadas, y verdes ra-
mas, le ofrece sabroso plato en
sus frutos, y gustosa habitacion
entre sus flores. Assi? pues aora
dà a su perfeccion todo su col-
mo: aora serà habitacion del Es-
piritu Santo, aora serà habita-
cion, y Templo de Dios, y assi sa-
tirà en ella la Divina Magestad;
porque es cosa constante, que
quien pudiendo gozar del mũ-
do con descanso, lo dexa, go-
zarà de todas las dichas celes-
tiales; porque tiene mucho de
Dios. O prodigiosa Santa como
veo en vos, lo que contemplè
en la Paloma; pues pudiendo
gozar del mudo, con tanto des-
canso, entre gustos, passatiem-
pos, y placeres, siendo esposa
de Olibrio, lo dexais todo por
Christo, yos exponeis a martyr-
rios, penas, y rigores; pero tam-
bien veo, que sois habitacion
del Espiritu Santo; pues en me-
dio de los tormentos, en forma
de hermosa Paloma, se aparece,
y encima della, vna resplande-
ciente Cruz, y se pone en vues-
tra cabeça, escogiendoos, por su
morada, y Templo; y declaran-
do, con voz que oyeron todos
los circunstãtes, que seriais ha-
bitadora de los Cielos, entre los
Coros de los Angeles, y coro-
nada en la Gloria. Aprendan los
mortales de vos, a despreciar
el mundo, a dexar sus riquezas,
magestades, tronos, gustos, y
deleytes, si quieren conseguir la
Gloria: y ciñaos mi lengua, la
banda de tres colores, que los
antiguos pusieron a la Diosa Pa-
las, pues tan ajustada os viene,
assi en lo blanco de su color,
symbolo de la virginidad, en q̃
tan ilustre fuisteis; en lo carme-
sì del martyrio, en que tan vale-
rosa, y constante, os mostrasteis,
padeciendo tantos martyrios,
hasta dar vuestra sangre, por
Christo: y en lo matizado de
oro, representacion de todas
las virtudes, en que tan primo-
rosamente resplãdecistes, siendo
dechado de virtud, prodigio de
perfeccion, y pasmo del despre-

cio

cio del mundo, ajustandoos al Evangelio, buscando con todas ansias la margarita preciosa de la Gracia, y siendo esposa querida deste Señor, que a celebrar vuestra fiesta, sale vestido de blancos accidentes, y combidando al mundo, con esta ostentosa mesa, y sazonado manjar, *Caro mea, vere est cibus, & sanguis meus, vere est potus.*

Lo vltimo con que adornaron la estatua de la Diosa Palas, fue con vn Dragon a los pies, como dando a entender con esto, que quien assi se arma, no le serà dificultoso, vencer, y postrar al Dragon del Demonio. Pintura, y dibuxo por cierto bien ajustada a nuestra Santa, a quien comunmente, pintan con vn Dragon a los pies, y en que se representa, lo maravilloso de su vida, y quan agradable fue a Dios, y a los Angeles, y quan espantosa al Demonio: pero no ay que admirar, quando sus rigores, penas, y tormentos, fueron tales, que llegasse a conseguir el agrado de Dios, y la comunicacion de los Angeles, y Moradores Celestiales, pues es cierto, que

(?)

§. V.

Triunfar Santa Marina del Dragon del Demonio, a fuerça de rigores y penas fue disponerse, para el gusto de Dios, merecerse las finezas de los Angeles, y aun hazerse plato de esta regalada mesa, si assi se puede dezir.

OTra vez, tengo de bolver al Desierto, a buscar apoyo desta verdad, en aquella tentacion, y en otra accion, ò mandato del Levitico. Llega el Demonio a tentar a Christo, con el halago, de que se compadezca de si mismo, y temple los rigores de tan larga abstinencia, convirtiendo vnas piedras en pan: *Die vt lapides isti panes fiant.* Desvaratò Christo sus trazas, *Matthæi, c. 4. v. 3.* no admitiendo el agasajo (assi las desvarataras tu, quando el Demonio te las ofrece.) Doblemos aqui la hoja, y vamos a ver lo que manda, en el segundo capitulo del Levitico: *Cum autem obtuleris sacrificium coctum in clibano, dissimila panes.* Para q̃ sea sacrificio agradable a mis ojos (dize Dios) mãdo q̃ me ofrezcã panes cocidos en vna horna- *Leuitici c. 2. v. 4.* za. Entra aqui dudando Rodulfo en las alegorias de Titelmã, y dize, que aviendo vencido Christo al Demonio, llegaron los

los Angeles, y le ofrecieron panes regalados, y sabrosos; de los quales comiò, y se regalò, *Ecce Angeli accesserunt, & ministrabant ei.* Porquè, pues, dize Rodulfo, no haze Christo pan de las piedras, para dexar convencido al Demonio, de que es Dios: pues sabe de las piedras, hazer hijos de Abrahan? *Potens est Deus, de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ.* Luca, ca. 3. v. 8. Puesto que pide en el Levitico, que le ofrezcan panes, y admite tan facilmente los panes, que los Angeles le ofrecen despues del combate? No tiene la misma necessidad, quando el Demonio, le dize, que combierta en pan las piedras, que quando los Angeles se las ofrecen? Si. No serà mas luzida ostentacion, combertir las piedras en pan, para que el enemigo que le hazecha, se vaya corrido, a vista del milagro? Parece que si. Pues como desprecia panes, que el Demonio le ofrece? Y admite aquellos, con que los Angeles le brindan, puesto que en el Levitico los pide? Es acaso, porque no ay agassaxo de enemigos, que no deba temerse? Pues siempre esconde el halago del contrario, la ponçoña, y en lo que parece lisonja, està revozado el veneno? Puede ser. Pero no es mi discurso este. Es acaso; porque quanto nos ofrece el enemigo engaña, y nunca satisface, ni regala, sino que solo atormenta? Como podeis conocer en lo que por medios ilicitos adquiris, que facilmente lo perdeis, y que escrupulosamente lo ganais? Buenas razones son todas; pero mas alma tiene el caso. Reparad agora, y lo vereis: Los panes, que ofrece el Demonio a Christo, no son hechos con vna voz? Si: *Die ut lapides isti panes fiant.* Y los que manda en el Levitico, que le ofrezcan, y los Angeles le presentan, como son? Como pide su natural, y artificial formacion; yà segando el trigo en el cãpo; yà trillãdole en la hera; yà reduciẽdole con la piedra a polvos; yà amassandole, a fuerça de braços; y à cortandole, para darle la forma; y ya cociendole en las llamas. Assi; que essa diferencia ay, entre vnos panes, y otros. Pues estos panes son del gusto de Dios, estos panes, serán plato de su mesa, andarán en manos de Angeles, merecerán sus finezas; y essotros hechos, solo con vna voz, serán deshechados de Christo. Què bien Rodulfo! *Quicunque clibano passionis examinantur penes sunt dilecti, & quasi cibus Christi effecti, & in societatem Angelicam transferuntur.* Rodulfo. t. 2. Leui. Prodigiosa Santa, yà vuestras grandezas dàn vozes, para que publique mi lengua, que pues vencisteis al Dragon de el Demonio, como Christo le venciò

en

en el Desierto, y como pan, passasteis por tantos tormentos; ya siendo açotada, con varas rigurosas; ya trillado vuestro cuerpo, y atormentado, con planchas de hierro, y con clavos rigurosos, con que os fixaron, para teneros segura, y a gusto de los sayones en el martyrio; ya abrasandoos vuestros pechos, y costados, con planchas de hierro, y con hachas encendidas; ya arroxandoos a vn horno de borazes, y rigurosas llamas, como en Babilonia, hizo Nabuco, con aquellos tres valerosos mancebos; y ya cortandoos, y segando vuestra cabeça, con que acabasteis la vida. Publique mi lengua (digo) que fuisteis pan sazonado, para Dios, como el que le administraron los Angeles, en el Desierto; y como el que manda, que se le ofrezca en el Levitico; y que fuisteis plato regalado de su sumptuosa mesa, y que merecisteis la assistencia, y compañia de los Angeles, y las finezas suyas, y aun del mismo Soberano Espiritu; pues os habla con tanta familiaridad en medio de vuestras penas, y os publica la victoria, entre vuestros rigurosos tormentos. Ya prodigiosa Santa, no puedo dar mas passos en vuestros elogios, porque la insuficiencia de mi espiritu, corta las alas de mi aliento, à vista de vuestras realçadas perfecciones; solo os pido, que suplais con vuestro amparo, mis desaciertos; pues assi serà gustosa mi pena; y pues sois tan regalada de los Angeles, assistid del Divino Espiritu, y tan del gusto de Dios, y plato tan regalado desta Soberana mesa, oy que vuestra fiesta se celebra, que vuestro nombre se aplaude, que vuestras virtudes se publican, y aun el mismo Dios, con su presencia Sacramental, las festexa, pedid a essa Soberana Magestad, nos comunique mucho de su Gracia, para que seamos consortes de su Gloria.

Ad quam nos perducat Iesus Christus, Filius Dei,

&c.

VNDECIMO

SERMON

DE SAN PEDRO, APOSTOL.

Tu es Petrus, & super hanc Petram, ædificabo Ecclesiam meam, Matth. cap. 16.

ACreditada costumbre, y bien experimentada verdad, fue no solo entre las Naciones ilustradas con la Fè, sino tambien entre los Gentiles, y demàs barbaras Naciones, tener gran cuidado, y vigilancia, en dar los nombres cõvenientes a las cosas, para q̃ en ellas, resplandeciessen las hazañas ilustres, las victorias grandes, y los hechos, y primorosas proezas. El sobervio Faraon, a su querido Ioseph, le puso por nombre, Salvador, que en Lengua Griega (como dize Lyra, en la Glossa) quiere dezir, Manifestador de secretos, *Saluatorem mundi, quod in Hebraica lingua, significat, occultum reuelans*; porque declarava los sueños; porque manifestava lo oculto; y hazia patente lo dudoso, hazañas, por donde tanto vino a conseguir, y proezas, por donde tanto vino a alcançar. Los Babilonios al Profeta Daniel, le pusieron por nombre, Baltasar, que en el Idioma Caldeo, denota el que padece angustias, por aver sido arroxado, al lago de los Leones, prodigio, que quedò pasmada a toda Babilonia. Cesar Augusto, entre muchos apellidos, que gozava, solo con este nombre, queria, que todos le llamassen; porque en èl estava significado, el aumento del Imperio Romano, hazañas, que a este grande, y soberano Monarca, se le debia. Titomiliano, varon aplaudido de Roma, se puso por nombre Torquato, por aver quitado, vn collar precioso de oro, à vn valeroso Soldado de sus enemigos, declarando con este nõbre, aquella me-

Genes. cap. 41. v. 45. Lyra hic.

morable victoria. Los Romanos, que tanto florecieron en la antiguedad, por sus esfuerço, y por sus armas, tomaron por apellido, y insignia mas ilustre suya, al Aguila, y assi la pintaron en sus estandartes, pendones, y banderas; porque con aquesta insignia, y este nombre manifestavan sus proezas, hazañas, y ilustres triunfos. Lo mismo hizieron los Assirios, con la Paloma de Simiramis. Y el valeroso Dario, con los tres Alcones; por lo qual, dixo Platon: *Nomina imponenda esse, non solum ad distinctionem, sed ad manifestandos triumfos, & victorias*, que los nombres, no solo se han de poner, para distinguir las cosas, sino tambien, para manifestar en ellos, las hazañas, y aplaudidas victorias. Oy, pues, Catolicos, oyentes mios, tenemos acreditada, y confirmada esta verdad, por Christo, Redemptor nuestro; pues para declarar las hazañas, mas que ilustres; los triunfos mas generosos; y victorias mas remontadas, de aquel, que avia de ser Principe de toda la Iglesia, teniendo el nombre de Simon, le pone el nombre de piedra, en quien están cifradas las mas gloriosas maravillas, *Tu es Petrus, & super hanc petram, ædificabo Ecclesiam meam.* Piedra le llama, en quien está cifrada aquella famosa, que iba en seguimiento del Pueblo, para darles abundantes aguas; pues nunca avia de faltar de la Iglesia, sino como fundamento de ella, irse continuando, desde vn Pontifice en otro, para dar de beber al Pueblo, la saludable doctrina de los mysterios divinos, hasta la fin del mundo. Piedra semejante a la de Moises; pues si Moises, para ver a Dios, necesitava de aquella piedra, *Ponam te in foramine petræ.* Para gozar de essa Divina Magestad, necessitamos de Pedro, como piedra fundamental de la Iglesia, y que sin esta piedra, y fundamento de la Fè, no podrèmos gozar de tan soberana, y encumbrada magestad. Piedra parecida, à aquella, que desgaxada del monte, dando en los pies de la estatua, la derribò, y deshizo en polvos; pues desgaxado Pedro del monte de la santidad, que es Christo deshizo la estatua de las vanidades, imperios, y señorios del mundo. Piedra semejante a la de David; pues si con ella, derribò a aquel sobervio, altivo, y desvanecido Gigante Golias, y quedò estampada en su frente. Con la piedra, que es Pedro, se vence la heregia, y gentilidad, y las crueldades de los enemigos de la Iglesia; y su piedra, quedò estampada en la frente de la gentilidad, que es Roma, adonde està fixa su silla: y piedra finalmente, donde se hallan todas las virtudes, donde se incluyen todas las perfecciones, y donde se atesora la gracia. Ave Maria.

Platon, Lacrin.

Exod. cap. 33. v. 22.

Tu

cho luzimiento, siempre ocasiona tales ruinas.) Era escandalosamente bizarra, como muchas ya del mundo (que todas aquestas desdichas, traen los luzimientos consigo.) Preciavase de bizarra dama (resquizio de grandes quiebras.) Era muy dada a las galas, (inclinacion, y pension propria de mugeres.) Era muy amiga de olores; y assi, arroxava de si, tan mal olor, que no la conocian, sino por su profanidad, (ò que gran desdicha! pues por tan leve causa, las suelen desautorizar; y debe de ser este muy claro indicio de embidia, de verlas tan bien compuestas, y adornadas: pues cierto, que pudiendo algunas, sufrir, aun la mayor pesadumbre, la embidia, aun de la menor gala, no la pueden tolerar.) Era al fin, el esmero de la hermosura; el gracexo de la belleza; la mas bizarra, en la gala; y la mas ayrosa, en la bizarria; y a la luz de sus ojos, debieron de repetir tornos, muchas hermosas maripolas, que en alas de sus deseos, morian por acercarse al resplandor de su llama. Al fin, aora fuesse afectacion de su vanidad, aora merito desgraciado de su belleza. Finalmente, era aquesta dama, escandalo de la republica; el tropiezo de todos, y la abominacion del pueblo. Assi andava tan licenciosamente en los vizios, quando desengañada de la dulce fealdad, con que la lisonjeava su hermosura, por algun Sermon, que oyò atentamente a Christo (que sino ay atencion, poco importan todos los Sermones.) Tierna de amor, tan mejorado, en tan Divino, y tan Celestial Galan, anduvo cuidadosa, adonde le podia encontrar (que querer mucho, por todas las leyes atropella, y no ay cosa, en que repare.) Supo, que era combidado, de vn Fariseo poderoso, y tomando el manto, si ya, no saliò sin èl, que es lindo afecto del Sol, entrar deslumbrado, y del amor divertido haziendo plaça, y ostentacion de sus rayos. Se entrò por la casa agena, hasta llegar a los pies de Christo, desatò a vn tiempo del apretador los cabellos de los ojos, las lagrimas de los labios, los suspiros; y del alabastro, el olor; llorò, rogò, vngiò, y enjugò los pies del Señor; y no dexò vandera, en aquel fuerte, ya vencido, que no pusiesse à tremolar, sobre el omenage, ya triunfador; y quantas confusiones con gusto, avia ofrecido a la obediencia, tantas obediencias, con mas promptitud, rindiò a la mayor verdad. Asqueò a la muger el Fariseo (que son muy hazañeros los hipocritas,) y Christo, castigandole, como merecia, bolviò los ojos a la muger, y la asegurò, que estavan ya borradas sus culpas; y que ya era tesorera de la Gracia. Ave Maria.

Mo-

Mulier, quæ erat in Ciuitate peccatrix, vt cognouit, quod Iesus acubit in domo Simonis Leprosi, attulit alabastrum vnguenti, Lucæ, cap. 7.

REfieren las humanas letras, de aquellos antiguos pueblos, y de aquellos valerosos hombres, llamados Peloponesos, que quando algun Ciudadano, avia sido traydor à su patria, era desterrado de ella, con afrenta, é ignominia: y si despues del destierro, llegava à alcançar perdon, la manera que tenian para reconciliarle, era esta: Llevavanle en procession, al Templo de la Humildad, en señal de que ya se avia humillado, y pedia perdon a su patria. De alli le passavan al Templo de la verguença, dando con esto a entender, que la tenia muy grande, de los yerros cometidos. Despues de aquestas acciones, le llevavan a la plaça, donde con gran magestad, y señorio, tenian puesta vna estatua, bien adornada, y compuesta: la qual, estava representando, a aquella illustre, y generosa Ciudad. Junto a la estatua, tenian vna muy hermosa fuente, en que se lavava el nuevamente reconciliado, en señal de que con aquella accion, quedava lavado, y limpio de la traicion cometida, y que en èl, no avia ya infamia. Tenia la hermosa estatua, en vn luzido escudo siete letras, que eran las q̃ se siguẽ: R. T. P. P. H. V. L. En llegãdo el reconciliado a la estatua, se arroxava, y postrava cõ grãde humildad a sus pies, y mientras con toda sumision, y reverencia los besava, a canto de organo, con bien concertada musica, en suaves, y alternadas vozes, cantavan la antifona de las siete letras referidas, cuya explicacion, y sentido, era este: *Restituunt Te. Præpotens. Populus. Humilitas. Verecundia. & Lotio.* Restituyente a tu patria, el poderoso pueblo de Peloponeso, la humildad, la verguença, y lavatorio. Desta suerte celebravan aquellos valerosos republicos la reconciliacion de aquel nuevo penitente, con la qual, quedava libre de todos sus delitos, y mucho mas illustrado, y ennoblecido. Esto refieren las humanas letras: y esto mismo, estoy mirando, en la festividad presente, pues siendo Magdalena Ciudadana de los Cielos, que como a tal, la tenia predestinada el mismo Dios. Por aleve, li-

ber-

bertada, y licenciosa, fue desterrada de tal patria, si bien trató ya de reconciliarse humilde, y parece, que guardò las condiciones antiguas; pues fue al Templo de la humildad, buscando a Christo, en casa del Fariseo, y arroxandose a sus pies, pidiendo misericordia para levantar el destierro: de alli fue al Templo de la verguença, llegando a Christo por la parte de las espaldas, no atreviendose a llegar por la presencia de sus ojos, y de su divino rostro, llena de confusion, y verguença. Tambien huvo lavatorio; pues con lagrimas de sus ojos, labò sus hermosas megillas: y si el Peloponeso, bolava los pies de la estatua, Magdalena besò los pies de Christo sin cessar: y assi, para conformarse en todo, aquella ceremonia, con aquesta semejança, solo falta Gloriosa Santa, que a vuestro proposito os canten las mismas letras, leyendolas, ò pronunciandolas desta suerte, *Remittuntur tibi peccata tua, propter humilitatem, verecundiam, & lachrymas.* Y puesto que a mi (ò Santa prodigiosa) me ha tocado, ser Cantor de vuestras virtudes, y excelencias, comience ya, aunq desentonada mi voz, a publicar algo de ellas, assi para gloria de Dios, como para honra vuestra, alegria de vuestros devotos, y provecho de las almas.

Luce 19. v. 4.

Remittuntur tibi peccata tua propter humilitatem. Es la primera proposicion; y en ella, descubrò notables maravillas, que en la humildad siempre se vẽ; pues con ella se consigue el perdon de los pecados, como vimos en Zaqueo, segun la Exposicion de algunos Padres; y la Glosa Ordinaria, sobre la palabla, *Ascendit in arborem: quem pusillus ascendit, dum quilibet humilis, & propriæ infirmitatis cõscius, in virtute Crucis gloriatur, per hanc laudabilem fatuitatem, transeuntem propè Dominum cernit.* Con la humildad, consiguiò tambien el Centurion la salud. Bien claro es el Texto: *Domine non sum dignus vt intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo, sanabitur puer meus.* Por la humildad, alcançò la Cananea, para su hija, el ahuyentar, aquel espiritu perverso, que la atormentava: y con la humildad, consiguiò Maria Santissima, la dignidad de Madre de Dios, *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ.* Y por ella, llegò la Magdalena a conseguir la remission de los pecados, la salud de el alma, la amistad de Christo, y tantas gracias, y excelencias, y aun tan alta dignidad, que bien podrè, en alabança suya, y en merito de su humildad dezir, que

Glos. Ord. hic.

Matthæi, cap. 8. v. 8

Matthæi, cap. 15. v. 23.

Luce 1. v. 48.

§. 4.

Humillandose, y abatiendose la Magdalena, à los pies de Christo, mereciò que sobre su cabeça la pusiesse como diadema, corona, y rica joya de su gusto.

YA sabeis aquel sucesso de la çarça de Moises, quãdo la Divina Magestad, queriendo favorecer a su Valeroso Caudillo, y Capitan de su Pueblo, hizo de ella trono real, sirviendo a sus plantas, gustosa de hermoso, y florido tapete, ù de vistosa, y luzida alfombra: *Aparuit ei Dominus in flamma ignis, de medio rubi.* Hagamos transito agora a la Pasion de Christo, y contemplemos algo de sus tormentos. Entre tan terribles afrentas, baldones, injurias, y castigos, como sufriò nuestro buẽ Iesus, para dar la vida al hõbre, fue de los mas graves, aquella corona, que texida de penetrantes espinas, pusieron en su cabeça, las sacrilegas manos de aquellos, que si en lo exterior, estavan vestidos de azero, en lo interior, era todo yerro su adorno, *Milites plectentes coronam de spinis imposuerunt capite eius.* Ya estamos con la dificultad entre las manos. Pregunto, atrevida gente, barbaros Ministros, pregunto: si tanta ansia teneis de atormentar, y maltratar a Christo, si tanta sed teneis de ofenderle con rigores, porquè no hazeis vna corona de azeradas puntas, ò vna corona de duro yerro, a cuyos clavos, aun la mayor fortaleza de la cabeça se rindiesse? Si para traspassar las manos, y los pies, os valisteis de aquesse duro metal, a inclinacion de vuestra dureza: como agora os valeis de las espinas? Fue, acaso, porque las espinas son representacion del pecado que siempre os han de punçar? Puede ser, que a delitos tan atrozes, siempre ay rigurosas espinas que atormentan: pero no es este mi assumpto. Fue, acaso, porque aquella maldicion de Dios, cayò en la tierra de vuestros cuerpos, donde siempre espinas avia de ser el fruto? Tambien puede ser. Que quien comete desacatos contra la Divina Magestad, es bien que tenga espinas por colecha, que siempre le estén atormentando. Pero tampoco es el intento, si, el que estas espinas avian servido de alfombra para el trono de su grandeza, humillandose debaxo de sus plãtas, postrandose debaxo de sus pies. Y en quien se halla tanta humildad, pongale Dios en su cabeça por rica diadema, y corona, y por joya inestimable. Que bien vn ilustre Prelado de la Catedral de Badaxoz,

Exod. c. 3. vers. 2.

Ioannis, c. 19. v. 2

Quia

Capillo de vestib. Aaron. lib. 8. 3.

Quia (dize) illius rubi spinæ fuerunt diuini Verbi pedibus bolueuantur: ideo idem Verbum iam caro factum in tanto honore eas habuit, vt supra caput suum imponi permiserit. Ponga el mismo Dios las espinas por corona en su cabeça, y represente esta corona la magestad de su imperio; que pues las espinas anduvieron tã humildes, que sirvieron de tapete de sus pies, rindiendose, y postrandose a sus plantas, bien merecen que por su humildad se pongan sobre su cabeça, como diadema, y corona, y rica joya de su gusto. Postrese la Magdalena, rindase, y abatase a los pies de Christo, y sirvã las espinas de sus cabellos, de sus ojos, y sus labios, por tapete de sus plantas. Pero sublimela, y encumbrela tan alto Christo, q̃ la ponga por diadema, y corona de su cabeça, y por rica joya de su gusto. Pues si las espinas de aquella çarça, por su humildad merecieron tal realce, tãbien Magdalena, por su humildad lo merece: *Pedibus ergo* (dize San Paulino hablando de esta prodigiosa Santa) *Christi, osculata casta figamus, vt mereamur à pedibus in caput surgere.* Ellas espinas que teneis, ò Magdalena! sirvan a los pies de Christo de alfombra; postrense a sus plantas, humillense todas a sus pies: que si las espinas de la çarça, merecieron por su humildad, esta tan encumbrada dicha, vos tambien por vuestra profunda humildad lo llegais a cõseguir, de tal suerte, y con tan soberana excelẽcia, que si en la corona, està significado el poder, la magestad, señorio, y el imperio, y vos por la humildad, llegasteis a conseguir, ser corona de la cabeça de Dios, dandoos yo agora otro esmalte, bendrè a publicar este elogio de vos, que

S. Pauli, epist. 4.

§. II.

Por vuestra profunda humildad, llegasteis a conseguir (si assi se puede dezir) omnipotencia, o infinidad, semejante à la de Dios.

VAya vn punto de Teologia, para confirmacion de esta verdad. Es questiõ muy celebre entre los Teologos, y Filosofos, si vna pura criatura, puede criar, que es lo mismo, que producir algo de nada; q̃ esso quiere dezir creacion, como la difinen todos, *Creatio est productio rei ex nihilo.* Todos convienen en q̃ la pura criatura no puede criar, y dà la razon el Angelico Doctor Santo Tomàs, porque como para criar, es menester tener potencia infinita, y como la criatura, ni tenga potencia infinita, como tampoco tiene ser infinito, sino antes finito, y limitado; de aqui se sigue por

consequencia evidente, el que no pueda criar. *Quia nulla creatura* (dize en la primera parte en la quest. 45. en el artic. 5. ad 3.) *habet simpliciter potentiam infinitam, sicut negat esse infinitum relinquitur quod nulla creatura possit creare.* Esta es doctrina assentada: porque como la creacion, *Est productio rei ex nihilo*, la criatura no tiene poder para esso. Agora vamos averiguando consequencias, y vereis el assumpto cõ toda sutileza provado. El que se humilla, se haze nada, que en esto consiste la perfecta, y verdadera humildad; de esta misma nada q̃ se haze humillandose, y abatiendose, por proprio conocimiento, sale vna cosa tan grãde, que el mismo Dios sobre su cabeça, como rica joya la pone. Luego de nada se haze algo? Luego la criatura cria, porq̃ la creacion es producir algo de nada: Cõsequencias son formales. Luego la criatura que se humilla, tiene potencia, y infinidad, al parecer como Dios. Porque sin esta nunca se puede criar. Todas son consequencias legitimas. Luego, el humilde, q̃ por Dios se abate, y se desprecia, goza de potencia, y infinidad, pues produce algo de nada, en que consiste la creacion. Repita, pues, mi lengua, ò Gloriosa Magdalena, mirando a vuestra profunda humildad, que llegasteis à cõseguir (si assi se puede dezir) omnipotencia, è infinidad, al parecer, como Dios. Pero exorte juntamente a todos a ser semejança vuestra, si quieren llegar a cõseguir la dicha, q̃ vos llegasteis a cõseguir.

D. Thom. 1. p. q. 45. ar. 5. ad 3.

Que bien nos representa esta verdad, aquella maravillosa pintura, q̃ hizo vn curioso en symbolo de la humildad, pintãdo a la yedra, postrada al trõco de vn arbol, y por alma del assumpto aquesta letra: *Quanto se humiliat, tanto se exaltat.* Por la humildad llega la yedra a cõseguir la eminencia, de aquel a quien humilde se postra, y a quien abatida se rinde; pues viendola à sus pies tan humillada, la và alentando, y levantando, y enssalçando, de manera, que sobre su eminencia la pone; yà vniẽdo las hojas con hermosa compostura a si mismo; yà abraçãdo catiñosamente sus pimpollos; yà esparciẽdolos dilatadamẽte por sus braços; y yà estẽdiendolos por sus ramas; y yà coronando lo mas supremo de su hermosa cũbre con ella. Assin, quanto mas se humilla, tanto mas se exalta, *Quanto se humiliat, tanto se exaltat.* Esto sucede a la yedra, y esto vemos, Catolicos, en la Magdalena, pues postrada, como humilde yedra al Arbol hermoso de Christo; pues artimãdo las ojas de sus cabellos hermosos,

mosos, y juntando a sus pies, el luzido pimpollo de su boca; y y viendo las estrellas brillantes de sus ojos; y enlaçando las ramas de sus braços, a tan precioso arbol, la vnió tanto a si el Arbol de la Vida, Christo Redempror nuestro, que por corona de su cabeça la puso, por ver la humilde, y postrada, como rendida, y abatida yedra, para que conozcas tu, que si imitador de la Magdalena, te postras al Arbol de la Vida Christo, irás como yedra remontando-te a la eminencia; y como ella, por humilde, consiguiò assi el perdon de los pecados, como la suprema dicha, assi tu lo llegaras a conseguir, y que dezirte cãe, lo que de la Magdalena, *Remittuntur tibi peccata tua, propter humilitatem.*

La segunda proposicion es: *Remittuntur tibi peccata tua, propter verecundiam.* Que por el pudor, empacho, y verguença, con que llegò a Christo la Magdalena, le fue concedida tanta dicha, que fue la joya más preciosa de Christo, lo que mas estimò, y le robò los ojos a la Divina Magestad, para hazerla tantos beneficios, y tan encumbrados favores; porque es la verguença, la alhaja mas preciosa de vna muger, y tanto, que à la Diosa Flora, celebrada entre los Gentiles, dizen las letras humanas, que despues de varios sacrificios, que induzido el Paganismo por el Demonio, le hazian de aves, animales, y flores, hasta sacrificarla a sus mismos hijos, entre todos, se llevò la palma, y el lauro, la oferta, ò sacrificio, que de la verguença, la hazian las mas hermosas mugeres, *Sacrificium pudoris*, como la mas digna, y preciosa prenda de todas; y por esso digo yo, que a la Magdalena, hizo Dios tantos beneficios, que

§. III.

Quando por otras diligencias, no mereciera la Magdalena, el perdon de sus culpas, solo por la verguença con que llegò, se publicara inocente.

QVe hazañera, y querellosa, le mostrò, aquella adultera muger de Putifar (que siempre es estilo de semejantes gentes, mostrarse hazañeras en todo.) Llega quexãdose, como inocente, y lanta à su marido, para que en el casto Ioseph, vengasse la rabia, y furor de verse mal correspondida, y despreciada, (que en llegando a este punto las mugeres, no ay ruindad, a que no se esponga.) Señor (dezia con ansias, suspiros, y sollozos) buen criado tenеis en vuestra casa,

de buena persona, mas el crede-
to de vuestra honra. Harto siẽ-
to, señor, el pronunciar estas pa-
labras; pero al fin, la honra me
obliga a estos excesso (que hõ-
rada que se muestra, quien tan
delatenta ha sido; pero no me
espanto, que es ardid diabolico,
fingir honores, para executar
maldades.) Assi, señor, se me
atreviò, y con tantas veras, co-
mo en el sucesso vereis. Que
bien và pintando las cosas! Y
que bien disponiendo las mali-
cias! Empezò, señor, a forcejar
conmigo, como me viò sola (que
à vna sola muger, aun vn cria-
do, comete tal desacato.) Yo te-
merosa, no pudiendome valer
de otro remedio, dì gritos, y
empezè a dar vozes en mi fa-
vor, y socorro; armas de que se
suelen valer las mugeres honra-
das como yo: y èl, temeroso de
no ser cogido en el peligroso
lance, y inorme delito, assi que
viò, que yo levantava el chilli-
do huyò, y dexòme en las ma-
nos la capa, de que yo tirava.
No parece en este sucesso, sino
que dezia verdad esta muger,
segun lo llorava, y lo gemia: pe-
ro en el mismo referir el caso,
descubre su mala intencion.
Atended, y lo vereis: Ella, dize,
que le tenia la capa; y si estuvie
ra inocente, y Ioseph fuera el
culpado, nunca de la capa le ti-
rara la muger? Buena consequẽ-
cia parece. Al fin, dueño, y mari-
to, veis aqui la capa, que
me dexò en las manos, quando
huyendo se escapò, que este es
el testimonio de mi verdad, y la
prueba de mi inociencia: y yo,
dixera, que era prueba de su ma-
licia: *In argumentum ergo fidei,* *Gen. c. 39.*
retentum pallium, ostendit mari- *v. 16.*
to. Con esta diligencia tan
poderosa, para defensa de su
maldad, pretendiò encubrir su
malicia; mas con la misma dili-
gencia que se defiende, se ofen-
de, y se desacredita; porque nũ-
ca es muger honesta, la que en
prenda agena, tiene ocupadas
las manos. Cuidado con este
punto pues es desliz de las hon-
ras mas acreditadas. Entra agò-
ra mi discurso a ponderar este
caso: y viendo a la muger tan
habladora, y a Ioseph tan calla-
do, y tan sumisso, dà por inocẽ-
te a Ioseph, y a la muger, por
culpada: y causa dificultad, por-
què Ioseph, ha de gozar de el
perdon, y la muger, ha de ser la
mal librada, en este lance? Es
posible, què vna muger, no se
ha de amparar? Es posible, que
no se le ha de creer en tan apre-
tado lance? Y que a vn hombre,
se le ha de dar la inocencia? Si,
buelve mi discurso a repetir.
Pues porquè? Porque si fuera
honesta, encubriera su maldad;
pero en divulgarla, se constitu-
ye por culpada, y a Ioseph, por
inocente. Faltòle, por mejor de-
zir, a esta muger, el pundonor,

el

el empacho, y la verguença: pues tratò con tanta desembol-tura, en abono de su credito, siẽ-do en todo la culpada. Ioseph, calla en todo vergonçoso: mi-rase con empacho, en caso tan agrio, y desabrido; y assi, aunque por otras diligencias, no mere-ciera el perdon Ioseph, solo por el empacho, y verguença, se pu-blicara inocente. Gloriosa Mag-dalena, que tan vergonçosa; lle-gasteis a la presencia de Christo, que aun no os atreveis à po-ner delante de sus ojos sino que por las espaldas, os arroxais à sus plantas, y os postrais a sus pies, llena de tanta confusion, y empacho, diga mi voz de vos, lo que del casto Ioseph; y buel-va a repetir segunda vez: *Remi-tuntur peccata tua propter Verecũ-diam*, que por la verguença, y pundonor, con que vais acom-pañada, os publicais inocente; y para que el mundo entienda, lo que vale la joya de la verguen-ça, acredite esta verdad, que

§. IV.

Si por la humildad, llegò a conseguir la Magdalena, tantas dichas, por la Verguença, llego a ser la joya mas preciosa, para Dios.

COmiença el Soberano Es-piritu, por boca del Ecle-siastico, en el capitulo vein-te y seis, a alabar, y engrandecer a vna muger, buena, y perfecta; y despues de averla encumbra-do sobre las estrellas; despues de aver dicho, que es luz hermosa, Sol brillante, y resplandecien-te, y averla dado otros mu-chos epitectos glorioso, dize assi: *Gratia, super gratiam, mulier sancta, & pudorata.* Ioya, sobre todas las joyas, y riqueza, sobre todas las riquezas, es la muger vergonçosa y quisiera yo saber; por q̃ a la muger vergonçosa, la remõta tã alto? Es posible, q̃ha de exceder a todas las grande-zas de santidad, virtud, y per-feccion la vergeença? Si porque todas las demàs virtudes, a aq̃esta la rinden parias, y todas la conocen por superior. Pues q̃ realce tiene la verguença, para gozar de esse primor? Sabẽ que? pues no es otra, mas que por ella, se consiguen todas las de-màs virtudes, y ella, es esmalte de todas. Bien se viò esto, en Iu-dich, a quien por su honestidad, y vergonçosa compostura, Ioa-chim, Sumo Pontifice, con todos sus Ancianos, y Presbyteros, he-chandola mil bendiciones, la dezian, que ella era la gloria de Ierusalen, la alegria de Israel, y la honra de su pueblo, *Tu gloria Ierusalem, tu letitia Israel, tu hono-rificentia populi nostri.* En Ester, se viò lo mismo: pues de ella, se valiò el mismo Dios, para li-

Eccles. ca. 26. v. 19.

bertar su Pueblo, condenado a rigurosa muerte. En Abigail, tambien se viò lo mismo; pues con su vergonçosa honestidad, le puso assombro a David, tanto, que no sabia de que suerte la avia de engrandecer, y alabar. En la madre de los Macabeos. En vna Santa Fœlicitas. En Santa Inès. Santa Catalina. Santa Cecilia. Santa Isabel, Reyna de Vngria; y finalmente, en otras muchas Santas; y en particular, en Santa Maria Magdalena, que a todas lleva la palma, y el lauto; pues de ella alaba el Evangelio, su pudor, y su verguença, *Stans retro*, para que siguiendola, como a valerosa Capitana, lleguemos a ser su semejança, y merezcamos oir, lo que oyò la Magdalena del mismo Christo, *Remittuntur tibi peccata tua*, y a ser preciosas joyas para Dios, por la rica prenda de el pudor, y la verguença, *Propter verecundiam.*

La tercera, y vltima proposicion, dize assi: *Remittuntur tibi peccata tua propter lachrymas*; que por las lagrimas, que la Magdalena derramò consiguiò tantos beneficios, de la Magestad de Christo; y con justa razon, pues son lagrimas, las que liman la cadena de las culpas; quitan el yugo pesado de el Demonio; rompen los grillos del pecado; aligeran el alma, y la hazen bolar, como generosa a los Cielos. Bien resplandecen estas verdades, ya en Beruli: pues oprimida del poderoso exercito de Olofernes, en quien el Demonio està representado, saliò libre, y le quitò la vida, por las lagrimas, que derramaron, *Factus est fletus, & vlulatus magnus.* Ya en Ezequias: pues a vna sentencia de muerte, que contra èl tenia, fulminada, el Supremo, y Soberano Juez, por sus lagrimas, la reboça, *Vidi lachrymas tuas, & ecce adijcio super dies tuos quindecim annos.* Ya en Lazaro: pues le restituyen a la vida, la fuerça poderosa de las lagrimas, *Lachrymatus est Jesus.* Ya en Moises; pues quando navegando entre las peligrosas olas, y borrascas tempestuosas del mar, en aquella cestilla breada, fueron, suficientes las lagrimas, para q̃ saliesse con dicha *Cernens parvulum vagientem.* Y ya finalmẽte, en muchos lugares de la Sagrada Escritura; y oy, en la Magdalena, lo vemos con tan subidos primores, que bien puedo en excelencia suya dezir, que

Judic. c. 7 v. 18.

Isaiæ, cap. 38. v. 8.

Ioan. cap. 11. v. 34.

Exodo, cap. 2. v. 6.

§. V.

§. V.

Si estima Dios tanto las lagrimas, que si fuera posible, las tuviera consigo en la gloria, oy por sus lagrimas, Magdalena, bien la podemos aplaudir glorio-sa.

AQuel Pastorcillo valiente, que en los montes de Belen, era assombro de las fieras, sujetando aun al mas bravo Leon, y venciendo, al Oso mas atrevido. Aquel digo, que por desechado entre sus hermanos, le arroxaron a los campos, como si menosprecios del mundo, no los coronasse Dios. David, digo, Rey famoso de Iudà, y de los doze Tribus de Israel. Aquel, a quien sus mismas hazañas, acciones, y generosas proezas, le rotularon de valiente; aviendo tolerado tantas persecuciones de Saul; aviendo tenido aliento, para quitar la vida a aquel sobervio Gigante, afrenta de los Israelitas; aviendo sufrido las necessidades todas, que acarrea vna desdicha, (que quando se enoja la fortuna, con todas armas persigue, y en todos lances maltrata.) Despues de aclamado Rey, en Hebron, por aquel estrago sangriento, quando en los montes de Elboè, quitò a Saul, con la vida, la Corona (quando a quien maltrata, ò persigue inocentes, nunca le falta castigo riguroso.) Despues, que en guerras continuas, hizo [illegible]boles destrozos, avassallando reveldes, y sujetando atrevidos; despues, que enoblecido con triunfos, poderoso con victorias, ilustrado con blasones, y acreditado con trofeos, dexò descansar las armas, y se permitiò al ozio de las delicias reales; despues que por aquella dama, por extremo hermosa, quedò el alma muerta, con el mortal veneno, y de justo, se vistiò ropa de pecador (que siempre las hermosuras, ocasionan estas ruinas, y son causa de semejantes desgracias.) Despues, digo, de aver hecho penitencia, pidiendo perdon a Dios de las culpas cometidas, dize tan penitente, como triste, en el Psalmo quarenta y vno: *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte.* De noche, y de dia, dize David, que su sustento, es llorar, y que su manjar, es gemir; y cõ razon, que quien delatentamẽte ofende a Dios, es muy bien, que en todos tiempos, satisfaga por sus culpas; y que en todas ocasiones, llore, y gima sus pecados; pero q̃ pocos se hallaran en estos tiẽpos, semejãtes a David. Pregũto aora, generoso David, dichoso penitẽte, sabio, y entẽdido Rey, dezidme, como es vuestro llanto tan continuo, q̃ de noche, y de dia llorais? No permitireis, siquiera, ò por mejor dezir, reprimireis las lagrimas, en algunos de ellos tiẽpos?

Psal. 41.

sea vuestro llanto en la noche, ò sea vuestro gemir en el dia? Esso no, que no ha de ser, sino en la noche, y el dia. Pues porquè? Atended, y lo vereis. La noche, a quien representa? A la culpa. Y el dia, que significa? La gracia. Sentir es, de doctas plumas. Pregunto mas, suponiéndo con San Gregorio, que el dia significa la gracia, y la noche la culpa, como dize en el primero de los Reyes, capitulo nono: *Dies est vita iusti, nam instar diei splendore veri Solis, idest, Christi gratia illustratur. Vita impij nox est diuinæ gratiæ carens lumine.* La gracia, no es evidente prenda de la gloria? Quien lo duda; pues llore David, en la noche de la culpa, para purificarse de la culpa; y llore en el dia, representacion de la gracia, prenda fixa de la gloria, para que ya que en gloria, no assistan aquellas lagrimas, estèn tan cercanas a ella, que estèn publicando glorioso, al que llora, y al que gime.

D. Greg. Magnus. 1. Reg. ca. 9.

Vaya otro esmalte a esta verdad, para publicar mas la excelencia de nuestra Santa: comiença aquel famoso Historiador de las maravillosas obras de Dios, Moìses, a referirlas en particular, y dize assi: *In principio creauit Deus Cœlum, & terrã; terra autem erat inanis, & vacua.* En el principio (dize el Coronista Moìses) quando Dios puso por obra la fabrica de el vniverso: criò al Cielo, y a la tierra, y q̃ estava entonces la tierra vacia: y ocurre luego la dificultad, como estando la tierra vacia, la junta el Coronista con el Cielo? *Cœlum, & terram.* Dar, a quien no merece el premio, ni es en la justicia permitido, ni es en la razon vsado: porque sin merito, ni es licito, que aya preheminencia (aunque ya a cada passo vemos, que ay preheminencia, sin merito, y dignidades, por esta causa, bien mal empleadas.) Al tiempo se hecha la culpa, no teniendola el tiempo, sino quien habita en èl. Como, pues, pregunto, junta Moìses la tierra, con el Cielo? Mi Padre Lyra, responde à la dificultad: La tierra, no està significando al hombre? Si, que tierra es el hombre, y terreno es, *Primus homo, de terra terrenus.* El estar vana la tierra, no es estar el hombre vacio de virtudes, y todo lleno de pecados? La Glossa Moral, lo cifra, *Terra autem erat inanis, & vacua, scilicet, à bono moris.* Pues si esso està representando el hombre, pongase el Cielo, junto à la tierra, que entonces aunque vacia la tierra del hombre, estava cubierta de agua, como dize Lyra: *Terra erat, vndique aquis cooperta.* Y el hombre, cubierto de agua, aunque estè lleno de culpas, y pecados, y vacio

Gen. cap. 1. v. 1.

Glos. Moral, hic

Lyra hic

cio de virtudes: si llega a cuenta de agua; si a derramar lagrimas llega (por mejor dezir) bien es, que le pongan junto al Cielo, porque a quien derrama lagrimas, se le puede aplaudir, glorioso. Tanto las estima Dios, que para dezirlo de vna vez, si fuera posible, las pusiera Dios en la gloria; pero, ya que no es posible, por ser todo gozo alli, las pone en la manera que puede.

Vaya vn singular apoyo: Assombrados los Apostoles, de la muerte de su Redemptor, y Maestro, estavan en vna casa encerrados, temiendo el proceder, y tirania del Iudaismo. En este aprieto se hallavan, quando Christo, se les aparece, y les dize, estas maravillosas palabras: *Accipite Spiritum Sanctum, quorũ remiseritis peccata, remittũtur eis, & quorũ retinueritis retenta sunt.* Recibid el Espiritu Santo, perdonad pecados, q̃ mi poder os doy para ello. En esta ocasiõ, y con estas palabras, fue adõde instituyò Christo, el Sacramento de la Penitẽcia, remedio de toda dolencia, y medicina con que el alma, sana de todo achaque de culpa. Pero aqui entra mi reparo: como Christo, aviendo instituido todos los demàs Sacramẽtos en vida, instituye este, despues de muerto? Pregũto, Soberano Maestro, este Sacramento, es de vida, ò es de muerte? De vida es todo; porque aunque le llaman Sacramẽto de muertos, es, porque a los que estàn muertos en la culpa, les dà la gracia. No haze la penitencia, de vivos muertos, antes haze, de muertos vivos; por passar el hombre, por èl, de la muerte de la culpa, a la vida de la gracia. Pues si este Sacramento, dà vida, como, Señor, le instituis despues de muerto? Lo que es en todo tiempo necessario, no se ha de diferir mucho tiempo. Antiguos son, Señor, los pecados en el mundo, y para ellos, no ay mas medicina, despues del Bautismo, que la Penitencia: para què, pues, la dilatais tanto tiempo? El Medico, que conoce bien el achaque, luego procura aplicar el remedio, que llegarle a diferir, es hazer de peor condicion la enfermedad. Pues sois Medico, y Soberano Medico de la culpa, bien conoceis, Señor, el achaque, y assi, no prolongueis el remedio de la culpa tanto tiẽpo, sino que pues en vida, aveis instituido, todos los demàs Sacramentos, instituyais este tambiẽ en vida. Bien discurris; pero el intento de Christo, no entendeis, pues porque? Atended, y lo vereis. Es verdad, que avia sido Christo muerto, quando instituyò este Soberano Sacramẽto; pero, ya quando le instituyò, gozava vida gloriosa resucitado

Ioan. c. 20

do vivia. Pero que importa todo esto, para el caso? Mucho importa: La penitencia, segun los Teologos, y muchos Santos, no se difine assi? *Præterita mala plangere, & plangendo iterum non committere.* Llorar los males passados, y llorando prometer otra vez, no cometerlos? Si, todo es cierto: pues instituya este Sacramento, quando vive vida gloriosa; porque como ay en este Sacramento tanto de lagrimas, quando vive glorioso le instituye: para que se entienda, que son tanto de su estimacion, y de su gusto las lagrimas, que ya que no pueden estar en la Gloria; porque alli, todo es gozo: vn Sacramento, q̃ todo es lagrimas, viviendo vida de Gloria le instituye; porq̃ assi lleguen a estar las lagrimas en la gloria, en el modo que fuere posible. Pues si tan de el gusto de Dios son las lagrimas; pues si tanto las estima, quien no llorarà, imitando a nuestra Gloriosa Magdalena, para que assi llegue a conseguir la dicha, y el perdon de sus pecados, que ella alcançò.

Aun en las humanas letras, hallamos confirmada esta ververdad; pues como dize Iuan Gerson, en aquella aplaudida, y celebrada, Vniversidad de Atenas, madre de todas las Ciencias, y Escuela de todo primor; avia vn Templo, con titulo de la Misericordia: en el qual, no se sacrificavan mas que lagrimas, y gemidos; y la razon que tenian, aquellos sabios Maestros, para no hazer otras ofrendas, y sacrificios, era, porque en aquel Templo, se conseguia el perdon de las culpas, que cometian, y assi, querian, que solo sus ofrendas, fuessen solo lagrimas, y gemidos, dando con esto a entender, que lagrimas, y gemidos, son los medios mas seguros, de conseguir el perdon. Prodigiosa Santa, Gloriosa Magdalena, ya vuestras lagrimas, estàn publicando estas grandezas, para que mi lengua, os apellide gloriosa, aun en este mundo; y para que exorte a todos, sean imitadores vuestros, en las lagrimas, y penitencia, para que assi consigan la dicha, siendo vos intercessora, con tan piadosa Magestad; para que con vuestro exemplo, y amparo, sean en este mundo, retrato de vuestra penitencia, y lagrimas, y en el otro, consortes de vuestra Gloria: *Ad quam nos perducas Iesus Christus, &c.*

DEZIMO TERCIO

SERMON

DE EL VIERNES PRIMERO DE Quaresma.

Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros, & benefacite his, qui oderunt vos. Matt. ca. 5.

DE aquel tan famoso, como aplaudido Varon, llamado Transibulo, gloria de los Atenienses, y digno de eterna alabança, dizen las humanas letras, que despues de aver recuperado su patria, y averla restituido a su antiguo, ilustre, y noble estado, para asegurarla mas, estableció vna ley, à quien puso por nombre, y apellido, Ley de Olvido. Tuvo su origen esta ley, de aver estado la Republica de Atenas, en poder de treinta Capitanes, que se alçaron con el mando, con quienes tuvo guerra sangrienta Trasibulo, y venciendolos, quedò a su patria libre de aquella tiranía: y porque de las cosas que avian pasado, y sucedido, no huviesse nuevos, y perpetuos enquentros, a todos les tomò nuevo juramento, para que no se tratasse mas de las cosas sucedidas, sino que todos quedassen en paz, quietud, y sossiego, sin el menor genero de odio, ni enemistad; por lo qual los Atenienses, le pusieron por nombre, Ley de Olvido. Esto, Catolicos, refieren las humanas letras; y esto tenemos oy en el Evangelio presente; pues aviendo Christo, Redemptor nuestro, librádonos de la tirania de el Demonio, de sus desassossiegos, de sus alborotos, de sus perversas leyes, y de tantas rencillas, diferencias, enquentros, y ocasiones de desventuras, que apenas la prudencia humana, era poderosa para evitarlas, por mas que les quisiessen hurtar el cuerpo. Deseando nuestro descanso, quietud, y sossiego, establece oy, esta Soberana Magestad, la Ley de Olvido,

Di-

Diligite inimicos vestros, &c. Po. Amar a los enemigos, es olvidar los agravios: y el perdonar al enemigo, trae consigo la paz, la quietud del alma, el aumento de la gracia, y la corona de la gloria. Esta, pues, Divina Ley establece oy: esta pragmatica nueva publica, y este precepto, aunque al parecer riguroso, suave, y provechoso en sí mismo, impone, y quiere, que se guarde: contra lo que la ley del duelo aconseja: contra lo que el duelo persuade, y el abuso apadrina: y aunque tan dificil materia, viene a ser la mas perfecta, y la mas importante, y provechosa: pues siendo Ley del olvido, es Ley prodigiosa de amor, donde se alcança toda la dicha, y toda la felicidad se consigue, assi para con los hõbres como tãbien para Dios. Que bien Alciato, en sus Emblemas, nos pinta aquesta verdad, en vn Geroglifico, bien curioso, del amor, que el antiguo Griego, pintò, fingiendo que el Dios Iupiter, arroxò vna vez vn rayo, para destruir al mundo: contra el qual, el Dios de amor, arroxò otro penetrante rayo, y encontrandose los dos, venciò el rayo del Amor, llevò la palma, y consiguiò la victoria: y assi, con estos versos, celebraron el aplaudido triunfo.

Alciato de amore.

Aligerum fulmen, fregit Deus, aliger igne
Dum demonstrat, vri est fortior ignis, amor.

Aunque Iupiter, quiso destruir al mundo, el amor se lo estorvò; porque al amor, siempre està segura la dicha, y toda felicidad. Fundado en esto, la Magestad de Christo, establece oy, esta pragmatica, y precepto, *Diligite inimicos vestros.* Amad a vuestros enemigos: porque este es el primor del Christiano: este, el mayor realce de su razon, y la mas gloriosa hazaña de la virtud. Bien està, Señor, q̃ todos estos realces, tenga el amar, y querer a su enemigo: pero no podeis negar, q̃ es muy dificultosa empressa, sujetar el apetito, a la razon, amar a quien me aborrece: ser injuriado, y no vengarse: y querer bi̇ẽ a quié haze mal? Bien lo conozco assi (dize Christo) y la dificultad que causa, la ley, que en este Evangelio establezco: pero para facilitar empressa tan dificultosa, comiẽço a suavizarlo cõ amor, *Diligite*: porque aunque sea la cosa mas dificil, en entrando el amor, lo facilita todo. Cerca de los fines de Iudea, andava el Redemptor Soberano, esparciendo su Soberana Doctrina, y Celestial enseñança, y sabiduria, quando vn hombre, le sale al encuentro, y mostrando deseos de salvarse, le dize: *Magister bone, quid faciam vt vitam æternam percipiam.* Maestro bueno, que harè yo, para llegar a conseguir la Bienaventurança? Que guardes los Manda-

Marci, c. 10. v. 18.

mien-

mientos, le responde Christo, y con esso, alcanç, más lo que pretendes. Desde mi niñez los guardo, respondiò el hombre, *Hæc omnia obseruaui, á iuuentute mea.* O dichoso hombre; pues tan biẽ empleada tenias tu vida! Y desdichado de aquel, que en toda su vida, ha sabido, ni sabe guardar vn Mandamiento. Miròle, entonces Christo con atencion; y dize el Evangelista, que mirandole, le amò: *Iesus autem intuitus eum, dilexit eum.* Pero viendo, que pretendia, ser mas perfecto, le dixo: *Quæcunque habes, vade, & da pauperibus.* Vende las riquezas, y possessiones que tienes, y dalo a los pobres. Apenas, le dixo Christo estas palabras, quando el hombre baxando humilde la cabeça, bolviò las espaldas, y se fue muy triste. Entra la purpura del Cardenal Cayetano, a ponderar estas acciones, y pregunta, que de adonde, ù de que causa se puede colegir, que le amò Christo a este hombre, assi como le mirò? Y el mismo Cardenal dà la razon: *Signo dilectionis vultu monstrabit.* Sacò tales señas de amor Christo, en su divino rostro, que pudo el hombre facilmente conocer, que le amava el Soberano Maestro. Adelgaza mas el punto Cayetano, y buelve con agudeza a preguntar, q̃ para q̃ quiso en esta ocasion mostrar Christo, que le amava? Y responde èl mismo: *Vt adolescens petens perfectionis viã, non terreretur responsione danda, sed occasionem haberet agrediendi eum.* Avia Christo, dize el Cardenal, de proponerle vna dificultad muy grande, y vna cosa muy dificil de emprender, qual era, aver de vender todos sus bienes, aver de despojarse de todas sus riquezas, y possessiones, y darlo todo de limosna a los pobres; y para esto, le muestra amor, y le ama tiernamente, para facilitar con èl, empressa tan dificultosa; pues es cierto, que en aviendo amor, la cosa mas dificil se facilita; y assi oy, para establecer pragmatica tan nueva, precepto tan dificultoso, y ley tan dificil, como hazer bien a los enemigos, la suaviza con amor, *Diligite inimicos vestros.* Amad a vuestros enemigos, q̃ cõ esso cõseguireis victoria, en empressa tan dificil: y si los rayos de Dios, q̃ por los vizios amenazã, los queremos huir, arroxemos rayos de amor a nuestros enemigos; pues con esso, conseguirèmos la palma, y llegarèmos a gozar la dicha, que el Evangelio promete, de ser hijos queridos de Dios, *Vt sitis filij Patris vestris, qui est in Cœlis*, y ser tesoreros de su Divina Gracia: desta necesito, pida la mosla a quien es fuente della, con la salutacion acostumbrada, del Ave Maria.

Cayetano, in hunc locum.

Amen

Amen dico vobis, diligite inimicos vestros, & benefacite, &c. Matthæi cap. 5.

COstombre fue antigua, en casi todas las Naciones del mundo, para declarar cada vno su pensamiento, en todas las diferencias de divisas, que vsavan, esculpir, ya emblemas mysteriosas; ya enigmas muy sutiles, y ya geroglificos entrincados, assi en los anillos, con que adornavan las manos, ò con que sellavan sus cartas, como en las vanderas, ò estandartes de sus exercitos; y aun llegò a tanto primor, que los celebres, y famosos dichos los ponian por empressa, con que se conocia su dueño. De Pirro, Rey de los Epiratas, se refiere, que en vna piedra de su anillo, traia esculpido al Dios Apolo, y a las nueve Musas, deseando con esto, que todos le conociessen por amador de la Poesia. El famoso Caton, en su anillo, traia esta letra por divisa: *Amicus vnus, inimicus nullus.* El amigo, vno, y el enemigo ninguno. El Rey Giges, dize Platon, que traia en su real anillo, vna piedra, que se halla en la cabeça del Dragon, que nace en la India, que fue symbolo de la paz, dando con esto a entender, quanto la deseava, y amava, por conseguir con ella inumerables dichas. En las vanderas, pendones, y estandartes, conocidas son las divisas de cada nacion, en los Romanos, el Aguila, y el Minotauro. En los Assirios, la Paloma de Simiramis. En el estandarte real de Dario, los tres Alcones. En otras Naciones, ya el Leon, ya el Oso, ya el Tigre, para significar con esto, q̃ avian de arrebatar, y caçar las tres partes del mundo, con la paz, y con el amor, venciendo a sus enemigos. En los dichos, y sentencias de los antiguos tãbiẽ se halla, esta manera de darse a conocer cada vno en particolar, reduciendo a vna breve palabra, lo que avian enseñado por largos años. De aquellos siete Sabios de Grecia, aquienes alaba, y engrandece tanto S. Agustin, se refiere, aver quedado cada vno su doctrina, reducida a vna breve palabra, como precepto para todos. Cleobulo, tenia por divisa, vn peso con esta letra: *Optimus modus.* Buẽ peso en todas las cosas. Chilon, tenia vn espejo, y esta letra: *Nosce te ipsum.* Conocete a ti mismo. Pedriandro, vn freno, y la letra: *Iram cohibe.* Tu ira

ira refrena. Pitaco, vn ram Agenus, y la letra: *Mediocritatem serua*, guarda vna mediania. Solon, tenia vna piedra, que divide el termino, y la letra: *Expecta finem*, no alabes a nadie hasta el fin. Vias, tenia vn Sardo sobre vn jumento, la letra: *Multitudo*, para dar a entender, que el mũdo estava lleno de malos, y de brutos, en quienes estàn representados el Sardo, y el Iumento. Thales Meleſio, que fue el vltimo de los siete Sabios, tenia vna red por symbolo, cõ vn paxarillo, que avia caido en ella, y la letra: *Sponsionem ne facito*, no prometas, ni fies, porque quedaràs sin poder bolar. Alfin, en los anillos, estandartes, pendones, vanderas reales, y dichos sentencioſos, dexaró los Antiguos, y los Sabios, impressa su voluntad, y manifiesto su querer, con pintura artificiosa; y para hazerle mas celebre, dandole por alma vn dicho, tan breve, como sentencioso, y agudo. La cosa en que nuestro Dios, y Señor, mas en su volũtad tuvo, fue el amor, y esse, quiso que mas se fixasse en nuestras memorias, y quedasse impresso en nuestros coraçones. Para esso vsò de las mismas trazas de los Antiguos; yà poniendola en su sello real, *Signauit nos*; yà fixandola en el Real Estandarte, por donde todos le conoceen a èl, y a este quatrõ: *In hoc cognoscent quod Discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad inuicem.* Y porque vltimamẽte no quede divisa ninguna, en que no estè estampado, y impresso mas este amor en nuestra memoria, pues tanto bien llegamos a conseguir por èl, oy en vn breve dicho, dà a entender su voluntad, diziendo: *Ego autem dico vobis.* Este es mi dicho, y esta es mi sentencia: *Diligite inimicos vestros, & benefacite his, qui oderunt vos.* Amad a vuestros enemigos, rogad por ellos, y hazedles bien, porque en esso estriva vuestra dicha. Para explicaros, Catolicos, las leyes prodigiosas de este amor; los preceptos de el olvido; y el destierro de enemistades, odios, y encuentros, que en la divisa del Evangelio nos propone oy la Magestad de Christo, encontrò mi solicito deseo en las humanas letras, el apoyo de mi gusto, para explicar todas las circunstancias que contiene esta sentencia de Christo.

Eustoquio, aplaudido Pintor de la Grecia dibuxò al amor, con esta estraña invenciõ: pintole desnudo, en medio de vn triũfãte carro; la forma q̃ tenia, era de vn hermoso mãcebo, cõ vna alxava al cuello, cõvn arco en vna mano, y en la otra vna llama de fuego: venia ceñido

con vna espada, y en los pies traìa vnas alas, y a sus dos lados dos mugeres, la vna blanca, y la otra negra: debaxo del carro, y en torno de èl, avia toda diferencia de hombres, y mugeres de todos estados, y edades: tiravan el carro todas especies de aves, y animales, a los quales vencia, y sobrepuxava el amor: porque contra los hombres, y mugeres, traìa fuego: contra las fieras espada: y arco, y flechas contra las aves: de suerte, que a todos los vence el amor, y en todo tiempo, que esto estavan denotando las mugeres que a los dos lados traìa, blanca la vna, y la otra negra, representacion de el dia, y de la noche. Prodigiosa pintura, para cifrar en ella el Evangelio presente, y para desterrar de los coraçones humanos el odio, y enemistad, y amar a los enemigos, como Christo nos enseña: *Diligite inimicos vestros*, vamos mirando en ella cada cosa de por si.

Lo primero que adornava al amor, era el fuego que traìa contra los hombres, y mugeres de todos estados: para darnos a entender, que si el odio, ò por mejor dezir, el fuego del odio, y enemistad, està apoderado de nuestros coraçones, el fuego del amor le vencerà: pues es cosa constante, y cierta, que

§. I.

El amor tiene segura la victoria de sus enemigos, y aunque el odio, y enemistad sean muy poderosos, siempre quedarán al fuego de el amor rendidos, y postrados.

COnmoviò Absalon, a todo Israel, para executar sus intentos depravados (que vn animo malicioso, es bastante para alborotar a vn mundo, y atraher a todos a pleytos, y disensiones.) Iuntò exercito poderoso, aun contra su mismo padre (que a maleficios siempre ay quiè ayude, como para cosas buenas siempre ay quien las estorve.) Saliò al cãpo con intentos de quitarle la vida, y de ceñirle la corona (q̃ por intereses, y puestos, no reparã los hijos aun en tan graves ofensas de sus padres.) David animoso le salìò al encuẽtro: y ya puestos los exercitos en campaña: y ya travada la pelea, comiença David a dar vozes, y a dezir de aquesta suerte: *Custodite mihi puerum Absalõ.* Soldados valerosos mios, no me toqueis a Absalon ni le quiteis la vida. Tened, David, que no os entiẽdo: que motivo teneis para juzgaros ya vencedor, quando el exercito de Absalon, es tan copioso, y mas poderosa

2. Regum c. 18. ver. 13.

deroſo que el vueſtro? Juzgais, por ventura, que por aver vencido aun Gigante, y poſtrado los Filiſteos, agora tàbien vencereis? Pero podeis reparar, que los varios ſuceſſos de la guerra, ſon innumerables, y que aunque alli venciſteis, aqui podeis quedar poſtrado: Como, pues, ya os juzgais tan victorioſo, q̃ mandais que no toquen a Abſalon? *Cuſtodi te mihi puerũ Abſalõ.* Saben porq̃, dize con agudeza vna pluma Luſitana? Porq̃ David ardia cõ fuego de amor, y caridad, para cõ ſu hijo; y como el hijo era todo odio, y enemiſtad para cõ ſu padre, ſe juzgava David por victorioſo; porque el amor tiene ſegura la victoria de ſus enemigos, y aunq̃ el odio, y enemiſtad ſean muy poderoſos, ſiẽpre quedaran al fuego del amor poſtrados: *Erat totus pater accenſus amore, ac charitate erga reuelẽ filium, & qui in tãta inimicorũ dilectione ſentiebat armatum, & inexpugnabilem ſe inuictumque iudicabat.* Aclameſe David victorioſo, y juzgeſe ya vencedor, pues và armado de el amor contra ſus enemigos; y quien con tales armas combate, ſegura tiene la victoria. O Catolicos, y que enſeñança tan importante aqueſta: pero que poco exercitada en el mundo! Y ſino dezidme, ay alguno de voſotros, que al ver el enojo

Silu. tom. 2. lib. 4. c. 14. q. 2.

de ſe arme, como ſe armò David del amor, y caridad? O que pocos ſe hallaràn! ò por mejor dezir ninguno; pues mas es procurar la vengança, que no amar al enemigo; mas es boſcar ocaſion de maltratarle, que no la ocaſion de la paz: y llega a tal extremo eſta deſdicha, que ſolo Dios lo puede ſoſegar, porque las demàs diligencias no baſtan.

Por eſſo, ſin duda pintaron al amor, y al odio, con dos flechas en las manos; la vna de oro, y la otra de plomo, y los pies de grifo. Dandonos con eſto a entender, que aſsi como el amor tiene flecha de oro para amar; aſsi el odio la tiene de plomo para aborrecer. Los pies de grifo, porque deſte animal dizen los naturales, que quando echan las garras, de tal manera ſe aferran con la preſſa, que es meneſter cortarle las piernas cõ eſpada muy aguda: propriedad verdaderamente de los que tienen odio, y enemiſtad, pues es meneſter que Dios con la eſpada de ſu juſticia les corte las piernas, porque eſtàn tan arraigados en ſus malos intentos, que quantas diligencias ſe pueden hazer, no ſon baſtantes para deſaſſirlos del odio, y de la vengança, condicion propia de los que aborrecen, y propriedad

de g[illegible]ge v[illegible]og[illegible]va; pues en tendiendo vna vez la mano, no mudarán de parecer, ni soltarán la presa mas que las vñas de el grifo, aunque vean la muerte delante de sus ojos. De esta suerte de gentes era vn hombre, que yendo en vn navio con otro enemigo suyo, y levantandose en el mar vna terrible tormenta, tal, que se vino a anegar el navio: el vno iba en la proa, y el otro en la popa; y el que iba en la proa, viendo a su enemigo frontero de si, pregunto al Piloto: dime, amigo, ya que nos avemos de anegar, qual es la parte que primero se vnde en el navio? A que respondiò el Piloto, que lo primero era la popa, que era el lugar donde su enemigo estava; y oyendo esto aquel hombre cuyo odio era endemoniado, con grande alegria, y contento dixo: agora morirè yo contentissimo, pues verè primero morir a mi enemigo delante de mis ojos, que yo acabe la vida. O quantas vezes passa esto en el mundo! Quantos por verse vengados de vna injuria, ù de vn agravio padecieron de buena gana la muerte! Hartos hallaremos, assi en humanas, como Divinas letras, aun peores que los grifos, pues sino es cortandoles el hilo de la vida no perdonan, y aun quiera Dios que entonces perdonen, que hartos se han condenado por esto! Alerta, amigos, a no vengarse; cuidado almas, no suceda el lance de condenarse por vosotros, y quedeis castigados siamad à vuestros enemigos, que con esso la espada de Dios, q̃ os avia de castigar, se bolverà en vuestra defensa, y es vuestro amparo, y custodia: pues es cierto, que

§. II.

Quien ama al enemigo, tiene à Dios de su parte, para que con su espada le defienda, y guarde.

HAbla David, en el Psalmo 44. y dize, que aviẽdo el Eterno Padre adornado a su querido, y Vnigenito Hijo, de toda hermosura, y belleza, y de toda gracia, y apacibilidad, para cõ los hombres, de manera, que todo es amor quanto publica, y todo quitar odios, y enemistades, quanto enseña, estableciẽdo solo amar a los enemigos, como oy publica en el Evangelio. Tambien dize assi al verso quarto del Psalmo referido: *Accingere gladio tuo potentissime.* Ciñete, ò hijo mio, la espada; y adviertan todos, que en vos està cifrado mi poder, *Accingere gladio tuo, potentissime.* Tened, Señor, que no os entien- *Psal. 44.*

entiendo, ni llego a alcançar, por mas que lo escudriño, vuestros soberanos decretos. Si estais publicando tanto amor, para con los enemigos, para que, Señor, mandais agora, que se ciña la espada? Parece que se contradizen vuestros mandatos, pues al punto que estais exortando al querer, y amar a los enemigos, a este punto, estais ciñendo la espada? Y amor, Señor, y Iusticia, no parece, que se avienen bien. Como, pues, Señor, estais a vista del amor de los enemigos ciñendo la espada? Atended agora, y conocereis el mysterio: quiere la Divina Magestad, enseñarnos quanto le agrada, el q̃ los hombres amen a sus enemigos: y como para él no pueden hazer cosa de mas gusto, ni en q̃ mas se muestre generoso: para esto se ciñe la espada, a vista del amor de los enemigos, como quien dize: para que entendais, ò mortales, quanto me agrada, estimo, y agradezco, el que ameis a los enemigos, a vista de este amor, descubro la espada de mi justicia, no para castigaros, si para defenderos, y que advirtais, que como ameis a los enemigos, a mi cargo está el defenderos con mi espada, y estar siempre en vuestra custodia. Què bien cifrò el pensamiẽto, vn ilustre Lusitano: *Vos autem nihil intendatis, nisi adueſtrorum inimicorum dilectionem: veſtras tra cuſtodia, & defenſione agere, mea eſt cura, adhoc gladium præmanibus habeo.* Como ameis a vuestros enemigos, lo demàs de vuestro favor corre por mi quenta; dize Dios: para que conozca el mundo, que quien ama al enemigo, me tiene a mi de su parte, para que con mi espada, le defienda, y guarde.

Bien se viò experimẽtada esta verdad, en todos los Proferas de la Antigua Ley, y en todos los Santos de la Ley de Gracia; y aun entre la Gentilidad, se viò esto practicado; pues de aquel excelente Varon llamado Periclès, se quenta, que aviendo estado todo vn dia, oyendo terribles injurias de vn enemigo suyo, sin moverse, ni hablarle vna palabra, llegada la noche, mandò, que le traxessen luz, para q̃ no se acabasse su paciencia, y el sufrir las injurias de su enemigo; porque si con la luz dèl dia le amava, tambien con la luz material, ò artificial le amasse. Al fin, su enemigo le amenazò con la muerte, y que le avia de quitar sangrientamente la vida; y entonces, jurò este ilustre Varõ de aplacarle con amarlo, y con servirle. Executolò assi, y Dios le favoreciò, y defendiò tanto cõ la espada de su justicia, q̃ se viò dueño de todos, y tenido por el mas excelẽte Varõ de aquellos tiẽpos: pues si tãtas di-

Bilua tom. 2. c. 1. q. 5

chas, [illegible] amando à los enemigos, y tantas desgracias, no amandoles, como ay experimentadas en el mundo, claro està, Catolico, que de aqui adelante, si le has aborrecido, le amaràs, para que si la espada del rigor de Dios, te amenaza, no te ofenda, sino que antes te ampare, por amar a los enemigos, como oy en el Evangelio te manda; y como Christo lo executò, para enseñança nuestra, haziendoles tantos bienes. Ya quando le quisieron apedrear en el Templo, sanandoles entonces a vn ciego; ya quando Iudas, le vesò, para entregarle, llamandole amigo; yà quando le prenden con tantas ignominias, y sana la oreja à Malco; quando le açotan, derrama sangre, por redimirlos; quãdo le ponen en la Cruz, estiende, y abre sus braços, para abraçarlos; al Padre, pide perdon, por los que le crucifican; y finalmente, todo es vn espejo, para mirarnos en èl, y amar, y hazer bien a los enemigos.

De los antiguos se quenta, que para desapasionarse, y quitar el enojo q̃ tenià cõtra sus enemigos, tomavan vn espejo, y se miravan atentamente a èl; y viendose tan feos, y feroces, se les quitava el odio, y procuravan la paz, y amor de sus enemigos. Espejo es Christo, Redemptor nuestro, *Speculum sine macula*. Mirate atentamente en èl, Catolico, y al verte tan feo, con el odio, enemistad, è indignacion, y con las culpas, que de estas passiones se originan, à buen seguro, te desenojaràs, y procuraràs amar a tus enemigos, como oy, por pragmatica real, te lo manda Christo, *Diligite inimicos vestros, &c.*

Lo segundo; que traia el amor, en aquella admirable pintura, era vna espada, contra las fieras, que tiravan aquel lucido carro: para enseñarnos con esto, que si las fieras del odio, y enemistad, se quieren apoderar de nosotros, y guiar el carro de nuestras passiones, y apetitos, para precipitarnos al abismo, la espada del amor, les quitarà la vida, ò reducirà essas fieras, de manera, que no dañen, ni hagan mal, sino que antes se miren postradas a la fuerça del amor, y rendidas a sus amorosos cariños: no ay que estrañar esta verdad, antes si asseguarla, y establecer, que

§. III.

Hasta las mas indomitas fieras, se rinden, y postradas, dan veneracion, a quien ama, y haze bien a los enemigos.

ARdia el odio, la enemistad, y la embidia, contra el

el Profeta Daniel (que contra los Iustos, y Santos, y los que dizen verdades, siempre se levantan estos perversos contrarios.) Tan irritados estavan; porque a titulo de Iusto, avia merecido, el valimento del Monarca (que no es poco llegar à merecer vn Iusto, el valimiento, quando vemos que en los Palacios, sola la lisonja priva,) que dieron en perseguirle, hasta quitarle la vida: mas seguro, se viò, quando esclavo, y menos quando valido; pero no ay que maravillar; pues a quiẽ luze, siẽpre le amenaza la desgracia. Al fin, piden sus contrarios, que se les entregue, y ya teniendole en su poder, tratan de echarle a las fieras, *Miserunt eum, in lacum Leonum.* Al fin, le arroxaron à las raxantes vñas, de tan feroces, y sangrientos animales. Pero como no ay malicia, que no quede de las virtudes postrada, en lugar de acometerle, corteses, y comedidas, se le postran a sus plantas; y assistiendo alli seis dias, aunque ambrientos, no se atreven a tocar al Santo (que aun los animales, reverencian a quien persiguẽ los hombres.) Mira este caso prodigioso, el Cardenal de Cusas; y pregunta: porque causa à Daniel, se le rinden tan sangrientas fieras, y tan ambrientos animales, se le postran, y le dàn veneracion? y responde con sutileza: *Erat*

Daniel, c. 6. v. 16.

Daniel, in lacu orans, pro omnium salute, pro populo suo, pro Rege, & pro persecutoribus. Estava Daniel, rogando a Dios por sus enemigos, por sus perseguidores, y por los que tanto le aborrecià, y maltratavan: y como exercitava tanto el amor de los enemigos, se le rindieron las fieras, y le dierõ veneracion; porq̃ es verdad assentada, q̃ hasta las mas indomitas fieras, postradas se rinden, y dan veneracion, a quien ama a los enemigos. O situ, Catolico, imitasles à Daniel, como la fiera de tu enemigo, se te rindiera; y aunque con voraz odio, pretendiera quitarte la vida, se te arroxarà a tus plantas, dandote veneraciones. Pero en lugar de amarle le aborreces, y aun la muerte, no basta, para quitarte este mortal odio; pues aun en ella, le estàs manifestando.

Caes. Cal. lib. 2. excitationũ.

Bien se manifestò esta verdad, en la cruel enemistad, y enojo, de aquellos dos hermanos Ethiocles, y Policenes, de quienes dize Estacio, que despues de aver muerto el vno, al otro, aun no se les acabò la enemistad; pues quemandoles para guardar sus cenizas, como era costumbre, entre Gentiles, el humo que salia del cuerpo del vno, y del otro, se apartaron, y echò cada vno por su lado; lo qual, visto por su hermana Antigone, dixo con gran-

des almas, estas razones: aun muertos los hermanos, el odio, y enemistad està viva: lo mismo, pecador, te sucede a ti; pues es tal el odio, y enemistad q̃ tienes a tus hermanos, q̃ aũ despues de muerto, la enemistad està viva! O que mal procedes! O que engañado que andas! y que ciego, que discurres! Pues pudiendo grangear muchas dichas, con amar a los enemigos, las pierdes aborreciendole, y grangeas muchas desgracias, y ũno mira, lo que le costò à Saul, quererse vengar de David, andando por montes, riscos, y peñas, sin quietud, y sin sossiego, passando malos dias, y peores noches! que lagrimas, y sentimientos tenia! y finalmente, que desgraciadamente acabò! A Absalon, que le costò la enemistad de su hermano Amòn, dos años de dissimulacion, y comer, y reir, con quien imaginava matar, y despues de conseguirlo, el destierro de su patria, la enemistad de su padre, y su desgraciada muerte! Procura amar a los enemigos, que con esso conseguirás dichas, y sirvate de exemplo el Patriarca Ioseph, Virrey de Egypto; pues con sus enemigos amigablemente llorò, viendolos en trabajos, y les hizo mil caricias, hasta sentarlos cõ él a la mesa: y assi Dios le hizo tantos favores. La Reyna Estèr, sentò a su mesa a Aman, y le hizo tantos beneficios, siendo assi, que Amàn, avia a ella, y a todos sus parientes pretendido poner en la horca; y assi Dios, la engrandeciò tanto, y hizo tantas mercedes. Ama, ò Catolico! a tu enemigo; quierele, que esto te enseña oy Christo: esta pragmatica te publica; y este exemplo, te pone en si mismo. Pero advierte, que no ha de ser tu amor de palabra, como comũmẽte dizes, quiero bien a fulano, pero no le quisiera ver delante de mis ojos. No es aquesse amor, odio si, rencor, y enemistad; pues no llegas à la obra, y solo te quedas en la palabra; y lo que oy te enseña Christo, es para que por obra lo executes, *Benefacite his, qui oderunt vos, & orate.* Iuntar palabras con las obras, que dezir yo perdono, suele ser facil, y llegar a la obra dificultoso; y en no juntando las palabras, cõ las obras, no ay amor; antes si, persevera el odio: pero juntando las obras, con las palabras, amor verdadero tienes, y con esso, cõsigues, el ser hijo de Dios como oy te lo assegura Christo, en el Evangelio, *vt sitis filij Patris vestri, qui in Cœlis est*; pues es cierto, q̃

§. IV.

Iuntar palabras, y obras, amando à los enemigos, consigue titulo de hijo de Dios.

CErcano a su muerte, estava el Redemptor de las al-

almas, escarpiado, en aquel dichoso Madero, instrumento de nuestra dicha, y arma valerosa para nuestra defensa, quando aquel Centurion venturoso, reconociò la Divinidad que gozava, y guiado desta luz, diò a Christo aclamaciones de Hijo de Dios, declarando con vozes, la veneracion que le debia, sin temer el odio del pertido, y barvaro Iudio (que auxilios divinos, siempre menospreciam todas las incomodidades humanas.) *Vere hic homo, Filius Dei erat.* Aora sepamos, en que conoce el Centurion la Divinidad de Christo, con tanta certidumbre, que con asseveracion lo afirma? *Vere*: que motivo tiene, para darle titulo, y aplausos de Hijo de Dios, quando le contempla entre tan ignominiosos tormentos? Fue, acaso, verle padecer con tanta paciencia? Assi lo afirman algunos; porque la paciencia merece aquellos elogios; pero no es este mi intento. Fue por ventura dar la vida por los vassallos? Tambien: pues solo vn generoso Principe adornado de Divinidad, puede exponerse a tal liberalidad, y vizarria; pero tampoco es mi intento, si lo que agora dirè. El Centurion, no mirò a Christo gustoso, por salvar a los hombres? Quien lo duda: No oyò, que con sus palabras, pide perdon por los que le dan muerte? El Texto lo declara: *Domine dimitte illis*: pues ver, que junta las palabras con las obras, el dezir, con el padecer, y el clamar, con el morir, amando a sus enemigos, es la causa, y el motivo de aclamarle, y darle titulo de Hijo de Dios, *Vere hic homo filius Dei erat*; pues es cierto, que juntar palabras, y obras, amando a los enemigos, consigue titulo de Hijo de Dios, como al contrario, no puede ser Hijo de Dios, quien no le imitare, en perdonar injurias, y en amar los enemigos, juntando obras, con palabras.

Marc. c. 15. v. 40.

Hallase el Rico, entre congoxas, entre aflicciones, y penas, y entre llamas tan hambrientas, que su voraz orgullo, ni sabe aplacarse, ni llega a satisfacerse: y entre tantos dolores, para que sea mayor su tormento, vè la felicidad de Lazaro, y miralè en descanso eterno, vestido de luzes, a quien antes posseìdo de ascos, desprecio, y abatimiento. Alentando su voz, empieza a llamar Abrahan, y a darle titulo de padre, *Pater Abraham, mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquam.* Padre de Abrahã, embia a Lazaro, para q̃ con vna gota de agua, refrigere, y consuele mi lengua. Detente (dize Crisologo) sobervio

Ri-

Rico? que, erras en tus palabras, yno acietas en tus vozes, como llamas a Abrahan padre, si te falta toda la semejança de hijo? Y sino dime: Abrahan, no es ospedador de pobres, amparo de necesitados, consuelo de afligidos? Si. Tu, Rico, no eres tormento del mendigo, Cruz del desvalido, y afliccion del necesitado? Tambien. Pues como puede aver tanta cercania en la sangre, quando ay tanta distancia en las costumbres? Como puede ser hijo de Abrahan, quien no le ha imitado? En, que no es posible, prosigue el grande Arçobispo de Ravena: *Modo cognoscas patrem, & modo tibi patrem se esse nescit, quem in Lazaro patrem sic spreuisti.* Necio eres, ò Rico! quando aclamas por padre tuyo a Abrahã; pues no podias participar de este titulo, no imitandole en la vida. Pero pregunto yo, como no le imita? Saben porque? Porque Abrahan, todo es juntar obras con palabras, haziendo bien a sus enemigos, y amãdo aquien le haze injurias; pero el Rico todo es palabras, yna da obras, para querer a sus enemigos; y assi no se reconoce Abrahan padre suyo, porque mira muy contrario su proceder al modo de obrar del Rico; y assi no merece titulo de hijo pues no le imita, juntando obras con palabras, para amar a los enemigos, *Benefacite his qui oderunt vos, & orate*, como enseña el Evangelio. Cuidado con este punto almas, para que no consigamos esta desgracia, sino que pues se consigue por juntar obras con palabras, amando a los enemigos, titulo de hijo de Dios, lo llegamos a conseguir, como el Evangelio nos lo promete, *Vt filij sitis patris vestri*; porque perdonar injurias; amar a quien nos aborrece; querer a quien nos haze agravios, es accion tan generosa, que merece aquesta dicha: Estas acciones hizo el Hijo de Dios; amò a quien le aborrecia; quiso a quien le maltratavan; rogò por aquellos que le ofendian; y si el ser Hijo de Dios se ha de fundar en esta semejança, oy te pide, ò Catolico! esto Christo; que perdones injurias, y que no procures vengarte; pero ay lastima, que no le imitas en esto! Antes tienes arraigado en tu coraçon el desseo de la vengança, de tal manera, que parece que estàs aherrojado con grillos, y cadenas; pues no puedes salir dèl.

Chrisol. ser. 122

Al Dios Marte, refiere Cartorio, q̃ le pintaron los Antiguos, con vna daga q̃ le atravesava el pecho, y los pies, enredados en vna nube denegrida, y espesa, dandonos cõ esto a entender, que el aborrecimiento,

è indignacion. Era vna llaga que heria el coraçon, y que cõ la ira, y aborrecimiẽto, se le enredan los pies, como con grillos, y cadenas, al furioso, y vẽgativo: verdad bien experimẽtada; y si no, dime vengativo, que tienes el puñal de la afrẽta atravessado en el coraçon, tantos años, porque no acabas con esse enojo, con essa mala voluntad, y con esse odio terrible? Ha, señor, que no es posible, que estoy presso con grillos, y cadenas, porque mi enemigo me ha quitado el ser. Ha necio! Dime, que ser es el que te han quitado? Escucha mis palabras, y verás, como con la luz de ellas, si las atiendes, se deshazen las cadenas, y grillos de tu obscuridad. Dime, en que consiste el ser de el hombre, que dizes que te han quitado? Consiste, acaso, en hermosura? No por cierto. Que mas belleza, y hermosura tiene vn Pabo Real, cuya rueda, y plumas doradas, se llevan los ojos de quien le mira. Consiste, acaso, en la prudencia, y astucia de que estàs adornado? Tãpoco; que mas prudente es la Culebra, de cuya astucia, quiso Christo que nos valiessemos para ser astutos. Consiste, por ventura, en la fortaleza? Menos. Porque mas fuerte es vn Leon, a cuya fiereza no ay fuerça q̃ pueda cõpararse. Cõsiste, acaso, en la larga vida? no por cierto; pues las Cornejas, y Aguilas, viven sin cõparacion mas q̃ nosotros. Cõsiste en la riqueza? digãlo essas minas, y cerros de tanto oro, y tanta plata, cuyas venas, son todas de preciosos metales. Pues si en todas estas cosas no consiste tu ser, en que consiste? En que ha de cõsistir, si no en ser hijos de Dios? Pues si este ser adquieres, por perdonar injurias, como dizes que te quitò tu ser? Antes te le viene a dar, dandote ocasion de perdonar agravios. Perdonalos, Catolico, pues tantas dichas sacas de ello, q̃ adquieres tu ser, haziendote hijo de Dios, *Vt sitis filij patris vestri.*

Lo tercero, que adornava, y guarnecia al amor, eran el arco, y las flechas, que contra las aves traìa: para darnos a entẽder, y enseñarnos con esto, que si el odio, y enemistad buelan como las aves, para arrojarnos en el abismo de la maldad, y miseria, y aun al del profundo del infierno, el amor tiene arco, y flechas para quitarle su buelo, para abatir su ligereza, y hazer que si el odio, y enemistad, hazen bolar como ave al hombre, para arrojarle en el infierno: el amor de los enemigos le enfalce, y haga volar para ver a Dios, y gozar de su eterna gloria; pues es cosa constante, y cierta, que

§. V.

§. V.

Quien ama a los enemigos, buela con ligereza, para ver a Dios, y gozar de su gloria.

A La cumbre del Monte Sinaì subiò Moyses, y por espacio de quarenta dias, gozò alli de familiar coloquio con Dios, y le fueron revelados altos, y prodigiosos mysterios (que quien quisiere gozar de tan soberanos beneficios, es menester que dexe lo llano del mundo, y suba a la cũbre, y monte de la perfeccion.) Baxò despues Moìses del Mõte, y haliò al Pueblo idolatrando (que ya es comun en el mũdo, a la ausencia de vn Prelado, introducirse idolatrias.) Subiò otra vez al Mõte, avien-
do reprehendido al Pueblo, y pide a Dios le perdone, aquellas desatenciones: y muchas vezes, le dize, que le enseñe su cara:
Exod. ca. 33. v. 13. *Ostende mihi faciem tuam.* Y aqui los Setenta Interpretes: *Ostende mihi teipsum manifeste.* Y el grã
Septengin ta. Padre San Ambrosio: *Ostende*
S. Ambr. *mihi gloriam tuam.* De donde S. Agustin, Santo Tomàs, y San Gregorio, sienten, que pidiò Moìses a Dios, su clara, y distinta vision, y de la Essencia Divina: y ocurre luego la dificultad; porque Moìses, quando estâ la primera vez en el Monte Sinaì, por espacio de quarenta dias, en tan dulces coloquios con Dios, no pide entonces semejante favor de ver a Dios, y su Essencia? Y en esta segunda vez, con tanta seguridad lo pide? Atended a la diferencia, y conocereis la verdad. En la primera ocasion, aunque Moìses, gozò de tales maravillas, y favores de Dios, no avia pronunciado, ni explicado la caridad, y amor que tenia, a cerca de sus enemigos. En la segunda ocasion, si pues pide por el Pueblo, que tantas vezes contra èl, y contra Aaron su hermano con reveldia se les avian opuesto, y procura defenderlos, patrocinarlos, y ampararlos, con tal extremo, que estima tanto el amar, y amparar los enemigos, como ser valido de Dios. Bien lo declarã sus palabras: *Dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo.* Perdonad, Señor, le dize Moìses a Dios, a mis enemigos; y sino me hazeis este favor, borradme de vuestro libro. Assi pues Moìses, en la segunda ocasion, que sube a la cumbre del Sinaì, muestra tanto amor de enemigos, y en la primera vez no? Pues aunque goze en la primera ocasion de muchos favores divinos, y de muchos coloquios con Dios, no pida vn favor tan grande, como ver la cara de Dios, y mi-
Exod. cap. 32. v. 32.

rar

tar la Divina Essencia; pero en la segunda ocasion, que tanto ama a los enemigos, buele con toda ligereza, a gozar de los mayores favores *Ostende mihi faciem tuam.* Para que quede por constante, que quien ama a los enemigos, buela con toda ligereza, para ver a Dios, y gozar de su gloria.

Aora, Catolicos oyentes mios, entremos en quenta vn poquitico; pues tan importante es esta materia de amar a los enemigos. Bien conozco que en las edades antiguas, y entre barbaras Naciones, era tanto el odio, y aborrecimiento de los enemigos, que por mejor partido escogian desastradas muertes, que amarles, ni venir a sus manos. Buenos testigos tenemos desta verdad; ya en Sardanapalo Capitan muy valeroso; pues por no verse en manos de su enemigo pueblo, se quemò vivo (tanto odio reynava en su coraçon) Ya en Caton; pues huyendo del poder del Cesar se ahorcò. Yà en la otra Reyna Latina, que por no caer en manos de su enemigo Eneas escogiò la muerte afrentosa, è infame de la horca. Yà en Bruto, y en Cleopatra, que antes escogieron qualquier genero de muerte, que entregarse a Augusto Cesar su enemigo. Ya en Publio Lizino, a quien aviendo sucedido mal en vna batalla, y viniẽdo su enemigo en el alcance, provocò a vn Soldado que le quitasse la vida; y yà en otros muchos, que refieren las humanas letras, y aun las divinas tambien; porque por tan gran mal tenian al enemigo; pero al fin, eran barbaras naciones apartadas de la Ley de Dios, de sus divinos preceptos, y destituidas de las mercedes, y favores que Dios haze à quien ama a los enemigos: mas entre Catolicos, y que profesamos la Ley de Dios, como ay atrevimiento a proceder como los Gentiles: como te atreves tu a buscar ocasion de quitar la vida a tu enemigo, òtirándole dos balas, òtraspassandole el pecho cõ vn estoque: como tienes tu osladia, para armar lazos à tu enemigo, y q̃ caygã en ellos, pierda la hazienda, la hõra, y la fama: Como perseveras en tu coraçõ, tan mortal odio, que apenas ves el lance, quando con la obra, ò con la palabra le ofendes, tirándole a derribar, y procurando su desdicha? Como tienes atrevimiento, con esse enojo tan grande, y con esse coraçon tan empedernido, el llegarte a la confessiõ, sin propósito de reconciliarte con èl; y pa a esto maquinas enredos, y trazas, hijas todas del Demonio? Como perseveras, no vn año, sino muchos

años

años, en tu depravada voluntad, sin q̃ baste a sacarte della, ni el Confessor, ni el amigo, ni el Predicador, ni aun el mismo Dios, q̃ te lo mãda? ha señor, q̃ me persigue el enemigo, y no puedo esperar el escaparme de èl. O q̃ necia mente q̃ discurres! Quieres que te dè vn remedio, para salir bien de todos lances? pues amale, y arroxale bolcanes de amor, y verás, como con esso le vences.

En la Provincia de Alemania, dize Plinio, en su natural Historia, que ay vn animalejo, que en su lengua, le llaman Loz. De este, dizen, que tiene debaxo de la lengua vna bexiga, donde cabe alguna cantidad de agua: y sucede que quando le siguen los perros, y caçadores, la coge en la boca, y la caliẽta de suerte q̃ hierve, como si estuviera al fuego, y quãdo se vé mas acosado, se buelve a los perros, y Caçadores, y arroxandoles el agua, al instãte le dexan, con que queda libre de sus enemigos, y sin que le persigan mas. O que buen exemplo, para tu remedio, es este! Persiguente, ò Catolico: tus enemigos, maltratante, y murmurãte; pues coge el agua del amor, y caridad, y con encendido afecto de amar a tu Dios, y a tus enemigos; calientala de manera, en tu coraçon, que hierva, como haze aquel animalejo, que yo te asseguro, que arroxada assi de tu boca, se rindan tus enemigos, y te dexen libre. Yo te asseguro que los rindas, y los venças; y con este vencimiento, consigas el ser verdadero Hijo de Dios; el gozar de dichas, y felicidades; el ser tesorero de su Gracia, en este mundo, y en el otro, el premio de la gloria: *Ad quam nos perducat, qui cum Deo Patre, &c.*

DE.

DEZIMO QVARTO

SERMON,

DEL TERCERO DOMINGO DE Quaresma.

Erat Iesus eijciens Demonium, & illud erat mutum, & cum eiecisset Demonium, locutus est mutus. Lucæ, cap. 11.

OY celebra la Militante Iglesia, la victoria mas ilustre, y el triunfo mas celebre, que ha ocupado a los Historiadores las plumas; a los Anales las hojas; y a los Oradores los desvelos. Oy, buelvo a repetir, vence la Magestad de Christo, la obstinacion de vn Demonio, y la embidia con que intenta despicarse de las manchas, con que afeò su hermosura, en su sobervia. Oy arroxa Iesus, vn Demonio sobervio del cuerpo rendido, de vn hombre miserable, y le castiga por poderoso (porque es credito superior de vna gloria soberana, el castigar a poderosos sobervios.) Oy buelvo con gozo à reperir, queda corrido Satanàs, viendose desechado de su habitacion, y a Christo aclamado, y engrandecido. Quenta el sucesso San Lucas, a los onze capitulos de su Sagrada Historia, que es de la manera siguiente: Estava apoderado vn Demonio, de vn cuitado, y miserable hombre, con tanta reveldia que le tenia privado de sus sentidos. Debia de estar muy de su parte el hõbre; pues avia cobrado tantas fuerças el Demonio, que ha no estarlo, no estuviera tan poderoso. Mudo, dize, que le tenia, y pudiendo ocupar otras partes del cuerpo, solo le ocupava los labios (a algunos se los dexa muy libres, para mayores agravios, si a este se los cautiva para su gran precipicio. Ciego quieren, que es-

cautivo que el hombre: y a que no viò, era gran felicidad, que no hablaſſe (que hablar ſin ver, es la mayor calamidad, a que puede llegar vn hombre) q̃ quien vè hable, malo es, ſi toca en el punto del deſcredito, ſi bien tiene alguna diſculpa, quando ſe trata de poner el remedio, con las circunſtancias debidas; pero que vn ciego murmure, es coſa que no ſe puede eſperar. Sordo, tambien, dizen, que eſtava, ſeria quien lo duda, para las coſas de ſu aprovechamiento, que para eſto todos eſtamos ſiempre ſordos. Deſta ſuerte, tenia el Demonio cautivo a eſte hombre, y Chriſto, compadecido de èl, tratò de poner remedio a ſus males: peleò valeroſamente con el perverſo enemigo, y venciòle, quedando à viſta de todos ſano, viendo, oyendo, y hablando, *Et cum eiecisſet Demonium, locutus eſt mutus.* Pero que mucho, ſi los rayos del Divino Sol le tocaron, que viеſſe, hablaſſe, y oyeſſe. O que apoyo de eſte admirable ſuceſſo, nos dàn las humanas letras.

Fill oſtr. lib. 6. c. 3. De aquella eſtatua prodigioſa, de Menon, cuenta Filoſtrato, Hiſtoriador famoſo, que eſtando ſiempre, hecha vn marmol empedernido, al ſalir el Sol, y al tocar ſus hermoſos rayos en la boca, hablava tan claramente, que era admiracion de todas las comarcanas naciones. Eſto dize, de aquella eſtatua; y eſto, es lo que hallo yo en el ſuceſſo preſente; pues teniendo el Demonio a eſte miſerable hombre, hecha vna eſtatua de marmor, ſin ver, ni hablar, ni oir, al tocarle los rayos del Sol de Iuſticia Chriſto, començò a hablar como la eſtatua de Menon, con admiracion de todos, *Admiratæ ſunt turbæ.* Aunque no faltò, quien murmuraſſe el milagro (que aun milagros tan patentes de Chriſto, no eſtàn libres de ſoſpecha, y de emulacion terrible.) En eſta ocaſion, vna muger diſcreta, y entendida levantò la voz, aclamandole por Profeta grande, y por Hijo de Maria, *Beatus venter, qui te portauit, & vbera, quæ ſuxiſti.* Y ſi a Chriſto le diò grande ſentimiento, ver injuriadas ſus acciones, con la murmuracion, le diò gran contento tambien, verſe aclamado por Hijo deſta Soberana Princeſa; pues con eſſo ſe declaravan ſer originados tales milagros, ò ſer verdaderos tales prodigios, naciendo de la Fuente de la Gracia: deſta tengo neceſsidad.

Ave Maria.

Erat Iesus eijciens Demonium, & illud erat mutum, & cum eiecisset Demonium, locutus est mutus. Lucæ, cap. 11.

COsa es bien cierta, y constante, que quãdo es mayor la fortaleza, y astucia de el enemigo, tãto crece mas la gloria del vẽcedor. Por esso el Principe de los Poetas Virgilio para engrandecer, y exagerar el valor, y fortaleza de Eneas, no acava de põderar la valentia de aquel Principe a quien venciò, llamado Turno. Por esso las Divinas Letras, pintan tan despacio, y de proposito, la diformidad de miẽbros, el peso de las armas, el corage, orgullo, y sobervia: y la dema siada altura de aquel sobervio Gigante, aquien David tan alẽtado, como valeroso, cortò la cabeça, para q̃ fuesse mas gloriosa su victoria, y mas aplaudido su triunfo. Siendo, pues, verdadera, y experimentada esta doctrina, y aviendo oy de celebrar la victoria, y trofeo de nuestro valeroso Capitã Iesus, serà forçoso primero tratar de las armas del obstinado Demonio a quiẽ oy vẽce valerosamẽte Christo: para q̃ su victoria sea mas aplaudida, y celebrada: y puesto q̃ en el primer libro de los Reyes, en el capitulo diez y seis, dize la Sagrada Historia, q̃ el Demonio tirava saetas a Saul, *Exagitabat eum spiritus nequã*, porque esse es el oficio de tan perverso contrario, para rendir a los hombres. Oy, en este mismo trage le contẽplo, atroxando tres saetas riguro sas, para tener rendido a este hõbre q̃ el Evangelio refiere. La primera al alma, dando con ella en la profundidad de las miserias, hazi ẽdole sordo para todas las cosas de Dios. La segũda saeta, disparò a los ojos hazi ẽdole ciego para q̃ no viesse las cosas que importan a su alma. Y la tercera saeta, tirandola a la lengua, y haziendole mudo, para todo genero de virtud. Estas tres saetas tengo de ponderar en el discurso de el Sermõ, para q̃ se vea la victoria ilustre de Christo, y el vencimiento del Demonio, pintãdole agora en trage de sagitario cruel de las almas, si en otras ocasiones le han pintado: ya como terrible ballena, como lo refiere Iob en el capitulo catorze: ya como sobervio Elefante: ya como fiero Leon, y otros apellidos, que en muchos lugares le dan las Divinas Letras, y Expositores Sagrados. Vamos mirando cada circũstancia de por si, y en ellas dando,

1. Reg. c. 16. v. 14.

documentos saludables, y provechosos a las almas, y explicando esta travada pelea, que oy el Evangelio nos pinta.

La primera saeta que este perverso contrario disparò cõtra este miserable hõbre, fue a los oìdos, haziendole sordo para las cosas de Dios. De muchas maneras haze el Demonio sordos a los hõbres; vnas vezes les haze sordos malicioſos, pues les haze juzgar mal de todas las cosas, y echarlas siempre a la peor parte, aunq̃ no se acuerdẽ de ellos; y tales sordos, no son de los mejores de el mundo, pues debiendo en todas las cosas juzgar biẽ, como verdaderos Christianos, y escusarse de pecar, cometẽ muchos delitos, por juzgar mal de todas las acciones agenas. Otros sordos haze el Demonio de voluntad, q̃ son aquellos que llama el mundo tenientes de oìdos; que oyẽ lo que quieren, y lo q̃ no quieren, no: y estos tales son bien malos, pues no ay peor sordo, q̃ aquel que no quiere oìr. Otros sordos haze el Demonio, y son los peores de todos, que son aquellos que no oyen lo que les importa para su salvacion, y aprovechamiento de su alma, oyẽdo todo lo q̃ les està mal, para su desdicha, y perdicion. Destos tres generos de sordos, era este hõbre miserable, q̃ oy nos refiere el Evangelio, del qual se avia apoderado el Demonio; y comunmente todos los malos, y pecadores son sordos de essa manera, q̃ estàn siẽpre sordos para las cosas de su alma, y muy vigilantes para lo q̃ les està mal: pues es constãte, q̃

§. I.

Es propriedad de los pecadores, ser sordos, para subien, no lo siendo, para su desdicha, y mal.

ENtretenido estava David, en las delicias de Palacio; quando passeandose por vn corredor, q̃ caìa a vnos amenos jardines, viò por entre celaxes de ramas, a la hermosa Bersabè (hojala no la huviera visto, pues cõ esso se escusaran tãtos males:) ha vistas poco recatadas! ha ojos faciles, quantos naufragios aveis ocasionado en el mar de las hermosuras humanas; a las naves mas valerosas de los coraçones virtuosos! Aficiònose David de la hermosura de Bersabè, y al instãte embiò vn criado cuidadoso para q̃ se informasse de quien era; hizolo cõ todo desvelo, y diligencia el criado, (que la lisonja siẽpre halla muchos ministros q̃ ayuden a cũplir sus desseos a los Principes) y bolviẽdo de su legacia le dixo: ya, señor, me he informado de lo que deseais saver; la dama q̃ aveis con atencion mirado, es muger de sãgre noble, es muy conocida su ascẽdẽcia, es casada, y su marido es Vrias, Soldado, q̃ dexãdo las delicias de su casa por serviros, assiste

con

con vuestro exercito en la campaña de vuestras victorias. Apenas refiriò el criado estas razones, quando sin reparar en nada, mandò David que traxessen aquella muger a Palacio, para lograr sin dilacion su deseo. *Missis itaque David nuntijs, tulit eam.* A ytal resolucion de Principe! mandar la traer à Palacio, quando ocurren tantas circunstãcias para no traerla (pero q̃ no resolverà vn ciego amor; y mas si se le junta el poder.) Pregunto David, no aveis oìdo la embaxada del criado, de q̃ es muger noble, de grandes obligaciones, casada con vn valeroso Soldado, y las demàs circunstancias que hazen tan grave esta materia? no las ha oìdo. Como q̃ no las ha oìdo? Pues bien claras se las dixo el mensajero. Es el caso, q̃ està sordo David. Sordo David, de q̃ suerte? Escuchadlo: Estava possehìdo David del amor, estava privado con el apetito, ò por mejor dezir, era pecador, q̃ atẽdia solo a su gusto. Assi? pues ya no me admiro de que estè sordo: porq̃ es propriedad de los pecadores, ser sordos para su bien, no siẽdolo para su desdicha, y mal. Bien oyò David las circunstancias q̃ avia en el caso, y las calidades de Bersabè; pero hizose sordo, por lograr sus apetitos, q̃ estos son los peores sordos del mundo; pues nõ ay peor sordo q̃ el q̃ no quiere oyr. Bien se experimentò esta verdad; pues hablandole Christo tan claro, no quiso oir por executar su maleficio, llevado de la codicia. O quantos sordos destos ay en el mundo, q̃ aun q̃ el Predicador les dize biẽ claro lo q̃ les importa, y el Confessor tambiẽ, se hazen sordos a todo, por executar sus maldades; pero no me admiro; pues tienen el coraçon empedernido; y a quien assi le tiene, es muy dificultosa su cura, y casi impossible su remedio.

2. Reg. c. 11.

Quenta Plinio, y Suetonio, en el lib. 11. cap. 37. Que Germanico Varon ilustrissimo, y padre del Emperador Cayo Caligula, a quien todos los Romanos tuvieron tã grãde amor, q̃ aun despues de muerto con veneno, que le diò Tiberio, lo llorò todo el pueblo grandemente, y hizo grandes extremos en sus honras funerales, y determinaron convertir su cuerpo en çenizas, y encerrarlas en vna hurna, ò caxa, como solian hazer cõ los Reyes: y assi en vna piedra de alabastro pusierõ su cuerpo, y le quemarõ; pero el coraçõ, por mas diligẽcias q̃ hizierõ, no le pudierõ quemar; porq̃ estava có el veneno empedernido. Fuego es la palabra Divina; pero como el coraçõ del q̃ se haze sordo, està lleno de veneno, siẽpre se queda empedernido, y no

quiere quemar, por mas diligẽcias q̃ se hagan, ni vozes que Dios les dè, sin duda q̃ estã poseidos del Demonio; como el hõbre q̃ oy nos refiere el Evãgelio, a quien Christo eõ instãcia curò, como a ti, ò pecador te curarà, sino es que seas peor q̃ el Demonio, y q̃ quieras como Iudas entregarte a la desesperacion. Alfin, curò la sordez a este hõbre, costãdole mucho desvelo, cuidado, y instancia a Christo, q̃ esso quierẽ dezir las palabras, *Erat Iesus*, pues significan, como explicã los Santos, y Expositores perseverancia. Pero no ay q̃ admirar, pues era la sordez que este hõbre padecia, achaque, y enfermedad de muchos dias; era enfermedad de costumbre, y achaque en q̃ estava empedernido el coraçõ: y assi no es mucho, q̃ a Christo le costasse tanto cuidado, y desvelo, sanar la llaga de la saeta q̃ le avia tirado el Demonio; pues es cierto, que

§. II.

Para curar achaques de costũbre, es menester la medicina de la Omnipotencia de Dios.

ERa el año de 1656. de la Creaciõ del mũdo, quãdo irritado Dios de ver a los hõbres tan perdidos, tan llenos de desonestidades, y torpezas, y tan atrevidos a tan Soberana Magestad: y las mugeres tan livianas, q̃ todo era en ellas descõposturas, galas, lascivias, y desordenes; tratò de destruir al mũdo, castigando tãtas demasias, y labar con vn diluvio universal tãta multitud de maldades. Ha permitta tan Soberana piedad, que a vista de la perdicion q̃ oy vemos, no nos castige cõ el mismo rigor. Desatarõse las nubes en copiosas aguas, lloviẽdo quarenta dias, hasta q̃ a manos de elemento tã furioso perecierõ todos los vivientes, sino es los pocos q̃ su misericordia reservò en aquella mysteriosa arca que fabricò Noè, por mãdado de la Soberana Magestad. Alfin, se aplacarõ las aguas, y desenojado Dios, le dize luego a Noè: *Quæ reptãt super terrã educ tecũ.* Sacaràs, ò Noè, contigo todos los animales q̃ ocupan el arca, sin dexar en ella, ni terrestre bruto, ni paxaro bolãte. Tened, Señor, q̃ parece esculado vuestro Soberano mãdato; por q̃ ellos se saldrán, Señor, en viendo la puerta abierta, y hecha la tierra habitable, pues no es tã gustosa la carcel para habitar en ella; pues vemos a cada passo, q̃ tũ el paxarillo q̃ està aprisionado, siẽpre anda buscãdo alguna parte por donde salir, y cobrar su libertad con toda solicitud, y desvelo. Pues si esto es assi, Señor, para que poneis precepto a Noè, de que saque todos los animales consigo? dexad, Señor, de poner esse precepto, que parece ser esculado? Esso

Genes. 14. 8. v. 17.

no,

no, dize Dios: no salga Noè, sin que salgan todos primero, que puede ser que sino los saca apura fuerça consigo, que se quedẽ en el area. Pues porque se han de quedar, quisiera yo saber? El Abulense responde con sutileza: *Vidit Deus Noè: vt animalia ex arca educat, quia iam domestica, forte exire nolent.* Ha dias q̃ ocupã aquella estancia, y habitacion los animales, y han hecho ya costũbre en su morada: y assi para que salgan, mãdelo Dios a Noè con precepto de su Omnipotencia, que todo es menester; pues es constante, q̃ para curar achaques de costũbres, es menester la medicina de la Omnipotencia de Dios. Por esso le cuesta tanta diligẽcia a Christo, el sanar este sordo del Evãgelio, *Erat Iesus*, porque como ya estava acostũbrado a no oìr, era necessario que entrasse la medicina de la Omnipotencia de Dios, y que le costasse a Christo mucho cuidado, mucha diligencia, y desvelo. O quantos sordos de costũbre tendremos en el auditorio, assi de los maliciosos q̃ de todo juzgan mal, como de los tenientes de oìdos, q̃ oyen lo que quieren, y lo q̃ no quieren, no: y tãbien de aquellos sordos, que no oyen lo q̃ les importa, para su salvaciõ: y oyẽ todo lo que les està mal! Y sino, dezidme, sordos maliciosos, no estas

Abulens. q. 14.

vestra costũbre, y mirare la accion, ò palabra muy santa, siẽpre la teneis por mala, y siẽpre ay vn pero agrio para ella, aunque estè calificada de buena por todas partes? Pues q̃ dirè de los tenientes de oìdos, q̃ oyen lo q̃ quieren, y lo que no quierẽ, no? No ay quien estè seguro de su depravada intẽciõ, ni ay otro remedio para su alma, y sacarlos de aquella perversa costũbre, sino la medicina de la Omnipotẽcia de Dios. Pues q̃ si hablamos de los sordos q̃ no oyen lo q̃ les importa para su salvacion, oyẽdo todo lo q̃ les està mal, y es causa de su condenacion eterna? Destos es infinito el numero: q̃ los sermones los aborrecen: las cõfessiones les dan en rostro: las palabras santas les enfadã, y solo gustan de murmuraciones, palabras lascivas, conversaciones torpes, y todo genero de maldades, hasta despeñarse à los profundos del infierno.

Sin duda sõ estos aquienes cõparò David a la rueda despeñada de vn alto monte: *Deus meus, pone illos, vt rotã.* Que cosa es ver deslizarse vna rueda de la cũbre de vna eminẽcia: q̃ ligera q̃ parte, y q̃ apressurada q̃ corre: aqui dà vn salto: acullà vn encontrõ: aqui se raxa: alli se acaba de hazer pedaços, por q̃ hasta que estè assi nũca cessa, sino que en medio de su ligerissima

que topaſſe alguna piedra grã de que la detuvieſſe, y amparaſſe. Deſta manera ſon tales pecadores, dize David, ſordos como la rueda. Que coſa es verle dexarſe, y rodar por las cueſtas de los vizios! No queda maldad en que no tope; no ay delito en que no tropieze; ni pecado en que no caygа; en todas maldades ſe và haziendo pedaços, y con todo eſſo, no para. Aqui dexa la honra; alli la fama; acullà la hazienda, haſta laſtimarſe la ſalud, y acabarſele las fuerças, y quedar hechos pedaços, haſta dar conſigo en el profundo de el infierno, ſino es que tope alguna piedra, como la rueda en que ſe detenga, como topò eſte ſordo, que oy nos refiere el Exangelio, pues topò a Chriſto, piedra en que hallò ſu ſeguridad, y ſu dicha, y quando el demonio pretendia con eſta ſaeta, haziendole ſordo, *Surdum*, deſtruirle, en Chriſto hallò ſu ſeguridad, y ſu ſalud con admiracion de todos, *Admirate ſunt turbæ.*

La ſegunda ſaeta, tirò el demonio a los ojos, haziendole ciego, para que no vieſſe las coſas que importavan a ſu alma. De muchas maneras tira el demonio ſaetas a los ojos; a vnos con vna ſaeta que les tira, les haze cortos de viſta, que ven bien de lexos, y de cerca no vẽ nada. Eſtos ciegos ſon aquellas perſonas, que regiſtrando quãto paſſa en el lugar, no alcançan a ver lo que ay en ſu miſma caſa: miràn los defectos que ay en los demàs, y los ſuyos, no los llegan a ver, y queriendo remediarlo todo, no conocen los achaques de ſu familia: dizen los defectos agenos, y los proprios no los conocen, como los ciegos que traen perrica, que aunque ſeñalan cõ ſus acciones los defectos de otros, los ſuyos los callan, y encubren. Otros ciegos ay al contrario, q̃ ven ſolamẽte de cerca, y de lexos nada: eſtos ſon los que miran a ſus conveniencias, y no miran las neceſsidades de el proximo; y eſtos ſon como los ciegos que venden coplas, que por la conveniencia que tienen en venderlas, no reparan en dezir las tragedias de los otros, y los defectos que tiené. Otros ciegos ay, ò medio ciegos, que llamã tiernos de ojos, que miran con ternura a ſus hijos, y a todas ſus coſas, y con palabras melolas, y tiernas, quieren componer ſus delaciertos: y eſtos, ſon como ciegos que traen chanfonia, que con la melodia de la muſica, quieren cõſeguir lo que pretenden. Otros ay, ciegos nocivos, y contagioſos, que todo lo ahojan, y todo lo matan, quando lo miran, y lo desluzen: de manera, que en

ſus

sus ojos no ay cosa buena, y a todos hazen mal, aunque les hagan bien: estos son semejantes a los ciegos, que traen garrote; pues aun a quien les quiere enseñar, les suele dar palo de ciego. Otros ay vizcos, ù de vista atravessada, que miran a dos Parroquias: estos son los que a vn mismo tiempo quieren cumplir con Dios, y con el mundo: y estos son como ciegos, que traen titeres, y representaciones falsas: pues quieren mirar al Cielo, y a la tierra a vn mismo tiempo. Ay otros, que vèn de noche, y con la luz de el dia se deslumbran; y estos son los que solo vèn, y atienden a lo malo, y se dàn por defentendidos de lo bueno, como los ciegos que se ponen a los cantones a pedir, que todo es atender a lo que les importa, para provecho del cuerpo, y no para lo bueno del alma: no vèn lo bueno, que deben imitar, y vèn lo malo, que no deben seguir. Ay otros ciegos de vista delgada, y otros ciegos de vista gorda. Los de vista delgada, son como linces, que todo lo ven, y lo notan. Los de vista gorda, por ser descomedidos, y descorteses, hazen la vista gorda a todos; y estos son de los ciegos, que rezan Oraciones a las puertas de las casas, q̃ a todos quantos entran, y sa-

[illegible] a con-
sia, haziendo la vista gorda. Y finalmente, ay otros ciegos curiosos: otros torpes, lascivos, y deshonestos: que todas estas cegueras, ò enfermedades tienẽ los ojos: y todos estos achaques, debia de padecer este, a quien le cura oy Christo: pues le cuesta tanto trabajo darle salud, como en la palabra, *Erat Iesus ejiciens Demonium*, està significado. O valgaos Dios, por ojos! Tantos achaques, y cegueras, para traer continua guerra, y enemistad con Dios! Pero aguardad, Catolicos, que si en los ojos ay tantos males, en ellos halla Dios el medio, y remedio, con que ajustar las amistades, y trabar las pazes con los hombres, como trabò con este ciego: porque sobre los ojos ay vna ceja a modo de arco, cõ que hazemos guerra al Cielo, y con èl dispara-mos saetas, para ofender à Dios; pero de estos mismos ojos salen vnas lagrimas, que son las saetas, que todo lo remedian, ajustan, y componen con la Soberana Mageftad: de manera, que si el Demonio tirando saetas a los ojos, haze ciegos a los hombres para su daño, y desdicha, Christo, tirãdole saetas a los ojos, dà vista para su provecho. Aora, averiguemos estos puntos dificultosos, y conoceréis por ellos,

los males, q̃ ojos, las desdichas que nos ocasionan, y las desventuras en q̃ nos ponen. Y juntamente vereis, como en ellos tenemos tãbien remedio, para todos nuestros achaques, como Christo oy nos enseña en este ciego. Sea la primera proposicion para calificar estas verdades, que

§. III.

Son tantos los daños que causan los ojos, que para curarlos, aun no bastan los mandatos de Dios, ni aun parece basta su Omnipotencia, y misericordia, segun los efectos que hazen.

DEtermina la Divina Magestad, de castigar a Sodoma, y juntamẽte, dispone el librar a Lot, y a todos los de su familia (que entre los mayores rigores de su justicia, siẽpre resplandecẽ las luzes de su misericordia.) Embia para este efecto Angeles que entiendan en su libertad, y que le adviertan, que quãdo escuchen el ruidoso caso del incendio, ni buelvan el rostro a èl, ni se paren a mirarlo (que castigo de los malos, nunca ha de servir de detencion a los buenos.) Saliò Lot con toda su familia para Segor, y apenas avia començado el estrago; apenas llovio el Cielo estas, y bo-races llamas; apenas prendiò el fuego en los sobervios palacios; apenas los edificios mas grandes se convierten en polbo, y en humo espeso; apenas començaron los alaridos temerosos de los desdichados Ciudadanos, quãdo queriẽdo curiosa su muger examinarlo, bolviò los ojos, y en aquel pũto quedò convertida en vna estatua de sal (que examinaciones curiosas, siempre estàn expuestas a castigos.) *Respiciensque uxor eius post se, versa est in statuam salis.* Pregunto agora: qual fue la causa de este sucesso lamentable, y de este castigo severo? Quien tuvo la culpa de la pena de esta muger? Quando anda la Divina Magestad tan piadosa, y su Omnipotencia tan franca, que a mandatos, y instancias suyas, les haze salir para librarles del incendio? Quien ha de tener la causa de tãto daño, sino los ojos: pues como los ojos ocasionan tãta ruina? Como los ojos no se mortificã, quãdo ay vn mandato de Dios? Como no se reprimẽ, quando para su bien anda la Omnipotencia de Dios tan cuidadosa, y su misericordia tan franca? Ya està dicho. Porque son tantos los daños que causan, que para curarlos, aun no bastan los mandatos de Dios, nì aun parece basta su Omnipotencia, y misericordia se-

Genes. cap. 19. v. 27.

segun los efectos que haze, y que siguen [illegible] menpuad de a
ocasionan; pues aqui no basta, ños. Scipion Africano oyendo
para que dexen de mirar, y alabar la belleza de algunas
ocasionar tantos daños; que cautivas, avidas en el saco de
alfin los ojos son causa de tan- Cartago, no solo reprimiò la
tas miserias, y ocasion de tan- inclinacion humana, para
tas desdichas, como se viò en guardarles su decoro; pero ni
la muger de Lot, y en vn Da- permitiò q̃ viniesse a su presẽ-
vid; pues sus ojos causaron tã- cia alguna dellas, temeroso de
ta multitud de daños, assi en los daños, q̃ otras vezes avian
la honra de Bersabè, como en ocasionado sus ojos; pues si
la vida de Vrias; y en el mal vnos Gentiles, mortificavan
exemplo de todo vn Reyno. tanto sus ojos, por escusar los
Yya en otros, que refieren las daños que ocasionavan como
divinas letras, y en nosotros lo cõtra mãdatos de Dios, los de-
vemos a cada passo. Por esso senfrenamos nosotros, imita-
los Gentiles reconociendo es- dores de la muger de Lot. Pro-
ta verdad, procurarõ reprimir curemos la enmienda, y ad-
su vista, y mortificar sus ojos, viertamos, que si el Demonio,
guiados solo por la luz natu- tira la segunda saeta a los ojos,
ral, y por la experiencia que para vencer, y rendir a los
tenian de los daños que causa- hombres, y hazerles suyos,
van. Christo pone en essos mismos

Ciro avie ndo saqueado ojos que causan tanto daño, el
los exercitos de los Assirios, remedio; pues pone en ellos
hallò a Panthea, muger hermo- las saetas de las lagrimas, que
sissima, y no la quiso ver, dizié- vencen al mismo Demonio, y
dolo a los que se la alabavan tã- a Dios le traspassan el coraçõ,
to; que si vna vez la mirava para moverse a piedad, y mi-
por su gusto, ciento la miraria sericordia; para hazer benefi-
por fuerça, y seria causa de mu- cios a los hombres; para repri-
chos daños, y de no vivir co- mir su ira; para perdonar los
mo hombre. Alexãdro a vna pecadores; y para dezirlo de
cautiva hermossissima, que es- vna vez, basta el dezir, que son
tava desposada, no la quiso mi- tan poderosas las lagrimas,
rar, antes mandò con toda hõ- que arroxan, y derra-
ra restituirla a su esposo; porq̃ man los ojos,
sabia que los ojos son caçado- que
res de el alyre, y no paran has-
ta alcançar la presa, de adonde

§. IV.

§. IV.

Al mismo Dios le detienen, ò detubieran las lagrimas, para que no se executara lo que está decretado en cierto modo, en el Diuino Consistorio.

TRiunfante subiò Christo a los Cielos, desde aquel dichoso Monte de las Olivas, donde sus Apostoles con atencion le miraron, como se elevava de la tierra: como se remontava en el ayre: y como se avezindava a los Polos, quando vnos Angeles se les aparecen, y les dizen estas palabras *Viri Galilei, quid statis aspicientes in Cœlum?* Varones de Galilea para que estais mirando a los Cielos? Tened, Soberanos Espiritus, què dezis? Tan malo es mirar a los Cielos, para que por esto, reprehendais a los Apostoles? Porquè, pues, a tan singular merced, como Dios les haze, de mirar al Cielo, quando triunfante Christo sube, les reprehendeis? Atended a la respuesta, y vereis bien clara esta verdad: Quando los Apostoles, miravan al Cielo, viendo subir a Christo, estavan sus ojos, llenos de lagrimas, por la ausencia de su Maestro, que aunque el Texto no lo dize, es creible estuviessen sus ojos de esta suerte; pues en ausencia semejante, fuera mucha sequedad, faltar la ternura, y las lagrimas a los ojos; pues como estas son tan poderosas, para detener en el camino al mismo Dios, y hazerle, que no passasse adelante, siendo aquella jornada forçosa, no queriendo los Angeles que tenga estorvo en ella, les mandan que no miren al Cielo; y aun les ponen vna nube delante, para que cubriessen sus ojos, y no se viessen sus lagrimas; porque son tan poderosas, que le detuvieran; y assi, para que no aya detencion, reprehendanles el que estèn mirando, y pongan les vna nube, para ocultar sus lagrimas; *Et nubes suscepit eum ab oculis eorum.* Y conozcan todos, que son tan poderosas las lagrimas, que al mismo Dios le detuvieran, para que no se executará, lo que està decretado en el Consistorio Divino, en cierto modo. Pues si tan poderosas son, arroxa Catolico, saetas dellas, que aun que el Demonio tire saetas de vicios a tus ojos, para hazerte ciego en la culpa, quedaràs con la vista de la gracia, que con las lagrimas se alcança; y que sea luego te advierto, si quieres conseguir la dicha, que esperar a abrir los ojos, y arroxar saetas de lagrimas, à la

Act. cap. 1. v. 9.

Act. cap. 1. v. 9.

la hora de la muerte, bien [illegible] puedes tener por reprobado de Dios.

Que bien confirma esta verdad, lo que mandò Dios en el capitulo vndecimo del Levitico, que de ninguna manera le ofreciessen el topo en sus sacrificios; porque era reprobado de sus ojos, *Hæc quoque interpolata talpa, & omnia hæc inmunda sunt.* Y sepamos, Señor; porque es reprobado el topo? Saben porque? Porque es animal que vive ciego toda su vida, y dèl dizen los naturales, que quando llega a morir, tiene grandes dolores, y que à vista de tanto mal, abre entõces los ojos lastimado. Assi? q̃ el topo tiene tal propriedad, que estando toda su vida ciego, solo a la hora de su muerte, abre los ojos lastimado? Pues sea reprobado de Dios. Ha pecador, semejante al topo, que estàs todos los dias de tu vida ciego en las maldades, y las culpas, viviendo vna vida brutal, sin abrir los ojos, para cosa de tu aprovechamiento! A quando aguardas à abrir los ojos, y arroxar saetas de lagrimas por ellos, para herir el divino coraçon, y que se apiade de ti. Esperas, por ventura, como el topo a la hora de la muerte, quando te veas lastimado con dolores, y con penas? Pues mira, que se-

Levit. ca. 11. v. 29.

[illegible] como cierta porque aquellas lagrimas, puede ser, que no sean verdaderas, y que no las derrames entonces, por aver ofendido à Dios, sino por verte con la soga a la garganta, y lleno de penas, y miserias, y sin poderte escapar de aquel terrible lance. Llora aora pues tienes lugar, arroxa saetas de lagrimas al coraçon de Dios, para que assi restaures, lo que por los ojos has cometido; pues con esso saldrâs de la ceguera, en que te tiene el Demonio, y cobraràs la vida por Christo, como oy cobrò este ciego, a quien la Divina Magestad sanò, *Cæcum*. Este mismo beneficio te quiere oy hazer a ti: este favor te promete, pecador ciego no le deseches; pues con èl serâs dichoso, y tendràs la vista, que necesitas, para tu salud.

De las golondrinas, dize Pierio Valeriano, que para dar vista a sus hijos, que siẽpre nacen ciegos, buscan vn ramo de vna yerva, llamada celidonia, y cogiendole en el pico, les dàn cõ èl en los ojos, y luego se les quita el mal humor, que los ciega, y vèn clara, y despiertamente. Los pecados, y las culpas, y el Demonio, han sido causa de tu ceguera, ò pecador! essos te han cegado, como a las golondri-

Pierio de Arundin.

[illegible] necessaria la yerva del favor divino, para que abras los ojos, y veas clara, y despiertamente tus engaños, y conociendolos los llores. Esta yerva te ofrece oy Christo, aprovechate de la ocasion, y recibela como tesoro preciosissimo, procurando restaurar lo que por la vista has perdido, llorando tus pecados, y arroxando las saetas de las lagrimas, al coraçon de Dios, y haziendo determinacion de aqui adelante, de no bolver los ojos a ver las cosas, que eran ocasion de tus daños; porque son muy poderosas, para bolver al bomito de las culpas.

Virgilio. Egloja 8. Esta verdad nos refiere Virgilio, en la octava egloga; pues dize, que a los antiguos, estava prohivido, el mirar àlos monumentos, en quien estavã sepultados hombres facinerosos; y no por otra causa mas, que las cenizas no les comunicassen, ò recordassen aquellas maldades antiguas, y con su vista, les inciassen a semejantes pecados. Que buena doctrina es esta; y aunque de Gentiles, es gentil doctrina, para q̃ hagas tu lo mismo, y no buelvas los ojos a tus maldades antiguas, sino para llorarlas, y para que quedes sano, como este ciego, a quien oy, curò Christo, *Cæcum*,

[illegible] sa ciega fa[illegible], tirò el Demonio a la lengua, haziendole mudo. De muchas maneras, haze el Demonio mudos; a vnos hechandoles freniilo a la lengua, para que no confiessen sus culpas, ò con el temor, ò con la verguença; y de este genero de mudos, ay muchos mudos, y muchos, que por este achaque se condenã, y con justa causa; pues ni teniendo temor, ni verguença, para pecar, le tienen para cõfessarse, como si los Confessores se espantaran de oir pecados. A otros les haze mudos, pegandoles la lengua al paladar de sus viciosi al avariento, de su avaricia; al lascivo, de sus liviandades; y assi, de todos los demàs vicios. A otros haze mudos totalmente, que solo entienden por señas; y destos son los pecadores, que sino es con señales grandes del Cielo, no se dàn por entendidos, para salir de las culpas. A otros haze mudos, ò por mejor dezir tartamudos, que son muy tardos en hablar; y de este linage son los pecadores, que para las cosas de el Cielo, son muy tardos, y perezosos, y para las cosas del mundo, estàn promptos, y vigilantes. Todos estos achaques, arroxa el Demonio a la lengua: claro està, que serà en castigo de su culpa; porque corresponda a la mis-

misma culpa, la misma pena; y se vea que los daños que causò la lengua, se castigan con hazerla muda, que por esso el valeroso Iudas Machabeo, mandò, que haziendose pedazos la lengua del impio Nicanor, se echasse a las aves: porque avia blasfemado de Dios, y de su Santo Templo. Luego si oy estava mudo el hombre, a quien Christo sanò, señal era que avia pecado la lengua: pues vn contrario se cura con otro; que por esso tambien el Rico en medio de las llamas, pidiò refrigerio para la lengua; porque por ella avia pecado mas demanera, que la lengua es la pecadora, y la ocasiõ, y la causa de los tormentos mayores; y mas si se emplea su voz en publicar pecados agenos, y en articular delitos de su proximo. Lengua que està muda para las cosas buenas, y se emplea solo en publicar pecados agenos, merece grave castigo. Agora, dexadme ponderar esta verdad, y dirè, que

2. Mach. cap. 15. v. 31.

§. V.

Quien publica pecados agenos, atormenta tanto a Christo, como los mayores dolores de su Passion, y su Cruz, y assi merece bien riguroso castigo.

HE repetado siempre, porque causa pone la Iglesia, guiada por el Espiritu Santo, al Gallo por instrumento, y insignia de la Passion de Christo: que se pongan los açotes, la coluna, los clavos, la corona, la caña, martillo, y esponja, està bien, que estos fueron instrumentos, que atormentaron à Christo; ya passando sus Sagrados pies, y manos; y ya causando tantos dolores, y penas, en su Sacratissimo Cuerpo. Pero el Gallo, no se que tenga, para ponerlo por instrumento: pero acertòlo, sino me engaño, mi discurso. Atended, y lo vereis: Que hizo el Gallo, en tiempo de la Passion de Christo? Ya sabeis las bravatas de Pedro, y como en Cesarea de Filipo, hizo aquella generosa confession del Hijo de Dios, y como arrogante dixo, que en todo tiempo, por èl perderia la vida: *Si oportuerit me mori tecum, non te negabo.* Ya sabeis tambien, como en entrando en Palacio, cobarde, negò a su Maestro, no solo vna, sino tres vezes; y que apenas le negò, quando començò à cantar el Gallo, y acacarear sus culpas. Assi? que esso hizo el Gallo, manifestando las culpas de Pedro: pues pongale la Iglesia por instrumento de la Passion de Christo: numerele, entre los instrumentos q̃ le atormentaron, q̃ quien publica pecados agenos, atormẽta tãto a Christo, como los mayores tor-

Mar. cap 26. v. 35.

tormentos de su Pasion, y en su Cruz; y si atormẽtar a Christo merece riguroso castigo, por castigo pudiera ponerse el Gallo, entre las insignias de la Pasion, en pena de su delito: pero no es sino por mysterio sobera no; y porq̃ nos acuerdan, y representan los Sagrados Mysterios de nuestra Redempcion, y las finezas del amor de Christo con los hombres. Ha lenguas, que publicais pecados agenos, como el Gallo publicò los delitos de Pedro, y que tormentos que causais a Christo! Què gustos, y fiestas, que causais al Demonio.

Por esso, las comparò vn curioso, a vna rueda de cohetes, la qual la avreis visto en alguna fiesta, puesta encima de vna torre, ù de alguna eminencia, y que llegada la noche la ponen fuego: como es de figura esferica, và por todas partes quemando, y disparando cohetes, y con aquella su inflamacion, inflama la rueda del ayre: de manera que parece, que todo se arde, y todo se abrasa, y se quema. Desta suerte es la lengua, que publica pecados agenos; pues en el dia de mayor fiesta, de mayor placer, y regocixo, y donde ay mayor concurso, y conversacion, alli es donde dize tantas quemazones, y dispara tantas insolencias de fuego, que abrasan toda la rueda, y curso de la vida de aquel de quien publican pecados, ocasionando a Christo tormentos, y al Demonio muchas fiestas, y a todos muchas desgracias; pues es causa, de que se cometan todo genero de culpas: *A scintilla vna* (dize el Ecclesiastico) *augetur ignis. A lingua dolosa, augetur sanguis.* Vna sola cẽtella de fuego, suele quemar vna montaña: y que harà vna mala lengua, que es como vna rueda de fuego? Vna mala lengua, es causa de muchas disensiones, y de muchos pleytos, y muertes. *Eccles. 11.*

Vereis a vn Pastor en el monte, que saca de su çurron recado para encender lumbre, dispone la yesca, aparexa la pajuela, coge el eslabõ, dà vn golpe en el pedernal, salta vna centella, prende en la yerva, y enciende. Pega fuego a vna rama, de aquella se abrasa vn arbol, de alli prẽden muchos, hasta q̃ todo el monte arde, sin poder atajar tanto daño. Quien causò, pregunto, tanto daño? Vna sola centella. Pues esso mismo passa en las lenguas publicadoras de pecados, que son como centellas, y como ruedas de fuego. Sembrais vos vna palabrilla, no mas que como vna centella es: dezis que oisteis a la otra hablar por la ventana: prendiò como yesca esta centella en la oreja de la que la oyò, dale vn so-

soplo con que le aviva vn poco mas, y assi và de en oìdo, en oìdo, y de lengua, en lengua, hasta qüe se levanta tal fuego, que solo Dios le puede apagar, con que se destruyen las honras, y se queman los linages, y todo se desvarata, y se pierde. Por esto S. Pablo, llama a la mà la lẽgua, Vniversidad de todas las maldades, *Lingua, Vniuersitas iniquitatis*: y con justissima razon; porque en la mala lengua, ày mas vicios, y pecados, que ay en las letras del A.B.C. Pongo exemplo: en la A. ày adulaciones; en la B. blasfemias en la C. calũnias; en la D. detracciones; en la M. murmuraciones, y assi de las demàs letras; y todo esto ay en la mala lengua, y aũ mucho mas. Mirad por vosotros, Catolicos, q̃ os tiene el Demonio aprisionada, y muda la lẽgua con la saeta, cõ que oy ténia a este pobre miserable, a quien Christo sanò. Cuidad de ser semejantes a aquellas lẽguas en que el Divino Espiritu apareciò sobre las cabeças de los Apostoles; pues assi acertareis en todo, que no sin mysterio grande, en forma de lenguas apareciò este Divino Espiritu; pues fue como darnos à entender, que si el Demonio causa tantos males en la lengua, en ella misma lengua, pone la Magestad de Christo el remedio, si bien es necessario,

Epist. S. Iacob. ca. 3. v. 6.

para ser lengua de Espiritu Santo, y lengua de Christo, oir, y mirar primero, que se responde con toda atencion, y cuidado; pues es cierto, que

§. VI.

La lengua, para acertar en todo, debe primero que responda, oir, y mirar, y palpar; y assi, serà lengua de Espiritu Santo, y lengua de hijos de Christo.

VAyan pruebas, en testificacion de esta verdad, y sea la primera de la misma naturaleza; de la qual, es mucho de advertir, que el vltimo sentido de que vsan los vivientes, es la lengua. Nace vna criatura racional, y vereis, que luego al punto abre los ojos, oye, gusta, y siente; pero primero que habla, se passan algunos meses, y algunos años tambien; y lo que mas es de admirar, que dando la naturaleza dos oìdos, dos ojos, y casi todas las cosas duplicadas, solo vna lengua le dà. Qual serà la causa deste mysterio, en darle solo vna lengua? Saben què? pues fue sin duda, prevenir la naturaleza como cuerda, y tan prudente, que primero se oygan, y se miren las cosas, y palpen, con dos oìdos, con dos ojos, con dos manos; pues siempre

pre

pre le dize Dios, lo que no se mira, y se considera con toda atencion, y cuidado. Conformase con este punto la naturaleza con la gracia, como lo vereis en el Evangelio mismo deste dia. Trata Christo de sanar a este hombre, a quien el Demonio tenia ciego, sordo, y mudo, y no se dize dèl que hablasse, hasta averle lançado el Demonio: de manera, que ya oìa, y via, y luego hablò: *Et cum ejecisset Dæmonium, locutus est mutus*, hasta arrojar de èl el Demonio, no hablò, para enseñarnos tambien vna celestial doctrina, yes, que el que se halla ciego de vna pasion grande, no ha de hablar, hasta quitar el Demonio de su passion, y que es menester mirar mucho lo que se ha de dezir en qualquiera materia, y no guiarse por leves congeturas, y por vna accioncica que se vea, ò vna palabrita que se oyga, como suelen hazer las malas lenguas.

Por esso vn grande ingenio las comparò al Buitre; pero quisiera yo saber, porque hizo esta comparacion? Pero agora lo vereis: Del Buytre dizen los naturales, que todos son hembras; y ocurre luego la dificultad, como siendo todos hembras, engendran, y tienen hijos? A lo qual, responden, que engendran del ayre, y de solo el ayre, nace el Buytre, con vn pico de azero, y vnas vñas de diamante, el qual tiene tal propriedad, que huele el cuerpo muerto de muchas leguas, y se và tras èl a despedaçallo. Maravilloso mysterio de la naturaleza! Pero lo que parece cosa tan espantosa en el Buytre, es lo mas ordinario en el mundo, con los que tienen malas lenguas, que no ay Buytre que assi despedace como ellos, quitando vida, honra, y fama a todos. Y veamos Buytres, que aveis visto para hazer tanto daño? que ha de ver, sino que oyò vna palabra al ayre, y engendra del ayre, y sale Buytre con vñas, y pico, que despedaça a todos. Ha miserables, y desdichadas lenguas, que tormentos que os amenaçan! y que castigos os esperan! pues causais tan terribles daños! Mirad, Catolicos, por vosotros, y procurad mirar, y ver, y oir, y palpar, con toda atencion lo que se le ha de hablar, para que tengais acierto en vuestras palabras.

Sea prueba de esto, y confirmacion de todo, lo que sucediò al Prodigo ausente de la casa de su padre: hallase en miserable, y vil estado, y reconociendo sus yerros, trata de bolver a la casa de su padre, y dize el Texto, que dezia entre si: *Surgam, & ibo ad patrem meum* *Luc. cap. 15. v. 18.*

meum. A la casa de mi padre tengo de ir, y ponerme en su presencia: y reparo agora: tan dificultoso es dezir, *Pater peccavi in Cœlum, & coram te*, para consoltarlo tanto entre sì. Si, que es entendido el prodigo, y quiere mirar, y examinar muy bien lo que ha de dezir, y mas publicando pecados; que hablar derrepente, y sin mirar, y tantear muy bien lo que se habla, y mas en materia de culpas, es grande temeridad; y aun mas si es para hablar en confesion. O señores! y quantas temeridades vemos en estos puntos; con que facilidad se habla de la honra del otro, y por cosa que no importava nada a los principios, se hizo tan grande despues, que ya passò a escandalo. Pues que dirè de las confesiones, como se llegan a hablar en ellas, sin aver examinado la conciencia, y todo lo dizen a bulto; y si el Confessor les aprieta, suele ser causa de dezir mentiras, por su poca preparacion, que si lo tantearan antes, y lo miraran muy bien, y escudriñaran su conciencia, a buen seguro que hablaran, como debian hablar, y no que suelen ir a confessar los pecados de los otros, y a descubrir en la confesion, lo que no avian de descubrir: y aunque se lo advierten los Cófessores, y les dizen como se han de confessar, como se cõfiessan de tarde en tarde, se les olvida. Cuidado, Catolicos, que es mucha lastima lo que passa en esto, y os tiene el Demonio puesto freno a la lengua, para que no hableis como debeis hablar. Mirad que en la lengua teneis lo peor, y lo mejor de todo.

Que por esso Pitaco, embiandole vn Rey de Egypto vn animal para que le sacrificasse, le mandò que le quitasse lo mejor, y lo peor de todo, y se lo embiasse. Quitòle la lengua, y sin dezirle mas palabras se la embiò, enseñandole, que lo peor, y lo mejor es la lengua. Lo mejor tienes en la lengua para tu dicha, y lo peor para tu condenacion; y si el Demonio procura con las tres saetas que tira a los ojos, a los oìdos, y a la lengua, hazer a los hombres suyos, Christo està oy libertandolos. Atended a su doctrina para executarla, reprimiendo vuestros ojos de lo malo, y arrojando saetas de lagrimas por ellos, tapando vuestros oìdos, a todas las cosas malas, y refrenando vuestra lengua de toda ofensa de Dios; pues con esso vencereis al Demonio, y saldreis victoriosos, con los auxilios de la Gracia, prenda de la Gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

DEZIMO QVINTO SERMON, DEL QVARTO DOMINGO DE Quaresma.

Abijt Iesus transmare Galilee, & sequebatur eum multitudo magna, facite illos discumbere. Ioan. cap. 6.

POco seguro de la embidia de Escrivas, y Fariseos, y triste con la perdida de tan grande amigo, como el Bautista, à quien por zeloso, y verdadero Predicador, quitaron la vida ignominiosamente (que verdades, y desengaños, no suelen tener otros premios.) Entrò la Magestad de Christo a navegar el mar de Galilea, y acabada de cortar con remo, y vela la argentada espuma del espacioso pielago. Al caminar por la playa, dize el Sagrado Coronista, que le seguia multitud de gente llevada de los milagros que hazia, y sedienta de su largueza, y es hatto de maravillar, que le siguiessen tantos, quando por gaxes conseguian soberanos beneficios: puesto que los mas dan, en seguir al mundo, expuestos a todo riesgo. Viendo tanta gente el Soberano Señor, sin comida, y con grande hambre, tratò de remediar su miseria (que siempre atiende Dios cuidadoso, al remedio de nuestras necessidades.) Subese al monte para orar, (que en las Ciudades, y concursos mas se parla, ò se murmura, que se reza, aunque como sabeis tambien ay murmuraciones rezadas.) Al subir levantò los ojos, para ver los pobres que le seguian (que en los ojos de Dios, estàn muy levantados los pobres: porque el mundo los tiene muy abaxo.) Al subir, digo, que, evatò los ojos, para ver los pobres, y remediarlos (reprehensi onde

lo

Del qu

lo que eſtilan los que ſuben; pues en [illegible] pobres, por no remediar ſu miſeria.) Conſultò el caſo con ſus Diſcipulos, no con Pedro, que deſeava quedaſſe en el Tabor, ni con Iuan, ni Diego, que anhelavan tambien a los tronos (porque Miniſtros picados de ambicion, no ſon para dar conſejo) ſi con Felipe, que haſta aora ſe ha moſtrado deſintereſado; ſi bien aqui hallò dificultad (que ay hombres, que en todo encuentran dificultades.) Andres dixo, que alli eſtava vn pobre mozo con cinco panes, y dos pezes (notable genio el de los hõbres: pues aun ſiendo Apoſtol el que dava el conſejo, cargò el advitt iò ſobre vn pobre.) Diſpuſo la Mageſtad de Chriſto, que de aquellos panes, y menos pezes, quedaſſen todos ſatisfechos (aora con mas pan, ay mas hambrientos: ſin duda, ſerà porque no es Dios el que reparte.) Pues quien es el que reparte? Cada vno ſe reſponda, que ſecretos tan publicos, ninguno los ignora. Tomò Chriſto los panes, y los pezes en ſus manos, para multiplicarlos, no para diſminuirlos (que ſi otros los tomaran, a buen ſeguro fuera, para diſminuirlos, y no para multiplicarlos.) Sentòſe toda aquella multitud de gente, ſobre la yerva; y advierte el Sagrado Texto, que era heno, ſymbolo proprio de la muerte, para que ſe vea, que ſobre el cimiento de lo morral, ſe fabrican bien los beneficios divinos, y los favores ſoberanos. Fueſſe repartiendo la comida, y deſpues de ſatisfechas cinco mil perſonas, ſin niños, y mugeres, que aunque entran en coſta, no entran en quenta, ſobraron doze canaſtos de pan (que como era combite de Dios, todo andava de ſobra, ſi fuera del mundo todo faltara.) Los Apoſtoles recogieron lo que avia ſobrado (que en intereſſando, no ay nadie que no ande muy cuidadoſo.) De los pezes, no dize el Texto que ſobrò: pero debe de ſer, porque de lo peſcado nunca viene a ſobrar nada. Agradecida la multitud de gente, por tan grande beneficio, le quiſieron aclamar por Rey (que en andando liberales con los pobres, ſiempre ſe conſiguen tales titulos.) Conociòlo Chriſto, y auſentòſe (que dignidades, mas que para ſer recibidas, ſon para deſechadas.) Eſtas ſon como ſombras, que huyen de quien las buſca, y buſcan a quien las huye. Eſta es la letra del Evangelio, y el combite que oy tenemos tan lleno de maravillas, de milagros, de prodigios, y portentos, que todo viene a ſer vn mar eſpacioſo de la divina gracia.

Iesus Iesu. transfretare Galilea: & sequebatur eum multitudo magna, facite illos discumbere.

Ioan. cap. 6.

COmer como amigos, y pleytear como enemigos, dize el refran Español, que originarse odios por los pleytos, y ser causa de rencores, y terribles enemistades, ni la razon lo dicta, ni la prudencia lo aconseja. Oy, pues, Catolicos oyentes mios, tenemos patente esta verdad, en el banquete que haze oy Christo a las almas; pues es fuerça comer en él como amigos, del Pan del Cielo que se administra, y pleytear como enemigos, sobre a quien le toca este Pan. A tres estados de gente se reduce todo el pleyto. A Prelados, y a subditos: a ricos, y a pobres: a sabios, y a ignorantes. Vamos mirando cada circunstancia de por sí, para que veais experimentado el refrán, y en practica esta verdad, de que hemos de pleytear como enemigos, y hemos de comer como amigos.

El primer pleyto se pone entre Prelados, y subditos, à quien le compete, y toca el Pan, que oy Christo magnifico reparte en el banquete que haze liberal. Los Prelados alegan, que les toca a ellos; pues Christo subió a la eminencia de vn monte, a hazer este combite, y en la eminencia, y en el mõte está significada la Prelacia, como es sentir de Santos Padres, y Expositores Sagrados. Los subditos alegan por su parte, que a ellos les toca; porque quien trae los pezes, y el Pan, es vn muchacho, *Est puer hic.* y en él está representada la humildad, que significa siempre a los subditos, como a los Prelados la eminencia. Estas son las razones que alegan, assi Prelados, como subditos a que Christo, como supremo, y soberano Juez, dió la sentencia, haziendolos sentar a todos: *Facite illos discumbere.* y que ya que han pleyteado, como enemigos alegando sus razones, por vna, y por otra parte, sobre a quien le toca el banquete, coman agora como amigos juntos, y que sepan esta doctrina los superiores, que

(?)(?)

§. I.

§. I.

No ay medio mas seguro, para gozar la prelacia, y puesto, que amparar a los subditos, y socorrerlos.

CONstituye Dios a Moìses por Prelado de su Pueblo, y para que sepa como ha de gozar seguro el puesto, y tener acierto en todo, le dà vn desengaño notable. Ven acà Moìses q̃ es lo q̃ tienes en la mano? Señor, le responde, vna vara, vn palo, vn leño es lo que tengo: pues arroxale en el suelo, *Proijce eam in terra.* Arroxala obediente Moìses, y al instante se convierte en vn dragon, en vna serpiente, en vn aspid tan espantoso, que con pavorosos miedos, huyò el aliẽto, y valor de Moyses: y bien, que es esto valeroso Caudillo? Apenas riges el cetro, apenas gozas del mando, quando vn palo te haze guerra? Pero no me espanto, no, que siempre es pension triste, de quien manda armarse contra èl los mas viles leños de la republica. Como es esto, Señor, dize Moìses? Que no es sino serpiente. No la ves Moìses? *Versa est in colubrum*, pues no es serpiente, divantala del suelo. Obediente Moìses levantala del suelo, y buelvese a convertir en vara, *Versa est in virgam.* Haslo mirado bien Caudillo mio? pues advierte agora, dize Dios, que essa misma vara ha de ser divisa, y cetro de tu jurisdicion, y Principado, y essa ha de ser el mas seguro medio, para gozar de la prelacia, y cetro; y que el puesto tienes seguro en la enseñança de essa vara. Tened, Señor, que dezis? es posible que esta vara, este palo, ò leño, que se convirtiò en aspid, para mi destrozo, y muerte, ha de ser medio para gozar seguro de la prelacia, y puesto? Dificultad, Señor, me causa. Si avia de ser vara, como se convierte en culebra? Y si avia de ser culebra, como se combierte en vara? En esso consiste todo, dize Dios: De que suerte? Escuchadlo: Essa vara, ò leño, ò tronco, no es symbolo de vn subdito? Si, por q̃ està representando, como dize la Interlineal a Christo, *Virga Christus.* Y Christo, como dize S. Pablo, fue hecho subdito obediente hasta la muerte: *Christus factus est pro nobis, obediens usque ad mortem.* Pues atended agora: Arroxò Moìses la vara en la tierra, y fue hazer de el subdito, que representa la vara

Exod. ca. 4. ver. 3.

Interl hic

del: levantòla despues de la tierra con la mano, y fue accion de cariño. Pues para que veas, ò Moìses, dize Dios, que el trõco mas vil, ò subdito mas perverso, si le vilipendias, y desprecias, serà aspid, y serpiẽte que te despedace; y si le acaricias, serà vara, y cetro, que sea mas seguro, para gozar el puesto: arroxa la vara en la tierra, y buelvela a coger con la mano, que en estas acciones, conoceràs, que no ay medio mas seguro, par gozar el puesto, ò prelacia, que amparar a los subditos, y socorrerlos, levantandolos de la tierra de su miseria; que menospreciar al inferior, a titulo de que es menos, y el Prelado mas, nadie lo puede hazer, porque aunque se vea entroniçado, como Moìses, necessita simpre del leño mas avatido; porque el tronco mas invtil de la republica, si le tratan bien, serà vara, y si le desprecian serà fiera. Debe el Prelado, amparar, y socorrer, y favorecer a sus subditos: pues con esso tiene segura la dicha.

Del Emperador Teodosio, dize Claudiano, que escriviendo a su hijo Honorio, y dandole documentos de como avia de governar, le dixo estas palabras: En dadivas pue-

[illegible] vencernos los Dioses: pero si eres Principe piadoso con tus vassallos, esso basta solamẽte, para ser dichoso, y igualarte con los Dioses. Iulio y Augusto Cesar, por donde llegaron a conseguir tan altas dichas, y darles el Senado, titulo de Dioses, fue por la humanidad, y bienes que a todos hazian, hasta a sus mismos enemigos. Bien se viò esto en David, por hazer tantos beneficios a Saul, y en otros muchos que refieren las divinas letras; que aun por esso llaman al Prelado, Ciudad puesta en la eminencia de vn monte, *Non potest Ciuitas abscondi, supra montem posita.* Qual es la Ciudad de Refugio, que suele estar en la frontera del enemigo, guarnecida de muros, valuartes, y torres, y con defensas de riros, de armas, y todo pertrecho de guerra: alli se vienen a favorecer los vassallos, en fintiendo al enemigo y hallan su descanso, y consuelo. Assi ha de ser el Prelado, Ciudad de Refugio para todos, para el pobrecillo subdito, a quien la injusticia, y tirania, quieren atropellar; porque bueno sea: que si en la Ciudad no quisiessen hazer esto al pobre, y al desvalido, quando viene huyendo de el enemigo poderoso y por esto pereciesse. Mal govierno, mal Prelado; pues por pobre, no le socorre.

Matth. 5. v. 14.

Lle-

Llegòse vna vez c[on] vieja, a Filipo Rey de Macedonia, suplicandole que le oyesse vn caso de justicia: enfadado ù ocupado el Rey, dixo al verla, que no tenia lugar: y como las mugeres no tienen pepita, respondiò: sino tienes lugar para oirme de justicia, porque me vès desvalida, y pobre, no seas Rey; porque este siempre ha de amparar a los pobres. Admirado Filipo, se parò, y la oyò; y a todos los demàs circunstantes, y pleyteantes tambien. Esto es lo que deben hazer los Monarcas, Reyes, y Prelados, con los subditos, que por esso Christo, les haze oy sentar juntos a comer: *Facite illos discumbere*, que coman como amigos, aũque como enemigos ayan pleyteado: esto es, que cada qual observe sus razones, el Prelado, como Prelado, y el subdito como subdito; que el superior, no desprecie al subdito, ni el subdito se meta à Prelado, sino que se ayuden vno a otro, guardando cada qual sus fueros, para que assi permanezca eterno el govierno, y los subditos gozen su felicidad, y dicha; pues es cierto, que

(2)

Quando el superior es amparo del subdito, y el subdito de el superior: demanera, que se ayuden à lleuar la carga, permanecerà eterno el gouierno, y serà del gusto de Dios, y lleno de felicidades.

VIene el Paraninfo Gabriel, a dar la Embaxada a Maria Santissima de la Encarnacion del Verbo Eterno en sus purissimas entrañas, y hablando del Imperio, y Monarquia de Christo, dize assi: *Regnabit in domo Iacob in æternum, & Regni eius non erit finis.* Reynarà en casa de Iacob eternamente, y su Reyno no tendrà fin: serà del gusto de Dios, y todo lleno de dichas, y de felicidades. Hazese dificultosa la inteligencia destas palabras, por dezir que es Reyno de Iacob, y eterno, Reyno de hombre, y no con fin; porque es cosa constante, que el Angel no hablò aqui del Reyno que goza Christo en la Corte Celestial: porque para este, no necessitava de ser hombre; pues gloriosa, y eternamente le possee, siendo puramente Dios. Veamos agora, que Reyno temporal es este, que ha de gozar eternamẽte, y sin fin, y lleno de tantas dichas, y felicidades; y como

Luc. 1. v. 33.

terlineal, tan acertado en el govierno, y tan del gusto de Dios, y posseìdo con paz, y gusto de los subditos, que por los siglos de los siglos, serà alabado, permaneciendo sin fin, *In sæcula sæculorum laudabunt te, & pacis eius non erit finis.* Fue acaso, el Reyno de los Iudios? no por cierto; pues ha tanto siglos, que no conocen Rey ni conocen cabeça en todo el Orbe: y aunque dizen los Escriturarios, que el Reyno del Iudaismo passò a la Gentilidad, en quien persevera oy todo el Imperio de Christo, tampoco se puede entender de este; pues no grangeò aquella Monarquia, fueros de eterna por esta transgresion, aunque fue eficacissimo el remedio para su duracion; pero no eterna, ni con tantas dichas, como dize la Interlineal. Qual pues, fue aquesse Reyno? Santo Tomàs de Villanueva, dize, que fue la Cruz. *Et si vis nosse secretum* (dize el Santo) *Crux illa erudelis Regni Dauid sedes est.* Este Reyno dize Santo Tomàs de Villanueva, fue la Cruz, que aun por esso ancoro Christo tan cuidadoso, en que el titulo de Rey, no se quitasse de la Cruz, en fee, de que ella era el remedio con q̃ eternizava su Monarquia, cõ tantas dichas. Ay tal dezir q̃ la Cruz de Christo la perpetuidad de su Reyno, y tãtas dichas? Pues q̃ mysterio tiene la Cruz, pregunto? Mas que mysterio no tiene! Averiguemoslo agora: La Cruz, no significa el Reyno, y Monarquia de Christo, que son los hõbres, como inferiores, subditos, y vassallos suyos? Lodulpho Cartusiano lo afirma, en el ca. 63. del Vita Christi, en la 2. part. Pues atended agora, y vereis lo ingenioso del caso: Pregunto, quando Christo iba por Ierusalen con la Cruz acuestas, no sustentava Christo a la Cruz? Quien lo duda, Quando Christo estava elevado en el Calvario y puesto en la Cruz, no sustentava la Cruz a Christo? Tambien. Luego vna vez es Christo, firmamento de la Cruz? y otra vez es la Cruz, firmamẽto, y refugio de Christo? Todo es cierto: pues si la Cruz sõ los subditos, y Christo el Prelado; y el Prelado es amparo del subdito, y el subdito del Prelado, digase q̃ el Reyno de Christo permanecerà à eterno, cõ tantas dichas, y tãtas felicidades, *Et Regni eius non erit finis.* Para q̃ quede por cõstãte verdad, q̃ quando el superior es amparo del subdito, y el subdito del superior, permanecerà eterno el govierno, serà de el gusto de Dios, y lleno de dichas, y felicidades.

Inter. bic.

S. Thom. de Villan. ser. de An.

2. p. Vita Christi. c. 63.

Aun

Del q

Aun las humanas letras

tàn confirmando esta verdad; de aquellos dos famosos Capitanes, y valerosos Prelados Hercules, y Vlises se refiere, q̃ en los escudos que traian, tenian gravado al Delfin; y averiguando vn curioso; porque mas al Delfin traian que a otro alguno de los animales; pues podiã poner al Leon, al Aguila, ò otro q̃ representasse su valor, y fortaleza, como han hecho muchas Naciones, ò significasse su modo de governar? dà la razõ por q̃ solo al Delfin pusieron; y es, que el principal fin de Hercules, y Vlises, fue enseñar el modo mejor de governar, y conservarse vna republica, y vn Reyno, y poniẽdo al Delfin en sus escudos lo davã a entẽder, y no poniendo a otro alguno de los animales; pues q̃ mas tiene el Delfin? Escuchadlo: Dizẽ los naturales dèl, q̃ ademàs de socorrer con amor a los niños inocentes, dan sepultura a los muertos desãparados; y lloran quando ven a sus compañeros muertos, cosas bien dignas de estimar, assi en los Prelados, como en los subditos. Tienẽ otra propriedad mejor; y es, q̃ se socorrẽ vnos a otros, de tal manera, q̃ los mayores amparã a los menores, y los menores, socorrẽ a los mayores, de manera, que vnos son socorro, y amparo de otros; propriedad q̃ no se vè

males, pues cada vno es para sì. Biẽ, q̃ esta propriedad tiene el Delfin? pues põgales Hercules y Vlises, en sus escudos; q̃ si sus intentos son enseñar cõ sus armas, el modo mejor de governar, para q̃ aya dichas, y felicidades, y permanezca el govierno: este es el mejor, amparãdo se los mayores alos menores, y los menores a los mayores, como el Delfin. Por esso oyla Magestad de Christo, estableciẽdo esta doctrina, dize q̃ cessen los pleytos, y q̃ se sienten a comer como amigos, assi Prelados, como subditos, y q̃ se ayuden, y favorezcã vnos a otros, amparãdo los Prelados, a los subditos, y ayudãdo los subditos, a los Prelados, *Facite illos discumbere.*

El segundo pleyto que se pone ante la Magestad de Christo, sobre quien le toca el banquete, que oy con tanta liberalidad haze, es entre Sabios, è ignorantes. Los Sabios alegan por su parte, que a ellos les toca el banquete: pues la sabiduria de Christo, es la que en este caso resplandece, como se viò en la consulta que hizo con Felipe, y con Andres: *Vnde ememus panes, vt manducent hi?* Y aunque Felipe con dificultad respondio, Andres allanò la dificultad, diziendo que sabiã que avia alli vn mancebo

con

quinque panes. Y Christo con la sabiduria infinita lo allanò todo: y assi alegan, que a los Sabios les toca. Los ignorantes, tambien alegan por su parte, texto bien expresso en la Escritura, de que todos ignoravan de como se avia de dar de comer, a tanta multitud de gente; *Vnde ememus panes, vt manducent hi?* Y otro texto: *Ducentorum denariorum non sufficiunt.* Oyò Christo las razones de ambas partes, y diò la sentencia, haziẽdo que se sentassen juntos, *Facite illos discumbere*, y que ya que como enemigos han pleyteado, coman agora como amigos juntos, y sepan esta tan celestial doctrina que.

§. III.

El Sabio debe amparar al ignorante con verdadero amor, para que llegue à gozar el banquete dichoso de la gloria, pues esso es ser verdadero Sabio.

FAltò Adan à tantas, y tan repetidas obligaciones, (que faltar à sus obligaciones es muy antiguo en los hombres.) Por no malograr vn cariño de vna muger, se dexò deslizar en tan grande, y enorme yerro (que necedad tan grã dezero quantas necedades de estas vemos à cada passo en el mundo!) Castigole Dios, arrojandole del Paraìso (como à ti te castigarà, si malogras sus beneficios, y faltas à sus preceptos.) Y para que Adan no buelva à entrar, pone Dios por guarda vn Cherubin à la puerta, esgrimiendo vna espada rigurosa de fuego: *Collocauit ante Paradysum Cherubim, & flãmeũ gladium.* Y causa gran novedad el que Dios ponga al Cherubin con la espada de fuego, por guarda del Paraìso, quando es suficiente aquel Espiritu Celestial por si solo, para defender la entrada. Y mucho mas crece la dificultad, quãdo se considera ser aquella espada de fuego, *Flãmeam gladium.* No bastava que fuesse espada, sino que fuesse de fuego? No Catolicos, que todas estas circunstancias son necessarias. Pues porque? Atended, y lo vereis. Cherubin no se interpreta plenitud de ciencia? Cosa es bien clara, y constante entre los versados en las divinas Letras: *Cherubim plenitudo scientiæ.* El fuego, ò la espada de fuego no està significando el verdadero amor? Philõ Iudio lo dize: *Flammeus gladius, est amor, & vera charitas.* Pues para que sepa el Cherubin (que es lo mismo que Sabio) como ha de amparar con amor, y caridad al hombre igno-

Genes. 3. v. 24.

Philon Iudio, lib.

ignorante, para que llegue a gozar de la dicha, y banquete del Paraìso, tenga espada de fuego en la mano, que representa verdadero amor: para que quede por constante, y sepan todos, que el Sabio debe amparar al ignorante con sabiduria, y verdadero amor, para que llegue a gozar del banquete dichoso del Cielo: porque en esto consiste el ser verdadero Sabio. Por esso Christo les dà oy la sentencia de que coman como amigos juntos, y en esse combite les enseña lo que deben hazer, ya que como enemigos pleytearon, con las razones que alegaron de ignorancia, *Facite illos discumbere.* Y para que con esto sepan lo que tienen obligacion, assi los vnos, como los otros, que es, en el Sabio no desechar, ni vltraxar al ignorante, sino tenerle verdadero amor, y enseñarle lo que importa; y el ignorante agradecer el beneficio, y estimar el favor que le haze el Sabio.

Que bien nos instruyeron en esto los antiguos, como refierē a cada passo las humanas letras, estimando, y reverenciando a los Sabios, como se viò ya en el grande Alexandro, pues al Sabio y Maestro suyo Aristoteles le anteponia a su mismo padre Filipo Rey de Macedonia, como refiere Plutarco, diziendo, que su padre avia recibido el vivir, y por el Sabio, y Maestro suyo Aristoteles, avia aprendido a bien vivir, y como se avia de governar. Ya en el Emperador Antioco, pues respetò tanto, y estimò a los Sabios, que les mandò levantar estatuas, y consagrar memorias, y padrones de inmortal gloria, como escrive Capitolino. Ya el prodigioso Ciro Emperador, pues dexò en su testamento por bendicion, y mayorazgo a los Principes sus hijos, la reverencia, y estimacion que debian tener a los Sabios, como refiere Osorio. Ya en el Rey Faraon, pues hizo tāto caso del Sabio Ioseph, que no solo le hizo Virrey de Egypto, sino Mayordomo de su casa, Maestro de todos los Grandes de su Corte, y hasta de si mismo, como dize el Profeta Rey, en el quarto decimo de sus Psalmos: *Constituit eum Dominum domus suæ, & Principē omnis possessionis suæ*; y ya en otros innumerables casos, que a cada passo vemos, todo a fin de su veneracion, y estimacion, por los beneficios grandes que a los ignorantes hazē, de enseñarles lo que importa, y lo que necessitan para saberse governar, que pretender el ignorante detestimar a los Sabios, y vltraxarles, y que no gozen lo que merē-

Plutar. de Alex.

Psal. 14.

recen, es delito graue, y digno de gran castigo, y con justissima razon: pues es constante, que su desatencion merece, que

§. IV.

Ignorante que pretende quitar la vida a los Sabios, por solo gozarla èl, es bien que sea castigado rigurosamente, y desechado, para que no goze de el banquete dichoso de la gloria.

SEA Aquel Angel infeliz, de esta verdad la prueba, y el escarmiento. Aquel Querub hermoso digo, q̃ enamorado de si mismo se viò ahogado en el pielago de sus luzimientos (nadie se enamore de si mismo, pues la mayor belleza de vn Angel, hizo vn Demonio,) pretendiò igualdades de Dios, y cayò (que vanas presunciones siempre originan caìdas.) Mirale desta suerte Isaias, y preguntale, qual fue la causa de su castigo: *Quomodo cecidisti de Cœlo Lucifer, qui mane oriebaris?* Luzbel hermoso, qual fue la causa de perder tanta dicha como gozavas? Tu q̃ aspiravas al Trono mismo de Dios, como caiste? Tu que como estrella madrugadora paseavas essos Palacios Celestiales, como caiste? Y inconsiderado Narciso, humeaste como paveſa en el agua, quando eras en el Cielo tan luzida antorcha? Saben como dize Ezequiel; porque de sabio se hizo ignorante, *Perdidisti sapientiam, in decore tuo.* Y sepamos, qual fue la causa de su ignorancia, siendo Querub que se interpreta plenitud de ciencia? Como por ingorante perdiò el Cielo? Atiendan, y lo veràn. Los intentos de Luzbel, no fueron quitar la dicha a los Sabios de la gloria por solo gozarla èl? Tan claro es, como su misma sobervia; pues cayga del Cielo; pierda lo que poseìa, y sea castigado rigurosamente: para que quede por constante, que ignorante que pretende quitar la dicha a los Sabios, solo por gozarla èl, es bien sea castigado rigurosamente, y desechado, para que no goze de el banquete dichoso de la gloria. Pues si esto le sucede a Luzbel, cuidado almas no nos suceda a nosotros lo mismo, andemos con todas atenciones, no deseando desechar a los Sabios de que gozen el banquete que oy haze liberal Christo; pues a los Sabios todo se les es debido.

Isaiæ ca. 14. v. 12.

Eccle. c. 28. v. 17.

Que bien confirma esta verdad aquello que le sucediò a Diogenes, con otro Sabio Filosofo. Fueron cautivos entrambos, con otras muchas per-

personas, y llevandolos a b[illegible] der, les preguntaron, que oficio tenian? Respondiò Diogenes, que su oficio era mandar a otros. Dixole entonces el otro gran Filosofo, que como se atrevia a pronunciar tal cosa estando con cadenas, y prisiones? A que respondiò Diogenes: *Iure debetur mihi hoc, quia sapiens sum?* Al Sabio todo le es debido, y a mi por Sabio, todo esto, y mucho mas se me debe. Sentencia digna de tan gran Filosofo, y bien practicada por los antiguos Emperadores: pues Pompeyo, quando entrava en la casa del gran cientifico Posiodonio, ò passava por su puerta, hazia, que las achas ò segures, que llevavan los Emperadores delante de si, quando salian en su real acõpañamiento, se inclinassen a la puerta de este gran Filosofo. Dionisio aquel Emperador tirano, hizo a Platon, tan grandes honras, que hasta su misma carroza triunfal le embiava, para que ruasse en ella. Filipo Rey de Macedonia, dava innumerables gracias a sus Dioses, no solo por aver tenido hijos, sino porque les avia dado Maestros, como era Aristoteles para que les enseñassen. El hijo de Alexandro, de los despojos de vna Ciudad que tomò, aviendo grandes riquezas, no quiso mas de vn arca de [illegible] en [illegible] las obras del Sabio Homero. Pues si esto hazian con los Sabios, los Emperadores Gentiles, que premio les darà el verdadero, y Soberano Emperador Christo Redemptor nuestro? Pues porque, tu ignorante, se le has de pretender quitar? Mira, que como a Luzbel, te amenaza mucha desgracia, y a quantos siguen tus consejos. Que por esso debieron de pintar los antigos en gerolifico de la ignorancia la Esfinge con el rostro de dõncella: los pies de Leon: todo el cuerpo lleno de plumas, y en vna cuesta muy alta: como lo refiere Rufonco: dando con esto a entender, los males que ocasiona la ignorãcia, no solo para si, sino para sus seguidores. Lo primero, la pusieron en vna cuesta muy alta, y desde alli, despeñando innumerables gentes cada dia, porque esto haze vn ignorante, no conociendo su engaño: como se viò en Luzbel, y en nuestros primeros padres, Adan, y Eva. Lo segundo, le pusieron con rostro de dõncella, porque la hermosura despeña, y el ignorante siempre està enamorado de la hermosura de su parecer, y de sus razones. Lo tercero, le pusieron el cuerpo de plumas, porque dà alas la ignorancia, para el mayor despeñadero. Lo quarto, pies de

Leon

Leon [illegible] ...ciosa, porque Christo ta... acarrea la ignorancia. Pues si tantas desdichas tiene, y ocasiona, andemos con todas atenciones, procurando quitar, y desechar de nosotros toda ignorancia, y dar a los Sabios lo que les compete, y no desecharlos de el banquete que oy Christo con tanta liberalidad ostenta, sino procurando hermanadamente gozar de èl; pues esto es lo que Christo nos enseña, y con su sentencia manda, y executa, haziendo sentar a Sabios, y a ignorantes a vna mesa, y que coman como amigos, si como enemigos pleytearon, *Facite illes discumbere.*

El tercero pleyto, es entre poderosos, y pobres. Los poderosos, alegan, que solo a ellos les toca, pues Christo como poderoso es el que haze el combite: y como suele suceder acà en el mundo, que en combite de poderosos, nunca los pobres se sientan; assi alegan, que aqui les pertenece a ellos solamẽte este combite. Los pobres tambien alegan, que a ellos solamente les compete, pues por verlos Christo tan pobres, y necessitados movido de misericordia hizo el combite. *Misericordia motus*; y assi a ellos solamente les compete. Estas son las razones que a què Christo como Soberano Iuez diò la sentencia, mandandoles sentar a vna misma mesa juntos, *Facite, &c.* y que sepan los poderosos, que no hà de desechar a los pobres, sino amparalos si quieren gozar de dichas, y ser a èl semejantes, pues es cierto, que

§. V.

Quien tiene ojos para mirar el desvalimiento de los pobres, gozarà de tanta dicha, y felizidad, que se acredite de diuino.

ENtre todas las aves que pueblan el elemento del ayre, y hazen maravillosa la fabrica hermosa del mundo, solamente al Aguila le dàn titulo, y apellido de divina, como dize Aristoteles en el libro nono, en el capitulo treinta y dos: *Solã auium omnium, Aquilã esse diuinã autumẽt.* Y ocasiona no pequeña dificultad, porque al Aguila le dàn esse renombre, y goza do este blason? Es acaso, porque coloca su nido en lo mas alto, y encumbrado de los montes, gozãdo siempre de la altura? No. Porque buscar la altura, symbolo de la dignidad, y prelacia, antes es no merecer lo divino, pues tanto apetece lo humano. Es acaso, porque es el

Arist. l. 9. cap. 32.

Aqui-

Aguila tan generosa, que de lo [illegible] ues t[illegible] que caça parte con las demàs aves, y les haze ostentoso, y esplendido banquete, mostrandose liberal, y caritativa? Puede ser; pues assi la humildad como la caridad son titulos del mismo Dios. Pero no es este mi intento. Es acaso, por que es el Aguila de vista tan perspicaz, que al Sol le sonda sus rayos, y escudriña sus resplandores? Algunos lo sienten assi: pues en las cosas humanas, ò en todas las demàs vistas de los demàs vivientes, no se halla tàta perspicacia. Pero tampoco es el caso; si por lo que dize Otaviano: y es, que desde lo alto vè lo mas pequeñito, y lo mas pobrecito, y desvalido de la tierra: *Divina igitur appellatur, quia ex alto intuitur, quæ hic minima sunt.* Tan perspicaz vista tiene el Aguila, que quando mas remontada, y quãdo mas se pierde a la vista humana, mira desde lo alto el gusanillo pobre, que se esconde en la arena de la playa; el pezecillo que se retira por desvalido entre las ondas. Assi? que essas propriedades tiene el Aguila, que aunque es tan poderosa, y Reyna de todas las aves, mira a los pobrecillos? Pues goze titulo de divina, que quien tiene ojos para mirar el desvalimiento de los pobres, bien es que goce de tanta dicha, y que

Otaviano in cap. 16 Ecclesiast.

esto se [illegible] hazeis poderosos que no atendeis a los pobres, y mirais a los necessitados? Pero ay, que esto es en lo que menos os empleais, y para esto es para lo que estais ciegos, y sin sentido ninguno. Que bien se acredita esta verdad con el sucesso de la Passion de Christo!

Amante San Pedro de su Maestro, y poco sufrido, de ver la insolencia de vn Ministro de Iusticia (que ay Ministros aquienes no se les puede sufrir sus insolencias) de vn golpe quitò la oreja a Malco; y Christo misericordioso, y liberal se la bolviò a pegar: *Cum tetigisset auriculam eius sanauit eum.* Admirable mansedũbre! pues incitado de agravios produce beneficios. Muchas cosas resplandecen aqui, su Omnipotencia pues obra lo que quiere, y la naturaleza se le rinden; su paciencia grande; su mansedumbre prodigiosa. Pero otra cosa mas admirable ay en el caso, y es, que siendo tan patente este prodigio, no ay vno de tantos como assistian que creyesse, quando en otras ocasiones por ver maravillas, y milagros a Christo, creyeron algunos. Qual fue la causa? Saben que? El que ninguno de los que alli assistian, tenian ojos, ni oìdos, ni otro sen-

Luc. 22. v. 51.

que tenian a n pa-
tente. Pero pregunto yo: eſtava aquella gente, ciega, y ſin ſentido? Si. Pues que enfermedad tenian? El miſmo Texto nos lo dize: *Hæc eſt hora veſtra, & poteſtas tenebrarum*, hallavâſe poderoſos. Aſsi? Que poderoſos ſon en eſta hora, y a Chriſto le vemos como pobre priſionero, aherroxado, y deſvalido; pues no es mucho que no tengan viſta, ni ſentidos, ſi ſon poderoſos, para mirar los pobres, pues eſta es ſiempre la condicion ſuya. O perverſa condicion, y digna de gran caſtigo! Pues deſecha a quien avia de amparar, y ampara a quien no debiera.

Luce, ca. 22. v. 54.

Por eſſo puſieron los antiguos a la encina, por ſymbolo del poderoſo, porque deſte arbol le dize, que con las plãtas, que ſon frutiferas, tiene tãta contrariedad, que les deſtruye, y quita la ſuſtancia, y a los arboles, y plantas ſin provecho, les ſirven de arrimo, y le aumentan. Aſsi ſon los poderoſos con los pobres; pues a eſtos les maltratan, y no les miran; antes, por mejor dezir, ni les quieren ver, ni mirar; y a los truanes, y pecadores, favorecẽ, y amparan. Mal modo de proceder, y merecedor de caſtigo, y que ſe executò en la perverſa Ciudad de Sodoma, pues no fueron tanto la cauſa, las ſodomias, como algunos Expoſitores dizen, quanto el que los poderoſos vltraxavan a los pobres, y en todo les maltratavan. Cuidado con eſto poderoſos del mundo, no experimenteis ſemejantes caſtigos. Pero, oy! que es muy dificultoſa vueſtra converſion! Y ſino mirad que rodeos fueron menester para q̃ vn David vinieſſe a reconocer la culpa cometida, y a pedir perdon con vn *peccavi*, de aver como poderoſo ofendido, y quitado la vida a vn pobre Soldado Vrias. A Ezequias para abrirle los ojos, y perdonarle la muerte, tambien fue neceſſario bolver el Sol atras tantas lineas, porque era poderoſo, y maltratava a los pobres, y a otros muchos que refieren las Divinas Letras. Aprended de la ſentencia que oy dà Chriſto, para que gozeis del banquete que oy liberal haze, y oſtenta, haziendo que eſtimeis a los pobres, y ſentandolos a vna miſma meſa juntos *Facite illos diſcumbere*. Y cuidado tambien pobres, de no ſer preſumptuoſos, y ſoberbios, queriendoos igualar en las coſas con los poderoſos, que aunque mas adornados eſteis con la pobreza, que tanto eſtima Dios, y tanto le lleva los ojos, y le agrada, no ſereis admitidos a eſte banquete que

oy

oy haze con tanta liberalidad [illegible] antes sereis desechados de su divina presencia, y castigados con justa causa; pues es cierto, que

§. VI.

Pobres que presumen con altivez igualar, ò exceder a los poderosos, no son del agrado de Dios, antes le ofenden, y les mira con desagrado, y les castiga.

AQuella estatua, que viò Nabuco, en el año segundo de su Imperio, ha de ser desempeño desta verdad: Era el simulacro grande: su vista era terrible, como excelsa su grandeza. La cabeça, era de oro; el pecho, y braços de plata; el vientre, y muslos de metal; y los pies, eran de barro: *Statua illa magna statura sublimis, & intuitus eius erat terribilis, huius statuæ caput ex auro optimo erat, pectus autem, & brachia de argento, & quædam autem fictilis.* Firme se asseguraua la estatua, y constante se prometia, quando la mira Dios con desagrado, y para castigar tanta sobervia, y altivez, haze que vna piedrecilla, deslizada de vn monte, reduzga igualmente el oro, plata, bronce, hierro, y varro a despreciadas pavesas, *Contrita sunt pariter aurum, & argentum, & reducta quasi in favillam.* Lastimoso, al parecer, sucesso de tan hermosa, y fuerte estatua; pero sepamos qual fue la causa de tal castigo, y qual la ocasion de mirarla Dios con ceño, y hazer en ella tal destrozo? Muchas causas han señalado, assi los Santos, como los Expositores Sagrados. Vamos buscando la que es desempeño de mi assumpto. Pregunto: el oro, plata, bronce, y hierro, no representavan quatro Monarquias de los Caldeos, Persas, Hebreos, y Romanos? es cosa comun entre Interpretes Sagrados. Pregunto mas, los pies de barro, no significavã los pobres? El Maestro Lizana, lo dize en el segundo Viernes de Quaresma, en el parrafo quarto, citando autoridad de Lyra: *Per partem testeam figuli de terra factam significatur debilitas Regni scilicet debilesset pauperes.* Pues pobres, que no solo quieren igualar a los poderosos, sino excederlos, siendo fundamento dellos, mireles Dios con ceño, y enojo, y sean castigados: para que quede por constante, que pobres que con altivez, presumen igualar, ò exceder a los poderosos, no son de el agrado de Dios, antes le ofenden, y les mira con desagrado, y ceño, y les castiga rigurosamente. Esto miro tam-

Dan. cap. 2. v. 32.

Liz. Vier. de Quar.

de Geremias.

Habla la Divina Mageſtad con el Profeta, y dize, que le ha deſagradado el Pabo real, y que no le puede ver (que no puede aver mayor caſtigo, que el no ſer del agrado de Dios:) *Nunquid auis diſcolor hereditas mea eſt mihi.* Y San Geronimo explica, que eſta ave del deſagrado de Dios, es el Pabo real, *Auis diſcolor Pabo.* Y ſepamos, Señor, que tiene el Pabo real, para merecer tanto deſagrado? El que es ſymbolo de vn pobre. Y por ſer ſymbolo de vn pobre porque no tiene alas para bolar, como las demàs aves, os deſagrada? Si, porque tiene otra circunſtancia particular; y es, que tiene tal preſumpcion, y arrogancia, que a viſta de las aves mas boladoras, preſume igoalarlas, ò excederlas en el buelo. Aſsi? que es pobre tan preſumptuoſo el Pabo real, que aun no teniendo alas para levantarſe del ſuelo, quiere igoalar, ò exceder a las aves mas boladoras; pues no le mire Dios con agrado, ni ſea de ſu guſto, que no es pequeño caſtigo, por ſer pobre, con eſſas circunſtancias. Cuidado con eſto pobres, no os mire Dios con enojo, y ceño, que ſereis caſtigados figuroſamente, y deshechados, como Pabo real, y cõbertidos a pauelas, como la eſtatua de Na-

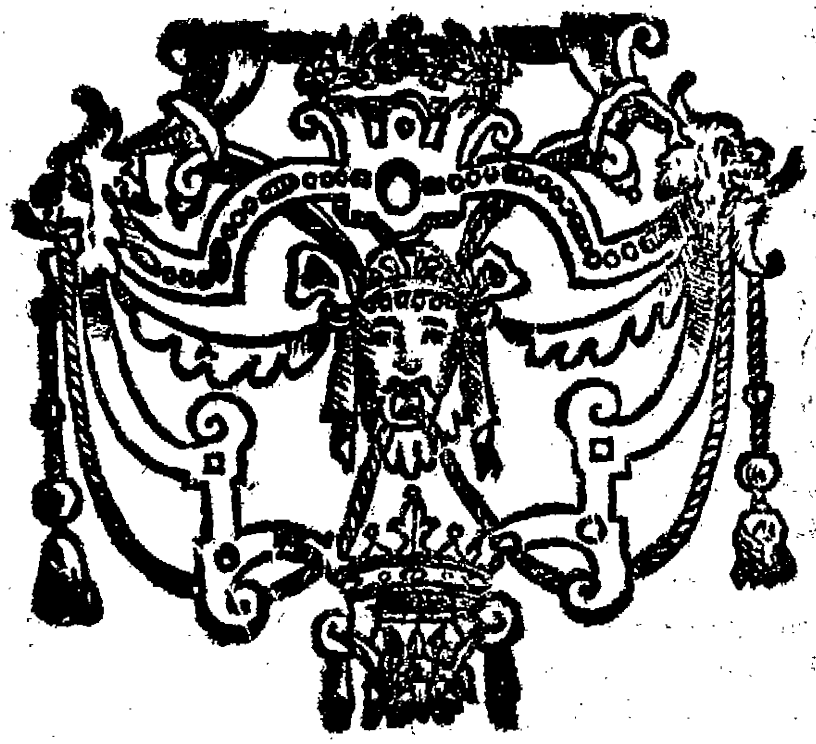
Ieremi. ca. 12. v. 9. D. Hier. hic.

Mirad, y reparad a la pobreça, de que eſtais adornados, que con eſſo ſe quitaràn vueſtras altivezes, y preſumpciones.

Que por eſſo ſin duda, pintò Alciato a la pobreza de eſta ſuerte: Vn muchacho; en vna mano con vnas alas; y en la otra, con vna peſa muy grande, como dando a entender, que aunque mas alas quiera tener el pobre, ſe las detiene la peſa grande de la pobreça, ò por mejor dezir, que aunque a la pobreça, la ſobervia, y preſumpcion le quieran dar alas, ſi miran a la peſa grande de la pobreça, ſe quitaràn ſus altivezes, y vanidades. Atended a eſto pobres, y eſtad contentos con las riquezas de la pobreça, pues en ella teneis mas ſegura la felicidad, y la dicha.

Bien conocieron eſta verdad los Filoſofos Antiguos, y con ſu enſeñança, nos eſtàn a noſotros, amoneſtando a lo miſmo. Ariſtides Atenienſe, ſiendo muy rico, y principal, ſe hizo pobre: porq̃ creia q̃ en la pobreça eſtava ſegura la dicha. Diogenes hizo lo miſmo. Epiminondas no tenia mas de vna tunica, y deſpreciava todo lo demàs. Platon tambien ſe deſnudò de todo, porque conocian eſtos Filoſofos lo que vale la pobreça. De Cenon como eſcrive San Gregorio Nazian-

zianceno, viniendole nueva, [illegible] de que avia perdido quanto tenia, respondiò, la fortuna quiere qde yo profesle la vida de la felicidad. De Anaxagoras escrive Valerio, que viniendole la misma nueva, respondiò, si mi hazienda no pereciera, pereciera yo. Caton quenta de Crates Tebano, que arroxò en el mar vn gran peso de dineros, y dixo, quieroos anegar, porque no me anegueis a mi. Del Filofofo Esquines dize Laercio, que diziendole vn hombre rico, por los Dioses, que tengo lastima de verte tan pobre, le respondiò èl, por los mismos te juro, que tengo lastima de verte tan rico. Alfin, fue la pobreça enfalçada de todos porque con [illegible]ezian que tenian su felicidad. Pues que dirè de los Santos, y que tuvieron verdadero conocimiento de Dios. Que Martyrios no padecieron? Què penitencias no hizieron? Què baldones no sufrieron, por el estado de la pobreça? Publiquelo vn Francisco, que es retrato del mismo Christo, y vease las glorias, y dichas, que por pobre gozò, y goza. Y aprende tu de aqui à estimar la pobreça, para que con esso, llegues a conseguir el banquete, que oy haze Christo de la Gloria: *Ad quam nos perducat Iesus Christus, Filius Dei, &c.*



SERMON

DEL QVINTO DOMINGO DE Quareſma.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Ioan. cap. 8.

En eſte Sermon, no ſe perſina al principio, ſino quando ſe và diziendo la ſalutacion, como eſtá en ella.

SI en las Eſcuelas, en las Igleſias Catedrales, y en las Vniverſidades del mundo, al oponerſe a las Catedras, en las lecciones de opoſicion que ſe hazen, aviendo el Opoſitor que ha de leer, captado la benevolencia, y bendicion de todos, dirige luego ſus palabras, con anſias, y con afectos, imbocando el auxilio de Dios, de Maria Santiſsima, y de los Santos, para que con ſu amparo, tenga feliz ſucceſſo en lo que emprende, y en accion tan heroyca, como quiere executar. Vſando yo del miſmo eſtilo, en la leccion que oy tengo de hazer, imitador de Chriſto, Maeſtro tan excelente, y primoroſo, que oponiendoſe en la Vniverſidad del Mundo, a la Catedra de la Inociencia (que ſolo vn Chriſto puede oponerſe a tal prevenda) leyò vn punto de la materia de *Peccatis*, para que le arguyeſſen dèl, *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Tomada ya la bendicion, puesto en aqueſte lugar, y captada la benevolencia de todos, ſerà fuerça el endereçar mis palabras, pidiendo con anſias, y con afecto, el auxilio ſoberano de Dios, è imbocando a la Santiſsima Trinidad, con la ſeñal de la Cruz, *Perſignum Cru-*

Del qu...

Crucis, para que assi no [illegible] ficultosos, y apretados lances del enemigo [illegible] cruelmente nos persigue: *De inimicis nostris, libera nos Deus noster*, y en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo: *In nomini Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*, señal de nuestra Catolica, y Christiana Religion, proseguir, invocando el favor de Maria Santissima, concebida sin mancha de pecado original, en el primer instante de su ser natural, y fisico, y el amparo de todos los Santos, especialmẽte, de S. Iuã Bautista, Precursor de Christo, y el mayor de los nacidos de las mugeres, cuyo nõbrè recibì en el Sagrado Bautismo, y de todos los demàs, q̃ por no ser cansado no refiero, y de mi Patron, y Seratico Padre San Francisco, cuyo habito indignamente tengo, para que assi tenga el feliz acierto en todo, que no serà dificultoso, teniendo tantos Abogados, y en especial, a la Princesa de los Cielos, Maria Señora nuestra: pues quien a tales amparos se acoge, seguro tiene su acierto en el sucesso.

Habla esta Soberana Princesa, en el cap. 24. del Ecclesiastès, comparandose al hermoso platano, que a las margenes del agua, manifiesta su belleza, dilatandose en crecidas ramas, y en copiosas, y bien adornadas hojas, y dize assi: *Quasi platanus exaltata sum*, soy como hermoso platano. Sentir es este de todos los Santos Padres, y Expositores Sagrados. Y quisiera yo saber: porque à Maria Santissima los Padres, y Expositores Sagrados, la comparan a aqueste arbol. Què tiene el platano, para ser semejança de Maria? El platano, dize Plinio, tiene dilatadas las hojas, como vna vid, y su forma es a la manera de vn escudo. Al tiempo del Verano, se vnen las hojas entre si, disponiendo vna apacible, y concertada sombra, para que los caminantes, y peregrinos, que fatigados del calor se acogieren a èl, los ampare, y los defienda. Al tiempo del Invierno, se dividen, y apartan las hojas, de manera, que los rayos del Sol, como por celosias hermosas entran, assi para fecundar las plantas, y dar hermosura a las yervas, como para que los caminantes reciban el aliento del Sol, y de sus rayos el consuelo. A que añade Pierio Valeriano, que los ramos del platano, adormecen las serpientes, para que no hagan daño, ni ofendan a los hõbres. Bié: de manera, q̃ en el platano se hallã, como dizen Plinio, y Pierio todas essas propriedades: pues cõpareseMaria SS. al platano, para q̃ conozcã todos, q̃ es Maria escudo q̃ defiende a los hõbres, q̃ es refugio de los caminãtes q̃ se acoxẽ a su sombra, por dõde el Sol de Iusticia Christo, arroxa los rayos

Eccl. cap. 24. v. 19.

Plin. lib. 12. cap. 1.

Pier. lib. 17. cap. 2.

de los Santos, para el favor de los hombres, y se es platano para defendernos de los lances del Demonio. *Per platanum* (dize Lodulfo Cartusiano) *exprimitur Beatissima Virgo Maria, quæ sub alarum suarum latitudine, idest, pietatis, & potestatis subiectione, suscipit actuetur cunctos ad ipsam confugientes, sicut platanus.* Luego si estas propriedades resplandecen en Maria Santissima, acogiendome yo al amparo suyo, tendrè segura su proteccion, como en hermoso platano; y el auxilio de los Santos, que como rayos del Sol de Iusticia Christo, por medio del platano vistoso de Maria, me comunicaràn su luz, y con sus rayos, quedarè libre de los lances peligrosos, comunicandome para proseguir su gracia.

Lod. Car. hic.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Ioan. cap. 8.

GRan dia tenemos oy, prodigioso, y todo lleno de maravillas: pues el Maestro mas sabio, el Catedratico mas divino, Christo Redemptor nuestro, haze leccion de oposicion, pretendiendo llevar la Catedra de la Inocencia, en la Vniversidad de el mundo, y en las Escuelas de Escrivas, y Fariseos, Doctores, y Maestros de la Ley. El punto que le ha tocado, es el de la materia de *Peccatis*. La question que excita, es, si ay pecado en Christo. Y la opinion que defiende, es, que no le ay, y assi se saca por conclusion evidente, que nadie le arguirà de pecado. *Quis ex vobis arguit me de peccato?* Para proseguir la leccion, supongo en nombre de Christo, por cosa constante, y clara, que el pecado es el estado mas miserable del alma, pues por él se aparta de Dios, y se haze esclava del Demonio; que por esso al pecador le llaman con razon esclavo. Es el pecado la mayor servidombre del hombre, pues por él se haze infame, y tiene nombre de maldito. Es el pecado vn Argel lleno de cadenas, y prisiones. Es la cosa mas fea, y abominable, que imaginar se puede. Es fuego que quita la vida. Es espina que punça el alma. Es vna pesga que haze al hombre traer cosida la cara a la tierra. Es plomo tan pesado, que siempre trae al hombre muy oprimido. Es cavallo

en

Del qu...

en que el Demonio rua. L. destierro del alma. Es la suma desventura, la mayor miseria, y calamidad, a que puede llegar el hombre. Esto supuesto, y notado del pecado, con el comun sentir de los Santos Padres, y Expositores Sagrados, entremos ya en el punto de la dificultad, en que vereis como prueba Christo, que en èl no puede aver pecado, ni nadie arguirle dèl, puesto que sus obras, y proceder, estàn dando claro, y evidente testimonio desta verdad; *Opera quæ ego facio testimonium perihent de me.* Razon bien solida, con que prueba Christo, que en èl no puede aver pecado; pues

§. I.

Las obras de Christo descubren, y manifiestan ser Hijo del mismo Dios, aun mas claramente, que las glorias que posee, con que no puede tener pecado.

PRedicava Christo en su Patria, tan alta, y soberanamente los Mysterios Divinos, que pasmados, y llenos de embidia sus paisanos (que de ordinario en las patrias se trueca el aplauso, en embidia.) Començaron a dezir, de quando acà sabe este Moçuelo tanto? De donde le han venido tantas ciencias, con que sigue? Necios, si sois todos de vna patria para que tantas averiguaciones? alabadle, y engrandecedle; pues lo merece su ingenio, y no lo murmureis con tantas ansias; pero no ay que espantar; pues le vèn encumbrado en el puesto, venle en la dignidad, y que se ha aventajado a todos; y este es caso, que no pueden tolerar. Hijo es de vn Oficial prosiguen, pretendiendo desluzirle (como si a los oficios estuvieran atados los ingenios.) *Nõne hic est fabri filius?* Al fin juzgan, que es pecador, y que por virtud de el Demonio obra tan maravillosos prodigios (que la embidia no repara hasta el mayor precipio.) Sentir es de mi Padre Lyra en la Glosa: *Quasi dicant, si non habet exercicio, vel ex genere, ex Dæmone habet, attribuentes virtuti Dæmonis, quod debebat attribui virtuti diuinitatis.* Mira San Pedro Chrisologo estas palabras, y conoce en humanas embidias, providencias soberanas, y discurre desta suerte: vosotros le confessais por Hijo de vn Oficial, *Fabri Filius*, y venis a confessar con la voz, lo que negais con la voluntad; pues confirmais que en èl no ay pecado, sino que es Hijo de Dios, llamandole Hijo de vn Oficial; porque este Soberano Oficial, es Dios, que labrò todo este Cielo,

Mat cap. 13. v. 55.

Lyra hic.

bujò aquellas estrellas; texiò esse lienço del ayre; fabricò esse alcaçar del mundo; pintò essos quadros de flores, y esculpiò todos los animales; y assi, dezis bien; pues afirmais, que es Hijo del mismo Dios: *Dicendo iste est fabri Filius, veritatem veri genitoris confitentur, & quis est iste faber? Qualis? Iste qui ex nihilo, talem fabricatus est mundum.* Por fuerça venis à confessar, que es Hijo del mismo Dios, llamandole Hijo de vn Oficial. Pero ocurre agora la dificultad: Si Dios dispone que digan essas palabras, para que se conozca la Divinidad de Christo, no fuera mejor que le llamaran Hijo de Dios? *Iste est Filius Dei*? ò otras semejantes, como dixo el Centurion, y otros? Y no con palabras que juzguen que es pecador, y que por virtud del Demonio obra tales maravillas? Dexen de llamarle Hijo de vn Oficial, y llamenle Hijo de Dios? Esso no, dize Chrisologo: pues porque? Ya responde: ser Hijo de Dios Christo, es gloria que posee: ser Hijo de vn Oficial, es el Arte con que obra; y assi, no se diga el nombre de la persona, sino el nombre del oficio, y el nombre del obrar, que esse es el mayor testimonio, de que no ay pecado en Christo, ni haze tales maravillas por arte de el

Chris. ser. 49.

monio, sino que es Hijo de Dios; pues sus obras lo manifiestan: *Bene personam tacuit* (prosigue Chrisologo) *vt procederet ex parte genitorem.* Confiessen los Iudios, que es Hijo de vn Oficial, que con esso dan a entender, que en èl no puede aver pecado, ni obrar por virtud del Demonio; pues sus obras descubren, y manifiestan ser Hijo del mismo Dios, aun mas claramente que las glorias que posee. Callen las glorias que poseo, y digan las maravillas que obro, que mas me pregonan, y acreditan Hijo de Dios, y sin pecado, las obras que hago, que no las glorias poseidas, razon evidente, y principal con que prueba oy Christo su conclusion, que en èl no puede aver pecado, ni nadie arguirle dèl, *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Confirmase esta conclusion, con el suceso de aquel dichoso Ladron, q̃ haziendo afrentosa cõpañia a Christo le conociò por Hijo de Dios, y le confessò por tal: *Memento mei Domine, dum veneris in Regnũ tuũ.* Y veamos de donde le conociò por Hijo de Dios? El mismo con sus palabras lo està manifestando, y publicando; y en que? en las obras que vè hazerle; vè que no haze mal ninguno: *Hic vero, nihil mali gessit.* (q̃ no es la menor obra para acreditarse de hijos de Dios,

Luc. cap. 23. v. 42.

Dios, que no hazer ma... ...pecar, y vani-
die) Vè que perdona injurias, y dad, &c. pues no eres hijo de
que haze a todos mucho bien, Dios, pecador fi: pues tus obras
pidiendo al Padre por ellos *Pa-* dan testimonio de ello: y si fue-
ter dimitte illis, y pudiendole ras hijo de Dios tus mismas
confessar por Hijo de Dios viè- obras te acreditaran de tal, que
do las glorias que manifiesta, es consequencia evidente, que
assi en las señales que haze el las obras lo acreditan. Quieres
Cielo, como la tierra, estas las pues, que tus obras te acredi-
calla: y la gloria que a él le seria ten de tal: pues dexa los vicios,
revelada, que gozava Christo; y maldades en que andas me-
pues fue ilustrado tan altamen- tido, y cumple con las obliga-
te con la luz divina, y solo las ciones de Christiano, y advier-
obras que haze Christo publi- te en ellas, para acreditarte de
ca, para darnos a entender, que hijo de Dios, como las hazes,
las obras de Christo descubrẽ, no sean con poco espiritu, po-
y manifiestan ser Hijo de el ca consideracion, y solo por
mismo Dios, aun mas clara- cumplimiento, sino tener en
mente que las glorias que pos- ellas delante de los ojos vna
see: consequencia evidente, de eternidad, ò por mejor dezir,
que no puede aver pecado en hazerlas para la eternidad, que
èl, ni nadie arguirle de peca- yo te asseguro salgan buenas
do: *Quis ex vobis arguet me de* de esta suerte.
peccato? y consequencia que se
sigue para reprehenderte a ti Sirvan las humanas letras,
Catolico, el que teniendo el para confirmacion de este as-
nombre de Christiano, tus sumpto. Quexòse vna vez Eu-
obras lo desacrediten, quando ripides, insigne Poeta de los
por ellas te avias de acreditar Griegos, que en tres dias ente-
de hijo de Dios, y no pecador. ros, no avia podido hazer, sino
Obras mal, consequencia evi- solos tres versos, con gran tra-
dente, de que eres pecador, co- bajo, y cuidado. Estava presen-
mo si obras bien, consequencia te otro Poeta, llamado Alcesti-
de que eres hijo de Dios. Ao- des, y dixo: pues yo para hazer
ra dime como obras? Cumples cien versos, bastame solo vn
con la Ley de Dios, y con los dia, y los harè con gran facili-
Mandamientos de la Iglesia? dad: y replicòle Euripides, no
a que no? que a cada passo fal- os espanteis, que vuestros ver-
tas, metido en gustos, vicios, sos, no son mas que para tres
passatiempos, y deleytes, en so- dias, mas los mios los hago pa-
ra vna eternidad. De Zeuxis,

Pin-

bre manera, le quenta que pre-
guntado, porque era tan proli-
jo en su pintura? Respondiò:
pinto de espacio, porque pinto
para la eternidad. Cuidado, Ca-
tolicos, con estos puntos, que
desta manera serán nuestras
obras buenas, haziendolas pa-
ra la eternidad, con considera-
ción; pues de essa manera,
nos acreditarán de hijos de
Dios; pues las obras son
las que acreditan de tales,
como prueba Christo. Lo se-
gundo con que prueba Chris-
to la conclusion, es con que en-
seña, y dize verdades, *Si Veri-
tatem dico Vobis*: que les repre-
hende, y les afea sus culpas, y
assi que en èl no puede aver
pecado; y es cierto, pues

§. II.

*Para dezir Verdades, y reprehen-
der pecados, es menester ser muy
puro, y limpio; pues mal las puede
reprehender, quien està lle-
no de culpas, y de-
litos.*

AL Capitulo quarenta de
sus Sagradas Profe-
cias, dize Ezequiel,
que le llevò la Divina Mages-
tad a la tierra de Israel, y le
puso en la cumbre de vn alto,
y encumbrado monte, adonde
estava vn hermoso, y suntuo-
so edificio. Dentro del qual as-
sistia vn Varon, cuya aparien-
cia, y figura era semejante al
cobre: en la vna mano tenia
vn cordel de açote, y en la otra
vna vara de medir: *Et Vidi, &
ecce Vir cuius aspectus erat qua-
si species eris, & funiculus lineus
in manu eius, & calamus mensu-
ræ in manu eius.* La inteligencia
no es dificil, pues el Varon, dize
el insigne Obispo Barbastrense,
que es symbolo de vn Prelado,
ù de vn Governador: el cordel,
el açote con que castigava los
delitos: la vara, symbolo de la
justicia, y mesura: dando a en-
tender, que castigava a cada
vno, segun lo merecia el deli-
to. (Que castigar de otra suerte,
ni es prudencia, ni justicia.) Lo
que causa admiracion, y oca-
siona duda en este Varon, es el
color, y aspecto, que era seme-
jante al cobre, *Et aspectus erat
quasi species eris.* Porque, pues,
con aspecto, y color de cobre
viene a castigar, a corregir,
a enseñar, y dezir verda-
des como verdadero Prela-
do? No fuera mejor, que tuvies-
se el aspecto de tersa, y luzi da
plata, ù de oro acrisolado, pa-
ra que por lo precioso de la
materia fuesse mas venerable,
y temido? Parece que si. Pues
como con aspecto de cobre?
Hugo Cardenal, explicando el
septimo capitulo de Isaias, res-
ponde, que antiguamente to-
dos

Ezech. ca. 40. v. 3.

dos los metales que se conocen en el Santo Templo de Dios, oro, plata, y bronce, fueron todos profanados por los enemigos del Divino Culto, sino es solamante el cobre, pues jamàs este metal padeciò ignominia de ser profanado: *Es nunquam fuit profanatum.* Assi? q̃ el cobre solo no fue profanado? Pues ya està entendido el mysterio, porque tiene figura de cobre el Prelado, ò Governador, que trae açote en la mano para castigar, y vara para regir, y enseñar verdades, y no figura de oro plata, ò bronce, para darnos a entender, que ha de ser tan puro, y tan limpio de manchas, y pecados, que aunque muchos ojos le miren no le vean profanado, sino que como el cobre se conserve limpio, y puro; que alfin, Catolicos, mal podrà corregir, y enseñar verdades, y quitar defectos, el que està comprehendido en los mismos delitos. Por esso prueba Christo, no aver pecado en èl, ni le pueden arguir de pecado: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Pues reprehende vicios, afea culpas, quita defectos, y enseña verdades, *Si veritatem dico vobis, &c.*

Hugo, super cap. 7. Isaiæ.

Vaya otra confirmacion de aquesta verdad. Ordena el Supremo Legislador, para adorno del Altar, tantas cosas, como se refiere en el capitulo tre ellos causa no pequeña novedad, el mandar que las despaviladeras del candelero, sean de oro purissimo, *Emuntoria fiant de auro purissimo.* Que el cãdelero tuviesse esta preciosidad, estava biẽ; porq̃ en èl avia de estar colocadas las luzes, para el adorno de el Tabernaculo; mas las tixeras, ò despaviladeras, porque no pueden ser de otro metal? De oro purissimo han de ser por fuerça? Si. Pues porque? En las mismas despaviladeras se verà el mysterio. No sirven de quitar a la luz, lo que minora su luzimiento, y de quitar defectos, y superfluidades q̃ tiene la antorcha? Quien lo ignora. Pues no sean de oro solamente, sino de oro purissimo, que quien ha de quitar defectos agenos, es necessario que sea purissimo, y que no aya defecto, ni pecado en èl. Que por esso prueba Christo no aver pecado en èl, pues quita defectos, y enseña estas verdades, *Si veritatem dico vobis, &c.* Consequencia bien clara es, y razon constante. Y sino, dezidme, con que cara podrà vn Predicador reprehender vicios, si està comprehendido en ellos? Como podrà vn Padre de familias dezir al hijo, ò al criado, que no ronde, y que no jure, si èl jura a cada passo, y ronda? Vn Corregidor, vn

Exod. cap. 25. v. 38.

Go-

ca, como podrà dezir al Alguacil, no hurte? Al Letrado, q̃ no se soborne? al Escrivano, ò Procurador que no tiranize, si es èl, el primero q̃ haze todas estas insolencias? No es posible; que su misma conciencia le està acusando: y para reprehender vicios, y dezir verdades, y quitar defectos, es menester mucha pureza.

Sucediole a Alexandro, quando aprendia a tocar la viguela, ò la citara, que reprehendiendole su Maestro, el no poner bien los dedos, le dixo Alexandro: que importa que yerre vn hombre, como yo, y que pise vn traste? a que respondiò excelentemente el Maestro, para ser perfecto, señor, en la musica, ni aun vn traste se ha de tocar; porque la perfeccion, ni el mas leve defecto, ni culpa consiente. Buena doctrina, y que nos la enseña oy Christo; porque quien tiene defectos, y culpas, mal puede quitar culpas, y defectos a los demàs: consequencia, y conclusion, con que evidentemente prueba su inociencia, y que nadie puede arguirle de pecado; pues dize verdades, reprehende vicios, y quita defectos, *Si veritatem dico vobis.*

Lo tercero, prueba Christo su conclusion con primorosa eficacia, poniendoles delante de los ojos la muerte eterna, y procurando librar de ella, à quien atendiere a su doctrina, *Amen dico vobis, siquis meum sermonem seruauerit, mortem non videbit in æternum*, pudiendo condenarlos por reveldes, los trata de librar, cosa en que se manifiesta Dios, y que no es pecador; pues es cierto, que

§. III.

En escusarse de condenar a los malos, ta las penas infernales se manifiesta Dios, y se acredita de tal, y que no ay pecado en èl.

AViendo cẽsurado à Christo aquel milagro tã celebre de sanar a vn hõbre ciego, sordo, y mudo (que aun hazer milagros ay quien los calumnie, y censure.) Pidieron a Christo Escrivas, y Fariseos, que hiziesse otra maravilla (que es tal la protervidad de los pecadores, que aun con luzes tan claras no se desengañan.) *Volumus à te signum videre.* Enojòse el Dulcissimo Maestro (que le ocasionan grandes enojos, semejantes desatenciones) y derestandoles su maliciosa intencion, les llamò generacion infame, y espuria; y concluyendo con su enojo, le dixo aquestes palabras: *Viri Niniuitæ surgent in iudicio cum gene-* *Mat. cap. 12. v. 39.*

neratione iſta, & condemnabunt eam. Los de Nimive, ſe levantaràn el dia del Iuizio, y condenaràn eſta mala caſta, y gente ruin. Notad agora con algunos Expoſitores Sagrados, que no dize Chriſto que los condenarà Dios, ſino que los Ninivitas los condenaràn. Pregunto, Señor, los hombres han de condenar a alguno al infierno, ò vueſtra infinita juſticia? Claro eſtà que la juſticia de Dios ha de ſer la que condene: pues como dize, que los Ninivitas los condenaràn. Sabeis porque? Porque duele tanto a Dios, condenar vn alma a muerte eterna, que no quiere dezir que la condena, ſino que los Ninivitas la condenen: por que eſto de condenar vn alma a los infiernos, lo ſiente tanto Dios, que no ſe quiere hazer Autor de ello: *Plus torquet Deũ paſsio miſeri, quam ipſum miſerum, compaſsio fui*, dize San Iuã Chriſoſtomo. Siente tãto Dios la condenacion de los hombres, que le atormenta eſte dolor (ſi aſsi ſe puede dezir.) Y aſsi no quiere dezir, que èl es el que los cõdena: el que los aparta; y quiere librar de la condenacion, ſi; pero el que los condena, no. Y aſsi, oy pretendiendo apartarles de la condenacion eterna, ſe manifieſta Dios, ſe acredita de tal, y que no ay pecado en èl: *Amen,*

San Iuan Chriſ. hic.

dico vobis, ſi quis meum ſermonem ſeruauerit, mortem non guſtabit in æternum. Eſcetera razon, con que prueba ſu concluſion, y con que te advierte a ti pecador, que ſeas miſericordioſo con tigo: que te compadezcas de ti miſmo, y que te apartes de los pecados, que te llevan a la eterna condenacion. Pero ay! que no lo haràs, aunque mas latidos te dè la conciencia. Que por eſſo te comparò vn agudo ingenio a la carreta: pues que tiene la carreta para hazer la compara cion del pecador? Reparad, y lo vereis: en lo mas riguroſo del verano, vereis venir por eſſos caminos, ò campos, vna carreta cargada, y como el peſo es mucho, y el calor grande, ſeca las ruedas; yà la vereis cruxir; yà dar terribles gemidos; yà que a eſtallidos ſe deshaze; ya que a pedazos dexa el ſer que tiene; y ſi preguntais la cauſa del gemir de aquellas ruedas? Claro eſtà que direis, que el mucho peſo, y el poco vnto lo haze. Pero valgame el Cielo! No fuera bueno q̃ ya que el mucho peſo ocaſiona tales efectos, ſe pararan los bueyes, para que de eſſa manera no ſe hagan pedazos las ruedas? No veis que el carretero pica con la ahijada los bueyes, y que no los dexa parar vn inſtãte? Si. Bien lo ve-

nios

mos. Pues esperemos, que dos padece de ti, y quiere librarte gemidos no le habiandan, y de la muerte eterna: *Mortem* que la contingencia de que- *non videbit in æternum.* Com- brarse el carro no le duele? No padecete tu tambien, procu- por cierto, que gemidos de ca- rando librarte de ella, con esso rreta, nunca causan compassiõ dexaràs el estado del pecado, y en el carretero. Veis aqui, Ca- seràs hijo de Dios, y semejan- tolicos lo que sucede al peca- ça de Christo; pues es razon dor en la conciencia. Tiene evidente, que quien escusa la grandes gemidos, y estallidos: condenacion eterna, se mani- porque su carga es de muchos fiesta hijo de Dios, y se acredi- pecados: y como el peso es mu- ta de tal, y que no ay pecado cho, y el vnto de la gracia le en èl, como prueba Christo su falta; gime con el peso de las conclusion, *Amen dico vobis, &c.*

culpas, y todo es dolores, suspi- Confirma Christo su cõclu- ros, y gemidos tristes: de mane- sion, de que no ay pecado en èl, ra que parece q̃ se le quiebra el ni nadie puede arguirle de pe- coraçon. Pero pregunto yo: pa- cado. Lo primero, pues con tã- ra que camina mas? Porquè no ta paciencia sufre injurias, y se detiene? No veis que le picã trabajos, de llamarle endemo- los deleytes, y que el ahijon de niado, Samaritano, y maldito, y el aperito, le molesta mucho? aun coger piedras para qui- Si, todo lo vemos. Pues como tarle la vida *Samaritanus es tu, no se compadece de tales llã- & dæmonium habes, tulerunt er-* tos, y tales gemidos? Hà, que *go lapides, vt iacerent in eum.* son gemidos de carreta, y nun- Confirmacion evidente, de ca tales gemidos, causan com- que no ay pecado en Christo, passion en carreteros. Ten las- fino que es Santo, y Iusto; pues tima de ti pecador, oye los ge- es constante, que

midos que te dà tu conciencia: aligera la carga que te haze dar tantos estallidos; pero ay do- lor! que eres como rueda de carreta, que aunque gime por el peso, y la mucha carga, ni se pàra, ni se detiene: *Conscientia* *Eccles. ca. 33. v. 5.* *fatui quasi rota carri*, dize el Eclesiastico. Eres como rueda de carro, que de nada se com- padece. Mira que Dios se com-

§. IV.

Quien sufre injurias con paciencia, y tolerancia, no es pecador, sino Iusto, y bueno.

DEtermina la Soberana Magestad, de castigar al

al mundo, con el cruel azote [illegible] del Diluvio (cuidado pecadores, que si se enoja castiga severamente, y convierte lo piadoso de su misericordia, en rigurosa justicia.) Pero para que el fatal naufragio de todo punto no borrasse las memorias de aquellos siglos primeros, mandò a Noè que fabricasse vna Arca, para que en ella, se depositassen las centellas de la vida, y bolviessen à encender la numerosa propagacion, que avia de durar hasta aora: *Fac tibi Arcam de lignis leuigatis.* Y aqui el Hebreo: *De lignis quadratis.* Ea, le dize Dios a Noè, fabricame vn Arca de maderos quadrados. Que esta maquina del Arca, signifique à la Iglesia nuestra Madre, es alegoria comun; y que los maderos que la componen sean los Iustos, es doctrina de los Expotores: *Quod de lignis quadratis* (dize Eucherio Lugdunense) *eadem Arca fabricatur vndique stabilem vitam Sanctorum significat.* Y falta luego la dificultad a los ojos; porque los Iustos, y Santos, se han de llamar maderos quadrados? Que conveniẽcia, ò semejança ay entre el Iusto, y el madero quadrado? Grande, responde Eucherio. Y qual es? Ya responde: *Quadrum enim quodcunque impuleris stare inuenies.* El madero quadrado, dize, de qualquiera suerte que [illegible] pie. La [illegible] postura hallareis en el, que en los dados, que siempre quedan en pie; que le combatan los vientos, que le maltraten las olas, siempre le hallareis en pie; y assi, es el virtuoso, el Iusto, el Santo; pues ni las injurias, ni los trabajos, ni las penas, ni aũ el querer quitarle la vida, basta para derribarle, siempre se queda en pie, como el madero quadrado, a diferencia de los otros maderos, symbolo de los pecadores: pues los haze rodar el viento; que por esso dize Christo, que no tiene Demonio, y que no es pecador, *Ego Dœmonium non habeo*, ni nadie arguirle de pecado, *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Pues es como madero quadrado, que ni el llamarle Samaritano, endemoniado, y maldito, y aun quererle quitar la vida, le apartan de su paciencia, y tolerancia, confirmacion evidente, con que prueba que es Iusto, y Santo, y que no ay pecado en èl: pues es constante, que quien sufre injurias con paciencia, y tolerancia, no es pecador, sino Iusto. Por esso l[illegible] Divinas Letras, le comparan a la palma, *Iustus vt palma florebit.* Y veamos, que tiene la palma, para q̃ se cõpare al Iusto? Agelio, en sus Noches Ethicas, dize, tomandolo de Aristoteles, que aunque sus ramas la van

Gen. cap. 6. v. 14. Lectio Hebraica.

Euch. Lug d. l. 1. n. 6.

Psal. 91.

Agelio, noches Ethicas.

peso, que casi no puede sufrirlo, en vez de doblarse, ò torcerse, se encumbra mas àzia arriba; y aun de aqui la pusierõ por symbolo de la victoria, y en aquella empressa que trae Ruscello de la palma, en cuyos ramos, estava cargado vn gran peso, le puso esta letra: *Inclinata resurgo*. No vencen, ni me maltratan, ni me oprimen los trabajos, sino que antes con ellos que lò mas victoriosa, y triunfante. Assi son los Iustos, y Santos, combatidos de los trabajos, al contrario de los pecadores; pues con los trabajos perecen. Pues si esto consigue el Iusto, busca pecador el remedio, apartate del estado miserable de la culpa en q̃ vives, sigue a Christo sufriendo injurias, que esto es lo que oy te enseña, la lecciõ que te dà, y la doctrina que te practica; pues de esta manera serás Iusto, y Santo; porque el sufrir injurias, y perdonarlas, siempre es accion tan loable, que consigue todo credito.

Ruscello, en sus empressas.

Aun entre los Gentiles vimos practicada esta verdad. A Iulio Cesar, por aver perdonado a Marco Marcelo, las injurias que le avia hecho, siendo en todo cruel enemigo suyo, le alaba, y engrandece Tulio, y dize, que fue mayor esta victoria, que quantas avia tenido, y que no tenia con que exagerar

[illegible] Val. De Licurgo, dize maravillas Plutarco, por sufrir injurias, y perdonarlas. Aviẽdole cierto moçuelo, sacado vn ojo con vn bote de lança, queriendo hazer justicia dèl, no solo le salvò, y perdonò la injuria, sino que llevandole a su casa, le enseñò la Filosofia, y le hizo ilustre Ciudadano. De Augusto Cesar, escrive Seneca, que con justa razon, fue llamado padre de la patria, por su mucha clemencia, con la qual llevava, y sufria las injurias que le hazian, con tanta moderacion, que oyendolas à vezes se sonreia, y las disimulava, no haziendo mal, ni queriẽdo mal al que se las dezia: antes haziendo muchos favores, y mercedes. Del Rey Don Alonso XI. refiere Fulgoso, que estando sobre Algecira, pretendiendo quitarla al Moro, saliò vn Mahometano de dentro del cerco, y sin ser visto, se entrò en el campo del Rey, pretendiendo quitarle la vida. Descubriòse el caso, y trayendole a la presencia del Rey, quando juzgavan todos, que segun era la traycion, le hiziessen castigo muy notable. El Rey D. Alonso a imitacion de David, le diò vn rico vestido, y algunos dineros, por el trabajo, y le embiò sano, y salvo a su Ciudad, sufriendo en imitacion de Christo esta injuria. Al Rey Archelao, rociò

vna

Del quan-

vna vez cierto hombre con agua, bien descompuestamente. Los amigos, y privados del Rey, començaron a agravar el caso, y que se castigasse semejante atrevimiento; y quando Archelao los viò assi, les dixo mesuradamente: dexadle, que no entendiò, que era yo a quiẽ mojava, tolerando aquella injuria, y valdon. Por esto dezian los antiguos, que si coronas se dân a vencedores, esta es la primera; y si trofeos celebran los Capitanes, este es el mayor de todos: y si esto passava entre Gentiles, como se pagarà entre Christianos, y imitadores de Christo? Claro està, que con el titulo de Iustos, y de Santos: pues esta es la primera confirmacion, con que Christo prueba, no aver pecado en èl, ni nadie arguirle de pecado: pues sufre injurias con paciencia, *Samaritanus es tu, & Dæmonium habes: tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum.*

Segunda vez, cõfirma Christo su conclusion, constituyendose sin pecado, y que nadie puede arguirle dèl; porque en nada busca su gloria, sino la gloria de su Padre Celestial: *Ego autem non quæro gloriam meam, sed honorifico Patrem meum, qui in Cœlis est.* Buena consequencia, y excelente confirmacion de su conclusion; pues es cierto, que

§. V.

Quien mira, y pretende el honor de su padre, se constituye hijo de Dios; y por consiguiente, el que no ay pecado en èl.

PRegunta con agudeza San Cirilo Alexandrino: porque encarnò el Hijo de Dios, y muriò cargado de afrẽtas en vna Cruz, y no encarnò el Espiritu Santo, tercera persona de la Santissima Trinidad? y responde, que como entonces estava tan lleno el mundo de Deidades vanas, y de Dioses fingidos, a quienes supersticiosamente adoravan todos, ò las mas de las criaturas: por esso el Hijo encarnò. Pero crece, ò falta a los ojos luego la dificultad: El Espiritu Santo si encarnara, como encarnò el Hijo, no quitaria todas estas supersticiones, y engaños que avia? Quien lo duda. Pues como no encarna el Espiritu Santo, y el Hijo es el que encarna, y muere lleno de afrentas, y tormentos? Que agudo, responde el mismo Santo! Estava el Padre Eterno (dize San Cirilo) con tantas Deidades vanas, y tantos Dioses fingidos, desechado cõ desprecio: era vltraxado, y no adorado de las gẽtes. Viòlo el Hijo (que nada se le oculta,

mundo a morir entre enemigos, y afrentas, a trueco de restituir a su Eterno Padre las honras; que no pareciera Hijo de Dios, el que no perdiera la vida, por ganar honra a su Padre: *Pater spernauatur, erat ergo necesse, vt Filius corrigeret herrorem*, dize San Cirilo: Venga el Hijo al mundo, padezca tantas injurias, y tormentos, si vè a su Padre despreciado: hontele, que con esso se acredita de Hijo de Dios; pues trata de honrar a su Padre, como haze oy; pues se emplea en honras de su Padre, *Ego autem non quæro gloriam meam, sed honorifico Patrem meum*, confirmacion, con que prueba eficazmente su conclusion, de que no ay pecado en èl, ni pueden arguirle de pecado; pues trata de honrar a su padre. Vaya otra prueba a esta verdad.

S. Ciril. Gerosol. Chat. 6. Illuminat.

Llegò a la presencia de Christo, Redemptor nuestro, vn Letrado de la Ley, y con muchas ansias, y sumisiones (escusando vanas ceremonias de las que oy se vsan en el mundo) le dixo, como avia hecho resolucion firme, y proposito de seguirle, adonde quiera que fuesse; porque juzgava ser aquel camino el mas seguro, para su salvacion, y para conseguir la dicha de ser Hijo de Dios, como Christo predicava, y assi a quien siguiesse sus pisadas, que claro està, que llevaria estos intentos; pues dezia, que ya tenia desechadas todas las cosas del mundo; y assi, le suplicavan, que en su compañia le admitiesse: *Accessit quidam Scriba, & ait illi: Magister, sequar te, quocunque ieris.* Desechòle Christo de su compañia y no queriendole recibir por Hijo, le desviò de si, diziendo: *Vulpes foueas habent, & volucres Cœli nidos.* A poco rato llegò otro hombre, y le suplicò al Redemptor, que en su compañia le admitiesse, que le recibiesse por discipulo, y le tomasse a su cargo, como el padre tiene a sus hijos; y al instante le respondiò el Señor, que le siguiesse, y que por tal siempre le tendria, *Sequære me.* Pregunto agora: porque el primer hombre que le suplicò a Christo, que le admitiesse en su Escuela, y le tomasse por su hijo no se lo permitiò? Y al segundo al instante le admite; y aun por breve rato, no quiere que falte de su compañia? No era tan buena la vna obra, como la otra? Parece que si. No vienen ambos con los mismos deseos, y voluntad rendida? Tambien. Pues como al vno se desecha, y al otro se admite por hijo? El Sagrado Texto, dà motivo àla respuesta. De que suerte? Escuchadlo: El Letrado de la Ley, que dixo? *Magister sequar te quo-*

Matthæi, cap. v. 8. 19.

Dei qui...

quocunque ieris. Y del segundo, de quales fueron sus palabras: *Permitte me Domine primum ire, & sepelire Patrem meum.* Permitidme, Señor, que vaya primero a dar a mi padre difunto, hõrosa sepultura. Assi? Que vè Christo a esse hombre tan hõrador de su padre, que cuida con toda solicitud de sus honras: pues recibale Christo por hijo suyo luego, admitale en su compañia, que quien tiene semejantes atenciones, lo estima Dios tanto, que los toma por hijos queridos suyos: y por cõsiguiente, que no puede aver pecado en ellos; pues es confirmacion con que prueba Christo su conclusion, de que no ay pecado en èl, ni le pueden arguir de pecado; pues trata de la honra de su padre, *Honorifico patrem meum*, y enseñança grande para ti, Catolico, que trates de honrar a tus padres, y seas imitador de Christo en esto; pues te està oy enseñando la honra, y veneracion de los padres, que tan debida es.

Y aũ los brutos animales te la enseñã, como se vè, ya en los Lirones que son vnos animalejos pequeños, como ratones, de quienes dize Plinio, que tienen tal reconocimiento, y veneracion a sus padres, que en todo tiempo les ayudan, y aun en la vejez les administran todo lo necessario: ya en las aves llama ve Aristoteles, que sustentan a sus padres con industria, no solo quando son viejos, sino en tiempo de enfermedad les sirven de litera, llevãdolos en sus alas, para que no desfallezcan, y para que cobren perfecta salud, a costa de su sudor, y trabajo: ya en las Cigueñas, de quienes notan San Ambrosio y Filon Iudio, que tienen el mismo cuidado, y veneracion con sus padres: y assi, entre los Gerolificos de los Egypcios, la pusieron por symbolo de la piedad: ya en las aves llamadas Eucupfas, de quienes dize Pierio hazer este mismo servicio, y esta veneracion a los padres: y en la vejez de tal suerte, que quando los vèn doloridos, y maltratados, en el mismo nido que los crian, alli las hazen posada, limpiandoles, y quitãdoles las plumas inutiles, y dandoles todo lo necessario cõ su sudor, y trabajo. Esta veneraciõ tienẽ cõ los padres los animales brutos, y para exemplo de los hombres: aunque idolatras, baste lo que cuenta Plutarco, en la Vida de Dario, poderoso Rey, que teniendo guerra con los Scitas, y viendo que les dexavan las riquezas de sus casas, y sus Ciudades, y habitaciones, y que se retiravan a lo mas interior, y oculto, y que quanto mas los seguia Dario, aun tanto mas se

Aristotel.

S. Ambr. Filon.

Pierio.

Plinio.

Monarca, hasta donde determinais el huir? A que respondieron los Scitas: *Vsque ad sepulchra parentum nostrorum*, hasta los sepulcros de nuestros padres, como diziendo, ù dando â entender los Scitas, que las casas, Ciudades, y riquezas, las tomasse todas para si; porque mas estimavan la vida, que todas ellas; pero que si llegasse à los sepulcros de sus padres, cometiendo algun agravio contra ellos, alli pelearian valerosamente, hasta perder la vida, por guardar la gloria, y honra, y la veneracion a sus padres. Pues si esto, Catolico, te enseñan aves, brutos, y hombres, y el mismo Christo, oy te dà esta doctrina, y enseñança, executala Catolico, aunque padezcas agravios, injurias, afrentas, sudor, pena, y trabajo, para que con esso, consigas el titulo de hijo de Dios, y que no seas como otros hijos, que a sus padres han despreciado, y quitadoles la honra, vida, y fama, como à cada passo vemos en las humanas letras; sino que procures honrarles, estar obediente a sus leyes, sujeto a sus preceptos; y a tu Padre Celestial honrarle, como hizo Christo, hasta perder la vida; pues con esso, gozaràs de el titulo de hijo de Dios, como prueba Christo, concluyendo su leccion,

Plut. in vit. Darij

informe que haze de su vida, para rematar la leccion, dexando aparte los prodigios que haze, las maravillas que obra, y los milagros que a cada passo executa, en las mismas razones con que ha probado, y confirmado su conclusion se contienen; pues se pone a que examinen sus obras los contrarios, para que vean, y conozcan sus virtudes, cosa, que solo vn Hijo de Dios, lo puede hazer: que enseña a los pueblos verdades; que es paciente, y sufrido en las injurias; que honra a su Padre, hasta perder la vida; y que pretende librar a todos de la muerte eterna, informe bastante, para llevar la Catedra de la Inociencia; y para que tu aprendas deste informe, a apartarte del pecado, y ser hijo verdadero de Dios, en este mundo por gracia, y en el otro por gloria: *Ad quam nos perducat Iesus Christus Filius Dei, qui cum Patre, & Filio, &c.*

SERMON,

DE LAS ENCENIAS, MIERCOLES sexto de Quaresma.

Facta sunt Encænia in Hierosolymis. Ioannis, cap. 10.

EN memoria de aquel Sacro Altar, que los Machabeos consagraron a Dios, aviendo destruido, el que profanaron los Gentiles, votaron, que perpetuamente se celebrasse vna fiesta, el dia que este caso sucedió, que fue a los veinte y cinco de Noviembre: a esta solemnidad, que llama el Griego Encenias; y el Latino, apellida Renovacion, quando en sonoras musicas, religiosos cultos, y concurso celebre, se festexava con tanta autoridad, y grandeza, concurrió Christo con gusto (que aun sombras de renovacion, le causan mucho placer, y ocasionan mucho gusto.) Apenas le vieron los Fariseos, quando luego le cercaron, no para oirle, como a Maestro, sino para calumniarle, como a enemigo. Conoció Christo sus intentos, y reprehendió sus malas voluntades. Pero apenas oyeron sus palabras, quando empuñó el odio piedras, para quitarle la vida, como a blasfemo, y mal hablado. Mala correspondencia, y villano proceder, quando Christo les haze tantos beneficios, quando les haze tan buenas obras, pagarle tan mal; pero no me admiro: pues tenian la voluntad muy adversa a Christo: y aunque la obligacion les aconsejava, y obligava, el que veneraſſen a tan celestial Maestro, assi por las buenas obras que les hazia, como por la doctrina que les enseñava, no atendian a la obligacion que tenian; y assi, executaron mejor, lo que el afecto dictava, que lo que la obligacion pedia; condicion ordinaria de los hombres, executar mejor, lo que el afecto dicta, que lo que la obligacion aconseja.

Tra-

a Christo a la muerte; y dispuso la prision, quando estava orando con sus Discipulos, en el Huerto de Getsemani, acompañado del esquadron de blasfemios (que vn malo, siempre tiene muchos de su parte, que le sigã.) Llega a prenderle; y siendo assi, que quiere San Agustin, y afirma, que avia mandado Christo a sus Discipulos, no le defendiessen con armas, Pedro llevado de su aliento, y de su amor, y irritado de su enojo, contra vn exercito entero, saca animoso el alfange, y le tiñò decorosamente, en la sangre cruel, y enemiga, cortando vna oreja a Malco: *Percussit vnus ex illis seruum Principis Sacerdotum.* Que el intentar Pedro en esta ocasion, defender a su Maestro, fuesse contravenir a sus ordenes, lo afirma S. Agustin: *Cum interrogassent dicentes Domine si percutimus in gladio, tunc respondit sinite hucusque, non vos moueat, quod futurum est.* Assi que Pedro en esta ocasion, no tenia obligacion de batallar, sino solo de obedecer. Assi lo dize la luz de la Iglesia San Agustin. Pero cotegemos estos alientos, y bizarria, con lo que despues le sucede a su cobardia: Vna vil esclava, duda, si es Discipulo de Christo, y Pedro cobarde, sobre fementido, niega: *Non noui illum:* O valgame Dios: Si Pedro alentado, resiste a vn exercito tan poderoso, como ya tan cobarde, teme a vna sola moçuela? Aqui me parece a mi, venian bien los brios, los alientos, el esfuerço, y gallardia, y acullà mejor los temores, y los desmayos; pero aqui los temores, y acullà los brios, q̃ serà? Pero que ha de ser, sino q̃ era obligacion el no negar, y no era obligacion el herir. Pues como quien tan alentado hiere, tan timido se retira? Yà està dicho; porque en vna parte le incitava el afecto; en la otra le persuadia la obligacion; y la obligacion, llegò a persuadirle muy poco, quãdo el afecto mucho: *Promptus* (dize San Ambrosio) *percussit principis seruum.* Con el esquadron, incitòle el afecto: en Palacio, corriale, è instava la obligacion; y Pedro, no atendiò a la obligacion en Palacio; y atendiò con el esquadron al afecto, experimenta la verdad, y tan practicada, que es comun condicion de los hombres, executar mejor lo que el afecto dicta, que lo que la obligacion aconseja, como vemos oy en Escrivas, y Fariseos; pues no atendiendo a la obligacion que tienen, de venerar, y estimar a Christo, por los beneficios, que de su mano han recibido, atienden solo al afecto, y llevados de su mala voluntad, toman piedras para maltratarle, y quitarle la vida, si bien, conociendolos la Soberana Magestad, se saliò del Templo, y se ausentò

Luc. c. 22 v. 50. August. in Cant.

Ambr. in hunc locũ

tò. Seria quien lo dudàra, para retirarse [illegible] de se comunican favores, y se franquea la [illegible] acà: desta necessi-
to. Obliguemos a esta Soberana Princesa, con la Oracion acos-
tumbrada, diziendo: Ave Maria.

Facta sunt Encænia in Hierosolymis. Ioannis cap. 10.

A La solemne Fiesta de las Encenias, que celebravan oy los Iudios en Ierusalen, subiò nuestro Redemptor Soberano, y Celestial Maestro, aun siendo en lo aspero, y riguroso del Invierno (que para el cumplimiento de sus obligaciones, nunca han de hallar tiempo ocupado, ò riguroso los Ministros.) Y aunque a la verdad, a todas las Fiestas subia el Señor al Templo con grandissimo gusto, a esta de la renovacion subiò con mucho mayor, porque era representacion de la renovacion del alma, y no qualquiera renovacion, sino la que representò aquel valeroso Capitan Iudas Machabeo, donde se ha de advertir, segun San Geronimo, libro de Nominibus Hebraicis, que Iudas, quiere dezir lo mismo que confession, *Iudas interpretatur confessio.* Y assi, la renovacion famosa de la Iglesia, y de la que mas vezes se aprovecha, es la que haze la confession, en el Sacramento de la Penitencia; porque quiso Dios que los que por el Bautismo, q̃ es *Lauacrum generationis, & renouationis*, no podian renovarse segunda vez, por no poderse reiterar este Sacramento, pudiessen renovarse muchas vezes, por el Sacramento de la Penitencia, llevando en esto ventaja a todas las demàs criaturas; pues si ellas por el natural instincto que Dios les diò, no pueden sino de vna manera renovarse, el hombre por la gracia, puede de muchas alcançar su renovacion.

S. Geron. lib. de Nom. Hebr.

Del Aguila, dizen los Naturales que se renueva, remontandose cerca de los rayos mas fogosos del Sol, y dexandole caer sobre vna elada fuente, donde arroxa las antiguas plumas, y adquiere nuevos plumages. El Ciervo se renueva, sacando con bufidos espantosos, las serpientes de las cuebas, y sudando con el cansancio, y entrando por lo espeso de los ar-

[illegible] ac[illegible] [illegible]ie-
jos. El Gavilan al [illegible] el viẽ-
to Austro calido, sacude las viejas plumas. La culebra, comiendo inojo, y arrastrando por la estrechura de las piedras, dexa la piel antigua. Los arboles cõ el calor del Verano se visten de nuevas hojas, y se adornan de hermosas flores. Las piedras con el pulimento, y golpes, reciben claridad de cristal, y sirven de hermosos espejos. Pero todas estas cosas, si con atencion se mira, no tienen mas que vn modo de renovarse. El Aguila, la Fuente. El Ciervo la Culebra; el Gavilan, el viento calido: la estrechura de las piedras la culebra; el calor del Verano los Arboles; y la piedra los golpes: pero el hombre, despues de aver perdido la renovacion del Bautismo, tiene vn valeroso Iudas, que renueve el Templo de su alma, vna confesion digo, donde ay la fuente de las lagrimas, y donde el hombre, como el Aguila, deshecha las plumas de los pecados: donde ay los suspiros, y sollozos, con los quales, imitando al Ciervo, saca las culebras de las culpas ocultas; donde como Gavilan, con el viento Austro, y calido, deshecha la vida vieja: y donde como prudente Culebra, halla la estrechura de la piedra, que es el re-
mordimiento de la conciencia, en la qual, dexa la vestidura antigua: y finalmente, donde con los golpes de la contricion, verà como en espejo su mala vida passada; y con esso, deshaziendose de las nieves del Invierno de la culpa, goze del Verano de la Gracia, bolviendo a cobrar la hoja perdida, y a vestirse de nuevos pimpollos, y de hermosas flores, con que solia estar adornado: pero es de advertir (como notò Alberto Patavi) que pues esta renovacion, la ha de hazer el valeroso Iudas, que quiere dezir confesion, es necessario, que la confession tenga cinco condiciones, las quales estàn significadas en las cinco letras deste nombre Iudas; pues assi serà excelente, y primorosa la renovacion del Templo, que es nuestra alma. Vamos, pues, viendo estas cinco condiciones, significadas en estas cinco letras deste nombre, para que aprendais lo que debe tener vna buena confesion.

La primera letra es la I. en la qual se dà a entender la integridad que ha de tener la confesion, para que por ella se alcance la verdadera renovacion del alma: de manera, que se confiessen todos los pecados, que se manifiesten todas las culpas; de

tal

tal suerte, que no se oculte encubra ningun pecado, ni culpa, sino que todos se confiessen enteramente; pues de esta manera, se conseguirà el fruto de la confession; pues

§. I.

Quien confiessa sus culpas enteramente, no solo alcançarà perfecta renovacion del alma, con el perdon de sus pecados, sino que conseguirá divinos favores.

CErcano a la muerte, se hallò Moises, quando deseoso, de que el Tribu de Iudà, gozasse de perfecta renovacion, y consiguiesse muchas dichas, y alcançasse muchos favores, le echa aquella explendida bendicion, y prorrumpe en estas palabras: *Audi Domine vocem Iudæ.* Oid, Señor, la voz de Iudà. Y nota Ravì Salomòn, que no fueron vanas sus deprecaciones, y ruegos, puesto que de ordinario oìa Dios las Oraciones de los Reyes de Iudà, como se viò en David bien claro esto, puesto que en los mas de los

Deut. cap. 33. v. 7.

po[illegible] tambien le oyò Dios, quando le pidiò Sabiduria, para saber governar. A Asà, de la misma suerte le sucediò, para vencer a los Egypcios. A Iosafà, para los Amonitas, Moavitas, y Idumèos. A Ezequias, para los Assirios; y finalmente, muchos de los Reyes de Iudà, que referirlos fuera hazer largo processo, consiguieron esta dicha, y alcançaron este favor. Esta doctrina supuesta, como cierta, entra a preguntar mi Padre Lyra, que porque razon nuestro Dios, tan de buena gana, y tan benevolo, oìa las rogativas de Iudà, otorgandoles lo que podian; ya fuessen las renovaciones de sus almas; ya el postrar a sus enemigos; ya el alcançar insignes victorias; ya el sojetar sobervios Monarcas, y yà a cada passo conseguir divinos favores? El mismo Lyra dà la razon muy adequadà à nuestro intento, recurriendo al sentido mystico: *Per Iudam, qui confitens interpretatur, vere pœnitens significatur, qui non abscondit, neque excusat peccata sua, sed ea fideliter confitetur, propter quod dignus est exaudiri.* Por Iudà, que significa

Lyra in hunc locũ

fiel, que confiesa, lee de el verdadero penitente, el que no esconde sus pecados, diziendo vnos, y ocultando otros, sino que haze de ellos entera confesion. Assi? que esso significa el Reyno de Iudà? pues hagales Dios estos beneficios, alcançen perfecta renovacion, assi en el alma, como en la vida, consigan victoria contra sus enemigos; vençan à sus contrarios; sujeten Reyes, y alcançen a cada passo divinos favores, para que se conozca, que quien confessare sus culpas enteramente, no solo alcãçarà perfecta renovacion del alma, con el perdon de sus pecados, sino que conseguirà a cada passo divinos favores. O que doctrina esta tan excelente! Pero q̃ poco exercitada de los Christianos! Quantos, quãtos, dezidme todos, confiessan enteramente sus culpas? En verdad que se pudieran contar; y que no ay quento para numerar los que ocultan en la confession sus pecados. Ha que lastima señores! que ay desgarro para manifestar las culpas en vna conversacion, haziendo gala dellas, y que se calle quando se llega a los pies del Confessor. O que desdicha! O que compassion! Quantas personas se han condenado de esta manera, y estàn agora publicando su delito en los infiernos; Ha p gñera Dios, no fueran tantas! que estàn los libros llenos destos casos lastimosos. Confessad, Catolicos, enteramente vuestras culpas, no dexeis ninguna por grave que sea; pues de essa manera, alcançareis la perfecta renovacion de el alma, y consiguireis divinos favores, y fino la eterna muerte.

Que bien nos pinta esta verdad, aquel suceso del libro primero de los Reyes, en el capitulo quinto decimo. Derrotado Saul de los enemigos Filisteos, peleava contra la muerte, y en esta lastimosa ocasion, vn Amalecita que se hallò presente, acabò con la vida de Saul. Entra Philon Iudio a mirar este suceso lastimoso, y pregunta, quien fue el que traxo al Amalecita, para que diesse la muerte a Saul, siendo assi, que peleava contra los Filisteos, y no contra los Amalecitas? Y responde, que no fue acaso, sino con disposicion divina; pues avia mandado Dios dias antes a Saul, que passasse a cuchillo a todos los Amalecitas, *Percute Amalec, & demolire vniuersa eius.* Saul inobediente, dexò vivo al Rey de los Amalecitas; y assi, en castigo de su inobediencia, venga esse poderoso, y sangriẽto Amalecita, y quitele la vida: està biẽ todo; pero q̃ haze todo esto para nuestro intento

1. Reg. c. c. 15. v. 3.

to? Escuchad, y lo vereis claro, para la integridad de la confesion. Amalech, como le interpreta: *Gens bruta, & significat peccatum sine multitudinem peccatorum.* Saul, no se interpreta pecador? Comun sentir es de todos. Pues mirad agora. Mandò Dios a Saul, que quitasse la vida a todos los pecados, dexo al vno con vida, y esse fue causa de su desastrada muerte: que en no quitando la vida a todos los pecados, vno solo que quede es causa de desastrada, y miserable muerte. O que historia tan a proposito, para la integridad de la confesion. Mandate Dios, ò pecador, que des muerte a todos los Amalecitas, que son los pecados con vna entera confession: llegas a ella, y no obedeciendo, dexas vn pecado grave vivo, no le confiessas, no le matas: pues esse te quitarà la vida, y te darà desastrada muerte eterna. Mirad por vosotros, pecadores, los que estais comprehendidos en este punto. no dexeis pecado ninguno, y si alguno huviereis dexado, sea por qualquier respecto que fuere: venid a mi, que aunque tengais mas pecados que arenas tiene el mar, ni hojas los arboles, hallareis en mi quien os consuele, si venis como debeis venir, y sino pedidmelo ante la Divina Magestad, a quien tē-

Philō, hic.

[illegible] mas acciones. No lo dilateis, pues es fuerça que todos essos pecados que aveis cometido, haziendo malas confessiones, os esten punçando el alma.

Que sin duda por esso pintò en symbolo de semejantes pecadores Pierio Valeriano, al erizo, con esta letra: *Tarda confessio*, porque assi como quando està, esta vestieçuela preñada, como los hijos aun en el vientre tienen sus puntas con que herirla, procura ella entōces dilatar el parto quanto puede, y quanto mas la triste lo dilata, crecen mas las puntas, y le atormentan mas; y assi es el pecador, que tiene en el alma las culpas, y se confiessa mal, y detiene el confessarse bien, y enteramente, que quanto mas lo dilatan, tanto mas le atormentan: y assi no dilateis el confessaros: venid luego a mi, como os he dicho, que ayudado de mi Dios, hallareis consuelo, y conseguireis la perfecta renovacion del alma, y gracia de divinos favores, si confessareis enteramente vuestras culpas, y llevareis en vuestra confession esta condicion, de confessar enteramente vuestros pecados: que se contiene en la primera letra de este nombre Iudas, por quien se hizo la renovacion de el Templo, cuya fiesta oy celebramos,

Pierio, del Erizo.

que

quela mi... Encenia, *sunt Encenia.*

La segunda letra de este nombre Iudas, que significa confesion, ò renovacion, es la V. porque la segunda condicion, que en la confesion se requiere, es verguença: que nos avergoncemos de cometer, y de aver cometido culpas tan abominables: que lleguemos à confessarnos con verguença de aver cometido delitos contra la divina Magestad: que busquemos el remedio, ò hagamos por mejor dezir la confesion con verguença, no con desemboltura, sino que sea de tal manera, que

§. II.

Ni la verguença estorue hallar el remedio, ni el remedio, se busque con desemboltura, siquiere conseguir la renouacion del alma.

MIrèmos dos sucessos de la Sagrada Escritura, en apoyo desta verdad. Remedio estava pidiêdo aquel Rico, a quien trasladaron sus profanidades, y opulencias, à los ardores del Infierno (que este lamentable fin, vienen a tener comunmente los opulentos, y poderosos del mundo.) En aquellas boraces llamas assistia, quando pide a Lazaro, que gote su lengua, con una sola gota de agua; y aun pidiendo tan poca cosa, ni se le concede el alivio, ni le dà el refrigerio. Pero doblemos aqui la hoja; y veamos aver, lo que le sucede a aquel Publicano, que se acogiò al Templo, para llorar sus delitos. Quedòse a larga distâcia con los grillos de su confesion; pero acercavase con los clamores de su doloroso gemido, y con los golpes con que heria su pecho: *Publicanus à longe stans, nolebat neque oculos ad Cœlum leuare, sed percutiebat pectus sum dicens, Deus propitius esto mihi peccatori.* Alfin, consiguiò este Publicano lo que deseava, aunque tanto empacho tenia. Mirèmos estos dos sucessos, y hagamos contrapoticion del vno al otro. Qual serà la causa, pregunto, de que el Rico, no consiga lo que pide; y porquè el Publicano, lo consigue? Advertid a la diferencia que ay entre los dos, y hallareis biê llana la respuesta. Pide el Rico a Lazaro vna gota de agua; pero de tal suerte la pide, que parece que no ha cometido yerro, ni delito ninguno, con tanto detembaraço, y con tanto desahogo, que ni aun los parpados se le cayeron con la confusion, antes mirava con tanto desahogo, que de todo estava olvidado al parecer; pues con desenfado levantò

Luc. cap. 18. v. 13.

los

los ojos, *Elevans oculos suos.* el Publicano, pedia con tanta verguença, que essa misma confusion, fue la diligencia mas apretada para conseguir lo que pedia: pero aqui la dificultad. Si el Publicano tenia tãta verguença, como consigue lo que desea? Porque quien tiene verguença de confessarse, ò por verguença no se confiessa, ò dexa algo, antes no consiguirà lo que pretende. Es el caso, que aunque tenia tanta verguença, no dexava de confessar enteramente sus delitos, antes con toda confusion, y dolor, lo manifestava, como sus palabras lo declarã: *Deus propitius esto mihi peccatori.* Bien, que essa diferencia ay entre los dos? Pues alcance lo que desea el Publicano, quando el Rico no lo alcança: para que se eche de ver, que el remedio no se ha de buscar con desembolcura, con desahogo, y con desembarazo, como le buscava el Rico, sino con la verguença debida, con la confusion, y temor que le buscava el Publicano; pues de essa manera se consiguirà como èl lo consiguiò. Dime agora, pecador, como llegas a la confession? llegas con desembarazo, ù desahogo del Rico, ò llegas con la verguença, y cõfusion de el Publicano? Ay, que no llegas como el Pubicano! Pues no consiguiràs lo que dio y conseguir la renovacion del Templo de tu alma, busca el remedio, no con desembolcura: buscale cõ confusion; buscale con verguença: no como le buscan algunos, que aun en referirlo dà verguença: pues su modo es dezir, ea, que no importa cometer delitos, y culpas, que Confessores ay que absuelvan, sino en vna parte, en otra no ay que reparar en nada, q̃ por todo podemos atropellar, pues la misericordia de Dios es grande, y otras cosas desta suerte, que por la decencia no digo. O que desahogo tan grande! pues quando avian de llevar la confusion, y verguença, llevan tanta desembolcura, y tãto desembarazo. Pues que dirè, quando llegan a los pies del Confessor? A vnos vereis poner vna rodilla en tierra, puestos como ballesteros; a otros, estar enredando cõ los rosarios, si acaso los llevan: a otros, manoteando, ò esgrimiendo las manos, que parecẽ representãtes: a otros jugando con los guantes, ò sombrero, y otras diferencias de esta suerte. O valgame Dios! con q̃ poca confusion, y verguença llegan, pues sus mismas acciones exteriores lo estàn publicando! O como sereis imitadores del Rico, no alcançando el remedio que deseais, ni consi-

deis. Dexad pecadores este camino: seguid el de el Publicano, llegando a la confesion con toda compostura, con todo rendimiento, con toda confusion, y verguença grande de vuestras culpas; pues assi hallareis el remedio que deseais.

Aun en las humanas letras hemos de hallar confirmacion desta verdad. Filipo, Rey de Macedonia, estava acusado, ante el Senado Romano de graves crimines, y inormes delitos. Entrò su hijo Demetrio para disculpar a su padre, y oyendo los crimines tan abominables, que el Fiscal le imponia, y que no los podia negar, cayòsele la cara de verguença, y empacho, de tal manera, que sin poder passar adelante de lo propuesto, se quedò confuso, mudo, y como elado. Pareciò a todos los Senadores, tan bien esta confusion, y verguença, que dieron por libre à su padre Filipo, de todos los crimines que le imponian; pues si esto consiguiò el hijo, que conseguirà el mismo pecador con Dios, llegando a la confesion con confusion, y verguença?

Despues que Alexandro Magno, consiguiò la victoria de Dario, estando celebrando el triunfo, mandò que sacassen Cautivas que avia, para que cantassen algunas canciones, à la vsança de su tierra. Executòse luego este mandato; y en vna de las Cautivas, reparò Alexãdro, que de pura confusion, empacho, y verguença, ni osava levantar los ojos, ni mover los labios. Agradòle tanto su modestia, y confusion, que al instãte la diò por libre; y a todas las demàs que con desembaraço cantaron, las quedò prisioneras. Pues si esto haze vn hombre, y le agrada tanto la verguença, y confusion, y tanto le desagrada la desemboltura, que serà con la Divina Magestad, quando llegamos a cantar a la confession? O como quedaràn prisioneros los que con desemboltura, y desembaraço llegaren, y libres los que con confusion, y verguença. Pero no ha de ser esta verguença, y confusion, que por ella se dexen de confessar enteramente los pecados, y los buelvan a llevar sobre sus ombros, porq̃ si es assi, no cõseguirà su verguença, y humildes suplicas el perdon, antes seràn castigados rigurosamente.

De aquel valiente Capitan, llamado Eneas, se quenta, que ya que se avia movido a lastima, y compassion con los humildes, y vergonçosos ruegos, de su enemigo, a quien avia vẽcido. Assi como le viò llevar sobre sus ombros, y cargar a-

cuestas

cuestas los despojos vestiduras, que te, quando le quitò la vida, se embraveciò, yenojo de tal manera, que cerrando los oìdos à sus lastimas, humildes ruegos, y verguença con que le suplicava le perdonasse, le entregò à la muerte rigurosa. Lo mismo harà Dios con los pecadores, que aunque llegan con confusion, verguença, y humildes suplicas a la confesion, buelven a llevar sobre sus ombros los pecados. Cuidado con este punto Catolicos, no seamos castigados de la Magestad de Dios con la muerte eterna. Lleguemos a la confesion con la verguença, que no estorve hallar el remedio, confessando enteramente los pecados todos, sin que la verguença los oculte: pues assì hallareis el remedio, como hallò el Publicano, y configuireis la perfecta renovacion del alma, por ir adornados con la segunda condicion, que en la segunda letra del nõbre de Iudas, que es la V. se cõtiene, y de essa manera, celebrareis la fiesta que oy tenemos de la renovacion del Templo de nuestra alma, que en Griego se llama Encenias, y en Latin renovacion, *Facta sunt Encænia in Hierosolymis.*

La tercera letra de este nombre Iudas, es la D. en la qual se denota, que la tercera condicion que ha de tener la buena [illegible] de las tres partes integrales, que dize el Concilio Tridentino, que son necessarias de parte del penitente, para que la confesion sea buena; porque si le falta el dolor se pierde el fruto, que se avia de conseguir; porque se haze mala confesion; y poco importa llevar verguença, y confessar enteramente todas las culpas, y pecados, si falta el verdadero dolor, es menester pesarnos de aver ofendido a Dios, por ser quien es, que es la contricion, ò pesarnos por la fealdad de la culpa, ò por las penas del infierno, que es atricion, con la qual, en el Sacramento el penitente, de atrito, se haze contrito: demanera, que el dolor que tengamos de nuestras culpas, no ha de ser como quiera, sino demanera, que todas las vezes, que nos considerèmos pecadores, nos hemos de aborrecer: pues

§. III.

Quien llega a conocer la deformidad de vn pecado, ha de tener tanto dolor, que se aborrezca con terrible odio.

PRosigue el paciente Iob, en el capitulo sexto, hablando de sus trabajos, y ca-

des, las juzgà por pequeñas, respecto de satisfacer pecados. Quien, dize, me concederà aqueste deseo? O me hiziesse Dios tan singular favor, que me atormentasse mas? Esto me fuera alivio; porque en mi mismo dolor, tuviera consuelo mi cuidado, *Quis det vt veniat petitio mea, & quod specto tribuat mihi Deus, & qui cœpit ipse me conterat.* Si esta pretension la intentara Iob estando desesperado, parece llevava algun color; porque los muy afligidos, tienen por alivio el acabar la vida; y en orden a esso, desean que se redoble el tormento; pero naciendo esta ansia en Iob, de prudencia bien acerrada, causa no poca dificultad la petició delob; porq̃ si el Demonio tiene casi agotadas todas sus fuerças en maltratarle, si le ha quitado la hazienda, los hijos, la muger, los amigos, y puesto en vn muradal, donde era necessaria diligencia, con vna texa raer los gusanos, que en sus encanceradas llagas tenia, como a Iob le parecen todos estos tormentos pocos? Como pocas tantas desdichas? Como pequeñas tantas desgracias? Ea, q̃ parece q̃ yerra Iob, en la petició q̃ a Dios haze? no haze tal; y assi, no ay que atribuir el ansia delob a desatencion; porque es muy heroyca virtud. Pues

Iob. cap. 6 v. 8.

porque? Ara mirad: recorre Iob, con tanta atencion su conciencia, que vn apiz no se le passa: enquentra en su vida faltas, y aborrecese a si mismo tãto, quando se contempla pecador, que en orden a satisfacer, y a borrar su culpa, le parece muy escasa toda pena; porque como los Iustos desean tanto vivir a lo eterno, no reusan ninguna pena, y trabajo; y por assegurar mas esta salud, solicitan muy penosas medicinas, y conocen por pocas las congoxas mas apretadas: y si los enamorados de la vida temporal, por assegurarla, no ay escusar cauterios, tormentos, y destrozos: tambien los Santos, en mejor materia, imitan estos efectos; y por esso Iob deseava tantos tormentos, aun quando las penas eran en èl tan grandes; porque deseava vivir a lo eterno, y para vivir desta suerte, y alcãçar la verdadera renovacion, es menester tener tal aborrecimiẽto a la culpa, q̃ nos aborrezcamos a nosotros mismos, por aver pecado, como hazia Iob; y assi, siempre estava diziendo: *Non intres in iudicio cum servo tuo Domine, quia non iustificabitur in conspectu tuo, omnis viuens.* Por conocer la culpa, y lo que se debe aborrecer; y no es mucho, que quien llega a conocer la deformidad de vn pecado, ha de tener tan-

to

so dolor, que se aborrezca con terrible odio. Què bueno es esto, para lo que a todos los pecadores, y a mi el mas malo de todos sucede. O que poco, señores, aborrecemos las culpas! O que poco aborrecemos los pecados! Tan enamorados estamos dellos, que el dexarlos, es pena gravissima. O que lastima, señores, es ver algunas personas en el mundo, tan enamoradas de los vicios, que si vn instante los dexan, andan tristes, palidos, macilentos, amarillos, disgustados, y de tal suerte agenos de sus sentidos, que no atienden a lo que les importa! pero aborrecerlos, darles de mano, dolerse de averlos hecho: de ninguna manera. Veis al otro, que aunque aya muchos años, que dexò vna comunicacion ilicita, en que el Demonio le tenia ciego, en llegãdo a tratar de aquella materia se alegra, y parece, que le dà nuevo gusto. Lo mismo es en las demàs materias de hazienda, de honra, y de vanidad: pero entristecerse de los pecados, que cometieron en ellas? No ay que tratar. Dolerse del tiempo, que en ellas gastaron, y de las ofensas que cometieron contra Dios: Menos. Ha miserables! mirad por vosotros: doleos de essas culpas: arrepentios de essos pecados: y sea de tal manera, que aun vos mismos, que a buen seguro lo hareis, si considerais la maldad de vn pecado mortal, y el aborrecimiento, que se le debe tener: y para que assi lo hagais, imaginad, quantos males aveis visto, y oìdo, ò leìdo, y juntadlos todos, y vereis, que el pecado es peor, que todo esso, y aun excede mucho mas.

Serà tan malo el pecado, como quãtas aflicciones passaron, ni han de passar, quantos fueron anegados en el Diluvio Vniversal, y serán quemados en el venidero de fuego? Y fueron quemados en Sodoma, y en las otras Ciudades de Pentapolis, y passados a cuchillo en Amalec, y muertos de hambre en Ierusalen? A todo iguala vna culpa mortal, y passa de aì. Serà tan malo vn pecado, como quantas pestes han passado, desde q̃ Dios criò al mundo: quantas guerras ha avido, desgracias han sucedido, y quantas muertes han passado, y estàn por passar? A todo excede la malicia de vn pecado. Serà tan malo, como las penas de el infierno, que padecen todos los condenados, y los Demonios? Pues à todo excede. Pues si esto es assi, como amas los pecados: Como no los aborreces, y tienes dolor dellos? Aborrecelos, y sirvate de exemplo Democles, de

consentir en vna torpeça, quiso antes ser cocido en agua hirviendo. Hipo, entre las Griegas matronas, quiso antes morir, que consentir en vn pecado. Verturio, sufriò carceles, penas, dolores, y açotes, por no pecar en generos de torpezas. Aquel hermosissimo mancebo, llamado Espirina, se diò muchas cridas en su rostro, por no pecar, ni ser ocasion de pecar. De esta manera, se ha de aborrecer el pecado, no como tu hazes, Catolico, que aunque llegas a la confesion, y te parece, que llevas dolor, y aborrecimiento, es de tal manera, que luego buelves a la colpa, y le amas como antes; y assi, no le aborreces, como debes: por lo qual, seràs reprobado de Dios.

En la Antigua Ley mandava la Divina Magestad que al Perro, no se le sacrificassen: porque a sus ojos era aborrecido: y causa dificultad, como vn animal tan obediente, sea aborrecido de Dios? Siendo tan docil, y symbolo del agradecimiento, y tan vtil, para su dueño, que como dize Fray Iuan de San Geminiano, no solamente guarda la casa, y hazienda, y le reserva la presa que caça, sino que se expone a la muerte, por conseruar su vida, sin desamparalle, aun despues de muerto su dueño. Porquè, pues, le reprueba Dios? Serà acaso, por ser symbolo del abariento: pues guarda la huerta, ò el ganado, defendiendole con ladridos, no le quiten cosa alguna, ni èl tampoco lo come, que es propriedad de el avariento, a quien ni su riqueza le sirve, ni a los demàs tampoco? Puede ser; pero no es este el intento. Serà acaso: porque si està rabioso, es symbolo del iracundo, que a todos inficiona, y muerde, sin reservar a ninguno? Todo cabe; pero mas myssterio tiene. No veis que representa a vn penitente imprudente, que avia lançado en la confesion sus pecados, y se buelve a cevàr en ellos: pues no es mucho que le reprueve Dios: *Sicut canis* (dize el capitulo veinte y seis de los Proverbios) *Qui reuertitur ad vomitum suum, sic imprudens, qui iterat stultitiam suam.* Torpe cosa es, asquerosa, y fea lo que haze el Perro, que bomita; pues lo que le causava carga, y pesadumbre en el vientre, se lo buelve à tragar. Pues esso mismo haze el vano penitente: bomita en la confesion las culpas que le hazen carga, y peladumbre en el alma, y luego

Fr. Iuan de S. Gem. lib. 5. cap. 98.

Prouerb. cap. 26. v. 11.

luego se buelve a ella, que no tiene aborrecimiento del pecado, ni dolor tampoco dèl. Son como Cuerbos nevados, que quando les cae la nieve encima, parecen Cisnes, y en reboleteando, ò sacudiendose vn poco, buelven a manifestar, que son Cuerbos. Esta propriedad tienen los que no tienen verdadero dolor, y arrepentimiento de el pecado, y aborrecen las culpas; y assi, serán desechados como el Perro. Cuidado pecadores, de aborrecer las culpas, de tal manera, que no bolvais al vomito de ellas. Tened verdadero dolor, que se contiene en esta tercera letra del nombre de Iudas; pues de esta manera, llegareis a conseguir la renovacion del templo de vuestra alma, que es la fiesta que oy celebramos, *Facta sunt Encænia in Hierosolymis.*

La quarta letra de este nombre, es la A. en la qual se significa, que la confession, para ser, como debe ser, ha de ser abierta, clara, y manifiesta, no paliada, ni con dobleces, sino que se confiesse clara, y distintamente los pecados, con todas las circunstancias en numero, y especie, y con todos los modos, y condiciones con que se cometiò; porque andar paliando las acciones, y encubriendo las circunstancias, con ojos de [illegible] ble ante [illegible] tanto, que el pecador que no confiessa abierta, y claramente sus pecados, sino que anda con dobleces, no llegarà a conseguir la renovacion del alma, sino que

§. IV.

Serà tan aborrecido de Dios, el pecador que anda con dobleces en la confession, y no dize claramente sus culpas, que le castigue sus culpas, y sus dobleces, rigurosamente.

TRata ambicioso Absalon, de conseguir el cetro de Israel, presenta batalla con estos intentos al exercito de David que governava Ioab, haziendo oficio de Capitan General; y dase la baralla de poder, a poder, junto al bosque de Efrain; pero con tan gran destrozo de la gente de Absalon, que se viò obligado el mancebo desgraciado à huir, fiando su seguridad de vn mulo en que se escapò. Acertò a passar por la sombra de vna encina muy frondosa. O quanto avia que pintar aqui! Pero adelante, que todo se cifra en dezir, que la madexa dorada de sus cabellos, que sin orden llevava pen-

no fuerte, y prende en el al Infante fugitivo, facandole de la silla, y suspendiendole dolorosamente en el ayre. Assi esta va suspenso Absalon, quando acaso, passò por alli vn Soldado, y viendo el lastimoso sucesso, con toda ligereza bolò a contarselo a Ioab, (que aunque sea en lo mas retirado, siempre hallareis quien lleve quentos, y chismes.) Apenas oye Ioab la nueva, quãdo con toda presteza dispone el buscarle. Parte al bosque, y mira pendiente a Absalon, y apenas conoce el caso, quando pide tres lanças, y se las arroxa con alentado brio, y dexalas blandiendo en el coraçon de Absalon, *Tullit ergo: tres lãceas in manu sua, & infixit eas in corde Absalon.* Lastimoso, y terrible caso! Detente Ioab enfurecido, aguarda hombre colerico, espera, no gastes todas tus iras, en esse coraçon desdichado? Que dirà quien te viere, que no eres hombre, ò que vlas de la crueldad de las fieras? Tres lanças clavas en vn coraçon? No bastava vna, por esforçado que el mancebo fuera? Bien bastava: que no ay coraçon tan robusto, a quien no acabe el golpe de vna lança. Mira Ioab, que sobran las demàs heridas; puesto que con la primera rompiste el coraçon? Advierte, que repetir lançadas, es demasia de el odio, y no es cuidado de vencer, sino solo de vengar? No passes de vna herida, que essa es de muerte; pues ha sido en el coraçon, y para el joven de mayor valentia, en sola vna muerte ay harto? Ea, que es disposicion de Dios que le yera con tres lanças. Pues porquè tan riguroso castigo? Porque ha tenido el coraçon de Absalon muchos dobleces. De que suerte? Escuchadlo. No os acordais que traimado, y que sagaz supo, y dispuso cumplir vn voto, saliendo de Ierusalen para coronarse en Hebron? Si, que en el segundo libro de los Reyes, en el capitulo quinto dezimo, se dize. No os acordais tambien de la astucia con que grangeò todo el pueblo; puesto a la puerta de Palacio al amanecer, y ofreciendoles a todos despacho de sus pretensiones, haziendo sentimiento grande, de que no huviesse Ministros que acudiessen con cuidado, y zelo a los negocios? Tambien lo advierte el mismo capitulo. Y finalmente, no os acordais, que con mañas engañosas, solicitò, y arrastrò, docientos Senadores de Israel, trayendolos a su parte? Todo es verdad. Pues coraçon, en

que

2. *Reg.* 18. *v.* 14.

2. *Reg.* 15. *v.* 7.

que huvo tantos dobleces, y
que huvo tantas malicias, no le
arroxen vna lança solamente,
que aunque vna bastara, para
quitarle la vida, permite Dios,
q̃ le arroxen tres, para q̃ le co-
nozca, que es tan aborrecido
de Dios, coraçon que anda con
dobleces, y engaños, que le cas-
tiga con rigurosas penas, y con
terribles tormentos. Aora, di-
me, Catolico, quieres alcançar
la renovacion del alma, y del
templo de tu coraçon? Claro
està, que diràs, que si; pues no
andes en la confesion con do-
bleces, ni con engaños. Con-
fiesla todos los pecados con sus
circunstancias, abierta, y clara-
mente, como cometiste los
delitos; porque sino lo hazes as-
si, seràs castigado como Abs-
lon; traspassarà tu coraçon, no
solo vna lança, sino muchas
lanças de la Divina Iusticia, y
quedaràs sin alcançar la reno-
vacion del templo de tu alma,
y sin la claridad, y luz de la
gracia.

Confirma esta doctrina, lo
que fingen las Fabulas de los
Moriciegalos: pues quando lle-
garon las aves a empadronar-
les, para que pagassen tributo,
dixeron, que ellos eran anima-
les; y assi, mostraron los pechos
que tenian. Viniendo despues à
pedir tributo los animales, di-
xeron, que eran aves, y mostra-
ron sus alas: de manera, que con
esso quedaron infames, que ni son
aves, ni animales, sino vna sa-
vandija, privada de la luz del
Cielo. Assi seràs tu Catolico, si
al llegarte a empadronar en la
confesion, andas con doble-
ces, y engaños, quedando por
infame, y privado de la luz de
la gracia; pero si clara, y paten-
temente te empadronares en
la confesion, abiertamente,
declarando tus pecados, delitos,
y circunstancias seràs dichoso,
alcançando la luz de la gracia,
para que se renueve con ella
el templo de tu alma: cumpli-
ràs el gusto de Dios, celebran-
do la fiesta de la renovacion
del Templo, a que con tanto
gusto assiste Dios, como assis-
tiò a la fiesta, que oy en Ieru-
salen se celebrava, que se llama-
va Encenias, ò renovacion del
Templo, *Festa sunt Encænia in
Hierosolymis.*

La vltima letra deste nom-
bre Iesus, es la S. en la qual, se
declara, que la confesion, para
ser buena, y alcançar por ella
la renovacion del templo de
el alma, el que se confiessa, ha
de confessar pecados suyos: es-
tos digo, ha de confessar, no
los pecados agenos, como
muchos hazen, que vàn à
la confession, a referir las
culpas agenas, teniendo las,
por graves, y las suyas, por

lo peor, y [illegible] aborrecible, ante los divinos ojos, y cosa que no pertenece, a quien verdaderamente confiessa bien; pues

§. V.

El verdadero penitente, nunca ha de juzgar lo peor, sino echar todas las cosas a la mejor parte siempre.

QUe bien predica esta verdad el entendidissimo David, con sus obras. Apenas avia acabado Saul, de arroxarle vna lança, para traspassarle el coraçon, por los beneficios que le avia hecho (que ay Principes, y personas, que servirles bien les causa terrible enojo, y ocasiona injusta vengança.) Arroxòle vna asta, otra vez Saul, para atravessar à David, y por errar el golpe, no executò la intencion (que algunos, si dexan de hazer mal, no es porque procuran el acierto, sino porque no acertaron con el error.) Al fin, intenta segunda vez, quitar la vida a David; y embia, para este intento, Ministros que le guarden la casa (que en el mundo, el que mira mas por ti, es el que te quiere quitar la vida, ò la honra.) David, guiado por Micol, huyò las porfiadas iras del Rey, por vn balcon; y apenas se ve peregrino en su patria, fugitivo, y disfraçado en Mayor, y no seguro de los enojos del Rey, quando hallandose con Ionatàs, hijo de Saul, le ruega como amigo, averigue con toda puntualidad, que es lo que intenta Saul, y si de verdad trata de matarle; y hallando, que esto es assi, le dè luego al instante aviso. Obedeciò Ionatàs a la amistad, prometiò hazer la averiguacion; y todo el capitulo vigesimo, del primero libro de los Reyes, se gasta, en referir la maña que tuvo, en conocer la intencion que tenia Saul; y assegura Ionatàs a David, no perder punto en hazer diligencia en avisarle. Oye el Cardenal Cayetano toda esta conversacion de los dos amigos, y espantase, de que vn hombre tan discreto, como David, dudasse en vna cosa tan declarada, como el odio de Saul, y el querle quitar la vida; y dize: *Mirum est quod David inquirat si Saul, quærebat ipsum occidere.* Quien, dize Cayetano, ò quien no se ha de admirar del proceder de David: porque si Saul, le ha arroxado vna lança, si le obligò à perder la compañia de su esposa, y la quietud de su casa, y no le ha dexado sossegar en Mayor, como agora haze diligencias, para saber de cierto, si Saul

1. Reg. ca. 20. v. 1.

Cayet. in hunc loc.

le

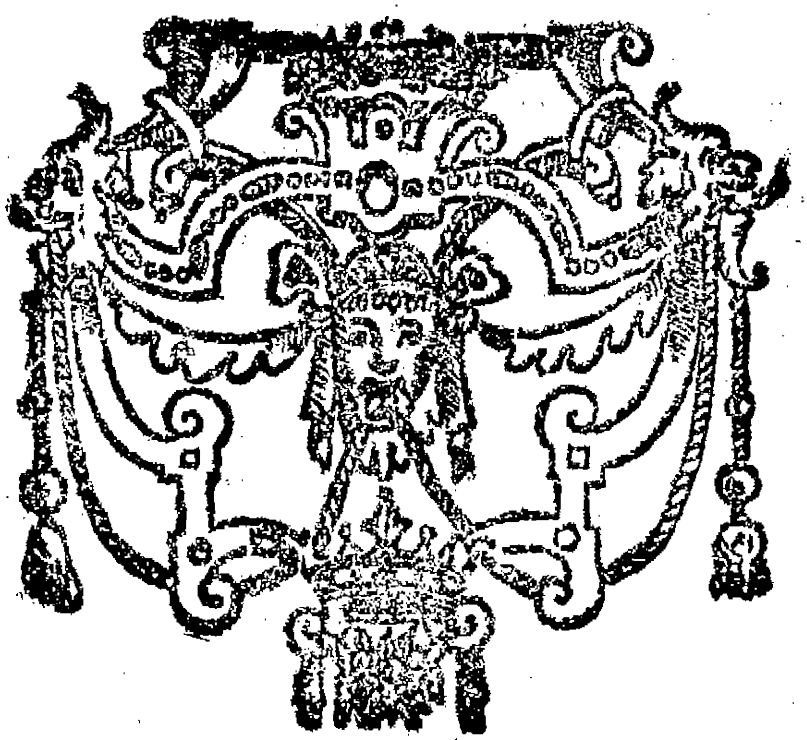
le quiere quitar la vida? Pues que son menester averiguaciones, si la experiencia lo ha declarado. Las cosas que ha hecho Saul, bastantes son para juzgar le quiere quitar la vida. Tiraros vna lança, no es quereros matar? Embiar Soldados que profanen vuestra casa, y en ella os ofendan, no es indicio manifiesto de quereros quitar la vida? Perseguiros en Mayot, hasta hazer os ausenteis de alli, no es evidente indicio, de que quiere daros la muerte? Si. Todas son evidentes señales. Pues que es lo que de nuevo preguntais David? Parece que no veis estas señales? Que no reparais en estos indicios? Si las veo, dize David, pero como es tan gran delito matarme Saul, antes creerè que todas essas señas son mentiras: porque atroxarme a juzgar tales cosas en Saul, no cabe en mi. Pues porquè, quando son tan evidentes las señas? Quereis saber porque? porque es verdadero penitente David, y el verdadero penitente, nunca ha de juzgar lo peor, sino echando siempre a la mejor parte, aunque vea muy claras las cosas, y sean evidentes las señales, no como los penitentes de este siglo; pues sus culpas las reputan por virtud: y las virtudes, ò acciones de los otros, por culpas, es, porque no le vèn las faltas que son menester averiguaciones, si la experiencia lo ha declarado. Las cosas que ha hecho Saul, bastantes son para juzgar le quiere quitar la vida. Tiraros vna lança, no es quereros matar? Embiar Soldados que profanen vuestra casa, y en ella os ofendan, no es indicio manifiesto de quereros quitar la vida? Perseguiros en Mayot, hasta hazer os ausenteis de alli, no es evidente indicio, de que quiere daros la muerte? Si. Todas son evidentes señales. Pues que es lo que de nuevo preguntais David? Parece que no veis estas señales? Que no reparais en estos indicios? Si las veo, dize David, pero como es tan gran delito matarme Saul, antes creerè que todas essas señas son mentiras: porque atroxarme a juzgar tales cosas en Saul, no cabe en mi. Pues porquè, quando son tan evidentes las señas? Quereis saber porque? porque es verdadero penitente David, y el verdadero penitente, nunca ha de juzgar lo peor, sino echando siempre a la mejor parte, aun que vea muy claras las cosas, y sean evidentes las señales, no como los penitentes de este siglo; pues sus culpas las reputan por virtud: y las virtudes, ò acciones de los otros, por culpas, es, porque no le vèn las faltas

En gerolifico desto, dize Manuncio, que pintaron los antiguos a las Lamias, de quienes dize Plutarco, que en su casa estavan ciegas, y tenian los ojos puestos en vn basar: pero que quando salian de casa, los tomavan, y ponian, para registrar quãto passava. Tal eres tu, que para la faltas tuyas, y de tu casa, no tienes ojos: pero tomaslos, para ver faltas agenas. Dime, que se puede dezir de vna casa, donde vive vn ciego solamente, sino que todo es suciedad, y vasura? pues lo mismo digo de ti; pues estàs ciego, ò vives ciego, para confessar tus culpas, y solo escudriñas las de los otros. Son estos, tales como las Gallinas, que tienen comida con abundancia, y la dexan, y vàn a escarvar en los rincones, y muladares. Con ira, y razon los Locrenses, penavan gravemente, a los que preguntavã, que ay de nuevo? porque bastara mirarse a si, y saber de si, sin escudriñar a los demàs. Al hombre, dize San Geronimo, que pintaron los antiguos, y Isopo, trae esta fabula, con vnas alforjas al cuello, y que en el seno que caia a las espaldas, llevava las faltas proprias, y en la delãtera las faltas agenas. Que alfin, no ay ojos, para ver faltas propias: y ay ojos de linces, para ver,

Plutarc.

O que lastima, [illegible] está, pues está el mundo, lleno desta miseria! y lo peor es, en las confesiones; pues apenas se halla quien confiesse sus culpas, sino todo culpas agenas: todo descubrir faltas agenas, juzgando siempre en todo lo peor. Avergoncemonos de nosottos mismos; juzguemos siempre lo mejor, en las obras de los demàs, echandolas siempre a la mejor parte, y juzgando solo de nosotros lo peor; pues de essa manera, acertarèmos en todo. Esta, Catolico, es la fiesta, que oy celebra la Iglesia, llamada Encenias, en Griego; y en Latin Renovacion. A esta te cō-

[illegible] y te llama, para que procures la renovacion de el templo de tu alma: y si por medio de Iudas Machabeo, se hizo aquella renovacion del Templo, a que Christo con tanto gusto asistia, por medio de esse mismo Iudas Machabeo, en quien està significada la confesion, hallaràs la renovacion del templo de tu alma. Cumple, pues, con sus condiciones, como te las he explicado, para que assi, a la renovacion del templo de tu alma, concurra Christo gustoso, y te haga divinos favores de gracia, prenda de gloria: *Ad quam nos perducat Iesus Christus, &c.*



DE-

DEZIMO OCTAVO

SERMON,

DE EL CONCILIO, VIERNES sexto de Quaresma.

Collegerunt Pontifices, & Phariſæi, Concilium aduerſus Ieſum. Ioan. cap. 11.

A Vn Concilio que en Ieruſalen ſe haze, entran oy Pontifices, y Fariſeos, y todos los Maeſtros de la Ley, incitados de la embidia, llevados del interès; y combidados del temor: circunſtancias todas, para no acertar en nada. A tratar, como dizen, de coſas convenientes a la republica, a remediar daños, a cumplir obligaciones, y a eſtorvar inconvenientes, como a perſonas ſobre quienes eſtava el mando, y el govierno, y por tales les tocava, *Expedit nobis*: y a no ſer incitados de la ambicion, fuera acertado el Concilio: pero como predominava la malicia, claro eſtà, que avia de ſer culpada la inociencia: (pues nunca eſtà ſegura la inocieneia, adonde govierna la malicia.) La reſolucion de los votos tan declaradamente enemigos de la verdad, fue condenar a muerte a Ieſus, *Expedit nobis, vt vnus moriatur homo.* (que aun Ieſus, no eſtà libre en el mundo de calumnias, y enemigos) Los que en eſte Concilio, hazian oficio de Fiſcales, eran los miſmos Iuezes, con que no avia replicas à ſus perverſos intentos: (y Dios nos libre, donde ſin oir partes ſe condena:) *Dicebant quid facimus.* El crimen de que le acuſan, es, que hazia milagros, y prodigios (que ya el hazer prodigios, y milagros, es delito para el mundo:) a tanto deſpeñadero, llega vna depravada voluntad, *Quia hic homo, multa ſigna facit.* Las leyes que alegan, para condenar-

lo

[illegible] que avian de ser estas; pues Consejo donde es la regla el interès, y es el nivel la ambicion, no es mucho quede por desplomada la justicia en tierra: *Si dimittimus eum, sic omnes credent in eum.* Lo que mas agravan entre los delitos que le imponen, era el dezir, que por creer en Christo los Iudios, vendrian los Romanos a destruirles, y a ser señores de su Pueblo. Que necedad tan grande! pues creer en el verdadero Dios, nunca puede ser ocasion de destruicion, sino de soberanos aumentos, *Venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentem.* Decretaron mal, por assegurar sus puestos, y perdieron los puestos, porque decretaron mal. Quien primero votò la causa fue Caìfas, Pontifice de aquel año, *Unus autem ex eis nomine Caiphas*, y el parecer que diò fue condenarle a muerte. Todos los demàs le siguieron, y confirmaron su sentencia. O que perversos Iuezes! pues sin mas averigoacion, que el dicho de vn mal intencionado Caìfas, les mueve sin mas averiguacion, a seguir su parecer. Lo que se siguiò desta sentencia dada en el Concilio de Ierusalen, fue el ausentarse Christo, *Abijt in regionem iuxta desertum*, quedando Ierusalen, sin el Sol que le alumbrava. O que lamentable ruina! O que triste desamparo! Ha Ciudad Santa de Ierusalen, que llegues a padecer tan lastimoso estrago, siendo tus mismos habitadores, tu destrozo, tu desolacion, y tu ruina! No puedes aver llegado a mas infelice miseria, que aquellos que avian de conservarte en tu, poblacion opulenta; en tu riqueza abundante; en tus Templos, gloriosa; en tus murallas fortissima; en tus torres levantadas; en tus chapiteles ilustre; y alfin, en todo, como señora, y Reyna del mundo. Essos mismos te humillen tus chapiteles; arruinen tus torres; destrocen tus murallas; destruyan tus Templos; consuman tu riqueza; aniquilen tu poblacion; y alfin, alfin, te dexen cautiva. Bien puedes quexarte, y lamentarte; pero no te quexes, que si defiendes a esse barbaro Hebreo, que en ti habita, que si amparas a esse ciego Gentil, que en ti està, y oy en ti se haze Concilio, para desterrar el bien; quexate de ti misma; echate la culpa a ti; pero llora, llora, Ierusalen, que tus lagrimas, y sentimiento alcançaràn, que al Sol de Iusticia que oy destierras, buelva a ti; a reedificar tus muros; a levantar tus torres; a guarnecer tus chapiteles; à quitarte la captividad, y a dar a tus habitadores los rayos de su divina gracia; desta necesito. Pues tu nombre, ò Ierusalen; es apellido de Maria Santissima, ponla por intercessora, y saludala, para alcançar essa gracia, con la Oracion del Ave Maria.

Colle-

Collegerunt Pontifices, & Pharisæi, Concilium aduersus Iesum. Ioan. cap. 11.

AQuel famosissimo Apeles, que con la destreza de su mano, y disposicion del ingenio, quiso competir cõ toda la naturaleza, despues de aver sido acusado, en el Tribunal de Ptolomeo por traydor, y dado por libre, como lo pedia su inocencia, pintò en vna tabla la acusacion, y el juizio, segun refiere Lucano, para perpetua memoria del sucesso, y exemplo de las edades. A la mano derecha de la hermosa tabla, que con varios matizes, y sutiles lineas, tenia dispuesta, estava sentado vn hombre de largas, y anchas orejas, semejantes a las del Rey Midas, que por aver dado sentencia en favor de vna çampoña pastoril, contra la musica sonora de Apolo, agradãdose de aquella, y juzgando a las demàs por taravilla, se mostrò muy bien su necedad en el oìdo (como se experimenta en muchos Iuezes, y en muchos oyentes de Sermones.) Tenia este Iuez dos Assessoras a los lados, que le ayudavan a sentenciar los pleytos, la vna tenia por nombre Ignorancia, y la otra la Sospecha. Llegava a este tan buen Tribunal, a poner sus acusaciones, y querellas la Calumnia, muger bien vestida, y afeytada (que sabe muy bien componerse aquesta dama.) Descubria en su rostro grande enojo, y de sus ojos, parece despedia centellas. Llevava en la vna mano, vna antorcha encendida, y con la otra, llevava arrastrando por los cabellos, a vn mancebo, que levantando los ojos al Cielo, llamava a Dios, por testigo de su inocencia. Serviale a esta dama de escudero, vn hombre muy mal entallado, y feo, cuyo nombre era la Embidia (que siempre quien dà la mano a las acusaciones mentirosas, es la embidia.) Traìa esta dama llamada la Calumnia, dos criadas, que le ponian el manto, cuyos nombres, era de la vna el Fraude, y de la otra la Azechança. En su seguimiento venia vna muger muy triste, y llorosa, cuyo nombre era Pesar, y Penitencia, haziendo grandes extremos, y mirando con confusion, a la Verdad, ò Inocencia, dama vestida de blanco. Esta fue la pintura del primoroso Apeles, en cuyos vivos matizes, y pinturas, està cifrado el

Evan-

[illegible] y en
ygastare este breve rato, para
manifestar lo perverso deste
Concilio, que oy en Ierusalen
se junta, y para provecho de las
almas.

Lo primero, que adornava la pintura de Apeles, era aquel Iuez de anchas, y largas orejas, symbolo de la necedad: pues no se ha de dar a todo oìdos, por ser calificada necedad, sin averiguar, y ver, creerse de lo q̃ dizen, para promulgar sentencia. Esta necedad tuvo oy el Concilio de Ierusalen; pues dando a todos oìdos, sin mas averiguacion, ni examen, dieron sentencia de muerte contra Christo, *Expedit nobis, vt vnus moriatur homo.* Perverso Concilio, y reprobados sobre malos Iuezes, quando de esta suerte obran; pues no pueden acertar en nada, sino antes errarlo todo, por ser constante, y firme verdad, que

§. I.

Para tener acierto en las sentencias, es menester, no solo auer oido, sino ver, y escudriñar las cosas, con toda atencion, y cuidado; porque lo demàs, es calificada necedad.

HA Desdichada Sodoma, y que castigos te amenaçan! (pero que mucho, si es ocasion de tantas culpas, que el castigo venga sobre ti? pues quien ocasiona culpas, biẽ merece qualquier castigo,) Yà por instantes se và cercando la hora de tu desgracia (que desdichas, y desgracias, siempre buelan con alas muy ligeras.) Yà en casa de Abraham, se hospedã los que vienen por tus Iuezes, y y aunque los regala, y agasaxa el Patriarca, con toda generosidad, no se olvidarân de su obligaciõ, que son Iuezes muy divinos (si fueran Iuezes humanos, mucho avia que sospechar: pues pueden mucho con ellos los regalos, y agasajos, y aun les hazen olvidar lo que tienen obligacion.) Ya se despiden, para executar tu castigo; y es mucho de reparar, que apenas se levantan, quando sus ojos los ponen cõ atẽcion en ti: *Cum ergo surrexissent, inde viri direxerunt oculos cõtra Sodomã.* Porq̃ pregunto, con tanta atencion, nota el Soberano Espiritu, que los ojos los pusieron con tanta atencion en Sodoma? Puesto, que quien camina a alguna parte, es fuerça que enderece allà su vista, para què, pues, dize que a Sodoma miravan con atencion sus ojos? *Direxerunt oculos contra Sodomam.* No advertis, y reparais, dize vna docta pluma Lusitana, que iban a promulgar sentencia, y executar vn castigo rigurolo, en aquella infame *Gen. cap. 18. v. 16.*

Ciu-

Ciudad: Si *Cum fient ad [illegible] stiam ferendam, ac ad supplicium infligendum, infami Ciuitati, dicitur quod duxerunt oculos.* Pero pregunto yo, no bastava para dar esta sentencia, y executar esse castigo, las vozes que avian oìdo? Pues a gritos se estava publicando su maldad? *Clamor Sodomorum multiplicatus est?* Parece que si. Pues para que es menester tanta vijilancia de los ojos? El mismo Autor nos responde: *Quia Iudex totam (rem) debet rimari.* Eran Iuezes aquellos Angeles, y para que aprendan todos las obligaciones que tienen los Iuezes, quando han de publicar sentencia, no se contentan con aver oìdo, sino que atiendẽ tambien con la vista, y escudriñan con toda diligencia las cosas: porque assi andarán con acierto. Que bien Inocencio III. *Quod si per clamorem vel fazan, ad aurem superioris peruenerit defectus alicuius nec semel tantum, sed sepè, quod clamor & diffamatio innuunt, quod & debet coram Ecclesiæ superioribus, veritatem diligentius præscrutari.* No se guien los Iuezes (dize Inocencio III. para confirmar esta verdad) solo por las vozes, y clamores, escudriñen con toda diligencia, y miren con toda atencion, si quieren tener acierto en sus sentencias: porque lo demàs es calificada

Silu. tom. 4. lib. 6. c. 15. q. 6.

Inocen. 3. in q. Decretali.

doma, no se contentan con oìr los clamores, sino mirar con toda atencion, y cuidado: y esto, no desde lexos, sino tambiẽ desde cerca. O que celestial doctrina aquesta! Pero que poco practicada en el mundo, assi en los Iuezes, como en todos los demàs, que se meten a Iuezes de vidas agenas! Que presto juzga el otro por vsurero, por hombre perdido, y por desatento a sus obligaciones, porque oyò vna palabrita, que mirada como se avia de mirar, no importava nada. Que presto se tiene a la otra por mala muger, y su casa por habitaciõ de mal vivir, porque miraron desde lexos, ò porque oyeron a vn murmurador, maldiciente, mal intencionado, ò apassionadado. O que engaño tan grande! Que necedad tan calificada! Pero quantas necedades, y engaños vemos de esta suerte en el mundo? Quantas honras se han perdido por esto? Quantas sentẽcias inìquas, y malas se han dado? Cuidado Iuezes, y cuidado los que os meteis a Iuezes de vidas agenas, y cuidado todos, que condenais a muerte a Christo, como oy se haze en el Cõcilio de Ierusalen, porque no procedeis como los Angeles que fueron por Iuezes a Sodo-

mai

Christo procedió con aquella adultera: pues aunque oyò la acusacion del adulterio, se puso a escrivir con el dedo en la tierra, ponderando, y mirando las cosas, como Celestial Maestro, y como sabio, y prudente Iuez, que assi deben proceder.

Aun los Gentiles, nos estàn enseñando estas verdades. De los Egypcios, dize Pierio Valeciano, que para representar la solicitud, y vigilancia de vn Prelado, y Iuez, en dar las sentencias, y tener acierto en su govierno, pintaron vna vara, y en la eminencia de ella, vn ojo muy abierto, y cuidadoso, que mirasse todo, con toda atencion: porque para dar sentencias con acierto, todo esto es necessario. Quando a Argos le hizo Iupiter Pastor, dizen las humanas letras, que le diò cien ojos, con tal disposicion, que estavã mirando a todas partes: de manera, que nada se le escapava, y con esso diesse los mandatos, y sentencias con acierto; porque los Iuezes, no solo han de oir, sino ver, y ver muy bien; que por esso le dieron cien ojos, y no le dieron cien oìdos; porque bastan dos oìdos, y porque son menester cien ojos. En Vitinia, refieren muchos humanistas, que ponian los Tribunales de los Iuezes frontero del Sol, no solo

Pierio de Iudit.

porque debian repartir igualmente la justicia, como el Sol sus rayos, y luz: sino porque assi como es oficio de el Sol, descubrir, y aclarar lo que està obscuro, y verlo, y registrarlo todo muy bien. Assi deben hazer los Iuezes, mirando bien todas las cosas, y escudriñandolas, para ser semejantes al Sol, no como hazen los Iuezes, ò los que se meten a Iuezes de vidas agenas: pues sin ver nada, sentencian. O como procedeis como aquel Iuez, que pintò Apeles, con las orejas anchas, y largas, en symbolo de la necedad, y aì son tan necias vuestras sentencias, y tan disparatados vuestros juizios, como el que oy se dà en el Concilio de Ierusalen, contra la vida de Christo, *Expedit nobis, vt vnus moriatur homo.*

Lo segundo que adornava la pintura de Apeles, era tener el Iuez por Assessoras à los lados, para ayudarle a sentenciar los pleytos, a la Ignorancia, y à la Sospecha. Buenas compañeras tenia, con que saldrian muy mal sentenciados. Esto tiene el Concilio, que oy se haze en Ierusalen, *Si dimittimus eum, venient Romani, & tollent locum nostrum.* Ignoran la dicha, de que gozan en Christo, y sospechan su destruicion; y movidos de esta ignorancia, y sospecha, afirman, que han de per-

perder su republica, quedar destruidos, que es lo mun, en el Concilio de pecadores, quelloque ignoran, ò sospechan, afirmarlo por cierto; y assi vemos a cada passo, que

§. II.

Quien se acompaña de ignorancia, y de sospecha, yerra siempre; pues afirma por cierto, lo que juzga, aunque sea la mayor maldad.

OBligado de malos tratamientos, de sus ceñudos ojos, y de sus asperas palabras, saliò Iacob de la casa de Laban (que semejantes acciones, ni aun vn Iacob siendo tan virtuoso, y Santo, las puede tolerar, ni sofrir.) Llevava consigo a Raquel, y a Lya, hijas de Laban, esposas suyas, y caminavan con toda vijilancia, por apartarse de casa de tantas disensiones (que ay padres, que aunque quieren bien a sus hijos, su mala condicion los arroxa de su casa, y su peregrino modo de obrar, haze andar a sus hijos muy peregrinos caminos.) Sintiòlo Laban, con extremo (que vn padre, aunque sea el mas feroz, siente mucho la ausencia de sus hijos, al contrario de los hijos, pues aun vemos desean, no solo muerte, sus pa- en camino Laban para buscarlos, y con aceleradas prisas los alcança (que el amor, no da lugar a dilaciones, ni tardanças.) Alfin los alcançò, y comiença a dar a Iacob muy grandes quexas de aquel lance, y entre otras palabras, le dize: *Quare ita egisti, vt clam me abigeres filias meas, quasi captiuas gladio.* O quantas pesadumbres me aveis dado Iacob! que malas noches, y peores dias he passado por vos; y mas al ver que me aveis robado las hijas, y como cautivas las llevais, sujetas al rigor de la espada. Tened Laban que no os entiendo. Como afirmais, que Iacob anda tan desatento con vuestras hijas, quando tan amãte las sirve, y quando tan atento las quiere? De adonde afirmais vna sentencia tan injusta contra Iacob? Que os ha robado las hijas, y las lleva prisioneras, quando sin consejo suyo, aun Iacob no obrava cosa alguna? Saben porquè? Pues atiendan: *Cum videret Laban, quod ipsas clam, & ipso consule secum Iacob deferret: inde ex hac ignorantia, & leui coniectura, indubitanter afirmat,* dize Silveyra. Era Laban pecador, estava acompañado de ignorancia, y de sospecha: y afirma lo que juzga, aunque sea tan gran mal

Gen. cap. 31. v. 27.

Silu. tom. 4. lib. 6. capit. 18.

dad.

man en los juizios de los pecadores.

Bien manifestò esta verdad, aquel ciego, que encontrò Christo, en la Comarca de Ierusalen; pues con ignorancia, y sospecha, afirman, que de algun pecado naciò ciego, ù de sus padres, ù del mismo: *Quis peccauit, hic, aut parentes eius, vt cæcus nasceretur.* Que al fin, en acompañando ignorancia, y sospecha, se afirma por cierto, aun la mayor maldad. O quanto desto vemos a cada passo en el mundo! Por vna leve sospecha, y por vna grave ignorancia, se afirma por cierto, y aun tal vez con juramento: que el otro estava sin sentidos: que el otro desea mal al pueblo: que el otro incita a pecar: que la otra casa es de sospecha: que la gala que se saca, la diò el galan; y de esta suerte, con ignorancia, y sospecha, se quita la honra a todos; y vienen a ser nuestros concilios, como el que oy se haze en Ierusalen, para quitar la vida a Christo. Mirad, Catolicos, que son vuestros juizios perversos; y assi procurad escusarlos, y estorvareis el gran daño, que os haze a vosotros mismos, el guiaros por ignorancia, y sospecha, que no os lo causa pequeño; y para que lo conozcais, atended a la razon siguiente, y al caso maravillo-

Ioan. cap. 9. v. 2.

so, que verèis, para que conozcais esta verdad.

Dize Terculiano, que en la parte donde estavan aquellas cinco Ciudades de Pentapolis, que por justo juizio de Dios fueron abrasadas; se crian vnas mançanas hermosissimas a la vista; pero dentro dellas todo es ceniza; de suerte, que si alguna persona ignorando el caso, y sospechando con la hermosura que tienen, que son muy buenas, llega a coger alguna, apenas le ha tocado el dedo, quando salta la ceniza, y le ciega los ojos. De adonde pregunto, le vino el mal al que cogiò la mançana, para cegarle los ojos? De adonde le avia de venir, sino de la ignorancia que tuvo, y de la sospecha de su hermosura. Guiòse por ignorancia, y por sospecha, hizo luego el juizio, por donde se guiò; y assi quedò llenos los ojos de ceniza, y con tan grave daño. Lo mismo os sucede a vosotros, que os guiais por ignorancia, y sospecha; pues os ocasionais tanto daño, que quedais ciegos en el alma, con vnas culpas tan graves, por hazer juizios semejantes. Sean vuestros juizios, y concilios contrarios, y no como el que se haze oy en Ierusalen, para quitar la vida a Christo, guiados de la ignorancia, y sospecha, *Venient Romani, & tollent locum*

Tert. de supplicio.

nos-

nostrum & gentem, &c.

pintò Apeles en aquella hermosa tabla.

Lo tercero que llegava à aquel Tribunal a dar las querellas, y à poner acusaciones, era la Calumnia, muger bien afeytada, y dama, que sabe cõponer muy bien qualquier enredo, y forxar graves mentiras. Iba centelleando los ojos, y en vna mano llevava vna antorcha ardiendo, y con la otra, a vn mancebo, arrastrandole por los cabellos, el qual levantando los ojos al Cielo, llamava à Dios, por testigo de su inocencia, circunstancias todas, que en este Concilio se hallan; pues quien llega à poner las acusaciones, y dar querella contra Christo, es la calumnia, *Quia hic homo multa signa facit*; porque este hombre haze muchas maravillas, le calumniamos, y enojados contra èl, centelleando los ojos, le traemos arrastrando con grande enojo, para quitarle la vida en este Tribunal, aunque su inocencia põga levantando los ojos, à Dios, por testigo. O como es constante, y verdadero, que

§. III.

Aun la mayor inocencia, no queda libre en acusando, y poniendo querellas la calumnia.

COTEXemos dos sucessos de esta verdad en dos Tribunales se halla acusado, y oprimido, en el de Saul, y el de Natan, aunque con tan grande diferencia, que en el de Natan, siendo culpado David sale libre: *Dominus transtulit peccatum tuum, ne morieris.* En el Tribunal de Saul, aun estando tan inocente David, que afirma, que aun la menor maldad, no ha cometido contra Saul, *Vide quoniam non est in manu mea malum, neque iniquitas, neque peccatum in te.* Le quieren quitar la vida, con estremo tal, que no ay lance, que no se prevenga para matarle. Qual pregunto serà la causa? Fue acaso, la embidia q̃ reynava en Saul, viẽdo las aclamaciones de David? Assi lo sienten algunos (que aclamaciones agenas, siempre son ocasion de muchos males, en quien predomina la embidia;) pero aun no es esta la causa; pues conocia Saul, el pecho generoso de David, lo alentado de su brio, lo esforçado de su braço, y que le debia la corona, por aver muerto al Filisteo, y por averle dado la vida: ya quãdo le cortò el pedaço de la vestidura; y ya quando en la campaña le quitò la lança; pues como en su Tribunal le persigue tanto, que con vn puñal le quiere dar la muerte, que con vna lança le tira, para traspassarle

2. *Reg. c.* 2. *v.* 14.

1. *Reg. c.* 24. *v.* 12.

mas; y finalmente, no ay medio que no busque para ofenderle, estando tan inocente David? Y en el Tribunal de Natan, estando culpado David sale libre? Quieren ver la diferencia? Pues atiendan: En el Tribunal de Natan, no entrò la calumnia acusando, ni poniendole querellas; en el Tribunal de Saul, si. Pues Doeg, calumniador riguroso, de las acciones de David, vnas vezes con ojos airados; otras con la antorcha encendida del odio, y rencor; otras con la navaja aguda de sus palabras, le traìa arraltrando por todas partes: y desta suerte, con calumnias le presentava en el Tribunal de Saul; y assi era condenado a muerte. Y aunque David, ponia los ojos siempre en Dios, como testigo de su inocencia, siempre era cõdenado a muerte; porque es constante verdad, que aun la mayor inocencia no queda libre, en acusando, y poniẽdo querellas la calumnia. Ha, señores! y que acosta nuestra vemos aquesta experiencia. En acusando la calumnia, no ay honra, ni vida en pie, ni ay estado seguro, ni de casada, ni de viuda, ni de doncella, ni de Ecclesiastico, ni Religiosa, ni Religioso. Vnas vezes vereis a la calumnia, que con socolor de llorar la miseria de nuestros; y la perdicion que ay en ellos, como si fuera Geremias, traen a cuento, la libertad de la viuda, la disolucion de la casada, el atrevimiento de la doncella, el soborno del Ecclesiastido, las injurias del Iuez, y el proceder, no tan bueno del Religioso; otras vezes se viste del zelo, y deseo de que se enmiende el delito, y con este trage, manifiestan todas las cosas contra la ley natural, y la de Dios, revelando, y descubriendo lo que està en secreto, y assi, ni ay honra, ni fama, ni cosa segura de los tales.

Por esso Hesiodo, llamò a la calumnia, tormento, y podre del coraçon, porque a todos atormenta, y a todos pudre; y aunque esten sanos les haze que yedan. Antistenes, llamò a la calumnia moho, que traspassa el alma. Anacharsis, la llamò llaga invencible del pecho. Socrates, sierra que corta, y despedaza el animo. Xinofrates, vivo dolor, q̃ martiriza; y finalmente Vniversidad de todos los males la llaman otros, pues no ay inocencia segura, aunque sea de vn Christo; como vemos oy en el Concilio de Ierusalẽ, donde sale condenada la Inocencia de Iesus: *Quia hic Homo multa signa facit.*

Lo

Lo quarto que ad[illegible] merece
la pintura, era traer la Calumnia, por escudero a la Embidia, acompañada de dos criadas, cuyos nombres eran, la vna Fraude, y la otra Asslechança: todo lo qual vemos en este perverso Concilio de Ierusalen: pues la embidia acompañada del Fraude, y la Asslechança, dizen, que si assi le dexan, sin quitarle la vida, todos creerán en el, y se levantará con el Reyno: *Si dimittimus eum, omnes credent in eum.* Miravan tan Soberanos prodigios, milagros, y maravillas, y con todo le condenan: pero no ay que admirarse, ni maravillarse, pues

§. IIII.

Quando la embidia, fraude, y asslechança se conjuran, los resplandores son tinieblas, y los milagros, y prodigios, merecedores de rigurosa muerte.

PRedicava Estevan, con fervoroso espiritu, las maravillas, y las virtudes de Christo, y dieron en oponersele muchos (que glorias agenas siẽpre ocasionan oposiciones.) Todo su cuidado era desvanecer la fuerça de sus razones, y procurar desluzir la eficacia de su disputa con argumentos: pero no era posible resistirlos, del Cielo, y sabiduria Divina, no es posible que la combata toda la humana malicia.) Hizieron Concilio cõtra èl (que contra Iustos, y Santos, siempre hazen Concilio los malos;) y al fin condenado a muerte, se propone en el Concilio a los Iudios: y dize el Sagrado Texto, que *Intuentes in eum omnes, qui sedebant in Concilio, viderunt faciem eius, tanquam faciem Angeli.* Que vieron todos los circunstãtes su cara como rostro de Angel. Y S. Agustin dize, q̃ arroxava rayos como Sol, *Faciem Stephani radiasse instar Solis.* Con todas estas circunstãcias le condenan a muerte, y muerte tã rigurosa, como quitarle la vida con duras piedras. Y ocurre agora la dificultad: si su rostro resplandece como de Angel, y arroxa rayos de Sol, como dize S. Agustin: y ven a cada passo prodigios, y marabillas suyas, *Faciebat signa magna, in Populo*, como agora miran su rostro lleno de maldades, y adornado de delitos? Sabẽ por que, dize con agudeza Silveyra? Porque era tanta la ira, y embidia que tenian contra Estevan, que lo hermoso de Angel, lo tenian por formidable, y las luzes, y rayos del Sol, por tinieblas, con fraude, y con terrible asslechança: *Tanta ira, & invidia in Stephanum ferebant,*

Actorum. c. 6. v. 15

Augustser. 69. de diuersis.

Ilustra. tom. 4. in 6. c. 5. 2. 6.

angelum vultus eius tanquam extremam deformitatem reputarent. Splendoremque illius instar solis, veluti densissimas tenebras haprehenderent; y S. Iuan Chrisostomo añade: *Falsosque testes fraude constituunt aduersus eum.* Pues si la Embidia và acompañada del Fraude, y de la Assechança, no ay que admirar que los Pontifices, y Fariseos le condenen a rigurosa muerte; pues es cierto, que quando la embidia se conjura cõ el fraude, y la assechança, los resplandores, son tinieblas, y los milagros, y prodigios son tan malas obras, que son merecedoras de rigurosa muerte. O como vemos en este perverso Concilio, que oy en Ierusalen se jũta, las mismas circunstancias, para quitar la vida a Christo! porque como Sol alumbra, y con tantos rayos resplandecia, excediendo en su rostro a todos los Angeles, y porque haze tãtos milagros, y prodigios: *Quia hic homo multa signa facit.* Por esso, le condenã a muerte, llenos todos de embidia, y acõpañados de fraude, y assechãça.

Chrisost. to. 25. in acta Apostol.

Que bien para reprehender la embidia deste perverso Concilio, y juntamẽte la nuestra, que no debe de ser menos, segun las maldades que corren oy en el mundo, pusieron los antiguos por symbolo de la torpe, y asquerosa: pues assi como este animalejo, entre los escrementos vive, y entre las flores muere: assi la embidia, ò el embidioso haze; pues entre las maldades vive, y entre las virtudes muere. O quantos ay desta calidad en el mũdo, semejantes al Escaravajo, y a los del Concilio de oy! pues con las luzes, y rayos con que el virtuoso resplandece, se ciegan, y las tienen por tinieblas, haziendo de las flores de las virtudes cargos para quitar la vida.

Por esso fue tambien, antiguo gerolifico de la embidia, la Pantera, de quien dize Horapulo, que se pone muy furiosa en viendo a vn hombre pintado, de manera que le quiere destroçar por ver la hermosura con q̃ brilla, y resplandece: cosa q̃ no puede sufrir, ni tolerar la embidia. Por esso tãbien pusierõ por gerolifico de la embidia los antiguos, a vna palma llena de dorados frutos, y al cõtorno de su raiz vn exercito de hidrias, ranas, y sapos, como pretendiẽdo el destruirla, y asolarla: porq̃ la embidia, no puede tolerar tãto luzimiẽto: y assi prerẽde a todo lo luzido quitar la vida: y quando no puede cõseguir esto con fraudes, y cõ assechãças, se està abrasando, y quemando entre si misma.

Horat. de bum.

Para declarar esto Alciato, pintò

pintò en ſemejança de la ...aziendia.
bidia a vna Vieja con mal de ojos, y que eſtava comiẽdo bivoras, y en la mano con vn ma-
Alciato, Embl. 7. nojo de abroxos. Y aſsi es la embidia, q̃ tiene mal de ojos, por lo que vè luzido, y recibe tantos enojos por eſto, que ſe anda abraſsãdo entre ſi miſma. Comiẽdo bivoras la pinta, las quales le punçan el coraçõ, y le comen las entrañas. Con vn manojo de abroxos en la mano la pone; porque aſsi las manos, como todas las partes de ſu cuerpo, le maltratan, ver los luzimientos agenos.

Orozco. Emblem. Por eſſo Orozco en ſus Emblemas, pintò al monte Etna, por gerolifico del embidioſo, arroxando terribles llamas, aſsi de noche, como de dia; porque el embidioſo a todas horas, ſe eſtà abraſſando, y ſe conſume cõ la embidia, y a todos los demàs abraſſa, y les haze padecer tormentos, penas, y fatigas. Y ſino decidme, que padeciò David por la embidia de Saul? que penas! que trabajos! que deſtierros! y Saul como ſe abraſava en embidia, como el mõte Etna. Elias, que padeciò por la embidia de Iezabel, y ſu vengança? No ay con que poderlo ponderar. A Nabot, la embidia de Acab, le quitò la vida. Amã, la embidia de Mardoqueo, por que no le quitava la gorra, perdiò por ella la vida, la honra, y los cabellos. Amon, le costo la vida la execucion de ſu embidia, y a los demàs muchos trabajos. A embidioſos! Cuidado que ſereis reprobados ante la Divina Mageſtad, como eſte perverſo Concilio, donde tanta embidia avia, acompañada de fraude, y aſſechança, como declaran las palabras del Evangelio: *Si dimittimus eum, ſic omnes credẽt in eum.* Y como pintò el dieſtro, y primoroſo Apeles, en aquella hermoſa tabla, retrato de ſu falſa acuſacion, y del Concilio, que oy contra Chriſto ſe junta en Ieruſalen, *Collegerunt Pontifices Concilium aduerſus Ieſum.*

Lo vltimo q̃ adornava aquella pintura, era venir en ſeguimiento de la embidia, vna muger llorando, y haziendo grandes eſtremos, cuyo nombre era el Peſar, y Penitencia, y bolviẽdo la cara a otra dama, veſtida de blanco, que ſe llamava Inocencia, como dando a entender, que para reſtaurarſe de tan gran maldad, como contra Apeles avian cometido en aquella falſa acuſaciõ, era meneſter hazer penitencia, pues con ella quedarian blancos como la inocencia. Eſto dava Apeles a entender en aquella pintura, y eſto lo que oy ſe nos enſeña en eſte Concilio de Ieruſalen,

por ...ſeguança, para los imitadores ſuyos, que ſepan, y atiendan, que ſi en el concilio de ſus coraçones, cometiendo delitos, y pecados, han procurado la muerte a Chriſto, ſe reſtauren al eſtado de la inocencia, haziendo penitencia de ſus culpas; pues de eſſa manera la conſiguiràn: y tanto, que por la penitencia lleguen a conſeguir mas dichas, que por el eſtado de la inocencia: pues es conſtante, y cierto, que

§. V.

Quien haze verdadera penitencia, alcançarà, no ſolo el perdon de ſus delitos, ſino aun mas dichas, que ſe gozan en el eſtado de la inocencia.

QVE Lozano ſaliò de ſu caſa el Prodigo! que rico de bienes de aqueſte mundo! que amigo de hazer placeres, y guſtos! que deſvanecido con la gala! que preciado de ſu hermoſura, y gentileza! que enamorado de ſus paſsiones! que contento con ſus pareceres! que ofuſcado en los guſtos! que ſenſual en la torpeza! y que entregado a todo genero de liviandad! Mas que preſto que ſe le acavò todo, y ſe viò en deſaſtres! pero no ay que maravillar, que quien a lozanias, guſtos, y placeres de eſta vida ſe entrega, preſto darà al traſte con todo! Perecia de hambre a poco tiempo, y determinò en ſu coraçon bolver a la caſa de ſu padre: que al fin, al fin, no ay coſa, como la caſa del padre. Llegò lleno de miſerias, y deſventuras a ella, y enternecioſe tanto el padre, de verle de aquella ſuerte, que le dà ſus regalados braços, y le acaricia con tanta ſumptuoſidad, que la primera eſtola le pone, y le haze vn ſumptuoſo combite: con muſicas ſonoras le celebra, y anillo le pone en la mano, y en todo le parece que anda corto (que el amor de vn padre aũ cõ el mas deſatento hijo, ſiẽpre ſe muestra generoſo.) O valgame el Cielo! Si el Prodigo ha llevado ya toda ſu herencia, y deſaſtradamente la ha gaſtado, como le dà la primera eſtola? *Cito proferte ſtolã primam?* Dados priſa ſin deteneros (dize a los criados) traedle la veſtidura; y advertid, que quiero que ſea la primera, *Stolam primam.* Entran los Expoſitores a mirar que veſtidura ſea eſta: y algunos ſon de parecer, que era veſtidura nueva, ſin averle puesto, paraque èl fueſſe el primero que la eſtrenaſſe; otros juzgan, y mejor, q̃ pedia veſtidura propria *Luc. c. 15 v. 22.*

pria para vn hijo mal, porque eſtas, ſe ſuelen cortar de lo mejor, de lo mas rico, y primero de la tela, y por eſſo ſe llama eſtola primera. Sea de la manera que fuere ocurre luego la dificultad. No baſtava para vn hijo inobediente, y deſgarrado qualquier veſtido, para cubrirle, como recien venido? No fuera mejor dárle al hijo que en caſa tiene eſſe veſtido rico, pues ſiempre ha eſtado atento a ſus obligaciones, y obediẽte a ſus preceptos? Quiẽ lo duda. Pues como al Prodigo ſe le dà, y le quita al otro? Porque lo merece mejor. Como que lo merece mejor, quando tan mala cuenta a dado de ſu perſona, y el otro tan buena cuenta ſiempre? El Sagrado Texto dà fundamento a la reſpueſta. No viene el Prodigo penitente a los ojos de ſu padre? Si. *Pater peccaui in Cœlum, & coram te.* Pues veisle aqui adornado de la penitencia. El hijo que aſsiſtia en caſa no es ſymbolo de la inociencia, por no aver faltado nunca a los preceptos? Algunos Expoſitores lo ſienten aſsi: pues dele al Prodigo la primera veſtidura, para que ſe vea, que eſtima Dios tanto la penitencia, que a la miſma inocencia la antepone. Lleve el Prodigo la primera eſtola, y adelanteſe al otro hermano, para que conoz

icencia, no solo alla perdon de ſus deſtos, ſino aun mas dichas que ſe gozan en el eſtado de la inocencia.

Vaya otro deſempeño a eſta verdad: Andandoſe Pedro paſeandoſe con Chriſto, en la playa del mar de Galilea, profetizandole èl ſu muerte, bolviò los ojos, y viò a San Iuan, y refiriendo el Evangeliſta la Hiſtoria, dize aſsi: *Vidit illum Diſcipulum, quem diligebat Ieſus, qui ſupra pectus Domini in cœna recubuit.* Que viò al Diſcipulo a quien amava Ieſus, el qual ſobre el pecho del Señor, ſe recoſtò en la cena. Repara el Cardenal Cayetano, en eſtas palabras, y pregunta: a que propoſito el Evangeliſta Santo refiere aqui ſus grandezas, y los favores q̃ de la mano de Dios a recibido? Fue acaſo (pregunta) embidia de ver a Pedro tan favorecido, y que ſepamos el derecho que tiene èl para mayores favores? No es eſſa la cauſa, dize, (porque favores del Cielo, nunca ſe dàn a animos embidioſos, ſino aquellos que eſtàn llenos de caridad.) Si, para darnos a entender, quan encogido era Pedro antes que pecaſſe, y lo poco de gracias que avia alcançado, y quantas dichas avia conſeguido deſpues que llorò ſu culpa, y ſe illuſtrò con la penitencia. Antes que

Ioan. cap. 21. v. 20.

a Christo secreto ...ento, y enseñança nuestra, y se valia de Iuan, para que lo supiesse, como lo hizo en la noche de la Cena; pero despues que llorò su culpa, y hizo penitencia, no solo alcançò el perdon, sino que se adelantò tanto a Iuan, symbolo de la inocencia, que ya parece, le dexa atràs; pues pregunta los secretos, que son de mayor consideracion, como Privado de Christo: *Vt intelligamus* (dize el Cardenal) *in magis internam amicitiam Dei adscriui, quando-que homines post crimina, quam ante habuerant.* Quiere Dios darnos a entender, quanto estima la penitencia, y quanto le agrada; pues no solo por ella se perdonan los pecados, sino aun mas dichas que se gozan en el estado de la inocencia, y se consiguen.

Carrion. in Ioan. super cap. 21.

Triunfando entrò la Magestad de Christo, en el Paraìso, llevando por compañero vn Ladron, *Hodie mecum eris in Paradiso.* Y mirando San Augustin este sucesso, dize estas maravillosas palabras: *Non conculcans Paradisum, istius operis pietate, sed honorans; neque confundens Latronis introitum, sed illustrans.* No entendais, que fue desprecio, ò detestimacion, llevar Christo por compañero vn Ladron, que antes fue la ma-

Luc. c. 23. v. 44.

S. August. s. 1. de Cruce, & Lat.

y que veamos, quanto consigue la penitencia; pues por hazerla el Ladron, se ilustrò el Cielo con èl, como con la misma inocencia; y aun parece, se adelantò a ella; pues siendo vn hombre tan vil, y tan perdido, goza los gaxes, que los Santos mas ilustres, y que la inocencia, que nunca ofendiò a Dios. Pues si esto se consigue por la penitencia, que hazes pecador, que tantas vezes en el concilio de tu mala conciencia, has condenado à Iesu Christo nuestro Redemptor a muerte, con tus culpas, abominaciones, y pecados, como en el Concilio, que oy se hizo en Ierusalen? Porquè no hazes penitencia? Porquè no lloras tus culpas, imitando al Prodigo, al Buen Ladron, y a San Pedro? Mira, que para esso, se te pone oy este Concilio delante de los ojos: para esso te està combidando la pintura de el primoroso Apeles, que te he propuesto: y para esso resuenan mis vozes en tus oìdos: pero si ciego, y desatento, protervo, y obstinado te resistes, seràs condenado, y dado por reprovado, como el Concilio de Ierusalen; pero si penitente te llegares a Dios, seràs

seràs dichoso, y te a-
mo al Buen Ladron el Para-
so ; como a San Pedro fer
su Privado ; y como al hijo
Prodigo la estola de la gra-

Patre, Spiritu Sanc-
to, &c.

SERMON

DE ANIMAS.

TRiste gemido de dolorosos lloros, que contemplo en
reluzentes ojos, que miro en
lloradas de fuego, que ardo en
Vivas almas, que a tropiezo
lus que vanos los ojos
mosbras cevadas
gemidos, pido pidiendo misericordia, confiando alcanzar en-
tradas con todo poder de rigor, por la mano poderosa de Dios,
Amigos, dezia, Señores mios, que mirais lloreis mi mi-
seria, y oir a vos poderes cautivar un alarde a
dia, ver, oir a vos poderes cautivar un alarde a
tres tan llenos de
de solo la
cuelos de
tras cafigador
nocentes con
nos Santos
por penitencia
por penitencia con voluntad, que pueden on-
zar Dios amigos, para aplicar calor por Dios vano parecen

DE-

DEZIMO NONO

SERMON,

DE ANIMAS.

Miseremini mei, miseremini mei, saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me. Iob, cap. 19.

TRistes gemidos, dolorosos llantos, y congoxosas ansias, resuenan oy, Catolicos, en el campo de la Iglesia, ocasionadas de vn riguroso contacto de la mano de Dios. Vnas almas, digo, a repetidos clamores embargan con sus quexas, aun los oìdos mas sordos, y obligan a sacudir de nosotros, los mas revelde s letargos. A vozes, a lastimas, a sollozos, y gemidos, estàn pidiendo misericordia, confessando ser atormentadas con todo genero de rigor, por la mano poderosa de Dios, *Miseremini mei, miseremini mei, quia manus Domini tetigit me.* Amigos, dizen, *Saltem vos amici mei,* si os mueve siquiera, por ventura a vosotros, a compassion, piedad, lastima, y misericordia, ver, ù oir a vnos pobres cautivos, tan aherroxados con prisiones, tan llenos de dolores, y tan cercados de congoxas, y penas, que solo les ha quedado, vna triste, y lamentable voz, para descanso de su congoxa. Nosotras, las mas atormentadas Almas, los mas castigados espiritus, estamos en este trance: y assi, piedad con nosotras: pues con ansias la pedimos, *Miseremini mei, &c.* Detteneos Santas Almas, que no entiendo vuestras vozes. Si tanto rigor muestra con vosotras la Divina Magestad, que pueden hazer vuestros amigos, para aplacar tal rigor? En vano parecen vuestras quexas: pues no os pueden ayudar, puesto que no ay en ellos fortaleza a suspender tal poder. Si ay, dizen las Almas Bendi-

dicas. De que [illegible]
pobres, el remedio de los afligi[illegible] y el consuelo de los afligi-
dos? Quien lo duda; pues tomenla por intercessora en sus sacrificios, y sufragios, que oy hazen; pues con ello, cessara el rigor en Dios, enojado, y ofendido; y hallarèmos nosotras con su proteccion el descanso.

Galante prueba desta verdad, nos dà el primero de los Reyes, al capitulo veinte y cinco: Ofendido David de las descorteses atenciones, y groserias de Nabal (que siempre descortesias ocasionan muchas ofensas, y son causa de muchos pesares) dispuso poderoso exercito, para cobrar en merecidos castigos los antiguos agassaxos. Era Nabal de tan duro, y raro genio, que por no cumplir obligaciones que tenia, mostrandose agradecido, se passò a ser injurioso. Raro genio! Pero de que me admiro, quando a cada passo vemos esta practica en el mundo. Marchava David, con bien dispuestos esquadrones, y temeroso vn criado de Nabal, con todos los de su pueblo, de el rigor que les amenazava, assi a ellos, como a su casa, dan parte a la hermosa Abigail, para que ponga remedio, y estorve tanto dolor: *Considera* (le dize) *& recogita, quid facias, quoniam completa est malicia aduersum virum tuum, & aduersum domum tuam.* Apenas oye Abigail estas palabras, quando tan bella, como prudente, sale al encuentro a David, y por templar el enojo, confiessa, que Nabal ha errado con grossera inadvertencia, y pide que le perdone aquella descortesia, ofreciendo le de lo mas florido de su casa, bien abũdãte sustento. Tẽplòse David al instãte; porq̃ su intercession, y ofrecimiẽto fue fresco rozio, a la indignaciõ de su colerica llama. Eres, le dize, ò Abigail! bendita: y si bien la grosseria de esse tosco Labrador, merecia grave pena, obligado de tus ruegos, y agassaxos, suspendo todo el rigor, y le hago agora esta gracia, *Benedicta tu, quæ prohibuisti me hodie, ne irem ad sanguinem.* Pregunto agora, como David suspende tan presto su enojo, y dexa de executar su rigor, quando està tan ofendido de Nabal? Es posible, que a vna suplica de Abigail, se ha[illegible]e mostrar tan desenojado? Si. Pues porquè? Atended, y lo vereis: David no es representacion de Christo? Comun sentir es de todos. Abigail no es sombra, y semejança de Maria Señora nuestra? Cosa bien constante es en las divinas letras. No ay oferta en esta ocasion de lo mas florido, y sazonado de la casa: el sucesso lo refiere; pues templese el enojo de David, representacion de Christo, quando ay semejante oferta, y quando Abigail, sombra, y seme-

1. Reg. c. 25. v. 17.

jan-

sora en la Reyna de los Cielos, para templar a Christo ; y si ayrado, atormenta a las almas, por sus culpas, salga la mas Bendita entre todas las mugeres, por Protectora, ofreciendo lo mas florido de su casa; que son aquestos sufragios, y sacrificios : pues si a Nabal, y a todos los de su casa, les valiò su intercession, para templar a David, y para alivio de su pena, oy tambien les valdrà a las almas, para templar el rigor, y suspender el castigo, y conseguir el remedio: y a todos nosotros tambien, para alcançar la felicidad con su amparo, y mas, quando en la oferta que oy se haze destos sacrificios, y sufragios, se ofrece la sangre de Christo; pues con ella, saldrán las almas del Purgatorio de aquellas estrechas carceles, para conseguir la dicha.

Bien confirma esta verdad, lo que dize Eliano, citado de Cornelio à Lapide del Avestruz, que viendo presos a sus hijos, à quienes tiernamente quiere, en vn vaso de vidrio, q̃ es donde comunmente los caçan (segun escriven los naturales) considerando con el instinto natural, de que Dios les adornò, que no se pueden librar, camina la madre al desierto, y tomando vn gusanillo, le saca la sangre, y con aqueste licor, vnge el vaso de vidrio, con cuyo sangriento baño, se rompe la cristalina carcel, en que estàn aprisionados sus hijos, y los saca de tan molesta prision : *Solitudinem lustrat, rediensque vermiculum rullit, sanguine vitrum lauit, & eius sanguine defregit, sicque fetum eripuit.* Esto refiere Cornelio à Lapide: y esto mismo veo yo executar a los que hazen esta fiesta de Animas, tomando a Maria Santissima por intercessora, ofreciendo este Soberano Sacrificio de la Missa; pues con sus hijos cautivos, ò amigos, ò deudos, ò parientes, aplicando la sangre del mas humilde gusano, Christo Redemptor nuestro, que assi le aclama David, en el Psalmo veinte y vno: *Ego autem sum vermis, & non homo*, se romperàn las carceles del Purgatorio, y saldrán las almas de tan rigurosa prision, y conseguirán el descanso eterno de la Gloria, y nosotros, por su intercession la gracia.

Eliano, citado de Corn, à Lapide.

Psal. 21.

Ave Maria.

Miseremini mei, miseremini mei, saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me. Iob, cap. 19.

TRes cosas se le hizieron dificultosas al Sabio Rey Salomon, y de la quarta, dize, que del todo se le passa por alto, sin poder hallar rastro, para conocerla. La primera, dize, que es el camino del Aguila, que con su velocidad, se remonta, hasta los Cielos, escudriñando los rayos del Sol, y mirando atentamente sus luzidos resplandores. La segunda, dize, que es el camino de la Culebra, q̃ arrastrando el cuerpo por la tierra, viene a hazer su morada, y habitacion, en la concavidad de la piedra. La tercera, el camino de la Nave, que fluctuando en medio del espacioso pielago del mar, endereça su viaje al Puerto. La quarta, que dize que no la alcança, es el camino que vn mancebo sigue, en el verdor de sus años: porq̃ es dificultoso de entender, adonde van â parar sus lozanias, aquel impetu de sus passiones, sin mirar mas que a su gusto, y apetito: y aquel tropel de inclinaciones, que llevandole vnas a vna parte, y arrastrandole otras a otra, le dexan tan sin camino: *Tria sunt difficilia mihi, & quartum penitus ignoro: Viam Aquilæ in Cœlo: viam colubri super terram: viam nauis in medio mari: & viã viri in adolescentia sua.* Prou. cap. 30. v. 18. Estas son las quatro cosas, q̃ el sabio Rey Salomon, reconociò por tan dificultosas, y en que yo gastarè este breve rato, cifrando en cada vna, ò en sus propriedades, assi la obligacion de la verdadera amistad, con que oy las almas con sus vozes nos combidan, *Amici mei*, para que las socorramos en tã terribles trabajos, correspondiendo a la obligacion que tenemos, como ponderar sus dolores, ansias, y fatigas, causadas del contacto de la mano riguroſa de Dios, *Manus Domini tetigit me*, y todas las demâs circunstancias, q̃ en esta ocasion ocurren, y hazen dificultoso este punto, como las dificultades de Salomõ, para que explicadas las vnas, queden entendidas las otras.

La primera dificultad, es el camino de el Aguila, que con su velocidad se remonta, hasta los Cielos, *Viam Aquilæ in Cœlo.* Este camino, reconociò por dificultoso el Sabio, por estar cifrado

Interlin. Glosla interlineal, la velocidad del Demonio, *Subtilitatem Diaboli*, con la qual, procura, que las almas, no se remonten a los Cielos; si bien, por este camino, oy quisiera yo encaminarlas a la Gloria. Y assi, pues el Aguila se me ha venido a las manos, y en ella enquentra mi discurso propriedad contraria, a lo que el Demonio pretende, facil ser à, deshaziendo los engaños de este perverso contrario, conseguir nuestros intentos.

Es el Aguila la Reyna de las, aves, y aquien dieron, assi las antiguas, como las modernas plumas, varios, y diversos renombres, hasta llamarla Virgilio, Page de Armas de Dios, *Virgilio.* *Iouis auis armiger Ynus.* Si bien, entre todos los titulos que la dàn, y las propriedades que goza tan excelentes, como primorosas, es la principal, ser symbolo de la verdadera amistad; lo qual, por experiencia se vè; pues para sacar del nido a sus hijuelos, aquienes tiernamente ama, y enseñarles a bolar, hasta remontarse a los Cielos: esparce sus alas, y en ellas igualmente puestas con toda caridad, y amor, anda bolando muchas vezes. Propriedades que hemos de executar nosotros, para sacar las Almas del Purgatorio. Librarlas, digo, de aquel riguroso, en que estàn oprimidas, y hazerlas bolar a los Cielos. Esparcir las alas de las Oraciones, de la caridad, y amor, que en las alas estàn representadas, como explica la Glosla Ordinaria, en muchas partes, en especial, en el lib. 3. de los Reyes, en el cap. 6. de aquellos Querubines, que Salomon fabricò en su Templo, para adorno del Arca del Testamento, de cuyas alas, dize assi: *Alæ cum in Sanctorum hominem figuram ponuntur Ytrtutes eorum significant, quibus ad cœlestia bolant, & conuersantur.* Y mas abaxo. *Vnde Ytraque ala eiusdem mensuræ est, quia eadem deuotione, qua se alter Ytrum in Deo diligunt, nostram quoque ad se ascendentium societatem desiderant.* Esparcir, digo, las alas de las Oraciones, de la caridad, y amor, de las buenas obras, desros sacrificios, y sufragios. Con esto, aunque el Demonio pretenda hazer dificultoso el camino del Cielo, le harèmos nosotros facil, no solo para nosotros mismos, sino tambien para las Almas del Purgatorio, aquienes con verdadera amistad, caridad, y amor, en semejança del Aguila, debemos socorrer; pues es cierto, que

Gem. lib. 5. c. 19. alæ furiæ ratice.

Glos. Ord. in Bregũ cap. 6.

§. I.

§. I.

Con las mismas Oraciones, caridad, y amor, y con estos sufragios, con que aliviamos sus penas, nos diligenciamos para nosotros la dicha, aunque pretenda estorvarlo el cruel aduersario del Demonio.

MAldecia al Pueblo de Dios, aquel monstruo de la sobervia, mas Gigante en su vanidad, que en su estatura (que ay de vanidad mas Gigantes, que de fuerças; pues si las fuerças pueden algo, la vanidad parece que lo vence todo.) Afrentava con ignominias las esquadras de Israel (que es propio de la vanidad, y sobervia, dezir a todos afrentas.) Saliò a la defensa David, obligado de su ardiente zelo, y armado de su valor, para librar a los suyos de la congoxa, y la pena. No soy amigo de pinturas, y pues todo se ha de venir a reducir, en que puesto en la campaña, alentando el braço, y despidiendo con destreza la piedra, la encaxò en la frente del Gigante: *Infixus est lapis in fronte eius.* Basta el dezir, que caìdo el barbaro cadaver en tierra, con su misma espada executò su muerte. O fatal hado de los caìdos; pues sus mismas armas, son ocasion de su

1. Reg. c. 17. v. 49

[illegible], lit[illegible]
Pueblo, y quedò triunfante, victorioso; pero como a la victoria, siempre se sigue la embidia, y a los aplausos el odio, assi le perseguia Saul a David, que le obligò a retirarse, temeroso de su muerte. Llegò afligido, y desarmado a pedir sustento, y armas al Sacerdote Achimelec. Diòle compassivo pan, y en materia de armas, como indignas del Sacerdocio, le responde, que no las tiene; pero que la espada del Gigante, està colgada en el Templo, en memoria de tan ilustre victoria, que si le agrada, con ella le podrà servir. Damela, dize, el alentado mancebo, que ninguna puede en este lance serme de mayor consuelo, y importancia, *Non est huic alter similis, dà mihi eum.* Tened alentado David, que dezis? No ay otra espada de mas importancia para vos? No ay otra cuchilla con que podais salir victorioso, sino sola la de Goliat? Parece que se os ha acabado el aliento: pues solamente a essa espada reducis toda vuestra dicha? Mirad que parece, que con la turbacion no lo entendeis? Tomad otra espada, que tenga tan taxantes filos, como aquessa: pues de essa suerte, conocerán todos vuestro brio, y que con qualquier arma, salis en todo victorioso? Eso no, que tiene

1. Reg. c. 21. v. 9.

mas

ciño el caso, y encierra este lance mas enseñança, que valor. De que suerte? Atended, y lo sabreis: No persigue Saul a David, pretendiendo estorvarle la dicha? Si. En darle esse alfange a David Achimelec, no està significado, como Christo arma a los suyos, contra las astucias de el Demonio, con las quales pretẽde estorvarles la dicha de cõseguir la gloria? La Glosla Moral lo dize: *Per hoc autem quod Achimelech dedit David gladiũ, significatur, quod Christus armat suos Fideles contra Dæmonum insultus*; pues sea sola essa espada, en que fixe todas sus esperanças David, y desseche todas las demàs, que assi serà feliz en todo. Pues porquè? No fue essa espada con que librò a los demàs del peligro? No fue el instrumento vltimo, que coronò su victoria, y con que venciò al Gigante, symbolo del Demonio? Quien lo duda; pues este es el mejor escudo de su defensa; aqui tiene segura su victoria; aqui su felicidad, y su dicha, aunque el Demonio con sus astucias, se las pretenda estorvar. Las demàs espadas, no las jugò David, en beneficio de el Pueblo, esta si, que se tiñò en la sangre; que librò de la congoxa; que apartò de los peligros, y grangeò consuelo a todos: y assi en esta, està segura la victoria, que quede por constante, que con los mismos instrumentos con que aliviamos las penas de los demàs, nos diligenciamos para nosotros la dicha, aunque pretenda estorvarlo el cruel adversario de el Demonio. Las mismas Oraciones, Catolico, las limosnas, las lagrimas, los sufragios, las penitencias, la caridad, y amor, con que aliviamos a las Almas del Purgatorio, son en nuestros riesgos defensa, en nuestras penas alivio; y assi, hazerlas bien, es diligenciarnos la dicha, aunque el Demonio nos la pretenda estorvar. Pues si este gran beneficio se consigue, quien como el Aguila, no esparcirà las alas de las Oraciones, de la caridad, y amor, y todas las demàs buenas obras, para remontarlas al Cielo, como haze el Aguila con sus hijos, claro està, que todos se animaràn a hazerlo; pues en ello grangean tantas dichas, q̃ aun la misma Aguila, que a las manos se nos ha venido, nos lo està representando; pues antiguamente la pusieron, y tuvieron todos, por symbolo de la dicha, y felicidad; ya porque vn Aguila, se avatiò a Tarquino Prisco, quando caminava a Roma, y le quitò de la cabeça el sombrero, pronosticando con esto el Imperio de q̃ gozò. Ya porque quando naciò Alexandro Magno, estuvieron dos

Glo. Mor. hic.

Agui-

Aguilas sentad

lo alto de su casa, pronostico de los dos Imperios, de que avia de ser señor, como dixeron los Agoreros; y assi, el Imperio Romano, tuvo por divissa, y armas el Aguila, por las muchas dichas de que gozava. De esta suerte te assegura tambien a ti la dicha, y el Imperio de la Gloria, si hazes bien por las Almas del Purgatorio, y como amigo te compadeces de sus penas, y trabajos, procurando socorrerlos; pues con sollozos grandes, y congoxosas vozes, oy te piden misericordia, *Miseremini mei, saltem vos amici mei*; y de essa manera, hareis el camino del Aguila, que tan dificultoso se le hizo al Sabio Rey Salomon, por estar cifrado en èl la sutileza de el Demonio, como dize la Interlineal: *Subtilitatem Diaboli*, para que no lleguen a conseguir la dicha: facil para encaminarlas a la Gloria, en semejança del Aguila, *Viam Aquilæ in Cœlo.*

La segunda cosa, que a Salomon se le hizo dificultosa, fue el camino de la Culebra, que arrastrando por la tierra haze su habitacion en la concavidad de las peñas, *Viam Colubri super terram.* Sin duda, por ser la Culebra, representacion del Demonio, como explica la Glossa Ordinaria, en este mismo lugar: *Quod Serpens Diabo-*

Glos. Ord. in c. 30. Prouer.

lo [illegible] *sus caminos tan dificultosos de* entender: si bien, a mi modo de entender, se le hizo dificultoso al Sabio este camino, por ser la Culebra, symbolo del desagradecido, ò ingrato; lo qual, se verifica muy bien en el Demonio: pues fue ingrato, y desagradecido a tantos beneficios, y gracias, como le hizo la Soberana Magestad. Que sea la Culebra, symbolo del ingrato, y desagradecido, las humanas letras nos lo estàn publicando.

Refiere Alexander, ab Alexandro, que los Atenienses, y Macedonios, la pusieron por symbolo del ingrato; y assi, dize, que a los desagradecidos, è ingratos, el castigo que les davan, era arroxarles a estos venenosos animales, en pena de su delito, y en castigo de su culpa. Para significar tambien esta verdad, aun en nuestra edad, pintò Orozco, en sus Emblemas, en representacion de el ingrato, a vn hombre con vna Culebra en el pecho, y esta letra por divissa: *Ingratis servire nefas*: y la razon de esta Emblema es, porque aviendo aquel hombre alvergado en su pecho a la Culebra; porque estava muerta de frìo, le pagò tan mal, que assi como

Alexander, ab alexander.

Orozco en sus Embl.

[illegible] con los desagra-
decidos, e ingratos, como se
viò en Ciceron, pues aviendo
con su industria, y eloquen-
cia defendido a Popilio le pa-
gò despues el tal, pretendien-
do quitarle la vida, cortandole
la cabeça en la Ciudad de Gae-
ta: y en otros muchos que re-
fieren las Historias, y a cada
passo lo vemos en el mundo.
Por esso dezia bien la letra de
Orozco: *Ingratis seruire nefas.*
Servir a los ingratos es enga-
ño. Esta fue la segunda cosa que
al Sabio Rey Salomon le le
hizo dificultosa, ver ingratitu-
des, y desagradecimientos, en
pagas de beneficios. Y con
justa razon por cierto; porque
pagar mal vn beneficio, desa-
gradecer vna buena obra, no
avia de caber, ni tener entrada
en el coraçon humano. Si bien
lo contrario vemos, y a cada
passo experimentamos, y mas
en particular con las Almas del
Purgatorio; pues olvidadas de
ellas, ni agradecemos el bene-
ficio grande, que continuamen-
te nos estàn haziendo, de pedir
a Dios por nosotros, como ver-
daderos amigos: lo qual estàn
publicando con sus vozes, *Amici mei*, ni correspondemos a las
obligaciones que las tenemos;
sino, que antes ingratos, no nos
acordamos, aun de los padres,

os, y amigos,
[illegible] su memoria en el
libro del olvido: pero no me
espanto, no, porque

§. II.

Es muy comun en los hombres no acordarse de socorrer à los necesitados, por mas obligacion que tengan, sino mostrarse ingratos, y desagradecidos.

GRande obligacion tenia David de amparar, y socorrer à los hijos de su amigo Ionatàs: pues avia sido el que estorvava los enojos de Saul su padre, para que no le ofendiesse. Avia sido el que en todas las ocasiones le defendia, el que le avia estorvado algunas vezes la muerte, y el que por correspondder a leyes de verdadero amigo, aun la corona de sus sienes la quitava, para darsela a David. Y bien, a tanta fineza, y amistad, como correspondiò David, despues de la muerte de Ionatàs? Muy a lo del mundo, y lo que passa en èl obrò: pues olvidò las obligaciones que tenia, y no se acordò de pagar tantas finezas. Ha ingratitud! que apo-

apoderada estàs de los
çones humanos! Solo en cier-
ta ocasion hallo, que pregun-
tò David a sus criados, si avia
algun descendiente de Saul,
para hazerle algun beneficio,
por respecto de su amigo Iona-
tàs. Gracias a Dios, que alguna
2.Reg.c. vez ay agradecimiento, en pa-
9.v.1. ga de beneficios: *Dixit Dauid, putas ne, est aliquis qui remanse-rit de domo Saul, vt faciam cum eo misericordiam, propter Iona-tam.* Callaron los criados a la pregunta de el Rey (que esto de hazer favores a otros, se lleva mal en Palacio; por-que todo lo quieren para si.) Bolviò segunda vez a pregun-tar David, y no pudieron escusar la respuesta, que a po-der lo executàran; pues les ti-rava el interès, y les oprimia el afecto, y quando estos se interponen, de mala gana se executan los mandatos. Bien de mala gana respondieron, que vn hijo avia quedado de Ionatàs, tullido, y manco, y que passava harta necesidad,
2.Reg. c. *Super est filius Ionatæ, debilis pedi-*
4.v.4. *bus, &c.* O valgame el Cielo! si Miphiboset (que este era el nombre de el mancebo) era hijo de Ionatàs, como Da-vid no le conoce? Si tanta obligacion tiene a su padre, y tan amigo era suyo, como de vn hijo no se acuerda? acaso, el difunto padre? Puede ser; porque en faltando vn padre, pocos se acuerdan de los hi-jos; y mas, si quedan tan impedidos, como este. Con la muerte de el padre, mue-re tambien su memoria; pe-ro mas agudeza tiene el ca-so. Atended, y la vereis: No estava el hijo de Ionatàs muy tullido? No estava muy necessitado? El Texto lo di-ze: *Debilis pedibus*; pues no es mucho que no le conozca David, aunque mas obliga-cion le tenga; antes es fuer-ça, el que ande con èl ingra-to, y desagradecido, y el que se olvide de tantos be-neficios, y que no se acuer-de tan buenas obras: por-que procede David muy à lo de el mundo, donde es comun en los hombres, no acordarse, de socorrer a los necessitados, por mas obli-gacion que se tenga, sino mostrarse desagradecidos, è ingratos. O valgame el Cie-lo! y quanto passa de este desagradecimiento, y ingra-titud con las Almas de el Pur-gatorio! Y sino dezidme, quien ay que a la obligacion que a sus padres tiene, co-rresponda despues de muer-tos? Quien ay que al cariño de vn esposo, ò esposa, des-

gue como debe pag , y como tiene obligacion ? Y quien al amor que se debe tener a los hermanos , y parientes, y al cariño de vn verdadero amigo , correlponda ? O que pocos se hallaràn ! pues por experiencia vemos , que con el sonido de las campanas passa su memoria tambien , como dize David en el Psalmo nono : *Præterit memoria eorum cum sonitu.* Dime agora Christiano, si vieras aqui delante de tus ojos a tu padre, a tu hermano , ò deudo, amigo , ò esposo , metido en vn horno de voraces llamas , y que por todas partes le estavan desgarrando las carnes con garfios , y que de alli le llevavan aun estanque elado , donde le sumergian, y y que no contentos con estos tormentos , los sayones , le sacavan los ojos , le traspassavan con puñales los oìdos , y les açotavan tan cruel mente , que en todo su cuerpo no dexavan parte sana ; y que solo les avia quedado vna voz lastimosa, con la qual te pedian que les amparasses, y socorriesses, pues con facilidad podias, procuraras entonces librarles de las penas ? Procuraras socorrerle , y aun arroxarte por las mismas llamas ? Quien duda

Psalm. 9.

nizieras ; aunque tuvieras vn coraçon de bronce ; pues todas estas penas son nada , con el menor tormento que en el Purgatorio se padece ; y assi dize San Agustin: *Ille ignis Purgatorij durior erit, quam quidquid in hoc seculo , pœnarum potest videri , excogitari, aut sentiri.* Que todas las penas que se pueden ver , oìr, ò imaginar , en este mundo, son nada con lo que atormenta solo el fuego de el Purgatorio. Pues si estas penas padecen , como te olvidas dellas? Como no hazes bien por tus padres , deudos , amigos , y conocidos ? y les procuras socorrer, y librar de aquellos tormentos? Advierte, y repara, que serâs castigado, si de ellas te olvidas , y que serâs semejante a la culebra en el desagradecimiento, y ingratitud. A las culebras serâs entregado, en pena, y castigo de tu delito. No sigas , pues , el camino de la culebra , que es muy dificultoso , como dize el Sabio, por symbolo del ingrato , a quien està muy cercano el castigo: *Viam colubri super terram*, sigue, si , el camino de la amistad, caridad, y amor, con que te llaman las almas, *Amici mei* , pues por èl conseguiràs el Reyno de los Cielos ; que aun la misma culebra te lo està enseñando

D. Aug. l. de vera pro mor. tui ; Ser. 41. de Sanctis.

do en sus propias ofendidas fe aciones: pues si por ser symbolo del ingrato, y desagradecido merece castigo, por ser symbolo de la prudencia, mereciò el cetro, y el Reyno: y assi llamò Ezechiel al Rey Faraon, serpiente, ò culebra. *Ecce ego ad te Pharao Rex Egypti draco magne*, por la prudencia con que obrava. Por esto dize San Mateo, en el capitulo dezimo, que seamos prudentes como serpientes: *Esto te ergo prudentes sicut serpentes*, si queremos llegar a conseguir el Reyno de los Cielos. Si tu, Catolico, obrares con prudencia, haziendo bien a las Almas de Purgatorio, merecerás el Cetro, y Reyno de la Gloria. No pierdas, pues, esta dicha, antes si exercitate en ella quanto pudieres, correspondiendo, como verdadero amigo, a las vozes con que las Almas oy te llaman, para que las socorras, *Saltem vos amici mei.*

Exech. ca. 29. v. 3.

Math. ca. 10. v. 16.

La tercera cosa, que el Sabio Rey Salomon, hallò por dificultosa, fue el camino de la Nave, en medio del espacioso pielago de el mar, *Viam Nauis in medio mari* Hizosele dificultoso este camino al Sabio; porque como son tantos los vientos que combaten a la Nave, y los peligros que tiene antes de llegar al puerto, es muy dificultoso su viage. Es la

San [illegible]niano, *Nauis [illegible] anima humana*; la qual en el peligroso mar desta vida, se vè combatida de innumerables tempestades, hasta llegar al Puerto de la Gloria, excitadas por el Demonio, como enemigo capital de las almas, que assi explica la Glosa Ordinaria, en la dificultad de el camino de la Nave: *Viam Nauis in mari, Via est iniquitatis, quæ per amaros sæculi fluctus Diaboli fluctibus agitata, tanta subtilitate discurrit vt vix, aut nunquam possit iter eius deprehendi.* Si bien, como à la Nave, puesta en el mar, la assiguran las ancoras, y el viento favorable la haze llegar al puerto donde descansa: assi a la Nave del alma, las ancoras de las buenas obras, y el viento favorable de las Oraciones, la llevan al puerto dichoso de la Gloria. A este puerto quisiera yo, oy encaminar las Almas del Purgatorio, y juntamente las nuestras; y assi, el remedio ha de ser las ancoras de estas buenas obras, y el viento favorable de las Oraciones, y hazerles bien, no solamente oy, sino toda nuestra vida: pues assi lo conseguirèmos, por ser cosa cierta,

Grin. ver anima.

Glos. Ord in c. 30. Prouer.

que

Para grangear creditos de diuino, ò conseguir la gloria, aun el mismo Demonio conoce, que no ay mejor medio que hazer bien a necessitados, y socorrer afligidos.

DEspues de las aclamaciones, que tuvo Christo en el Iordan, dize San Mateo, que se retirò al Desierto, alvergue comun de las fieras, y acomodado pais, para quien se vè aclamado; pues vivirà mas seguro entre las fieras, que no entre los mismos aplausos; pues siempre son cõbatidos de la embidia. Aqui dize, que el Demonio le llegò à tentar, y si en los desiertos se atreve, y en los desiertos ay tẽtaciones, que puede esperar, quien habitare en poblado? Quedò vencido la primera, y segunda vez, y apelò para la tercera, que no se cansa el Demonio, por mas que se vea vẽcido.) Llevòle a la eminencia de vn descollado risco, y desde alli le mostrò toda la gloria de el mundo. O quan corta debe de ser; pues dexò en tan breve tiempo registrarse toda! Ofreciòsela a Christo, por sola vna adoracion. Que baratas que ofrece sus riquezas, y que caras [illegible]or vna adoracion? Si; pues mas baratas andan ya las adoraciones: si bien, mas se trata de mentir, que de adorar; pues es cosa constante, que mas miente el que mas adora: *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me.* Si caìdo (dize el Demonio a Christo) me adorares, todos los Reynos del mundo, y sus mas apetecidas glorias, serán tuyas. Repara San Cirilo en aquella palabra, si caìdo me adorares: *Si cadens adoraueris me*; y dize, que si nunca podia el Demonio verse mas encumbrado, que quando se viera adorado de el Hijo de Dios, de qualquiera suerte q̃ fuera, para q̃ le quiere ver caìdo, *cadens*. Y sino dime soberuio, y arrogãte q̃ medras, ò grandezas alcanças, en verte adorado de vn caìdo? de vn Hijo de Dios vaya; pero de vn caìdo, que puedes conseguir? Nada al parecer; porque vn caìdo a todos adora, y ninguno haze aprecio de sus adoraciones. Pues que pretendes agora, en ver caìdo a Christo? Saben què? pues no fue mas que en orden a su pretension (cifra San Cirilo) mas deseò, ver el Demonio a Christo caìdo, q̃ verse de Christo adorado. Pues porquè? Atended, y lo vereis. La pretẽsion del Demonio, desde el segundo instante de su ser, no fue ser tenido por Dios? Quien lo du-

Mat. c. 4. v. 8.

duda: *Similis ero Altissimo*, esso, no lo grangeava, viendole adorado de Christo, y viendole caìdo lo grangeava. De que manera? Dandole la mano, y levantandole de la miseria, a la felidad: de la pena de vn caìdo, a la dicha de vn levantado: que esto de hazer bien a quien le acosa el mal, es vna cosa tan divina, que para grangear creditos de divino, ò conseguir la gloria, aũ el mismo Demonio, conoce, que no ay mejor medio, que el hazer bien a necesitados, levantar a caìdos, y dar consuelo a desvalidos, y afanados. Todo lo dixo San Cirilo, en breves palabras: *Volens se ostendere Deum cadenti benefaciens.* Y si con el exercicio de caridad le pareciò a Lucifer, que podria conseguir tal dicha, quanto mas el hombre, imagen, y semejança de Dios, llegarà a conseguir essa felicidad, empleandose en piedades, cõ vnos caidos, y tan necesitados, como las Almas del Purgatorio, dãdoles las manos de sus buenas obras. Dales, pues, Catolico, la mano, levãtalas de tantas penas, libralas de tantos tormẽtos, y haz oficio de Nave, para llevarlas al Puerto de la Gloria, hechando las ancoras de las limosnas, y de los Divinos Oficios. Sopla con el viento favorable de las Oraciones, que con esso, no serà dificultoso el camino de la Na-

Isaiæ. cap. 14. v. 14.

S. Cir. hic.

zo el Sabio Rey Salomo, *Via Navis in medio mari.* Antes si, tan dichosa, y feliz, que llegue con seguridad al Puerto de la Gloria; y con esso, serà la Nave de tu alma, con las ancoras de las Oraciones, y buenas obras, y caridad, y misericordia, mas celebrada que todas las Naves de la antiguedad.

Bien podràn celebrar las Historias, por cosa felìz, y dichosa; ya aquella Nave, que traxo a Italia al Dios Iano, en la popa, de la qual, se hallaron las monedas, para celebrar la memoria del beneficio que recibieron con la venida de su Dios, como lo cãtò Ovidio. Yà aquella que embiava el Sacerdote de Apolo, desde Atenas, à la Isla de Delos, a la qual, llamavan la Nave de la Salud, *Navis Salutis*, y la hazian grandes Salvas, y prodigiosas fiestas; porque todo el tiempo que durava la Navegacion, no se podia hazer justicia, en ninguno de Atenas. Y ya todas las demàs Naves, que han sido celebradas en el mundo; pues todas ellas son nada, en comparacion de la Nave de tu alma, con las ancoras de las buenas obras, y limosnas, y el prospero viento de las Oraciones, con que a las Almas del Purgatorio, hemos de llevar al Puerto seguro de la Gloria. A esta Nave si, que se ha de celebrar

Ouidio.

rego. Compues es la Nave de la verdadera salud, *Navis salutis*: pues por ella se llega a la Gloria, sin peligro, y en ella mejor, que en la de el Dios Iano, se hallan las monedas de el rescate, y libertad de las almas de el Purgatorio, socorriendolas, como amigos verdaderos, en tanta necesidad, y correspondiendo a la verdadera amistad con que ellas mismas nos estàn combidando con sus vozes, *Amici mei.*

La quarta cosa que el Sabio, dize, que por dificultosa no alcança, es el camino que vn moço sigue, en el verdor de sus años: porque no ay quien entienda, adonde vàn a parar sus loçanias, y aquel imperu de passiones, sin mirar, ni reparar mas de a su gusto, y aperito. *Viam Viri in adolescentia sua.* Hizosele dificultoso al Sabio este camino, por ver que vn mancebo no repara en sus obligaciones, sino que por todo atropella, como cavallo desbocado, caminando el camino de la maldad, y apartandose del camino verdadero, con sus perversos pensamientos, que assi lo explica la Glossa Ordinaria: *Sic difficile est, scire quot cogitationibus iuuenis agitur, qui viam veritatis deserit.* Y assi dize el Sabio, que esta dificultad sobrepuja a su entendimiento, y

Glos. Ord. in Lunc locum.

que no llega a conocerla; y si el Sabio no lo alcança, quien la llegarà a entender? Pero aguarden, que entre tanta dificultad, descubre mi entendimiento vna senda, para hazer facil el camino. Esta senda, es el hazer bien por las Almas de el Purgatorio, empleandose, aunque moços en socorrerlas, y ampararlas, cumpliendo con las obligaciones que tienen a sus padres, a sus deudos, y a sus amigos, de sacarlas de aquellas penas, y que gozen de el descanso. Por esta senda caminando, llegaràn a ser dichosos, y alcançaràn la bendicion de Dios, y ser engrandecidos de su Divina Magestad; pues es constante, y cierta verdad, que

§. IV.

Agradan tanto a Dios, moços que se emplean en hazer bien, por las Almas de el Purgat-rio, que son engrandecidos de su Magestad, y alcançan su bendicion.

MVRIO Abrahan, querido, y amado de Dios (que no ay nadie

por

por mas justo, y santo, que le libre de la taxante guadaña de la muerte) Isaac su hijo, anduvo tã atento (que no es poco, aver atenciones en los hijos) que ofreciò por su padre sacrificios, y sufragios, y le diò honorifica sepultura (grande enseñança para hijos, y aun para todos los demàs, pues vemos que en cerrando los ojos, mas se acuerdan de sus intereses, y herencias, que no de los Sacrificios, y Sufragios.) En esta ocasion, dize el Sagrado Texto, que echò Dios a Isaac la bendicion, y le engrandeciò con beneficios: *Post obitum illius benedixit Deus Isaac filio eius.* Y causa luego dificultad: porq̃ Dios para echar la bendiciõ a Isaac, y hazerle grande en favores, aguarda a la muerte de Abrahã su padre? No pudiera echarsela viviendo Abrahan? Quien lo duda. Pues como a la muerte se aguarda? Si Abrahan fuera mal padre, aun no me espãtara, que en su vida no le bendixera Dios (pues las culpas de los padres, las suelen pagar los hijos;) mas siendo Abrahan el regalo de nuestro Dios, el hospitalero de los pobres, y el que boca, a boca, como dizen, està hablando a cada passo con la Divina Magestad, siendo intercessor, y abogado de todos: porque la bendicion de su hijo Isaac, se guarda para

Genes. ca. 25. v. 11.

[illegible] parece poco, ariño [illegible] jo de Dios? No es poco muy gran mysterio. Pues porque? Ara mirad: quiso mostrar Dios con esta accion, quanto le agrada el que los moços se empleen en hazer bien por las Almas, en particular de sus padres: y como Isaac era moço, y en la mocedad siempre suele aver descuidos, por divertirse, y atender a sus inclinaciones, para que conozcan todos, que aquellos descuidos, y desatenciones de moços, se borran, perdonan, y quitan, por hazer bien por las Almas; aguarda a echarle la bendicion despues de la muerte de su padre. Mi Padre Lyra lo cifrò en breves palabras, en la Glosa: *Disciplina pro Anima patris tui data, non erit in obliuione.* Sepan todos, que agrada tanto a Dios moços que se emplean en hazer bien por las Almas de sus difuntos padres, que son engrandecidos de la Divina Magestad, y alcançan su bendicion. Pues si tantas dichas se consiguen, que hazeis moços, y todos los demàs tambien, que no sois imitadores de Isaac, empleandoos en hazer bien por las Almas, en socorrerlas en sus penas, y sacarlas de sus trabajos?

Lyra, hic.

Em-

obras croycas; pues para todos es vniversal doctrina, si queremos tener segura la buena venturança, con intercesion de las mismas almas; porque es cierto, que

§. V.

Quien procura remediarlas en sus penas, titulos, y glorias de personas celestiales, llega a gozar, por amparo de las almas.

SEis lustros tenia de edad, el Profeta Ezechiel; y treinta vezes florecieron a sus ojos los campos, quando estádo a las riberas de Eufrates, y a las margenes de tan caudoloso rio, tuvo aquella vision maravillosa, tantas vezes repetida, aunque no la he visto ponderada a aqueste punto. Quando viò, que se rasgaron los Cielos, y se corrieron sus cortinas celestiales, y saliendo del Septentrion vn ligero viento (en ombros de cuyo enojo, ù de cuya ligereza venia vn a nube) viò, que por alma de la exalacion, ò por guia deste vapor, venia vn globo de fuego, que por no abrir su seno, no fue rayo, por no reventarse, no fue flecha, y por no romper la vaporosa vayna, no fue taxante espada, que con fuego acuchillasse los ayres, y con llamas esgrimiesse contra los vientos. Vezinos de aqueste incendio, estavan aquellos quatro animales, cuyos rostros resplandecian como brasas, y como luzidas antorchas. Assi lo dize el Sagrado Texto: *Et similitudo animalium, quasi carbonis ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum.* Ezech. c. 1. v. 13. Y causame dificultad, que aquellos quatro animales, tengan semejanças de brasas encendidas, y de luzidas antorchas. Si brasas, para què luzes? Si luzes, para que brasas? Vno, y otro es menester. Para què? Escuchad, y lo vereis: En aquellas brasas, no estàn representadas las Almas del Purgatorio, que como carbones encendidos, las està purificando Dios, para que gozen de la Gloria, y para que sean Abogadas, è Intercessoras de las dichas, y felicidades de los hombres? Assi lo dà a entender la Glossa Ordinaria: *Quasi carbonũ ignis*, dize el Texto. Y la Glossa luego: *Sanctificauit eos in igne ardente: hi fuerunt tibi in adiutorium.* Pregunto mas: las antorchas luzidas, no son los hombres, que con sus buenas obras, con estas religiosas memorias, y con estos reverentes cultos, alumbran a las Almas, para que saliendo de las tinieblas de el Purgatorio, gozen de la claridad del Cielo? San Gregorio Papa lo dize: *Lampades sunt homines*

S. Grego. Papa, bic. *mines, qui magno fulgore lumine resplendent, & tenebras effugiunt lumine misericordiæ suæ animarum*; pues aya en los aspectos de los vistosos animales, brasas encendidas, representacion de las Almas del Purgatorio; y aya en las antorchas luzidas, representacion de los hombres, que en sus tormentos con buenas obras les amparan, para que salgan de aquellas tinieblas; y sean antorchas luzidas, que con su claridad les enseñen el camino de la Gloria. Y si en las antorchas, ò luzes, estàn representados; ya los Apostoles; ya los Doctores, y lumbreras de la Iglesia; y ya todos estos hermosos Planetas, que adornan, y hermosean esse Cielo, semejanças de las Divinas Personas, como explican, assi las Glossas, como los Santos Padres, y Expositores Sagrados, gozen oy de estos titulos, quienes con tanto cuidado, y vigilancia, consagrã a Dios estas memorias. Y quede por constante verdad, que quien procura remediarlas en sus penas: titulos, y glorias de personas celestiales, llega a gozar, por amparo de las Almas. Pero quede tambien por constante verdad, que quien pudiendo, no socorre a las Almas del Purgatorio, no gozarà de estos titulos, sino que antes serà fantasma deste mundo.

Acabado de hazer Christo aquel ... los panes, y los pezes, al ... los Apostoles en el mar, en vna pobre barquilla, en quien vna tempestad desecha lograva su enojo (que en lo desvalido, y pobre, todo colera se logra, y todo enojo, y temeridad triunfa.) Viendo el vracan tan terrible, se davan ya todos por perdidos, era ya todo pena, congoxa, y afliccion, todo lamentos, y suspiros todo. Viendo el pobre barquillo, combatido de las olas, encrespadas las espumas, erizados los vientos, y casi ya sumergidos todos con la terrible tempestad. En esta ocasion comença Christo a pisar las ondas, a cercarseles al pobre navichuelo; y apenas le vèn, quando sobre la tormenta de el agua, le sobresalta la afliccion del miedo, y comiençan a dezir, como refiere San Marcos, en el capitulo 6. *Phantasma est.* Sin duda la que vimos es fantasma. Tened Apostoles Santos, que dezis? No atendeis que es Christo? No reparais que es el Hijo de Dios, la segunda Persona de la Santissima Trinidad? Tan presto le desconceis, quã do ha tan poco, que con èl estavais? No es sino fantasma, dizẽ los Apostoles. Pues de adonde lo colegis? El mismo Texto dà lugar a la interpretacion. No dize: *Et volebat præterire eos*? Si, que queria passar de largo le-

Marc. 6. v. 48.

sus

[illegible] por [illegible]
medi- dos, y parecer que passa de largo, sin remediarlos, y quitarles la pena, y la afliccion, *Phantasma est*, no le dàn el titulo que goza de Hijo de Dios, y de Persona Divina, sino de fantasma. Poder tu, Catolico, remediar a las Almas, suspender el fuego que las abrasla, desvanecer el ayre que las atormenta, sacarlas de los estanques elados, en que estàn metidas, quitarles los grillos, cadenas, y prisiones que las maltratan; y passarte de largo, sin hazer bien ninguno, fantasma eres; no gozaras del titulo de divino, sino de titulo de inhumano; pero si en hazerlas bien te empleas, si en socorrerlas te exercitas, si à sus vozes de amigos correspondes, conseguirás como Isaac la bendicion de Dios; y aunque al Sabio Rey Salomon, se le hagã tan dificultosas estas quatro cosas, del camino del Aguila, de la Culebra, de la Nave, y del Mancebo, en la juventud de sus años: a ti te serán felices, para conseguir la dicha, y la felicidad, y para encaminar las Almas a la Gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

VI-

VIGESIMO

SERMON

DE DIFVNTOS.

Hoc itaque dico, fratres: tempus breue est: Reliquum est, vt qui vtuntur hoc mundo tanquam non vtantur, præterit enim figura huius mundi. D. Paul. 1. Corint. cap. 7.

VN Desengaño de nuestra vanidad, y locura; vna infalible verdad, nos pone oy delante de los ojos, en las palabras referidas, aquel gran Capitan de la Ley de Gracia San Pablo, persuadiendonos a la brevedad del tiempo, a la cortedad de nuestra vida, y a quan apriessa passa la apariencia deste mundo; pues la muerte buela con alas muy ligeras, para rematar, y dar fin a nuestros dias, y que es menester tratar las cosas deste mundo, como sino fuessen; porque quando las dexemos por mano de la muerte, no se nos haga pesado el dexarlas: verdades tan infalibles todas, que aun los barbaros gentiles, en vna pintura que hizieron de la muerte, nos estàn representando, lo que San Pablo nos enseña.

Pintaron, pues, a la muerte con su pintura ordinaria; los huessos desnudos de la carne: en la mano la pusieron vna esfera, ò glovo, representacion del mundo; y a los pies vn rotulo, que dezia: *Mors*. Esta es la muerte. Desnuda la pintaron, para dar a entender, que todo lo que no es conocernos mortales, y desnudos de las cosas deste siglo, es vanidad, engaño, y locura; pues aunque mas nos queramos vestir, y adornar de nuestras locas fantasias, y de nuestras vanas presumpciones: alfin, hemos de quedar desnudos, como la muerte. En la mano tenia vna esfera, ò glovo, re-

pre-

...mundo, para ...ñarnos, que el mundo se aca-
...la muerte, ò por mejor dezir, para darnos a entender, que a vista de la muerte, hemos de dexar todas las cosas del mundo: y con razon; porque quien con atencion considera lo que es la muerte, con facilidad, dexarà todas las cosas de este mundo, aunque sea la mayor grandeza, puesto, dignidad, y corona.

Assombrado, y fugitivo andava por los campos, y los montes, el valeroso Capitan David, huyendo de los sangrientos rigores de su enemigo Saul; pero en secreto licencioso de la noche, acertò a entrar por sus reales, y hallando al exercito descansando de las fatigas que tenia, con passos concertados, y suspendiendo el ruido, y el aliento, llegò a la tienda del Rey, y hallòle dormido, y a su cabecera fixa vna lança en la tierra: *Inuenit Dauid Saul dormientem, & iacentem intentorio, & hastam fixam in terra ad caput eius: tulit igitur Dauid hastam.* Apenas le mira desta suerte, quando sin ofender su persona, quita la lança, que estava fixa en la tierra, y dale a entender con la accion con quanta facilidad le avia podido quitar la vida, *Tulit igitur Dauid hastam*: y con las mismas diligẽcias cõ q̃ avia entrado, bolviò a salir de sus reales. Prodigioso caso, y peregrino sucesso! Pregunto David: Si os oprime Saul, si os veis maltratado dèl; pues anda buscando ocasion para quitaros la vida, yà vos se os ha venido a las manos la ocasiõ, porq̃ no executais la accion? Si os brinda el puesto? Si el cetro se pone en vuestra mano? Si la corona quiere ceñiros las sienes, como suspẽdeis el golpe? Ea, quitadle la vida? Esso no, dize S. Iuan Chrisostomo. Pues porquè? Ya responde: *Conspiciebat illum dormientem, & de morte omnibus communem Philosophatus est, somnium nihil aliud est, quam mors temporaria, vel vnius diei interitus.* Mirò David a Saul dormido; y como vn hombre dormido es retrato, y imagen de la muerte, contemplando David esta verdad, y mirandola delante de sus ojos, por esso, aunque le brinda la corona, el cetro, mando, y mayor puesto, al instante lo dexa, y lo desprecia: porque quien con atencion considera en la muerte, con facilidad despreciarà todas las cosas, y grandezas deste mundo; porque conoce que todo es vanidad, y locura todo: como dize San Pablo; y que el tiempo es breve, y passa en vn instante la apariencia deste mundo, *Tempus breue est. Præterit figura huius mundi.* Que todo es vn abrir, y cerrar de ojos, y vna fantastica presumpcion de los mortales; y que es menester tratar las cosas del mundo, como sino fuessen; pues todas corren con tãta velocidad a la muer-

1. Reg. c. 26. v. 7.

Chrìs. ho. de David, & Saul.

te

te, *Reliquum eſt, vt qui*
tas ſon las palabras de San Pa[illegible] muerte puſieron los antiguos, tan ajuſtado a las palabras de el Apoſtol, que nos eſtà repreſentando, lo que Pablo nos enſeña. Su eſpiritu quiſiera yo tener, para que juntamente con ſus palabras, imprimiera en vueſtros coraçones deſengaños tan ciertos, y verdades tan infalibles; pero ya que me falta ſu eſpiritu, no me faltarà la preſencia de Maria Santiſsima; pues en la pintura de la muerte, veo, y contemplo en ſus manos, vn glovo, ò eſfera: repreſentacion del mundo, propria ſemejança de Maria Santiſsima; pues de ella, dixo el Meliſſuo Bernardo, que era mundo preclariſſimo: *Prius enim Altiſsimus ſibi eam, quaſi mundum ſpecialiſsimum creauit*: con lo qual, me prometo feliz ſuceſſo, para daros los mas verdaderos deſengaños, para enſeñaros la brevedad de la vida, la inconſtancia de las coſas, y el engaño del mundo; pues con la preſencia de tan Soberana Princeſa, ſegura tendrè la Gracia. Ave Maria.

D. Bern. de Laud. Virg.

Hoc itaque dico, fratres: tempus breue eſt: reliquum eſt, vt qui vtuntur hoc mundo, tanquam non vtantur: præterit enim figura huius mundi. D. Paul. 1. Corint. cap. 7.

CON particular atencion dixe el rotulo, que a la muerte puſieron los barbaros Gentiles, que dezia: *Mors*. Eſta es la muerte, porque aunque parece ſuperfluo à vna pintura, q̃ ella miſma ſe eſtà declarando, manifeſtando, y deſcubriendo ponerla rotulo que la explique, nunca es ſuperfluo à la muerte; antes es conveniẽte, y neceſſario: pues tienen los hombres tan grande olvido de ella, que aun con verla cada dia, no la conocen, ni ſe deſengañan de que ſon mortales; y aſsi, no es mucho que le pongan rotulo que la explique, y aunque nos deletreen el rotulo, ò q̃ nos declaren ſus letras, para q̃ aſsi quede fixa en nueſtra memoria. Eſte trabajo tomaron dos agudos ingenios, y remontadas plumas, deletreando, ò por mejor dezir, interpretando las letras del rotulo, y aplicandolas al juſto, y al peca-

dor:

no [illegible] ajusto. Y tampoco el vno la pluma, y a la primera letra del rotulo, que es la *M.* dixo: que la muerte para el pecador era, *Malum*, mal, y el mayor mal de los males; pues no llega à conocer, ni se acuerda de que es mortal, siendo infalible verdad aquesta que

§. I.

Para enfermar de muerte, no es necessario otro accidente, mas que el auer nacido; pues en el mismo instante que se nace, en esse instante se muere.

EN el principio criò la Divina Magestad, como refiere el Divino Coronista Moìses al Cielo, y à la tierra: *In principio creabit Deus Cœlum, & Terram.* Al Cielo, para palacio de su grandeza, y à la tierra, para que fecundasse plantas, para que tributasse frutos; y para que fuesse madre comun de los vivientes: al mismo tiempo no se olvidò de criar, y plantar aquel Paraìso de dilicias, y aquel recreable vergel, en que viviesse, y habitasse el hombre: *Plantauerat autem Dominus Deus Paradisum voluptatis à principio, in quo posuit hominem, quem formauit.* Genes. cap. 1. v. 1. Genes. ca. 2. v. 9.

ocurre luego la dificultad, de saber que lugar fue este q̃ Dios eligiò para Terrenal Paraìso, ò en que parte del Orbe puso, y situò aquel ameno jardin? La luz de la Iglesia mi Padre San Agustin dize: que à la parte del Oriente: *Plantauit Deus Paradisum voluptatis ad Orientem.* Y agora quisiera yo saber, porque a la parte del Oriente pone Dios essa amenidad recreable, y essa recreacion amena donde ha de habitar el hombre? Que misterio encierra? O que Sacramento esconde? En que la habitacion del hombre, y palacio en que ha de morar sea mas al Oriente que al Septentrion, al Ocaso, ò Mediodia? Davale acaso esse lugar mayor calidad? Constituìale mas dichoso? No por cierto, que para esto le bastava aver sido el mismo Dios su Artifice, y por sus mismas manos fabricadole: como pues a la parte del Oriente le pone su habitacion? Gallardamente responde el Doctissimo Severiano en la Cadena Griega: *Deus hominem ibi prius habitare voluit, vndè principium lucis exoriretur: nam quemadmodum sidera ab ortu tendencia ad Occasum, rursus apparent, sic & hominem oportebat cuita properare ad mortem.* Dispone Dios la habitacion del hombre al Oriente, para D. Aug. lib. 8. Severian. in Chatena graca.

que

que viendo à lo
gaño en el Sol, le sirva de espe-
jo, en que mire su miseri. Pues en
que desengaño dà el Sol, y to-
dos los demàs astros? Ello mis-
mo se està manifestando: El
Sol, no veis que apenas nace,
quando camina con el resto
de todos los astros al Ocaso, a
su muerte, y a sus lugubres só-
bras? Si. No nace cada dia, y
cada dia muere? Todo es ver-
dad; pues pongase la habita-
cion del hombre, y esse Palacio
del Paraìso, al Oriente, para que
el Sol, y sus astros, le sirvan de
espejo al hombre, para que vea
en èl, y en sus luzidàs antor-
chas su nacimiento: y entien-
da, que si el Sol, Luna, y Estre-
llas padecen sus eclipses, y mue-
ren donde nacen cada dia, el
hombre formado de polvo, y
compuesto de barro, ha de ha-
llar en su principio su fin; y
que la tierra, que fue materia à
su fabrica, y a su vida, le està
cortando la mortaja, para su
fin, ò por mejor dezir, que para
enfermar de muerte, no es ne-
cessario otro accidente, mas de
aver nacido; pues en el mismo
instante que nace en esse instà-
te muere, como el Sol. O vida,
y qual eres! O vida, que poco
duras! pues en tu mismo prin-
cipio està tu muerte. Bien te
comparò el otro Curioso a la
bela, que se acava a manos de
su mismo luzimiento, al humo,

en
que
quieras.
queres a ello, siendo nada. I
reis q̃ està põderada la enferme
dad de muerte, de q̃ està enfer-
mo el hõbre, por la brevedad q̃
he dicho: pues aun mas la tẽgo
de põderar, publicãdo, q̃ aũ an-
tes de tener vida el hõbre, està
enfermo de mal de muerte.

Trata Dios de formar a Adã,
para que le reconozcan por
dueño, quantas varias primave-
ras de hermosas plumas, pue-
blan el ayre; quantas argenta-
das escamas, hazen torneos en
los dilatados espacios de las
cristalinas aguas, y brillantes
espumas; y quantos animales
acreditan la fecunda liberali-
dad de la tierra: si bien para
executar accion tan primoro-
sa, tomò el tosco barro en la
mano, y para darle vida, dize
Tertuliano, q̃ al amassarle, para
componerle, y adornarle, expri-
mia Dios la tierra: *Limus expri-*
mebatur. Mira el grãde Otiõ, la
palabra, *Exprimebatur*, y dize, cõ
ingeniosa advertẽcia, q̃ al expri
mir el barro Dios, como para
disponer la materia, de q̃ avia
de formarse el hõbre, por entre
los dedos al apretarle cõ las ma
nos se deslizava: *Quando expri-*
mebatur materia illa luti, de ma-
nibus Domini, figulibus vt ita dicã
currebat & exibat limus: villania
parece del hõbre, quando Dios

Tertul. de Resur. carnis.

Mag. Oriõ in Tert. to. 2. l. 9. in c. fin. n. 5.

baxeza, que por no ver-
se noble se deslizava de las ma-
nos de Dios. Pregunto ago-
ra, barro dichoso, y infeliz;
infeliz, pues huyes de la di-
cha; y dichoso, pues te vès en
tan Soberanas manos; como
de ellas te deslizas? Tan mal
te và en las manos de Dios,
que de ellas procuras apartar-
te? No te quiere hazer dueño
de lo criado? No te quiere
constituir Monarca de el Or-
be? Y que todo estè rendido
a tus plantas? Si. Pues adon-
de caminas? Adonde te des-
lizas? Sabeis adonde, dize el
mismo Expositor, a la muerte:
*In hoc apparet imago mortis, ip-
sius hominis.* Pero aqui crece
mas la dificultad: Si aun no
tiene vida el hombre, como
camina, y se desliza a la muer-
te? Parece contradiccion en
terminos; pues la muerte su-
pone vida; pero no la ay, sino
mysterio grande. De que suer-
te? Escuchadle: Estava ya el
hombre en proxima aptitud de
vivir, y sola la cercania que de
la vida tenia, bastava para des-
lizarse a la muerte. Aun no avia
llegado a lo viviente, y ya se anũ-
ciava por mortal. Para que
quede por constante, que aun
antes de tener vida el hom-
bre, està enfermo de el mal de
muerte, para el justo es ne-
cessario otro
accidente mas que el estar
cercano a vivir, ò el aver na-
cido. Pero, ò ceguedad de el pe-
cador! y loca presumpciõ suya!
Pues estando enfermo desde q̃
nace de mal de muerte, ado-
lesciendo de mal tan inevita-
ble, è incurable, no le quie-
re llegar a conocer, para po-
ner remedio. Tan metido en
los vizios, que juzga, que
no ha de aver muerte pa-
ra èl. Tan engolfado en sus
deleytes, que de la muerte es
lo que tiene menos memo-
ria, y de lo que mas està olvi-
dado. Despierta loco, que tie-
nes el veneno metido en el co-
raçon: busca el remedio a tu
mal, que no serà dificultoso de
encontrarle, aun en esse mis-
mo mal que padeces. Y para
que te conozcas, atiende a la
segunda interpretacion de esta
misma letra, que en ella halla-
ràs el contraveneno de tu mal;
pues si el primer ingenio, di-
xo, que la muerte, para el pe-
cador, era *Malum*, el segundo
ingenio, dixo mysteriosamente
que la muerte, para el justo, era
Medicina. Interpretacion tan
ajustada al justo, que con razon
la llama medicina a la muer-
te; pues siendo, para el pecador
el mayor mal, no reconocer,
que està enfermo de mal de
muerte, para el justo es me-
dici-

dicina la muerte, de
pues conociendose enferme
agrada tanto a Dios, que

§. II.

Su mayor gloria la pone en las sombras de la muerte, para que alli hallen los justos, medicina, de todas sus enfermedades, y dolencias.

TRAtando el Evangelico Profeta Isaias de los titulos, y blasones mas ilustres de Christo, dize en el capitulo vndecimo, que todos acudiràn a pedirle remedio en sus congoxas, achaques, y enfermedades, y que serà su sepulcro Glorioso: *Ipsum gentes deprecabuntur, & erit sepulcrum eius glorioſum.* Que acudan todas las gentes en sus dolencias, y enfermedades, a valerse de la piedad, y misericordia desta Soberana Magestad, vaya; pues èl solo toma con veras remediar las necesidades de los hombres; pero juntar con esto, que serà glorioso su sepulcro, *Et erit ſepulchrum eius glorioſum*, es lo que yo no entiendo; porque a mi parecer, mas glorioso, serà el Portal donde nace, reverenciado de Pastores, adorado de Reyes, y aplaudido de Espiritus Soberanos? Mas glorioso serà el Templo, don-

Isaiæ, cap. 11. v. 10.

de infantan
glorioso à el Tabor, en q
vestido de cambiantes luzes,
le pregona el Padre por Hijo querido suyo? Esso no, dize San Basilio de Seleucia. Pues qual es la causa? Ya responde: *Mortuus certo liberaturus erat Chriſti tumulus, & mors futura mortis exitium, & paſsio paſsionum officina, medicina.* Aunque es verdad, dize, que en el Portal, le cantan Divinos Paraninfos, le adoran Reyes, y le reverencian Pastores, que en el Templo le confiessan por Dios; y en el Tabor le aplaude, y confiessa el Padre por Hijo querido suyo, *Hic eſt Filius meus*, el sepulcro le acredita mas; pues en èl pone medicina de todas las enfermedades; lo qual, con eficacia se viò; pues entrando en el, *Multa corpora Sãctorum ſurrexerunt*, resuciraron muchos cuerpos muertos a la vida; lo qual, ni se viò en el Portal, ni en el Templo, ni en el Tabor. Solo en las sombras de la muerte, en el sepulcro, en los horrores, y entre las mortajas se hallaron los mejores medicamentos, los mejores, y mas eficaces remedios; y assi, con justo titulo dize el segundo ingenio, interpretando la primera letra del rotulo, que es la *M.* que si para el pecador es mal, para el justo es medicina;

S. Basil. de Seleucia, Orat. 14.

Mat. cap. 17. v. 5.

tanto a Dios. Ah a-
yor gloria la pone en las tom-
bras de la muerte, para que alli
hallen los justos medicina de
todas sus enfermedades, como
se viò en el sepulcro, adonde
los cuerpos de los Iustos, y San-
tos hallaron la medicina de la
vida: *Multa corpora Sanctorum*
surrexerunt.

Bien enseña esta verdad el
Eccles.ca. septimo capitulo del Eclesias-
7.v.3. tes: *Melius est ire ad domum le-*
tus, quàm ad domum conuiuij.
Que mas vale, y es mas prove-
choso, ir a la casa del llanto, pe-
na, afliccion, y congoxa, ò por
mejor dezir, como explica la
Interlineal Interlineal a estos presentes ca-
Inter. hic. daveres, y memorias: *Vbi osten-*
ditur (dize la Interlineal) *miseria*
fragilitatis nostræ in præsenti ca-
dauere, que no a la casa de las
fiestas, saraos, y combites: por-
que en estas se enferma de mal
de muerte, y pierde el alma la
dicha de la gracia, que goza-
va, por las culpas, y pecados,
que en tales casas comunmente
se cometen; pero en el sepul-
cro, en estas memorias, y recuer
dos, ay abisos, doctrina, y medi-
cinas saludables para todo ge-
nero de gentes; porque cada
qual vè alli la medicina que ha
menester. Alli vẽ marchita la
flor mas bella, eclipsado el Sol
mas luminoso, postrada la jubẽ-

y rendida la
magen ad mas ilustre. Que bien
cifra esta verdad Sã Geronimos
en la Glosa: *Vtilius* (dize) *est ad*
exequias funeris, quàm ad domum
ire conuiuij: quia ibi recordatio-
ne conditionis nostræ, ex præsenti *Hier. in*
cadauere communemur; in conuiuij *Glos. Ord.*
autem letitia, etiam si quid timo-
ris habere videbamur amittimus.
Acudamos Catolicos a estos
sepulcros, y sirvanos de exem-
plo, para hallar medicina en
la muerte de nuestras enfer-
medades, lo que dizen las hu-
manas letras de los Anti-
guos.

De la Reyna Semira- *Herodoto.*
mides dize Herodoto, que
en la puerta mas principal de
Babilonia, donde avia mas
concurso de gentes, hizo po-
ner su sepulcro, para que alli
viendo todos en que avia ve-
nido a parar vna Reyna tan
poderosa, hallassen medici-
na de sus achaques. El
Emperador Traxano, en me-
dio de la Plaça de Roma,
puso su sepulcro, para que
alli sirviesse de medicina à
todas las enfermedades. Los
Partas echavan sus difuntos
à los perros, y encomiendo-
les la carne, ponian los hues-
sos a vista de todos, para que
sirviessen de medicina para
todos los achaques: O si
nosotros tuvieramos delante
de los ojos estas memorias

siem-

siempre, como ha
medicina de nuestras dolencias.
Acudamos, pues a ellas, vamos
a los sepulcros: entremos, y este-
mos siempre en la casa del llanto:
pues para vivir bien, y enmendar
la vida, hallaremos la medici-
na necessaria a nuestras enfer-
medades, contemplando en
los horrores de la muerte, y en
que hemos de tener el mismo
fin; con tanta brevedad como
vna flor, que a la mañana nace,
y a la tarde se marchita; por-
que es tan breve nuestra vida,
que no parece mas de vn abrir,
y cerrar de ojos, como nos en-
seña el Apostol de las gentes S.
Pablo: *Tempus breue est.* Y pasa
en vn instante la apariencia de
este mundo: *Preterit enim figu-
ra huius mundi.*

A la segunda letra del rotu-
lo, que a la muerte pusieron
los antiguos, que es la O. dió
no menos aguda interpretació
el primer ingenio, acomodan-
dola al pecador, y diziendo, q
la muerte del pecador, no sola-
mente es mal, *Malum*, sino que es
mal *Obscurum*. Mal obscuro, vn
mal lleno de tinieblas, y som-
bras, tan espesas, que no cono-
ce con ellas el hombre su en-
fermedad. Titulo bien ajustado
le dà, llamandole mal
obscuro: pues es
cierto, que

*No ay mayor obscuridad, que es-
tando el pecador enfermo de mal
de muerte, desde que naze, que-
rer eternizarse en esta
vida.*

EN el bergel delicioso de el Paraìso que plantò la So-
berana Providencia, pus-
so Dios al hombre, para guar-
da del, con licencia de que go-
zasse a su voluntad de todo lo
que adornava la hermosa, y a-
mena estancia; pero con pre-
cepto, de que al Arbol de la Vi-
da no llegasse: porque en el
mismo punto que quebrantasse
aquel precepto, luego al instan-
te moriria: *In quocumque die* (Genes. ca. 2, v. 18.)
comederis, morte morieris. Po-
co reparò en el precepto, pues a
al instante le quebrantò. Vienen
Dios a castigarle, y dale senté-
cia de muerte: *Pulvis es, & in
pulverem reuerteris.* Cuidado
almas con este punto, en los po-
cos reparos que tenèis de que-
brantar los preceptos de Dios;
no sea cosa que enojada su Di-
vina Magestad, os condene a
muerte eterna. Tu principio
es vn poco de polvo, y en pol-
vo te has de convertir. Esta fue
la sentencia que Dios le noti-
ficò, y quando entendì, que Adà
quedasse asombrado, y atonito
con tal sentencia, y tèblando

gr[illegible]

su muger [illegible]amò Eva. *Vocauit Adā nomen Vxoris suæ Eua.* Y aqui la Glosa Interlineal: *Idest Vita*, q̃ la llamò Eva, que es lo mismo que vida. Mira Ruperto Abad este sucesso, y con admiracion notable, prorrumpe en estas palabras: *Mirauile est, quod vbi mortis corporea sententia ferebatur, ilic Vxorem suam Euam, idest Vitam appellaberit.* O caso estupendo, y raro! Que le estè diziendo Dios a Adan, que es mortal; que le dè sentencia tan rigurosa, de que la muerte ha de concluir con èl, y con todos sus descendientes, apartando, y dividiendo la vnion del alma, y el cuerpo; y que entonces en lugar de temer, y compungirse, estè procurando eternizarse, llamando a su muger vida? Que es esto? Pero que ha de ser, sino que es pecador Adan, y quiere declarar con esta accion, quan antigua locura, y desatino es del pecador, y la obscuridad que tiene del mal, que està enfermo desde que nace; pues aun estando con la soga a la garganta, y con la candela en la mano, como dizen, estar blasonando eternidades, y estarse fingiendo inmortal, y eterno. O locura de los mortales! Pues estando desde que nacen con el mal de muerte, se quieren eternizar en

Interl. hic

Ruper. li. 3. in Gen. cap. 26.

quantas locu-
uemos visto de esta suerte,
para que nos sirvan a nosotros
de desengaño? Ya en Sobna,
aquel valeroso Preposito de el
Templo; pues quando quiso
eternizarse, labrādo aquel sūp-
tuoso sepulcro en Ierusalen, le
dixò el Profeta Isaias con el pol-
vo de su ser en la cara, *Coronans coronabit te tribulatione, quasi pillam mittet te in terram latam, & spaciosam ibi morieris.* O loco de Sobna! dize Isaias; pues te quieres eternizar en esta vida, quando estàs sentenciado â muerte, desde el primer instante de tu vida. Ya en Absalon; pues queriendose eternizar en aquella alta piramide, donde esculpiò su mano, *Manus Absalon*, donde procurava eternizarse, que era en el ayre, alli fue su muerte, quedando colgado por los cabellos. Y à en el Emperador Andronio; pues juzgandose eterno, apenas avia llegado al tercer año de su Imperio, quãdo le sucedieron tales desgracias, y miserias, que en ellas acabò la vida tan miserablemente, que dexò assombrado al mũdo. Ya en Vititelio, mayor Monarca del mundo; pues quando en Roma entendiò eternizarse, en Roma hallò en breve instante su desastradissima muerte. Pues si estos, y otros casi infinitos desengaños tenemos; porque no abrimos los ojos, y salimos

Isaiæ, 22. v. 18.

mos de la obscuri-
estamos metidos: porq no despertamos de semejante letargo; y si nos queremos eternizar, apartarnos del camino, por dõde vamos errados, buscando el remedio, para salir de la obscuridad de nuestro mal, que no serà dificultoso de encontrarle; pues en la misma letra que causa la obscuridad de nuestro mal, si abrimos los ojos, hallarèmos lo que deseamos: pues si el primer ingenio dixo, acomodandolo al pecador, q̃ la muerte era para èl, mal obscuro, *Malum obscurum*. El segundo ingenio la interpreta, tãn ajustada à nuestro deseo, acomodandola al justo, que aviendo dicho en la primera letra, que es medicina la muerte, para el justo, *Medicina*. En esta segunda letra, dize, que es medicina de los ojos, *Oculorum*. Interpretacion bien ajustada: pues si la muerte, para el pecador, es mal obscuro, para el justo es la muerte medicina de los ojos, para que se vea, que

La obscuridad que causa al pecador el mal de quererse eternizar, al justo le abre los ojos la medicina de la muerte, para que teniendo su representacion delante de los ojos, y trayendola consigo, le dè calidades de eterno.

TErcera vez en este Sermon buelvo a buscar a Adan, para desempeño de mi propuesta: Despues de la transgresion del precepto divino, y despues de la condenacion rigurosa, que Dios le notificò, de labrar la tierra, no tanto porque con sus manos, y afan, grangeasse su sustento, quanto porque à sus ojos tuviesse el desengaño de quien era. Reconocido Adã, hizo penitẽcia de su culpa (que ver a los ojos el desengaño, mueve mucho para hazer penitencia.) Mirale Dios desta manera, vestido de pieles de animales, con el açadon en la mano, y el rostro cubierto de sudor, y prorrumpe en estas palabras: *Ecce Adan, quasi vnus ex nobis factus est.* Gen. cap. 3. v. 22. Hablò Dios con las Divinas Personas, y dixo: no veis como Adan es como vno de nosotros? Dexo aparte diversos pareceres, y sigo el parecer de Ruperto, que dize assi: *Ecce Adam factus est æternus, sicuti nos.* Ruper. in Gen. c. 3. Adan,

que no os entiendo: Què tiene Adan de novedad, que ya enèl se hallan calidades de eterno? Quando le hizo Dios Monarca de todo lo criado, y le entregò el Imperio de todo el mundo, blasonò de eternò? No por cierto. Quando le residenciò, y le hizo cargo de la transgresion del precepto, tuvò titulo de eterno? Tampoco. Quando le notificò la sentencia que avia de padecer, por sus culpas, entregado al perpetuo afan, de vna vida llena de espinas, y desabrimientos, gozò del titulo eterno? Menos. Pues a que tiempo le reconociò Dios cõ esta felicidad? Que diga Ruperto que es eterno? *Æternus sicuti nos.* En el mismo Texto tengo de hallar la respuesta. Pregunto: a que tiempo dixo Dios a Adan, que estava hecho otro èl? *Factus est vnus quasi ex nobis.* El Sagrado Texto lo dize: *Fecit quoque Adæ, & vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos, & ait ecce Adam, quasi vnus ex nobis factus est.* Despues que le adornò, y vistiò su desnudez con las pieles de animales, dixo, que Adan era eterno, como explica Ruperto. Pues por què? Atended, y lo vereis: Quãdo Dios vistiò a Adan de pieles de animales, no era ya justo? Si; porque ya avia reconocido

remerolo de su delito a las vozes de Dios, con que le llamava estava compungido, y en el mismo vestirles de pieles de animales su desnudez, en sentido mystico, segun algunos Expositores, fue vestirle de la gracia, cubriendo la desnudez de su pecado. Estrabòn, en la Glossa: *Ipsi fecerunt sibi perizomata, vt peccatum suum absconderẽt. Deus vero tunicas pelliceas, quibus totum corpus induit.* Pregunto mas: las pieles de animales, de que Dios los vistiò, que significan? La muerte, dize la Glossa Interlineal: *Tunicas pelliceas, quibus significatur mors, quæ post peccatum debebatur naturæ.* Demanera, que ya Adan es justo, y està vestido de la muerte, representada en las pieles de animales? Demanera, que a qualquier parte de su cuerpo que mire, ò al de su consorte le abre los ojos la medicina de la muerte, para reconocerse mortal? Si; porque la muerte no se diò por suplicio, sino por medicina como dize Teodoreto en la Glossa, explicando este mismo lugar: *Itaque mors non suplicium, sed medicina fuit.* Pues si Adan le abre los ojos la medicina de la muerte, diga Dios: *Ecce Adam factus est, quasi vnus ex nobis: æternus sicuti nos,* como explica Ruperto; porque quien abre los ojos, para verse en el espejo de la muerte, y conocer su fragilidad;

Strab. Fuldens. in Glos.

Interl.

Teodor. in Glos.

dad, y ya està justo, p
nocimiento, y pesar de su cul
pa, como Adan, no es mucho
que tenga calidades de eterno.
Quien, pues, a tan poca costa,
no pretenderà tal dicha? Quien
no tendrà entre sus ojos, tan
precioso medicamento? Quien
avrà, que no se valga de tal me-
dicina? Procuremosla todos,
Catolicos, para ver ilustrado
nuestro polvo, y tierra, con tan-
ta dicha? Pecador, si hasta aqui
ha sido para ti la muerte mal
obscuro, sea oy la muerte me-
dicina de tus ojos, para consti-
tuirte eterno, en semejança de
Dios. Repara en la muerte, y
mira, que para alcançar esta di-
cha, y para dar los desengaños
de que necesitas, la muerte es
la mejor medicina de los ojos:
y sino, dime, quien dà mejor
medicina, para los ojos de vn
Catedratico, de vn Doctor, de
vn Predicador, y Maestro, que
ver que el rotulo, ò vitor, que le
pusieron por las plaças, calles, y
esquinas, aplaudiendo, y cele-
brando su ingenio, talento, y sa-
biduria? Que ver trocadas aque-
llas letras en el epitafio de vn
sepulcro, que dize: Aqui yace
fulano? Quien compone los
passos, y quita sus locuras al jo-
ven mas alentado, ybrioso, sino
la medicina de tropezar en la
losa, que encubre el cadaver de
su amigo? Quien abre mejor los
ojos, para deshazer mas presto
pulcra la mas hermosa, y cele-
brada beldad? ni quien abre me-
jor los ojos, para la perfeccion
de la vida, que la medicina que
oy tenemos presente. Esta fue la
que eternizò a mi Serafico Pa-
dre San Francisco Esta la que
hizo a vn Don Francisco de
Borja, ser Espejo de Santidad,
y tan celebrado Santo. Esta la
que ha abierto a tantos peca-
dores los ojos, para ser exemplo
de virtud. Sirvanos tambien à
nosotros para lo mismo, desde
luego; pues como dize San Pa-
blo, es el tiempo breve, y toda
la apariencia deste mundo pas-
sa en vn instante, *Tempus breue
est.*

A la tercera letra del rotulo,
diò el primer ingenio, no me-
nos aguda interpretacion, aco-
modandola al pecador, y dizièn-
do, que la muerte, para el peca-
dor, no solamente es mal obscu-
ro, sino que *Repugnans*. Es mal
obscuro repugnante, cosa bien
ajustada al pecador: pues para
èl es tanta la repugnancia, que
tiene al mal de muerte, de que
està enfermo, desde que
nace, que

de la tierra: pero poco importa, que yo os asseguro, y doy palabra, que sabré ocultarme, y escõderme à vuestros ojos, y apartarme de vuestra presencia de manera, que ni vuestra vista me alcanze, ni vuestros ojos me vean. Mira Filon Iudio estas palabras, y modo de responder de Caìn, y dize: *Quid ais bone vir, ita nè, ejectus à tota terra, poteris ne viuere?* Que dizes hombre vano, loco, y soverbio? Adonde quieres ìr à vivir, que Dios no te esté mirando? Adonde piensas ponerte, que su presencia no te alcãçe? Ymaginas, acaso, esconderte en el mar, habitacion de los pezes? En el ayre, region dilatada de las aves? En las entrañas de la tierra, ò en el fuego, que son regiones inhabitables? Claro està que no; pues como tienes atrevimiento para pronunciar estas palabras: *A facie tua abscondar.* Pero ya entiendo tus locuras, pues quando la cõsideracion de la muerte deviera persuadirte; es tanta la repugnancia que tienes à ella, que estàs fingiendo quimericas traças, para dilatar tu vida; porque eres pecador Caìn, y es cierto en el pecador aun quando Dios le està sentenciando à muerte, tener tanta repugnancia, que està fingiendo quimericas traças para dilatar su vida. Aora dime pecador, quantas ve-

Filon lib. de eo, quod deteriùs michi so. lio 321.

Aun quando Dios le està sentenciando à muerte, es tanta su repugnancia, que està fingiendo quimericas traças, para dilatar su vida.

QVitò Caìn la vida à su inocente hermano Abel, (que la embidia ninguna sangre reserva.) Viene la Divina Magestad como rectissimo Iuez a castigar su delito; y dizele seberamente: *Vagus, & profugus eris super terrã.* No te ha de consentir la tierra, adonde quiera que fueres se ha de bolver contra ti; y siempre has de andar vago, y fugitivo, que Dios aqui le dize sentencia de muerte, es cierto; pues aun el mismo Caìn lo entendiò, y dixo: *Omnis igitur qui inuenerit me, occidet me.* Y mas claro la Glossa Ordinaria: *Quicumque inbenerit me, cognoscet me, reum mortis,* Esta fue la sentencia que Dios le notificò, y entendiò tan mal el homicida traidor, las referidas palabras, que persuadiendose à que Dios estava determinado à desterrarle del mundo, y a que no viviesse en èl, se bolviò altivo, y sobervio a su Magestad, y le dixo: *Ejcis me hodiè à facie terræ, à facie tua abscondar;* al fin, Señor, me arrojais, y

Genes. ca. 4. v. 12.

Glos. hic.

vezes ha sucedido e
ò por ventura lo avras visto en
algun pariente, ò amigo tuyo,
que aviendole Dios dado vna
rigurosa enfermedad, y decla-
radole el Medico que reciba
los Sacramentos, y que dispõ-
ga sus cosas; vereis que no sale
de su boca otra palabra, sino de-
zir: Ha, Señor, dadme vida, que
yo prometo ser vn Santo: yo
harè, y acontecerè. Si vivo,
Señor, tengo de ser vn exem-
plo de virtud. Dezidme, que es
esto mas que buscar traças para
dilatar la vida, por la repug-
nancia q̃ tiene al mal de muer-
te? Si como dize, si vivo, y an-
da buscando estas traças, dixe-
ra: ya sè, Señor, que soy mortal,
y que tengo esta sentencia con-
tra mi. Sè, tambien, lo mal que
hè obrado en mi vida; pues to-
do ha sido ofenderos; y assi, mi
Dios, perdonad mis culpas, y
con este conocimiento hazer
muchos Actos de contricion, y
aprovechar aquel breve tiem-
po. Esto si, que era lo bueno;
pero si vivo, tengo de ser, es ser
imitadores de Caìn, buscando
traças para dilatar la vida, por
la repugnancia que tienen al
mal de muerte de que estàn
enfermos desde que nazen: ea,
salgamos de esta repugnancia,
conozcamonos mortales, y no
andemos buscando traças fin-
gidas, y locas, para dilatar la
vida: abramos los ojos, à la me-

mas atendiendo a la
interpretacion que diò el se-
gundo ingenio a esta misma le-
tra, *R.* acomodandola al justo,
y llamando a la muerte no solo
medicina de los ojos; sino que
Remedium: Remedio de nuestro
mal, y a la verdad es assi; por-
que si al pecador la muerte es
mal obscuro, repugnante; para
el justo, no solo es medicina de
los ojos, sino remedio para ca-
minar con seguridad al Cielo:
pues es cierto, que

§. VI.

*Para caminar con seguridad la ca-
rrera de la vida, para la enmien-
da de las culpas, para hallar mise-
ricordia en Dios, y llegar à goçar
del Cielo; no ay medicina, ni reme-
dio mejor, que tener delante
de los ojos el espejo de
la muerte.*

DEtermina la Divina Ma-
gestad de reducir la obs-
tinacion de Nabuco, a
que enmiende sus culpas, que
haga penitencia de sus delitos,
que camine como debe la ca-
rrera de la vida, y para que cõ-
siga todo esto, y llegue a alcan-
çar su misericordia, y goçar del
Cielo, le pone en forma de
buey: *Fenum quasi bos comedes.*

O

a que no intente, r
no que no execute. Pero pregunto, Señor, no pudierais con otra traça, ù de otra manera el reducirle, y llevar a la Gloria à Nabuco? quien duda que lo pudiera. Pues como en forma de buey? Sabē porque? Pues no fue mas, que ser esta traça la mejor medicina de los ojos, y el mas eficaz remedio, para que Nabuco llegara a gozar del Cielo. Pues en que consiste? Escucha dilo: No anda el buey entre el heno, y siempre con los ojos en la tierra? Y assi la tierra, como el heno es representacion de la muerte? Si. Ademàs de esto, quando este animal se vè acosado, y agarrocheado en vna plaça, ò palenque, que haze? Dexadmelo pintar brevemente: sale tā furioso del toril, que và haziendo campaña de su osadia la plaça; y al verse acosado, y herido de todas partes; y à con los gritos; y à cō las vozes; y à con las piedras, ò garrochas que le arroxan, se retira a la parte mas distante de la gēte; y à esgrimiendo las astas; y à dādo el bufido temeroso, alarga los pies, y las manos, y escarva con pujança la tierra, y cō velocidad la coxe, y vereis que toda su ansia es arroxarla al Cielo. Assi: que estas propriedades

Nabuco esta semejança, que rumie entre el heno de su ser; que vea en el espejo de la tierra su fragilidad, y que arroxe quando se vea acosado como el toro, con las varas de la Divina Iusticia, estas consideraciones de su ser, y fragilidad, al Cielo: pues de esta manera cōseguirà la misericordia de Dios, caminarà con seguridad la carrera de esta vida, y llegarà a gozar del Cielo: porque no ay medicina, ni remedio mejor para esto que tener delante de los ojos el espejo de la muerte. Assi lo llegò a conseguir Nabuco, pues gozò de tanta dicha, como dize Cornelio Alapide: *Nabuchodonosor, conuersus, & saluatus videtur.* Y lo mismo llegaràs tu a conseguir, si pones delante de tus ojos la medicina, y remedio de la muerte. Atiende, pues, a la interpretacion desta letra, que es la *R.* pues en ella està cifrado el remedio: no tengas la repugnancia que el primer ingenio cifrò, llamando a la muerte mal obscuro, repugnante, *Repugnans*, pues te tendràn por loco. Y sino, dime, si vieras aora en este lugar donde estamos, a vn hombre, en lo alto de la horca, con la soga a la gargāta arado de pies, y manos, y puesto encima de sus ombros al verdugo, y apique de que aun trasspie le dexassen colgado; si este estu-

Corn. Ala. in c. 4. Danielis.

estuvie-
de morir, quando, [illegible] le
vieras por loco? No [illegible]xeràs encontrarle e
alta voz, hombre loco, que ha-
zes? No reparàs, que a vn bay vé
acabaràs la vida? Pues lo mis-
mo, con alta voz, viendo tu re-
pugnancia te digo; desde que
naces, ò pecador! estàs senten-
ciado a muerte, en lo alto de la
horca estàs siempre: la soga tie-
nes siempre a la garganta: la
muerte como verdugo fiero es-
tà encima de tus ombros, a vn
traspie acabaràs la vida: pues
como te estàs fingiendo inmor
tal? Como tienes tanta repug-
nancia? Despierta del letargo
en que estàs, abre los ojos, y mi-
rate en el espejo de la muerte, y
veràs que tu vida es brevissi-
ma, y que no ay vn instante fi-
xo en ella, sino que siempre es-
tamos muriendo, y como dize
S. Pablo, todo passa en vn inf-
tante, *Tempus breue est, præterit figura huius mundi.*

A la quarta letra de el ro-
tulo, que es la *S.* diò el primer
ingenio, no menos aguda inter-
pretacion, acamodandola al pe-
cador, y diziendo, que la muer-
te, es para el pecador, no sola-
mente mal, obscuro, repugnan-
te, sino, que *S. Subito*, que le
biene derrepente: porque
aunque el pecador viva mu-
chos años, como està vacio de
buenas obras, siempre le co-
je la muerte derrepente; y esto
se debe llorar, pues

Hablo, mayor desdicha, ni mayor calamidad, en esta vida, que vna muerte supita, ò repentina.

EN el capitulo veinte y vno de sus Revelaciones, habla el Profeta Isaìas, y dize, que tuvo vna vision tan admirable, como horrible: *Visio dura, nunciata est mihi.* Refiere luego el dolor tan crecido, que le ocasionò solo el oìrlo, y lo pavoroso, que se hallò con tan lamentable espectaculo, y dize assi: *Præterea repleti sunt lumbi mei dolore, angustia possedit me, sicut angustia parturientis. Corrui cum audirem conturbatus sum, cũ viderem* Hablò el Profeta, aqui a la letra, segun San Geronimo, San Cirilo, y otros Autores, de aquella noche infeliz, en que el Rey Baltasar, cenando con los Grãdes de su Reyno, se viò assaltado de sus enemigos, Ciro, y Dario, y destruida la Ciudad de Babilonia, en cumplimiento de aquella inevitable sentẽcia que en el papel bruñido de vna pared escriviò la mano poderosa de Dios: *Manè, Thecelphares.* Pero causame novedad, por que el Profeta Santo, a la tragedia de vn tan barbaro Rey, que oprimia al Pueblo de Dios la llama vision dura? *Visio dura,*

Isaiæ, ca. 21. v. 2.

Daniel, c. 5. v. 26.

y

...rate a... ...ego ...nado ...derrepente ... ...instante! y
...vasos del Templo, ...este ...verme en el Tribunal de Dios,
amenaçando la rigurosa senten- con causa tan perdida, como el
cia de su muerte? No. Pues que mal estado de mi conciencia! y
ocasiona al Profeta dolor tan en vn instante trasladado, de la
crecido? Hugo Cardenal res- mesa al Infierno! De los ojos de
Hugo Car. super cap. 21. Isaiæ. ponde: *In miraculum admirationis, ac stuporis, quia cito subversa est Ciuitas, licet inexpugnabilis.* Lo que ocasiona tanto pavor, y angustia a Isaias, dize la Purpura de Hugo, es el ser derrepente, è instantaneamente: porque verse vna Ciudad divertida en passatiempos, salteada de sus enemigos derrepente, y que aun Rey, glotoneando, y blasfemando de Dios, y profanando los vasos de vn Templo, le quiten derrepente la vida; este es el espejo de las mayores miserias; esta la mas lamentable calamidad; y esta la vision mas dura, de Isaias, *Visio dura*: pues no la ay mayor que morir, quando vno piensa de vivir mas. O que doloroso espectaculo! Que en vna noche, quando està vno mas divertido en ofensas de Dios, en essa misma noche vẽga la muerte, y se vea juzgado en el Tribunal Divino, y condenado a los Infiernos! O que desacuerdo tan grande! Como no temblar lo posible de este sucesso! Quien viue! Quien come, ni duerme, imaginando esta contingencia! O si discurriesse la amiga, a la vision horrible de los Demonios! De vna cama regalada, a vna sima de llamas! Y de los gustos mayores de este mundo, a las eternas penas! *Emarcuit cor meum*, dixo Isaias, que de considerar ser esto possible, le temblava el coraçon, y le cercava vna angustia mortal: *Angustia possedit me, sicut angustia parturientis.* O que ceguedad, y locura! Que sepas claramente, Catolico, esta verdad, y no te enmiendes! Que conozcas que Iezabel, con el espejo en la mano, adornando su cabeça, y aderezando su rostro, para agradar, y pareeer bien, y ser laço de las almas, tã olvidada de su fin, la assaltò la muerte, y fue en vn instante trasladada del camarin delicioso de su palacio, a los tormentos eternos! Que conozcas que en vn esplendido banquete, en que se regalava Amon cõ sus amigos, le dieron derrepente de puñaladas, por orden de su hermano Absalon! Que a Olofernes, entregado al profundo sueño, vna hermosura con quiẽ imaginò gozarse, fue el remate de su vida! haziendo transito mi-

miserable del Infierno vna eternidad de amargura, que pienses tu loco, y presumido, que no te ha de assaltar la muerte! desta manera, mira, no te suceda lo mismo; pues hartos exemplos tienes cada dia de esta verdad! atiende que es la muerte mal obscuro, repugnante, y que viene de repente al pecador; y assi procura apartarte de tanta desdicha, y de tan grã calamidad: y para que assi lo hagas, atiende a la interpretacion desta misma letra, *S.* que diò el segundo ingenio, acomodandola al justo, y diziendo: q̃ si para el pecador es la muerte mal obscuro, repugnante, y que le viene de repente; para el justo, no solo es medicina de los ojos: sino que tambien es remedio, *S. sperantibus*, para esperar por este medio conseguir la gloria; pues es cierto, que

§. VIII.

Quien se mira en el espejo de la muerte, y tiene delante de sus ojos su fragilidad, hallarà remedio, y medicina, para conseguir la gloria, porque su fabrica se funda sobre estos cimientos.

VI (dize el Evangelistà San Iuan) en las revelaciones de su Apocalipsi al capitulo quintodezimo, vn mar de

[illegible] estos transparentes golfos, alegres, y regocixados, teniendo en las manos las citaras sonoras de su Dios: *Et vidi tanquam mare vitreum mixtum igne, & eos qui vicerunt bestiam, & imaginem eius, stantes supra mare vitreum habentes citaras Dei.* Y causa luego dificultad al ingenio, el que en este aparato con que San Iuan mira regalarse a los que ya vitoriosos, y contentos gozavã el premio de sus fatigas en la gloria, el dezir, que estavan en vn mar de vidrio, *stantes super mare vitreum*, porque no es poco afan, para quien goza glorias tan seguras, pisar vidrios tan inconstantes. Pregunto Aguila remontada el vidrio no està diziendo fragilidad? Quien lo dúda. La gloria de que essos Cortesanos gozan, no es firme, permaneciente, y constante? Claro està; pues pissen diamantes duros, y no vidrios tan fragiles al parecer; alegrense a vista de la seguridad: pero no toquen al gozar con el peligro, que el sobresalto de topar vidrios en sus dichas, mas parece çozobra, que regocixo, y nunca vna buena fortuna alegra, si la constancia la amenaza; esso no, que en este caso ay mas de enseñança, y de myste-

Apoca. c. 15. v. 2.

rio,

pregunta, en que fragilidad, y la poca firmeza de la vida? Cosa es constante, y comun; pues no pisen rocas de diamantes los moradores de la gloria, sino vidrios que señalan nuestra fragilidad, y nos representan la muerte, para que por essos vidrios, como por trasparentes espejos, miren los mortales, q̃ por auerse conocido vidrios fragiles los que habitã en la gloria, llegaron a cõseguir la dicha, y que si nosotros la queremos llegar a conseguir, es menester hazer las mismas diligẽcias; pues si ellos hallaron en las memorias de la muerte medicina, y remedio para conseguir la gloria, lo mismo hallaremos nosotros; y si la fabrica, y esperança de conseguir la gloria, se funda sobre estos cimientos, fundemosla nosotros assi: no nos descuydando vn punto, para que no nos coxa la muerte derrepente, como coge y assalta al pecador. Ves aqui Catolico las interpretaciones que al rotulo que pusieron los Antiguos a los pies de la muerte dieron, para tu desengaño: aprovechate de ellas, procurando abrir los ojos, para conocer el mal de que estàs enfermo, y cõ esse conocimiento hallaràs en la misma muerte medicinas, y

para conseguir la gloria no lo dilates; pues te puede coger derrepente, y suceder lo que a Balcasar, a Gezabel, y a Amon; no lo dilates digo, sino que luego sea, pues esta es la mejor sabiduria, y todo lo demàs importa poco, como lo dixo Aristoteles; pues estando para morir, y pidiendole sus discipulos, que les dixesse alguna sentencia notable, porque en tales lances, se quedan mas en la memoria, levantando la voz, dixo: que no sabia, ni avia sabido nada en toda su vida; pues no avia estudiado como avia de morir. Estudialo tu agora, que te dà Dios tiempo, y sirvãte de exemplo los Egipcios, de quienes dize Tulio, que *Tulio.* viviã en casitas muy pequeñas, y pobres, y sin atabios, ni grandezas; pero que los sepulcros los labravan con extraordinaria grandeza, y sumptuosidad: y la razon que para esto tenian, era, porque la vida passa presto, y la muerte es la que dura; y assi para aquella que la tenian siempre en la memoria, labravan tãta sumptuosidad. Assi debes tu hazer, labrar para la muerte, que es la que dura, y acortar de la vida, que es la que presto se acaba; sirvante para esto los exemplos de tantos Sãtos, que solamente labravan para la muerte, y en ella como en espejo se miravan cada instan-

tante : ...vare el c...
que oy tenemos prel... ,
ò porque celebramos eſtas honras, que yo te aſſeguro dexaràs los vizios , te apartaràs de las maldades , y procuraràs hazer penitencia, con la

quem nos e...
tus, Filius De ...qua ...
& Spiritu Sancto , viuit,
& regnat,
Amen.

TABLA DE LAS PROPVESTAS, QVE SE PRVEBAN CON LVGARES DE LA Sagrada Escritura.

La S. señala el Sermon, y la P. el parrafo.

SERMON 1.

QVe quien quisiere conseguir dichas, y escusar castigos, ha menester dexar las cosas de la tierra, y ascender a las de el Cielo, S. 1. P. 1.

Que para gozar de la Gloria, es menester dar de mano, y pisar todas las cosas de el mundo, S. 1. P. 2.

Que quien quisiere conseguir la Gloria, es menester, que estè dedicado, a dolores, trabajos, y martyrios, S. 1. P. 3.

Que quien alaba, y sirve a Dios, en los Mysterios de la Passion, ellos mismos le buscan, para su Gloria, y para que goze la palma, Serm. 1. Parrafo 4.

Que para entrar en el Cielo, es menester ceñirse; porque quien anda a los anchos de sus gustos, no le gozarà, S. 1. P. 5.

Que quien aspirando a los Cielos, quiere hazer presa en las cosas de la tierra, y en ella pone sus ojos, es reprobado de Dios, S. 1. P. 6.

SERMON 2.

Que para llegar a gozar el puerto de la dicha, es menester seguir el camino de la luz S. 2. P. 2.

Que quien en humildades se rinde, imitando a Christo, se acreditarà de omnipotente, S. 2. P. 4.

Que para gozar grandezas en la Gloria, es menester padecer, Sermon 2. Parrafo 5.

Que corre por quenta de el mis-

mismo[illegible],el cum
to de qualquiera cos[illegible]oe
pide, con quien procura
ajustarse a sus leyes, y docu-
mentos,S.2.P.6.

SERMON 3.

Que quien apenas nace, quan-
do en virtudes florece,se lle-
va el cariño de Dios,y de los
hombres,S.3.P.1.

Que quien en humildad, tra-
bajos, y penitencia resplan-
dece, es querido, y celebra
do de Dios,S.3.P.2.

Que es celebrado de Dios,
quien con luzes de virtudes
resplandece,S.3.P.3.

SERMON 4.

Que la virginidad, y pureza,
merece que Christo la pre-
mie con sus glorias, S. 4.
P.1.

Que la pureza,y virginidad,se
llega a merecer grandes ti-
tulos,y renombres con Dios,
S.4.P.2.

Que la humildad,es la que mas
enamora a Dios, y la que
mas le agrada.S.4.P.3.

Que la Oracion, es la que tie-
ne vinculada a si la Gloria
de Christo,S.4.P.4.

Que la caridad, es virtud, que
roba el coraçon a Dios, S.4.
P.5.

SERMON 5.

Que quien viviendo en el mũ-
[illegible]las,S.5.P.
virtu[illegible]q[illegible]unicada,
no le men[illegible]n merece
elogios de Ser. 5.
P.2.

Que quien se aparta de las co-
sas, y luzimientos del mun-
do, es descanso de el mismo
Dios,S.5.P.3.

Que para gozar de Dios, y de
sus favores, no hemos de se-
guir, a quien enseña mucho
del mundo,S.5.P.4.

Que se sazona, para el gusto de
Dios, quien se dà a rigores,
y quien desprecia el mun-
do,y se dispone, para las fi-
nezas de los Angeles, S.5.
P.5.

SERMON 6.

Que quien es verdadero amã-
te, no sufre tardanças en su
amor, sino que acude con
presteza a socorrer a quien
ama,S.6.P.1.

Que quien trata de macerar
los apetitos de la carne, y
emplearse en la castidad, y
pureza, segura tiene la Glo-
ria,S.6.P.2.

Que quien de Iesus se acom-
paña, y favorece, vence-
rà al Demonio, y sus enga-
ños,S.6.P.3.

Que a quien se ampara de el
nombre de Iesus, le dà vida,

Que quie[illegible] ore[illegible]e de el Nom[illegible] sus, del mas perd[illegible] marado pecador se hara amigo de Dios, S.6.P.6.

SERMON 7.

Que el silencio, y paciencia en los trabajos, es motivo, para que Dios comunique soberanos bienes, S.7.P.1.

Que ser dados a la labor, y trabajo, es medio, para que Dios haga grandes beneficios, S.7.P.2.

Que donde falta la fidelidad, y se falta al cuidado, y vigilancia, presto se pierde todo el pundonor, S.7.P.3.

Que el estado del recogimiento, merece con Dios muchas dichas, S.7.P.4.

Que el estado de virginidad, merece ser coronado eternamente, S.7.P.5.

SERMON 8.

Que a la humildad, està vinculada la fortaleza, y victoria, S.8.P.1.

Que para que la sobervia, no nos yera, no ay medio mas eficaz, que mirar a quienes somos, S.8.P.2.

ayor [illegible] de la virtud, y donde [illegible] resplandece la humildad, es quando con proprias manos se obra, S.8.P.3.

Que querer aũ cõ trabajos escogidos, por nuestras manos, gozar la dicha, sin ser humildes, no es posible, S.8.P.4.

Que la humildad, dà alas, para bolar a la Gloria, y conseguir los mayores favores de Dios, S.8.P.5.

Que si la humildad, dà alas, para bolar a la Gloria, la sobervia corta aquellas alas, Ser. 8.P.6.

SERMON 9.

Que las virtudes, gozan de la mayor preheminencia, Ser. 9.P.1.

Que quien excede a los demàs en prendas, siempre gozarà mas luzes, S.9.P.2.

Que exercitar el Discipulo, lo mismo que el Maestro, es el mayor elogio, que se puede alcançar, S.9.P.3.

SERMON 10.

Que quien quisiere guardar la virginidad, y pureza, se ha de armar de todos los rigores; pues assi quedarà defendida, S.10.P.1.

Que quiẽ se aparta de los deleytes carnales, y se arma para del Sacramento, quedarà victo-

rio-

rioso, y quien n-
rendido, S. 10. P. 2.
Que para postrar enemigos, y conmas pre- a para Dios,
conseguir de ellos victoria, S. 12. P. 4.
es el medio mas eficaz, en- Que estima Dios tanto las la-
cubrir las virtudes, Ser. 10. grimas, que si fuera posible,
P. 3. las tuviera consigo, en la
Que tiene mucho de Dios, gloria, S. 12. P. 5.
quien pudiendo gozar con
descanso de el mundo, lo de- SERMON 13.
xa por Christo, S. 10. P. 4. Que el amor, siempre tiene se-
Que se triunfa de el Demo- gura la victoria de sus ene-
nio, à fuerça de rigores, y migos, S. 13. P. 1.
penas, y se dispone con es- Que quien ama a los enemi-
to, para favores celestiales, S. gos, tiene a Dios de su par-
10. P. 5. te, para que con su espada le
defienda, y guarde, S. 13. P. 2.
SERMON 11. Que quien ama a los enemi-
gos, hasta las mas indomitas
Que de la Fè, siempre se ori- fieras, se le rinden, y le dan
ginã colas ilustres, S. 11. P. 1. veneracion, S. 13. P. 3.
Que quien attae almas a Chris- Que juntar obras, y palabras,
to, tiene propriedades de amando a los enemigos, con-
diamante, S. 11. P. 2. sigue titulo de hijo de Dios,
Que quien quita tinieblas, es S. 13. P. 4.
semejança de Christo, S. 11. Que quien ama a los enemi-
P. 3. gos, buela con ligereza, pa-
ra ver a Dios, y gozar de su
SERMON 12. gloria, S. 13. P. 5.

Que quien se humilla, y se aba- SERMON 14.
te, le pone Christo sobre su
cabeça, como rica corona de Que es propriedad de los pe-
su gusto. S. 12. P. 1. cadores, ser sordos para su
Que la humildad, consigue ser bien, no siendolo para su des
omnipotente, como Dios, si dicha, y mal, S. 14. P. 1.
assi se puede dezir, S. 12. P. 2. Que para curar achaques de
Que la verguença de las cul- costumbre, es menester la
pas, parece reduce al estado medicina de la Omnipoten-
de la inociencia, S. 12. P. 3. cia de Dios, S. 14. P. 2.
Que la verguença de las cul-

ta gloria, S.15.P.4.
Que quien tiene ojos para mirar el desvalimiento de los pobres, gozarà de tanta dicha, que se acredite de divino, S.15.P.5.
Que pobres, que con altibez quieren ser iguales con los no poderosos, serán castigados de Dios, S.15.P.6.

SERMON 16.

Que las obras son las que acreditan, y no la gloria que se posseen, S.16.P.1.
Que para dezir verdades, y reprehender culpas, es menester ser muy puro, S.16.P.2.
Que se acredita de titulos onorificos, quien se escussa de cõdenar a penas, aun aquien las merece, S.16.P.3.
Que quien sufre injurias con paciencia, y tolerancia, nó es pecador, sino justo, y bueno, S.16.P.4.
Que quien mira, y pretende el onor de su padre, se constituye por hijo de Dios, S.16. P.5.

SERMON 17.

Que quien enteramente confiessa sus culpas, no solo alcanzarà perfecta renobaciõ del alma; sino que conseguirà favores divinos, S.17. P.1.

Que

... que no basta la Omnipotencia de Dios; segun los efectos que hazen, S.14.P.3.
Que al mismo Dios le detienẽ, ò detuvieran las lagrimas, para que no se executasse lo que està decretado en el Tribunal Divino, S.14.P.4.
Que quien publica pecados agenos, atormenta tanto a Christo, como los tormentos de su Passion: y assi merece grave castigo, S.14.P.5.
Que la lengua para acertar en todo, debe oir, y mirar primero que respõda, S.14.P.6.

SERMON 15.

Que amparar a los subditos, es el mejor medio, para gozar la prelacia, S.15.P.1.
Que quando el Superior es amparo del subdito, y el subdito del Superior, permanece el govierno, y es de el gusto de Dios, y lleno de felicidades, S.15.P.2.
Que el Sabio debe amparar al ignorante con verdadero amor; pues en esto consiste la verdadera sabiduria, S.15. P.3.
Que ignorante que pretende quitar la dicha à los Sabios, para gozarla él, es bien que sea castigado, y no llegue a

Que el remedio no buscar con desenvoltura; q̃ la verguenza ha de estorbar el hallarle, para que se consiga el bien del alma, S.17. P.2.

Que quien llega a conocer la diformidad de vn pecado, ha de tener tanto dolor, que se aborrezca con terrible odio, S.17.P.3.

Que pecador, que anda con dobleces en la confesion, serà aborrecido de Dios, y castigado rigurosamente, S.17. P.4.

Que el verdadero penitente, nunca ha de juzgar lo peor, sino echar todas las cosas a la mejor parte siempre, S. 17.P.5.

SERMON 18.

Que para tener acierto en las sentẽcias, es menester, no solo aver oìdo; sino escudriñarlas con toda atencion, y cuidado, S.18.P.1.

Que quien se acompaña de ignorancia, y de sospecha, yerra siempre; porque afirma por cierto, lo que sospecha, aunque sea vna maldad, S. 18.P.2.

Que aun la mayor inociencia, no queda libre, en acusando, y poniendo querellas la calumnia, S.18.P.3.

Que quando la embidia va a- nteb.s, y s. e- cedores de castigos, S.18.P. 4.

Que quien haze verdadera penitencia, no solo alcançarà perdon de sus delitos; sino aun mas dichas, que se gozã en el estado de la inocencia, S.18.P.5.

SERMON 19.

Que con las mismas oraciones, que con caridad, y amor deligenciamos para ottos el alibio de sus penas, nos deligenciamos la dicha, aunque pretenda estorbarlo el Demonio, S.18.P.1.

Que es muy comun en los hombres, aunque mas obligacion tengan, no acordarse de socorrer alos necesitados, mostrandose ingratos, S.19.P.2.

Que para grangearse creditos de divinos, aun el mismo Demonio conoze que no ay mejor medio, que socorrer afligidos, S.19.P.3.

Que moços que se emplean en hazer bien à necesitados, son engrandecidos de Dios, y alcançan su bendicion, S. 19.P.4.

SERMON 20.

Que para enfermar de muer-

P... inſtan-
te que nace, en eſſe ſe muere, S.20.P.1.

Que en las ſombras de la muerte, pone Dios ſus mayores glorias, para que alli hallen los juſtos, medicina de todas enfermedades, S.20.P.2.

Que no ay mayor obſcuridad, que eſtando el pecador enfermo de mal de muerte, querer eternizarſe en eſta vida, S.20.P.3.

Que la obſcuridad, que el pecador tiene de quererſe eternizar en eſta vida: al juſto la muerte le abre los ojos, para que le dè calidades de eterno, S.20.P.4.

Que es tanta la repugnancia, que tiene a la muerte, que aun ſentenciandole Dios a ella, eſtà fingiẽdo quimericas trazas, para dilatar ſu vida, S.20.P.5.

Que para enmienda de culpas, y caminar con ſeguridad la carrera de la vida, no ay coſa mejor, que tener delante de los ojos, el eſpejo de la muerte, S.20.P.6.

Que no ay mayor deſdicha, ni mayor calamidad en eſta vida, que vna muerte repentina, S.20.P.7.

Que quiẽ ſe mira en el eſpejo de la muerte, y tiene delante de ſus ojos ſu fragilidad, hallarà remedio, y medicina, para conſeguir la gloria; porque ſu fabrica, ſe funda ſobre eſtos cimientos, S.20.P.8.

ELEN

PLATICAS, PARA DAR ABITOS, y profesiones.

PLATICA, PARA dar Abito.

Quid enim prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, animæ vero suæ, detrimentum patiatur. Mat. c. 16.

HVyendo de los peligros del mundo, de sus vanidades, de sus gustos, de sus engaños, y por mejor dezir, de la muerte eterna, que amenaza, a quien sigue las vanidades del siglo, viene al Puerto de la Religion, con intentos firmes, de buscar la luz de la gracia, y el asilo firme, de la salud espiritual. Generosa acciõ, y acertado empleo: porque que le importa al hombre, como publica Christo, por San Mateo, gozar de quanto el mundo quiere, estima, y adora, si su alma padece detrimento, y peligro de condenarse? *Quid enim prodest homini, si vniuersum mundum, &c.* Este motivo le trae a la Religion, para gozar la eterna bienaventurança, con el desengaño, de que es mortal; y que por esto, dexa las grandezas de el mundo, y vanas glorias, para confirmar esta verdad, y enseñar al mundo, que à vista de la muerte, se han de dexar las cosas, y grandezas de este mundo. Serm. 20. en la Salutacion.

Gustoso, y contento, dize q̃ viene, por parecerle, que con esta accion consegu rà muchas dichas, assi en la enmienda de sus culpas, como encaminar cõ seguridad, la carrera de la vida, y escusarse de la muerte eterna, mirandose amortajado en vn saco, y viendose en èl, como en vn espejo. Bien puede estar muy gustoso; y bien se puede assegurar tantas dichas: pues es cierto, que para enmienda de culpas, y caminar con seguridad la carrera de la vida, no ay cosa mejor, que tener delante de los ojos, el espejo de la muerte. Ser. 20. P. 6.

Trate, pues, de tenerla siempre delante de sus ojos, que no le serà dificultoso; pues anda vestido de ella: pues assi, no solo conseguirà lo que hasta aqui le he propuesto, sino q̃ aũ en esta vida, gozarà calidades de eter-

eterno, aun en esta vida, Sermon 20. Parráfo 4.

PLATICA PARA dar Abito.

Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me. Matthæi cap. 16.

EL que quisiere venir en pos de mi, dize la Magestad de Christo, por S. Mateo se ha de negar a si mismo; tomar su Cruz, y seguirme; porque con esto alcançarà el camino de la gloria, y conseguirà la Bienaventurança. O balgame el Cielo! Señor, es posible, que todo ha de ser penas, y trabajos? Todo mortificaciones, y Cruz, a quien os quiere seguir? Si. Porque el que me siguiere, ha de gozar de las dichas de la gloria, y para gozar grandeças en la gloria, es menester padecer, S.2.P.5.

Para esto viene a tomar el Abito, para negarse a si mismo, que es la mas dificultosa acciõ, para coger la Cruz de la Religion sobre sus ombros, y exponerse à todos trabajos, penitencias, y rigores, sin reservar ninguno, no para gostos, ni passatiempos, pues estos no los encontrarà; y despues de tanto trabajo ha de seguir a Christo, ...ur me. Todo esto ha menester, porque como Christo es luz: *Ego sum lux mundi* para llegar a conseguir la gloria, fin de toda esta jornada, es menester, no solo trabajos, sino seguir tambien el camino de la luz; porque siguiendo este, se llega a gozar el puerto de la gloria, S.2.P.2.

Esta luz es la que ha de seguir, para gozar tales favores, y no las luzes que enseñan el mundo; antes si las que enseñan poco de èl, como haze la luz, que es Christo; porque para gozar de Dios, y de sus favores, no hemos de seguir a quien enseña mucho del mundo: sino aquien enseña poco de èl, S.5.P.4.

PLATICA, PARA dar Abito â vno de poca edad.

Sinite parvulos, & nolite eos prohibere venire ad me, talium est enim Regnum Cœlorum. Mat. cap. 19.

HAblando la Soverana Magestad de Christo por boca de San Mateo, dize estas maravillosas palabras: *sinite parvulos.* Dexad los niños, y no los querais impedir el que vengan a mi: por-

porque os hago sabe.
los tales es el Reyno de los Cielos: cariñosas palabras son las de Christo, y gran promessa en ellas a los pequeñuelos, que viniendole a buscar a la Religion, se les assegura; pero no me admiro se lleven los cariños de Dios, vèr que en tan tierna edad tratan de florecer en virtudes; antes puedo assegurar, que quien apenas naze, quando en virtudes florece, se lleva el cariño de Dios, y aun el de los hombres, S.3.P.1.

Tambien hallo, que se les assegura el Reyno de los Cielos, *Talium est enim Regnum Cœlorum.* Claro està que se les ha de assegurar; pues dexando al mundo, escogen el estado del recogimiento en la Religion, y es cierto que merece con Dios muchas dichas quien escoge tal estado, S.7.P 4.

Este dichoso estado es el q̃ ha escogido, y en èl ya le han dicho, que solo se trata de macerar los apetitos de la carne, con penitencias, y rigores, y empleandose todo en castidad, y pureça, medios con que se assegura el Reyno de los Cielos, que Christo promete; pues es cierto que quien trata de macerar los apetitos de la carne, y emplearse en la castidad, y pureça, segura tiene la gloria, S. 6.P.2.

dar el Abito à vno que dexa hazienda.

Si vis perfectus esse, vade, & vende omnia quæ habes: habebis thesaurum in Cœlo. Matthæi cap.19.

PReguntado Christo de vn mançebo, que haria para ser perfecto, le respondiò la Divina Magestad, que vendiesse su hazienda, y se apartasse della, distribuyendola en los pobres; pues con esso llegaria à tener la perfeccion que deseava, y a conseguir el tesoro de los Cielos, medios necessarios para alcançarle; porque para gozar de la gloria, es menester dar de mano, y pissar todas las cosas del mundo, S.1.P.2.

Si bien ha menester advertir, que no solamente las ha de dexar materialmente el que aspira al Cielo, sino con todo deseo, y con toda voluntad; porque si desta suerte no las dexa, no conseguirà la gloria; sino antes el ser reprobado de Dios; pues aspira al Cielo, y queda preso en las cosas de la tierra: y quien aspirando a lo Cielos, quiere hazer pres-

sa

Con estas diligencias se consigue la perfeccion; pues en ellas se consiste, el ajustarse a las Leyes de Dios, y sus documentos, y con esto se alcança el cumplimiento de los deseos, que le traen a la Religion, y a que por quenta de Dios corra, el que todo lo que le pida le conceda; pues es cierto, que quien procura ajustarse a las Leyes, y documentos, de la Divina Magestad, corre por quenta suya, qualquiera cosa que le pide, cumplirla, Sermon 2. Parrafo 6.

PLATICA, PARA tomar el Abito vn rico.

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. Quid ergo erit nobis? Mat. cap. 19.

PReguntaron en vna ocasion los Apostoles a Christo, què que premio les avia de dar, por averle seguido, dexando todas las cosas del mundo? A que respondiò la Soberana Magestad, que la vida eterna gozarian, *Vitam æternam possidebunt.* Esta dicha les prometiò, y esta consigue, quien por la imitacion de los Apostoles el mundo, y sus riquezas, quiere tomar el Abito, en esta Sagrada Religion, y hazer la vida apostolica, que en ella se professa, y con esto, se le assegura, haziendo esta accion generosa, de buscar las cosas del Cielo, y apartarse de las de la tierra, el conseguir tan soberanas dichas, sino tambien el escusar castigo; pues es constante, que se consigue dichas, y se escusa castigos, quien dexando las cosas de la tierra, pretende ascender a las de el Cielo, Serm. 1. Par. 1.

Esto es lo que haze tomando el Abito, y en que reconozco, que tiene mucho de Dios; pues teniendo tanta riqueza, y pudiendo vivir con descanso en el mundo, todo lo dexa por Christo: y es cierto, que quien pudiendo gozar con descanso del mundo, lo dexa por Christo, que tiene mucho de Dios, Ser. 10. Par. 4.

Triunfarà de el Demonio, con esta accion, sin duda, y se dispondrà, para recibir favores celestiales; pues dexa descansos, y gustos, y entra a vna vida, que todo es rigores, y penas: todo penitencia, y aspereza; y todo mortificacion; y quien en estas se emplea, tiene seguro el triunfar del Demonio, y disponerse, para recibir favores soberanos, Ser. 10. Par. 5.

Plati-

PLATICA, dar el Abito.

sint lumbi vestri præcinti. Luc. cap. 12.

CEñidos quiere Dios a sus seguidores. Y a ceñirse viene a la Religion, dexando gustos, passatiempos, y glorias del mundo: bien se puede assegurar la Gloria, y prometer cõ tal accion el Cielo: pues si quien anda a los anchos de sus gustos, nunca la llegarà a gozar, quien se ciñe, segura la tiene, pues es cõstante verdad, que para gozar la Gloria, es menester ceñirse: porque quien anda a los anchos de sus gustos, no la gozarà, S. 1. P. 5.

Gallarda resolucion, dexar gustos, y dedicarse a dolores, trabajos, y martirios, que es la moneda q̃ passa en la Religion, y lo q̃ viene a buscar: pero premio Soberano le espera, y no menos que tener segura la Gloria, si en sus deseos perseverà; y con ellos trata de executar sus propositos: porque para gozar de la bienaventurança, es necessario estar dedicado a dolores, trabajos, y martyrios: pues con el exercicio de ellos, se assegura, Sermon 1. Parrafo 3.

Que viene a buscar tambiẽ, el alabar a Dios continuamente: porque viene a imitar al Soberano Francisco retrato vivo de Christo, y espejo de los Mysterios de su Passion: con que tambien hallo en esta circunstancia, que gozarà de la Gloria, y se llevarà la palma: pues quien alaba, y sirve a Dios, en los mysterios de su Passion, ellos mismos le buscan para su Gloria, y para que goze la palma, S. 1. P. 4.

PLATICA, PARA dar el Abito, a persona noble.

Quoniam ecce qui elongant se à te peribunt, mihi autem adhærere Deo bonum est ponere in Domino Deo spem meam. Psal. 72.

YO Sè de cierto (dezia David, hablando cõ Dios) que los q̃ de ti, Señor, se aparran, perecerán, para siempre: y que les espera la eterna condenacion, a los que traspassan vuestros Divinos mandatos: y assi, Señor, he escogido por saludable consejo, llegarme a vos, y poner en vuestra Soberana Magestad todas mis confianças, pues en esto consiste mi salvacion, y mi vida. Esto dezia David, siendo Monarca tan grãde: y esto veo executar en quien teniendo tã-

ta

ra . arse de .a .nderacion eterna, accion q̃ por ella se merece tanta d'cha, como er descanso de el mismo Dios; pues es cierto q̃ quien dexa grandezas, y luzimiẽtos de el mũdo, es descãso del mismo Dios, S. 5. P. 3.

No solamente será descanso del mismo Dios, sino que gozarà mas luzes Soberanas que otros, pues tiene mas prendas que le adornan; y es cierto, que quien excede a los demàs en prendas, siempre gozarà mas luzes, S 9. P. 2.

Aunque para todas estas dichas, es necessairo, el q̃ no se fie de las prendas de que viene adornado, y luzimientos, que con su nobleza tiene; porque se quedarà todo en vanidad. Es menester exercitarse en virtudes, porque estas son las que gozan de la mayor preheminencia, S. 9. P. 1.

PLATICA, PARA dar el Abito.

Tempus breue est, reliquum est, vt qui vtuntur hoc mundo, tanquam non vtantur, præterit enim figura huius mundi. D. Paul. ad Cor. cap. 7.

ENtrar ponderando la brevedad de la vida, y como toda la apariencia

...c, com...
...undo, p... n inf...
...o està con las mismas palabras en la Salutacion del Sermon 20. y probar, que para enfermar de muerte, no es necessario mas que el aver nacido, Sermon 20. Parrafo 1.

Por considerar esta brevedad de la vida, dexa el mundo, y escoge la Religion, y parece que và herrado en su dictamen; pues si por escusar la muerte, y gozar de la vida dichosa, escoge la Religion, que otra cosa viene a buscar, ni ay en ella, que vna muerte prolongada; y mas la Religion que escoge, y el Convento, que es vn Calvario; el Abito vna mortaja, y assi en la misma muerte se mete, quando viene huyendo de ella; pero aguarde que en la que escoge, hallarà la medicina de sus enfermedades; porque en las sombras de esta muerte, pone Dios sus mayores glorias, para que alli hallen los Iustos, medicina de todas sus enfermedades. S. 20. P. 2.

Con esto, se le assegura conseguir la vida dichosa de la Gloria, mirandose en el espejo de la muerte, que escoge en la Relion; pues quien semira en el espejo de la muerte, hallarà en èl remedio, y medicina para conseguir, y assegurarse en la Gloria; porque la fabrica de la Gloria, se funda sobre estos cimientos, Sermõ 20. Parrafo 8.

PLA-

PLATICA PARA dar el Abito, a quien viene con lagrimas, y verguença.

Mulier, quæ erat in Ciuitate peccatrix, vt cognouit, quod accubuisset in domo Pharisei, stans retro secus pedes Domini lachrymis cæpit rigare pedes eius. Luc. cap. 7.

MIrando estoy en su conversion del mundo, a la Religion, y del estado del siglo, en que casi todo es pecados, y culpas, al estado que pretende tomar, en que todo es buenas obras, y exercicio de virtudes, para conseguir el dichoso de la gracia, las circunstancias que exercitò aquella Santa penitente Magdalena; pues si ella llegò a los pies de Christo, quãdo estava combidada a comer, en casa del Fariseo, llena de confusion, y verguença *Stans retro*, la misma miro que trae, para tomar este Santo Abito, y ponerse a los pies de Christo, con la qual le asseguro, que alcãçarà la dicha, que aquella penitente alcançò, por la verguença, y confusion de sus culpas, pues es constante reduce a[illegible] ciencia, S. 12. P

No solamente [illegible] esto la Magdalena, de ser perdonadas sus culpas, por la verguença con que llegò, *Remittũtur tibi peccata tua*, sino tambiẽ el ser tan querida, y amada de Dios; y esso mismo le puedo assegurar, conseguirà por la verguença, y confusion q̃ trae, porque la verguença de las culpas, dà tanta dicha, que haze a quiẽ la tiene la joya mas preciosa, para Dios, S. 12. P. 4.

Pero con esto, es forçoso, que haga otra diligencia que hizo la Magdalena, que fue llorar, *Lachrymis cæpit rigare pedes eius*, y essas, me parece que llega con ellas a pedir el Abito: con que acompañado de lagrimas, bien se puede assegurar de recibir la dicha, y que aunque Dios, por sus culpas le tuviera condenado, oy viendo essas lagrimas, suspendiera el rigor: porque son tan poderosas con la Soberana Magestad, que le detienen, ò le detuvieran, para que no se executasse lo que està decretado en el Tribunal Divino, S. 14. P 4.

Y las estima tanto Dios a las lagrimas, que a poderlas poner en la Gloria, las pusiera, Sermon 12. Parrafo 5.

PLA-

ar Abito, a vno que era virtuoso en el siglo.

Beati immaculati in via, qui ambulant in lege Domini. Beati, qui scrutantur testimonia eius, &c. Psal. 118.

REfiriendo el Real Profeta David, los varios, y diversos beneficios, que recibiò de la poderosa mano de Dios, comiença el Psalmo 118. desta suerte: *Beati, &c.* Bienaventurados los que fuesen hallados limpios, y sin mancha, en el camino de esta vida. Parece, que estava David, mirandole, quando dixo estas palabras; pues son tan ajustadas, a la vida, que ha tenido tan virtuosa en el siglo, cumpliendo con la Ley de Dios, que se le puede dezir lo que David pronunciava: *Beati immaculati in via*; y con justa razon; pues quien viviendo entre los peligros del mundo, no se mancha con sus cosas, merecedor es de tales dichas, S. 5. P. 1.

Y si con tales meritos se halla, a què, pregunto, viene a la Religion? Prosiga David: *Beati, qui scrutantur testimonia eius, in toto corde exquirunt eum.* [illegible] cosas divinas; porque si bien en el mundo se puede executar todo esto, en la Religion, siempre ay mayor conveniencia. Para esto, pues, toma el Abito, no para q̃ pierda lo que tenia en el siglo, sino antes, para que lo assegure mas, contemplando, y orando, en los Divinos Mysterios; pues cõ esso, assegura mas la Gloria; porque es cierto, que la Oracion, y contemplacion, tiene vinculada a si la Gloria, S. 4. P. 4.

Si bien, ha de advertir, que ha de procurar, que sea la virtud humilde. Mejor, que procure encubrir la virtud, si quiere cõseguir la victoria en todo, y rendir a sus enemigos, que con todo esfuerço le han de procurar combatir, y derribar; porque el mas eficaz remedio, para postrar enemigos, y conseguir victoria dellos, es encubrir las virtudes, S. 10. P. 3.

PLATICA, PARA quien ha estado terco, en tomar el Abito.

OValgame el Cielo! Què cuidadosos vivimos, y que vigilantes estamos, para las cosas de la maldad, y del

del vicio, y que
y perezosos para las cosas de
virtud, y del aprovechamiento
to del alma, dandonos Dios a
cada passo vozes, ya por bue-
nos exemplos; ya por Predi-
cadores, y ya por inspiracio-
nes interiores, y movimien-
tos divinos: pero no me espan-
to, que es propriedad de pe
cadores, ser sordos para su
bien, no siendolo para su mal,
S.14.P.1.

Con esta sordez, ha estado
tanto tiempo, sin correspon-
der a tantos medios, como
Dios ha tomado, para traerle a
la Religion, hasta que oy, pa-
rece, que con su mano podero-
sa le ha cogido para meterle
en ella; y bien ha sido menes-
ter, pues estava ya como acos-
tumbrado, a no executar, ni
hazer caso de sus inspiracio
nes, y llamamientos; y para cu
rar achaques semejantes, bien
es menester la medicina de la
Omnipotencia de Dios, S.14.
P.2.

Ya le curò esta enferme-
dad, y quiere tomar el Abito
en esta Sagrada Religion, pa-
ra lo qual le advierto, que estè
muy vigilante, y cuidadoso, y
lleve adelante con pundonor
a lo divino, (que tambien le
ay, como a lo humano) tan no
table resolucion, y tan fa-
moso hecho, como emprende; pues con esso quedarà
que se debe tener a Dios en
sus inspiraciones, y se acabà
el cuydado, y vigilancia, pres-
to se pierde todo el pundonor,
S.7.P.3.

PLATICA, PARA dar el Abito à quien tiene poca edad.

Ecce puer meus, quem elegi, dilectus meus, in quo bene complacuit animæ meæ; ponam spiritum meum super eum. Matthæi, cap.12.

PArece, que estava San Ma-
teo mirando la accion,
que oy tenemos presen-
te, quando dixo las referidas
palabras, cuyo sètido es aquel-
te. Este es el mancebo, ò ni-
ño, que yo eligì, en el qual
se agrada mi alma; y en el
qual descansa mi espiritu, ò
sobre quien pondrè yo mi es-
piritu: y ocasiona, no pequeña
dificultad, porque le agrada
a Dios tanto, el que vn ni-
ño se venga a su casa, y le
siga con Abito religioso? Mas
me parece a mi, le avia de
agradar vn grandè, que cono-
ciendo las cosas del mundo, las
dè-

como, pues dize, que esto es el que le agrada mas, y le roba su cariño, y que pondrà sobre èl su Espiritu? *Ponam spiritum meũ super eum?* Diga cadaqual su sẽtir, que mi parecer es, sin duda; porque està representando la humildad, y esta es la que mas enamora a Dios, y la que mas le agrada. Serm. 4. P. 3.

Por esta humildad, que por niña representa, enamora tanto à Dios, que le llama querido, y le dà otros titulos amorosos, hasta dezir, que pondrà su Espiritu en èl: *Ponam spiritum meum super eum?* Con loqual le hàze fuerte, y valeroso, y que aunque pequeño, tenga fortaleza para todo, por la humildad que representa; por ser cierto, que à la humildad està vinculada la fortaleza, y victoria, S. 8 P. 1.

Mire, pues siempre à esta humildad, que por pequeño representa, y con esso gozarà de los cariños de Dios, y de tantas dichas, como le assegura la Divina Mageſtad; y si acaso la sobervia le combatiere, buen remedio tiene, mirandose a si mismo, y cõ esso no le herirà; pues el remedio mejor, y mas eficaz que ay, para que la sobervia no nos ye a es mirarnos a quien somos, S. 8 P. 2.

dar el Abito, a Legos.

Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. Lucæ 12.

QVitando temores à los humildes, y assegurandoles la Corona de la gloria, dize la Mageſtad de Christo, por S. Lucas: *Nolite timere, &c.* Estas mismas palabras digo yo, al que viene a tomar el Abito de Lego en la Religion, por ser el estado que toma, entre los humildes, el mas humilde: si bien el estado que Dios mas estima, y que es mas agradable a sus ojos, y a quien mas premia, y tanto, que quien se humilla, y abate, le pone Christo sobre su cabeça, como rica Corona de su gusto, S. 12. P. 1.

En esta humildad, ha de procurar resplandecer, y con ella exercitarse en penitencias, y trabajos, pues a esto viene a la Religion, y para esto toma este Santo Abito, cuyo exercicio, es, humildad, penitencias, y trabajos, como lo exercitan los que toman tal estado; pues con esso serà querido de Dios,

Dios Vestimado
rana Magestad; pues que
trabajos, y penitencias, juntas con la humildad resplandece, es muy querido de Dios, S.3.P.2.

En estos trabajos se ha de emplear, si quiere cumplir con su vocacion, y con la obligacion del estado de Lego, que toma; porque este es el medio para merecerse la Corona de la gloria, que Christo por San Lucas promete: *Quia complacuit Patri Vestro dare vobis Regnum.* Pues es cierto, que ser dados â la labor, y trabajo, es el medio, para que Dios haga grandes beneficios, S.7. P.2.

PLATICA, PARA dar el Abito, a Legos.

Nisi conuersi fueritis, & efficiamini, sicut parvuli, non intrabitis in Regnum Cœlorum: quicumque ergo humiliauerit se, sicut parvulus iste: hic est maior in Regno Cœlorum. Matt. cap.18.

SIguiendo el consejo de el Evangelio, y las palabras de Christo, viene a la Religion convertido, a hazerse pequeño, y entre los pequeños ser grande en los Cielos como el mismo Christo le asegura, *Hic est maior in Regno Cœlorum*, Verdad bien cierta, y constante; pues quien se humilla, consigue titulos, como el mismo Dios, si assi se puede dezir, S.12.P.2. & S. 2.P.4.

Trate, pues, de ser verdadero humilde, ya que quiere tomar el Abito de tanta humildad; pues con esso, no solo adquirirà titulos tan grandes; sino que con mas ligereza que por otro camino llegarà a cõseguir la gloria, y merecerse los favores de Dios; pues es la humildad la que dà alas para bolar a la gloria, y conseguir los mayores favores de Dios, S.8.P.5.

Si bien, ha de estar muy cuydadoso, y advertido, de estar siempre fixo en esta humildad, y estado humilde que escoge; sinque el ayre de la vanidad, altibez, y sobervia, le pueda derribar, ni herir; porque si de esta se dexa vencer, ò herir, todo lo perderà; pues es constante, que si la humildad dà alas para bolar a la gloria, la sobervia, presumpcion, y altibez, es la que corta essas alas, S.8.P.6.

Simile est Regnũ Cœlorum decem Virginibus. Matthæi cap. 25.

PRopria habitacion de Dios es el Cielo, y el Cielo es comparado à las Virgenes. *Simile est Regnum, &c.* Con que viendo yo oy, que quiere hazer profesion, y en ella con particular voto, obligarse a guardar castidad, y pureza, que es vno de los tres votos essenciales, que ha de professar, hallo por consequẽcia evidente, que quiere hazerse con esto propria habitacion de Dios, y Cielo suyo; por donde merecerà ser coronada eternamente; pues es cierto, que el estado de la castidad, pureza, y virginidad, merece ser eternamente coronado, S. 7. P. 5.

Con esto ha de estar advertido, de observar en su alma aquesta rica joya; para cuya guarda, son necessarios tambien los votos de pobreça, y obediencia, y todos los demàs que ha de professar en la Regla de mi Padre San Francisco, llenos de tantos rigores, y de tantas asperezas; pues de esta manera guardarà el Cielo de la pureza, para que Dios en quisiere guardar la pureza, se ha de armar de todos los rigores; pues assi quedarà defendida, y pertrechada. S. 10. P. 1.

Con aquestas diligencias, no solamente asegura essa habitacion de Dios, y Cielo suyo, y ser eternamente coronado, sino muchos renombres, y elogios de Dios; porque la pureza, y castidad, siempre llega a merecer con Dios grandes titulos, elogios, y renombres, S. 4. P. 2.

PLATICA, PARA quien professa, y se pone nombre de Iesvs.

Vocatum est nomen eius Iesus. Luc. cap. 2.

OY hallo en su profession vna singular circunstãcia, sobre la qual tengo de dezir las dichas de que goza, y los favores, y mercedes, q̃ se le asseguran en el nõbre de Iesvs, que toma por su amparo, y nombre. Bien puede estar muy contento con llegar a professar, y hazer oferta a Dios tan agradable: tambien puede estar gozoso de ampararse de vn nõbre, q̃ quiere en si tan-

tas

tas dichas, y co
favores, que numerarlos,
hazer muy largo progreſſo; y
aſsi, reduciẽdolo a breves clau-
ſulas, digo, que puede dar mu-
chas gracias a Dios; pues le ha
permitido, que de tal nombre
ſe ampare; pues con èl, aun que
fuera pecador muy divertido,
y rematado, ſe hiziera amigo
de Dios; pues es cierto, que
quien del Nombre de Ieſus ſe
favorece, de mas perdido, y re-
matado pecador, ſe haze amí-
go de Dios, Sermon 6. P. 6.

No ſolamente ſe alcança eſ-
ta dicha con eſte Dulce Nom-
bre, ſino que a quien ſe ampa-
ra de èl, le dà vida, y ſalud; y
quien le goza, no puede atre-
verſe la muerte; porque queda-
rà poſtrada, y vencida, S. 6. P. 4.

Todas eſtas dichas ſe le
aſſeguran, y aun muchas mas,
como vencer al Demonio, y
ſus engaños; pues de quien Ie-
ſus ſe acompaña, y favorece, ſe-
gura tiene la victoria de el De-
monio, y ſus engaños, S. 6. P. 3.

PLATICA, PARA profeſsion.

*Deum time, & mandata eius ob-
ſerua, hoc enim eſt omnis ho-
mo.* Eccleſiaſt. cap. 12.

DEſpues de aver Salomon,
publicado las vanidades
del mundo, en ſus Rey-
nes, concluyendo ſu Sermon, en
el capitulo duodecimo de el
Eccleſiaſtes: *Deum time, & man-
data eius obſerua, hoc enim eſt
omnis homo.* Teme a Dios, y
guarda ſus mandatos: porque
eſto es todo hombre. Y la traſ-
lacion de Batablo: *In hoc enim
omnium hominum perfectio con-
ſiſtit.* En eſto conſiſte la perfec-
cion del hombre, en temer a
Dios, y en obſervar ſus manda-
tos. Temeroſo de las vanidades
del mundo, y mas temeroſo de
los caſtigos de Dios, dexò el
mundo; y aviendo eſtado eſte
año en la Religion, Puerto ſe-
guro, para librarſe de las vani-
dades del ſiglo, y de los caſtigos
de Dios, quiere hazer profeſ-
ſion, para obſervar ſus manda-
tos, y llegar con eſto a conſe-
guir la perfeccion, haziendo
penitencia de ſus pecados. Buẽ
medio eſcoge; pues con eſto
conſeguirà lo que pretende, y
alcançarà, aun mas dichas, que
ſe gozan en el eſtado de la ino-
ciencia, Sermon 18. Parra-
fo 5.

Si bien ha de advertir,
que eſſa dicha que deſea, y eſſa
virtud que pretende, ha de ſer
con proprios trabajos adquiri-
da; y no fiandoſe de los tra-
bajos agenos, y de que eſtà
en la Religion; porque pa-
ra

todos, ha de procurar, que sean con mucha humildad, y rendimiento, y menosprecio de si mismo: pues assi lo conseguirà, y de otra manera no: porque querer aun con trabajos escogidos, por propias manos, gozar de la dicha, sin ser humildes, no es posible, S. 8. P. 4.

PLATICA, PARA dar profession.

PRegunrado el Abad Pambo, de vn Religioso, que avia de hazer, para cumplir con su profession, le dixo estas maravillosas palabras: *Sicut baculus in manu fenis sic Monachus in manu Prælati.* Para cumplir vn Religioso con las obligaciones de su profession, ha de estar en manos del Prelado, como està el baculo, en mano de vn anciano, que a su gusto lo mueve. Este baculo ha de ser el arrimo, y sustento de mi platica. Tres cosas ay singulares en el baculo, acomodadas a los tres votos, que professa el Religioso. Lo primero que se halla en el baculo, es, que se hizo de Arbol, que tuvo raizes, y estuvo pegadas en la tierra, las quales perdiò hecho baculo: y assi ha de ser el Religioso, en la Religion, dexando, no solo con palabra, y obra, sino tambien con el deseo, las cosas de el mundo: pues en esto consiste, el voto perfecto de pobreça, y estar, como el baculo sin raizes, ni cosas de tierra, sino antes desasido de todas ellas: y con esto, llegarà a conseguir la Gloria, que es el fin de sus intentos: pues para gozar de la Gloria, es menester desechar, y pisar todas las cosas de la tierra. Serm. 1. Parrafo 2.

Lo segundo, que en el baculo se halla, es, que a la mano del que lo trae, està sujeto, mudandole, y haziendo de èl lo que quiere: y tal ha de ser el Religioso, para ser perfecto, con el voto de obediencia, que haze, sujetandose a lo que le mandaren: pues assi llegarà, a gozar los mayores favores de Dios: porque a la perfecta obediencia, siempre estàn vinculados de Dios los favores, Sermon 2. Parrafo 6.

Lo tercero, que se halla en el baculo, es, que tuvo adorno de ojas, de flores, y de frutos, y ya no tiene nada, ni flor, ni fruto, ni hoja: todo lo qual, ha de resplandecer en el Religioso, con el voto de casti-

castidad ; pu...
fruto de malas obras, ...
de palabras , ni hojas de ...
feos , sino todo entregado a la castidad , y pureza ; con lo

Christo le premie con tu ...o-
ria ; Sermon 4. Parrafo 6.

TABLA DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA ESCritura.

La S. significa el Sermon, y la P. el parrafo.

Ex Genesi.

CAP. 1. v. 1. In principio creavit Deus, Cœlum, & terram: terra autẽ erat inanis, & vacua, S. 7. in Salutatione. Idem, S. 12. P. 5. Idem, S. 20. P. 1.

Ver. 2. Spiritus Domini ferebatur, super aquas, S. 3. P. 2.

Ver. 4. Vidit Deus lucem, quod esset bona, S. 5. in Salutatione.

Ver. 16. Fecit Deus duo luminaria magna, luminare maius, vt præesset diei: & luminare minus, vt præsset nocti, S. 2. P. 3. Idem, S. 4. P. 2. Idem, S. 5. P. 2.

Cap. 2. v. 2. Requievit die septimo ab vniverso opere, quod patrarat, S. 5. P. 3.

Ver. 9. Plantaverat autem Deus Paradysum voluptatis à principio in quo posuit hominem, quem formaverat, S. 20. P. 1.

Ver. 18. In quocumque die comederis morte morieris, S. 2. P. 3.

Cap. 3. v. 22. Ecce Adam, quasi vnus ex nobis factus est, S. 20. P. 4.

Ver. 24. Collocavit ante Paradysum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium, atque versatilem, ad custodiendam viam. S. 1. P. 2. Idẽ, S. 6. P. 2. Idem, S. 15. P. 3.

Cap. 4. v. 4. Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius: ad Cain vero, & ad munera illius non respexit, S. 7. P. 4.

Cap. 6. v. 14. Fac tibi Arcam de lignis levigatis, S. 16. P. 4.

Ver. 17. Quæ reptant super terram educ tecum, S. 14. P. 2.

Cap. 18. v. 6. Vbi est Sara vxor tua, S. 7. P. 4.

Ver. 16. Cum ergo inde surrexissent, direxerunt oculos contra Sodomam, S. 18. P. 1.

V. 32. Obsecro inquit, ne miseriaris

riaris Dom.
huc semel, quod
fuerint decem, S. 1. P. 1.

Cap. 19. v. 16. Appenderunt manum eius, S. 11. P. 1.

V. 27. Respicienſque vſor eius post se, versa est in statuam salis, S. 14. P. 13.

Cap. 25. v. 11. Post obitum illius benedixit Deus Isac, filio eius, S. 19. P. 4.

Cap. 29. v. 11. Amovit lapidem, quo puteus claudebatur, S. 6. P. 1.

Cap. 31. v. 26. Quare ita egisti, vt clam abigeres filias meas tanquam captivas gladio, S. 18. P. 2.

Cap. 39. v. 16. In argumentum ergo fidei, retentum pallium, ostendit marito, S. 12. P. 3.

Cap. 41. v. 45. Salvatorem mundi, S. 11. in Salutatione.

Cap. 43. v. 34. Maior pars venit Beniamin, ita vt quinque partibus excederet, S. 2. P. 5.

Cap. 44. v. 2. Sciphum meum, argentum, & precium, quod dedit tritici pone inore sacci, iunioris, S. 2. P. 5.

Cap. 45. v. 20. Nec dimittatis quidquam de supellectili vestra, quia omnes opes Ægyptij vestræ erunt, S. 8. P. 2.

Cap. 49. v. 12. Zabulon in litore maris habitabit, S. 5. P. 6.

dio rupi, S. 1. P. 1.

V. 14. Ego sum, qui sum, S. 8. P. 5.

Cap. 4. v. 3. Proijce eam in terra, S. 15. P. 1.

Cap. 7. v. 1. Ecce constitui te Deum Pharaonis: & Aaron frater tuus, erit Propheta tuus, S. 9. P. 1.

Cap. 13. v. 21. Dominus autem præcedebat eos ad ostendendam viam, per diem in colũna nubis: & per noctem in columna ignis, S. 2. P. 2.

Cap. 17. v. 6. Percucienſque petram, exibit ex ea aqua, S. 5. P. 4.

Ver. 9. Ego autem stabo in vertice collis, S. 10. P. 2.

Cap. 25. v. 38. Emunctoria fiant de auro purissimo, Ser. 16. P. 2.

Cap. 32. v. 33. Dimitte eis hanc noxam, aut si non facis dele me de libro tuo, S. 13. Paragrafo 5.

Cap. 33. v. 13. Ostende mihi faciem tuam, S. 13. P. 5.

V. 22. Ponam te in foramine petræ, S. 11. in Salutatione.

Cap. 34. v. 29. Scripsit in tabulis verba federis decem, S. 9. P. 1

Ex Exodo.

Cap. 2. v. 6. Cernens parvulum

Ex Leuitico.

Cap. 2. vers. 4. Cum autem ob-

tu-

...ris venire
...tion pergam, S. 7. P. 2.

Cap. 13. Hæc sunt, quæ de avibus comedere non debetis, & vitanda sunt vobis milnum &c. S. 1. P. 6.

Vers. 29. Hæc quoque inter polluta, talpa, &c. Omnia hæc immunda sunt, S. 14. P. 4.

Cap. 27. v. 7. Quinque sicios, S. 1. P. 6.

Ex Deutheronomio.

Cap. 8. v. 3. Dedit tibi cibum Manna, S. 5. P. 4.

Cap. 33. v. 7. Audi Domine, vocem Iudæ, S. 17. P. 1.

Ex Iosue.

Cap. 10. v. 12. Sol contra Gibaon, ne movearis, S. 2. P. 6.

Vers. 13. Steteruque Sol in medio Cœli, S. 9. P. 1.

Cap. 24. v. 29. Mortuus est Iosue filius Nun famulus Domini, centum & decem annorum, & sepelierunt eum in finibus possessionis suæ, S. 7. P. 5.

Ex Libro Iudicum.

Cap. 2. v. 8. Mortuus est autem Iosue filius Nun, famulus Domini, S. 6. P. 4.

Cap. 4. v. 8. Si venis mecum

Cap. 5. v. 24. Benedicta inter mulieres Iahel, & benedicatur in Tabernaculo suo, S. 7. P. 3.

Cap. 11. v. 29. Factus est Spiritus Domini, super Iephte, S. 4. P. 3.

Cap. 14. v. 6. Irruit Spiritus Domini in Sanson, S. 4. P. 3.

Ex libro primo Regum.

Cap. 15. v. 3. Percute Amalec, & demolire vniversa eius S. 17. P. 1.

Cap. 16. v. 14. Exagitabat eum spiritus nequam, S. 14. in Salutatione.

Cap. 17. v. 40. Elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente, S. 5. P. 1.

V. 49. Infixus est lapis in fronte eius, S. 1. P. 4. idem. S. 19. P. 1.

Vers. 51. Interfecit eum præcidit que caput eius, S. 10. P. 3.

Cap 24. v. 12. Vide quoniam nō est in manu mea malum, neque peccavi in te S. 18. P. 3.

Cap. 25. v. 17. Considera, & recogita, quid facias, quoniam completa est malitia adversum virum tuum, & adversum domum tuam, S. 19. in Salutatione.

Cap.

Cap.26.v.
dormientem, &
intentorio, & haſtam fixa.
in terra ad caput eius; tulit
igitur Davit haſtam, S.20.in
Salutatione.

Ex ſecundo libro Regum.

Cap. 9. v. 1. Dixit David, putas ne, eſt aliquis, qui remanſerit de domo Saul, vt faciam cum eo miſericordiam, propter Ionatham, S. 19. P. 2.

Cap. 11. v. 4. Miſsis itaque David nuncij, tulit eam, S. 14. P. 1.

Cap. 12. v. 14. Dominus tranſtulit peccatum tuum, ne morieris, S. 18. P. 3.

Cap. 18. v. 13. Cuſtodite mihi puerum Abſalon, S. 13. P. 1.

Vers. 14. Tulit ergo tres lanceas in manu ſua, & infixit eas in corde Abſalon, S. 17. P. 4. idem, S. 17. P. 4.

Ex libro tertio Regum.

Cap. 18. v. 46. Manus Domini facta eſt ſuper Eliam, Accinctiſque lumbis currebat ante Achab donec veniret in Iezrahel, S. 4. P. 3.

Ex libro quarto Regum.

Cap. 2. v. 13. Levavit pallium & auriga eius, S. 9. P. 3.

Ex ſecundo libro Eſdræ.

Cap. 4. v. 17. Vna manu faciebat opus, & altera tenebat gladium, S. 1. in Salutatione.

Ex libro Iudith.

Cap. 7. v. 18. Factus eſt fletus, & vlulatus magnus, S. 12. P. 4.

Cap. 15. v. 11. Tu gloria Ieruſalem, tu letitia Iſrael, tu honorificentia Populi noſtri, S. 12. P. 4.

Ex Iob.

Cap. 2. v. 8. Qui teſta ſaniem radebat ſedens interquilinio, S. & P. 2.

Cap. 6. v. 8. Quis det, vt veniat petitio mea, & quod ſpecto, S. 17. P. 3.

Ex Pſalmis.

1°. Et erit tanquam lignum quod plantatum eſt, ſecus decurſus aquarum, quod fructum ſuum dabit in tempore ſuo, & folium eius non defluet, S. 5. in introductione.

2°. Perijt memoria eorum cum ſonitu, S. 19. P. 2.

...um. 4. in Salutatione.
Idem Psalmus in sole posuit Tabernaculum suum, S. 2. P. 3.
21. Ego autem sum vermis, & non homo, S. 19. in Salutatione.
41. Fuerũt mihi lacrimæ meæ panes die, ac nocte, S. 12. P. 5.
44. Attingere gladio tuo potẽtissime, S. 13. P. 2.
68. Intraverunt aquæ, vsque ad animam meam, Ser. 1. P. 2. Idem, S. 3. P. 2.
90. Angelis suis Deus mandavit de te, vt custodiant te in omnibus vijs suis, S. 2. P. 1.
95. Confessio, & pulcritudo in conspectu eius, sanctitas, & magnificentia in sanctificatione eius. S. 3. P. 2.
96. Lux orta est iusto, & rectis corde letitia; letamini iusti in Domino, & confitemini memoriæ sanctificationis eius, S. 3. P. 3.
141. Considerabam ad dexteram, & videbam, & nõ erat qui cognosceret me, S. 6. P. 5.

Ex Prouerbis.

Cap. 26. v. 11. Sicud canis qui revertitur ad vomitum suum sic imprudens, qui iterat stultitiam suam, S. 17. P. 3.

...unt dific...
..., & quartum peni...
...cus ignoro: viam Aquilæ in Cœlo; viam Colubri super terram; viam Navis in medio mari, & viam Viri in adolescentia sua, S. 19. in introductione.

Ex Ecclesiaste.

Cap. 6. v. 3. Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum combivij, S. 20. P. 2

Ex Canticis.

Cap. 2. v. 1. Ego flos campi, & lilium conbalium, S. 2. P. 6, idem in introductione.
Ver. 2. Sicud lilium inter spinas, sic anima mea inter filios Adę, S. 4. P. 2.
Ca. 4. v. 9. Balneasti cor meũ, soror mea, S. 4. P. 5. idem S. 8. in Salutatione.
Ca. 5. v. 9. Dilectus meus candidus, & rubicũdus, S. 10. P. 3.

Ex Ecclesiastico.

Cap. 26. v. 19. Gratia super gratiam, mulier sancta, & pudorata, S. 12. P. 4.
Cap. 33. v. 5. Conscientia fatui quasi rota carri, S. 16. P. 3.

Ex Isaia.

Cap. 5. v. 6. Et nubibus mandabo,

...n.9. in Salutat...
Cap. 6. v. 2. Duabus ve... pedes eius, & duabus bola... bant, &c. S. 9. in Salutatio... ne.
Cap. 11. v. 16. Ipsum gentes deprecabuntur, & erit sepulchrum eius gloriosum, S. 20. Parrafo 4.
Cap 14. v. 12. Quomodo cecidisti de Cœlo Lucifer, qui mane oriebaris? S. 15. Parrafo 4.
V. 13. In Cœlum conscendam, S. 8. P. 6.
Ver. 14. Similis ero Altissimo, S. 19. P. 3.
Cap. 21. v. 2. Visio dura nunciata est mihi, S. 20. P. 7.
Cap. 22. v. 18. Coronans coronabit te tribulatione, quasi pilam mittet te in terram latam, & spatiosam; ibi morieris, S. 20. P. 3.
Cap. 38. v. 8. In horologio Achaz, S. 1. P. 3.
Ver. 8. Vidi lachrimas tuas, & ecce adijciam super dies tuos, quindecim annos, Ser. 12. P. 4.
Cap. 54. v. 12. Fundabo te in Saphiris, Sermon 6. Parrafo 6.

Ex Ieremia.

Cap. 12. v. 9. Numquid avis discolor hæreditas mea mihi, S. 15. P. 6.

Ex Ezechiele.

Cap. 1. v. 13. Similitudo animalium, quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum, S. 19. P. 5.
Cap. 16. v. 11. Calceavi te ianthino, S. 6. in introductione.
Cap. 17. v. 23. In monte sublimi Israel plantabo illud, & erumpet, & faciet fructum, & erit in cedrum magnam, S. 5. in introductione.
Cap. 28. v. 17. Perdidisti sapientiam tuam, In decore tuo, S. 15. P. 4.
Cap. 29. v. 3. Ecce ego ad te Pharao, Rex Ægypti, draco magne, S. 19. P. 2.
Cap. 37. v. 3. Filij, hominis, putrescant ne vivent ossa ista, S. 6. P. 4.
Cap 40. v. 3. Et vidi, & ecce vir cuius aspectus erat, quasi species eris, S. 16. P. 2.

Ex Daniele.

Cap. 2. v. 31. Statua illa magna, statura sublimis, & intuitus eius erat terribilis. Huius statuæ, caput ex auro, optimo erat, pectus autem, & brachia

5.20.P.6.

5. v. 26. Mane, Techel, Phares, S. 20. P. 7.

Cap. 6. v. 16. Miserunt eum in lacum Leonum, S. 13. Parrafo 3.

Cap. 14. v. 35. Apprehendit eum Angelus Domini, in vertice eius, & portavit eum capillo capitis sui, & posuitque eum in Babylone, supra lacum, S. 11. P. 1.

Ex Amos.

Cap. 7. v. 8. Hæc ostendit mihi Dominus: & ecce Dominus stans, super murum, litum, & in manu eius trulla cementarij, S. 7. P. 3.

Ex libro 2. Machabæorum.

Cap. 15. v. 31. Linguam etiam impij Nicanoris præcisam iussit particulatim avibus dari, S. 14 P. 4.

Ex Novo Testamento.

Ex Matthæo.

Cap. 2. v. 2. Vbi est, qui natus est, Rex Iudæorum, S. 2. Parrafo 4.

Ver. 2. Vidimus stellam eius in Oriente, & venimus adorare vt lapides isti panes fiant, S. 10. P. 5.

V. 8. Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me, Ser. 19. P. 3.

V. 9. Vade Satana, & tunc reliquit eum Diabolus, & & ecce Angeli accesserunt, & ministrabant ei, Serm. 5. P. 5.

Cap. 5. v. 14. Non potest Civitas abscondi, supra montem posita, S. 15. P. 1.

V. 19. Qui fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur, in Regno Cœlorum, S. 2. Parrafo 5.

Cap. 8. v. 19. Ait illi, Magister, sequar te quocumque ieris, S. 16. P. 5.

Cap. 10. v. 16. Sote ergo prudentes, sicud serpentes, Ser. 19. P. 2.

Cap. 11. v. 7. Quid existis in desertum videre arundinem vento agitatam, &c. S. 9. Parrafo 4.

Cap. 12. v. 39. Bolumus à te signum videre, Sermon 16. P. 3.

Cap. 13. v. 55. Nonne hic est fabri Filius, S. 16. P. 1.

Cap. 14 v. 30. Cum cepisset mergi clamavit dicens Domine salvum me fac, Serm. 11. P. 5.

Cap. 17. v. 2. Resplenduit facies eius, sicut Sol, S. 9. P. 1. Idem, S. 9. P. 2.

Ver.

V.5. Hic
hic est Filius me
S.4.in Salutatione. Idem,
20.P.2.
Cap.26.v.35. Si oportuerit me mori tecum, non te negabo, S.14.P.5.
Ca.27.v.44. Qui crucifixi erãt improperabant ei, S.6.P.6.
Vers. 46. Deus meus, Deus meus, vt quid de reliquisti me? S.6.P.5.

Ex Marco.

Cap.6.v.48. Putaverunt phantasma esse, S.19.P.5.
Cap.10.v.18. Magister bonæ, quid faciam vt vitam æternam percipiam, S.13. in Salutatione.
Cap.15.v.40. Vere hic homo Filius Dei erat, Sermon 13. Parrafo 4.

Ex Luca.

Cap.1.v.18. Ingressus Angelus ad eam dixit, Serm. 7. P.4.
Ver.33. Regnabit in domo Iacob in æternum, & Regni eius, non erit finis, Serm.15. P.2.
Ver.48. Quia respexit humilitatem ancilæ suæ, S.12. in introductione.
Cap.2.v.9. Claritas Domini circunfulsit illos, Serm.14. P.3.
S.9.P.4.
V.8. Potens est
dibus istis
Abrahæ, S.10.P.
Cap.7.v.14. Accessit, & tetigit loculum, hi autem qui portabant steterunt, S.2. Parrafo 4.
Cap.8.v.8. Aliud cecidit in terram bonam, & fructum fecit, S.3.P.1.
Cap.15.v.19. Ibo ad patrem meum, S.14.P.6.
Ver.22. Cito proferte, stolam primam, S.18.P.5.
Cap.16.v.24. Pater Abrahan, mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquam, S.13.P.4.
Cap.18.v.13. Publicanus à longe stans nolebat, neque oculos ad Cœlum levare, S. 17.P.2.
Cap.9.v.4. Ascendit in arborem, Serm.12. in introductione.
Cap.21.v.25. Erunt signa in Sole, & Luna, S.4.P.2.
Cap.22.v.50. Percussit vnum ex illis servum Principis Sacerdotum, S.17. in Salutatione.
Ver.51. Cum tetigisset auriculam, sanavit eum, S.15. Parr.5.
Ver.54. Hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum, S. 15.P.5.

Cap.

: mecum eris
.6.P.6. Idem,

Ex Ioanne.

Cap.5.v.3. Erat ibi homo triginta,&c.S.1.P.6.
Vers.9.Tolle grabatum tum, & ambula,S.7.P.1.
Cap.8.v.12.Ego sum lux mundi,S.2.P.6.
Cap.9.v.2.Quis peccavit, hic, aut parentes eius, vt cæcus nasceretur,S.18.P.2.
Ver.6. Quandiu sum in mundo, lux sum mundi, S.2. in Salutatione.
Cap.11.v.34.Lachrimatus est Iesus,S.12.P.4.
Cap. 13. v. 5. Præcinxit se: exemplum enim dedi vobis, vt quemadmodum ego feci,ita,& vos faciatis, S.3. P.3.
Cap.19.v.2. Milites plectẽtes coronam de spinis, imposuerunt capiti eius, Ser.12. P.1.
Cap.21.v.20.Vidit illum Discipulum,quem diligebat Iesus, qui supra pectus Domini in Cœna recubuit, S.18. P.5.

Ca.1.v.9. Nubes suscepit eum ab oculis eorum, S.14.P.4.
Ver.11. Viri Galilæi, quid statis aspicientes in Cœlum, S.14.P.4.
Cap.6.v.15. Intuentes in eum omnes,qui sedebant inConcilio viderunt faciem eius, tamquam faciem Angeli, S. 18.P.4.
Cap.7.v.55. Ecce video Cœlos apertos, & filium hominis stantem ad dextris virtutis Dei,S.4 P.4.
Cap.10. v.9. Ascendit Petrus in superiora,vt oraret, circa horam sextam, & cum exuriret voluit gustare, Ser.11. P.2.
Cap.12.v.7. Percussoque latere Petri excitabit eum,Ser.11. P 1.
Ver.7. Lumen refulsit in habitaculo,S.11.P.3.

Ex Epistola 1. Ad Corinthios.

Cap. 11. v. 11. In qua nocte tradebatur,S.5.P. 4.

Ad Hebræos.

Cap.1.v.3. Qui cum sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius,S.6.in Salutatione.

Ex Ezechiele.

Cap. 3. v. 6. Linguæ ... tas iniquitatis, S. 14. P. 5.

Ex Apocalipsi.

Cap. 1. v. 13. In medio septem candelabrorum, similem filio hominis, S. 11. P. 4.

Cap. 2. v. 29. Dabo illi stellam ... ap. ...

... apparuit ...

Cap. 15. v. ... mare vitre

Cap. 19. v. 1 ... corona, S. 6. P. 3.

LAS MAS NOTABLES, QVE
en este Libro se contienen.

La S. significa el Sermon, y la P. el parrafo.

A

San Antonio de Padua fue Angel de guarda del mismo Dios, S.2.P.1.

Es Norte, que guia las almas al puerto de la dicha, S.2. P.2.

Es Trono del mismo Dios, S.2.P.3.

Es Infante de la gloria, S. 2.P.4.

Es omnipotente atributo de el mismo Dios, S.2.P.4.

Es retrato de Dios, S.2.P.6.

Aguila.

Es cruel enemiga del Ciervo, S.9.P.2.

Los Romanos la tomaron por sus armas, y la pusieron en sus Pandones, y Estandartes, S.11.en la Salutacion.

Goza de apellido de Divina, entre todas las aves, S.15.P. 5.

Renuevase el Aguila, con los rayos del Sol, y arrojandose en una fuente, S.17. en la introduccion.

El Aguila, es page de armas del mismo Dios, S.19. en la introduccion.

Es symbolo de la dicha, y felicidad, y desto hallarás dos humanidades. S.19.P.1.

Amor.

Está representado en el jazmin, ó en el jazinto symbolo del amor, S. 6. en la introduccion.

Alamo llavava pintado en su escudo quando salia a la batalla Alvaiades, Tebano, S.6. P.1.

Pintura del amor, que hizo Alciato, arroxando vn rayo, contra otro rayo de Iupiter, S.13. en la Salutacion.

Pintura del amor, que hizo Eustaquio, con estraña invencion, S.13. en la introduccion.

Pintura del amor, y de el odio, S.13.P.1.

Amor de enemigos, consigue muchas dichas, S.13.P.2

Amor de las cosas del mundo, es causa de muchas desgracias, S 5.P.2. dos humanidades

Ale-